

Carta de un Maestro de Misterios Menores de la Logia Blanca

Queridos hermanos: ¡un abrazo de Paz a todos!

Soy un Maestro de Misterios Menores de la Logia Blanca que no les pido ni tampoco les voy a condicionar nada, ya que mi pretensión en este caso sólo es servir.

Comprendo que muchos hermanos están en una situación psicológica difícil, impuesta por la materia de este mundo, y en especial por las fallas que han logrado las tentaciones hacer en nuestra anatomía sagrada.

Quiero decirles que actualmente existimos varios Maestros de diversa talla espiritual, trabajando anónimamente y sin descanso, por el más grande amor que se le puede tener a toda la humanidad.

Algunos hemos tenido la dicha en el proceso de constatar de dónde venimos y hacia dónde vamos, la misericordia de la ley ha sido infinitamente grande, y nos ha permitido reconocer que grande SÓLO ES DIOS, GRANDE SÓLO ES EL CRISTO, sólo el SANTO ESPÍRITU DIVINO, por lo que ellos merecen el honor, la gloria y toda veneración.

El hombre aunque esté en el camino de la maestría, el discipulado o el adeptado, debe luchar contra todo lo materializante. Ya que ha perdido su capacidad para espiritualizarse en forma genuina y legítima, con algunas excepciones.

Mi carta obedece a un profundo sentimiento de responsabilidad y de compasión, para solicitarles que con buena voluntad trabajemos todos por el perfeccionamiento y por el combate tenaz contra toda forma esclavizante del ego animal.

Existen Maestros de diversas escuelas y religiones, razas, color y formas de pensar, porque para la Logia Blanca auténtica, las fronteras y países no existen. Dios es misericordia infinita y en su afán de enviar mensajeros para la redención, no ha escatimado esfuerzos, ahora que hay una gran batalla queriendo ganar Almas para la condenación eterna.

Por ello, con toda humildad, les pido, les pedimos, no cifren sus esperanzas en personalidades o nombres, sigan al Cristo, eso es lo más importante.

Hay que hacer mucha caridad, hay que entregar mucho amor, hay que compartir con amor y con mucho desinterés. Hay que orar y meditar y en especial hay que invocar todos los días a las fuerzas de Nuestro Señor el Cristo, para que tengamos luz interna verdadera. Meditar profundamente con mucha fe y devoción.

La paz volverá a la tierra, el día en que los hombres busquen a Dios y demuestren compasión y sabiduría. Hay mucho por hacer y con este pequeño llamado os invito a continuar siguiendo las enseñanzas del adorable Salvador del Mundo y a trabajar en la noble obra gnóstica con sinceridad y con apego a sus nobles principios.

A los que sufren los denuestos, los ataques, los momentos duros les decimos que esto no quedará sin recompensa cuando se hagan merecedores de estas cosas por la causa del Cristo, y también, por la causa de la Gran Obra del Padre Universal.

Seamos fieles al Cristo, porque sólo su doctrina puede salvarnos y hay mucha enseñanza sagrada y divina que el Maestro Samael dejó depositada en sus obras para bien de la humanidad, en especial en los últimos momentos dio una enseñanza que si la siguiéramos todos, tendríamos ya muchas conciencias trabajando efectivamente por amor a la humanidad.

¡Que la Santa Gnosis reine en vuestros corazones y en vuestras acciones, con mi reverencia y devoción, Paz Inverencial!

Un Maestro que los respeta y los ama.

A los hermanos gnósticos del mundo:

Hay que preparar el camino para la venida del Sagrado Cristo, pero esto no sería posible hacerlo, sin la purificación del corazón, no digamos de los sagrados caminos por los cuales debemos andar.

Vuestra desconfianza es lógica. Ha habido tantos y tantos que han declarado su maestría con el ánimo de recibir honores y pleitesía. En mi caso particular, igual que en otros casos, esto no sucederá, por cuanto no tenemos ningún permiso para darnos a conocer. Si hemos expresado nuestra voz a través de este hermano, es porque ya va siendo hora de que digamos las cosas con honestidad. Algunos podrían pretender esculcar nuestros ocultos fines en intereses materiales.

Nada de eso deben temer, porque la Divinidad nos da lo que precisamos y no necesitamos honores ni reconocimientos, ni tampoco que se fanaticen con nuestra imagen. A quienes les hemos enviado nuestro mensaje, no teman que no vamos a pedirles cuota de poder alguno, ni dinero, ni institución, ni juramento, ni lealtad, porque los que así han actuado definitivamente no provienen de la Santa y Bendita LOGIA BLANCA.

En mi caso soy un escudero solitario que ha venido rodando por los siglos, hasta que el noble SER SAMAEL AUN WEOR tuvo misericordia de nosotros, pobres demonios perdidos en la oscuridad. Es por eso que siendo demonios, no deberíamos pretender el honor de la pleitesía, porque el CRISTO LO ES TODO.

Soy un pobre mensajero nada más, cumpliendo un encargo, eso es todo, por lo tanto es muy probable que cumplida la misión volvamos al silencio y al servicio en reflexión.

Mi mensaje es para hacer recapacitar a tantos que pretendiendo ser maestros han engañado a la humanidad, y la han sumergido en ignorancia y fanatismo.

Por hoy, estas son nuestras palabras, y permaneceremos en el secreto necesario mientras viene aquel a quien se le ha encomendado la tarea espiritual de comandar nuevamente la sabiduría del gnosticismo universal. Orad para que este hermano nuestro reciba la luz, la valentía, la fuerza y el suficiente amor para servir desinteresadamente a la humanidad. Y que sea fiel a nuestro Señor el Cristo.

Recordad entonces: la paz en el corazón, la pureza en el corazón, la nobleza en el corazón, el CRISTO EN EL CORAZÓN. Eso es más importante que un millón de imágenes perdidas en el espacio y en el tiempo del ego o mí mismo.

Con mi abrazo fraternal, ¡atrás los falsos!, ¡QUE VIVA EL CRISTO!

UN MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA.

Mensaje de un Maestro de Misterios Menores de la Logia Blanca

¡Que la Paz sea con todos, y con el Espíritu de cada uno!

Realmente da mucho dolor la forma traumática en que nos encontramos debido a los estragos de casi cuarenta o cincuenta años de luchas sin sentido, pero era necesario para que la luz brille entre las tinieblas. Porque la luz del Cristo en el corazón del que persevera siempre será un diamante puro dándole conocimiento, amor, humanitarismo y sobre todo fidelidad.

Por ello, sed siempre personas de oración, personas de fe, con buena voluntad, esperando siempre en el PADRE CELESTIAL, el único que puede darnos lo que necesitamos.

No importa la línea, la escuela, la tradición, el error o el acierto, el pasado que quede en el pasado. Vuelvan a comenzar y encontrarán el camino, entre tanto busquen salir del engaño y del error.

Nuestros sagrados Maestros Samael y Litelantes nos han dado grandes lecciones. En una de ellas, el Maestro Samael Aun Weor, PATRIARCA insigne del verdadero gnosticismo, nos dijo una vez: «*NO HAY MEJOR FELICIDAD QUE TENER A DIOS, ADENTRO*».

Esa es la doctrina más grande del ADORABLE SALVADOR DEL MUNDO. Con amor, les pedimos, no desconfíen de nuestro hermano José Manuel Martínez, es una persona como todos, luchando, y a quien le hemos depositado la confianza de divulgar nuestras líneas. Cosa que no sólo nosotros hemos confiado en su momento, porque ya a otros hermanos y en forma desinteresada y transparente les ha prestado un gran y noble servicio. Ya que es un moderador incluso de un grupo de Oración SACRO OFICIO, que cumple sin lugar a dudas una maravillosa obra de amor, junto a otros respetables hermanos.

Nuestras oraciones también están con todos, en esta hora difícil, en que para muchos el camino está perdido y falta de esperanza.

Hermanos: no desmayen en la lucha, vivan la auténtica Gnosis cristiana de Samael y de tantos grandes Maestros que dieron al mundo la luz infinita del Padre Solar. Hoy por hoy, el único Maestro GRANDE, instructor de la Humanidad es EL CRISTO.

Nuestro trabajo es desinteresado y anónimo, ya que sólo al Padre deseamos honrar, porque sólo EL PADRE, EL HIJO, EL ESPÍRITU SANTO Y LOS MAESTROS de las altas jerarquías merecen el HONOR Y LA GLORIA.

Nosotros sólo somos sirvientes, auxiliares, nada importante. Nuestra luz pequeña de Maestros de Misterios Menores nos da una pequeña posibilidad, pero el que se halla dentro de nosotros no quiere honores, no quiere traumatizar más a las gentes de ninguna forma, por ello nuestro mensaje es claro: «*Buscad al Cristo, Buscad al Cristo, Buscad al Cristo. Morir en vosotros mismos. Aun nosotros los que conocemos un poquito la luz, debemos morir en nosotros mismos*».

Mi nombre sagrado no lo daré a conocer. Ya un gran y noble gurú nos lo dijo alguna vez: «*El nombre sagrado es para allá arriba, aquí abajo soy fulano de tal*». Esta enseñanza es de la noble DAMA que alguna vez nos condujo por el camino con el nombre sagrado LITELANTES.

No estamos relacionados con ninguna línea actual ni pasada. Nuestra labor y misión nos fue encomendada por los sagrados Maestros. Nada nos relaciona con ninguno de los actuales maestros que se han proclamado en los últimos años.

A Samael y Litelantes, nuestra gratitud y nuestra fidelidad. Orad incesantemente para que el depositario de la ruta que hay que seguir pronto venga a nosotros a darnos la guía necesaria. El se revelará cuando el PADRE lo decida. Su Madre Bendita así lo hará.

Por el momento, es todo lo que se nos permite decir, y hablaremos de nuevo cuando sea necesario. Insistimos que no hemos venido a pedirles nada ni tampoco que nos entronicen en ninguna parte. El trono es para los incautos que aún confían en las glorias y poderes de este mundo ilusorio.

La dicha más grande para mí será el día en que mi Padre me reciba de nuevo, con el corazón limpio, lleno de bendiciones, sin errores ni mentiras. A eso aspiro nada más, cumplir la misión que se me encomendó alguna vez.

Desde un corazón lleno de amor para todos.

UN MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA.

Mensaje de un hermano vuestro

A los que se denominan “gnósticos independientes”

Queridos hermanos: un abrazo fraternal.

Os escribe un hermano vuestro, con el corazón y con la responsabilidad a la mano.

Muchos se han llamado “gnósticos independientes” y eso automáticamente ha caracterizado a los grupos que se forman en disidencia con determinada cuestión personal.

El error de permitir que sea eso, la personalidad egoísta, la que prime sobre la “fidelidad a la doctrina”, ha hecho que por orgullo caigamos en esa herejía de la separatividad. Algunos han tenido razón porque estaban inconformes con determinadas formas de pensar y maneras de actuar. Pero en algunos casos la falta de fidelidad y la falta de vivencia y comprensión de los principios hizo que se actuara de esa manera.

Ante todo hay que preguntarnos ahora, dependiendo de la realidad: ¿independientes, de qué? ¿Del Maestro Samael y del Maestro Litelantes? ¿Independientes de la doctrina, creando una nueva? ¿Independientes del ego o mí mismo de cada uno? ¿Independientes de abusos o de posturas? ¿Independientes del adormecimiento de conciencia? ¿Independientes del recuerdo de sí que nos recrimina nuestro mal proceder? ¿De dónde proviene esa independencia? El hombre en cuanto camina sin conocimiento no puede decir que es independiente. Un examen exhaustivo, con mucho rigor, nos dirá la verdad francamente.

Mi llamado es desde el fondo del corazón, para replantearnos el trabajo, porque somos responsables de otros que buscan con anhelosa fatiga, un bálsamo para su dolorido corazón, una luz en el camino, una solución a sus problemas... Engañar con “falsas independencias”, no garantiza una solución, menos la luz, menos el bálsamo, menos tinieblas.

Hay que tomar de nuevo la cruz del Santo Cristo y renunciar al mundo y a todo lo ilusorio. Todos, pequeños, medianos, grandes, bonitos o feos, ahora estamos, mañana no seremos más que polvo. Hay que volver a recorrer el camino doloroso, pero a veces dulce para el cambio. El sagrado amor del Padre está ahí esperándonos, solo nos hace falta superar la prueba de la serenidad y la paciencia, para seguir adelante siendo fieles a pesar de todo, en primer lugar a sí mismos y en un lugar más alto, A DIOS NUESTRO PADRE CREADOR. Él es verdad y misericordia, y sus brazos están abiertos con su amor para el arrepentido y humillado.

¡La Paz sea con todos ustedes, y con el Espíritu tuyo!

Un Maestro de la Logia Blanca.

Mensaje de un servidor de todos

Hermanos: ¡un abrazo fraternal a todos!

En vano los Maestros han dejado sus obras: nadie las quiere leer ni mucho menos practicar. Todos corren ante lo novedoso, sin darse cuenta que, para aspirar a una nota superior, hay que dar antes un salto de calidad, un gran cambio.

Cuando las personas están preparadas, maduras, serias, y son fieles, entonces, la nota superior de las Enseñanzas Universales las encuentra aptas para ser recibidas.

En vano resulta declamar como en poesía, las Sagradas Enseñanzas... Sólo llegan al círculo emocional, pero no son capaces de trascender hasta lo más espiritual, hasta lo que es capaz de mover nuestro interior.

Quienes se aferran a ser como siempre han sido, hablar como siempre han hablado, discutir como siempre discurren, criticar sin ton ni son, porque no hay en ello nada de aprovechamiento, no están disponibles para el cambio.

Renunciar a lo que hemos acogido, a lo que definitivamente siempre hemos tratado de sostener, no cabe duda que es indispensable.

Para que la tierra dé buena cosecha, debe ser cambiada en su estructura íntima, a fin de que sea fértil, y ese cambio es alquímico ciento por ciento, e, indiscutiblemente, repercute en lo psicológico.

Muchas personas andan al acaso, por ahí, buscando novedades. No se dan cuenta que indiscutiblemente, si siguieran una sola línea o ruta, con fe y con buenos principios, encontrarían lo que no saben que andan buscando.

Todo el mundo anhela ver a los Maestros de nuevo, y eso no basta. No hay que verlos para serles fieles... Bienaventurados los que sin ver han creído. Bienaventurados los que perseveran con fe en oración, y en acción, porque de ellos será la Luz revelada.

Mal haríamos en no recomendarles que oren y que tengan fe... En las obras sagradas están las claves, y no hay necesidad de más, porque ellas son más que suficiente.

El Padre nos ama. El Padre nos espera. El Cristo nos transforma y nos instruye. Busquemos al Cristo Íntimo. No hay Maestro más grande que el Cristo, Él es la Divina Luz.

Hermanos míos: os enviamos un abrazo fraternal, deseando que la Luz sea con todos vosotros. Buscad la paz en el silencio interior en meditación. Combatid los errores del ego animal, perfeccionad vuestras Almas en castidad, en pensamiento, palabra, y obras. Haced caridad a millones... Y todo lo demás vendrá por añadidura.

Ése es el verdadero Evangelio del Cristo, la única fuerza posible que nos une al Padre.

¡Que la Paz sea con todos vosotros y con el Espíritu tuyo!

Un hermano vuestro.

Estimados hermanos:

¡Un abrazo fraternal, la Paz de nuestro Señor Dios esté con ustedes y con vuestros Espíritus!

Sinceramente espero, de todo corazón, que tengan la firmeza y la voluntad para continuar en la lucha, ya que ello no es fácil. La ilusión de todo lo que nos rodea es poderosa, alucinante, y los pequeños logros, realmente, hay que discernir que no son nuestros sino de Dios en nosotros.

Debemos llenarnos de fe, pero también debemos trabajar a fondo en la muerte de nuestras debilidades, y esto constituye un acto de compasión para con nosotros mismos, y para nuestros semejantes.

Luchamos todos los días, orando, y suplicando misericordia infinita, y, sobre todas las cosas, implorando alcanzar el despertar. Y esforzarnos al máximo para que no nos identifiquemos con las formas de las cosas, sino con el sentido profundo que tiene cada evento y hecho cotidiano, pues ellas traen lecciones importantes para nuestra vida, y para nuestra espiritualidad.

Nuestro ánimo de lucha debemos hacerlo descansar en la Voluntad Sagrada de nuestro Padre Todopoderoso.

La máxima aspiración de un gnóstico debe ser acabar con sus debilidades, y unir su voluntad a la suprema Voluntad Divina. Pues sólo eso puede darnos la verdadera felicidad, y llevarnos a la Iniciación con el corazón purificado, con la mente cristificada, y con la perfección necesaria para aprovechar las enseñanzas del Adorable Salvador Del Mundo.

Los Maestros de todos los tiempos nos han dicho: «*Creced y multiplicad*», pero espiritualmente hablando. Y los dones siendo del Espíritu Santo no pueden, ni deben, ser comercializados, sino puestos al servicio de nuestros hermanos y semejantes.

Tres cosas hay gratas a Dios, y a la Jerarquía Solar del Círculo Conciente de la Humanidad, representada en la Logia Blanca:

1. Amar a Dios.
2. Servir a los semejantes sin interés.
3. Vivir en Castidad, en pensamiento, palabra, y obra.

Esos tres ingredientes, alguna vez dijeron que constituyen la regla de vida para alcanzar la misericordia infinita de volver a tener Alma, y que Ésta fuese regenerada, completamente, con la Pureza Divina.

Con mi abrazo fraternal, ¡que la Paz sea con vosotros y con el Espíritu tuyo!

Un servidor de todos.

(Un hermano escribió:

“Paz Inverencial

Discúlpenme hermanos, pero me rutaría preguntar ¿de qué trata esos mensajes del supuesto Maestro de los misterios Menores? tiene que ver acaso con los mismos mensajes que manda el Hermano Omar Gallego? o se trata de canalizaciones?... (bueno la verdad es que estoy hinchado de canalizaciones y espero que estos mensajes no lo sean) disculpen por favor mi falta de información... espero pronta respuesta... Saludos cordiales...)

Respuesta al hermano que hace la pregunta

Respetado hermano: ¡un abrazo fraternal!

No soy una canalización, ni pretendo darme a conocer para pleitesía de ningún tipo. Tampoco tengo relación alguna con todos los supuestos maestros que andan por ahí, ni aun con uno que se dice ser Samael canalizado por un señor a través del señor O. G. Soy sólo una voz, cumpliendo una misión, tratando de orientar. Y comprendo su confusión y además su incredulidad. Tenga por seguro que no estoy pidiendo reconocimiento pues no doy mi nombre, ni tampoco estoy por solicitarle que me siga. Los consejos y enseñanzas son lo que cuentan, porque vienen a dar consuelo y orientación, y eso es todo. Los Maestros auténticos sí existimos, y somos auténticos porque no necesitamos la propaganda superflua hacia la vana personalidad, que nada vale, sólo es un instrumento. Y no doy mi nombre ni procedencia, porque imperfecto aún, no merezco aún el permiso de mi Ser para darlo a conocer a Él, porque el vehículo físico, sólo es una imagen atrapada en el tiempo, lo que lamentablemente muchos hermanos han explotado a su favor, a su culto, y eso va contra la sagrada voluntad del PADRE, pues solo Él merece el HONOR Y LA GLORIA.

No tengo relación alguna con ninguno de los que actualmente están haciendo su labor, y cada uno dará cuenta de sus actos. Porque todo lo que huele a comercio carnal o personal, está contaminado con la idolatría y la fornicación contra Dios.

¡Que vuestro Padre os bendiga!

Soy vuestro SERVIDOR y amigo.

Un Maestro.

Respetados hermanos: ¡un abrazo fraternal!

Entre más anhela el hombre dejar de existir para el mundo, entre más anhela y realiza que es más pequeño que las hormigas, el Padre lo exalta más que a ninguno, en Espíritu y en verdad.

El solo hecho de reconocer que al venir al mundo incluso venimos más indefensos que los animales, es un golpe a los orgullos y vanidades, porque no somos capaces de valernos por nosotros mismos. Y así duramos en la tierra el tiempo que se nos da para aprender que si bien alguna vez nos llamaron “reyes de la creación”, en realidad sólo éramos ricos en conocimiento, pero también ricos en engreimiento y orgullo.

La pasantía por la vida nos debe instruir más que todo hacia la verdadera ciencia enseñada por Dios a todo el Universo: la ciencia del Amor.

Por ello se nos ha dicho: «*Amor para la Sabiduría...*» Porque el Amor es el medio de todo. Para el Poder y para el Triunfo. Sin el amor, son vana estructura y por lo tanto el poder, el triunfo y aún la sabiduría sin el Amor, son perecederos y destruyen al hombre cuando los convierte en esclavos de su EGO.

Por eso, queridos hermanos, debemos dejar de existir... para el mundo y sus honores... Y sacrificarnos con amor, con millones de gestos de amor, porque la Tierra está siendo sacudida por el poder del ENGAÑO en la materia y en la destrucción.

La espiritualización ya os lo hemos dicho estriba en tres cosas: Acabar con las funestas consecuencias del EGO en todas sus formas, Trabajar desinteresadamente con amor para nuestros semejantes, y ser CASTOS en pensamiento, palabra y obra.

Todo lo que no siga esa ruta es perder lamentablemente el tiempo.

Mientras busquemos los honores y la gloria del mundo, estaremos y seguiremos perdidos...

Oremos hermanos para que seamos dignos de la misericordia infinita del PADRE.

Oremos para que todos encontremos la ruta que habíamos perdido en las cadencias del orgullo y la vanidad.

Vistamos con el ropaje del eremita y del penitente.

No estamos solos... El Poder del Cristo, el Amor de los Amores, siempre vendrá a nosotros si sabemos pedir con pureza de corazón.

El Cristo no necesita de canalizaciones, EXTRATERRESTRES, Espíritus poseyendo voluntades ajenas. El Cristo se manifiesta en el corazón purificado. Hay que purificar nuestro corazón con la fuerza maravillosa del AMOR. Hay que acabar con el EGO ANIMAL que impide la manifestación sagrada del Cristo en cada uno.

¡Que la bendición del Padre esté con todos nosotros, y con el Espíritu tuyo!

Vuestro servidor y Amigo.

La Gran Obra

Respetables hermanos: ¡un abrazo fraternal!

¡La Paz de nuestro Señor el Cristo!, ¡la Bendición de Dios sea con todos vosotros y con tu Espíritu!

Hermanos:

Para comenzar la Gran Obra, se necesita una sola condición básica: LA CASTIDAD en pensamiento, palabra y obra.

Sólo siendo castos, somos fieles completamente con la vivencia de la sagrada doctrina gnóstica.

El Maestro Samael Aun Weor con su inmensa sabiduría dejó establecidas las sagradas instituciones para el bien de la humanidad. Desgraciadamente la imperfección humana hizo con las instituciones, lo que ha ocurrido también con otras honorables religiones y escuelas. Y el caos ha reinado desde entonces, divididos por no acertar a distinguir entre lo humano imperfecto, y lo objetivo perfecto que procede de la Divinidad.

En vano ahora algunos intentan resucitar la institucionalidad. Lo que precisamos es RESCATAR NUESTRO ESTADO CONSCIENTIVO COMPLETAMENTE. Sólo trabajando en el despertar de la conciencia en una forma a fondo, es posible realmente no enredarnos con los pergaminos históricos de la institucionalidad, que también son un atraso para nuestro avance en el camino.

Es tanto como querer vivir por el Arca de Noé, sin importarnos quienes se van o quienes se quedan en ella.

Para realizar LA GRAN OBRA DEL PADRE, hace falta entonces: Fidelidad, Amor, veracidad, sencillez, humildad y mucha compasión.

Porque todo lo que suena a orgullo es traición a la Gran Causa.

La sabiduría está en distinguir los resquicios insostenibles de las bases fatuas del ego o mí mismo, y la ciencia gnóstica que nos invita a despertar y a morir en nuestros defectos.

Hermanos: los tiempos del fin están llegando, el tiempo de nosotros “corre más aprisa que el polvo” de la oportunidad que se nos ha concedido.

Es importante reconocer que muchos de nosotros tenemos muchos años luchando, pero no hemos reconocido que en forma equivocada. Ha predominado indiscutiblemente el amor al mí mismo, y no el amor sincero hacia nuestros hermanos y semejantes.

Hermanos: hay que vencer a nuestros defectos, eliminarlos, reconocerlos en el día a día y luchar con todas nuestras fuerzas para despertar. Lo demás, es perder, lamentablemente, el tiempo.

Con profunda devoción oremos para que los corazones extraviados, todos, para que encontremos el camino verdadero de la renunciación, del verdadero CRISTO.

Dios está con nosotros siempre que seamos fieles y sinceros.

¡Que la Paz de Dios sea con todos nosotros y con el Espíritu tuyo!

Un servidor de todos.

El respeto y el Amor

Estimados hermanos: ¡un abrazo fraternal con mucho respeto!, y ¡que la Paz del Cristo sea con todos y con tu Espíritu!

Un hombre debe cultivar muchos principios si es que en verdad quiere crecer espiritualmente. Pero de todos los principios el respeto, es uno de los más cardinales y necesarios.

El que respeta a sus padres, a su casa, a sí mismo, no cabe duda que respetará lo sagrado.

El que respeta todo lo anterior, respetará a Dios, y al respetarlo le Amará como es preciso amarlo para llegar a obtener el mejor conocimiento de todo lo que existe. No hay mejor conocimiento que amar a Dios. No hay mejor práctica de la sabiduría infinita que aprender a amar a Dios, y en su amor, respetar a todos los demás y a sí mismo.

Cada uno de nosotros es una pequeña luz que hay que alimentar todos los días con la fuerza del respeto a todo lo viviente. El que no respeta se vuelve denso, oscuro, tenebroso, irresponsable, atrevido para el mal, violento y poco a poco, pierde la dimensión de su presencia misma como ser humano en todo lo que existe, para consumirse como llama perecedera en el fondo mismo de sus odios y anhelos de venganza.

El que respeta, ama. El que ama, respeta. El que no ama, se consume, se empequeñece en los laberintos infinitos de las intrigas y maledicencias.

Por ello, el hombre debe ser un individuo de oración constante. El que ora, es capaz de crecerse no sólo ante las debilidades de sí mismo, sino ante las pruebas y momentos difíciles.

La fuerza interior profunda adviene de un ser que vive los postulados del amor y el respeto en sagrada alianza.

El ser espiritual es realmente respetuoso. Por ello, con amor, os pedimos luchar intensamente para que reine el respeto mutuo. Solamente cuando acabamos con nuestras debilidades y anhelos egoístas, reconocemos en los demás el derecho que tienen a ser respetados.

No hay mejor instrucción infinita que la Voluntad del Padre, ella es el mejor estímulo para amar y respetar a los demás y a nosotros mismos.

¡Que la Paz del Cristo reine en vuestros corazones, y en el Espíritu tuyo!

UN SERVIDOR.

El que haya luz liberada no nos exonera de la presencia de la oscuridad

Benditos hermanos: ¡que la Paz de nuestro Padre celestial esté con todos nosotros, y con el Espíritu tuyo!

Hermanos:

La labor incansable de un misionero es muy loable, sin embargo, no está exenta del error, porque tal como nuestro ÚNICO PATRIARCA Samael Aun Weor alguna vez nos lo enseñó: «*Nunca se está libre de caer, aún estando en la portería del cielo*». Y con eso nos instruyó de una vez y para siempre, que los misioneros, los hermanos todos, no estamos exentos de errores, ni tampoco estando en la luz, las tinieblas no dejan de tener material para existir. Y eso, también nos instruye.

A quienes lloran la pérdida de su guía, el señor Bustos, les decimos con amor sincero y con la responsabilidad de LA JERARQUÍA UNIVERSAL BLANCA: «*Sigan estudiando y practicando la Sagrada Doctrina de la Logia Blanca, depositada en las obras del Maestro Samael Aun Weor y en las Escrituras Sagradas de todos los tiempos*». Pero, es bueno recapacitar que de las obras escritas por otros dignos hermanos, como diría San Pablo: «*Retened lo bueno...*», mas Examinad lo otro para ver si es correspondiente, coherente y pertinente para la REGENERACIÓN DEL ALMA.

La finalidad de la doctrina gnóstica cristiana es eso: la Regeneración del Alma. En modo alguno debe ser un mecanismo de justificaciones personales, y mucho menos una escala para subir al líder de turno, se llame como se llame.

¿Queréis todos ver y palpar a los Maestros de la Logia Blanca? ¿Queréis ser conducidos por la luz del Cosmos que de ellos emanan? Preparaos firmes y decididos y practicad la más grande caridad que cada uno puede hacer con uno mismo: MORIR EN LOS DEFECTOS, y sobre todas las cosas practicad intensamente los TRES FACTORES DE LA REVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA.

Los Maestros están con nosotros. Nosotros estamos con ustedes en todo tiempo, cumpliendo órdenes con responsabilidad.

Si esta Gnosis que vosotros habéis vivido no tiene este punto de partida, es definitivamente una lamentable pérdida de tiempo.

Muy pronto, del LINAJE DE SAMAEL AUN WEOR, vendrá el Instructor que con amor y sinceridad os va a conducir a los últimos tiempos. Pero no puede venir, si antes los discípulos no nos hemos preparado adecuadamente.

Para que una sabiduría resplandezca y nos salve, debemos prepararnos sincera y devotamente. No son necesarios nuevos juramentos, nuevas ceremonias, nuevas reformas, nuevos pasos ni tampoco señas...La enseñanza ya la tenemos, pero no hemos encontrado al CRISTO, por seguir el culto vanidoso de la personalidad de algunos líderes.

La enseñanza gnóstica cristiana samaeliana es ciento por ciento espiritual.

Pero lo que hemos tenido ha sido ciento por ciento apariencias engañosas, engaños colectivizados, devociones exageradas y celosas, exigiendo juramentos y pases, como si el Cristo hubiera dado ese ejemplo.

El Cristo no vino jamás a ponerle MÁS VELOS AL TEMPLO. El Cristo rasgó el velo del templo y nos unió de una vez y para siempre con el PADRE SANTÍSIMO.

De manera que TODOS SOMOS UNO CON EL GRAN UNO.

Tened mucha fe, tened mucho amor, haced la caridad en abundancia en todo el mundo.

Curad enfermos, visitad huérfanos, dadle de comer al hambriento, enseñadle al que no sabe, defendamos al desvalido, demos con amor todo lo que podamos SIN PEDIR NADA A CAMBIO.

Desde el Templo Corazón de la BONDAD Y EL AMOR, os bendecimos y abrazamos fraternalmente. El poder supremo de Dios está y estará siempre con el CORAZÓN NOBLE Y SINCERO, con aquel que día a día venza su orgullo, su vanidad, y todos los errores de la persona humana.

¡Que la Paz de nuestro Padre esté con todos vosotros!

¡Un abrazo con Amor!

VUESTRO SERVIDOR.

El Método de Samael Aun Weor: reaprendamos su enseñanza

Venerables Hermanos: ¡que la Paz de Cristo esté con todos, y con el Espíritu tuyo!

Hace algunos días hemos reflexionado sobre la conveniencia de recordarles a todos los hermanos, la importancia de estudiar con verdadero compromiso las obras sagradas del venerable Maestro y ÚNICO PATRIARCA Samael Aun Weor.

Mucho de lo que existe en la actualidad, me refiero a los problemas doctrinales, éticos y de enseñanza se han desarrollado por la falta de práctica sincera y tesonera de esta sagrada doctrina.

Existen algunos hermanos que vibran más con los aspectos intelectuales, con los aspectos teóricos. Pero, el Maestro Samael nos pidió que hiciéramos “millares de veces con mucha fe y devoción” las prácticas. Incluso nos llegó a decir que “vocalizar una hora diariamente era mucho mejor que leer un libro de esoterismo”.

Nosotros hemos constatado cuánta razón tiene, hemos podido comprobar lo sensible que se vuelve el cuerpo físico y por supuesto se activan los chacras para darle vida a los cuerpos internos. Esto también deberá ser coherente con la pureza y la castidad en pensamiento, palabra y obra. Sobre todo con la pureza en el verbo.

No condenamos otras formas de aprendizaje, porque cada cual goza y debe gozar siempre de suficiente espacio y oportunidad para acertar y equivocarse.

Pero, aquellos que realmente deseen conquistar el derecho de encontrar el camino al GURÚ, deben ni más ni menos que apegarse a la ruta dejada por el Maestro Samael Aun Weor.

El Maestro Samael Aun Weor NUNCA HABLÓ DE CANALIZACIONES.

El Maestro Samael Aun Weor NUNCA HABLÓ DE ESPÍRITUS POSEYENDO DESDE LA MUERTE O DESDE LA VIDA, A NINGUNO. NO hay ningún libro u obra del Maestro Samael que tal cosa haya sido enseñada. Al contrario hay sobrados libros donde afirmó lo contrario que es para la salud mental de las personas.

Incuso el Maestro Samael Aun Weor dijo que manipular las mentes humanas a la usanza de honorables y respetables logias rosacruces era legítima MAGIA NEGRA.

El Maestro Samael Aun Weor SÍ HABLÓ DE TRANSMISIÓN TELEPÁTICA. Pueden ustedes consultar Las Tres Montañas y El Matrimonio Perfecto.

Lamentablemente la ignorancia, la principal fuente de error, hizo que, aunado a la falta de práctica y de lectura comprometida de las obras del Maestro Samael, algunos hermanos instructores, con el perdón que se merecen, cayeran en el error de mezclar tantas cosas que reinan ahora en el mundo esoterista, en especial aquellas prácticas metafísicas, dianéticas o cienciológicas que el Maestro Samael jamás divulgó o enseñó. Porque en estas técnicas quien trabaja y dispénseme la sinceridad NO ES EL SER sino ni más ni menos que el EGO O MÍ MISMO, a través de uno o varios yoes para quienes es afín el conocimiento esotérico.

El Maestro también nos habla de ACTIVAR LOS CHACRAS, y se gastó el tiempo en obras como LOGOS, MANTRAM Y TEURGIA, que a pocos les agrada, porque el Maestro comienza enseñando el BUEN USO DEL VERBO, cuestión tan deteriorada en estos días debido al FANATISMO. Lo que nos hace juzgar a los demás y lo peor sin ningún conocimiento.

El Maestro Samael también nos enseña la MEDITACIÓN A FONDO, y sobre todo a eliminar el YO, porque sin el EGO es más probable que la DIVINIDAD misericordiosa nos enseñe y nos revele las grandes enseñanzas de todos los seres. Cuestión muy distinta a aquellos que practican hoy en día falsas clarividencias, que no son otra cosa que el EGO

ENGAÑANDO a los demás, incluso calumniando y difamando y aún estafando la buena fe de las personas a cambio de DINERO.

El Maestro Samael nos enseña que la clarividencia, la telepatía, la intuición, el oído mágico, la recordación de vidas pasadas, el manejo del fuego, del agua, de los volcanes y tempestades, son producto de un trabajo tesonero y de muchísimos años de lucha en la castidad y en el amor hacia los demás.

Nos preocupa y nos sentimos responsables cuando observamos tanta confusión e ignorancia. Nos conmueve observar a los hermanos siguiendo a ignorantes que les han hablado muy bonito, pero que han eliminado y tergiversado la Gnosis samaeliana, sustituyéndola por formas más atractivas y fáciles, que les habilitan un camino abreviado, pero que lógicamente les hace quedar siempre con el EGO O SATÁN O MÍ MISMO MÁS VIVO QUE NUNCA.

Esto hace que las personas no reconozcan su error, pues es grato en verdad obtener seguidores y parroquianos engañados y fanatizados siguiéndonos sin ningún discernimiento.

Por ello, en nombre de la sabiduría, del amor y la compasión les pedimos: hay que reaprender la doctrina del Maestro Samael. Hay que morir en los defectos, y sobre todo no abandonar nunca la Sagrada Castidad, es lo único que nos puede hacer volver hacia Dios nuestro Padre que está en Secreto.

Y Él conociendo nuestra necesidad nos dará lo que precisamos. Porque los dones del Espíritu son precisamente del ESPÍRITU SANTO, por lo que aquellos que comercializan y engañan ofreciendo poderes sin muerte del EGO tendrán su castigo al final de los tiempos.

Solamente sin la influencia nefasta del EGO es posible obtener los sagrados poderes, que son una dádiva del cielo para el SER que es capaz de autorrealizarse.

El Maestro Samael dijo que había que aspirar a los poderes y no codiciarlos, y una vez conquistados renunciar a ellos, porque muchos se fascinan con los poderes y caen en error. La única cosa que justifica la adquisición de los poderes es servir a la humanidad. Tal como Jesús y tantos grandes nos han enseñado. Jesús dio sus poderes en servicio, pero no los utilizó ni tan siquiera para escapar de las torturas e ingratitudes de toda la humanidad. No hay ley más grande que el AMOR, no hay poder más glorioso para el que deberíamos todos vivir como la fuerza del PERDÓN.

Con mi saludo y abrazo fraternal, ¡que la Paz del ÚNICO DIOS sea con todos vosotros y con el Espíritu tuyo!

Un SERVIDOR de todos ustedes.

Mensaje de un servidor de todos

Venerables hermanos: ¡la Paz de Dios sea con todos ustedes y con tu Espíritu!

Hermanos:

La fuerza del amor es la gran guiatra que emana de Dios hacia todo el cosmos universal.

Sin embargo, poco podemos aprovecharla si en nuestro corazón abrigamos sentimientos egoístas, de duda, desconfianza, miedo, inseguridad y sobre todo mucho rencor disfrazado con intelecciones equivocadas o ideas que distan de ser auténtica religiosidad.

Un verdadero religioso es un ser respetuoso. Y un ser respetuoso, es un ser lleno de amor.

El amor da el conocimiento y la luz para entrar en un estado de comprensión y tolerancia continuas. Cuando una persona ama, conoce y comprende, aplica y transmite la mejor espiritualidad de que se es capaz.

Hermanos: hay que reconocer las imperfecciones acumuladas en nosotros gracias a la tragedia de vivir identificados en el tiempo, en lo cotidiano, pero lo peor, en la actitud de competencia y de ataque que a nada nos conduce.

Los animalitos de Dios buscan sobrevivir y se guían por instintos.

La creatura de Dios llamada hombre tiene inteligencia, la cual es para que retorne al origen divino, formando su conciencia.

El amor forma conciencia.

Las dificultades o el dolor son capaces muchas veces de endurecer los corazones, las mentes y los sentimientos. Pero si aprendemos a madurar y a buscar el conocimiento en los instantes supremos de dolor, definitivamente estamos entrando en lo que es la INICIACIÓN.

La vida es la iniciación, pero cuando hemos aprendido a vivirla en forma madura y con el impulso concientivo del Cristo Íntimo.

La vida es la iniciación, cuando estamos dispuestos siempre a aprender.

Un hombre nunca deja de ser capaz de aprender aun cuando haya encontrado la LUZ INTERIOR.

El hombre que llega a tal estado ama verdaderamente a la humanidad. Y se entrega en servicio desinteresado de los demás.

Hermanos: busquemos los dones del Espíritu Divino, mas hagamos morir en nosotros lo superfluo, el ansia de acumular, competir, evadir la responsabilidad de MORIR EN SÍ MISMOS.

El hombre que se conquista a sí mismo eliminando sus errores pasados, presentes y futuros, ama a DIOS y se ama a sí mismo.

Un Alma que busca afanosamente amar a Dios no abriga en su corazón sentimientos mezquinos. No se puede servir a los demás pensando en la vanidad o el orgullo.

La fuerza maravillosa del amor nos ayuda a superar nuestros propios estados de egoísmo y de petrificación espiritual.

La misión que debemos asumir en la vida viene a nosotros por voluntad divina. La misión que debemos cumplir viene GRACIAS A LA VOLUNTAD DE DIOS.

Debemos procurar vivir confiando en que la voluntad divina nos pondrá el camino la oportunidad de ser como ángeles para nuestros hermanos. Y eso no se da por la acción del EGO, sino por la sagrada voluntad del Padre que está en los cielos.

El amor nos transforma dándonos el mejor discernimiento para que encontremos la explicación de las leyes divinas las cuales todas procuran nuestra espiritualidad y madurez íntima.

Con mi mejor saludo, ¡que la Paz de Dios esté con todos y con tu Espíritu!

UN SERVIDOR DE TODOS.

La Gnosis: pasado, presente y futuro

Queridos hermanos: ¡Paz y Bienestar con las bendiciones del Gran Ser desde el TEMPLO SAGRADO DEL DIOS VIVO!

Hermanos: la Gnosis en el pasado se caracterizó por el desafío, la guerra abierta, la dureza, el rigor, el talante para afirmar las cosas, la fuerza y el poder del Ser Divino. La Gnosis actualmente nos invita a reflexionar en la Caridad, en el Amor, en el Perdón, y en la muerte del mí mismo.

No hay cambios relevantes, pero sí hay un mensaje que se adapta para las necesidades íntimas de todos. Cuando el Maestro Jesús el Cristo se va, su Espíritu Divino quedó en el corazón de sus discípulos. De él, la fuerza interior de cada discípulo sacó fuerza y entereza para volverse apóstoles en terribles circunstancias.

Hoy, el mensaje vuelve a ser el mismo. Hay que meditar y reflexionar, y obtener en oración y penitencia, la actitud necesaria y precisa para servir a los demás. La GNOSIS del futuro es para los ESPÍRITUS...

Por ahora, con las inexactitudes del EGO no podemos encarnar el Espíritu.

A los que comienzan el camino: la muerte del ego debe de tomar buen impulso para que podamos cuanto antes recibir las verdades en el corazón, purificado y equilibrado sin el Yo o mí mismo.

A los que hace mucho están en el camino: no es el tiempo lo que nos da la altura moral, tampoco la amistad que hayamos tenido con algún Maestro, menos aún el cargo o la posición, peor aún el género al que se pertenece, ya que EL SER ES EL SER. De la misma manera la ciudadanía, el credo, el color de la piel, sólo son exterioridades. El Ser nada tiene que ver con las cosas exteriores y de vanidad.

Pensando en esa forma no encontraremos la ruta o camino. Actuando en esa forma, el SAGRADO CONOCIMIENTO DE DIOS nunca vendrá a nuestro corazón, porque no hemos podido erradicar los sentimientos impuros, los deseos egoístas, ni tampoco la debilidad por las apariencias.

A los que piensan que ya no pueden aprender porque saben mucho: lastimosamente ésa es la actitud cotidiana del hijo rebelde, del hijo pródigo, del que piensa que con su experiencia ya tiene suficientes elementos para no perderse en el camino. Aun los Maestros siempre son, siempre somos, aprendices. Por eso, la vanagloria y el orgullo no se justifican, ni tampoco nos dan la legitimidad para esperar el culto de los demás, porque eso es IDOLATRÍA.

La Gnosis del futuro es para los valientes que anhelan morir en sí mismos... Aquellos que reconozcan que las grandes verdades provienen del CORAZÓN DEL PADRE, y como precisan de la misma naturaleza, necesitamos desarrollar el CORAZÓN de cada uno para que podamos asimilar la esencia de la sabiduría.

La Gnosis del pasado, en cierto modo preparó un camino duro... lleno de heroísmos, pero también de luchas. La Gnosis del presente, ha de recomponerse y para ello hay que DESAPRENDER LO APRENDIDO y volver a APRENDER con una actitud distinta. No en plan de ataque, sino en busca de la LUZ INTERIOR.

Hermanos: la humanidad necesita de ese funcionalismo de la conciencia llamado GNOSIS. Necesita la humanidad de hombres y mujeres valientes, para ayudar incesantemente con amor y comprensión.

Nuestra labor es entregar un MENSAJE. Nuestra labor es allanar un camino. Viene tras de nosotros uno, del cual tenemos el honor de anunciarlo y prepararle el camino.

Nada tiene que ver con algunos, algunas o estotros... A su tiempo, queridos hermanos. En su momento... Sin canalizaciones, sin desideratos caprichosos, sin más evidencia que su SER MISMO. Como debe de ser. No Espíritus muertos, no muertos vivientes con ego, no extraterrestres, no seres sobrenaturales... sino uno como nosotros y con nosotros, luchando encarnizadamente contra el ego o mí mismo. De carne y hueso, con dolor y alegría... Porque todos venimos del mismo DIOS.

Para ello, preparemos el corazón, preparemos nuestra actitud de humildad y fe, oración y penitencia. Sólo así es posible aprender, comprender, asimilar, sembrar bien y cosechar mejor. Que los ángeles del cielo nos asistan a todos con la sagrada voluntad de Dios y del Cristo.

¡Que viva el Cristo, que viva el Cristo, que viva el Cristo!

Un servidor de todos.

AVISO: PELIGRO INMINENTE PARA LA HUMANIDAD, SI NO RECAPACITA, PUEDE VOLVER A VIVIR ESTA HISTORIA.

Se dice que los pueblos que no conocen la historia están condenados a repetirla. De igual forma, los individuos que hemos olvidado, o no comprendemos, nuestra propia historia corremos grave peligro de volver a caer en los mismos errores de antaño.

En aplicación de lo anterior, podemos extraer sabias enseñanzas de numerosos textos que el Venerable Maestro Samael Aun Weor nos ha dejado en su obra escrita. Y, de entre ellos, interesa en este día, analizar el capítulo 14 del libro “La Revolución de Bel”, titulado “La Magia Negra de los Atlantes”, lectura que, por otra parte, nos permitimos recomendarles seguida de la subsiguiente meditación.

En dicho capítulo, el Maestro nos referencia diversos principios diferenciadores entre la Magia Blanca y la magia negra, describiendo, al efecto, disconformes rituales y proporcionándonos significativos datos sobre el verdadero proceso de la iniciación; sobre las diferentes pruebas a que se ve sometido el aspirante, y los pedimentos exigidos para su superación; sobre la atribución de nombres iniciáticos, etc. De estos aspectos nos ocuparemos, si así se nos permite, en próximos días, por cuanto en el día de hoy nos interesa centrarnos en el siguiente extracto del capítulo señalado:

(tomado del capítulo 14 de “La Revolución de Bel”, la Magia Negra de los Atlantes, por Samael Aun Weor

«...

Las vocales E, U, facilitan al discípulo el poder cargar la cruz cuando ésta es muy pesada. La cruz sobre los hombros es magia blanca; la cruz sobre la cabeza es magia negra. Cristo no llevó la cruz sobre la cabeza, sino sobre los hombros. La cruz significa la materia, bajo el mundo. El mago negro dice bajo la cruz de la inmortalidad y vida eterna; bendito tú eres. El mago blanco dice: sobre la cruz “yo soy”. La cruz sobre la cabeza la llevan los Pontífices en sus mitras. Ningún mago blanco lleva la cruz sobre la cabeza, sino sobre los hombros, tal como lo mostró el divino Redentor, nosotros los gnósticos no estamos debajo de la cruz, sino sobre ella.

El gnóstico tiene que morder cierta figurita en la 1º iniciación, y antes de entrar a ella, ya ha recibido la auténtica palabra perdida, que jamás se ha escrito. Los exámenes verbales son muy rigurosos para recibir la iniciación. Al mago negro poco le importa la moral. Una vez que el chela pasa triunfal la iniciación blanca, se le hace la fiesta. En la ceremonia negra, el discípulo recibe de un mago negro vestido de amarillo, una serie de enseñanzas que ellos utilizan para hacerse invisibles y para hacer invisibles a los demás. En el próximo capítulo titulado El Nirvana, hablaremos sobre el particular, como ya hemos dicho, todas estas enseñanzas vienen de la Atlántida. En la Atlántida, los hombres utilizaban también las fuerzas sexuales para hacer grandes daños. Orhuarpa, formaba con la mente, monstruos que luego materializaba físicamente y los alimentaba con sangre. Esos monstruos los arrojaba sobre sus indefensas víctimas cuando él quería. La humanidad Atlante fue clarividente y manejó a la maravilla las fuerzas cósmicas, en dicha época hubo un santuario muy importante llamado Santuario de Vulcano. Los guardianes de esos santuarios tenían bajo su control a Ariman y a sus legiones para que no pudieran actuar libremente en nuestro planeta, esos átomos de Ariman dañaron la clarividencia del hombre y entonces la humanidad quedó esclava de la ilusión del mundo físico.

Sin embargo, en la Atlántida había un gran colegio de iniciados, y cuando los malvados intentaban contra ellos eran muertos por la espada de la justicia.

Los señores de Mercurio le dieron al hombre la mente para que pensara y no para que la usara con fines destructivos.

Viendo Orhuarpa que el pueblo lo adoraba como a un Dios, armó un poderoso ejército y se puso en marcha contra Tollán, la ciudad de las 7 puertas de oro macizo, donde reinaba el mago blanco de la Atlántida.

Y vestido de acero con escudo, yelmo, casco y espada, peleaba durante un día, y por la noche desataba sus bestias y sus hechiceros que en forma de lobos dañaban a sus enemigos, y así se tomó a Tollán, la ciudad de las 7 puertas de oro macizo, y se hizo emperador de toda la Atlántida y estableció el culto del sol tenebroso.

Así estaban las cosas cuando el Maestro Moria, se reencarnó, reunió su ejército de soldados y se puso en marcha contra Orhuarpa.

Orhuarpa lanzaba contra el Maestro Moria sus bestias feroces, que el Maestro disolvía con sus luminosos poderes.

Y con el filo de su espada se tornó el Maestro a Tollán, la ciudad de las 7 puertas de oro macizo y todos los soldados de Orhuarpa cayeron bajo el cuchillo de las fuerzas de la luz.

Viéndose Orhuarpa perdido, se encerró en una torre, y allí murió quemado, pues los soldados del Maestro Moria le prendieron fuego a la torre.

Pero ahí no terminaron las cosas; inmediatamente se volvió a reencarnar Orhuarpa, y cuando ya tuvo edad, reunió otra vez su ejército de guerreros y hechiceros y se puso en marcha nuevamente contra Tollán y no volvió a tomarse la ciudad y estableció trono, contra trono. Entonces los cuatro tronos, dijeron al emperador blanco; Noenrra (Noé), “salid de esta tierra, y pasad al desierto de Gogí”, por donde quiera que haya tierra seca, porque Dios va a hundir esta tierra.

Y obedeció Noenrra, y salió con toda su gente hacia el desierto de “Gobí”.

La gente de Noenrra, eran las tribus semitas primitivas que habían seguido el camino de la magia blanca, y Orhuarpa quedó amo y señor de la Atlántida.

Tiempo después de la salida del pueblo de Israel, comenzaron a aparecer algunas manifestaciones ígneas peligrosas.

El uso de las fuerzas sexuales utilizadas para la magia negra, hizo entrar en actividad el fuego de los adormecidos volcanes.

Y es que las fuerzas sexuales tienen íntima relación con todas las fuerzas de la naturaleza, porque la fuerza sexual no solamente está en nuestros órganos sexuales sino en todas nuestras células y más todavía, en cada átomo del Cosmos.

La fuerza sexual es la causa de la electricidad.

Es lógico pues, que por inducción hubieran entrado en actividad los adormecidos volcanes.

Pues esos volcanes y los magos negros, estaban íntimamente relacionados, por medio de la energía sexual.

Y a través de grandes terremotos se hundió la Atlántida con todos sus magos negros en el fondo del océano Atlántico.

Todas las tribus indias de América son vestigios atlantes.

Estas tribus conservan muchas prácticas de magia negra provenientes de los Atlantes.

En América, hay quienes hacen muñecos de cera y los entierran con alfileres y así exaltan la imaginación y concentran la mente sobre la víctima.

Hay quienes utilizan las fuerzas sexuales con propósitos destructivos. Todo esto es originario de la Atlántida.

Los indios Arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta, quemaron todo un pueblo llamado Dibuya, por medio de los elementales del fuego, llamados “Anímes”, por ellos.

En el pequeño poblado de Santa Cruz de mora, (estado Mérida), conocí una anciana humilde, que hizo maravillas con los elementales de la naturaleza. Dicha anciana cuando era joven se casó con un indio.

Su marido la llevó para la selva, y cuenta de esa tribu, las cosas más “raras”, dizque durante el día los indios abandonaban su caserío, y por la noche llegaban todos con apariencia de animales y ya dentro de sus ranchos, tomaban su figura humana.

Cierto día el marido se despidió de ella diciéndole que se iba para la selva a morir (pues esos indios se retiran a la selva para morir) y le entregó un amuleto diciéndole: “te dejo este recuerdo para que le pidas lo que necesites cuando tengas necesidad”.

Hizo maravillas la anciana en el poblado de Santa Cruz; pedía al amuleto lo que quería y le venía el dinero, el vino, las joyas, los licores, los perfumes, etc., etc., como por encanto. Aquellas personas que hubieran sido robadas no tenían más trabajo que consultarla a ella, y en el acto, ella pedía el objeto robado al amuleto, y traído por manos invisibles, éste llegaba, y así recobrada cada cual lo perdido.

Estas maravillas terminaron para la anciana cuando tuvo la debilidad de confesarse con un cura el cual le quitó el maravilloso talismán.

Esto no tiene nada de fantástico ni de raro; esto se hace sencillamente con los elementos de la naturaleza.

La obra de don Francisco Hartman titulada “los elementales”, trata ampliamente de estas cosas.

Todos estos conocimientos vienen de la Atlántida.

Los elementales lo mismo sirven para el bien que para el mal. Los Atlantes utilizaron los elementales para el mal.»

Hasta aquí el relato que nos narra el Maestro Samael.

En la exposición, interesa centrarnos en subrayar la censurable actitud de un individuo, Orhuarpa, quien, engañando a todos, se encaramó en el pedestal de la divinidad. Dicho personaje, como se ha leído, en la época atlante, se adueñó de la mente y del corazón de las gentes.

Muchas otras personas pecaron, en aquel entonces, y consideraron a Orhuarpa como un gran maestro, quien movido por su influencia ascendiente subyugó a sus congéneres, tras haber caído en tentación y autoproclamar su supuesta divina condición.

Durante estas últimas fechas, por las circunstancias que a ninguno de ustedes se le escapan, hemos recibido numerosos correos privados, y algunos públicos, tratando de averiguar la condición del Maestro que publica los mensajes, sirviéndose como medio de divulgación de quien hoy suscribe este mensaje.

Nos parece observar que no se ha entendido el fondo del mensaje que se divulga, y, lejos de movernos a luchar a muerte contra el ego, lejos de incrementar nuestras prácticas de meditación, y lejos de intensificar nuestras prácticas de amor y de caridad, parece interesar singularmente la condición y la personalidad del Maestro.

El Maestro nos lo ha dicho: *«grande sólo es Dios, grande sólo es el Cristo, sólo el Santo Espíritu Divino, por lo que ellos merecen el honor, la gloria y toda veneración».*

Lo realmente importante, consecuentemente, en un Maestro verdadero es la verdad revelada en su mensaje y no Él mismo que sólo constituye un instrumento al servicio de dicho trascendente fin...

Recordemos a Juan el Bautista, que, cumplida su misión, se apartó humildemente a fin de ceder el paso al que, más grande, correspondía actuar y brillar en aquel entonces.

Como un hermano ha expresado recientemente con gran juicio, constituye una gran oportunidad poder contar con la ayuda de un verdadero Maestro. Respetemos, pues, su voluntad y aprovechemos inteligentemente su ayuda que, por otra parte, es precisamente lo que Él mismo nos aconseja.

Resulta evidente, por lo tanto, que quien centre su discurso en su supuesta condición divina, con gran probabilidad, andará extraviado, sino, y peor aún, pretenda con mala voluntad perder a un gran número de Almas.

Buscar la gloria del Maestro, representa subirlo a un pedestal, y ello constituye idolatría, razón por la cual resulta absolutamente desaconsejado para el beneficio espiritual, tanto del propio interesado, como de la muchedumbre que pueda llegar incluso a adorarlo.

Lo anterior es así, porque debe saberse que los Maestros, durante su proceso, sufren tentación y muchos, cayendo en ella, pueden llegar a creerse ser más que hasta el mismo Dios.

En esa situación, los falsos maestros provocan, además de la confusión y del fracaso de muchos hermanos, en segunda tentativa, la consumación, como el Maestro Samael ha narrado, del cataclismo que conduzca al fin de la raza.

Por consiguiente, se sugiere recapacitar en la inconveniencia de perseguir tanta imagen, sea verdadera o falsa, porque nuestra Alma acabará perdida para siempre siguiendo a hombres y desoyendo al propio Íntimo que es a quien se debe buscar.

Esperamos, por tanto, este aporte sirva como llamado de atención a todos nosotros, a fin de enfocar adecuadamente nuestro trabajo y mérito interno en esta delicada hora, para que consagremos efectivamente nuestra existencia a nuestro Íntimo y al servicio de la Venerable Logia Blanca, cada cual según su condición y capacidad.

Un servidor.

Mi respuesta a las reacciones

Estimado hermano: ¡Paz Inverencial!

Agradezco infinito que me transmitas las distintas reacciones a los mensajes que he enviado.

Comprendo grandemente que es muy difícil aceptar a las personas que se atreven a decir que son Maestros. Y estoy totalmente de acuerdo, ya que no es posible entregar la confianza y el corazón a nadie, ya que no hay constancias ni evidencias de la maestría en cuestión.

Sin embargo, en mi caso, no he dado jamás mi nombre, tampoco deseo hacerlo, a pesar de que tú mismo, estimado José Manuel, ya te enfrentas a la situación de que te atribuyen mis mensajes, lo cual no me disgusta, ya que lo que importa es que se comprendan y le sirvan a quien le tienen que servir.

Pero, espero que ese mismo celo se muestre con los diferentes respetados señores que han aparecido en múltiples ocasiones autodenominándose maestros, o en su defecto contando sus virtudes ya sea en forma directa o indirecta.

Mi persona no ha contado nada que no sea autorizado referir. Porque no interesa. El mensaje que hemos transmitido es claro, sólo hemos pretendido brindar una guía sin que le cueste a nadie jurarnos fidelidad alguna, ya que no valemos gran cosa, porque sólo somos un indigno instrumento al servicio de la humanidad en lo que se nos permite, con aclaración en la enseñanza. Que se nos crea o no, que se nos valore o no, que se pretenda ligar la personalidad externa con lo que hemos afirmado, no nos causa extrañeza, porque la humanidad está acostumbrada a la idolatría, a forjarse imágenes, a decir como dice el mundo: "Hay que seguir apariencias ufanas, aunque las palabras sean vanas".

No pretendemos fundar cosa nueva alguna, ni tampoco atar o ligar a nadie, sino que con nuestra actitud demostramos que somos libres, y que todos pueden ser libres cuando no existe en la conciencia el peso de la mentira de la fantasía, del ensueño, de la fama mercantilista, y de los tronos efímeros. Porque de una cosa se olvidan algunos: las cosas se desarrollan de acuerdo a un plan divino. En el Plan de Dios está previsto que el que sea obrero digno de su trabajo, logre el despertar de la conciencia. Un maestro que no promueva que otros despierten, sino que procure dormir a los demás con su vana imagen de dignidad y de orgullo, no es auténtico ni lo será por mucho que proclame su linaje o por mucho que promueva su sapiencia.

Por ello hemos pedido a nuestro hermano José Manuel Martínez, que en cumplimiento con la voluntad de la Logia Blanca se nos identifique como un servidor, que oculta su nombre porque no vale la pena. Porque somos pequeños obreros trabajando, y eso es todo.

Indignamente queremos colaborar con la sana orientación de la enseñanza gnóstica samaeliana, que muchos han profanado con heterodoxia y con desviaciones lamentables. El mensaje nuestro es: «*Hay que retomar los tres factores de la revolución de la conciencia, y retomar con seriedad asimismo las enseñanzas del Maestro Samael Aun Weor, sin mezclarlas con ninguna tendencia*». Y en ello no cometemos delito alguno. Por eso, querido hermano también te pedimos mucha paciencia para que nos ayudes, ya que a muchos les servirá este mensaje, a otros, sólo les acentuará la contradicción íntima que tienen, porque no han abierto su corazón al Padre, muriendo en sí mismos.

Sólo el Padre merece la adoración, la gloria, el honor y la alabanza. Y no cabe duda que la mejor alabanza para ÉL es despertar conciencia y vivir la BENDITA GNOSIS en los hechos más sencillos. Como siempre, confiamos que harás llegar a todos estas palabras, muchas gracias por ello. ¡Paz Inverencial!

Un abrazo fraternal. Un servidor de todos.

Mensaje de un servidor de todos: ¡es mejor la Paz y el Bien!

Estimados hermanos: ¡Paz Inverencial!

No cabe duda que estamos en tiempos de prueba, para todo el que intente ciertamente desarrollarse en forma plenamente espiritual. Pero, para el que la vida continúa su rutina inconsciente e inconsistente, más que lo cotidiano, vulgar y corriente, la vida se le irá en el correr y en el debatirse en la pelea de supervivencia que representa defender posturas y encontrar errores ajenos más que observar los propios. Causa ciertamente mucha pena VER cómo personas que son inteligentes y buenas en los momentos escasos en que su esencia los conduce pueden caer, y eso nos ocurre a todos, gracias al ego, con suma facilidad y sobre todo con atropello a otros. Todos los días hay lo que parece ser una carnicería descomunal e inhumana, tratando de desnudar a otros cual si fueran animales a despellejar y una vez eso hecho, devorarlos sin ninguna misericordia. La falta de amor hace eso, así como también la falta de conciencia. No hay duda que el Maestro Samael Aun Weor tiene un gran trabajo que venir a realizar a esta humanidad caduca y degenerada, porque Él aseguró que volvería mientras hubiera una lágrima de dolor que enjugarle a la humanidad.

El amor de los Maestros no tiene límites. Samael y Litelantes son joyas de inapreciable valor para la Logia Blanca y para la Gran Obra del Cristo y del Padre Solar en esta humanidad.

Estoy orando para que el período de prueba si es preciso que no sea tan doloroso, pero, si lo es, que sea de mucho provecho para las Almas, que haya piedad de Dios y compasión, para todas nuestras Almas, y que tengamos la fortaleza para renunciar a la tentación y al orgullo. Que genere voluntad, amor y sabiduría, que haya reflexiones preciosas para cambiar y para descubrir lo que nos estorba en el camino.

Hago un llamado muy sincero para que haya perdón, comprensión, tolerancia y mucho diálogo, porque la humanidad todavía es inteligente para encontrar muchos puntos comunes para colaborar y para comprender que hay cosas que aunque duelen hay que renunciar a ellas para que haya un verdadero nacimiento a la luz y a la verdad.

Hay muchas cosas terribles que le sobrevienen a la humanidad, momentos de mucho dolor, de mucha muerte y destrucción. Por ello todo debate inútil y discordante, toda tirantez y amargura debería ser erradicada para volcarnos a orar y a hacer el bien a los demás, que es quizás lo que más interesa.

Los palacios, los tronos, las grandes riquezas y personalidades de todos los tiempos, a la hora en que hubo fuego, terremotos, diluvio y cataclismo total al final de cada raza, no permanecieron sino que fueron destruidos y su memoria no quedó más que en la tradición de las grandes escuelas y religiones. Se nos olvida que somos perecederos por excelencia, y lo peor sin memoria por la inconciencia de lo que hemos hecho o de lo que hemos sido en otro tiempo. Por ello, luchar, engañar, violentar e insultar, es absurdo ciento por ciento.

Mejor cultivemos la paz y el bien, y Dios nos tendrá presente siempre, aun a la hora de la misericordia.

Desde el fondo de mi corazón, una plegaria llena de amor y de sinceridad: ¡que la Paz del Cristo ilumine a todos, y esté con tu Espíritu!

Un servidor de todos.

El Reino del Amor

Estimados hermanos:

¡Paz Inverencial!

Cuando actúa el corazón, las palabras son más sencillas y veraces, y los hechos también están revestidos de más cualidades y sobre todo de respeto.

El corazón actúa de una manera tan sublime que todo lo que dicta a su paso genera compasión, armonía, paz y mucha veracidad.

El corazón PIENSA distinto a como piensa el intelecto gobernado por la mente sensual e intermedia. El corazón siente en las entrañas más íntimas de la conciencia, el peso riguroso que tendrán las palabras y las consecuencias presentes y futuras de los hechos que una vez realizados son inevitables. Porque toda acción genera una reacción.

El hombre no ha aprendido a actuar con el corazón. El hombre actúa con la mente sensual e intermedia, en tanto tenga muy encarnado el EGO O MÍ MISMO.

El corazón nos hace tener compasión y paciencia infinitas, oro puro y noble del Espíritu engendrado en la voluntad divina.

A quienes se desenvuelven entre los papeles, la mecánica, la inconciencia total, obviamente sólo les interesarás o motivará su interés, lo que les procure satisfacción a sus sentidos, sobre todo lo que huelga a vanidad y orgullo.

La muerte espiritual ha hecho que muchos a estas alturas no se den cuenta, no puedan discernir la diferencia que existe entre el bien y el mal, y consideran bueno hasta para lo que el sentido común está dictando que está mal.

Cuando lo que hacemos conmueve y lastima el interés o el espacio de otros, es obvio que hay que pensar y reflexionar no con la mente, sino con el corazón en meditación.

Indudablemente que estas palabras poco podrán hacer si no hay la condición íntima para que sean recibidas. Cuando se irradia amor a los demás, los demás deben tener un tanto de amor para recibirlo. De lo contrario, irradiar amor a alguien que ya casi tiene muerto su corazón, será como querer enviar una señal desde una antena transmisora de estación a una radio cuya antena está descompuesta. No recibirá señal alguna y tampoco será capaz de identificarla. Y eso es lamentable porque gestos de amor ha habido en abundancia, pero, el corazón de muchos ya casi agoniza en el lodo podrido de la autocomplacencia y de la mitomanía frugal.

Nuestra postura es la de hacer un llamado amoroso, pero, sabemos que no siempre se comprenderá nuestro mensaje, y no nos da resentimiento alguno, y hasta somos capaces de comprender por qué esa señal que enviamos no será recibida.

Algunos anhelan ver al Maestro Samael, reconocerlo, seguirlo y hasta besarle los pies; pero, si con los que están trabajando con Él quieren hasta borrarlos de la faz de la tierra, señal es de que el corazón de muchos no estará preparado para encontrarse con Él y mucho menos reconocer su verdadera voz y seguir sus mensajes desde la verdadera Logia Blanca.

Hay que abrir el corazón, guardar silencio en meditación, morir en los defectos cada quien y entonces la diferencia será notable.

Cristo mismo al volver no le quedaría otra que volver a ser crucificado, igual que aquellos grandes mártires que una vez poblaron la tierra, tendrían que volver a ser comidos por los leones y quemados en las grandes hogueras. La humanidad es así, siempre ha sido así, porque hay que sembrar en la oscuridad para que haya luz. Y tiene que haber odio para que al final triunfe el Amor.

Hay que encarnar el amor, y para ello no basta dar mendrugos de pan, ni repartir limosnas, ni tampoco gritar a los cuatro vientos que tenemos amor, si nuestros hechos distan muchísimo de la tolerancia, la sabiduría, el cariño y la comprensión.

El camino de amor es el camino de los grandes solitarios. Llorar en silencio por tantas Almas perdidas no es grato ni para un ángel del cielo. Aun los demonios de la tierra se conmueven ante la capacidad que puede lograr el ODIO en el corazón del hombre cuyo ego está muy encarnado y lo hace cometer acciones reprobables.

Es una lástima que los que se llaman a sí mismos maestros tales o totales del actual mundo gnóstico no lo comprendan, ni asuman la responsabilidad para que estos caminos ya retorcidos se puedan corregir. Y de las Almas que podrían condenarse sin remedio gracias a sus acciones inconscientes y llenas de engaño irresponsable que no han medido el peso espantoso de su pecado contra el AMOR Y LA VERDAD.

Desde el templo corazón del Rayo del Amor os invito: *«abrid vuestros corazones a Dios, preparad el camino de regreso de Samael y Litelantes, y conducid vuestras Almas con la paz y el bien»*.

¡Que la Paz del Cristo y del Padre Solar venga sobre vosotros, y con tu Espíritu!

Un servidor de todos.

La ruta

Estimados hermanos: ¡Paz Inverencial!

Un astro, lo mismo que un sol, una galaxia, una estrella o una constelación ha de tener su propia ruta.

Por ello mismo las enseñanzas alumbrarán el camino cuando son verdaderas.

Por ello mismo darán el conocimiento preciso para descifrar los intrincados mapas íntimos.

Cada uno de nosotros por lo tanto aprenderá también de distintos modos. Nunca una enseñanza será recibida de la misma manera. En tanto halla el mal secretario que es la mente luciferina en manos del yo, es imposible que una enseñanza llegue incluso en forma pura y diáfana sino, en algunas ocasiones, mal traducida o mal decodificada por culpa del ego o mí mismo.

El aprendizaje en la escuela de la vida debe ser en forma reflexiva, y con el propósito peculiar o particular de despertar conciencia.

Se podrían escribir enormes volúmenes de enseñanza para mejorar el aprendizaje, para incluso comprender mejor el esoterismo. Se pueden decir con frases hermosas, con bellos discursos las más sublimes y grandes enseñanzas. Sin embargo, dolorosamente sólo a unos cuantos corazones sencillos y abiertos, esta sabiduría ha de llegar.

Nuestra postura es en contra de los obstáculos aviesos que se interponen para que haya aprovechamiento adecuado de la sabiduría gnóstica samaeliana.

Todo lo que se interponga con orgullos y engaños, con discursos sumamente cargados de afectación y premeditación distancian al Ser de su diáfano transcurso en la carrera luminosa por desarrollarse y desplegarse.

El Maestro Samael Aun Weor nos ha enseñado: «*El intuitivo sabe leer donde el Maestro no escribe, y escuchar, donde el Maestro no habla*». Maravillosa exposición que a todos nos ayuda para APRENDER, comprender y aplicar mejor las enseñanzas.

Cada uno de nosotros en meditación profunda, con la mente en silencio, concentrados en el templo corazón tiene una brillante oportunidad de aprender la mejor sabiduría del mundo:

Primero, ha de aprender de sus propios engaños, anhelos, frustraciones, debates y dudas, las cuales al final, quedarán en evidencia que son un esfuerzo de la mente luciferina por no abandonar el control que tiene sobre nosotros mismos.

Segundo, ha de aprender del contraste asombroso del DEBER SER Y DE LO QUE FUE, mediante la recordación íntima de sí mismo y la auto observación enfática.

Tercero, ha de aprender a escuchar la SUPREMA VOZ en el corazón. Y para llegar a tal extremo, hay que haber renunciado por completo al debate íntimo y abrirse llanamente a aprender y a desarrollar las capacidades más elevadas y trascendentales en su esencia misma.

Samael y Litelantes son enseñanza pura y constante. Samael y Litelantes son oro puro, luz perpetua alumbrando, lo cual rebasa todos los tiempos, los estados, los espacios y los grados del saber.

Samael y Litelantes regresan porque deben cumplir la maravillosa labor de encabezar la NUEVA PROGENIE SOLAR, producto inequívoco de esta fase dolorosa de purificación llamada KALI YUGA.

Los dolores de parto son necesarios, y en medio de ellos, sólo nuestro AMOR y devoción al Cristo íntimo, muriendo en sí mismos, nos puede ayudar en esta noche tenebrosa llena de combates y de soledad.

Adelante, entonces hermanos, revestíos con las armas de la luz... Avancemos victoriosos meditando diariamente, ayudando a la humanidad a atraer fuerzas positivas a nuestra atormentada humanidad. Morir en los defectos es necesario, si es que en verdad amamos verdaderamente al Cristo y al Padre Solar.

Con mi saludo lleno de amor desde mi corazón: ¡que la Paz sea con todos ustedes, y con tu Espíritu!

UN SERVIDOR.

La Gnosis: ciencia esotérica

¡Que la Paz reine en vuestros corazones, y con tu Espíritu!

Cuando no existe conciencia, tampoco existe comprensión. Cuando no existe comprensión tampoco existirá conocimiento, ni tampoco la más pequeña coherencia con la pequeña lógica.

Cada uno de nosotros arrastrados por el ego es pasto de la más absurda de las acciones como es la de reaccionar en forma fanática, impetuosa y falto de toda prudencia.

Se dice que un iniciado ha de mostrar cordura y reflexión, cuando a otro le falta, para poderle ayudar realizando la más caritativa labor que el ser humano es capaz.

Indudablemente que en la Gnosis, que es esoterista ciento por ciento, nos demuestra al vivirla en los hechos concretos que es la “ciencia de lo no tan evidente”, es decir que para vivirla a fuerza hay que despertar conciencia.

Cuando nos esclavizamos a cualquier cuestión egoica, cuando nos identificamos y nos enfrascamos en la actitud de “llave y cerradura, entre más cerrada más dura”, lógicamente no vamos jamás a ver las cosas en forma más elevada, ni tampoco llegaremos a la revelación de los más grandes misterios y grandes realizaciones, ciegos como estamos gracias a los apegos, a las posturas inconscientes, a las ataduras y desde luego gracias al fanatismo.

La Gnosis auténtica es la GNOSIS de SAMAEL AUN WEOR.

Los demás traductores imperfectos que tanto daño han hecho al mundo gnóstico harían muy bien retomando los libros y practicando de nuevo, antes que andar aspirando a ser DIGNOS de ella, porque todos no somos sino indignos aprendices de nosotros mismos.

Se me ha preguntado qué opino de los maestros que hay en el mundo gnóstico. Pregunta muy difícil, porque entonces se me preguntaría: “¿Maestro, cómo es que usted asegura que es Maestro de sí mismo?” La verdad es que ser “Maestros”, reflexionando con las palabras de Samael Aun Weor es harto fácil, pero, lo difícil es alcanzar la perfección en la maestría.

Mi silencio respecto de mí mismo es porque siendo verdadero Maestro, estoy conciente de la responsabilidad que representa ser exponente de la Logia Blanca, de las verdades más grandes y ocultas que hay en todo el mundo. El vehículo físico lamentablemente tiene aún imperfecciones que oscurecen un tanto a la manifestación sagrada del Ser. Eso mismo le pasa a todos los hermanos, sean o no iniciados, sean o no Maestros. Pero al no tener conciencia, se lanzan, como de la torre invertida, anhelantes de que se les reconozca a pie juntillas como maestros de esto o de aquello. Existen hoy día hermanos respetables que se han asignado a sí mismos el atributo de maestro, desafortunadamente NO HAY NINGUNO QUE HAYA SIDO AUTORIZADO POR LA LOGIA BLANCA.

Yo mismo he de ocultar mi nombre porque debo aguardar la venida del Maestro Samael Aun Weor y de la Maestra Litelantes, y obedeciendo la disposición de la Logia Blanca, no me corresponde gozar de la gloria del reconocimiento al Ser que es quien merece recibirla, porque soy una persona que conozco perfectamente lo que esto significa. Más que un motivo de orgullo ser Maestro verdadero es una responsabilidad, porque sobre los hombros nuestros cae también la responsabilidad de las Almas que confían y creen en nosotros, nos ayudan y nos apoyan en la labor del misionero.

El Maestro Samael Aun Weor y la Maestra Litelantes vendrán, de hecho, ya están colaborando y cumpliendo la Misión Sagrada.

Si mi persona ha abierto la boca ha sido con instrucciones de la Logia Blanca, como voz oficial, pero, no mereciendo reconocimiento y conociendo la actitud de seguir a ídolos que padece la humanidad, no he querido (obedeciendo a la Logia Blanca) pecar en esa forma, porque la misión que debo cumplir es sumamente importante.

Aparte de que hemos pedido ayuda a la Divinidad y nos sentimos confortados y agradecidos, porque en nuestro interior NO DESEAMOS GLORIAS HUMANAS, sino sentir en nuestra Alma y en el corazón que servimos a la verdad y al amor, a la humanidad, siendo ésta nuestra principal alegría y nuestro mejor premio de parte de la Logia Blanca.

Doy un abrazo fraternal a mis amigos José Manuel y Elena su esposa por el servicio que nos prestan, y les doy una bendición especial, agradeciéndoles también su postura llena de valentía y de amor, su muestra de fidelidad y el sacrificio que representa muchas veces unirse a causas justas y veraces.

Hermanos: Samael Aun Weor viene... Él conoce la verdad. Nada ni nadie puede engañarlo. Igual que a la Divinidad que conoce mejor nuestros corazones e intenciones. Por ello, hacemos un llamado a una recta actitud y a servir con amor a los demás. Si un Alma está extraviada, seamos lo suficientemente piadosos como para aclararle el camino, y lo suficientemente pacientes para ayudarla en todo momento.

Pero, también he de prevenirles de los que con falsedad quieren engañarlos y desviarlos del camino. Que la oración y la meditación os ayude a reconocer realmente la verdad y la luz.

Desde el templo corazón del Rayo del Amor: ¡que la Paz de Dios esté con ustedes y con tu Espíritu!

Un servidor de todos.

Caridad para el que sufre

Mensaje de un servidor de todos.

Estimados hermanos:

¡Paz desde el fondo de mi corazón!

Hoy que una parte de la humanidad está a prueba, cuando el dolor de tantas pérdidas humanas nos impone orar y reflexionar, les hago llegar una inquietud con todo respeto.

Estas escenas dolorosas comienzan cada vez más a golpearnos en la conciencia. Hace apenas ocho meses diez países fueron sacudidos por un terremoto violento y luego los efectos del tsunami más arrasador de la historia actual. Ahora de nuevo, miles de personas han perdido sus hogares, han perdido familias enteras a sus seres queridos, sus fuentes de trabajo y también la ilusión y la esperanza de un futuro prometedor.

No sólo basta rezar y recordar a estas Almas que ayer luchaban como nosotros, y ahora ya no están más, hay que hacer acciones concretas y es bueno unirse a toda acción que vaya en pro del socorro de tanta gente que ahora intenta reconstruir sus vidas.

Cabe también reflexionar que el ser humano es imperfecto, ya que mientras tantos lloran muy lejos de nosotros por sus carencias y tragedias, asombrosamente algunos siguen enfrascados en las demandas egoístas de sus anhelos personales, sin reflexionar que podemos ser alcanzados por el ajuste de cuentas que desgraciadamente ocurre casi siempre en forma inesperada e imprevista. Pero bien vale la pena revalorizar y darle actualidad al por qué nos encontramos aquí... a la misión que hemos de cumplir en la vida, no tanto para otros sino para sí mismos.

Por ello, hermanos los invito a colaborar con toda iniciativa que en sus países se haga en favor del dolor de tanta gente que ahora sufre, y apoyen con lo que puedan para hacer llegar una gota de amor y de esperanza compartiendo lo que cada uno tiene. El principio de la caridad es muestra o evidencia del amor que podemos los estudiantes gnósticos compartir, sobre todo cumpliendo con el precepto de *«ir con amor en socorro de nuestros semejantes»*.

La moneda de la caridad indudablemente es capital cósmico que podemos ahorrar en el mundo de la espiritualidad, y es mejor pagada cuando la sembramos sin esperar nada a cambio.

La paga del amor y de la misericordia es ganar amor y misericordia para nosotros mismos.

Los Maestros de la Venerable Logia Blanca nos invitan todos los días a sembrar amor y compasión, ternura y piedad para quienes lloran y piden una palabra de aliento o un minuto de oración.

¡Que la Paz más profunda reine en vuestros corazones, y con el Espíritu tuyo!

UN SERVIDOR DE TODOS.

El Maestro Samael en acción

Estimados hermanos: ¡el Poder del Cristo os bendiga y esté con vuestros Espíritus!

Lo importante es saber que el CRISTO está y estará con nosotros hoy, mañana y siempre. Y que todo lo perecedero, y nosotros lo somos, se termina en la parte física, pero, el Espíritu es algo que no nos pertenece, las Almas son de la Divinidad, y a ella retornan siempre, una vez han purificado y eliminado de su interior lo que precisa adquirir para servir a Dios en todo lo necesario según su Plan sagrado.

Lo importante es saber que el Maestro Samael Aun Weor está cumpliendo su misión, y sus impulsos verdaderos se van a reflejar en el cumplimiento de la Obra del Padre, y sus frutos lógicos serán: sabiduría, armonía, espiritualidad, belleza interior, paz íntima y mucha caridad y comprensión.

Debemos de ser tolerantes con quienes no nos comprenden, hemos de ser comprensivos con las Almas que se encuentran actuando con muchos errores y con mucho odio en su corazón; la Divinidad nos exige que seamos fieles, pase lo que pase y cueste lo que cueste, a la Ley Superior del Amor.

El Maestro Samael nos ordena y manda a volvernos responsables, maduros, y serios en el trabajo esotérico gnóstico. Y un verdadero esoterista enriquece su vida interior y no se deja contaminar con todo aquello que huele a desintegración, identificación, morbosidad y prejuicios. Nos ordena volvernos trascendentes. Y eso significa ABANDONAR toda forma material de conducta que nos apegue a las cosas, eventos, personas, exterioridades y vanidades que nada valen.

No esperemos que todo el mundo nos aplauda y nos dé palmaditas en la espalda. Esperemos mejor volver a los circos romanos, a la cruz y al látigo que ceñirá en nuestras carnes, al desprecio del mundo que se encuentra materializado profundamente, insensible a lo que es espiritual verdaderamente.

La falsa espiritualidad se pone máscaras de devoción, pero, en su interior hay odio, envidia, orgullo y falsedad, porque es intransigente con sus hermanos y se vuelve incomprensivo, cruel e injusto con sus hermanos. Una persona verdaderamente espiritual puede no ser religioso de misal y olla, pero sí es una persona altamente respetuosa. Y no hay religiosidad ni espiritualidad más elevada que la de aquella persona que es respetuosa de sí misma y de los demás.

El orgullo envanecedor es una venda que impide muchas veces reconocer a las personas que verdaderamente provienen de Dios. Su procedencia legítima nada tiene que ver con las vanidades de este mundo.

Hemos de saber que estamos en la acción de Samael Aun Weor cuando tengamos impulsos con mucha voluntad para el trabajo serio y decidido, así como cuando cumplimos fielmente con nuestra mejor voluntad con los principios gnósticos por excelencia: los mandamientos de la Ley de Dios. El mismo Maestro Samael Aun Weor nos enseñó siempre: «NINGÚN MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA VIOLARÍA LA LEY». Esto nos obliga a todos los que pertenecemos a la Gnosis samaeliana a buscar en forma decidida la vivencia y la práctica de la Ley.

La procedencia divina se manifiesta en forma evidente con hechos concretos: actos de compasión, comprensión, sabiduría y amor. Tal conducta será humilde y prudente, armoniosa y muy sensible a los más nobles ideales.

No es imposible hermanos, con un poco de muerte al ego es posible vivir así... Es posible volver al Padre, es posible encontrarnos con la fuerza samaeliana que nos busca a todos para regenerar nuestra Alma con la fidelidad, la castidad y el amor al prójimo.

Por ello preparemos el altar de nuestro corazón para la venida del Maestro Samael Aun Weor. Porque a Él lo encontraremos con el corazón desarrollado con nobles valores, fidelidad a los principios y seriedad en nuestro trabajo.

Les enviamos un fraternal saludo, esperando que DIOS nos asista a todos y nos dé su Luz.

Paz Inverencial.

Un servidor de todos.

El Camino de Samael

El Cambio se hace necesario antes de una revolución externa.

Estimados hermanos: ¡Paz y Luz para todos en esta hora difícil!

Cuando me disponía a escribir estas líneas, tuve frente a mí, la imagen preocupada y triste de miles de personas que han perdido hogares, familias que se han visto obligadas a abandonar sus cosas, producto del trabajo de toda la vida. Y me pregunté: “¿Qué hago desde aquí? ¿Si sólo puedo orar y suplicar misericordia para ellos y para todos, porque puedo ser yo y los míos los siguientes que tengamos que irnos? No hay seguridad en ninguna parte...”

La balanza de la Justicia Cósmica ahora está de afín, y afortunadamente para unos, hay mucho peso en el bien, pero, para otros lamentablemente, el plato en contra pesa más y entonces viene el dolor y el sufrimiento.

Antes de emprender cualquier cambio externo, hay que cambiar internamente si es que en verdad deseamos traer luz y amor a la humanidad. La fuente de toda disensión se encuentra dentro. Cuando nos encaminamos a enfrentar y organizar alrededor de temas y problemas, es bueno hacer el ejercicio que hacía nuestro Gurú SAMAEL AUN WEOR, y es reflexionar y meditar muchas veces, pues el peso de las obras y palabras siempre se está tomando en cuenta.

El Maestro Samael Aun Weor recibió la orden de ISWARA para que encabezara la formación del Ejército de Salvación Mundial y todos los movimientos necesarios para cumplir con la MISIÓN que la Logia Blanca le había encomendado. Antes de hacer dicha obra, ya se había hecho un debate interesante en la Logia Blanca, y se habían sopesado tanto argumentos a favor como en contra. En medio del debate maravilloso de las poderosas sabidurías de los Maestros, la luz de la conciencia alumbró a todos y les demostró cómo estas cosas también servirían para que las personas se resolvieran a sí mismas a morir, y a otras, lamentablemente, las haría dormir aún más, porque está escrito: *«unos despertarán para Gloria del Altísimo, y otros confundidos y perdidos despertarán pero en el mal y para el mal»*.

De ahí que emprender cualquier camino de la Gran Obra es cuestión que ha de meditarse profundamente. Cuando los sabios Maestros enviaron a Samael Aun Weor, lo enviaron por valiente, por fiel, por noble, por luchador, y porque definitivamente su ATMAN tenía el caudal cósmico necesario de los Cristificados para dejar una huella indeleble en la humanidad. La misión de Él, actualmente, se sigue cumpliendo. Pero, ya no es cuestión de multitudes, ya no es cuestión de miles, sino de un puñado de Almas que apenas representarán a la humanidad, porque han sufrido de todo, hasta de sus más íntimos hermanos y colaboradores. Tal como reflexiona en “El Matrimonio Perfecto”: *«Lamentablemente sólo un puñado de Almas serán las que verdaderamente pasarán con sus cuerpos de gloria»*. Por ello, queridos hermanos, es preciso reflexionar si nuestros pasos están siendo dirigidos y orientados de acuerdo con la Voluntad del Padre, o de acuerdo con la voluntad caprichosa, inhumana y mentirosa del EGO O MÍ MISMO.

La revisión de la historia nos dice, cuántos se han escudado en el Cristo, en Alá, en Mahoma, en Samael, para cometer el desatino de perder a la humanidad en el laberinto del ego o mí mismo, personal o ajeno, sediento de poder, de arribismos incalificables, y por lo mismo, conduciendo al abismo de perdición a tantos incautos, por no permanecer como los ORPTAMUR de la Lemuria, los Vigías en época de guerra. Aquellos fieles, incapaces de dejar su puesto hasta que la VOLUNTAD SAGRADA los movía de la consigna real: *«Ser fieles hasta la muerte al CRISTO RESURRECTO, a pesar del fuego y de la tortura más injusta»*.

Volveos a los salones de práctica y meditación. Armaos de valor y de mucha fe y oración. Reconozcamos que sólo nos mueve el ego o mí mismo. Recapacitemos y oremos para no caer en tentación. Es mejor, decía el Maestro Samael, vocalizar una hora diaria, meditar una hora

diaria, que leer un millón de libros esotéricos. Y vale más practicar en nosotros mismos hasta encontrar la LUZ interna, ésa que no será capaz de engañarnos y perdernos en caminos equivocados, para saber cuál es el rumbo cierto que hemos de seguir.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos vosotros y con el Espíritu tuyo!

Un servidor de todos.

La diferencia fundamental

Estimados hermanos: ¡Paz Inverencial!

Existen tres niveles de conocimiento: exotérico, mesotérico y esotérico.

El Maestro Samael Aun Weor nos ha enseñado que el nivel exotérico consiste en conferencias, cursos, seminarios jornadas, pláticas, etc., es decir, todo aquello que hace labor divulgativa, pero no alcanza o trasciende hasta la parte medular que es LA EXPERIENCIA DIRECTA, o la vivencia concreta de los grandes misterios.

Por ello, una persona puede ser afín a este conocimiento, hasta fanática si se quiere, pero no la convierte jamás eso en verdadero esoterista, en verdadero Adepto de la Fraternidad Oculta.

El nivel mesotérico se refiere a los conocimientos intermedios, donde es fundamental el intelecto, la cultura esotérica, la lectura de los grandes de todos los tiempos en cuestiones espirituales y de esoterismo. El que se manejen textos sagrados hasta la última coma, no convierte tampoco a la persona en verdadero esoterista u ocultista. Lo convierte de nuevo en un aficionado al ocultismo o esoterismo. Pero no lo convierte en Maestro, Adepto, ni tan siquiera puede llamarse aprendiz, pues sólo conoce la letra, la literatura, etc., pero no ha comprobado jamás lo INTERNO, lo íntimo. La vivencia de nuevo o el conocimiento de la experiencia directa.

El esoterista es un verdadero ADEPTO, es un hombre que se ha transformado en su propio laboratorio de práctica. Es el verdadero alquimista, el teúrgo, el que definitivamente no sólo conoce, sino también maneja y aplica el conocimiento de la Fraternidad Oculta, la Sagrada Gnosis de los Misterios Superiores. Y a este nivel no se llega por ambición, tampoco por cultura, mucho menos por decretos, y peor aún por autoviñeta o por correspondencia. El Maestro Samael nos ha instruido siempre que sólo aquellos que se han dado hasta la última gota de sangre, que ha hecho pedazos su corazón y que se ha bañado los pies con su sangre en el combate fiero con el mí mismo, ése se gana definitivamente los méritos de parte de la Gran Iniciadora, la MADRE DIVINA, la Sagrada Devi Kundalini, la Serpiente Alada de Luz.

Por ello, debemos distinguir qué clase de nivel tenemos cada uno. ¿Qué clase de esoterismo practicamos? Porque existen sagradas enseñanzas dispersas en todo el mundo, culturas, razas, tiempos y rondas. Pero, sólo nos convertimos en Adeptos de la Fraternidad Oculta con la CONCIENCIA DESPIERTA. Definitivamente cuando el proceso del SUEÑO termina, el ego abandona para siempre su dominio y entonces viene el DESPERTAR. Muchos se alucinan o fascinan con lo exterior. Algunos hasta se justifican que lo exterior es lo interior. Pero, a veces eso no es garantía segura, porque existen los psicópatas que pueden fingir personalidad sagrada, y en el fondo tener siniestros fines. El Camino de Samael es el camino del Eremita, del que renuncia a la gloria profana, del que se decide a morir, del que no busca reconocimiento alguno, porque el único que vale la gloria eterna y perpetua es EL PADRE.

Contemplemos la gloria de Dios en su Creación infinita, volvámonos cumplidores de su ley, amemos intensamente a la Humanidad, y muramos al mí mismo.

¡Que la Paz de Cristo esté con todos vosotros y con el Espíritu tuyo!

Amén

Un servidor de todos.

No tener autocrítica

Estimados hermanos: ¡Paz Inverencial!

El peor de los peligros no es tanto ser ignorante, lo peor que puede ocurrir es no estar en condiciones de reconocerlo. El peligro inminente no es tanto ignorar sino carecer de autocrítica.

El mundo está lleno de errores, pero muy raro es aquel que se atreve a decir: “lo siento mucho”, “me equivoqué”, “perdóname”, “he cometido un gran error”, “por favor le pido disculpas,” etc.

El mundo está lleno de culpables infames que jamás pedirían perdón, aunque tengan en sus conciencias el peso de haber asesinado a millares de personas por culpa de una decisión equivocada que se tomó. Lamentablemente existen muchísimas personas que jamás reconocerían el daño que han hecho y sobre todo el no haber previsto los alcances de daños que ocurren tal vez no en forma inmediata sino con el paso del tiempo.

Hace muchísimo tiempo LOISOS Y SAKAKI vinieron en Sagrada comisión, para impedir que la Humanidad se diera cuenta sobre cuál era su finalidad en el plano tridimensional. Se precisaba que se cristalizara el mundo denso, los tres planos cartesianos. Lamentablemente su decisión condenó a la humanidad a los efectos terribles del órgano Kundartiguador. El órgano Kundartiguador es la cola de Satán dentro de cada uno de nosotros mismos. Dicha cola trae como consecuencia: adormecimiento, materialismo grosero, egoísmo, identificación, un nivel muy bajo en la frecuencia de las notas musicales, la falta de percepción de la sensibilidad de los principios y valores más extraordinarios. Grandes conocimientos se pudieron gestar en el intelecto del hombre densificado, pero, lamentablemente se le agregó materialidad, bajas pasiones, y sobre todo alucinación horrible y constante. Lo cual es la causa de que no tenga jamás autocrítica alguna.

Como consecuencia de ello, muchos líderes religiosos no han medido el alcance de sus palabras y mucho menos el de sus acciones. Y han irrumpido en el curso matemático y prístino de los objetivos de la Ley Cósmico.

Es tan malo dejar de hacer un bien pudiéndolo hacer, como también distorsionar el Plan Divino por falta de disciplina, orden y sobre todo por FALTA DE CONCIENCIA.

El Maestro de Maestros Jesús el Cristo reprendió a los fariseos y saduceos por la excesiva carga que ponen en las espaldas de sus hermanos, cuando ellos mismos no pueden cumplir ni hacer la voluntad del Padre que es la Ley.

Si somos reflexivos, podremos comprender cómo nosotros no tenemos autocrítica, muchísimo menos conocimiento, y lo peor presumimos de concientivos, pero lo que tomamos como intuición es la repetición de los errores de otros que manipulan nuestros actos y nuestra misma personalidad.

La meditación a fondo, la oración, el buscar al Ser interior, es el verdadero camino para saber quiénes somos y cuál debe ser el objeto nuestro en la vida.

La autocrítica nos obliga a pensar y actuar con responsabilidad, menos que con los impulsos que sólo reflejan la falta de control que tenemos de nosotros mismos, gracias al manejo y dominio que tiene de nosotros el querido ego.

¡Que la Paz sea con todos vosotros y con tu Espíritu!

Un servidor de todos.

Respuesta necesaria

Estimados hermanos: ¡Paz Inverencial!

Con todo respeto y moderación, hemos reflexionado al respecto, y con instrucciones bien precisas tenemos la obligación de ser sinceros.

Somos misioneros cumpliendo órdenes de la Logia Blanca, la cual nos ha trazado la ruta y la indicación que nos es conferido hacer. Siendo respetuosos de ello, no tenemos permiso de dar nuestro nombre de pila, ni tampoco el nombre interno, ya que es SAGRADO, del Padre, por lo tanto, aquí en el mundo físico no interesa ni lo uno ni lo otro, porque somos una voz nada más cumpliendo órdenes bien precisas, matemáticas y disciplinadas.

Sí tenemos un atributo, y es el de ser DEVOTOS DE UN GRAN MAESTRO JINAS como fue Litelantes, y el gran Maestro OGUARA (OWARA) de quienes hemos estudiado a sus pies como nuestros gurús. Samael Aun Weor ordena y los discípulos cumplimos. Punto.

Y por lo tanto no podemos transferir nuestra responsabilidad a ninguna persona. El hermano José Manuel Martínez es nuestro portavoz, con quien nos une una gran confianza y sobre todo ha sido preparado para la labor que desarrolla actualmente. Únicamente el señor Martínez tiene nuestro permiso, pues sigue fielmente nuestras indicaciones. No podemos conferir a nadie más que se haga eco de nuestros mensajes, y todo aquel que diga que es discípulo, ante todo debe ser respetuoso.

Por otro lado, no estamos en contacto ni pertenecemos, ni apoyamos ninguna línea de los actuales autollamados maestros de este momento, sea que actúen por voluntad propia o según ellos siendo la voz de Samael Aun Weor. Estamos completamente seguros que Samael Aun Weor tiene su auténtico vocero, el cual humilde y respetuoso no ha querido hacer gala de dicho atributo, a él lo conocemos personalmente y nos alegra saber que igual que nosotros prefiere humildemente cumplir su labor. Nosotros le ayudamos en su tarea noble, porque hemos sido por siglos, guardianes y colaboradores de esta noble tarea.

No es ese vocero el señor que se identifica en las listas con el nombre de OMAR GALLEGO. Al señor Gallego no lo conocemos y aunque respetamos a las personas que escriben y mandan esos mensajes, nos parece que hay mucho engaño y fantasía de por medio. Llamaríamos a la comprensión y a la meditación antes que al debate y al orgullo herido. Porque un auténtico Maestro ES UN FIEL CUMPLIDOR DE LA LEY. Un Maestro auténtico JAMÁS VIOLARÍA LA LEY, y esta sagrada enseñanza del bendito SAMAEL AUN WEOR, es una clave de oro en sí misma, y nos ilustra en mejor forma, por qué el Maestro no podría estar apareciendo ahora contradiciendo su enseñanza ni violentando la ley. Todos los colaboradores de la Logia Blanca no estamos en combate contra cualquiera que se dedique a engañar Almas. Pero, debo informarles que los Señores de La ley, están de afán tomando nota y cobrando cuentas, y ante los hechos irrefutables e irrefutables hemos de rendirnos.

Sé que algunos hermanos, como la señora Viviana González de Ghio, actuando sin nuestro permiso, han divulgado nuestros mensajes, pero le hacemos un atento llamado, así como a los que se han dado a esa tarea, a respetar nuestra decisión. En su momento, los mensajes llegarán a quienes los busquen y a quienes es lícito que les llegue.

Es probable que ante este llamado haya disgusto y sobre todo confusión, pero no nos anima a ponernos en contra de nadie, lo que pretendemos es hacer ver que las cosas deben llevarse a cabo de acuerdo a un plan que no está en nuestras manos, sino en la voluntad sagrada de quien nos instruye. Nuestro propósito es dar la objetividad de la enseñanza, y esto no es para pelearlo o disputarlo, sino para aclarar. En toda escuela debe haber respeto al orden y jerarquía. Y si no somos capaces de seguir indicaciones, ni los más grandes manuales de sabiduría sagrada podrán ayudarnos. A eso se debió el fracaso de LUZBEL, quien creyó que

podía hacer más de lo permitido. La tentación gnóstica por excelencia es el pecado de la soberbia y orgullo. El gran Maestro gnóstico SANTO TOMÁS DE AQUINO nos enseña que no debemos pretender saber más que nuestro Señor quien es el verdadero guía, y si bajo su autoridad nos sometemos encontraremos más sabiduría y también más santidad. Si toda la humanidad se dejara guiar por el Padre, si nos pusiésemos todos de rodillas para que Él obre por nosotros, si fuera posible que aniquilemos al ego para que actúe en mejor forma el SER, estaríamos siempre en armonía, con espiritualidad, con amor y sabiduría.

Más que un regaño, considero que mi llamado es a reflexión, meditación, y espiritualidad. Os he pretendido aconsejar como un padre a sus hijos, para que las cosas se desenvuelvan mejor. Es una obligación y responsabilidad de mi parte aclarar públicamente, en vista de que hemos respondido en forma privada con mucha moderación y cuidado, y sin embargo las personas han hecho lo que han querido sin ningún respeto. Sabemos que es posible que no se acepten nuestras palabras, pero, es bueno saber que en el LIBRO DE LA VIDA todo queda anotado por nuestro ESCRIBA INTERIOR POR EXCELENCIA, EL GRAN IBIS DE THOT.

Con mi saludo más afectuoso: ¡que la Paz del Cristo sea con todos vosotros y con el Espíritu tuyo!

Un servidor de todos.

Respuestas varias a inquietudes

Queridos hermanos gnósticos: ¡Paz y Amor para ustedes en el Bien!

Este lema por años nos ha obligado a responder cuando es preciso, y a callar también inclinando la cabeza ante la bendita majestad de Dios, cuando lo ordena en varias formas y el principal espejo es la inquietud de la hermandad.

No queremos ser fuente de discordia, y si dimos una respuesta fue porque también callar cuando hay una respuesta, constituye falta de responsabilidad.

En esta ocasión, al haber dicho ya lo que teníamos que decir, hablando con exactitud y precisión, en forma matemática y precisa, no nos queda más labor que invitarlos a meditar, reflexionar, trabajar y orar mucho.

Es mejor ello que tener las esperanzas en personas, en hombres de carne y hueso, como lo es mi persona y como lo son muchos más. En medio de la carne siempre habrá pecado, por ello hablando desde el secreto os invitamos a morir en los defectos, a despertar conciencia, que es mucho más importante y de mucho más valor.

Hay que trabajar mucho por la humanidad que demanda de nosotros amor y caridad, palabras de aliento y de mucha armonía. Para ello es bueno BLANQUEAR EL LATÓN, lo cual no sólo consiste en limpiar nuestra práctica alquímica sexual, purificándola de vanos afectos e impuras ambiciones esotéricas, sino también ser cada día mejores personas, buscando los más altos principios y los más nobles ideales de amor y de semejanza con la Divinidad. Semejanza que hemos perdido, y por lo cual no vale la pena granjearnos seguidores de ningún tipo, de ninguna manera. Lo nuestro es sólo una misión más, inmerecida e indignamente asignada a nosotros, porque ya lo hemos dicho no somos más que seres humanos luchando por ser cada día mejores y apegados a la enseñanza de la sabia doctrina del Maestro Samael Aun Weor, el único capacitado y autorizado para conducirnos por el verdadero camino.

No se confunda nuestra claridad en la postura con invitaciones a pelea, a disgusto o controversia, si lo que decimos para alguien no vale la pena, eso no nos quitará para nada valor alguno, como tampoco nos va agregar más, y sobre todo lo que ya tenemos como karma o como darma sin más.

Hemos hecho llamados a la conciencia, no a los apegos o traumas de nadie. Y eso es sumamente difícil comprenderlo. Y mucho más vivirlo. Blanquear el latón también significa SER UN HOMBRE Y UNA MUJER VERDADEROS, hombres nuevos que puedan transformar la historia, no a fuerza de bala de fusil ni gritos pendencieros o guerreristas, sino hombres nuevos, completamente espirituales capaces de comprender los gestos de amor.

Hablar con confianza a nuestros hermanos es un gesto de amor, no de pelea ni de engaño. Pero, es obvio que cada cual mirará con el cristal que está acostumbrado a vivir. Si la tónica fundamental ha sido la violencia, las cosas las verá con violencia. Si las cosas las acostumbra a mirar con comprensión y madurez, el mensaje no tendría repercusiones ni enojos, sino más luz y sabiduría.

Nosotros no nos preciamos de grandes lumbreras ni tampoco estamos exigiendo nada a nadie. Sólo hemos pedido que se respeten nuestras posturas, como somos capaces de respetar a los demás que no están de acuerdo con nosotros. Pero, nos han hecho preguntas y hemos respondido en público porque son varias las inquietudes y son coincidentes tantas que justificaba la explicación. Somos lo suficientemente humildes para pedirle disculpas a quien sienta herido su orgullo o su vanidad, pero, eso no sería amor, sino alcahuetería, sobre todo si no tratamos de explicar mejor la intención de enseñar y comprender.

Así hermanos, es bueno BLANQUEAR EL LATÓN y eso sólo es posible volviéndonos HOMBRES PSICOLÓGICOS, dispuestos a morir constantemente en nuestros defectos, censurándonos constantemente a sí mismos, y aprendiendo de todo lo que nos rodea, así sea la más ínfima hormiga que se nos acerque.

El Maestro Samael anhela ahora y siempre, trabajadores esotéricos gnósticos responsables, que estén meditando y practicando todo el tiempo. Lo demás, lo externo no tiene importancia.

Mi persona no quiere seguidores, si los quisiera, hace tiempo les habría enviado nombres, direcciones, cuentas de banco, sedes, etc. Mi persona cumple una misión, y es esa misión la que vale la pena. Un sirviente como yo no tiene valor alguno. Las imágenes lo único que han hecho es ocasionar divisiones y dolor, y no sería justo para la obra del Gran Samael Aun Weor sumar más dolor e identificación a la humanidad. Mi mensaje es el mismo: *«Hay que morir, practicar, despertar conciencia, y eso es todo»*.

¡Que la Paz de Cristo esté con ustedes y con tu Espíritu!

Un servidor de todos.

Finalidad de la enseñanza gnóstica

Estimados hermanos: ¡un saludo de Paz y Bien para todos!

La finalidad del gnosticismo es la felicidad de todos los seres. Y no hay mayor felicidad, según la enseñanza sagrada, que tener a Dios adentro. Por ello es necesario trabajar incansablemente venciendo nuestras resistencias, egoísmos, miedos, ataduras, identificaciones, esquemas, viejos paradigmas, funcionalismos letales del ego en el espacio y en el tiempo.

La Gnosis no es como muchas otras escuelas o clubes de asociación social. La Gnosis no debería ser como cualquier otra asociación, en que el brillo engañoso del intelecto, el dinero, el poder, y las hegemonías falsamente ortodoxas, o en el peor de los casos, abusivamente sincretistas u holísticas, que reducen a las personas a explotar su personalidad, su vanidad, orgullo, y ansias de poder y de dominio horrible sobre los demás.

La mejor de las tareas es salir del engaño y de la ignorancia. Y para ello es necesario TRABAJAR DURO, en forma indeclinable en la muerte del mí mismo, en renacer y en el sacrificio verdaderamente desinteresado sirviendo a los demás.

Si una escuela gnóstica cumple con estos postulados, será una verdadera escuela de regeneración de Almas. Caso contrario será divulgadora por excelencia de las falacias del querido ego o mí mismo.

Todo aquello que nos distrae del trabajo personal interior profundo, de rescate psicológico y de muerte en el mí mismo, es evasión y pérdida de tiempo.

Las iniciaciones sagradas son íntimas, son internas, donde apenas llega un puñado de Almas que están naciendo de nuevo, libertándose de las cadenas tiránicas del yo o mí mismo. A esas iniciaciones no es posible llegar con la prepotencia, la petulancia, la arrogancia o el orgullo, los viejos pergaminos de la vana personalidad, que en realidad debe morir para que el Cristo se manifieste.

Si esto no se comprende así, no hay duda que no hay claridad de lo que debería ser la difusión y vivencia de las enseñanzas gnósticas de Samael Aun Weor.

Algunas personas han ido demasiado lejos en la creatividad, y por imprimirle su sello personal particular, han terminado por sustituir totalmente la enseñanza gnóstica. Y de lo verdaderamente gnóstico no queda sino apenas una sombra o efigie mental de la doctrina completamente distorsionada.

La lectura y práctica de los libros del Maestro Samael son la rica fuente de la sabiduría, toda vez por supuesto que seamos sinceros. Muchos hablamos de las obras del Maestro, pero no pasamos de leer un par de capítulos, porque pronto nos asalta la curiosidad y el interés y nos vamos detrás de otras tendencias. El Maestro Samael nos dijo: *«No es posible mezclar esta doctrina con otros tipos de conocimiento o enseñanza»*. Porque la enseñanza del Maestro Samael procede del ETERNO PADRE CÓSMICO COMÚN. Mientras que otras honorables provienen de la interpretación sagrada de metodologías de aprendizaje histórico, que sustituyen la revelación y la imaginación objetiva, por la fantasía, el mentalismo y la experiencia sobrenatural imbuida en el ego.

La enseñanza gnóstica tiene sus propios elementos los cuales, si leemos a Samael Aun Weor, pero también si practicamos su doctrina con seriedad, compromiso, perseverancia y continuidad, aparte de la disciplina y el orden, no cabe duda que las evidencias de vivencia directa serán los mejores testimonios de éxito.

¡Que la Paz del Cristo esté con todos, y con tu Espíritu!

Un servidor.

Madurez espiritual

Benditos hermanos: ¡Paz y Bien desde mi corazón!

En realidad, me siento muy contento de percatarme que existe madurez espiritual, cuando ya hay hermanos que no tan fácilmente quieren “creer” o “darle fe” a los mensajeros que eventualmente aparecemos. Es en realidad para sentirse muy felices, porque eso quiere decir que los hermanos ya están dejando de ser engañados por tantos personajes que, en algunas ocasiones, se han caracterizado por ‘vivir de la enseñanza’, predicar obteniendo ganancias ya sean en poderes, dinero y posesiones terrenales. Ya lo decía el Gran Maestro de Maestros Jesús de Nazareth: *«Buscad el Reino de Dios y su Justicia, que todo lo demás os vendrá por añadidura»*.

Por ello, nosotros nunca diremos nuestro nombre, ni nos hemos proclamado cabeza de nada. Ante todo, y únicamente, le hemos dado énfasis al mensaje, a la enseñanza, porque los portavoces o recaderos como nosotros no merecemos gloria alguna. Buscamos eso sí que las sagradas enseñanzas se den a conocer con exactitud y precisión.

Somos misioneros que buscamos la luz, luchando todos los días contra el fuego del mí mismo, invitándolos a orar, meditar, practicar, leer y comprender la sagrada doctrina del Maestro Samael Aun Weor, y serle fiel dando buenos testimonios y ejemplos.

Jamás se nos ocurriría invitar a los hermanos a fundar instituciones o asociaciones, sino a cumplir la ley divina, la voluntad del Padre. Porque reconocemos que en varias instituciones hay personas que son muy buenas y practican incesantemente la enseñanza en sus lugares de práctica y centros de retiro.

Nadie se autorrealiza viendo qué hacen o dejan de hacer los demás. Ninguno puede ayudar a otro a que se haga trascendido, y mucho menos en forma virtual. El buscar la iniciación no es algo que se logra automáticamente escribiendo o criticando, especulando, etc. Porque la iniciación es toda una realidad si se despiertan los mágicos poderes de la maravillosa Madre Divina. Ella es la gran iniciadora en los mundos superiores. Quien da el nombre sagrado es el PADRE, EL SER. Él nos viste como quiere, Él nos calza como quiere. Él nos nombra como quiere. El que se atreve a darse nombres sin saber ni por qué está aquí, no cabe duda que no ha comprendido la enseñanza.

Ya lo hemos dicho en otros correos, que gentilmente José Manuel nos ha servido de contacto: no esperamos reconocimiento, ni tampoco seguidor alguno. No hemos exigido nada a cambio, ni estamos sometiendo a más consideración o convención alguna la enseñanza que proporcionamos. Si porque no autorizamos a alguien, se arremete contra nuestra misión, el que eso haga, es responsable ante la ley, no ante nosotros porque nada valemos. Porque cada uno es RESPONSABLE DE SUS ACTOS, PALABRAS, OMISIONES Y COMISIONES. Y esa responsabilidad es INELUDIBLE. Y no porque mi persona lo decrete, sino porque así se nos ha enseñado.

Que existe un representante aquí en el plano físico de la bendita Logia Blanca es una gran realidad. Y él, en su momento y a su hora, lo dará a conocer públicamente, y, créanlo o no, no viene a pedirles dinero, palacios, pleitesía, honores, glorias, pergaminos e instituciones.

Algunos, en forma diferente, así lo han hecho, y que por cierto explotan su nombre sagrado pecando horriblemente contra el ESPÍRITU SANTO. Porque el nombre sagrado, si acaso es válido o verdadero, debe corresponder con el respeto del Segundo Mandamiento de la Ley Divina: *«Honrarás a tu Padre y a tu Madre»*. El que vulgariza la enseñanza, quien no es capaz de guardar EL SECRETO MÁS PURO DE LA ORDEN, sea anatema.

De la misma forma no pido que me crean, ni que me sigan. Escuchen mi voz... escuchen el mensaje. Eso es todo. Y desde el comienzo lo he dicho, ES LO MÁS IMPORTANTE.

Y repito lo que dije en mi último mensaje: No queremos causarle más dolor y sufrimiento a la humanidad con más imágenes. La mía no es grata, no es perfecta, no es infalible. Santo sólo es Dios. Perfecto sólo es Dios. El Señor es nuestro Dios, **ÉL ES EL ÚNICO SEÑOR.**

Y ojalá que tanto seguidor incauto de tantos y tantas por allí, comprendieran el mensaje.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos ustedes y con el Espíritu tuyo!

Un servidor de todos.

Samael Aun Weor

Estimados hermanos: ¡un saludo de Paz, Amor y comprensión para todos!

Hemos leído con interés el requerimiento de algunos hermanos anhelando saber del Maestro Samael alguna información a través del hermano Omar G.

Hemos de informarles a todos que detrás del hermano G. existe todo un grupo de personas con muy buenas intenciones, siguiendo a un señor de avanzada edad, gnóstico misionero muy antiguo en Colombia que, desde fines de los noventa, se encuentra enviando mensajes supuestamente develados por el Maestro Samael Aun Weor, desde la cuarta coordenada o dimensión. Según el señor en mención, y con la ayuda de un señor C. L. (perdónennos por no citar su nombre), están divulgando dichos mensajes, los cuales tienen como característica que el hermano entra en verdadero 'trance', para poder dar a conocer, con lenguaje muy parecido al Maestro, sus supuestos mensajes.

Al mismo tiempo, en otro momento, otra hermana y un hermano más sirven de 'antenas' o 'canalizadores' de mensajes de SANANDA, el Cristo, el comandante x desde una nave, etc.

Por cuanto que estos mensajes constituyen una verdadera controversia y un contrasentido total de lo que el Maestro Samael ha enseñado, hemos recibido la indicación precisa de parte de los Mundos Superiores para hacer un llamado muy serio a toda la comunidad gnóstica, la cual hará que cada cual juzgue por sí mismo la calidad de estos mensajes y sobre todo, la credibilidad y el seguimiento precisos a otorgar a estos mensajes.

En primer lugar, rogamos a todos, la lectura concienzuda y a fondo de la obra del Maestro Samael Aun Weor llamada "Nociones fundamentales de Endocrinología y Criminología", especialmente en el capítulo que trata sobre la Clarividencia. Como se podrá comprobar, para que no solamente se crea, en dicha obra el Maestro Samael DESAPRUEBA Y DESACONSEJA POR COMPLETO CREER EN ESPIRITISTAS, MÉDIUMS, PSEUDOCLEARIVIDENTES, VIDENTES, ETC., porque constituyen manipulaciones de magia negra, por parte de entidades tenebrosas que se hacen pasar por el Maestro Samael, o por cuanta persona divina se crean los yoes de estas personas.

En segundo lugar, rogamos la lectura del libro del Maestro Samael "La Revolución de la Dialéctica", para que estudiando a fondo se comprenda de qué cosas es capaz el EGO o MÍ MISMO, para engañar a los incautos. En dicho libro se contienen las claves precisas y ciertas para no ser engañados por falsos profetas y videntes de todo tipo.

En tercer lugar, NINGÚN APARTADO DE PISTIS SOPHÍA avalan dicha actitud del grupo que acuerpa al Samael que O. G. y su grupo patrocinan, ya que las cosas que ocurren en el PLEROMA nada tienen que ver con el EGO, sino con la CONCIENCIA. Y, si el señor G. se proclama dormido, lo mismo que el señor médium que transmite la enseñanza de este Samael, al igual que el señor C.L. ¿qué sentido representa que SAMAEL AUN WEOR, un SUPERHOMBRE, UN HOMBRE SOLAR, se valga de hombres sin conciencia y lo peor en manos de sus entidades tenebrosas que aún moran en sus corazones?

La ciencia gnóstica es para DESPERTAR CONCIENCIA, no para adormecer aún más, por lo que nuevamente INVITAMOS A TODOS: *«Meditad profundamente, morir en los defectos, comprended que a los grandes misterios no podemos ir confiando a pie juntillas en hermanos cuyos yoes de por sí no nos ofrecen ninguna garantía».*

Algunos me podrán preguntar: "¿Y usted, hermano, qué garantía nos ofrece?" Hermanos, Samael Aun Weor ha escrito esas obras que he citado. La enseñanza del Maestro comprendida y practicada es la MEJOR GARANTÍA: *«Morir en los defectos, nacer de nuevo y sacrificarnos por la humanidad».* Y repetimos de nuevo: "Nadie se hace trascendido por lo que

otros hagan o dejen de hacer, es el trabajo personal el que nos lleva de la mano a la revelación de los grandes misterios”.

Nosotros no podemos confiar en ningún hombre, no vale la pena... Es el camino del Cristo lo único que nos puede autorrealizar. Con la conciencia de la responsabilidad os repito: *«No crean a tanto embaucador, que os diga: 'he aquí el Cristo, he aquí, he aquí'...»*

Porque Samael Aun Weor está aquí mirándonos y esperando que haya valientes que vayan con Él a los mundos superiores para ser instruidos en la Sagrada doctrina del Adorable Salvador del Mundo.

¡Paz y Bien para todos, desde mi corazón!

Un servidor de todos.

Sabiduría de lo Alto

A todos los hermanos gnósticos: ¡un abrazo fraternal y un saludo de Amor y conocimiento para todos!

La Iglesia Gnóstica está formada por Almas que están luchando por conquistar su Alma, es decir que están regenerando sus Almas en las aguas puras de Vida, en aquellas que le ofreciera Jesús el Gran Maestro a la Samaritana.

Estas Almas provienen de todos los confines de la tierra, razas, religiones, militancias, etc., y se encuentra en los Mundos Superiores, en cuyo Pretor se offician los grandes misterios develados por el Maestro Jesús en los primeros 11 años posteriores a su resurrección, y por el Maestro Samael.

La Iglesia Gnóstica exige disciplina y apego a la doctrina que se encuentra en la MÍSTICA SUPERIOR OBJETIVA, proveniente del CÍRCULO SOLAR CONSCIENTE, es decir de la Gran Fraternidad Oculta que rige a la Humanidad en el plano espiritual.

Si se comprende lo que es el PLANO ESPIRITUAL, a nadie le quedará duda, de que se refiere a los distintos niveles de conocimiento que ya el Maestro Samael en la explicación de la gnóstica liturgia nos ilustró: el conocimiento vulgar, el elevado y el conciente.

El conocimiento vulgar es aquel que es necesario para la IGLESIA FRACASADA Y AUN LA IGLESIA MILITANTE. Depende de títulos externos para hacer llegar elementos doctrinales referidos únicamente a la PRÁCTICA PÚBLICA O EXTERNA de las formas religiosas. Por ello, el bendito Pablo de Tarso fue el autor de esta forma pública o externa, el encargado de darle forma a la Iglesia gnóstica comprensible a los gentiles (todos los occidentales hasta nuestros días), y nos ilustró que la iglesia estaba formada por obispos y sacerdotes.

Pero, la iglesia Triunfante, aquella que está formada por los Grandes Seres ya iniciados, aquellos que ya están en los MISTERIOS, esos no precisan de formas externas, sino pertenecen por completo al conocimiento elevado y consciente, que nada tiene que ver con lo exterior, con lo externo. Allí sólo el Maestro o Gurú, allí sólo el Gran Patriarca, allí sólo el SUMO SACERDOTE JESÚS EL CRISTO, EL DIVINO ABERAMENTHO, nos instruyen en la conciencia, cuyo órgano de contacto y expresión es el CORAZÓN.

El gnosticismo tiene bien definidas sus etapas de aprendizaje, pero, vale la pena que su estudio se profundice y se llene de la LUZ, la cual nos lleva al conocimiento pleno, cuando hemos purificado el corazón de los afectos, apegos, de las tinieblas horrorosas del ego o mí mismo, del yo fariseo y del yo saduceo, de la santurronería vaga e imprecisa, y de la sabihondez recalcitrante. El equilibrio es la regla y el Espíritu de los actos de la conciencia. Por ello, invitamos a meditar, reflexionar, vocalizar, practicar. Dedicar de lleno a la lectura y práctica de las obras del bendito Maestro Samael Aun Weor. Cada obra escrita por Él son manuales para la autorrealización.

Hay que prepararnos para que el Ser interior profundo nos conduzca por el camino de los grandes misterios.

¡Un abrazo fraternal con todo el corazón!

Un servidor de todos.

La diversidad está en la Unidad

Queridos hermanos: ¡un saludo de Paz y Amor para sus nobles corazones!

En este mes maravilloso en que celebraremos el natalicio espiritual de Samael Aun Weor, les enviamos un abrazo lleno de gozo fraternal.

En la antigüedad, los antiguos Padres de la Iglesia, filósofos y pensadores, se disputaban la claridad soberana y la lucidez de sus mentes para poder proclamar la verdad, los misterios, la revelación de lo oculto, el entendimiento de todo lo divino, etc.

Pero, en la mente de Dios que es la SUPREMA MAJESTAD, cabían todas las posibilidades porque Dios siendo amor y misericordia, obra con inteligencia maravillosa, con sabiduría infinita, y permitía que todos acertaran y se equivocaran en relación con su cercanía, con el conocimiento en razón de sus posibilidades del Ser iban creciendo debido a su mismo amor.

Obviamente esto no quiere decir que se permitía pensar de todo, equivocarse en todo, y hacer mezclas o enredos con la filosofía y la antropología. En algunos casos, a medida creció el intelecto también apareció el orgullo, y entonces Dios se distanció de su manifestación o revelación pura, porque el orgullo y el amor definitivamente son dos cosas que no pueden mezclarse, y son incompatibles entre sí definitivamente. Siendo dos fuerzas contrarias, son excluyentes. El hombre entonces abandonó el amor a la ciencia y a la sabiduría, y se proclamó 'semidiós' con el orgullo y la vanidad.

Nosotros hemos de pedir perdón a la humanidad al revelar cosas santas, o al intentar explicarlas, porque no queremos que se formen imágenes, sino encontrar la verdad, y lo hacemos acercándonos al Amor que es la mejor forma de conocimiento y sabiduría.

El amor a la humanidad es lo que nos une a la Divinidad. Cuando existen orgullos, poderes, hegemonías, escalas, aparece la falta de amor. Y proclamarnos como únicos poseedores de la verdad no sería amor. Hermanos, en la diversidad está la Unidad, pero cuando hay amor. A la más alta revelación de los misterios no podemos llegar con los pies llenos del lodo de la inmundicia del orgullo. Por eso, los más grandes sabios, los verdaderos mártires, han muerto despreciados por la humanidad, porque les importó más el amor que la vanidad.

Es ahora imprescindible impregnarse de amor para comprender y conocer más a Dios.

Si no lo hacemos, los Maestros no podrán cumplir la misión de rescatarnos de la condenación eterna. Ellos, los Maestros de la Logia Blanca, Samael Aun Weor y el Cristo a la cabeza, nos han dado enseñanzas que están ahí, en los libros maravillosos que escribieron o que dictaron en su época a los evangelistas. Una forma superior de espiritualidad viene en camino, donde no existen más barreras ni intermediarios que uno mismo buscando a Dios en su interior.

Lavemos nuestros pies y nuestro corazón en la Sangre del Cordero: el Evangelio del Cristo es el Evangelio del Amor.

¡Que las bendiciones de Dios estén con todos, y con el Espíritu tuyo!

Un servidor.

Un mensaje con todo respeto

¡Un Saludo de Paz y Bien para todos!

Realmente una persona es por sus actos lo que también puede medirse en sus palabras. Cuando alguien es capaz de ser fiel y de mostrar con productos del Ser que se apega a la enseñanza, no encuentra causas o motivos de discriminarlos por el hecho de no pensar como nosotros, o porque razonadamente pensamos que hay alguien más que merece méritos.

Mi persona nada vale, lo que vale es mi mensaje. Una persona no es por su nombre de pila o nombre sagrado, lo que sí es capaz de acreditar en los mundos superiores. Lógico, si no hay conciencia, obviamente poca comprensión y comprobación habrá de esto. Sin embargo, el sentido común es mandatario: ¿qué objeto tiene ponernos en contra de quienes de alguna manera han llegado a la confirmación de que los que se identifican como maestros son falsos aunque eso nos disguste?

Realmente lo que se disgusta es el fanatismo o la ilusión que hemos puesto en ellos, y eso es todo. Hemos dicho siempre no hay que seguir a nadie, sino que se debe vivir la enseñanza, que es en realidad lo más importante.

Las reacciones del ego a veces no las reconocemos, o más bien las justificamos como celo o fidelidad a lo que pensamos o creemos es cierto o verdadero. Pero si la misma conciencia nuestra está dormida, poco vale que le demos toda la credibilidad porque las apariencias pueden engañarnos.

Eso mismo hemos promovido nosotros al confirmar que Samael Aun Weor lo que busca son fieles y legítimos hermanos gnósticos desprovistos de prejuicios y perjuicios, y abiertos al trabajo y al camino seguro de la castidad, en pensamiento, palabra y obra. Sin ínfulas de grandeza, ni delirio de que se nos reconozca como grandes.

El señor maestro H. S. u O. P., como se hace llamar, definitivamente no es Maestro.. Presenta un sesgo lamentable en su desarrollo, pues traicionó, ni más ni menos, que a un auténtico Maestro de la Logia Blanca: el Maestro G. K. Esto está documentado.

Por la razón que fuera, la traición no tiene excusas jamás. El noveno círculo dantesco es el premio de la traición en todas sus formas, según las palabras del Maestro Samael Aun Weor.

Cuando justificamos un YO de tal magnitud es señal inequívoca de que no hay comprensión, práctica y fidelidad ciertas a la enseñanza del Maestro Samael Aun Weor. Un yo es un yo, aunque las justificaciones las pintemos de la forma más valedera posible.

Nosotros comprendemos que podemos apreciar a las personas en honor a su trabajo, a su labor, pero cuando ésta se manifiesta contaminada por algo tan grave como la traición, por mucho que sea la labor, ésta será en vano.

Lo importante es la obra. Lo importante definitivamente es la acción. Y si toda buena obra se hace con PUREZA Y LIMPIEZA DE CORAZÓN, obviamente habremos actuado con fidelidad, pero si hemos dejado ir la ceniza de un YO, indudablemente tal obra es y será siempre, mala semilla.

Con las mejores bendiciones, ¡Paz a los hermanos gnósticos!

Un servidor.

A todas las listas

Hermana Viviana Ester González de Ghio.

Respetada hermana: ¡Paz Inverencial!

Realmente lamentamos su disgusto y comprendemos sus razones, las cuales humildemente recibimos con el mismo respeto con que hicimos llegar nuestra aclaración, ya que así es preciso para la orientación de las personas que componen las listas gnósticas.

Hemos hablado con la verdad y eso ha causado vuestro disgusto, y lo aceptamos de todo corazón. Es imposible realmente hasta razonar bien cuando el ego se resiste a aceptar algunas cosas, y eso es natural. Estamos batallando todos al mismo nivel, por mucho que me endose 'que soy un muerto viviente'. Lamentablemente es una verdad que el mismo Maestro Samael endosa a toda la Humanidad, incluyendo los Grandes Maestros cuando tienen el ego encarnado, y mienten y traicionan, engañan y confunden, sacan partido de sus 'vanidades tituladas' o por titular. Manipulando las mentes ajenas y condenando al egoísmo y a la ignorancia total a la pobre humanidad.

Sólo le pediría que, por favor, no vuelva a reenviar mis mensajes, ya que obviamente es una labor que no va en concordancia con vuestras ideas, y, desde el inicio, nos opusimos a ello por la disparidad de criterios con que suele contradecirse, ya que pareciera en usted coexistir dos personas distintas, cuando no más, porque, en unos correos, me ha solicitado ser mi portavoz, y, en otros, como el de hace unos días, me endilga insultos en forma tan agresiva que, por un momento, pensé que se trataba de alguien suplantando la persona suya tras su misma identidad.

Si ése fuera el caso, es lamentable. Pero, si no lo es, nuevamente le hago ver la enorme necesidad de que sane su Alma, la cual podría estar cayendo en niveles peligrosos para su conciencia, y como hermano y Maestro, no puedo ser indiferente a esa situación, ya que le amamos y aceptamos tal cual es. Pero, también sentimos la responsabilidad, más que de condenarla y juzgarla, de apelar a su esencia para que se acerque de nuevo a nuestro corazón y reciba los efluvios curativos que necesita para bien de su Alma.

Un Alma que está contaminada con ideas equivocadas, ciertamente comete errores terribles y hace y dice cosas que el ego provoca. Pero, la esencia resplandece hermosa y puede, si así lo quiere, recuperar su salud con una gota de amor y comprensión como la que le brindamos.

En realidad, toda la humanidad, identificada por el fanatismo al seguir a mensajeros errados, cae en extremos de aplazar su trabajo espiritual y se condena a sí misma a vivir en los laberintos terribles de la maquinación del ego o mí mismo.

Y, en ese plano, como hermano vuestro, realmente no tengo ventaja alguna. Estamos en la misma batalla diaria contra el mí mismo, y el que se autodenomine Maestro y lleno de luz, que realmente acepte que no puede haber luz alguna cuando justificamos errores pasados, presentes y futuros, y engañamos a los demás obligándolos a mantener una militancia que a nada nos conduce, porque la finalidad del gnosticismo samaeliano es la muerte del mí mismo y el despertar de la conciencia.

Un abrazo fraternal desde el fondo de nuestro corazón, para el cual, hay un lugar lleno de compasión y de fuente inagotable de gozo y perdón aun para quienes nos maldicen cuando cumplimos nuestra misión.

¡Un abrazo fraternal para todos!

Un servidor.

Morir, Resucitar, Nacer de nuevo y Ascender

Estimados hermanos: ¡la Paz de nuestro Señor DIOS, esté con ustedes y con el Espíritu tuyo!

Morir representa en realidad un trabajo de titanes. Morir en los defectos, apegos, vanidades, orgullos, tradiciones, hábitos y costumbres. Esta cuestión no representa, en modo alguno, algo muy sencillo o fácil, porque esa situación se ha gestado durante siglos, desde la primera vez que vinimos al mundo, incluyendo a otras razas y épocas. Miles de años de equivocaciones vuelve imposible enumerar las fallas humanas. Son tantas como las arenas del mar. Todo ello ha ido procesándose en nuestra simiente, en la sangre, aún en la conciencia lógicamente, y por lo tanto, el alto grado de 'contaminación psíquica' hace que sea muy exigente el trabajo de la muerte del mí mismo.

Samael Aun Weor, el más grande Maestro del siglo XX, e incluso del siglo XXI, con su extraordinaria sabiduría dejó invaluable claves en sus libros maravillosos, esperando ser aprovechados por los divinos y los humanos, ya que todos por igual, tanto astros como pequeños planetas, somos carne y tentación constantes.

La muerte en todos los planos concientivos es un acto de renuncia heroica, es un acto de valentía suprema, es el gestador de luces por excelencia. Incuestionablemente, la sabiduría depositada en las obras del Maestro Samael nos da dos formidables ganancias prácticas:

- a) La aceptación precisa de nuestra situación.
- b) La opción del cambio radical.

Resucitar de entre los 'muertos vivientes' es ascender por la escala angélica de JACOB. Ese trabajo alquímico, está grabado en forma maravillosa en el MONASTERIO DE EL ESCORIAL, obra monumental del pensamiento humano, del esoterismo puro.

La Escala de Jacob es la ESCALERA DE LA VIDA. Tanto la interna, como es nuestra ARPA SAGRADA, como la externa, la de los que se salen de la horizontal y penetran a la vertical. Clave majestuosa del Maestro Samael Aun Weor, el más grande alquimista y esoterista de esta generación caduca y degenerada.

Incuestionablemente no cabe en este aporte sencillo describir la doctrina gigantesca. Hay que preparar el corazón y purificarlo para beber de las aguas prístinas de sabiduría de los auténticos GURÚS del Rayo del Amor y de la Ciencia.

El NACER DE NUEVO es el NACIMIENTO DEL CRISTO, el cual ocurre en el pesebre del corazón del MUNDO, arrepentido de sus vanidades, orgullos, soberbias y abominaciones. Nacer en el vientre de la Bendita Diosa Madre del Mundo es un misterio para los Cristificados, aquellos que renunciaron a toda forma de FORNICACIÓN: lascivias, orgullos, vanidades, maledicencia, infrasexualidad, etc.

ASCENDER, para ello, la MADRE DIVINA es muy exigente. No todos los Budhas se convertirán en Dyani Budhas. No todos los Boddhisatwas se levantarán. No todos los chelas podrán aspirar siquiera el ser ASCENDIDOS. La mente no asciende a nadie. La mente no realiza a nadie. El mentalismo, llámese espiritualismo o metafísica, conductismo o psicoanálisis, jamás han hecho a nadie AUTORREALIZADO. El plano del razonamiento es distinto al del SER. El Ser es la CONCIENCIA. El Ser es la voz de Dios. El razonamiento es la voz de la mente y el intelecto, y con un poco de EGO, se puede convertir en la voz del SATÁN INTERIOR.

Ascender es cardinal y necesario, pero, esto no sería posible sin el AMOR encarnado que es nuestra MADRE DIVINA. Ella, la gran Iniciadora, nos enseña a perdonar, a olvidar, a tolerar, a comprender, y a seguir amando a pesar de todo a los demás.

Ofrecemos amor, ofrecemos la poca luz que se nos permite dar, ofrecemos nuestra mano como amigos y hermanos en la senda. Amamos a todos sin distinción, porque para Dios las oportunidades son para todos sus hijos, y nosotros siendo sus hijos debemos buscar imitarle y seguirle. Mi gratitud inmensa para mi hermano José Manuel Martínez, a quien fui yo quien le pidió me sirviera de mensajero, ya que él no se ha ofrecido, sino que yo se lo he pedido y le agradezco su paciencia y su acompañamiento leal en este duro camino.

Con mi mejor amor para todos, especialmente para Henry Manzueta y Viviana, mis amigos y hermanos, ¡desde el fondo de mi corazón, un abrazo sincero y fraternal!

Un servidor.

El despertar y el pensar

Queridos hermanos: ¡la Paz del Señor el Cristo sea con vosotros y con el Espíritu tuyo!

Hermanos:

En estos tiempos de crisis es muy difícil despertar. Nuestro Gran Maestro Samael Aun Weor nos pidió MORIR en los defectos, amar intensamente a la Madre Divina, ser fieles al GURÚ INTERIOR, respetar la Voluntad del Padre, encarnar la voluntad del Padre, seguir con fidelidad con la cruz diariamente, y sacrificarnos con verdadero amor a la humanidad.

Si se leen y se comprenden sus libros, encontraremos muchas claves maravillosas que nos pueden ayudar en forma extraordinaria.

Más que como misionero, les hablo como compañero de la senda, luchando día a día, para encontrar siempre el rumbo que nos lleve de regreso a nuestro Padre.

No puede haber mística verdadera, si no hay amor en nuestros corazones, y tampoco si no controlamos nuestros pensamientos y nuestra mente. En ellos se encuentran enraizados desde hace muchísimo tiempo las formas retardatarias para el avance espiritual que tanto precisa nuestra conciencia.

Comprendemos cuando nos escriben que es muy difícil despertar. Pero también hay que reconocer que es difícil despertar, porque ahora es aún más difícil MORIR EN LOS DEFECTOS. La especie humana se haya demasiado identificada con la materia. La especie humana toda está degenerada y corrupta. Para crear los vehículos solares celestiales, hay que MORIR definitivamente a todo lo que huelga a materia.

Incuestionablemente que eso ahora es mucho más difícil. Ni siquiera hemos aprendido, y lo digo por algunos, a poner en blanco la mente, para aprovechar al máximo la meditación. Ni siquiera somos capaces de reflexionar, mucho menos a detenernos a recapacitar en los alcances de nuestros hechos y de nuestros pensamientos y decisiones.

Atrapados como estamos en los defectos, en el mí mismo, se vuelve casi imposible MORIR y por ende DESPERTAR.

Hay que hacer varias cosas en nuestro interior:

Debemos saber que DIOS está en nosotros, y por ello corresponde tener contento a nuestro Señor interior, a nuestro Cristo Intimo. Eso no sería posible si no hay auto observación, si no hay definitivamente el anhelo tan siquiera de morir en sí mismos.

Debemos también auxiliarnos con la Madre Divina, siendo buenos hijos. Ella por medio de nuestra misma castidad, en pensamiento, palabra y obra, termina con las funestas consecuencias del órgano Kundartiguador, las cuales son: identificación y materialismo, los enemigos ocultos de nuestro morir y de nuestro despertar.

Pensar de nosotros que somos lo mejor o lo máximo, que no estamos errados, que ya no tenemos nada que aprender, que debemos seguir rutas equivocadas sin la mística precisa de MORIR EN LA CRUZ TODOS LOS DÍAS, es engañarnos terriblemente.

Hermanos: Samael Aun Weor está con nosotros, nos escucha y nos asiste si somos también fieles cumplidores de la doctrina, siendo fieles al Padre Divino y amorosos con nuestra Madre Santísima.

Hay que sentir amor por la humanidad, y el fruto superior del amor nos hace trascender leyes, y para Dios entonces es posible enviarnos sus dones espirituales que se traducen en despertar, en conciencia, si morimos todos los días en el mí mismo.

Hay una gran relación de trabajo íntimo con el progreso capital de morir en los defectos. Y repito con humildad una frase amorosa que nuestra MADRE LITELANTES nos dijo muchas veces: «*La fe y la perseverancia no nos deben faltar jamás*».

¡Que la Paz reine en vuestros corazones y nuestro Padre Santísimo y la Bendita Madre, os asistan siempre!

Un servidor de todos.

La diferencia

Estimado hermano Henry Manzueta:

Mis órdenes son precisas: *«Darás un mensaje y eso es todo»*. No hemos venido a reclamar instituciones, ni tampoco diezmos, peor aún a fundar nuevas instituciones y a engañar a la humanidad para que nos sigan.

Duro encargo, porque desde el silencio o anonimato como usted me enrostra, no tengo opciones, ya que soy respetuoso de lo que me han dado como orden.

Me insultan también por decir que soy Maestro de Misterios Menores, como si eso fuera una vergüenza o pecado, o peor aún como si fuera un delito. Afirmo lo que soy, porque es lo único que puedo ofrecer de garantía y porque el sentido de humildad me obliga a decir: *«Hermanos no soy nadie grande, soy indigno, tengo ego que debo aún vencer y combatir, porque la mayoría de mensajeros están desacreditados debido a que hablan grandezas y se adornan con títulos de nobleza»*. Pero, se han olvidado de lo que nos dicen a todos los que pasamos por la Iniciación, frase que no vamos a repetir porque es para nuestro INTIMO SAGRADO.

Yo, a diferencia de algunos señores muy respetables, no vivo de la adulación, ni de la grandeza arribista de los poderes concedidos por la mitomanía enraizada en los seguidores engañados, que lastimosamente son una irresponsabilidad y una verdadera estafa espiritual.

No puedo ofrecer tampoco puestos de confianza, y mucho menos interpretaciones caprichosas que me favorezcan y que me hagan ganar prosélitos, porque la misión mía está clara: colaborar para que el mensaje de Samael Aun Weor sea rescatado, comprendido, transparente, sin adornos ni tropiezos ni condiciones prescritas por dormidos que sacan partido de todo lo que no les ha costado, pero explotan vanidosamente con engaños bien fundados hasta el irrespeto más grande que podemos hacer de lo sagrado: atacar a hermanos que ni siquiera tienen responsabilidad, y que lógicamente no pueden defenderse por la postura tan falta de caridad y de amor.

Dura cruz... que aceptamos conformes, pidiéndole al Padre que nos dé la fortaleza y la espiritualidad suficiente para amar y perdonar a quienes nos persiguen, y lo peor, persiguen a quienes nos ayudan en este calvario necesario, porque las cosas hay que decírlas de una vez y para siempre como debe de ser: *«Hay que volver al Padre Santísimo, a Él sea la gloria, a Él sean las alabanzas, a Él sea nuestra súplica y nuestra fidelidad»*.

Los hombres, todos, cualquiera que sea, Ángel, Maestro, marqués o demonio, no valemos nada, no somos nada, somos polvo, somos ceniza, somos ínfimos ante la Gloria Divina. Y, si por decir esto, ya que debemos MORIR EN LA CRUZ DEL CRISTO TODOS LOS DÍAS, nos dicen lo que quieren, bien venido sea.

Al hermano José Manuel Martínez Feito, una vez más le damos las gracias por el favor que le hace a este mensaje. Nosotros no valemos la pena, y para satisfacción de nuestro Hermano Henry Manzueta, quiero decirle que soy una persona común, luchando como él.

El Padre, querido hermano, Dios nuestro Señor, la jerarquía Divina, el Círculo Solar Conciente, la Fraternidad Oculta, ellos tienen la luz que tanto anhela. Hay que buscarla con amor, con respeto, con la muerte del Yo, porque con los pies sin lavar en la Sangre del Cordero, imposible llegar a la misericordia infinita del Amor Divino.

Comprendemos que las acciones han sido fomentadas por el fanatismo y la ignorancia, contaminación que no sólo unos padecen sino todos, porque olvidamos la práctica de irnos a meditar en silencio para que la verdadera luz interior nos conduzca y no el ego del orgullo herido.

El amor y la sabiduría queden con todos, y que el Padre Celestial nos dé sus bendiciones en esta hora tremenda. Dirijamos la mejor alabanza que podemos hacer al Padre, a Dios nuestro Señor, como son nuestras mejores obras de caridad, gestos de amor por la humanidad, por nuestros hermanos que tanto lo necesitan. Y no perdamos el tiempo alabando o adulando a gente como nosotros, que no vale la pena, porque el Señor de Misericordias, Dios, es el único que merece la gloria. Toda rodilla dóblese ante Dios. Los humanos, insisto, no valemos la pena. Y ojalá que ante el noble señor Samael podamos entregar obra y no tan sólo buenas intenciones.

¡Paz Inverencial!

Un servidor de todos.

Advenimiento

Estimados hermanos:

¡Luz y comprensión, Amor y conocimiento del cielo vengan pronto para todos!

El pan del sabio es la meditación. Esta enseñanza del Maestro Samael es evidente por sí misma. La meditación nos instruye, nos da el conocimiento preciso de sí mismos. Y a través de la meditación podemos lograr acumular la energía psíquica en una octava superior para lograr muy pronto el despertar. Despertar conciencia equivale a decir que estamos muriendo en sí mismos.

En el lugar que debemos despertar antes que nada es en el MUNDO FÍSICO. Muchos creen que, porque tienen experiencias grandiosas, maravillosas vistas, glorias inefables de los chispazos vividos con que somos premiados más de alguna vez, ya tienen la conciencia despierta. El Maestro Samael nos dijo que eso era apenas una millonésima parte de lo que puede lograr el verdadero Iniciado con conciencia continua.

Quienes de vez en cuando tienen la alegría de tener esos destellos de luz de los mundos inefables, que no canten victoria creyéndose a sí mismos y por sí mismos que son trascendidos. La conciencia continua, esa que nos permite salir a voluntad concientemente en cuerpo astral, esa energía divina que nos lleva al mundo de las causas, el vehículo atómico que nos lleva al mundo supremo de la mente y de los Budhas, aquellos que ya han visto a su PADRE SOLAR completamente despiertos... esos pueden hablar francamente y sin ambages del verdadero despertar.

La conciencia continua objetiva y perfecta es de los que han MUERTO EVIDENTEMENTE EN SÍ MISMOS, de los que tienen al CRISTO ENCARNADO, de aquellos que no han pisoteado al Cristo con orgullos vanos. Los pensamientos profanos y las vanas pasiones, nada tienen que ver con el esoterismo crístico del VERBO ENCARNADO.

“¡Tú que has salvado a otros, sálvate y sálvanos a nosotros también!” En vano gritará el MAL LADRÓN, el necio CACO amenazante y diabólico, tentador y blasfemo. Pero, toda la humanidad nos encontramos como él, renegando de la salvación, evadiendo gracias al ego o mí mismo, la mano salvadora del CRISTO RESUCITADO.

Él espera pacientemente el ARREPENTIMIENTO, el sagrado momento de conmoción sobrehumana, donde el corazón por fin humillado y arrepentido exclama: “Nosotros a la verdad nos hemos ganado la condenación, mas éste está aquí inocente de todo. Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu Reino”.

Todos debemos buscar encarnar el AMOR, la tolerancia, la paz y la humildad, para que con sublime majestad, algún día, merezcamos la misericordia de anidar en nuestro corazón al ESPÍRITU DIVINO para encarnarnos con ÉL, triunfantes en la cruz victoriosa que nos ha redimido.

¡Que la sangre del Cordero nos redima pronto! ¡Sí, ven señor Jesús el Cristo a nuestras Almas, y apacienta tu rebaño de mansas ovejas que han muerto en sí mismos!

¡Paz Inverencial!

Un servidor de todos.

El Evangelio Solar

Queridos hermanos: ¡Luz y Paz para todos los corazones!

Una de las cosas más difíciles es desarrollar el sentido de la comprensión. Vano es el conocimiento sin este sentido porque sólo se aprende para tener la noción de las cosas. Pero,, si no hay comprensión, el conocimiento no es útil, ni tampoco es valioso, para todos.

La enseñanza del Cristo nos ha instruido por siglos que lo que engaña a la humanidad es su egoísmo, su falta de amor.

Cuando las personas no aprendemos a amar, muy difícil es tener los oídos abiertos a Dios, y los ojos centrados en la maravillosa obra de sus manos.

El Señor Dios nos dice: *«Contados están tus cabellos. Nadie como yo para saber quién eres porque también conozco cuántos días vivirás».*

Él es nuestro Padre y Creador, y nos ha dado en la vida un supremo don para aprender a volver a su AMOR DIVINO.

La falta de amor comienza con la identificación en lo material. Las personas olvidan el propósito que tiene su vida, cuando vienen al mundo y se alucinan con las cosas materiales y con los apegos.

La falta de amor nace, crece, se reproduce y continúa hasta nuestra muerte, cuando hemos olvidado que, siendo parte de la Obra de Dios, debemos seguir la ruta que nos ha trazado por siglos: consumir la obra de perfección y no hay nada más perfecto ni que nos REDIMA TANTO COMO LA FUERZA DEL AMOR.

El amor instruye. El amor revela. El amor nos da el supremo conocimiento divino. El amor nos da la sensibilidad exquisita que sólo pueden desarrollar los que han amado, aun en las más grandes batallas de la vida; porque a algunos los momentos duros los endurecen; a otros, los destruye; y a muy pocos tenaces, que aprenden a meditar y a aprender de sí mismos a través de la oración, les da la posibilidad de encaminarse al crecimiento espiritual.

El Evangelio Solar es el evangelio del Amor. El evangelio es el camino al Cristo. Dios quiere que todos seamos en la vida un capítulo inefable del Evangelio Solar del Cristo.

Porque todos, a pesar de la semilla de destrucción, también tenemos un átomo anímico del Ser.

Distingamos el intelecto de la sabiduría. Distingamos el amor de la emotividad subjetiva. Distingamos la poesía pura que representa cumplir la Voluntad del Padre. Ése es el Evangelio Solar que revoluciona las conciencias, cuando cada hombre y mujer aprende a amar y perdona a los demás, sin importar lo que cueste.

La daga del Amor hizo un surco de sufrimiento en el corazón de MARÍA, la Madre de Jesús el Cristo, pero a la vez la hizo un apóstol de Amor y suprema felicidad. Porque, si Dios mismo ama a aquel que da la vida por sus amigos y hermanos, ama aún más a la Mujer y a todas las Almas que dan de sí, como hijo suyo, una obra de amor constante, sacrificado y benigno.

El Evangelio Solar es el evangelio de la Muerte del Yo que ha sido dado a conocer por tantos y tantas a través de los siglos. Almas santificadas que dieron de sí todo en honor a la obra del Padre Bendito porque la suprema felicidad de todos los seres es APRENDER A AMAR, PERDONAR Y OLVIDAR. Eso es más importante que las glorias externas y más edificante que obtener un trono de oro sólido.

El oro purísimo del Evangelio Solar muy pronto será dado a la humanidad. Entre tanto oremos y meditemos en estas cosas, cumplamos la voluntad del Padre, y no detengamos

nuestros pasos hasta conquistar la paz en el corazón y la sabiduría precisa para resurgir como Alma completamente espiritualizada y nueva, con la sangre de nuestro Señor el Cristo, el mejor testimonio que ha recibido hasta hoy la humanidad.

Con mis mejores deseos para mis amigos y compañeros.

Un servidor de todos.

Un rayo de Luz y de Amor

Estimados hermanos: ¡la Paz y el Amor vengan pronto a vuestros corazones y a vuestros Espíritus!

Hermanos: en otro tiempo, tuvimos la dicha de contar con un gran Maestro como lo fue JESÚS EL CRISTO, aquí en el plano físico. Él irradiaba amor, irradiaba compasión, irradiaba sabiduría y sobre todo la voluntad divina. Ahora, desde un SAGRADO HOGAR como es la Bendita Logia Blanca, el Maestro nos envía a todos su luz, su amor, su compasión, su sabiduría. Pero, para ello debemos sensibilizarnos de todo corazón, eliminando la duda, el egoísmo, el fanatismo y la violencia, que son enfermedades que han contagiado a toda la humanidad.

Si hay fe, hay milagros. Si hay oración, se desarrolla la humildad. Si hay comprensión se desarrolla la paciencia. Si hay amor, definitivamente no nos faltarán tampoco ni la sabiduría ni tampoco la luz, aun en los momentos más difíciles.

Ese legado del Maestro Jesús el Cristo, el SAGRADO Y DIVINO ABERAMENTHO, nos abre las puertas de Redención, buscando el amor sagrado de nuestro PADRE SOLAR.

Si abrimos nuestros corazones y nuestras mentes, si eliminamos toda la corrupción o el caos del ego, o mí mismo, indudablemente que el resultado será el desarrollo de la conciencia.

La conciencia no es una manera de pensar, la conciencia es más que eso, es el vehículo superior de los poderes de nuestro REAL SER.

El Maestro Samael Aun Weor, el gran Avatara de Acuario, nos enseñó hasta el cansancio que debíamos aspirar a la sabiduría pero, no codiciarla, desarrollar los poderes y, una vez alcanzados, renunciar a ellos por amor a la humanidad.

El Cristo muere siempre en la Cruz pudiendo liberarse del karma mundial y universal. Pero, su amor infinito le hace renunciar a la gloria de poder resguardarse y su sangre, como el sagrado XIPE TOTEC, se derrama para darnos vida y darnosla en abundancia.

Recibid la bendición cósmica KOM OM PAX de la Sagrada Orden de la Fraternidad Oculta, donde todos los Maestros ruegan y aspiran a que la humanidad se decida a morir en sí misma y resucitar de entre los muertos para ascender victoriosos al Padre.

¡Que vuestro Padre que está en Secreto se manifieste en vosotros y Él sea en vuestros Espíritus!

Un servidor y hermano de todos.

Un mensaje de esperanza

Estimados y respetados hermanos: ¡la Paz de Cristo sea con vosotros y con tu Espíritu!

Hermanos: la necesidad espiritual de la humanidad es grande, pero, debe prevalecer entre nosotros la fe y la oración que constituyen dos armas muy poderosas. Eso más las buenas obras de Dios nuestro Señor nos hacen acreedores a la misericordia infinita.

Veamos al mundo nuestro con esperanza de que, en cualquier momento, en algún rincón, la oportunidad de servir nos dará regiamente la gran visión de lo que debemos ser en la vida: una fuente de consuelo, servicio y altruismo, y una oportunidad para tanta Alma que ya no tiene fe, ni tampoco alegría en su corazón.

Dios nos encuentra a nosotros a cada momento, mientras nosotros no lo vemos en nuestros pasos, aferrados como estamos a lo material y a lo superfluo.

Dios nos busca y nos sonrío en tanto rostro necesitando de nosotros, lo cual es más que constante en todos los días de nuestra vida. Por ello, es indispensable desarrollar el amor, la tolerancia, la comprensión y sobre todo la paciencia para nuestros semejantes, como dones del Espíritu para gloria y honra de nuestro Padre celestial.

Sólo así podemos realmente vivir y dejar huella en cada uno de los seres que nos conocen y nos aman. Cuando suframos, no recibamos el sufrimiento como castigo, sino como oportunidad de aprendizaje. Cuando seamos felices, no lo tomemos como un premio, sino como un descanso o relevo. Cuando estemos reflexivos que no sea por la tristeza, sino por el momento que también merecen nuestros recuerdos y vivencias. Cuando estemos preocupados, hagámoslo no con identificación y con miedo, sino con astucia e inteligencia para obtener la lección que necesitamos. Y cuando estemos entre amigos, hermanos o compañeros, vivamos al máximo porque el corazón necesita ejercicio de amor y comprensión.

Amemos todos los instantes de nuestra vida para que nuestra vida se transforme en ESPERANZA. Y no olvidemos que para Dios debemos se ALEGRES DADORES DE VIDA Y FE SIEMPRE.

Con mi saludo fraternal.

Un servidor de todos.

La rectitud

Queridos hermanos: ¡la Paz de Cristo sea con todos ustedes!

Hermanos: no hay nada tan hermoso que ser recto en todo tiempo. Recto en el momento de la prueba. Recto en el momento de la paz. Recto ante uno mismo, a solas, recto ante los demás. Recto por convicción y no por conveniencia. Siempre Rectitud porque nos sobra el valor para enfrentarnos a nosotros mismos.

Tener rectitud es tener fe en nosotros mismos. Tener rectitud es que pase lo que pase, y suceda lo que suceda, no cambiamos la postura que ya sabemos es la verdadera y la apegada a lo justo, por temor o por inseguridad.

La rectitud procede de un estado de conciencia superior. La rectitud es la consecuencia lógica de encarnar la ley divina.

Sólo las grandes Almas que se han sacrificado verdaderamente por los demás conocen lo que es la Rectitud, porque han hecho precisamente del SACRIFICIO el apostolado de renuncia al beneficio propio por amor a los demás, por amor a lo espiritual.

La rectitud ennoblece las Almas. La rectitud nos da la certeza de andar en el camino verdadero y correcto. La rectitud nos ayuda a evaluar constantemente si lo que hacemos está bien o definitivamente estamos siendo engañados por la tentación de actuar en forma no correcta.

Cuando somos tentados a hacer cosas sólo porque los demás lo hacen, o porque es socialmente aceptado por la mayoría, ya no tenemos rectitud.

Hermanos: en todo tiempo, ser leal, ser fiel, ser correcto, ser veraz y ser sincero, es un tesoro en el Alma de quien posee tales dones espirituales.

Es normal que siendo 'carne y hueso' al ser tentados se conmueva nuestro EGO y caemos en la tentación, pero, siendo rectos es indiscutible que vamos a vencer al EGO y, renunciando a la tentación, venciendo el fuego del pecado o de la ignominia, seleccionamos ser vencedores de lo mundano, de lo carnal.

Hermanos: hay que crear la voluntad en nosotros, si es que en verdad anhelamos ser correctos, sinceros, verdaderos y de recto actuar.

La rectitud nos conduce al verdadero conocimiento de la sabiduría divina, porque nos hace cosechar en nuestro interior el buen juicio, la misericordia, la armonía y la paz interior.

Con mi mejor saludo fraternal.

Un servidor de todos.

Nuestro humilde llamado

Respuesta a inquietudes.

Estimados hermanos: ¡Bendiciones para todos!

Hermanos: nuestra postura es completamente espiritual, y por lo tanto no hablamos de personas, ni tampoco de cuestiones organizativas, ya que nuestra misión consta plenamente de objetivos trazados por la bendita Logia Blanca.

En la mente de Dios no hay egoísmo alguno, ni división tesonera. En la mente y en el corazón de Dios nuestro Padre, hay infinita paciencia, sabiduría, amor y tolerancia, la cual nos instruyen día a día, para ser compasivos con quienes nos aman, y también con quienes se han extraviado en el camino y siguen pensando y actuando como cuando la Divina Gnosis continuaba oculta.

Pistis Sophía pagó un precio muy alto al desafiar a los arcontes de la Ley... Pistis Sophía nos instruye cuando se aleja de la luz para VER CON MÁS EVIDENCIA LA INFLUENCIA DE LAS TINIEBLAS, y luego se desafía a sí misma para VOLVER A LA LUZ VERDADERA, con fe renovada y con el aliento divino del CRISTO.

El que conoce el Primer y Segundo Misterios no profanaría jamás esa fuerza divinal del Cristo cayendo en el horrible pecado de la maledicencia, del orgullo, de la vanidad, del ataque virulento hacia los demás por medio del fanatismo y del odio. No se puede conquistar la LUZ, si subsiste un átomo de ODIO y de crueldad e intolerancia hacia los demás en nuestro corazón.

De todos los dones del Espíritu, es la muerte mística la más valiosa. El hacer carne y sangre el amor del Cristo, muriendo al odio y resucitando al AMOR DIVINO es realmente el camino del apostolado que es grato al Padre.

Nuestra postura es de respeto y de comprensión. Nuestra postura no tiene compromisos con persona alguna, pero hablamos con la verdad y ofrecemos la mano amiga a quien la necesite o requiera escuchar.

Hermanos: no perdamos más el tiempo enfrentados por el fantasma del tiempo... porque entonces los tres enigmas del tiempo habrán triunfado en nosotros y atrapados por el ego: lo que es, lo que fue, y lo que será es EGO O MÍ MISMO SIEMPRE.

Hay que hacer morir los afectos y vanidades, orgullos y autocomplacencias. Ciertamente, es muy difícil pero no es imposible, porque todos al final somos Almas, hijos del mismo Padre, moradores todos de la tierra, a la que debemos amar hasta el final.

Nada grato puede prosperar o progresar si continuamos atados a las viejas formas de pensar, a las acostumbradas formas de odiar, a las vanidades aferradas por nuestra tendencia a creernos infalibles, pues cada día que pasa algo aprendemos aún de las hormigas más ínfimas de nuestro planeta.

Con mis mejores saludos, ¡que la Paz sea en vuestros corazones y con tu Espíritu!

Un servidor de todos.

Misión Sagrada

Estimados hermanos:

Los Maestros de la Logia Blanca cumplen con una misión sagrada: orientar y transmitir, a todas las personas de buena voluntad, un mensaje para el tiempo y las situaciones que se están dando en su momento.

Hay, en ello, una faceta interna y otra externa, la cual dependerá de la Sagrada Voluntad de la Jerarquía Divina, bajo cuyos mandatos se encuentran los Maestros asignados a cumplir tareas específicas.

La faceta interna tiene que ver con la preparación iniciática y con el grado íntimo que ha logrado desarrollar, con la ayuda de su Gurú y de los Maestros que han tenido a su cargo darle la madurez y la confianza para que manifieste a los hermanos lo que es lícito dar a conocer.

La faceta externa contempla el mismo proceso de perfeccionamiento, pues ante todo un Maestro debe ser CUMPLIDOR DE LA LEY, porque no está exento de ella, sino al contrario, debe dar testimonio, sobre todo permaneciendo con fidelidad, guardando en todo momento el apego a lo que tiene que cumplir antes que buscar su propio bienestar o ventaja.

El Maestro Samael dio en su momento un gran ejemplo de sacrificio y dedicación. Realmente su amor por la Madre Divina es toda una lección de fe y de amor para todos nosotros.

El Maestro de Maestros, Jesús El Cristo, dio también el más grande ejemplo de amor por todos brindado: morir por causa de todos los pecados del mundo, dando, con su mensaje de fuego, el sello inefable de todos los Gurús de Gran Compasión, sin importar perder la vida física, entregándose en holocausto sagrado como Cordero que se inmola voluntariamente siguiendo en obediencia al Padre Solar.

Un Maestro viene a servir. Jamás a ser servido... Un Maestro viene porque a la Ley Divina se le encarga que busque alguien que se ha preparado para traer un mensaje. Lo que importa es la voz, no el envase. El envase imperfecto de la personalidad puede echar a perder el mensaje. El Alma perfeccionándose, buscando ser cada vez mejor, puede desarrollar y entregar el mensaje.

Cada uno de ustedes, hermanos, tiene su esencia divina, y el plan Cósmico asigna un lugar para cada uno. Buscad los dones del Espíritu, estrechad vuestro corazón con el mensaje de Amor del Padre y entregaos de lleno al servicio desinteresado de los demás, porque todos tenemos un Maestro Secreto, un Oficiante que busca que, en la muerte del yo, tengamos la posibilidad de encarnarlo y dejarlo que cumpla el sacro oficio de representar en el mundo un papel de imitador del Cristo, de vivenciador de su palabra y de testimonio de su amor.

¡Paz con Amor!

Un servidor de todos.

Mensaje de Navidad (Navidad de 2005, año 43 de la Era de Acuario)

¡El Amor de Dios sea con todos nosotros!

Estimados hermanos:

El nacimiento espiritual del Cristo es el más grande milagro de Amor que puede ocurrir en nuestro tiempo en el seno del corazón de toda la humanidad.

Sin embargo, es preciso que existan condiciones preparatorias, méritos ganados, la Voluntad del Padre, y la ayuda de nuestra Madre Divina.

Las condiciones preparatorias son los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia. Sin su desarrollo, en plena acción, resulta imposible cumplir la Voluntad Sagrada del Padre: volver al verdadero Camino.

Casi todos nosotros, por no decir todos, hemos olvidado el objetivo para el cual las leyes divinas nos enviaron a este planeta y cuál era la misión sagrada que debíamos cumplir en la tierra.

Es preciso borrar del Libro de nuestra vida los capítulos del error y del extravío de nuestra humana condición, debida al embotellamiento de nuestra Esencia en el yo.

Los méritos ganados con el corazón son las monedas por excelencia con que negociamos nuestro karma, cuando conseguimos hacer subir, por el canal medular de los arrepentidos, la suprema energía mística en plena castidad. Esos méritos, por supuesto, se traducen en devoción y sacrificio desinteresado y sacrificado por nuestros hermanos.

La Voluntad del Padre plenamente cumplida no es otra cosa que la clave vital para DESPERTAR CONCIENCIA. El fiel cumplidor de la Ley recibe como corolario preciso la bendición de tener Conciencia objetiva continua, la cual, obviamente, le permite trascender cualquier Ley.

Y, por supuesto, el Trabajo Regio con la ayuda de nuestra Madre Divina, la Gran Iniciadora, constituye indudablemente el punto de apoyo para ser siempre devotos cumplidores de la Ley, porque Ella es quien nos concede el Fuego Sagrado, mientras el Padre nos proporciona el Impulso Volitivo para que, de ese Sagrado Ritual, emerjan nuestros dones espirituales, nuestras virtudes en acción en bien de nuestros hermanos y de nosotros mismos.

El premio con que se recompensa la fidelidad a la Voluntad del Padre y la Devoción sincera a la Madre Santísima, indudablemente, se revelará en poderosas ayuda, protección, iluminación, y, definitivamente, en mayor Conciencia. Para lograr esta dicha, nos corresponde continuar, con inagotable fe y con abundante fortaleza, en oración y en armonía, a fin de conservar en nuestro interior, en forma perseverante, nuestro propósito inquebrantable de no perder la ruta hacia el Camino del Padre Solar.

Es por ello que este trabajo no resulta posible consumarlo con el ego encarnado.

Si no hay AMOR en nosotros como para aceptar esta tarea, con hechos, no es posible que vuelva a nosotros LA LUZ.

Si no hay Luz, difícilmente habrá paz en el mundo.

Si no hay paz en el mundo, habrá destrucción y más caos.

No existe Amor más grande que consagrar la vida por nuestros hermanos. Ese mensaje de Amor de nuestro Señor el Cristo cobra actualidad, ahora que meditamos y reflexionamos en lo importante que resulta VOLVER AL CAMINO, luchar contra el mí mismo, cumplir la Voluntad del Padre y ofrendar nuestra entrega de Amor a la humanidad.

El Evangelio Solar del Cristo es hacer VENIR A LA TIERRA LA VOZ DE AMOR DEL PADRE. Pero tradúzcase con hechos: cumpliendo la Ley.

Sólo así habrá Conciencia, sólo así habrá Luz, sólo así habrá GNOSIS VERDADERA.

Hermanos míos, necesario es que nuestra Alma y nuestro Corazón se conmuevan para vivir la Pasión, la Muerte, la Resurrección y la Ascensión del Cristo en nosotros.

En estos días en que conmemoramos la Natividad Sagrada del Cristo, preciso es que también reflexionemos en el Drama Cósmico de la Redención del Hombre.

No existe otro camino, ni otros caminos. Debemos renunciar y luchar para encontrarnos de nuevo en el gran abrazo universal de la Fraternidad Oculta, de la Bendita Logia Blanca.

Nuestro Señor el Cristo, Samael Aun Weor, Litelantes y los grandes Maestros de la Logia Blanca, SIEMPRE ESTÁN CON NOSOTROS, ayudándonos, asistiéndonos internamente, dándonos su Amor y su Luz para que no abandonemos jamás el Camino. Sus enseñanzas maravillosas, escritas con letras de oro multidimensional, son verdadera sabiduría que a todos nos conducen a la Redención y a la liberación total.

Ellos están siempre con nosotros, nunca se han ido. Por ello, debemos ser respetuosos con sus enseñanzas, a fin de merecer la ayuda y la asistencia que precisamos en estos tiempos, ya que la Fidelidad y el Amor a los Santos Gurús, son señales inequívocas de que nuestro Ser interior profundo está en el Camino y nos conduce por el Bien.

Benditos los que vienen en nombre del Señor, proclamando su Evangelio y han lavado sus pies en la Sangre del Cordero para purificar su Verbo y sus pasos en la Renunciación y en el Amor verdadero.

Gracias infinitas a todos aquellos que trabajan en la espiritualidad con Amor y sin ningún interés profano por la Gran Causa.

Gracias a todas las Almas que Aman y oran en silencio al Padre Celestial, pidiéndole misericordia y piedad para todos los que sufren y por todos nosotros, los que vivimos en este sufrido planeta.

¡Que la Paz del Padre Solar esté con ustedes y con vuestros Espíritus!

¡Que las Bendiciones de Dios sean con todos ustedes!

Un servidor de todos.

Acrecentar el trabajo

Con instrucciones del V. M. Samael Aun Weor y de la V. M. Litelantes

Amados hermanos:

¡La Paz del Cristo Solar reine en vuestros corazones!

Las órdenes emanadas por la Logia Blanca ya han sido dadas por el bendito Samael Aun Weor en sus obras, las cuales tienen vigencia ahora, mañana, y siempre.

En su tiempo, la Bendita Gurú Litelantes también nos enseñó con dureza la disciplina y la importancia de mantener la palabra como corresponde cumplir porque, de lo contrario, no valemos la pena, ni como personas, ni mucho menos como iniciados.

Las instrucciones dadas por ambos Maestros se encuentran depositadas en su dignatario, aquí en el plano físico, Exclusivamente en una sola persona: Osiris Gómez Garro.

Y esto, les guste o no, a los sicarios hipócritas de otras tendencias. Al árbol se lo conoce por sus frutos.

Los que, traicioneramente, abandonan el Camino para irse detrás de falsos 'samaeles', detrás de canalizaciones, de espíritus materializados en los yoes de tanto impostor, tendrán, en su día, su recompensa.

Nosotros hemos cumplido, advirtiendo a tiempo que Samael Aun Weor es quien nos dirige, y que se encuentra ya en plena labor, no visible a ojos humanos, sino perceptible a la espiritualidad de quien trabaja, y vive la Sagrada Gnosis, que sí es capaz de visualizarlo.

La enseñanza de Samael Aun Weor no se contradice jamás.

La enseñanza de Samael Aun Weor proviene de lo Alto.

La enseñanza de Samael Aun Weor se encuentra cincelada en sus obras: más de 80 manuales para la autorrealización y para el despertar de la Conciencia.

¿Por qué la duda, el fanatismo, el adormecimiento, la flaqueza? Por falta de Perseverancia, por falta de fe, por falta de práctica, y por ignorancia.

Si la gente estudiara, si la gente viviera, si la gente practicara, sin los lentes engañosos de tanto mitómano, otro gallo nos cantarían.

Con instrucciones señaladas por los Maestros Samael Aun Weor y Litelantes, los verdaderos: «*Hermanos, hay que Acrecentar el Trabajo*».

Nosotros somos sólo recaderos, sirvientes, instrumentos imperfectos.

No valemos la pena como personas, ni mucho menos queremos de ustedes nada, porque la Ley nos procura lo que precisamos para vivir y para comer. No nos interesan los bolsillos, ni las instituciones, Solamente La Verdad.

Aquellos que nos endilgan podredumbres, e insultos, aquellos que nos atacan, aquellos que ofenden, innecesariamente, a quienes colaboran con esta obra sin interés, sólo se atraen para sí mismos condenación eterna, porque nada buscamos para nuestro bienestar, sino para promover la Obra, y la buena cosecha.

Nosotros ya hemos sido pagados por la Ley con una hermosa familia, con un techo, con un trabajo, y con la suficiente inteligencia para poner nuestra espada al servicio de la humanidad con mucho Amor. Nada ganamos para nuestro beneficio, cuando hablamos en nombre de los Sagrados Gurús Samael y Litelantes, porque Ellos nos ayudaron, y nos ayudan, y nos han puesto en el Camino. Para ellos nuestra gratitud, amor, y lealtad. Somos jornaleros a su

servicio. Somos polvo en el barro que Ellos caminan. Nos alimenta nada más nuestro Amor a Ellos y la Luz que recibimos, por misericordia infinita, del Amor de Dios.

Por ello, en el nombre del Cristo, en el nombre del Sagrado Amor Divino, en el nombre de Samael y de Litelantes, debemos acrecentar el trabajo en nosotros mismos. Ayudemos a promover la Obra. Es lo que interesa y lo que debe interesarnos.

¡Que la Paz del Cristo esté con todos ustedes, y con vuestro Espíritu!

Un servidor de todos.

La enseñanza del Maestro Samael Aun Weor

Queridos hermanos gnósticos: ¡que la Paz del Cristo sea en vuestros Espíritus!

Hermanos: la enseñanza del Maestro Samael Aun Weor está vigente por siempre.

Él, con su sacrificio, nos ha entregado muchas claves e indicaciones precisas, enseñándonos el camino correcto que debemos seguir.

Indudablemente que, para seguirlo, necesitamos mucha disciplina y sobre todo mucho amor, para no caer en la tentación de irnos tras otras enseñanzas que contienen muchos sofismas de distracción.

La enseñanza del Maestro Samael Aun Weor contenida en sus obras compone una ciencia gnóstica, construida con el sabio eclecticismo dialéctico revolucionario, con la doctrina SUPERLATIVA DEL SER.

Esto último no es teoría superficial, ni vana fórmula matemática, sino una realidad exacta, capaz de revolucionar las Conciencias cuando quien se decide a practicarlas y vivirlas, sin importar el sacrificio, puede comprobar con precisión las enormes potencialidades inherentes en dichas enseñanzas.

Se necesita muchos anhelos para poder MORIR EN LOS DEFECTOS. Para ello se precisa disciplina, orden, romper con esquemas, fuerza de voluntad y perseverancia en el propósito, cual es aumentar el potencial de la Esencia para que Ella se vuelva CONCIENCIA PLENA. Hoy por hoy, actuamos de acuerdo a la voluntad del EGO ENCARNADO en cada uno de nosotros mismos. Y lo demostramos cuando damos prioridad a cuestiones egoicas, esquemas caducos o, en el peor de los casos, colectivizados, debido a la fantasía que a nada conduce.

Queremos, ante todo, darle al EGO AJENO el mismo sebo que le gusta a nuestro propio EGO. Construimos fantasías y soñamos de lo lindo, presumiendo que estamos despiertos y que hemos llegado a comprobaciones elevadas a las que les adjudicamos que son sabiduría celeste, extraterrestre, ecuestre, silvestre, etc.

Nada de censurable hay cuando la poesía, la música, el arte, y las letras, nos inspiran y de ahí tomamos lo mejor para orientar nuestras ideas. Pero qué triste utilizar como justificación, o muletilla, el atractivo de que son voces sagradas (aun siendo profanas y profanadoras) que vienen del más allá con el disfraz de los maestros, o de más acá, cuando sostenemos que son mensajeros o extraterrestres.

Hay que hacer morir al ego, aun para dar nuestras enseñanzas como misioneros, despojándolas del engaño y del afán egoísta de sobresalir.

La Logia Blanca se manifiesta con enseñanzas a través de los Grandes Maestros: Jesús el Cristo y Samael, han sido los mejores instructores que han venido a la humanidad.

Sus enseñanzas nos han evidenciado cuánto nos hace falta por recorrer para cumplir la VOLUNTAD DEL PADRE.

Indudablemente, también tenemos que procurar NACER DE NUEVO de las aguas que SALTAN HASTA LA VIDA ETERNA. Y, para ello, debemos asimismo encarnar el supremo AMOR, aquel que hace del sexo un medio para conquistar un estado angélico basado en el respeto y en la castidad más profunda.

Estas enseñanzas que el Maestro nos dieran como TRES FACTORES son lo que necesitamos realmente para avanzar y volver al PADRE QUE ESTÁ EN SECRETO.

Por ello, también al sacrificarnos por la HUMANIDAD, debemos imponernos reglas: el verdadero sacrificio, por nuestros hermanos y semejantes, comienza cuando trabajamos en

bien de la Obra sin esperar nada a cambio. Sin más interés que saber que se cumple con un servicio a toda la humanidad.

Bienaventurados los que divulgan la Gnosis, los que recorren caminos y viajan por el mundo enseñando al que no sabe, tolerando al que no comprende, acompañando al que se siente solo y mostrándole en la Gnosis un verdadero mundo de esperanzas.

La enseñanza del Maestro Samael Aun Weor es una joya preciada de la Divinidad para todos los hombres y mujeres de buen corazón.

De su vivencia, que no de su interpretación intencionada, podemos obtener los mejores frutos para nuestra espiritualidad.

En estos próximos días celebraremos un aniversario más de la ERA DE ACUARIO, y también el NATALICIO ESPIRITUAL DE LA BENDITA GURÚ LITELANTES. Por ello, les enviamos, de todo corazón, un saludo a todas las comunidades gnósticas y les auguramos muchas bendiciones del CRISTO SOLAR, ahora y siempre.

Con todo respeto.

Un servidor de todos.

Sólo hay un Samael Aun Weor

Entendiendo claro y desde el comienzo: Samael Aun Weor no es una legión para andarse repartiendo, dormido o despierto, en vehículos físicos decrepitos o, en el peor de los casos, sonámbulos.

Samael Aun Weor existe desde el comienzo de los tiempos como una potencia, como un Cosmocrator.

Su vehículo físico sufrió, por muchos siglos, el pecado de haber caído en el Paraíso Tentador instrucción de alto nivel, y alta iniciación, para SUBIR, luego de haber rodado por los siglos, en la Escala Maravillosa de las más altas iniciaciones.

El camino del Cristo está plagado de tentaciones y traiciones.

El camino del Cristo obviamente es un camino lleno de dudas y contradicciones.

El camino del Cristo es el camino de la BATALLA A MUERTE CONTRA EL SÍ MISMO.

Nadie que se precie de Iniciado puede negar que se llega a las más altas iniciaciones no sin antes haber sufrido y haberse roto el corazón, todo por amor a la humanidad.

Samael Aun Weor está presente ahora como lo ha estado siempre.

No necesita darnos más señales de las que la misma LEY permite. Pues un Maestro verdadero, ANTE TODO Y SOBRE TODO, ES FIEL CUMPLIDOR DE LA LEY.

Mi propósito es aclarar y orientar, no asaltar la obra...

Samael Aun Weor ha hablado, dejando en su momento la directriz que convenía a la Logia Blanca en la maravillosa y amada LITELANTES. Ella, con su infinita sabiduría, a su vez dijo, quién sería el continuador de la Obra, fiel cumplidora de la palabra entregada a Samael Aun Weor: su hijo OSIRIS GÓMEZ GARRO.

Y no cometemos delito alguno al decirlo.

En el nombre del Padre que es la verdad. Los misioneros y estudiantes debemos comprender que nadie debe dar un paso tras falsos maestros, o tras falsas apariencias samaelianas, se digan o se expresen como otrora lo hizo nuestro único AVATARA Y PATRIARCA.

Por lo que deviene inaceptable que gentes serias, y que alguna vez hicieron juramento de fidelidad, se vayan tras otros 'samaeles', como aquel del más allá o estotro que viste extravagante y habla raro.

SAMAEL AUN WEOR, no ha cambiado jamás su enseñanza.

SAMAEL AUN WEOR está presente, eso lo saben los divinos y los humanos, y no cometo delito alguno al decirlo.

SAMAEL AUN WEOR se ha convertido en un CABALLERO DE LA MURALLA GUARDIANA DE LA HUMANIDAD DOLIENDE.

SAMAEL AUN WEOR está preparando el momento de desenmascarar, ante los divinos y humanos, las falacias con que han querido engañar a la humanidad.

¿Cómo vamos a mostrarnos como pertenecientes al EJÉRCITO DE SALVACIÓN MUNDIAL? Cuando cumplamos como soldados los principios gnósticos auténticos y nos decidamos de una vez y para siempre a encarnar y hacer SANGRE LA VOLUNTAD DEL PADRE QUE ESTÁ EN SECRETO.

Samael Aun Weor os hace un llamado a perseverar, a orar, a meditar, a intensificar el trabajo tesonero en pro de la obra del Padre. Reflexionemos profundamente, y no importa quién es el que os escribe, porque soy sólo una voz solitaria, renunciando a toda gloria, a todo nombre.

Acepto, con todo mi amor, las críticas, las burlas, los desprecios y las traiciones. Mi máximo honor será morir por amor a la causa, así me endilguen sobrenombres llenos de burla.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos ustedes, y con vuestro Espíritu!

Un servidor de todos.

La Muerte del ego

Estimados hermanos: ¡un saludo de Paz y Veneración para ustedes y sus Espíritus!

La muerte del ego nos convierte a todos en fieles cumplidores de la Ley, de la Palabra Sagrada del Eterno, de la Voluntad del Padre Cósmico Común.

No puede ser de otra forma, porque al morir estamos negándonos a seguir sirviendo al mí mismo, o Satán Interior, que en nuestro interior cargamos.

El fuego luciferino nos permite distinguir la escasa distancia que separa al bien del mal. Así verificamos que, relativamente, ambos extremos se tocan. PERO NO PUEDEN CONFUNDIRSE JAMÁS, porque lo bueno será bueno siempre, y lo malo indudablemente que también lo será.

Necesario resulta entonces comprender que no podemos construir con armas de destrucción, ni tampoco podemos bendecir con un garrote o macana en la mano.

El Ser siempre se manifiesta con orden, con respeto, con luz y con amor. El Ser, obviamente, atesora un origen y un fin divinos. Por lo tanto, sus medios también han de ser divinos.

«*La luz vino a las tinieblas, mas éstas no lo comprendieron...*» Ése es el drama más antiguo del mundo. Siempre los Maestros de Gran Compasión vienen de incógnito, en humildes personas, con el fin de servir y de cumplir su sagrada misión. Jamás con el ánimo de lucir el oropel de su falsedad y menos proclamar determinado evangelio de error.

El Evangelio del auténtico esoterista proviene del AMOR Y DE LA LEY DEL PADRE QUE ESTÁ EN SECRETO.

El que muere para el mundo, para el ego o mí mismo, se aniquila totalmente como sólo los Budhas pueden hacerlo.

La humana personalidad, aquella que ostenta cargos, doctorados, puestos o personalidades, nada tiene que ver con los logros espirituales; porque éstos son, y serán siempre, del ALMA, pues nunca pertenecen a este mundo, sino a las MORADAS DIVINAS que nos ha preparado el CRISTO, si permanecemos FIELES TOTALMENTE.

Hermanos: debemos morir de instante en instante. Aún nos queda poco tiempo, y resulta necesario, para que la Luz del Mundo se haga carne en la Humanidad, que preparemos el camino sagrado de la divina GNOSIS con la Sangre del Cordero inmolado.

Todos los días oremos para que las luces benditas de tanta Esencia y Alma buena no se apaguen debido a las fuerzas del materialismo. Todos los días ejecutemos el esfuerzo enorme de renunciar a las vanidades y orgullos del mundo, para que el Cristo se manifieste en nosotros con paciencia, con amor y con tolerancia.

Los estigmas del Cristo, sangrando todos los días, nos recuerdan que Él está siempre esperando amorosamente por todas las Almas que se encuentran perdidas o extraviadas en el mundo.

Su sagrada corona de espinas nos recuerda que los peores enemigos y traidores se hallan en nuestra mente, en nuestros intelectualismos, en nuestro afán de suficiencia y de notoriedad, en nuestras prepotencias, etc.

Su herida en su costado nos recuerda que ÉL permanece siempre dispuesto a dar hasta la última gota de amor por nosotros, los pecadores de todos los tiempos.

Ningún AMOR es más grande, ni más ejemplar, que el de NUESTRO SALVADOR EL CRISTO.

Todos los Maestros de Compasión aspiran y aspiramos a imitar ese ejemplo.

SAMAEL AUN WEOR CONSTITUYE TAMBIÉN UN EJEMPLO MARAVILLOSO DEL APOSTOLADO DEL AMOR Y DEL VERDADERO CONOCIMIENTO. Fiel cumplidor de la Ley, devoto del sendero incansable... Bendito sea por su noble ejemplo.

Hay que morir hasta las últimas consecuencias, de tal manera que nada nos conmueva, por fuera ni por dentro, porque gozamos de la ESPERANZA Y DE TODO NUESTRO SER entregados a DIOS NUESTRO SEÑOR Y CREADOR.

Ningún Alma debe conmoverse por lo que dicen o dejan de decir, por lo que piensen o dejen de pensar, traducido esto en pensamientos de duda, melancolía, tristeza, falta de fe, o pecado. El Cristo siempre ha sido odiado y perseguido.

El Alma devota que desee trascender debe sacrificarse y renunciar al mí mismo, a la autocomplacencia y a la vanidad, al orgullo y a las actitudes pesimistas, desilusionadas o desmoralizadas.

DIOS ES AMOR, DIOS ES LUZ, DIOS ES SALUD, DIOS ES EQUILIBRIO.

El que MUERE en SÍ MISMO, encarna las fuerzas divinales en virtudes maravillosas, y se hace cumplidor de la LEY.

Con mi saludo de Paz y de respeto de un servidor de todos.

¿Qué es la Humildad?

Queridos hermanos: ¡la Paz de nuestro señor el Cristo sea con todos vosotros y con vuestro Espíritu!

Hermanos: ¿qué es la Humildad? ¿Cómo podemos permitirnos hablar de la humildad cuando tenemos negrura íntima, y cargamos tinieblas en nuestro interior? Indudablemente, debemos ganarnos el derecho de hablar de dicha virtud divina.

En teoría, la Humildad es la virtud que permite a la persona manifestarse con sencillez, sin arrogancia, con suma mansedumbre, y con el summum de la prudencia. Suele decirse que la humildad y la prudencia son hermanas y que éstas, a su vez, se suelen hacer acompañar de la paciencia.

La Humildad es la LUZ DE DIOS BRILLANDO PLENAMENTE ANTE TODOS. Una persona así brilla porque refleja en su actitud no sólo la nobleza de su corazón, sino la enorme capacidad de asimilar y de comprender, de tolerar, de mostrar prudencia y de actuar en consonancia, es decir, con equilibrio. Una persona humilde y prudente suele saber hablar cuando se debe hablar, y callar cuando se debe callar.

El sabio uso del silencio y de la palabra refleja en mejor forma el brillo maravilloso del Ser manifestándose a través de la persona. Algunos piensan que ser 'apocado' o 'pobre de Espíritu', es ser humilde, pero, eso sólo pudiera estar reflejando, al contrario, soberbia u orgullo solapado. O una santurronería espantosa.

Se cuenta que un gran escritor francés, JUAN BAUTISTA POQUELÍN, llamado MOLIÈRE, escribió una obra maravillosa llamada "EL TARTUFO". En esa comedia, aunque en un ambiente de suma hilaridad y sarcasmo, Molière representa el papel del FALSO, del vanidoso hipócrita que se disfraza de humildad, pero que, tarde o temprano, da a conocer lo que ES, es decir, el EGO O MÍ MISMO galopante y tonante.

La Humildad es producto de millares de reflexiones, de millares de gotas de conocimiento que devienen en comprensión. Cuando una persona comprende, tiene ante sí la REALIDAD PLENA, y no hay ya más engaños de los sentidos, porque es una virtud del Alma o conciencia liberada de los apegos y tentaciones del mundo.

Una persona que reconoce que tiene soberbia, orgullo, ira, o impaciencia, puede ser un tanto humilde. Pero, para que se vuelva totalmente humilde, debe hacer morir realmente no sólo las causas germinales del ego, sino de sus funestas consecuencias. Cortar de una vez y para siempre la ACTITUD DESAFIANTE Y DESPÓTICA DEL EGO SUBLIME ATRAPANDO NUESTRA ALMA Y GOBERNÁNDONOS TOTALMENTE.

Es posible tener un átomo de humildad, pero ser humilde es realmente traducir nuestro actuar en acciones armoniosas, llenas de paciencia, de tolerancia, de comprensión y de prudencia.

La paciencia y la tolerancia se asemejan mucho. La paciencia nos hace dar tiempo para una segunda mirada, una segunda reflexión, una segunda observación, una nueva oportunidad. La tolerancia es la capacidad de soportar, y de aceptar, a los demás tal cual somos, porque nos vemos retratados en ellos, o porque nos están dando señales inequívocas de que necesitan de nuestra oración, de nuestra compañía, de nuestro consejo, o simplemente de nuestro silencio. La prudencia habla cuando debe hablar, calla cuando debe callar, actúa cuando debe actuar, y no actúa cuando lo más sensato es hacer una espera, un tiempo más.

La Humildad brilla dondequiera que las anteriores salgan a relucir.

La mansedumbre, el carácter dócil, el quietismo, no son Humildad, porque la Humildad proviene del Alma, mientras que las anteriores pueden manifestarse por rebeldía o simplemente por reacción negativa.

La Humildad es LUZ, es esperanza, es amor, y viene de Dios.

¡Un saludo de Paz y Amor para todos ustedes!

Un servidor de todos.

La santidad y la Sabiduría

Queridos hermanos: ¡un abrazo de Paz y Amor fraternal!

Ante todo hemos de buscar ser sabios, pues la sabiduría conduce y orienta a la santidad.

Y la sabiduría, con la santidad, convierten al hombre en alguien más perfecto.

Cuando se conduce uno con santidad puede no ser sabio, y, en tal forma, debe combatir cuerpo a cuerpo con sus debilidades.

Pero, quien es sabio y santo, sabrá que, para ser santo, necesita antes ser sabio. Así, su camino será más cierto, y prósperamente correcto, que si sólo sigue los anhelos de su Alma.

El sabio es capaz de distinguir la verdad de la mentira. El sabio es capaz de comprender el parecido entre lo blanco y lo negro. Pero, el sabio es sabio porque comprende que se puede estar entre las llamas y no quemarse. Y puede uno no estar entre las llamas y estarse quemando.

Existen muchas personas anhelando cumplir algo sobresaliente. Pierden su tiempo en intereses que parecieran ser nobles. Les parece que existen cosas muy importantes al preocuparse de cuestiones externas a su Alma. Y, en realidad, sólo el sabio aprende a mirar en lo externo, y más en lo interno, que su Alma es más importante que todo lo demás.

La santidad y la sabiduría deben ser pues aliadas. Y, para ellas, la castidad y el amor son las otras hermanas gemelas que deben acercarse.

El amor es el don divino que nos permite comprender que somos obra divina y que, por tanto, lo que hagamos debe exponer lo que el Padre nos ha dado desde el comienzo.

Luego la castidad es el sabio manejo del amor, en pensamiento, en palabra y en obra.

La castidad conduce el fuego serpentino, el fuego de la reanimación psíquica para poder orientar, en mejor forma, la selección de las emociones al servicio de la Divinidad que nos ha dado origen.

Estas enseñanzas intentan salir de esa parte divinal. Mi Alma se encuentra luchando, día a día, para quitar de lo oscuro las cosas preciosas que el Señor nos ha dado para compartir con amor.

Para construir con todos el camino del amor, de la castidad, de la santidad, y de la sabiduría, que son los pilares fundamentales de la maravillosa PERFECCIÓN.

Y, con ello, cumplimos con el Sagrado Postulado que dijera nuestro Señor Jesús el Cristo: *«Sed perfectos como lo es nuestro Padre que está en secreto».*

Hermanos, la sabiduría no se encuentra en mis palabras...

Tampoco la castidad, ni el amor, ni la santidad...

Cada uno debe evocar la sabiduría... Construir la santidad... Mantenerse en castidad y procurar el amor...

El camino se encuentra trazado no por mis imperfectas palabras, sino por las benditas y sagradas enseñanzas llevadas a la práctica con la fidelidad, con la perseverancia, con el sacrificio desinteresado y, por supuesto, con mucha fe en acción.

¡Que la Paz y el Amor reinen en vuestros corazones, y con tu Espíritu!

Un servidor de todos.

Mensaje especial: Amor, Luz y Compresión con la muerte del yo

Queridos hermanos Gnósticos:

¡La Paz, el Amor y la comprensión sean con vosotros y vuestros Espíritus!

Un abrazo fraternal en esta celebración magna de la Era de Acuario y del Ascenso Espiritual del Gran Gurú Jinas LITELANTES.

Hermanos: estamos de gozo, con muchos anhelos de entregar amor y comprensión, con tolerancia y con visión de solidaridad, con compañerismo y con cooperación para toda la hermandad.

La mejor forma para hacer realidad todo ello es irradiando amor y luz. Y esa luz sólo puede reflejar con el corazón tranquilo.

Por un momento cierren sus ojos y transmitan su mejor estado interior hacia el Padre que está en Secreto. Él conoce nuestras necesidades. Él perdona nuestros errores, aún cuando nada hemos dicho. Él nos ilustra y nos enseña, si nos ofrecemos en la mejor disposición de aprendizaje que es LA FIDELIDAD A LAS SAGRADAS ENSEÑANZAS DEL CRISTO CÓSMICO, representado en la tierra en forma maravillosa por Jesús de Nazareth.

Que la gente se equivoque, se confabule, se ofenda, se confunda, se distraiga, se aplace y pierda el tiempo en su trabajo, es algo que ya no debería suceder, y, por ello, nuestras oraciones para que obtengamos MISERICORDIA Y PIEDAD, a beneficio de tanta Alma confundida, es nuestra mejor ofrenda en estas sagradas fiestas.

Cuando perdonamos los errores de los otros, porque en ellos reconocemos también los nuestros, nuestra Alma se acrecienta y nuestro corazón se ennoblece.

El Ser necesita de estos gestos de amor para proclamarse y para manifestarse permanentemente.

Por ello resulta vital e importante, capital y necesario, profundizarnos a fondo y morir hasta en las raíces al EGO O MÍ MISMO.

Lo más sagrado e importante para todos los GNÓSTICOS DEL MUNDO es ir al encuentro de su Ser, pero con el corazón y los pies lavados en la Sangre del Cordero que nos limpia de todo pecado. Y eso sólo es posible elevando el Cáliz Sagrado en la Santa Alquimia Gnóstica, en el Matrimonio Perfecto. Morir para Nacer y, luego, para sacrificarnos por amor a los demás.

Les invitamos a orar, a meditar, a analizar y a comprender, para abstraer de lo que ocurre a nuestro alrededor la sabiduría y la paciencia necesarias para controlar nuestra mente y orientarla a la Voluntad del Cristo.

Mi persona nada vale. Mi persona no merece ni el saludo, ni es importante. Sólo soy un sirviente que no es digno ni de mencionar el nombre de sus padres físicos, porque soy un hijo pecador que aún lucho por HONRARLOS como se merecen. Y tampoco soy digno de mencionar el Nombre de mi Ser, porque mi Padre es quien decide, y sé que no merezco homenaje alguno.

Existen hermanos tratando de llamar la atención, queriendo confundir, atribuyéndonos nombres que no nos hemos puesto, ni a quienes tampoco hemos suplantado, porque el hermano que se llama Tawa Manú, el señor David Serrate Pérez, es quien así se denomina y nada tiene él que ver con nosotros y nada tenemos nosotros que ver con él. Y sólo eso tenemos que decir.

En nuestro caso, no tenemos interés por darnos a conocer, pero aclaramos el infundio por respeto al propio señor Serrate Pérez, a quien no tenemos el gusto de conocer, pero de quien no quisiéramos su indisposición porque no hemos sido nosotros la fuente de la confusión.

Luego de esta breve aclaratoria, INVOCO a Dios Todopoderoso para que la Luz venza sobre las tinieblas, para que el Amor reine en vez del egoísmo, para que la comprensión rija en vez de la confusión y de la discordia; porque mi mensaje obedece las órdenes de Samael Aun Weor y la bendita Logia Blanca, y nada puedo atribuirme sino cumplir y obedecer.

Es mejor por ello atender las prácticas, la meditación, las enseñanzas y la caridad para seguir adelante en este camino. Nada que sea externo, o que distraiga nuestra mente con vidas ajenas, nos dará algún provecho. Sigamos adelante y triunfemos sobre el materialismo y el engaño.

¡Que la Paz del Cristo esté con todos ustedes, y vuestros Espíritus!

Un servidor de todos.

Soy un devoto

Queridos hermanos:

¡La Paz del Cristo Cósmico sea con todos ustedes y con sus Espíritus!

Hermanos: sólo soy un devoto que oro en silencio, en la oscuridad del anonimato, porque son tantos mis errores y son tantas mis imperfecciones que no valgo nada, ni siquiera un centavo.

Mi mensaje es simple: «*Cumplo una orden*». Samael Aun Weor es el auténtico mensajero del Cristo. El Maestro viene a poner orden, a recoger la cosecha, a revisar la semilla que no ha dado nada, y a apartar las piedras y los abrojos del camino para la VENIDA DEL CRISTO.

Samael Aun Weor va al encuentro nuestro, junto con el GURÚ JINAS LITELANTES.

Ambos son responsables de la obra. Ambos vienen siempre a facilitar a la humanidad la entrada a la puerta de Salvación y la salida a los tenebrosos.

¡Fuera de nosotros el ego o mí mismo! ¡Fuera de nosotros la vanidad y el orgullo! ¡Fuera de nosotros el caos y el desorden! ¡Fuera de nosotros la maledicencia y la negligencia en el trabajo!

Debemos trabajar constantemente, y con toda perseverancia, en el camino lleno de espinas que conduce a la crucifixión de todas nuestras perdiciones y de todos nuestros engaños.

Soy una voz, nada más... Mi sombra no vale la pena. Soy un sirviente, nada más. No vale nada mi figura, mi pena, mi vida, si Cristo no la conduce, si a Cristo no sirvo. Si al Cristo no le soy fiel... nada vale mi vida.

Por eso, luchando contra mí mismo, he renunciado a toda gloria. He renunciado a tener imagen. He renunciado a la vanidad que me llama a que todos me adulen, me aplaudan y me reconozcan, porque tal como lo dijo el GRAN SABIO SAMAEL AUN WEOR: «*Nuestro polvo corre más a prisa que el mismo tiempo*».

Mi única dicha es servir a la causa. Mi única dicha es saber que existen hermanos necesitados de nuestra oración, de nuestro amor y de nuestra compañía. Hermanos que precisan de nuestras palabras de aliento, en el nombre de Samael Aun Weor y de Litelantes.

Yo os aseguro, hermanos gnósticos, que ELLOS YA ESTÁN AQUÍ CON NOSOTROS, Y NOS ASISTEN SIEMPRE.

El que actúa irrespetuosamente en contra de sus hermanos, irrespeto al Cristo.

El que actúa con prepotencia y con saña en contra de sus hermanos, con amenazas y miedos, irrespeto al Cristo, a Samael y a Litelantes.

El que no ama, el que se dedica a confundir, antes que a orar y a suplicar piedad, está perdiendo el tiempo.

El que no ha comprendido que sólo el trabajo tesonero en el mí mismo puede darnos la REDENCIÓN Y LA SALVACIÓN, siendo CASTOS no sólo en pensamiento, sino también en PALABRA Y EN OBRAS, está lejos del camino.

Soy un devoto, nada más. Un devoto sincero, aunque a algunos les cueste comprender por qué no doy mi nombre, por qué no proclamo a alguien común y corriente, lo cual se debe a que el PADRE, el SER, es el único que merece la gloria. Y, si ÉL ha decidido ser HIJO OBEDIENTE Y CALLAR, ¿quién soy yo para reclamar y para desobedecer, o para responder a las injurias que recibo con amor como una cruz necesaria?

Con todo amor, de rodillas, invocamos a Dios Todopoderoso para que derrame sobre nosotros su PIEDAD, su MISERICORDIA, su sabiduría y su templanza, para que podamos

resistir las tentaciones y seguir adelante. Y, a vosotros hermanos, orad, medita, reflexionad, sed sabios y prudentes.

¡La bendición de Dios sea para todos, y se convierta en Luz, en Amor y en libertad del Alma de las fuerzas del ego!

AMÉN.

Un servidor de todos.

El principio y el fin

¡Que la Paz del Cristo sea con todos vosotros!

Hermanos: ha llegado la hora crucial en que las cosas, poco a poco, van a ir cayendo por su propio peso.

Cuando el Maestro Samael Aun Weor nos llama a orar, a practicar, y a morir en los defectos, lo hace, y lo continúa haciendo, porque es necesario, e imprescindible, para nuestro propio beneficio espiritual.

La tarea ardua consiste en descubrir nuestros defectos y, luego, profundizar en el análisis de los mismos, hasta descubrir su semilla, u origen, a fin de poder exterminar las funestas consecuencias que en nosotros se han vuelto una regla de vida.

Cuando el trabajo psicológico gnóstico es sincero, debemos volvernos muy rigurosos, e, inmensamente, despiadados para con nosotros mismos. Resulta cardinal, y necesario, no dar pie a complacencias de ningún tipo, para que el ego no nos engañe jamás, y nos convenza para prestar atención a palabras necias, a costumbres arcaicas, a engaños y a mentiras, o a temores injustificados, tanto propios como ajenos.

El Maestro nos enseñó que debíamos vencer y permanecer fieles.

Cada una de las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes no son sino ejercicios donde debemos vernos retratados, sin ninguna piedad, porque, en los demás, en muchas ocasiones, encontramos el material que no hemos sido capaces de descubrir en nosotros mismos.

En vez de disgustarnos por las cosas que se nos digan, en vez de distraernos con los accidentes del drama particular, o ajeno, debemos remontar las montañas tenebrosas que esconden nuestro ego o mí mismo. Indudablemente, eso es mejor que estar pretendiendo justificar nuestro quietismo, nuestra aspiración de ser reconocidos como buenos, o como perversos, porque eso, también, representa perder el tiempo.

El trabajo es personal, y de cada uno. Y lo que cada uno vive es cuestión absolutamente particular.

La importancia de mis palabras no radica en lo feo, o bonito, que yo sea, ni por mi nombre, o la presencia que mi yo tenga. La importancia de mis palabras estriba en que llevan la Enseñanza del Maestro Samael, quien nos dice que *«debemos luchar contra el ego, o mí mismo, que en nuestro interior cargamos, sin ningún descanso ni tropiezo.»*

Por ello, hermanos, debemos dedicar una hora a la meditación diaria, a nuestro trabajo interior. De esta manera, estamos mejor preparados para comprender cuál es nuestra situación real, y qué debemos hacer para mejorar cada día.

Probablemente, lo más importante para muchos es creerse que pueden llegar a Ángel, o demonio. Pero, si no tiene a Dios dentro de su corazón, no será feliz nunca jamás.

Tanto ángeles como demonios, sin la Voluntad de Dios, en sí, no son nada. No somos nada.

Dios es la razón de ser. Dios es el Principio y el Fin. Dios es nuestra mayor felicidad. Dios es el único que merece ser buscado y hallado. Y, para encontrarlo, y tenerlo en el corazón, se debe morir incesantemente por amor a la Verdad, y al Amor.

¡Paz Inverencial!

Un servidor de todos.

Las experiencias íntimas

¡Que la Paz reine en sus corazones!

Escrito está, en el Nuevo Testamento, que el Maestro Jesús de Nazareth en su tiempo hizo gala de paciencia infinita, por cuanto Él, que comía y bebía con gente del pueblo y era amigo de todos, era censurado, mientras que a Juan Bautista lo tildaban de loco por ayunar y vivir en el desierto. Esto demuestra que la Humanidad no tiene comprensión.

En tanto tengamos el ego o mí mismo, miraremos las cosas con el mismo cristal, sin ninguna diferencia, porque el arco iris interior sólo reflejará el color oscuro de nuestras tenebrosas realidades internas.

Existe por ahí un 'samael de ultratumba' hablando en tono amenazante, destruyendo la enseñanza, confundiendo a la humanidad, ganando adeptos mediante un hombre que habla entre sueños con la voz y las maneras externas de Samael Aun Weor.

Si fuesen un poco más estudiosos de la obra del Maestro Samael, se darían cuenta que Samael, en cada tiempo que ha venido, en distintas encarnaciones, expresó una forma de hablar distinta, de acuerdo con la época. En su libro "Las Tres Montañas", al igual que en "El Misterio del Áureo Florecer", cuando nos habla de Simeón Bleler, de Juan Conrado, de Daniel Coronado, etc., su lenguaje nunca fue igual, sino que siempre fue acorde con la época.

Pero, este 'samael' continúa hablando como alguna vez habló su honorable bodhisatwa y, además de eso, corrigiendo y ampliando una enseñanza con errores, y con horrores, en un tono cada vez más altisonante e irrespetuoso.

Samael Aun Weor en sus inicios era combativo por naturaleza. Pero, a medida su Ser lo fue instruyendo en la perfección, Samael se volvió completamente REVOLUCIONARIO, en el sentido completo de la palabra, y rompió esquemas, de una vez y para siempre, con la PSICOLOGÍA DIALÉCTICA que plasma en la obra extraordinaria llamada "La Revolución de la Dialéctica". El resultado de este 'samael' que habla por el durmiente es una 'gnosis' retrógrada, falsa y retardataria, engañadora y blasfema, porque distorsiona el auténtico mensaje de la Logia Blanca: «*MORIR DE INSTANTE EN INSTANTE, NACER de nuevo con la Castidad, SACRIFICARNOS cada día por amor a toda la humanidad*».

Es triste y lamentable la osadía y la terquedad de estos hermanos, sobre todo porque son equivocados sinceros. Han caído, como lo predijo el mismo Maestro Samael Aun Weor, en las garras de verdaderos demonios fingiendo que son el maestro auténtico.

Hermanos: con la enorme responsabilidad de que sobre nuestra espalda pende la espada de la Ley, repetimos, una vez más, que no debemos dejarnos confundir por esas expresiones o manifestaciones egoicas y, en el peor de los casos, horriblemente mentirosas y falsas.

El Maestro Samael dijo que TODO LO QUE NO FUERA ORGANIZAR LA PSIQUIS PARA SER CASTOS era perder el tiempo.

Insistió en que teníamos que hacer carne la Voluntad del Padre.

El Maestro Samael jamás repartió el cielo como quien reparte ejidos o terrenos, porque, en la Salvación del Alma, es cada uno el digno obrero que gana su jornal a base de trabajos conscientes y padecimientos voluntarios.

Mis grados o iniciaciones, al fin y al cabo, son íntimos y no interesan. Sí me fue autorizado a revelar mi condición de Maestro, pero nada más, porque de lo que se trataba era que hubiese una responsabilidad espiritual. Pero, siendo sinceros, cada quien debe buscar afanosamente la verdad, vivir la enseñanza gnóstica de Samael Aun Weor, sin mezclas de ningún tipo, sin nada que huela a espiritismo, a fanatismo, a guerra santa, a predeterminismo, etc.

Los divinos y los humanos sepan que SAMAEL AUN WEOR ESTÁ AQUÍ. Está y ha estado siempre.

He aquí que prepara la Venida del Cristo, y su labor es netamente espiritual y llena de sabiduría y de paz íntima.

Con todo respeto, pero con toda verdad, ¡la Paz sea con todos ustedes, así sea!

Un servidor de todos.

Mensaje a los hermanos de la escuela del señor Bustos

A los hermanos de la Línea del señor Teófilo Bustos.

Estimados hermanos:

El plan Divino abriga una gran sabiduría.

Obviamente percibir esto resulta muy difícil en esta hora, en que unos nos acreditan y otros hasta nos quieren sabotear la enseñanza como si fuera nuestra. Por ello, resulta natural que existan dudas, dilemas, inseguridades, y, por supuesto, inconformidades.

A solicitud de un gran amigo nuestro, José Manuel, damos respuesta a una inquietud que a él le fue hecha llegar.

Ante todo, a los queridos hermanos que alguna vez estuvieron dirigidos por el señor Teófilo Bustos, de respetuosa recordación, nos permitimos enviarles un abrazo fraternal.

Samael Aun Weor, nuestro Maestro y Guía verdadero, os llama a estudiar y a practicar con entusiasmo y con responsabilidad las enseñanzas que Él nos ha transmitido en sus obras.

Teófilo Bustos fue ante todo un misionero luchador, incansable y tesonero, de lo cual no nos cabe la menor duda. No coincidimos con el grado espiritual que algunos hermanos le atribuyen, pero, en respeto a su memoria, resulta evidente la conveniencia de legitimar su obra, ahora, por la LUCHA EN EL MÍ MISMO de todos los que un día fueron sus alumnos. Ése constituirá el mejor legado de todos ustedes a nuestro Planeta.

Más que cambiar de Maestro y seguirme a mí, o a otros, invito muy sinceramente a PRACTICAR, CON FE Y DEVOCIÓN, LAS ENSEÑANZAS DEL ADORABLE SALVADOR DEL MUNDO y las enseñanzas depositadas en las obras de SAMAE AUN WEOR.

Cada obra suya, y son casi 80, contiene palabras y testimonios que constituyen verdaderos manuales para la INICIACIÓN Y LA AUTÉNTICA SABIDURÍA.

Mis imperfectas palabras nada valen ante la enseñanza maravillosa del Ser en el Verbo de Oro samaeliano, por cuanto vosotros, igual que nosotros, somos hijos del mismo Padre y alumnos del mismo Maestro SAMAE AUN WEOR y el Adorable Señor el Cristo.

Por ello, invitamos a todos los que antaño estuvieron, o actualmente militan, en dicha escuela del señor Bustos, a rescatar la enseñanza gnóstica y a transformarla en herramienta verdadera de revolución y de sabiduría espiritual para toda la humanidad.

Todos los misioneros somos imperfectos, cometemos errores. Nos hace falta morir en el yo, y, por ello, cometemos errores y conducimos a otros al error. Me siento responsable de decirles: «*NO SIGAN A NADIE, BUSQUEN AL CRISTO ÍNTIMO CON AMOR, CON SINCERIDAD, EN PAZ Y EN MEDITACIÓN*», pues se requiere mucha práctica y meditación para estar cerca de Dios que es la LUZ NUESTRA EN EL CAMINO.

No se identifiquen, por favor, con quienes ven con pesimismo o con negatividad las cosas, pues, tal como se señala en nuestros ritos sagrados, cuando dicen que ESO NO PROVIENE DEL ESPÍRITU SANTO, sino del mal queriéndonos engañar.

Si bien es cierto que coexisten tinieblas en nuestro interior, no cometamos el error de disfrutar y gozarnos en ello, sino, más bien, dispongámonos a combatir sus efectos y a prepararnos para la gran batalla contra nosotros mismos.

Samael Aun Weor así nos lo ha enseñado. Esto es lo que hemos venido diciendo desde el comienzo, aclarando que toda la honra y toda la gloria pertenecen al CRISTO Y A NUESTRO PADRE QUE ESTÁN EN LOS CIELOS.

Jamás reclamaríamos, ni reclamamos, gloria alguna, porque sólo cumplimos una tarea, una misión: alumbrar el camino. Ello es muy cierto, pero la luz no es nuestra, sino que pertenece a Samael Aun Weor conduciéndonos, como nos conducirá siempre, si somos FIELES, si somos HUMILDES y si somos PRÁCTICOS CIENTO POR CIENTO.

Mi persona, insisto, nada vale. Mi persona sólo constituye un instrumento. Instrumento indigno, pero instrumento de la Logia Blanca. Es Ella la que debe conducir a la humanidad.

Nada os detenga queridos hermanos. Os animo a practicar, a meditar, a orar, a suplicar, a combatir nuestros defectos y a no identificarnos con los obstáculos y con las adversidades.

Ni luces propias, ajenas, o prestadas, nos redimen. Nos redime la propia Luz que está en cada uno, y que se percibe, si así se busca, y que se encuentra cuando alguien vence sus debilidades y sus defectos.

Queridos hermanos: ánimo. Invitamos a todas las escuelas, líneas y tendencias, a VOLVER A LEER, Y A PRACTICAR, LOS MENSAJES DEL MAESTRO SAMAEL AUN WEOR, EN SUS MÁS DE 80 OBRAS. Nada es mejor que eso, y formar los méritos de corazón, con caridad y con amor, para lograr algún día el renacimiento espiritual.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos vosotros y vuestros Espíritus!

Un servidor de todos.

La actitud y el Maestro

Estimados hermanos: ¡que la Paz sea con todos vosotros y sus Espíritus!

Hermanos: ante todo, muchos respetos a los hermanos que, a través de José Manuel, nos pidieron una toma de posición y unas palabras, de parte de la línea del señor Bustos.

En igual forma, nos hemos dirigido a quienes han seguido otras líneas y tendencias y les agradecemos infinito la confianza y la credibilidad que nos brindan, en el ejercicio del compromiso que sentimos para hablar con sinceridad y con la tranquilidad de estar en sintonía con los designios de la Logia Blanca.

El Maestro Samael Aun Weor nos ha dicho siempre, en sus mensajes y en sus libros, que debemos ser fieles, perseverantes y luchadores.

Debemos, por tanto, retomar la actitud del VIGÍA EN ÉPOCA DE GUERRA. No valen justificaciones, ni tampoco tediosos debates.

Así mismo, estimo conveniente desaconsejar réplicas que sólo constituirían pérdida de tiempo. Es mejor buscar un salón tranquilo, música selecta, y reemprender el camino para la lucha en el MÍ MISMO. Los niveles concientivos se logran con mucho sacrificio, cambiando la química, antinatural y aberrante, de los yoes en nosotros y haciendo morir hasta las semillas toda maldad, sea ésta ilustrada, sencilla o insignificante.

Mi persona, insisto, nada vale. Mi persona sólo transmite una carta, un mensaje, un recado. Nada más.

Samael Aun Weor está siendo anunciado para que pronto, ante todo ojo y ante toda inteligencia, quede la evidencia de que ha venido y de que está trabajando para que la GNOSIS acometa sus últimas etapas, antes de las grandes transformaciones, y en medio del caos de valores y principios que existen actualmente.

Es indispensable que existan programas de práctica. Es indispensable que se practique la meditación, por una hora diaria, o más.

Cuando las personas meditan, reflexionan, y oran, a menudo, no tienen cabida en su interior ningún resentimiento, odio, confabulación, conspiración, etc.

Los mensajes que recibimos todos, los leemos con atención y pedimos siempre la ayuda necesaria para comprender y analizar correctamente las situaciones.

La actitud habla ante todo del Maestro, a quien seguimos y servimos.

La doctrina del TRABAJO con los tres factores constituye la máxima enseñanza del Maestro Samael Aun Weor.

La doctrina del amor constituyó la máxima enseñanza, y continúa siendo la mejor doctrina de todo el Universo, y representa el emblema de nuestro Señor el Cristo.

Indudablemente, resulta necesario estudiarnos a fondo, si es que en verdad queremos lograr la dádiva del Cielo de saber quiénes somos, de dónde venimos, cuál es nuestra misión en la vida, por qué estamos aquí, qué debemos saber para romper con el círculo del error y de la involución...

Son más importantes estas enseñanzas que no son mías, sino del Maestro Samael Aun Weor, que continuar perdiendo el tiempo con un recadero, o sirviente, como es el caso de mi persona.

Nosotros hemos hablado con sinceridad y hemos recomendado a muchos de nuestros hermanos ser prudentes y no caer en la tentación del eterno debate y de la sempiterna polémica que a nada conducen.

El Maestro Samael Aun Weor no necesita DEFENSORES. El Maestro Samael necesita obreros trabajando. El Maestro Samael no necesita más discursos o palabras, sino acción concreta.

Por ello, queridos hermanos, renueven su fe y luchen a fondo contra sí mismos.

Mis palabras son lo suficientemente claras como para que algunos intenten tergiversar algo que ya está bien definido desde el principio: *«Os anuncio que Samael Aun Weor ya está aquí. Os anuncio que Samael Aun Weor ya está laborando para recoger la semilla, la cosecha».*

Está clara, como la luz del día, la realidad de que debemos MORIR EN NOSOTROS MISMOS, si es que en verdad anhelamos TRASCENDER. Punto. Lo demás, nos vendrá por añadidura.

En vano las fuerzas siniestras que siempre han combatido a los Maestros de la auténtica LOGIA BLANCA, que cumplimos una sagrada y anónima misión, probarán destruirnos, porque es el CRISTO quien conduce las fuerzas solares para bien de la Gran Obra.

Ningún mensaje puede intimidarnos: ningún mensaje hará retroceder la GRAN OBRA.

Paso al Cristo y a sus huestes angélicas que traen el amor y la paz a los corazones nobles de buena fe y esperanza.

Con Samael y Litelantes, y los ángeles guerreros de Acuario, una nueva fuerza le abre paso al Cristo auténtico. Aquel que nos enseña, y nos enseñará perpetuamente, a AMAR Y PERDONAR siempre.

Sólo la fuerza del Amor transforma al Hombre. Y, para merecer encarnar la fuerza del amor, resulta ineludible renunciar al egoísmo, a la vanidad, al orgullo, a la maledicencia, al odio, a la envidia, a los celos, a la ira y a la soberbia.

¡Que la Paz reine en todos los corazones de buena voluntad!

Un servidor de todos.

Sobre los maestros actuales identificados con nombre

Respetados hermanos: ¡un abrazo de Paz, de Amor, de Sinceridad y de Devoción, con todo respeto!

Hermanos:

Se nos pide opinión respecto a ciertos maestros que han sido publicitados por respetables hermanos, y nos apresuramos a dar nuestra opinión.

Ante todo, cualquier hermano es libre de pensar como quiera. Obviamente, la libertad existe, y lo deseable sería disfrutar la Conciencia suficiente como para saber distinguir quién es verdadero Maestro y quién no.

El Maestro Jesús y el Maestro Samael nos han dicho siempre: *«Por sus frutos los conoceréis»*. Obviamente, que, si existen sobradas muestras de amor, de respeto, y, más que celo doctrinario, cumplimiento de la Ley, tal Maestro será auténtico.

Pero, ¿qué importa a cada uno si fuese o no fuese Maestro? Los Maestros no vienen porque quieren. Ni tampoco se nombran para satisfacer un antojo. Un Maestro viene porque la LEY LO ENVÍA. Y a esa Ley debe supeditarse. Hablará cuando deba hablar. Callará cuando deba callar.

Pero, distraerse a causa de un Maestro, resulta tan malo, tan pernicioso, como apartarse del camino a recoger flores, olvidando el trabajo interior que se debe consumir y cumplir diariamente, minuto a minuto.

Más importante que identificar Maestros, nuestro trabajo es MORIR EN SÍ MISMOS.

Nosotros hemos estado invitando a practicar, a meditar, a orar, a escudriñarse cada uno en sí mismo.

Lógicamente, este trabajo representa un compromiso consigo mismo.

Por ello, APLAZAR EL TRABAJO para CONTEMPLAR LO QUE HACE O DICE UN MAESTRO representa perder lamentablemente el tiempo.

A eso se debe que no interese nuestra cara, ni nuestro nombre.

A diferencia de otros, no reparto cargos, ni posiciones. José Manuel, ante todo, es mi amigo, no mi servidor, ni mi esclavo. Y, como mi amigo, escucho su opinión y atiendo su consejo, porque, como amigo, también aprendo.

No tengo acólitos, ni corifeos, y mucho menos embajadores, o coordinadores, porque mi trabajo no es emblemático.

Muchos se afanan por conferir carácter simbólico, o de mercadeo, a su imagen más que a otra cosa. Y mezclan aquí, allá, y acullá, de todo y de nada, relacionando con la Gnosis cosas que nada tienen que ver con la Enseñanza. Con ello que se demuestra ignorancia e imprudencia, no sólo para actuar, sino también para hablar.

El fruto de quien está trabajando en sí mismo es prudencia, sabiduría, amor y humildad. No es delito, por tanto, no responder a insultos, sobre todo cuando se los observa faltos de razón. Lo importante no es debatir, sino trabajar y comprobar.

No tememos a que se observen debilidades nuestras. Tememos solamente a no saber transmitir un mensaje de urgencia en el trabajo interior.

No nos interesa competir el espacio con ningún otro personaje, porque nuestro trabajo no es conseguir la gloria, ni el trono, sino cumplir con la sagrada Voluntad de la Logia Blanca. En eso estriba la diferencia nuestra y otras personas.

No procuramos honores, ni glorias, porque, al final, todo eso termina cuando dejamos esta existencia, y, aparte de eso, la condenación eterna puede sobrevenir si nos traicionamos a nosotros mismos, y a los demás, reclamando honores que de nada sirven para lo espiritual.

Construir la espiritualidad interna constituye lo más importante. Y nada tiene que ver con ello la revelación, o no, del nombre sagrado con el nombre del bodhisatwa.

La enseñanza de Samael Aun Weor es lo que cuenta: su vivencia y su cosecha en nosotros.

Cada cual, entonces, busque su MAESTRO INTERIOR, que con eso estará cumpliendo con la LEY y estará auto realizándose de lleno.

¡Que la Paz sea con todos ustedes y sus Espíritus!

Un servidor de todos

Enseñanzas para la revolución de la Conciencia

Estimados hermanos: ¡la Paz del Cristo sea con todos ustedes!

Hermanos:

La fe no debe fallar jamás.

La Gnosis de Samael Aun Weor es la única enseñanza que nos conduce por el verdadero camino.

Otros grandes Maestros alguna vez hablaron de la espiritualidad, del amor, de la verdad, del camino y del conocimiento. Pero sólo SAMAEL AUN WEOR, el gran Maestro, nos ha dado las claves precisas para encontrar el camino de regreso al Padre.

Cada una de sus obras forma parte del Quinto Evangelio de Acuario, el cual resulta ser tremendamente revolucionario y efectivo para volver a conquistar el Alma de las garras del ego o mí mismo.

El primer requisito que debemos reconocer y aceptar para ello es CAMBIAR LA FORMA DE PENSAR, DE SENTIR Y DE MIRAR LAS COSAS. Solamente, cuando iniciamos el desarrollo de la comprensión y de la tolerancia, comienza realmente a sentirse el efecto auténtico del MORIR EN SÍ MISMOS.

El Maestro Samael Aun Weor dice que la materia nuestra, egoica al ciento por ciento, se transforma radicalmente con la OCTAVA SUPERIOR de la Transformación de nuestras impresiones. Luego, se encamina, con los CHOQUES CONCIENTES, a elevar, en cada escala musical, cada uno de nuestros hidrógenos, cuya culminación es lograr en el HIDROGENO SEXUAL SI 12, el sumum de estas transformaciones sucesivas y consecutivas. Dicho perfeccionamiento, transforma nuestra naturaleza densa y pesada, en manos del ego, en materia elaborada, espiritualizada y concientivamente en desarrollo. Pero, esto no resulta posible si no reconocemos el estado en que nos encontramos.

La Luz adviene a las tinieblas cuando la persona ha comprendido que se encuentra en el error, y nace en ella el anhelo sincero para cambiar y ser cada día distinto.

Esto sólo se logra practicando esmeradamente, con verdadero compromiso, consigo mismo.

Indudablemente, podemos y debemos despertar Conciencia. Pero, lamentablemente, sólo unos pocos despertarán el Kundalini. Esto nos lo aclara el Maestro Samael cuando afirma que *«despertar Conciencia es fácil, pero despertar el Kundalini sólo corresponde cuando se han ganado los méritos del corazón con la Bendita Madre Kundalini, la Gran Iniciadora»*.

En estos tiempos, no resulta imposible que alguien despierte Conciencia. Pero, en realidad, despertar el Kundalini es hartamente difícil. Y esto es, en realidad, lo que debemos buscar.

El Maestro Samael nos habla y nos explica que KUNDALINI significa «FIN DEL ÓRGANO KUNDARTIGUADOR». Acabar con las funestas consecuencias del órgano Kundartiguador significa RENUNCIAR Y TERMINAR con todas las formas de fornicación, de adulterio y de infidelidad que existen.

Quien logra despertar el KUNDALINI, de hecho, se convierte en un verdadero HOMBRE. El verdadero HOMBRE es un devoto sincero de la Madre Divina. Ella, con sus ígneos poderes, puede PERDONAR EL KARMA DE SUS HIJOS. Ella, con su infinito amor y paciencia, puede defender al hijo ante los tribunales de la Justicia Cósmica.

Ser casto en pensamiento, en palabra y en obra, puede constituir el camino para que ganemos los méritos del corazón y, en esa forma, con sacrificio consciente y con padecimientos voluntarios, podemos llegar a merecer de ella EL DESPERTAR DEL FUEGO SAGRADO.

He aquí la razón que señala la importancia de DESPERTAR CONCIENCIA, y, más aún, del despertar el Fuego Sagrado.

Por estos tiempos, existen muchos que han despertado en el mal y para el mal. Existen también devotos que, día a día, se dedican de lleno, con fe y con devoción, al despertar en el bien y para el bien.

La fidelidad es lo que marca la diferencia.

«Una ley SUPERIOR lava una ley INFERIOR». Ésa es la ley. Así nos lo enseña el Maestro Samael Aun Weor.

De manera que contamos con la oportunidad de revolucionar nuestra Conciencia con la fuerza maravillosa del AMOR, con la fidelidad en el trabajo esotérico gnóstico de despertar el Kundalini para que esa energía sagrada nos haga volver al camino del Hombre VERDADERO.

Hoy por hoy, con las consecuencias funestas del órgano kundartiguador, no somos más que sombras conmovidas por el acaso. Vale la pena revalorizar la enseñanza que poseemos y que hemos aprendido. Siguiendo la dialéctica samaeliana, vale decir que es bueno DESAPRENDER Y VOLVER A APRENDER, es decir, partir del cero radical y comenzar el camino, cueste lo que cueste.

Al final, quien persevere y sea fiel alcanzará la CORONA DE LA VIDA.

¡Un abrazo fraternal de Paz y Amor para todos!

Un servidor de todos.

A los que necesitan consuelo y esperanza

Queridos hermanos míos:

¡Un saludo con todo respeto de Paz para vuestros corazones!

Hermanos: sabemos de sus angustias y tristezas y de la necesidad de ser consolados y de ser ayudados en estos momentos difíciles.

Tened ante vosotros las buenas obras que alguna vez hicisteis, como también los buenos consejos y la grata compañía con que, en alguna ocasión, ofrendasteis amor y generosidad para vuestras familias y amigos en momentos tristes.

Esas monedas que habéis invertido en amigos y en familiares no quedarán jamás sin recompensa, porque Dios es un Padre, ante todo, misericordioso, justo y piadoso. Por tanto no cabe duda que su respuesta será amorosa y comprensiva para vosotros.

No os conmuevan las dudas, ni tampoco la falta de esperanza, porque, aunque es cierto que el mundo gira muy rápido y nos deja el sinsabor de no encontrar claros caminos, estos espacios de prueba y de reflexión son breves, y, al final, siempre la Luz del Padre nos ilumina, si nos acogemos a sus brazos amorosos, en petición y en oración constante.

Por ello, debemos sostener siempre nuestra mente en sintonía con caridad, con amor, con pensamientos nobles y con aspiraciones altruistas, porque, en esa forma, nuestra MENTE se llena del positivismo del CRISTO y conduce la fuerza amorosa del Padre para bien de la Humanidad.

No nos llenemos entonces de pensamientos y actitudes negativas, porque eso no viene de Dios, no procede del Espíritu Santo, mucho menos del Cristo, sino de los falsos sentimientos del ego, queriéndonos controlar y aprovecharse de las mejores aspiraciones por medio del pesimismo egoísta.

Os invito a orar sin cesar, sin descanso. A reflexionar que Dios nos ama, porque muestra probada paciencia a tanto hacedor de maldad que no nos niega, ni por un instante, a todos un átomo de amor en el aire que respiramos, esperándonos, al pie de la Cruz, el instante en que, muriendo de corazón en nuestros errores, seamos distintos, seamos amorosos y demos lo mejor de nosotros a nuestros hermanos y semejantes.

El amor es la solución a nuestros dilemas.

El amor nos da la paciencia, la luz y el conocimiento necesarios para seguir adelante.

¡Que la Paz del Cristo reine en sus corazones!

Un servidor de todos.

La enseñanza de la Trinidad

¡Que la Paz sea con todos ustedes!

Hermanos:

Dios es Trino y Uno.

Es un Solo Dios. Es omnipotente, omnisciente, omnipresente.

Es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Tres fuerzas Primarias que deben cristalizar en nuestro interior, si es que en verdad queremos CREAR AL HOMBRE VERDADERO.

El Maestro Samael Aun Weor enseña que para CRISTALIZAR LA LEY DEL TRES, debemos: primero, recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes. Segundo: defender la verdad cueste lo que cueste. Y tercero: sublimar la libido.

Esta fórmula maravillosa de trabajo, nos pone a prueba día a día, en todo sentido.

La ley del Tres CREA. La ley del CUATRO, construye.

Se nos ha dicho que, para que las leyes superiores se encarnen en cada uno de nosotros, DEBEMOS MORIR, NACER Y SACRIFICARNOS POR LA HUMANIDAD.

Este trabajo llamado TRES FACTORES DE LA REVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA, es un trabajo diario, que vale la pena abrazar todos los días.

La Ley del Cuatro la cristalizamos cuando nos hemos convertido en MAGOS Y TEÚRGOS. Para ello, debe abandonarse la conducta concupiscente, renunciar a la maledicencia. Debemos, en definitiva, regresar al camino del Eremita o Penitente.

Quien se encuentra en ese camino, seguirá con aplicación la Ley de los Octógonos.

La Ley del Ocho representa el Infinito. La ley del Ocho nos habla del número de las Pruebas certificadas. La Ley del Ocho se relaciona también con la Ley del Cinco, que es la Ley del Karma. Y la clave magna de esta Ley es la Alianza con la Madre Divina.

Sólo ella, la Cobra Sagrada, la espantosa Víbora Divina, es capaz de instruir nuestra fuerza interna con la espada de la Ley y de la Justicia.

Por ello, queridos hermanos, debemos practicar mucha caridad, irradiando amor, perdón, luz y entendimiento.

Contra estos postulados no existe ninguna otra ley, porque son SUPERIORES, ciento por ciento.

Hermanos: debemos combatir desde nuestro mundo interno para poder acabar con las falacias y equivocaciones del querido ego.

Ello nos permitirá algún día recibir el Sagrado Bautizo de Fuego y Luz en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¡Que las Bendiciones del Cristo sean con todos vosotros!

Un servidor de todos.

El servidor

¡La Paz de Cristo sea con todos ustedes, y con vuestros Espíritus!

Hermanos:

Jesús dijo a sus discípulos: *«Quien quiera ser mayor en el Reino de los Cielos, hágase servidor de sus hermanos».*

Necesitamos desarrollar un alto grado de comprensión para observar las cosas a fondo en la forma señalada, es decir, con un poquito más de detenimiento y de atención, a fin de generar Conciencia.

Cada frase armoniosa atrae buena energía y, por lo tanto, la enseñanza, o sabiduría, se transmite en mejor forma.

Las enseñanzas de Samael Aun Weor necesitan, hoy en día, Servidores que se muestren anhelantes de servir verdaderamente a la causa, y que se encuentren dispuestos a marchar por el camino escabroso de la sagrada misión gnóstica.

La mejor preparación para convertirnos en Servidores en la obra es inspirarnos en el amor hacia la Gran Causa.

En cierta ocasión, la Bendita Gurú Litelantes se encontraba en una importante reunión de misioneros y escuchaba con atención cómo algunos hermanos deseaban hacer obligatorios ciertos cursos, de corte intelectual y moderno, con el fin de mejorar la divulgación de la Enseñanza. Pero, la Maestra Litelantes, con sus infinitas paciencia y sabiduría, nos aconsejaba diciendo: *«Para dar la misión, lo que más se necesita es tener amor por la causa».* En esa sencilla frase, realmente, se encuentra el "summum" de todo lo que necesitamos para Servir a los demás como misioneros: *«Amar verdaderamente la causa noble del Padre, para que con las enseñanzas la Humanidad se interese realmente por regenerar su Alma».*

Ya sabemos que estamos perdidos en tanto sea el ego la íntima motivación y el gran responsable de nuestras desdichas y equívocas acciones. Por ello, resulta importante, imprescindible, trabajar en la disolución de los defectos para desarrollar las virtudes del Alma, lo cual se va a traducir en buenos frutos, para que nuestra capacidad de amar, de tolerar, de perdonar y de servir a toda la humanidad, sea más efectiva.

Amar la causa del Padre consiste en entregarse de lleno a explicar las gnósticas enseñanzas samaelianas, con mucha rectitud, sin vano interés y con el anhelo de contribuir a que la humanidad retorne al verdadero camino. Por ello, es que debemos mejorar, cambiar, trabajar en el mí mismo, porque, sólo acabando con la CAUSA KÁRMICA del ego en nosotros, nos volveremos cumplidores de la Ley, y buenos servidores en la misión gnóstica.

¡Que la Paz sea con todos!

Un servidor de todos.

Respuestas a varias inquietudes

Respetables hermanos: ¡Paz en la Luz para todos y sus Espíritus!

Algunos hermanos se desencantan de la Gnosis y resultan hablando mal públicamente, y hasta mezclándose en otras honorables escuelas, porque no obtienen resultados concretos en sus prácticas. Otros, porque encuentran muy dura la exigencia de la Castidad, y otros, quizás la mayoría, porque llegamos a aborrecer el gimnasio psicológico que se nos brinda para el ejercicio continuo de MORIR EN LOS DEFECTOS.

Y, peor aún, muchos más, aunque no lo confiesan, se han dado a la tarea de tergiversar la enseñanza del Maestro Samael aduciendo maestría, como si eso fuera licencia segura y necesaria para corregir y para adular.

Para obtener las mejores vivencias, como metodología precisa y necesaria, lo mejor resulta ser la lectura y la práctica de sus obras.

Algunos hermanos suelen compartir enseñanzas tomando como referencia las enseñanzas del Maestro, cuestión muy loable, cuando aclaran puntos, extienden la información y ofrecen la orientación más en el sentido práctico. Eso está bien. Pero, eso resulta más provechoso si nos comprometemos con nosotros mismos para practicar y practicar millares de veces.

El Maestro Samael nos habla que las salidas en astral, por ejemplo, al igual que de las salidas en Jinas, proceso aún más complejo pero no menos real y verdaderamente maravilloso.

En su obra “Las Tres Montañas” expone con nitidez la indicación de que el desarrollo del AMOR, dentro de cada uno de nosotros, constituye la mejor clave para ganar el mérito sagrado de Salir conscientemente en cuerpo astral.

Así, se nos abren las puertas interdimensionales con mayor facilidad, pues, como es conocido, una Ley superior trasciende las demás leyes, ya sean éstas físicas, mecánicas, biológicas o kármicas.

¡Poca cosa!: «*Amar sin esperar ningún premio o beneficio. Amar y perdonar con paciencia infinita*». Todo un aprendizaje, verdaderamente, para nuestras vidas.

En el libro “MIRANDO AL MISTERIO”, el Maestro Samael nos dice con claridad que, para pasar con el cuerpo a la CUARTA DIMENSIÓN en Jinas, resulta necesario que las condiciones ambientales sean también propicias.

Es decir, no siempre el electromagnetismo de la fisiología corporal humana presenta un ambiente propicio, y recomienda los días cálidos, pero húmedos, muy propio de los climas tropicales suramericanos.

No cabe duda que existe mucha información valiosa, en las obras del Maestro Samael Aun Weor, que, por negligencia, por descuido, y por falta de perseverancia, hemos pasado por alto, o hemos dejado de revisar.

En la práctica de la Transmutación, la ciencia radica en manejar el ARTE DE RESPIRAR, mezclado con la CONCENTRACIÓN Y LA IMAGINACIÓN. Esto resulta ser vital si es que, en verdad, anhelamos lograr el éxito en esta práctica.

Y es preciso que el procedimiento se vaya ejecutando poco a poco, porque debe recordarse que el cuerpo físico necesita ser educado en una nueva forma de UNIÓN EN CASTIDAD y, lógicamente, si se practica con paciencia, con tenacidad y con continuidad, lógico será que se logrará fruto.

En cuanto a las experiencias que nos cuentan algunos hermanos que vivencian, lo fundamental estriba en no identificarse con ello. Porque, si nosotros observamos, a veces lo que experimentamos allá arriba, poco cambio puede traducir aquí abajo. De manera que,

siendo prácticos, cuando existe más fantasía, o anhelos en dichas experiencias, debemos ahondar, aún más, en el trabajo psicológico para que pronto esas experiencias oníricas, realmente, constituyan un reflejo de la CAUSALIDAD que es, en realidad, de donde provienen los mensajes de lo Alto, y no del astral, donde el mundo subconsciente nos puede jugar la trampa mortal de hacernos creer ángeles, o demonios, cuando lo que observamos son imágenes, o efigies mentales, de nuestra cotidianidad.

En el mundo astral, si bien es cierto que nuestra Alma se desprende y visita mundos, templos y lugares, no lo es menos que nuestra mente luciferina puede transformar lo que vemos y lo que oímos, según el interés y el juicio de la charla interior de nuestros agregados psíquicos. El mismo Maestro Samael cuenta cómo uno de sus discípulos, tras haber penetrado a un Sagrado Templo, de repente, tomó la forma de una criatura monstruosa, y, en otra ocasión, otro discípulo se transformó en millares de personas en una sola, gracias al querido ego.

Realmente, nos complace compartir estas soluciones a las interrogantes, pero más nos interesa motivar a todos a RELEER las obras del Bendito Gurú Samael Aun Weor, y a practicarlas con tesón de clérigo en su celda, como Él decía, constantemente, para convertir nuestro propio cuerpo en laboratorio de experimentación y de transformación.

Con mis saludos respetuosos.

Un servidor de todos.

El Maestro y el Bodhisatwa

Con todo respeto, ¡Paz Inverencial a todos los hermanos!

En realidad, el Maestro y el Bodhisatwa son una sola UNIDAD, aunque la dimensión de fuego, luz y Espíritu, los separe, como el aceite se separa del agua. Pueden estar juntos, pero su naturaleza y finalidad resultan distintas.

El aceite conserva, el agua diluye. Y, en esa misma forma, el Bodhisatwa es un medio, y el Maestro es quien se expresa. No siempre el Bodhisatwa atesora todas las condiciones para hacerlo bien, porque su parte física, estando en la tridimensionalidad, experimenta dificultades para traer, de los MUNDOS SUPERIORES, el mensaje, la misión, la enseñanza, las indicaciones.

Cuanta más elevada resulta ser la talla de un Maestro, más aún le exige a su vehículo físico. Y el vehículo físico, con los átomos de luz del embrión áureo, redondean al bodhisatwa.

Un bodhisatwa, para que sirva de buen vehículo del Maestro, debe perfeccionarse con su ESPIRITUALIZACIÓN, es decir, no sólo sus átomos deben estarse transformando, con el HIDRÓGENO SI 12, sino también debe hacer MORIR RADICALMENTE, hasta las cenizas al ego o mí mismo.

Por ello, es que resulta tan importante la vivencia de los TRES FACTORES PARA LA REVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA.

La enseñanza gnóstica se procesa en el VIENTRE DIGNÍSIMO DE LA MADRE DEVI KUNDALINI y gesta entonces al MAESTRO. De tal forma que, de los átomos divinos de la SAGRADA TRANSMUTACIÓN, emerge el EMBRIÓN ÁUREO o Bodhisatta que es lo que, en realidad, hace crecer al BUDHATA o Esencia.

Las dimensiones de FUEGO, de LUZ Y de ESPÍRITU, no son más que el resultado de la cristalización de los trabajos de PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA MONTAÑAS.

El Fuego tiene Siete grados que corresponden a cada una de las Serpientes. La conquista de cada una de ellas representa una CRISTALIZACIÓN EN EL VERBO, EN EL ÁTOMO NOUS primordial dentro de cada uno de nosotros.

La Luz tiene también Siete grados, más dos grados más que ya no son de este mundo físico, sino del ULTRA, del AIN SOPH AUR.

Estas enseñanzas ciertamente resultan ser muy difíciles de comprender intelectualmente porque son de la Conciencia. El Maestro Samael Aun Weor nos da la enseñanza y nosotros debemos hacer el esfuerzo por comprender.

Por eso es que la maestría constituye un proceso poco comprendido, o, en ocasiones, mal interpretado. La fuerza de un Maestro muchos la interpretan por la cantidad de seguidores que se agencia, o por la fuerza con que es capaz de promover grandes cambios.

Pero, si los cambios son externos, el Maestro habrá creado un mero partido político. Si las Almas que se han redimido gracias a su labor son numerosas, entonces, el Maestro habrá creado una REUNIÓN DE ALMAS.

Por eso, los logros externos son sólo eso: EXTERNOS.

La Maestra Litelantes, la gran GURÚ JINAS, nos enseñó que lo que interesa no son los logros externos, sino los internos, los que son del Alma, «porque la enseñanza gnóstica es para la salvación de las Almas, no para perderlas». Y, a veces, las exterioridades, los materialismos y los apegos no ganan Almas, sino que las pierden y, lo peor, con el engaño de que los triunfos externos representan lo único o constituyen lo mejor.

Un Maestro puede tener sólo un buen discípulo, aun estando rodeado de cientos de miles de seguidores, porque el discípulo es quien "camina detrás del Maestro, siguiendo sus pasos, viviendo sus enseñanzas, cosechando los logros de la enseñanza traducidos en valores y avances", y progresando espiritualmente hablando.

El discípulo que sólo sigue al Maestro en sus hechos externos, en los momentos de gloria de una conferencia, en los reconocidos discursos, etc., tiene presencia, eso sí, en los actos públicos o protocolarios, pero no asiste a sus iniciaciones en los planos superiores de Conciencia. Por tanto, es sólo eso, un seguidor, un militante, nada más.

Lamentablemente, con el Maestro Samael abundaron los seguidores, pero no los verdaderos discípulos. Por eso el Maestro Samael nos invitaba tanto a salir conscientemente en cuerpo astral, a hacer el experimento del estado Jinas, a vivenciar las iniciaciones y las grandes enseñanzas en los Mundos Superiores para transformar nuestras vidas.

El Maestro verdadero no es la imagen física que uno tiene de Él, ni mucho menos el ideal que uno se ha formado en la mente. El Maestro verdadero es su enseñanza instruyéndonos todos los días para cambiar y para reflexionar, depositándose en el fondo mismo de la Conciencia que se está formando cuando nos decidimos a VIVIR LA ENSEÑANZA.

Por eso el Maestro Samael, aunque agradecido por el retrato que le regalara un buen hermano gnóstico, le reconoció el homenaje pero le dijo que había perdido el tiempo en su "triste figura". Y con esa enseñanza el Maestro nos señaló, a todos y para siempre, que podemos tener sus cassettes, sus videos, sus obras, su fotografía, etc., pero, si en nuestro corazón no existe el principio del cambio gestándose en nosotros gracias a su enseñanza, perdemos el tiempo, con exterioridades y con apariencias que no procuran nada de fondo.

El Maestro es algo más grande: es una signatura astral, es un fuego encendido, es un átomo crístico que puede morar en el corazón, en la ultradimensión del Ama.

Es también una fuerza electromagnética que nos impulsa volitivamente, y eso se traducirá en hechos inteligentes, prudentes, compasivos, piadosos, comprensivos, llenos de luz y de entendimiento, y, sobre todo, lleno de amor por toda la humanidad.

Y, ese amor ejemplar es, en realidad, transformador del cual hablará por sí mismo la capacidad de cambio.

Muchos aspiran a ser reconocidos como Maestros, pero, siendo sinceros, si nos atenemos a lo último, verdaderos Maestros son muy pocos y se pueden contar con los dedos de una sola mano. Y nos quedamos escasos.

Cuando el Maestro Samael Aun Weor fundó el Movimiento Gnóstico, luego AGEACAC, después la Iglesia, seguidamente el POSCLA, luego Caridad Universal, etc., lo hizo porque buscaba, en cada escenario posible de la Sociedad, elementos idóneos que manifestaran esa preparación para poder constituirse en verdaderos discípulos y efectivos continuadores de sus enseñanzas.

Pero, lamentablemente, el ego que todo lo pervierte distorsionó y adulteró las posturas, habló la incomprensión, la intolerancia, el falso sentido de la obra, la falacia del ego, etc., y el resultado fue el fracaso rotundo.

Sólo e incomprendido, el Maestro dio su maravilloso mensaje, pero el yo de muchos que se decían sus alumnos dio origen a múltiples enfoques de la enseñanza que la distanciaron completamente del ideal original: *«que fuera la tabla de la salvación para la humanidad»*.

La institucionalización de la enseñanza, en manos de la Conciencia produce Conciencia, en manos del ego, produce más ego... y acciones militantes y llenas de fanatismo.

Por ello, hoy más que nunca, invitamos a **COMPRENDER** y a analizar, con sentido crítico, la historicidad de estos antecedentes, si es que en verdad queremos ser precisos y evaluar en mejor forma lo que hacemos.

Los cambios, los hechos, deben ser en el **ALMA**... Lo externo, lo material, lo que brilla con reflejo engañoso sólo es eso.

¡Que la Paz profunda reine en los corazones!

Un servidor de todos.

Consulta acerca de la concentración

DIOS ES ALEGRE, NOS DA LA VIDA Y EL ESPLENDOR DE UNA ETERNA JUVENTUD.

Estimados hermanos:

¡La Paz reine en todos los corazones!

Más que concentrarnos en el trabajo, debemos orar todos los días en forma precisa.

La oración en el trabajo constituye el sabio uso de nuestras energías psíquicas en provecho de nosotros mismos.

Gastar inútilmente el material psíquico constituye perder lamentablemente el tiempo y el esfuerzo.

La oración en el trabajo consiste en dedicarnos de lleno, con devoción, al máximo provecho del momento vivido. Incuestionablemente, esta variante de vivir el momento, es una clave de oro que nos diera el amado Maestro Samael Aun Weor.

Orar en el trabajo es vivir el presente, de instante en instante. Pero, también, transformar las impresiones mediante el ritmo de la respiración, aprovechando el estómago mental al máximo, para que no se produzcan distorsiones de ninguna clase.

Una mala impresión, una idea, un suceso, no transformados adecuadamente, nos causarían una indigestión de tipo mental. Cuando uno comprende y observa el suceso desde afuera, en forma objetiva y concentrada, dividiendo la atención entre observador y observado, con la frialdad de un biólogo escrutando al microscopio a un parásito o microbio, se da cuenta que, identificarnos o procurarle carga emocional al asunto, resulta tremendamente ABSURDO.

Este material psíquico nos demuestra realmente cómo estamos, si vivimos demasiado identificados con lo cotidiano, y de lo cual sólo obtenemos informaciones imprecisas, vagas, y hasta cansonas, que no transforman nada nuestra existencia.

La oración en el trabajo, con el vivir el momento, es tomar conciencia de lo que nos sucede TANTO INTERNA COMO EXTERNAMENTE.

Ante todo, si las impresiones son desagradables, debemos dejar que corran como las aguas sucias pues éstas no tienen ninguna utilidad para nadie.

Si las impresiones son agradables, debemos, con suma objetividad, tomar lo que nos causa regocijo, pero sin extremarnos hasta el delirio, o hasta la identificación, porque también los momentos de gloria cifrados en la materia, en los afectos, en los apegos, y en los afectos, son perecederos.

Sólo lo que procede de Dios, y nos pueda quedar en el corazón, vale realmente la pena, traducido esto en MADUREZ, en COMPRENSIÓN, y en TOLERANCIA, que constituyen los factores que realmente moldean un carácter, afinan un corazón, producen sabiduría y llevan armonía a todos.

No debemos, por ello, desesperarnos si nuestra vida parece que no tenga significado alguno. Cuando las cosas las hacemos con AMOR, el resultado resulta ser mágico.

Una simple canción se convierte en una sinfonía.

Una simple poesía puede constituirse en la historia de nuestra vida, con el sentido épico de la batalla a muerte contra el mí mismo, por amor a la causa.

Unas simples líneas de consuelo pueden llenar a las Almas de esperanza y de Luz. Cuando todo se hace con Amor, que es la mejor forma de ORAR EN EL TRABAJO, las cosas se abren, se disuelven las dificultades, y las bendiciones de lo Alto vienen por añadidura.

Hermanos: no nos desesperemos por el dolor diario, pues quien sufre es el ego, cuando nos engaña, nos manipula, nos habla, nos exige, nos tiene con el estribillo inconformista y regañón, buscador de pleitos y de desarmonías. No caigamos en la trampa de los egos propios y, menos aún, de los egos ajenos.

Nuestra consigna es VIVIR LOS TRES FACTORES. Nuestro propósito debe ser AUTORREALIZARNOS PLENAMENTE.

Llenémonos de AMOR y de Sinceridad, y nuestro mejor tributo a Dios diariamente será la ORACIÓN EN EL TRABAJO, con la dedicación y el esfuerzo de un apóstol.

Cada pequeña victoria en el trabajo, cuando se traduce en comprensión de nuestra situación real, nos habla en realidad de que estamos concentrados y autobservándonos. Pero, no nos fascinemos pensando que todo está mal, o con lo que nos hace falta, o con cualquier idea pesimista, porque, ante todo, debemos ser ALEGRES Y FUERTES COMO NUESTRO PADRE QUE ESTÁ EN SECRETO.

Una oración maravillosa dedicada al Señor Quetzalcoatl precisamente dice eso: «HAZNOS FUERTES COMO ÉL, HAZNOS JUSTOS COMO ÉL, HAZNOS ALEGRES COMO ÉL». Y el Señor Xochipilli, desdoblamiento del Señor Quetzalcoatl nos entrega su sangre y su Espíritu para transformar nuestras vidas como la fuerza crística de la Madre Naturaleza nos regala la Primavera.

Por ello, el hermoso saludo: «*Me acerco al altar de Dios que edifica la mente y enciende el esplendor de una eterna juventud*», nos habla de esa oración diaria, porque para nosotros, los estudiantes del gnosticismo, TODOS LOS DÍAS nos acercamos a Dios, con nuestra ofrenda diaria y Él nos da, a cambio, ALEGRÍA Y JUVENTUD en la Vida.

Y la Primavera es, realmente, como la Juventud: regalando vida en abundancia y sobre todo MUCHA LUZ y MUCHO AMOR en el corazón.

Esos son los logros de quien se cristifica muriendo en sí mismo.

¡Paz Inverencial a todos los hermanos!, de un servidor de todos, siempre.

Enseñanzas Logoicas de Samael

Respetados hermanos:

¡Paz en la Luz y en el Amor para todos nosotros!

Samael Aun Weor nos ha conducido de la mano, desde el comienzo, en lo básico de sus enseñanzas.

En primer lugar, el Maestro nos prepara para el camino iniciático, tratando de que encontremos, en el equilibrio psicológico preciso, la base de sustentación de dicho camino. Es decir, que un Iniciado, ante todo, debe conducirse equilibradamente, ser normal, con sus pasos místicos basados en una recta conducta, en un recto pensar, y en un recto actuar, expresado todo ello con nobles sentimientos.

Sólo quienes están muriendo en sí mismos son capaces de presentar esa base de sustentación. Los cuatro caminos: del fakir, del monje, del yogi y del hombre equilibrado, bien vividos, con la organización de la psiquis, constituyen la primera etapa fundamental.

La segunda etapa consiste en LA REANIMACIÓN PSÍQUICA, la cual sólo puede acontecer cuando ya atesoramos el material preciso en la TRANSMUTACIÓN ALQUÍMICA: los Hidrógenos SI-12.

En esta etapa, cada choque consciente, en octavas superiores, puede ir dándonos por resultado la conquista de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Pero, no resulta posible llegar a esta etapa si antes no nos hemos convertido en HOMBRES VERDADEROS DENTRO DE LO NORMAL.

Un hombre es normal, según lo enseña el Maestro Samael, cuando está en el camino, en la práctica de la Santa Alquimia, en el Matrimonio Perfecto; cuando comienza a trabajar duramente en la meditación durante la Santa Alquimia, para hacer morir sus DEFECTOS PSICOLÓGICOS, PREVIAMENTE COMPRENDIDOS CON LA AYUDA DE LA MADRE DIVINA.

Antes de eso, nadie puede preciarse de ser NORMAL, y mucho menos de hombre verdadero.

Por ello, es que la mayoría de la humanidad se encuentra sumergida, soñando de lo lindo, en el mundo subconsciente, en las dilaciones, y en los engaños de la MENTE INFERIOR E INTERMEDIA.

Sin la Santa Alquimia, sin el trabajo psicológico a fondo, no resulta posible que seamos vehículos para la enseñanza de lo Alto.

Ante todo, y sobre todas las cosas, debemos ORGANIZAR NUESTRO MUNDO INTERNO.

Se nos ha dicho que la enseñanza en la Octava Superior que Samael Aun Weor entregó en su última etapa no ha sido comprendida, porque lo elemental, o lo básico, de la Psicología Revolucionaria no fue comprendido y menos practicado.

Muchos anhelan una INICIACIÓN MECÁNICA, por arte de magia, como decreto, o, por qué no decirlo, como si fuera un CURSO A DISTANCIA O POR CORRESPONDENCIA. Pero, esto no es posible sin el trabajo tesonero y sincero en el MÍ MISMO.

El Maestro Samael aclaró muchas veces que había que refinar el SACRAMENTO DE ROMA, es decir, convertir el Arcano en una práctica de Meditación más.

Las enseñanzas logoicas de Samael Aun Weor deben venir a nuestro cerebro físico seminizado, a nuestro cerebro físico reconstruido con la organización psicológica a fondo.

Mucha de esa enseñanza se encuentra en los libros que Él nos dejó y que, lamentablemente, continúan sin ser comprendidas, y menos practicadas y aceptadas con fidelidad, aun por quienes algunas veces se han catalogado como sus fieles seguidores.

Realmente, la enseñanza superior no puede ser captada por los cerebros físicos sin la organización de un HOMBRE NORMAL, que cuenta con un Centro de gravedad, que comienza a ser tal porque su Conciencia se encuentra en pleno y efectivo proceso de desarrollo.

En tanto ejerzamos las funciones del ego manipulador, engañador, irrespetuoso, amenazador, etc., no podremos salir del estado lamentable en que nos encontramos. En vano, también, aspiraremos a gozar de la plenitud y de la belleza de esas enseñanzas del ÁTOMO NOUS del maravilloso SER de Samael Aun Weor, hablándole a las generaciones actuales y a las venideras.

La expresión de una ignorancia es una mentira.

La expresión de una mentira es la amenaza y el miedo.

Insinuar que se nos debe tener miedo y amenazar a los demás es expresión de IGNORANCIA.

Y, en realidad, a lo que debemos temer no es a la Sabiduría ajena, sino a la propia ignorancia. Debemos temer, no a que seamos temidos y respetados, sino a que nosotros sabemos la verdadera situación lamentable en que nos encontramos.

Debemos lamentar, también, el escaso o nulo avance que demostramos cuando pretendemos ser grandes ante los demás, mediante amenazas, vanos triunfos, multitudes engañadas, o gentes fascinadas con las cuestiones externas.

Tampoco es bueno menospreciar a los demás, en virtud a los años que gozamos de militar en la enseñanza gnóstica, cuando no hemos hecho mella a ningún defecto psicológico y no hemos comprendido que estamos mal de principio a fin.

Maestros, Ángeles, o demonios y bestias, con el EGO ENCARNADO, somos criaturas condenadas a padecer los estragos de la recurrencia, del retorno y del Karma en general.

Las enseñanzas del bendito Gurú Samael Aun Weor revolucionan Conciencias, pero debemos ser sinceros y no aplazar más nuestro trabajo en el qué dirán, sino en el camino iniciático con la muerte del ego.

Con todo respeto, ¡Paz a toda la hermandad!, de un amigo y servidor de todos.

Honrar al Padre y a la Madre

¡Que la Paz se convierta en Luz en sus corazones!

Hermanos: uno de los mandamientos más difíciles de comprender, y peor aún de practicar, es el HONRAR al PADRE y a la MADRE.

En los antiguos tiempos, las gentes de todas las edades, ante todo, eran personas de PALABRA. Es decir, resultaba suficiente que las personas se comprometieran de palabra a cumplir tal o cual cosa, para que los intervinientes, incluso los nos participantes en el acto pero sí afectados por él, quedasen satisfechos porque existía la plena confianza de que el acuerdo sería cumplido, y respetado, escrupulosa y fidedignamente, por todas las partes.

Pero, a medida el mundo ha ido perdiendo el candor, la pureza, debido a la modernización y a la degeneración concomitante de la presente era, las personas fueron pervirtiendo aquella actitud, lo que generó la necesidad de la promulgación de leyes, de intervención abogados, de interposición de demandas, y de sustanciación de pleitos, con el consiguiente mal sabor de constatar que, en la actualidad, ya no existen amigos, sino rivales.

Ya no se da el buen consejo, sino un litigante. Ya no existe conciliación, sino el eterno debate.

Honrar al Padre y a la Madre presenta un hondo y profundo significado: respetar la misma sangre que cada cual tiene. Pero, lo anterior, se profundiza cuando se considera que las personas son lo que son su palabra, y exponen su linaje en ello. Quiere decirse que, cuando alguien está jurando, se encuentra, ante todo, representando y ejecutando lo que sus padres le enseñaron y le inculcaron.

Además de lo anterior, también se refiere el mandamiento a los Padres Internos, al PADRE INTERNO Y A LA MADRE DIVINA PARTICULAR, que están emergiendo con la vivencia de la enseñanza gnóstica.

Una persona antiguamente gozaba de buena, o de mala, fama por el exclusivo hecho de saberse quiénes eran sus padres. Por ello, muchos decían: “así, fulanito de tal, tan buena persona como su padre...”, o, “tan buena señora, igual que su madre, son gente correcta”.

Hoy en día, da pena decirlo..., a veces resulta mejor no saber el nombre, por temor a no estar a la altura de quién es en realidad cada cual.

Un instructor muy amigo nos decía: “Ciertamente, el Maestro Samael enseñaba que un nombre es un MANTRAM EN REALIDAD. El nombre que nos dieron los padres físicamente tiene repercusiones espiritualmente hablando”.

De ahí que el trabajo psicológico a fondo sea preciso, si es que, en verdad, pretendemos HONRAR no sólo a los padres físicos, sino también a los PADRES INTERNOS.

En cierta ocasión, el Maestro Samael nos enseñaba que la Madre física se podía aparecer, en los Mundos Internos, y adquirir la manifestación de nuestra Madre Interna.

Así también, Él nos ofreció muchos ejemplos por los cuales debíamos ser devotos de nuestros Padres Íntimos.

Y eso sólo se consigue muriendo en sí mismos, siendo castos en pensamientos, en palabras y en obras, y yendo en socorro de nuestros hermanos, con Amor sincero y con sencilla fidelidad.

Por ello, hermanos, debemos, ante todo, PROCURAR SER BUENOS HIJOS.

Sólo así encontraremos el camino para cumplir con la VOLUNTAD DEL PADRE.

Sólo así permaneceremos en el verdadero camino de la Iniciación.

Sólo así, en realidad, seremos personas de palabra, de palabra de HONOR.

Quien que honra a sus padres, no cabe duda, que se gana la misericordia de la bendita Ley Divina.

¡Paz y Amor para todos!, de su servidor y amigo.

Un llamado

Estimados hermanos:

¡Saludos llenos de Respeto y Amor para todos!

Ante todo, queremos felicitar a quienes no se dejan engañar por los mensajes del tristemente célebre 'samael de ultratumba' que desea, a todas luces, sorprender con una enseñanza del bendito Maestro Samael Aun Weor modificada, tergiversada, y completamente distorsionada.

Ante todo me parece interesante rescatar argumentos citados por la doctora Polanco:

1. El Maestro Samael Aun Weor YA ESTÁ AQUÍ, siempre ha estado, en el corazón de todos los que TRABAJAN CON AMOR por la Gran Causa del Padre Solar, sin ningún vano interés y con toda fidelidad a sus enseñanzas auténticas.
2. El Maestro Samael Aun Weor ha dado, insisto, más de 80 títulos para que nos aprovechemos, esta y otras existencias, a fin de acabar de comprenderla y de practicarla, en toda la amplitud y la profundidad de sus conocimientos.
3. La enseñanza del Maestro Samael TRANSFORMA CONCIENCIAS, revoluciona Conciencias. No procede del intelecto. No procede del razonamiento. No procede siquiera del punto de vista antojadizo de Samael, sino que constituye un estricto, y matemático, CUMPLIMIENTO CON EL ENCARGO QUE EL MAESTRO SAMAEL RECIBIERA DE LA BENDITA LOGIA BLANCA.
4. Ningún Maestro, y lo digo incluyéndome, PUEDE REFORMAR, MODIFICAR, ACOMODAR, SUPLANTAR, PLAGIAR, O TERGIVERSAR, ESA ENSEÑANZA, porque se SOMETE AL DURO VEREDICTO DE LA LEY.

Por lo tanto, cualquiera que crea que puede hacerlo, en razón de sus sueños delirantes, está cometiendo un GRAVÍSIMO ERROR ANTE EL TRIBUNAL DE LA JUSTICIA CÓSMICA.

5. El Maestro Samael Aun Weor llamó, en su momento, al orden a los Maestros que eran contemporáneos a Él, refiriéndonos a todos los Maestros de COLOMBIA que comenzaron con Él, para que NO SE ATREVIERAN A COMETER EL DESACATO DE CAMBIAR LA ENSEÑANZA, porque todos tenían un compromiso altamente serio ante la Justicia Divina. Y, al igual que Él mismo, estaban CUMPLIENDO ÓRDENES.
6. El Maestro ignorante de que las órdenes emanan del Tribunal de la Ley se atreve a cualquier cosa, incluso a hablar con lenguaje distinto, a aventurarse a cambiar el mensaje por otro que precisamente no aclara el camino.
7. En mi caso particular NO HE CAMBIADO EL MENSAJE, NI ME ATRIBUYO ENSEÑANZA ALGUNA. Todo cuanto he dicho lo aprendí de Samael Aun Weor. Él me instruye, me guía, me conduce. Soy sólo un medio en sus manos, como lo soy de la Logia Blanca.

Y no me encuentro autorizado a transigir con quienes promuevan el desacato y el desorden de pretender cambiar el mensaje, ofendiendo a las Jerarquías Divinas, dado que cometen gravísimo error, perdiendo la orientación que necesitan todas las Almas.

8. En cuestión de fidelidad, Litelantes, la PODEROSA GURÚ JINAS, Maestra absolutamente despierta y llena de Luz, aclaró los puntos que para muchos estaban oscuros en la enseñanza., pero jamás modificó nada, porque Ella se volvió celosa guardiana del legado de SAMAEL AUN WEOR. Y nos hizo ver siempre, a todos, que

debíamos TENER PALABRA, TENER FIDELIDAD, TENER RESPETO POR LA ENSEÑANZA SAGRADA.

Hermanos: hoy más que nunca debemos cerrar filas. Pero, no alrededor de cualquiera de nosotros que no valemos la pena, sino alrededor de los Maestros Samael Aun Weor, Nuestro Señor el Cristo Jesús de Nazareth, la Bendita Maestra Litelantes, y todos los grandes Señores de la Llama, para que procedamos a unirnos, practicando la enseñanza y enseñándola TAL COMO EL MAESTRO SAMAEL AUN WEOR LA DEJÓ.

Y que nadie nos confunda, ya que el Maestro Samael Aun Weor dijo, hasta el cansancio, que de Colombia, de Venezuela, y de todo Suramérica, saldrían muchos falsos maestros, hanasmusseanos, y traidores a la causa. Y, una vez más, estamos constatando que el tal señor durmiente tiene el atrevimiento de querer conducirnos por el error con una falsa enseñanza.

¡Paz en la Luz y Amor en sus corazones!

Un servidor de todos.

Preparación para la Cuaresma

Respetados hermanos: ¡Paz y Bienestar para todos en el corazón!

La Cuaresma representa una época de reflexión: un momento para buscar al Cristo Íntimo, para que nos instruya en los grandes momentos probatorios por los que atraviesa todo devoto del Sendero que se decida a buscar la Iniciación.

La Cuaresma es un espacio para el Sacrificio, para el ayuno, para la meditación, para la reflexión y para el cuestionamiento íntimo a fin de saber, y de verificar, si realmente hemos cambiado, cómo hemos cambiado, cuánto hemos cambiado, y en qué medida el Cristo mora en nuestro corazón.

Existen muchas formas de tener al Cristo, pero sólo una forma es la auténtica.

1. Los que tienen al Cristo en la boca. Muchos se glorian de Él, hablan de Él, todo cuanto dicen lo apostillan con Él. Pero, no pasa de ser una palabra, pues no existe auténtico respeto ni verdadero amor hacia Él, pues no somos capaces, REAL Y VERDADERAMENTE, DE VERLO EN NUESTROS HERMANOS.
2. Los que tienen al Cristo en la mente. Usualmente, casi todos los cristianos nos encontramos en esa situación. Pensamos en Él, creemos en Él, nos gusta recordar sus pasajes evangélicos, pero, igual que el supuesto antepuesto, no logramos hacer carne y sangre su PALABRA, porque, en nuestros ACTOS, todavía existen las semillas del ODIO, de la venganza, de la traición y del adulterio más espantoso respecto a sus enseñanzas.
3. Los que tienen al Cristo bajo el brazo. Muchos caemos en el error de andar con el Evangelio bajo el brazo, para apoyarnos en sus enseñanzas, en sus dichos y en sus parábolas. Pero, igual que en los casos anteriores, no lo tenemos en el corazón.

Tener al Cristo en el corazón es haber encarnado el AMOR más sincero, más profundo, más sacrificado y totalmente completo. Es perdonar cientos de veces, comprender un millar de veces, y escuchar con amor un millón de veces, las ofensas, los denuestos y las agresiones, sin sentir, ni por asomo, el disgusto o la indignación que nos conduzca a la ira o a la venganza.

Usualmente, quien AMA ha comprendido que en el Cristo se encuentran las más grandes enseñanzas encarnadas de amor y de perdón, sin límites. Quien ama ha aprendido a mirar las cosas con la amplitud del Espíritu, ha visto, en sus mismos trasfondos, la negrura que existe en su Alma pero que, igual que el lodo inmundo, puede hacer crecer una rosa perfumada, puede, también con el amor del Cristo, hacer arder la llama del amor más intenso y verdadero.

La Cuaresma resulta idónea para revisar nuestra capacidad verdadera de amar, de comprender que todos los grandes Seres han venido por Amor a la humanidad. Samael Aun Weor nos dijo: *«Mientras haya una sola lágrima que enjugar en los ojos de la Humanidad, los Cristos serán indispensables para que siempre vengan a la faz de la Tierra».*

Por ello, hermanos, preparémonos para la Cuaresma.

Que la ceniza que los hermanos católicos utilizan para recordar que todos *«somos polvo, y en polvo hemos de convertirnos algún día»*, también sirva para recordar que nuestro polvo es breve en la tierra, y que después no queda ni la sombra de nosotros, sino las buenas obras que alguna vez hicimos a nuestros hermanos y a nuestros semejantes.

No nos preocupa que se deformen nuestras palabras, pues todos nos sometemos al Juicio Divino por nuestros hechos, por nuestros pensamientos, por nuestras intenciones y por nuestras obras.

En forma enfática, perdonamos a nuestros agresores y les deseamos que encuentren la Luz del Cristo, pero no en sus labios, ni en sus mentes, ni en sus libros, sino en su corazón, transformado y convertido en la encarnación del AMOR.

¡Paz y Luz para todos!

Un servidor.

El Nombre Oculto ¿Cómo se obtiene y qué representa?

Benditos hermanos: ¡sean todos ustedes protegidos con el Sagrado Amor Divino!

La clave del nombre físico, y de los nombres internos, tal como la enseña el Maestro Samael Aun Weor, y que leída con atención se comprende fácilmente, es la siguiente:

En el capítulo IX, de la obra “El Collar del Buda”, titulado “Los Cuerpos Lunares”, el Maestro Samael Aun Weor no describe El Septenario Teosófico y, a tenor de su lectura, se pueden extraer las siguientes enseñanzas:

“Todas las escuelas muy esotéricas y muy ocultistas fundamentan sus estudios en el Septenario Teosófico que a continuación damos:

SEPTENARIO TEOSÓFICO

- 1-. ATMAN (El Intimo).
- 2-. BUDDHI (El Alma Espiritual).
- 3-. MANAS SUPERIOR (Alma Humana).
- 4-. MANAS INFERIOR (Cuerpo Mental).
- 5-. KAMAS (Cuerpo de Deseos o Astral).
- 6-. LINGAM SARIRA (Cuerpo Vital).
- 7-. ESTULA SARIRA (El Cuerpo Físico).

Atman es el Señor, el Íntimo. Buddhi es el Alma Espiritual. Manas Superior es el Alma Humana.

El Íntimo, el Señor, tiene dos Almas: la primera es el Alma Espiritual (Buddhi); la segunda es el Alma Humana (Manas Superior, principio causal).

Las dos Almas deben trabajar bajo la dirección del Señor, pero esto sólo es posible en los Maestros; mientras el Alma Humana trabaja, el Alma Espiritual juega...”

[De aquí se extrae la primera enseñanza: el Alma humana trabaja, luego aquí viene el nombre del Íntimo. Pero, el Nombre Espiritual no se revela por cuanto es oculto.]

“ ...

El Alma Espiritual es femenina y el Alma Humana es masculina. En los Maestros, el Alma Espiritual suele estar preñada con frutos que, cuando nacen, deben ser elaborados por el Alma Humana.

La gente se siente muy orgullosa con su cuerpo mental, porque con él razonamos, discutimos, proyectamos, etc., pero este cuerpo mental es lunar en un ciento por ciento y lo tienen todos los animales en estado residual...”

[Segunda enseñanza: el nombre del mental, cuando es del yo, puede ser cualquiera... A este nombre se refieren muchos estudiantes, sin saber lo que hacen, porque, en realidad, es un yo, o una legión, lo que nos hace confundirnos con dicho nombre. En tanto no se convierta en la mente ‘de un muerto en el yo’, ésa confusión será la que ocurra.]

“ ...

La gente vive en el mundo de las pasiones animales y goza en los deseos pasionales, porque el vehículo emocional que poseemos es tan sólo un cuerpo lunar animal de deseos bestiales...”

[En esta situación se dan algunos estudiantes VARIOS NOMBRES a cual más inflado... Pero, al igual que en el mental, es cualquier nombre y no representa nada.]

“... ”

El cuerpo vital es el cuerpo tetradimensional, el Lingam Sarira de los indostanes, el fundamento viviente de todas las actividades físicas, químicas, calóricas, perceptivas, etc...”

[En este punto se da el nombre del linaje o atributo, el asiento del rayo anímico de cada uno. Obviamente resulta posible adquirirlo cuando existe lucha verdadera. Quien logra trabajar en sí mismo, de aquí parte para el nombre en el astral que es el de su rayo específico, si es un Bodhisatwa, o, simplemente, el de su LINAJE o atributo mayor...O sea, el nombre en el vital desarrollado conduce al del Astral o Kamas, y, en su parte positiva, en lugar de deseos, debe reflejar ANHELOS DE SER, ANSIAS DE SER... En el caso del Maestro Samael, del Astral proviene AUN WEOR.]

“... ”

Realmente el cuerpo vital es tan sólo la sección superior del cuerpo físico, la parte tetradimensional del cuerpo físico.

Dentro de los vehículos mental y de deseos, muchos clarividentes suelen ver una bella criatura de color azul eléctrico, muy hermosa, que confunden fácilmente con el Alma Humana o Cuerpo de la Voluntad Consciente (Cuerpo Causal)...”

[Tercera enseñanza: de aquí, los nombres sagrados son los físicos o externos del Maestro. Siguiendo con el ejemplo del Maestro Samael, de aquí procede “SAMAEL”, EL NOMBRE DE SU MÓNADA SAGRADA, O PATROCINADOR, AQUÍ ABAJO.

De tal suerte, que, hoy por hoy, todos se confunden proclamando el nombre del estula sarira y el lingam sarira. Nada más. O, si acaso, el nombre del manas inferior.]

“... ”

Realmente, el animal intelectual no tiene todavía Cuerpo Causal. La bella criatura azul, que los clarividentes ven dentro de los vehículos lunares, es eso que en el Zen Buddhista llaman Buddhata, la Esencia, una fracción de la sagrada Alma Humana... dentro de nosotros.

Ningún animal intelectual tiene Cuerpo Causal. Ningún animal intelectual tiene encarnada la Triada inmortal. Si alguien encarnara su divina Tríada inmortal, dejaría inmediatamente de ser animal intelectual y se convertirla en Hombre.

Sólo fabricando los Cuerpos Solares podemos darnos el lujo de encarnar la divina Triada inmortal: Atman Buddhi-Manas.

Si queremos subir debemos primero bajar. Sólo bajando a la Novena Esfera podemos fabricar los Cuerpos Solares para encarnar la Tríada inmortal y convertirnos en Hombres.

Hoy por hoy, sólo somos animales intelectuales. Lo único que nos adorna es el intelecto, pero si se nos quitara el intelecto, seríamos animales muy inútiles, peores que los orangutanes y gorilas, criaturas idiotas, indefensas, bestiales.

El Budhismo Zen considera a los cuerpos lunares como formas mentales que debemos disolver, reducir a polvo.

Los cuerpos lunares son propiedad común de todas las bestias, incluyendo la bestia intelectual equivocadamente llamada hombre.

Sólo fabricando los Cuerpos Solares podemos darnos el lujo de encarnar la Tríada inmortal para convertirnos en Hombres de verdad.

Los Cuerpos Solares son el resultado de un trabajo consciente, hecho sobre sí mismo.

Sólo bajando a la Novena Esfera podemos fabricar los Cuerpos Solares y encarnar la Tríada inmortal, para nacer en los mundos superiores como nuevos Maestros del Mahamvantara.

El animal intelectual vive durante las horas del sueño y después de la muerte en los mundos suprasensibles, con cuerpos lunares. Dichos cuerpos son fríos y fantasmales...”

[De lo anterior, se concluye, obviamente que el nombre sagrado es OCULTO, nadie lo sabe excepto el verdadero Iniciado. Y, realmente, cuando lo sabe, no lo da a conocer por nada. El Maestro Samael Aun Weor da a conocer el nombre de su MÓNADA SAGRADA, pero el nombre OCULTO, jamás lo dio a conocer.

Podemos analizar otro ejemplo: Jeshuá Ben Pantherá, que quiere decir: Jesús, Hijo de la Pantera, Hijo de la Virgen Negra, Hijo del León Negro. Pero su nombre, o atributo primordial, era EMMANUEL, que quiere decir “DIOS CON NOSOTROS”.

Por las evidentes y concluyentes razones anteriores, apreciados hermanos, ninguno de los que se dicen maestros lo sea en verdad, pues con sus proclamaciones incongruentes, lastimosamente, denotan que no han comprendido la enseñanza del Maestro Samael Aun Weor.

Dejamos sin explicar cómo se forma el nombre Sagrado INTERNO, el verdadero y oculto, porque eso se encuentra evidente en la lectura, y, en realidad, se debe reflexionar y meditar mucho para comprender estos sagrados misterios que no son para el intelecto, sino realmente para el ALMA Y PARA EL CORAZÓN de todo devoto sincero.

Por consiguiente, esperamos que ahora se comprenda por qué un nombre debe ser objeto de respeto y de veneración, y no de prostitución, por cuanto representa lo mejor en nosotros.

Desafortunadamente, con el EGO BIEN ENCARNADO, merecemos, como dice el Maestro Samael, llamarnos mejor orangutanes, gorilas, bestias indefensas, etc.]

¡Que la Paz de Dios esté con el Espíritu de todos!

Un servidor de todos.

Un nivel superior: la comprensión.

Estimados hermanos: ¡Luz y Paz en los corazones!

Hermanos:

En momentos en que sentimos afligido el corazón por la desazón y por la desconfianza, y por qué no decirlo, por la tentación, lo mejor es meditar relajadamente, con ayuda de la oración en nuestro Padre que está en Secreto.

El Maestro Samael es un padre espiritual para todos los estudiantes gnósticos. Y Él, con sus átomos, inunda los corazones de quienes sean capaces de refugiarse en la comprensión y en la tolerancia, lo mismo que en la autoobservación y en la autocrítica.

Nada que nos digan debe afectarnos, ni para bien, ni para mal.

Los Maestros Samael Aun Weor y Litelantes siempre actuaron con sabiduría y con el sentido común. Jamás se complicaron la vida con cuestiones externas, y por eso mucha gente ha hecho lo que creyó conveniente, porque al final cada cual cosecha lo que ha sembrado.

«La enseñanza es para ganar las Almas y no para perderlas», sabia enseñanza de la Maestra Litelantes que debemos poner en práctica. El actuar con desmedido fanatismo, el exagerar el tamaño de las cosas más de su justo valor, y el pretender que no existe suficiente inteligencia para distinguir la diferencia entre lo que vemos y lo que realmente sucede, sólo vuelve más difícil, realmente, el que veamos en nuestra existencia las consecuencias que ya padecemos, o el mal rumbo de cómo hemos conducido las cosas hasta la fecha creyendo que es lo mejor.

La enseñanza gnóstica es sencilla y práctica: enseña a vivir. Por el contrario, la teoría y las posturas sólo nos conceden arrogancia y aparente autoridad, pero demuestran que carecemos de comprensión. La comprensión creadora es Conciencia y nos lleva al silencio interior que pone fin a la charla ambigua de los yoes que, internamente, desean movernos hacia donde a ellos les parece y hacia donde mejor les conviene.

«*Hay que trabajar por amor a la causa, con desinterés y sin reparos*». En este corto mensaje dado por la Maestra Litelantes, durante el Congreso de Oakland, Estados Unidos, en el año 1992, contiene un hondo significado: por amor..., es decir, sin ninguna clase de egoísmo o egocentrismo; con desinterés..., quiere decir sin andar buscando conveniencias personales; y sin reparos..., o sea, sin los atavismos del ego o mí mismo.

Cuando las cosas se comprenden en un estado superior de Conciencia, la Luz asoma, y el entendimiento de la verdad se hace más notorio.

Por ello, oremos, busquemos la Luz interior de nuestro Padre Sagrado, busquemos en las tres fuerzas primarias la suprema voluntad divina. Escuchemos a nuestra Madre Divina quien nos invita a amar, a perdonar, a buscar la luz y a redimir nuestros malos pasos.

En esta etapa de Cuaresma, debemos desandar pasos, reflexionar momentos, examinar eventos, descubrir al ego en cada escenario, y, con profundidad y con seriedad, dedicarnos a practicar la Muerte del ego, pues sólo así sabremos, o descubriremos, la verdad, pues, realmente, el estado caótico de nuestra mente resulta consecuencia del desorden de nuestra psiquis, debido a la ausencia de trabajo serio en nosotros mismos.

Resulta ser más importante que todo el oro del mundo la Paz en el corazón tranquilo y el arrepentimiento a tiempo de nuestros errores, enmendándonos de verdad para ser mejores personas y, en esa forma, servir mejor a la Humanidad.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos vosotros, amén!

Un servidor de todos.

Nada perturbe vuestro corazón

A todos los hermanos: ¡nada perturbe vuestro corazón!

Respetables hermanos: ¡un abrazo fraternal con todo Amor!

Nada perturbe ni llene de desconcierto vuestro corazón.

Sigamos adelante, queridos hermanos, tratando de comprender nuestras tinieblas interiores, para que hagamos carne y sangre la oración tan hermosa que decimos en los rituales nuestros: *«Desde las profundas reconditeces del Ser te llamamos...»*

Hermanos, nada perturbe nuestra paz, nada nos cause desconcierto, nadie nos desvíe del propósito común: morir en nuestros defectos.

Eso resulta más importante incluso que nuestras palabras y enseñanzas, las cuales son, en realidad, del gran Guía nuestro y Único Patriarca SAMAEL AUN WEOR.

Reciban, de todo corazón, mis palabras francas de aliento y consuelo, en especial aquellos que se sienten débiles en la fe y en la enseñanza, porque, siendo humanoides cargados de ego, todavía podemos sentir los embates de falsos sentimientos. Debemos, entonces, recordar las valiosas enseñanzas de nuestro Maestro Samael, nuestro amado Maestro que, en todo momento, está con nosotros.

Él nos conduce por el sendero. Él nos explica la enseñanza. Él nos habla en el corazón. Él está siempre con nosotros, en relación directa con nuestro AMOR Y DEVOCIÓN AL CRISTO.

Hermanos: volvamos al Cristo, a la muerte de nuestros apegos y de nuestras pasiones, para resucitar con Él ahora y siempre.

Hermanos: la Gnosis es la verdadera y sacra enseñanza que nos ayuda a trascender y a despertar, para volver a nuestro Padre, a la verdadera morada de nuestro Ser.

Hermanos: hoy más que nunca irradiemos amor a la humanidad, aun a los que sufren pensando que los odiamos y los maldecimos, porque se confunde la realidad de las palabras del Maestro con mis palabras que soy una persona que, en realidad, no vale nada.

Hermanos: no perdamos más el tiempo en discusiones, ni en distractores, hagamos carne y sangre la Voluntad de nuestro Padre que está en secreto.

Con sincero amor y devoción vuestro hermano.

Un servidor de todos.

Toda nuestra veneración para la Gnosis

La enseñanza gnóstica merece toda nuestra veneración y respeto.

Queridos hermanos gnósticos: ¡Paz y Amor para sus nobles corazones!

La enseñanza gnóstica es un árbol que debe sembrarse en el corazón de cada hombre y de cada mujer de buena voluntad. Como tal, se debe perseverar abonando y cuidando de ella, cual si fuese un **ÁRBOL SAGRADO** que en nosotros dará la Vida Eterna, y por supuesto, **VIDA EN ABUNDANCIA**.

Los frutos de la enseñanza gnóstica cuando la sabemos respetar y venerar de todo corazón son varios:

1. La Muerte del ego lo cual nos trae más Luz interior.
2. La Luz interior nos proporciona el Despertar de la Conciencia, que constituyen las infinitas posibilidades para desplegar las facultades de nuestro Ser Interior.
3. El sendero probatorio, como prerequisite, para lograr las más altas graduaciones de la Luz interior, lo que desde luego se traduce en mayor iluminación.

Incuestionablemente que los frutos del trabajo, lleno de devoción y respeto, nos concede muchos mayores frutos. Pero, el principio de todo es la Muerte del yo.

El Maestro Samael Aun Weor nos enseñó que, a mayor trabajo de muerte, mayores sufrimientos en el sendero probatorio, y, a mayores sacrificios, más grande los triunfos, sobre todo cuando se renuncia a todo tipo de gloria o de honor.

El camino del Cristo ciertamente es muy difícil. Pero, no podemos caminarlo con los pies llenos del lodo inmundo de la mala voluntad, de las bajas pasiones, de los deseos y de todo el mundo de traición que en nuestro interior cargamos gracias al ego.

Debemos lavarnos en la Sangre del Cordero, debemos aceptar la redención y la salvación que nos ofrece nuestro Señor el Cristo Íntimo. Y, para ello, debemos volvernos **DEVOTOS PENITENTES**, respetuosos con la Sabiduría Gnóstica que constituye una perla preciosa de gran valor dada por la Logia Blanca, para nuestra propia redención y la de toda la Humanidad.

Hemos de volvernos luchadores, incansables e irrefutables, buscando el triunfo sobre nosotros mismos. Nuestro ego debe morir, nuestra vanidad, nuestro orgullo, nuestra envidia, nuestra fornicación de todo tipo, deben morir radicalmente.

No debemos darnos ninguna ventaja sino que, sin descanso, hemos de luchar y volvernos devotos, sinceros, respetuosos con la **SAGRADA GNOSIS**.

Muchos hermanos se sienten desalentados porque no ven resultados a tantos años de estar en este sagrado conocimiento, pero, no debe reinar el pesimismo entre nosotros. Debemos orar y meditar para que el sufrimiento y el pesimismo del EGO no nos convierta en sus servidores, ni en sus más humildes esclavos.

El Iniciado del Camino Crístico debe ser alegre, respetuoso, devoto, persona de oración y de fe infranqueable.

¡Con nuestro Amor y Bendición!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Escribe para nosotros tus enseñanzas

A la Reina del espacio y de la noche.

Escribe para nosotros tus enseñanzas. Escribe para nosotros tus rituales. Escribe para nosotros tu Luz.

Queridos hermanos:

¡Qué hermosas son las frases de esos místicos momentos!

La Reina del espacio y de la noche es la magnificente GRAN INICIADORA, la suprema SEIDAD que brinda las revelaciones.

El Eterno femenino es ciertamente el nicho común de todas las grandes mujeres, las grandes Iniciadas de nuestros tiempos.

Gloria al varón que sabe desposarse con la MUJER INICIADA ISIS VENUS, la Dama Adepto por excelencia.

Nos dice el Maestro Samael que ninguna boca puede hablar todos los misterios maravillosos si antes no ha tragado tierra.

Tragar tierra representa haber pasado por entre el SENO de la Madre Natura, Aquella que gesta al VARÓN Y A LA VARONA.

Ciertamente, he disfrutado de tan hermosas enseñanzas en boca de una dignísima DAMA.

He aquí que el sentido VIRIL DE LA GNOSIS reposa ineludiblemente en los VIENTRES MAJESTUOSOS DE LAS DAMAS QUE SABEN ORAR Y TRABAJAR con los misterios alquímicos.

Los antiguos caballeros de rodillas ofrecían su espada y su adarga, la lanza y el escudo, ante el Sacro Altar donde velaban tres días con sus noches, haciendo ayuno y penitencia, para recibir la gloria infinita de ser armados caballeros, figura hermosa de la Iniciación Esotérica, tan afamada en la obra esotérica llamada EL QUIJOTE, que tantas glorias diera al resto de obras de caballería simbólica.

Esta Sagrada Gnosis que reposa en las grandes obras de la literatura universal, también debe ser VIVO DRAMA para el corazón que busca OSAR, TRASCENDER, LUCHAR, Y LUEGO, CALLAR en austero silencio y renunciación.

Qué bueno es reconocer que hay luz en nuestro camino, que hay luces que provienen de la Bendita Madre a quien ningún mortal ha levantado el velo, y Ella, en realidad, levanta su velo para darnos la mejor sabiduría envuelta en Amor, en Perdón, en Castidad, en Humildad y, sobre todo, en Sinceridad y en Fidelidad.

¡Paz a todos los corazones de buena voluntad!

Un servidor de todos.

La Iglesia Gnóstica

FIAT LUX Y LA LUZ SEA HECHA.

Benditos hermanos: ¡la Paz de Cristo sea con todos y vuestros Espíritus!

La Iglesia Gnóstica, en los Mundos Superiores, se sostiene gracias a las Almas Puras.

En modo alguno resulta posible ser miembro de tan Alta Iglesia Trascendida con el corazón lleno de impurezas y de estados equivocados.

A esta Iglesia se encuentra invitada toda la Humanidad. Su Pretor se abre paradisiácamente para todos, ya sean puros o impuros, los días 27 de cada mes, para recibir las bendiciones maravillosas del CRISTO CÓSMICO, la poderosa mediación astral que nos enlaza a todos, por misericordia, aun a los que estamos dormidos y llenos de ego.

Y, al decirlo así, no tenemos ambages de reconocer que tenemos grados de imperfección, pero cumplimos con humildad el sagrado deber de hablar de cosas santas, porque somos obedientes recaderos de la Logia Blanca.

La Iglesia Gnóstica está dirigida por el CRISTO. Él nos instruye, nos hermana, nos alienta y nos conduce por el SUPREMO CAMINO DEL PADRE CÓSMICO COMÚN.

La ofrenda sagrada y agradable al Señor es ponernos a sus pies y rogar la misericordia infinita para ser transformados con las fuerzas maravillosas del Amor Divino.

Por eso es bueno recordar que debemos trabajar en nosotros mismos, orando y meditando, muriendo incesantemente en los defectos y tratando de ser castos en pensamiento, en palabra y en obra.

Las inmodestas acciones y las palabras llenas de fornicación, de adulterio y de contención, no son gratas al Padre que está en lo más alto.

Por ello, el Maestro Samael nos pide constantemente orar el PADRE NUESTRO, y meditarlo, durante una hora diaria, porque esa unión en oración con lo Divinal nos fortalece y enriquece el Alma.

La Madre Divina, nuestra maravillosa y amada Madre Devi Kundalini, permanece junto a nosotros en el Valle de Lágrimas, al pie de nuestro Calvario, cuando hemos realmente buscado en su Amor el consuelo y la fortaleza para seguir adelante. Los grados o niveles de aprendizaje de esta Sagrada Doctrina se miden, en la Iglesia Gnóstica, con los actos devocionales y llenos de respeto que hacemos ante nuestro Padre, ante la Madre Bendita y ante el Cristo Nuestro Señor.

Indudablemente, no podemos acudir a la Iglesia Gnóstica con impurezas en nuestro corazón, puesto que, con aparentes amores y vanos apegos, resulta imposible realmente expresar el respeto proporcionado a las cosas santas de la Iglesia Gnóstica.

Sus Sacramentos, si bien es cierto son simbólicos, confirman nuestro pacto de amor y de fidelidad para continuar desentrañando, con la práctica alquímica precisa, los más altos conocimientos y principios que guarda la Iglesia para los osados y los perseverantes, para los fieles y los luchadores incansables.

Cada Sacramento constituye un acto que se debe desarrollar a conciencia, no tanto por la forma externa, sino por su Contenido.

Cuando se nos entrega el FUEGO BAUTISMAL, se nos recuerda que cada uno de nosotros debe convertirse en ANTORCHA VIVIENTE DEL FUEGO DIVINO.

Cuando se nos lava con el agua lustral, se nos recuerda que debemos subir las AGUAS HASTA SUBLIMARLAS Y CONVERTIRLAS EN VAPORES LUMINOSOS.

Cuando se nos entrega la bendición y el aceite, es preciso recordar que todos somos Hijos de Dios, representando el Aceite el pacto por excelencia de tener en nosotros a la VIRGEN ÍNTIMA, A LA VIRGEN PRUDENTE, CON LA LÁMPARA ENCENDIDA PARA EL SEÑOR ADORABLE.

Sólo así podemos, realmente, acceder a los grandes misterios.

La Iglesia Gnóstica busca que seamos FIELES, luchadores incansables, trabajadores de la Piedra en la GRAN OBRA: mística liturgia, venerable trabajo sobre la Piedra Angular que es el Cristo en nosotros, la maravillosa Ave Fénix de Heliópolis, aquélla que se incinera por amor, pero que renace con más fuerza, que entrega sus lágrimas para curarnos, y que nos da forma a la PIEDRA FILOSOFAL.

Morir es lo mejor, pero esto no resulta posible sin la Serpiente Mágica de los grandes poderes. Y no existe culto más excelso y respetuoso para la Iglesia que el devoto RECUERDE SIEMPRE A SU MADRE Y LA AME Y LA SIRVA PARA QUE ELLA LO INSTRUYA EN LA GRAN INICIACIÓN.

¡Paz Inverencial!

UN SERVIDOR DE TODOS.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La doctrina sagrada de la IGLESIA GNÓSTICA

¡Paz, Amor y Bendiciones para todos los hombres y mujeres de buena voluntad!

Hermanos:

La doctrina sagrada de la Iglesia Gnóstica es completamente revolucionaria.

Ella procede de la Misericordia Infinita del Agnostos Teos, el Gran Innominado, el Venerable SER DEL SER, Padre de todos los Seres.

Todas las Almas marchan como en un océano en círculos concéntricos. Conforme la graduación de su luz se marchita, se alejan del centro cósmico o Sagrado Sol Absoluto.

Entonces, como luces tenues y grises, desfallecen y pierden el tono, y se convierten en asteroides, o piedras muertas, que, aunque también deben dar su tono, marchan indubitavelmente hacia la elíptica que los lanzará, definitivamente, fuera de la ruta gravitacional del Ser del Ser.

Por ello, el Venerable Maestro Huiracocha se sintió muy triste y defraudado cuando trajo, en los comienzos del siglo XX, la vieja doctrina que había vagado al acaso durante más de veinte siglos, perdida en la oscuridad del dogmatismo, de la falsa ortodoxia, de las inquisiciones de todos los tiempos, que castraron la enseñanza Patrística de los Primeros Grandes Padres de la Iglesia que fueron gnósticos indiscutiblemente. Pero, para su frustración, las gentes llenaron los templos como llenan cualquier otro, sin comprender que la IGLESIA GNÓSTICA ES PARA FORMAR LA CONCIENCIA.

La Sagrada Doctrina de la IGLESIA GNÓSTICA se encuentra resumida en una sola cuestión: DESPERTAR CONCIENCIA.

A la Iglesia Gnóstica estamos llamados despiertos y dormidos, pero el provecho maravilloso sólo es para los pocos que han de despertar Conciencia.

Samael Aun Weor, el gran AVATARA DE ACUARIO, dedica su vida y su obra a enseñarnos cómo despertar la Conciencia, en el bien y para el bien.

Él espera que todos vayamos a ser instruidos cuanto antes en los Sagrados Misterios.

Ésos que no pueden escribirse de ninguna manera, pues se profanarían terriblemente.

Ésos que sí son capaces de LIBERARNOS DE LAS VIEJAS CONSECUENCIAS DE LA RUEDA DEL SAMSARA.

En esa DOCTRINA SAGRADA, la profundidad de sus contenidos nos hace capaces de CANTAR el mismo canto que alguna vez los ELOHIM utilizaran para ORDENAR EL CAOS Y CREAR TODO LO QUE EXISTE. El viejo misterio del Abraxas, del Demiurgo Creador, de la GRAN MADRE CÓSMICA, la Sagrada Reina de la Capa Azul del firmamento universal.

El Sagrado Misterio de la Transubstanciación nos conduce a la reflexión inequívoca del Misterio de la Sangre Redentora del Cordero Pascual.

Esta figura cósmica es la de aquel pueblo selecto que siempre será liberado de la MUERTE, gracias al PACTO DE SANGRE con el linaje del Salvador del Mundo en todos los tiempos.

La copa o Gomor contiene el Maná, aquel pan con que se alimentaron los israelitas en el desierto. El Maná constituye el PAN CONSUBSTANCIAL, que sabe a miel y que alimenta el cuerpo desvalido del penitente en ayuno, en el desierto de la vida, en el desierto del Sendero Probatorio, cuando la vía Seca está aún en proceso; cuando hay que prepararse como el ALQUIMISTA, como el Eremita que, casi desnudo, se viste con la capa de la filosofía,

empuña el báculo de la voluntad y de la castidad, y se dirige, en forma decidida, por el camino del Sabio en Meditación Profunda.

Resulta necesario reflexionar sobre la Iglesia Gnóstica, pero también se debe buscar ante todo el DESPERTAR DE LA CONCIENCIA.

¡Que el Gran Guía de la Humanidad nos ayude a encontrar a todos el sendero que nos conduce a la Luz!

¡Que sus Sagrados Misterios nos inviten a Despertar!

¡Que el Gran Maestro Samael nos impulse con su Amor para que podamos conquistar de nuevo el sitio privilegiado con nuestra Conciencia plenamente despierta!

Vuestro servidor.

VENERABLE MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA.

El Evangelio de la Nueva Era

Estimados hermanos: ¡la Paz de nuestro Señor el Cristo sea con todos vosotros y vuestros Espíritus!

Hermanos:

El Maestro Samael Aun Weor anunció, en su obra “VERBO DE ORO II”, que seríamos deslumbrados por un EVANGELIO SOLAR, el cual era anunciado, especialmente, en uno de los evangelios de la Biblia Hebrea.

Incuestionablemente, para recibir tal enseñanza se requiere despertar la Conciencia y vivir el gnosticismo puro en todo el sentido completo de la palabra.

Es por ello que, apelando al buen sentido crístico esotérico y místico, necesitamos trabajar sin descanso en la muerte del ego. El no hacerlo pospone nuestro avance para volvernos merecedores de tal enseñanza y para penetrar en los ámbitos más elevados de la verdad.

El Maestro Samael también nos dijo que teníamos que luchar contra tres cosas sumamente importantes: el miedo, la ignorancia y el fanatismo.

Estas tres furias, cual Cancerbero de Tres cabezas, nos atacan invariablemente todo el tiempo, a causa del adormecimiento de Conciencia y de nuestra identificación con personas, eventos y cosas.

El miedo nos hace alejarnos de la verdad y atacar lo que consideramos como nuestro enemigo; también nos hace ver fantasmas donde no existen y dejarnos conducir por los apegos, por las vanidades y por la mala voluntad.

Por miedo, evadimos la responsabilidad personal, tratamos de manipular a los demás, falseamos la verdad, escondemos nuestros más siniestros defectos, y los cobijamos hasta con cara de pietismo y de falsedad.

Por miedo, aplazamos nuestro avance personal, evadimos nuestras responsabilidades, y nuestro trabajo espiritual, llegando a dejarlo, incluso, sin ninguna expectativa ni probabilidad de cristalización.

Por miedo, no efectuamos la práctica diaria, no meditamos, no queremos reconocer nuestras propias debilidades, nos distraemos fácilmente, y pretendemos no ver, ni reconocer, la realidad.

Por miedo, destruimos lo sagrado, que, en tal situación, llega a carecer de valor. En realidad, es una lástima pero el miedo nos engaña constantemente.

El fanatismo representa el sentimiento extremo de que estamos en lo correcto. El fanatismo constituye la identificación con objetos, animales y cosas, es decir, la idolatría en sumo grado, y, lo que es peor, la entronización de ideas, de esquemas, de paradigmas y de sofismas de distracción, que propician nuestra caída en trampas mentales y en egoísmos colectivos, hasta que, por fin, nos alejan no sólo de la verdad, sino también del trabajo psicológico interior profundo.

El fanatismo constituye una fuerza monumental que engaña los sentidos y que engolosina el corazón, comprando la voluntad, a pesar de sus bases falsas y de sus raíces ficticias.

La ignorancia es la que sostiene a ambos, fanatismo y miedo, porque, realmente, la causa causorum de estos dos errores deviene del desconocimiento de la GNOSIS. Y ello, no sólo en las formas externas, o sociales, que a todo el mundo le agradan, sino también a su esoterismo, o contenido puro, al que muy pocos acceden porque no existe práctica, ni vivencia, de lo más elemental del Maestro Samael Aun Weor. En esta situación, llega a hasta

observarse que muchos estudiantes se hayan conformado con traducciones, o con enseñanzas adulteradas y tergiversadas, de muchos instructores.

Por ello, resulta necesario que practiquemos constantemente las enseñanzas si es que, en verdad, anhelamos profundamente el Evangelio de la Nueva Era, en una octava superior, la cual resulta capaz de hacernos trascender y superar las trabas mentales, los topes psicológicos, los apegos, las vanidades y los esquemas o estructuras equivocados.

Sólo los que se revolucionan contra sí mismos, y dirigen sus espadas contra el EGO, estarán en el camino de la verdadera y única SANTA IGLESIA GNÓSTICA, aquella que dirige el Cristo en los Mundos Superiores.

¡Paz infinita a todas las Almas de buena voluntad!

UN SERVIDOR DE TODOS.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El mensaje gnóstico

Respetados y venerados hermanos: ¡la Paz del Cristo sea con todos y sus Espíritus!

El mensaje gnóstico hoy, con más urgencia, debemos transmitirlo con amor, paz, tolerancia y comprensión.

Cuando se reflexiona y medita en las enseñanzas del Maestro Samael, en todas sin excepción, el resultado es maravilloso.

A todos y cada uno de nosotros, enseña que siempre estamos muy cerca del abismo del error. A todos, nos indica la necesidad, urgente e inaplazable, de morir en sí mismos. Siempre se encuentra el Maestro promoviendo la idea de que aprovechemos cada instante en meditación y en autoobservación, para que, en lo que más nos duele, reconozcamos el material para el trabajo de Muerte Mística.

El dolor constituye una manifestación del ego. Cuando se analizan las causas fundamentales del resentimiento, del la ira, del rencor, del vacío afectivo, inmediatamente, surgen las equivocaciones y los engaños del ego o mí mismo.

Ninguno de nosotros se encuentra exento de ello, porque casi todos, desafortunadamente, no somos, ni hemos sido, “hijos de Luz”, sino “hijos de fornicación”, reflejándose así la herencia del pecado original, principalmente en guerras y en discusiones entre nosotros mismos.

Cuando nuestra estructura y nuestra química se transforman con la lúbrico, transmutada científicamente y transformada por la muerte del ego, el resultado es el éxito, la victoria total, el triunfo del GRAN QUERUBÍN DE SHIVA en nosotros mismos.

Cuando luchamos tesoneramente con la caridad, practicada con la verdad y el desinterés, el resultado es inevitablemente el cultivo de los dones del Espíritu.

Indudablemente, que esto constituye un proceso que puede alargarse por muchos años de profundo dolor, de íntimo sufrimiento y de secreto sacrificio, toda vez que aceptemos ya no dilatar el tiempo perdiéndolo vanamente en pensar, en rebatir, en discutir o en discurrir, sino en ACTUAR con la acción lacónica del Ser.

Debemos procurar, por tanto, que nuestro Ser se manifieste, cuando mejoramos la calidad de nuestros pensamientos, de nuestros sentimientos y de nuestras acciones.

En todo el mundo, el problema universal es el odio, la venganza, la fornicación, en pensamiento, en palabra y en obra.

Cuando comprendemos que la razón de nuestro dolor es el mismo ego, el orgullo, la vanidad y el amor propio, defendiéndose porque no desean morir, ni apartar siquiera el dedo del control con que nos programan día a día, estamos descubriendo, y ofreciendo, las primeras señales de volvernos serios en estos estudios.

Cuando nos dejamos abatir por los pensamientos negativos, cuando nuestra frustración egoísta la traducimos como la mensajera incluso de nuestro mensaje gnóstico, es el ego quien se lleva la victoria y en nuestro Espíritu amanecen la desazón y el desaliento.

Pero, cuando nos dejamos conducir por el Cristo Íntimo, rompiendo las cadenas de la tiranía del EGO, las huestes angélicas cantan jubilosas, anunciando que estamos próximos a recibir la Corona de la vida y la Resurrección de nuestra Alma que se ha sacrificado por verdadero amor a la humanidad.

Hermanos: nuestro pensamiento va con todos, se encuentra con todos. A todos bendice; a todos ama. A todos llama, en el nombre del Cristo, a cerrar las filas con Samael Aun Weor y con Litelantes.

Este llamado no es en vano. Este llamado es auténtico, porque está recordando la íntima necesidad de volvernos estudiosos y practicantes de la bendita GNOSIS, aquélla que se oculta en los más altos niveles de Conciencia.

El Padre es un Gran y noble Ser amoroso que tiene abundante Amor por todos sus hijos, sin considerar el tamaño o el color, sin importar la condición del grado de nuestra imperfección.

Cada uno de nosotros es una estrella con órbita propia, pero debemos volver dicha órbita en derredor del Cristo Sol, el Divino Niño, que palpita en todos los corazones y nos llama, día a día, a crucificarnos para morir, para luego resucitar, de una vez y para siempre, a condición de que renunciemos al EGO O MI MISMO.

Con mis sinceros respetos.

UN SERVIDOR DE TODOS.

VENERABLE MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA.

La fuerza del Tercer Logos

«Todo pecado será perdonado, menos aquel que se realice contra el Espíritu Santo».

Estimados hermanos: ¡Paz y Salud para vuestras Almas y corazones!

Queridos hermanos: hoy, les enviamos este mensaje con la esperanza de que sea motivo de reflexión y de profunda oración.

El Maestro Samael nos ha enseñado a transmutar las energías creadoras para que éstas organicen nuestra anatomía oculta. En nuestro Castillo interior, moran cada una de nuestras partes auto concientes que forman el Ser.

Cuando la energía psíquica comienza a alimentarse, con el alimento predilecto de la Serpiente, los hidrógenos Si 12, empezamos a conquistar cada uno de los umbrales de los SAGRADOS SIETE TEMPLOS donde la DIVINA Y DEVOTA SERPIENTE VA ENCENDIENDO LAS VELAS DEL CANDELABRO ÍNTIMO.

Cada una de esas luces activa las distintas dimensiones y sus poderes en nosotros mismos.

Esta transformación obliga, indudablemente, a nuestra vitalización anímica, y, por supuesto, al despertar de NUESTROS MÁGICOS PODERES.

Las Partes autónomas auto conscientes del Ser se logran organizar a medida que esta energía psíquica va envolviéndose en el material de la piedra Filosofal, o Cristo Íntimo, que constituye el poder ígneo transformador y revolucionador por excelencia.

El Maestro Samael nos enseña que, cada parte del Ser, es, en realidad, un ejército de niños, corriendo y jugando, en el interior de aquel que se está revolucionando constantemente.

Por ello, más que la conquista del Ser, constituye una organización psíquica y una transformación maravillosa. Y, en tal proceso, juegan un papel importante dos elementos:

1. El Cristo Íntimo.
2. La fuerza divina del Tercer Logos.

En ningún modo puede existir fuego ígneo sin el trabajo sobre la Castidad, como tampoco puede existir Castidad absoluta sin el respeto debido al Espíritu Santo o Tercer Logos.

El trabajo sobre el Espíritu Santo exige FIDELIDAD ABSOLUTA, A TODA PRUEBA, y CUMPLIMIENTO DEL PRECEPTO DEL AMOR CONCIENTE.

El Tercer Logos es el GRAN DADOR DE VIDA QUE PROCEDE DEL PADRE Y DEL HIJO, quien bautiza con el ESPÍRITU al Iniciado.

El Trabajo con las fuerzas divinas del Espíritu Santo consiste en apartarnos de toda forma de FORNICACIÓN, DE ADULTERIO, y de todo aquello que implique ADULTERAR O CAMBIAR LA SUSTANCIA SAGRADA POR VIL SUSTANCIA DEGRADANTE.

Ninguna forma de iniquidad deberá, entonces, permanecer en nuestro interior.

Incuestionablemente, sentimos una enorme responsabilidad, puesto que nosotros también luchamos, día a día, contra nuestras flaquezas. Cada día representa un reto enorme.

La santidad, la castidad, la vida en fidelidad y en amor auténticos, constituyen pasos místicos de enorme trascendencia para vivir en consonancia con el ESPÍRITU SANTO.

La fuerza del Tercer Logos cura todos los males, alivia todas nuestras penas, perdona nuestros errores y nos conduce por el camino DEL SUPREMO BIEN.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos!

UN SERVIDOR.

VENERABLE MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA.

(tomado de la respuesta al hermano Francisco, con ocasión de unas apreciaciones vertidas por éste a las listas gnósticas)

Trabajo Psicológico: renunciar a la personalidad

Respetados y entrañables hermanos: ¡la Luz y la Bendición del Cristo sean para ustedes!

Hermano Francisco:

No nos molesta que piense como piensa. Al contrario, nos alegra sobremanera que ESA SEA SU POSTURA, la cual, por cierto, compartimos totalmente. Y a ello obedece que no profanemos un nombre que consideramos no somos dignos de mencionar.

Hemos hablado con la verdad y con la sinceridad, que no le quepa duda. Pero, por supuesto, usted, como ningún otro hermano, no está obligado a creernos, ni, menos aún, tampoco a rendirnos honor y pleitesía. Si eso pretendiésemos, ya hubiéramos articulado algunos medios para adueñarnos de grupos. Y como, en modo alguno, pretendemos tal intención, menos aún la del reconocimiento a nuestra IMAGEN, la cual no es grata, ni vale la pena.

Definitivamente, lo más importante, lo hemos repetido hasta el cansancio: morir en los defectos; despertar Conciencia; introducirnos, con los méritos del corazón, a los grandes misterios de la SANTA IGLESIA GNÓSTICA, la única auténtica y verdadera.

Tal Iglesia nada tiene que ver con historias, ni con pergaminos terrenos, pues, en realidad, está conformada por las Almas puras, en la Logia Blanca, y se encuentra representada por nuestro Señor El Cristo.

Su actitud resulta correcta y por ello lo felicitamos muy fraternalmente. Al tiempo, insistimos que la enseñanza gnóstica es para asumirla y alimentarla en vivencias personales, para convertirnos en verdaderos científicos y comprobar con hechos la veracidad de la Sagrada Gnosis samaeliana.

Enviamos para usted todo nuestro respeto, igual que para otros muchos hermanos que nos han escrito, transmitiéndonos palabras de aliento, de comprensión y de tolerancia.

Por supuesto, agradecemos tal proceder, aunque, realmente, no nos quejamos de ninguna otra manifestación, ya que todas obedecen a la libertad que a pertenece a quienes las manifiestan.

Nuestra finalidad se encuentra trazada por la Logia Blanca. Nuestra obediencia se compromete al Maestro Samael Aun Weor, el legítimo. Por ello, aunque el anonimato resulte ser un sacrificio no comprendido, es necesario por tanta profanación que se hace de los nombres sagrados.

La misma Maestra Litelantes nos explicaba, en España, que a Ella le gustaba más que le dijeran ARNOLDA, porque Litelantes era un nombre sagrado, para allá arriba.

Y, esa enseñanza realmente es muy importante. Renunciar a la personalidad, a la autoimagen, a la dignidad, incluso al nombre, a la nacionalidad, a la raza, etc., constituye un trabajo psicológico muy profundo.

Por ello, hermanos y hermanas, vuestros nombres, cualesquiera que sean, resultan muy dignos y profundamente respetables. El mío lo oculto porque concurren enemigos de la Obra.

No enemigos míos, porque los Maestros no tenemos amigos ni enemigos, pues somos para todos y a todos instruimos. Por ello, la gloria más grande de un Maestro es aprender de la humildad de los hermanos y de los compañeros.

No le temo, pues, a la sabiduría ajena, sino a mi propia ignorancia. Y se comparte la escasa comprensión y conocimiento cumpliendo una orden, para que no existan personas identificadas con nuestras personas que insistimos, nada valemos en realidad.

Con mi sincero aprecio para todos, ¡la Paz del Cristo sea con todos y sus Espíritus!

Un servidor de todos.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Buscar la liberación final

¡Que la Paz sea siempre con vosotros!

Hermanos:

Los Evangelios que constituyen las enseñanzas del Adorable Salvador del Mundo conducen, todos sin excepción, a la Unidad en el Espíritu de todas las Almas.

Incuestionablemente, cuando esto se comprende en forma íntegra y cabal, se advierte lo superfluo de las divisiones ortodoxas que imprimen, en muchas ocasiones, los criterios de líderes y de dirigentes.

Pero, en tanto no exista Conciencia despierta, nos vamos a enfrentar con particulares maneras de pensar, con enfoques subjetivos, con verdades a medias, con errores de interpretación y, en muchos casos, con serias desviaciones de la exactitud de la enseñanza.

Esto ocurre porque la mayoría de nosotros, aunque hemos vivido en otros tiempos y en diferentes circunstancias históricas, hemos olvidado lo que ocurrió en la realidad. Y, traer el recuerdo exacto al cerebro físico, identificado con personalidades, con ambiciones, con traumas, etc., de tales memorias, constituye, ciertamente, todo un desafío para quien despierta Conciencia en realidad.

El Maestro Samael nos invitaba a practicar, una y otra vez, para que ese Despertar nos haga dignos de comparecer, ante el Libro de la Vida, y ante las memorias de la naturaleza, nuestra propia vida

Indudablemente, esto resulta extremadamente difícil, por cuanto para tal empresa se exige convertirnos en Hombres CAUSALES, en Hombres, por tanto, en el sentido más completo e íntegro de la palabra.

Cada hombre verdadero nace de la sabia unión de la Serpiente Mágica de nuestros poderes íntimos y del Águila majestuosa del Espíritu Divino. Ambos simbolismos nos recuerdan que la Serpiente es Devorada por el Águila, sobre el NOPAL, lo que nos revive el dolor y la reflexión sublime dentro de cada uno de nosotros.

En ese maravilloso simbolismo de la tradición mexicana, el Maestro Samael encontró la clave precisa del verdadero Hombre, convirtiéndose en súper hombre, naciendo de la laguna fangosa de la muerte del EGO O MÍ MISMO.

Cada día que pase, y que logremos dedicar a ese proceso íntimo de cuestionamiento y de replanteo de nuestro trabajo interior profundo, resultará sumamente vital e importante para nuestra vida iniciática.

Recordar con toda claridad, y con supremo realismo, lo que ocurrió en otros tiempos, permite poder corregir los errores, faculta el salvarnos de las funestas consecuencias de la Rueda de Samsara, lo que constituye notables ganancias para aquel que está en el camino de la Revolución de la Conciencia.

Revolucionarnos significa liberarnos de las consecuencias de la identificación y de los efectos del ego o mí mismo en nosotros.

En tanto rompamos con esas consecuencias, estaremos desarrollando un verdadero trabajo de NUEVO NACIMIENTO ESPIRITUAL.

Resulta preciso, para ello, ser adoradores del Espíritu Santo, volviéndonos castos en pensamientos, en palabras y en obras.

Con mis saludos fraternales, ¡Paz en el nombre del Cristo Íntimo!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Jerarquías

Estimados y respetados hermanos: ¡la Luz Interior vuestra reciba la Paz del Cristo!

Hermanos:

La palabra PATRIARCA proviene de PADRE, siendo aplicado por antonomasia a Abrahán, convertido en ABRAHAM, PADRE DE MUCHAS NACIONES.

El Patriarca es el consejero, el que hace las veces del PADRE. Su grado, más que exterior o diplomático, resulta ser muy espiritual y con una alta connotación educativa.

El Patriarca traza un rumbo que no le es personal, ni propio, sino proveniente de un ORDEN MÁS SUPERIOR. Sociológicamente, el Patriarca de una saga, o de una tribu, o de una estirpe, es quien toma las decisiones, quien organiza el grupo, quien da las órdenes para la supervivencia, y quien determina en suma, la vida y la muerte de su grupo social.

En el campo espiritual, el Patriarca hace las veces del PADRE, del Ser. Su visión conlleva el dirigir y orientar los aspectos espirituales, y, en el caso del gnosticismo, se incluye en ello el esoterismo crístico, el ocultismo de la Venerable Logia Blanca.

Incuestionablemente, el Patriarca tiene a su vez que ser fiel al Gurú, al Maestro. En este caso, SAMAEL AUN WEOR, quien fue asignado como AVATARA DE ACUARIO, Mensajero para la nueva era.

A su vez, el Avatara es miembro del Sagrado Colegio de Iniciados, cuyo Gran Gurú es el Gran Bagavan Aclaiva, y sus brahmanes, en el aspecto sacerdotal; y en el caso del Destino, el Gran Guía es el bendito SANAT KUMARÁ, perteneciente a la Fraternidad Oculta y a la Gran Muralla Guardiania.

Resulta importante, también, comprender que toda esta organización no tendría ningún sustento si no estuvieran adscritos a la SANTA IGLESIA GNÓSTICA, cuyo máximo Representante y Guía es el GRAN MAESTRO JESÚS EL CRISTO, con el grado de Divino ABERAMENTHO, el Gran Revelador de la Verdad.

No estaría completa esta Jerarquía, si no nos referimos al SAGRADO TRIBUNAL DE LA JUSTICIA CÓSMICA, cuyas funciones con el rayo de la Justicia Objetiva se encuentran perfectamente definidas, y a su máximo dirigente: el Señor Anubis, Chacal de chacales, y sus 42 Jueces del Tribunal del Karma.

De más está recordar que existen tres Jerarquías más: el Señor Osiris, quien vela por el Gran Destino de las Almas que presentan su Arrepentimiento, o Confesión; la Diosa Maat, la Gran Diosa de la Verdad; y el Señor Horus, el Espíritu Divino, cuya cabeza de Gavilán nos recuerda LA SAPIENCIA DE LA VERDAD JUSTICIA.

Todos esos Grandes Seres son Autoridades, son Grandes Potencias, ante las cuales, los simples estudiantes y Almas estamos sencillamente aprendiendo a vivir y a develar un conocimiento profundo.

Por eso, siempre nos ha parecido muy indigno aventurarse, y nombrarse, como cualquier jerarquía, sin importar el tamaño o grado del nivel espiritual. Y, más aún, con el ego bien vivo.

Un Patriarca, entonces, apenas es un MANDADERO, cuyo papel externo se encuentra más identificado con los cánones, con las normas, con los principios y con los cuidados del Rito para la Regeneración de las Almas.

La palabra Vicario quiere decir REPRESENTANTE. El que representa un papel sagrado.

Cuando el Maestro Samael Aun Weor daba algún grado, o alguna distinción, ciertamente, buscaba que las personas fuesen capaces de trascender, y de ponerse a tono, en cuanto a

RESPONSABILIDAD. Desafortunadamente, muchos, por no trabajar en las cadencias del incienso del delito del YO Y DE LA FORNICACIÓN, cayeron estrepitosamente en la auto adoración, en la auto fascinación de la imagen idólatra y perversa, maquinadora de la adoración de las masas, o de multitudes ávidas de lo exterior, cual circo de competencia, similar al de las iglesias fracasadas de todos los tiempos.

Por ello, resulta preferible proclamarse misionero, hermano de la senda, como pequeño que lucha y que busca mejor morir en sus defectos: un luchador que aún sufre los dolores del ego o mí mismo.

Tal es así porque cualquiera que sea la dignidad que deseemos ostentar, mientras no se vuelva servicio desinteresado a la humanidad, resulta inútil, y más, si con ella, escandalizamos y hacemos fracasar a los demás.

Morir es lo mejor. Morir cada día a los defectos. Resucitar de entre los muertos es cardinal y necesario.

Para ello, amemos a nuestra Bendita Madre Kundalini, y seamos fieles a nuestro Gran Gurú, Samael Aun Weor, y al Guía de la Humanidad, nuestro Señor el Cristo.

¡Todo honor y gloria para Ellos, por los siglos de los siglos, amén!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La batalla de Orhuarpa

Respetados hermanos: ¡la Luz y la Misericordia sean para mí y para todos!

Hermanos:

Realmente resulta hermoso compartir la enseñanza con todo el corazón, yendo implícito, en esa enseñanza, el Maestro Samael Aun Weor.

Un Maestro, cuando comparte la enseñanza con sacrificio, con amor, con desinterés, y con obediencia a la Causa, representa, definitivamente, una Luz en el Sendero, dándonos manifestaciones del Amor de la Divinidad.

En los antiguos tiempos, existían muchos grandes auxiliares de los Maestros.

Uno de ellos, en la antigua Lemuria, fracasó lamentablemente. Engañó a muchos, haciéndoles creer que era GRANDE. Y, realmente lo era, pero, traicionando a muchos, les enseñó las tenebrosas enseñanzas de JAVEH: fornicación, adulterio, egoísmo, materialismo, engaño, mentiras, etc.

Hoy en día, nos encontramos ante el peligro de revivir tal penosa situación, en la que muchos de aquellos siniestros seguidores de ORHUARPA, vuelvan otra vez a llenar de tinieblas y de orgullo a la Humanidad.

Este día, el reciente eclipse solar que ensombreció a todos los continentes, en especial en la parte Sur, anuncia la aparición sombría de tales seguidores, de tales personajes, encarnando el mal como nunca se ha visto. Lo peor es que engañarán, aun a quienes se han conducido con devoción y con sabiduría, por no ser fieles al Cristo, no importando de dónde sean, ni dónde se manifiesten.

Los antiguos habitantes de la Lemuria estaban divididos por linajes. Orhuarpa era un noble guerrero, con mucha fuerza, con notable poder de convicción, y con recia oratoria. Muchos, en aquel entonces, cayeron engañados.

El Maestro Samael relata el triste episodio del engaño de Orhuarpa en “La Revolución de Bel”, libro maravilloso que nos retrata a todos tal cual somos: tristes demonios tratando de volver al camino y a la fidelidad al Ser.

A ello se debe nuestra habitual insistencia en recordar que debemos morir, morir, y morir. Morir sin descanso, y sin final, en los defectos, cualesquiera que éstos sean. A lo anterior, se añade que, cuanta más Luz haya en nosotros, estaremos siempre más cerca de caer en tentación. Y que, aunque aspiremos a ser perfectos y correctos, la mitad oscura siempre nos va a perseguir. Incluso, una vez hayamos desintegrado las funestas consecuencias del EGO O MÍ MISMO, siempre estaremos condicionados, o sujetos, a caer.

Lo triste, y lamentable, fue que ORHUARPA se elevó tremendamente. En realidad, disfrutaba de una gran fuerza, de una gran sapiencia y de una gran devoción. Pero fracasó lamentablemente.

Por ello, resulta sumamente importante reflexionar: “¿Constituye, realmente, nuestro trabajo, un servicio para el Ser y por el Ser?, o ¿representa un trabajo que se goza en el Ser, pero se goza más en aparentar ser?”

La sinceridad, ante todo, nos demuestra que nos falta mucho camino que recorrer. Aun amasando grandes conocimientos de todas las ciencias; aun conociendo y apreciando las más grandes filosofías; aun conociendo las exterioridades del misticismo, nunca nada será tan profundo, ni tan hermoso, como estar realmente en el camino de la autorrealización, en el camino de la liberación del ego o mí mismo.

Nunca nada será tan valioso como estar con DIOS en el corazón, sintiendo y gozando de los frutos de la paz en el corazón tranquilo, liberados de apegos, vanidades, orgullos y engaños.

Ser fieles con amor a la Gran Causa del Padre, constituye el verdadero camino.

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El Magisterio de la Iglesia Gnóstica

¡La Luz y el Amor del Cristo sean para todos ustedes y conmigo! ¡La Luz se revele para todos con desinterés y caridad!

Hermanos:

Cuando Cristo vio a sus discípulos dormidos en el Monte, lloró y se afligió su corazón, porque tanto tiempo, Él como Luz bendita, les había iluminado el camino y, sin embargo, SEGUÍAN DORMIDOS PROFUNDAMENTE PARA LOS GRANDES MISTERIOS.

¿Cuántos de nosotros no hubiésemos querido tenerlo como Instructor? ¿Cuántos de nosotros no nos habríamos sentido felices de contemplarlo, recibiendo los misterios de la Transfiguración?

Cristo llora por la Humanidad cuando la observa dormida; apegada a las cosas del mundo, a las costumbres y a las cosas profanas; más centrada en los poderes y en las posturas del mundo; y más identificada con las ansias de poder, de acumular, de apabullar y de aventajar. Triste estado de quien no ha comprendido que el Cristo es Universal y Cósmico, dispuesto a derramarse día a día para que, viendo las debilidades que cada uno tiene, pueda seguirlo en el camino de la Perfección.

Imposible que queramos aspirar al conocimiento pleno de todo, a las grandes realidades causales, cuando miramos con desprecio y cuando hablamos con falta de rectitud hacia los demás.

Cualquier forma de odio, de por sí, constituye muestra inequívoca de que estamos lejos de la normalidad. Cuando al Maestro Samael le preguntaron cómo veía cierto problema, su respuesta categórica fue: «*Sólo los anormales tienen problemas*», porque la fuente de toda discordia íntima, o externa, evidencia la presencia del gran invitado nuestro todos los días: el EGO O MÍ MISMO.

Y, al referirnos a cualquier forma de odio, nos referimos a la charla que nos conmueve a responder, como decía cierto hermano muy amado por nosotros: “Cuando dejamos de razonar, las ‘coces’ del caballo nos parecen la única solución”. En tal estado, al ego o mí mismo le encantan las soluciones rápidas e irreflexivas.

El Magisterio de la Iglesia Gnóstica nos descubre lo necesario para el Despertar de la Conciencia. Inútil resulta aspirar a pertenecer a una Iglesia como la Iglesia Gnóstica, con las antiguas costumbres, con los mismos enfoques, con idénticos puntos de vista, con las tradicionales acciones, y con la endémica inconciencia con que se milita en cualquiera de las otras respetables iglesias, pero que no son para REGENERAR EL ALMA.

Todo adepto, todo alumno de la Iglesia Gnóstica, debe buscar su regeneración, aceptando que ha caído en niveles muy bajos de degeneración, los cuales se manifiestan y se expresan con tan bajísimos términos como el odio, el resentimiento, la venganza, el adulterio, la mentira, etc.

El Magisterio de la Iglesia Gnóstica, aquella en la que el GRAN JEHÚ proclama la sagrada ENSEÑANZA QUE REDIME SIENDO EL SER DEL SER, no acepta formas oscuras, ningún tipo de tiniebla, ningún género de dobleces. La Luz no transige con el PECADO, en ninguna de sus múltiples formas de expresión. Y tampoco se complace con ningún grado de fanatismo y de persecución.

En los últimos tiempos será muy difícil realmente reconocer la verdadera Luz.

Triste martirio aguarda a los devotos sinceros que no se dejan enamorar por las glorias externas de la falsa luz, porque todo aquello que denote EXTERNALIDAD, materialismo

egoísta, incluso el expresado lleno de pietismo, pero, a la vez, de naturaleza de hipocresía y de falacia, está destinado al ABISMO.

¡Ay de los seres de la tierra que no renuncien con los arrepentimientos de Pistis Sophía!

¡Ay de aquellos que, habiendo llegado a la Luz, aún hacen y dicen como los hombres corrientes, manchando su bautismo y abjurando de su fe!

¡Ay de aquellos traidores y corruptos que permiten que los demonios beban y brinden para justificar sus pecados, sus tentaciones, sus anhelos y sus ambiciones! El Cristo jamás bebió y bailó con Pilatos y Caifás. El Cristo fue vendido por las monedas de la ambición y de las vanidades de este mundo!

¡Ay de aquellos que siguen su rumbo montados en el burro de la mentira, del engaño y del error!

Bienaventurados los que **DESPIERTEN CONCIENCIA**. Bienaventurados los que investiguen en los Mundos Superiores y se den cuenta **QUIÉN ES EN VERDAD EL CRISTO**, cómo es su verdadero camino, cuál es la verdadera Iglesia, quién es el **SANTO PATRIARCA, EL DIVINO ABERAMENTHO**, que no es de este mundo, ni es corrompido por ninguna forma externa, vana y caduca.

Como en los antiguos tiempos, si Jesús el Cristo viniera, diera latigazos por doquier por tanta mentira, orgullo y falacia! Y con el agravante de profanar lo sagrado llamándose falsamente **MAESTRO**.

¡En el nombre del Gran Gurú Samael Aun Weor os convocamos a **LIMPIAR EL CORAZÓN** de toda impureza!

¡Os llamamos a **MORIR EN LOS DEFECTOS**! Todo lo que no comienza por ahí es perder el tiempo.

¡Os llamamos a renunciar al ego o mí mismo en todas sus formas!

¡Os llamamos a revolucionaros y a romper con todo aquello que asegure la supervivencia de nuestro amor propio!

¡Os llamamos a despertar Conciencia y a servir la causa con luz, con amor y con libertad!

¡Paz a toda la humanidad de todo corazón!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El fracaso de la Iglesia militante

¡La Paz sea con vosotros y vuestros Espíritus!

Hermanos:

Aprovechamos para responder la inquietud hecha llegar a nosotros por un hermano.

Realmente, para interpretar los textos sagrados, cualesquiera que sean, se necesita, según el Venerable Maestro Samael nos enseña, de tres cosas importantes: intuición, inspiración y revelación.

Las tres virtudes de la IMAGINACIÓN CREADORA, realmente, constituyen atributos de poseer el CENTRO INTELECTUAL SUPERIOR.

En tanto creamos que la prédica sin sentido, que la enseñanza superflua, que las afectaciones y que las vanidades, sean lo más importante, la función cardinal de las iglesias militantes siempre es, y ha sido, mantener cierto grado de inquietudes y de aspiraciones, pero sin conceder jamás la oportunidad de realización a nadie.

La intuición, la inspiración y la revelación constituyen tres formas de expresión de la CONCIENCIA OBJETIVA.

La intuición, la inspiración y la revelación, realmente, son dones divinos que nada tienen que ver con el INTELECTO de escuela o de universidad.

La cultura esotérica es un medio, pero no es ése el fin. Ella únicamente nos abre la puerta para comprender mejor los procesos internos, e íntimos, del funcionalismo de la Conciencia.

Jesús de Nazareth, al tomar con látigos y con descalificaciones a los judíos, les achaca expresamente el pecado de estar engañando a la humanidad con sus aberrantes jerarquías, con la figura del culto público, con el emblema de la forma exterior, sin ningún contenido, o con el vacío de la emoción superior.

La iglesia militante nos dice que debemos arrepentirnos, pero jamás menciona que REGENEREMOS NUESTRA ALMA CON EL ARCANO AZF.

La iglesia militante nos dice que busquemos las enseñanzas del Cristo, pero jamás alude a que las ENCARNEMOS CON FUEGO, CON SANGRE Y CON ESPÍRITU.

La iglesia militante se viste de gala, con colores, con sedas, con brocados y con pedrería, pero jamás enseña a ENCENDER LAS SIETE LÁMPARAS DE NUESTRO TEMPLO, ni mucho menos a obtener la Piedra Filosofal, ni a despertar la Serpiente Ígnea de los mágicos poderes, Devi Kundalini.

La iglesia militante no nos enseña, tampoco, a levantarnos de la Caída angélica, y volvernos buscadores constantes de la muerte del EGO.

La Iglesia Gnóstica es de los grandes seres que aman y renuncian, por amor a la humanidad, a las viejas y a las caducas formas, que una vez rechazara el Cristo Jesús de Nazareth.

¡Paz y Amor a los corazones de buena voluntad!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Caídas, bajadas, subidas y enseñanza

¡La Paz sea con todos ustedes!

Hermanos:

La lucha inexorable contra los efectos de la dormidez de Conciencia se observa cuando revisamos nuestra propia historia, real, en la Rueda del Samsara, es decir, todo el ciclo de nuestro ir y venir, tanto en las existencias precedentes, como en la actual y en las futuras.

Para ello, el mejor método consiste en despertar Conciencia, pues, aún teniendo el recuerdo de las vidas pasadas, las informaciones, o datos, serán inexactas precisamente por carecer de Conciencia continua objetiva absoluta.

Actualmente, la Humanidad, toda, se mueve en medio de un ambiente denso, como gelatina, altamente identificada con el mundo exterior. Ello vuelve aún más difícil la tarea del Despertar, y no digamos la empresa de vivir el momento o, en el mejor de los casos, el de autoobservarse de momento en momento.

Se suelen confundir los sueños con las realidades, y éstas con las consecuencias de nuestro mal vivir, por falta de una práctica seria de la doctrina, y por ausencia de vivencia de la enseñanza gnóstica, la cual, sin ningún género de duda, nos ofrece información precisa y metodología específica para extraer puntual provecho a la propia existencia, como material de estudio y medio de transformación psicológica.

Las diferentes razas nos han dotado de determinados atributos físicos, anímicos y espirituales que han pasado desapercibidos, por haber estudiado su historia con la doctrina del ojo y no con la doctrina del corazón.

La mejor forma de saber la verdad consiste en ser un investigador de sí mismo y, por supuesto, del Mundo interno en todas sus dimensiones y subdimensiones.

La raza protoplasmática, por ejemplo, configuró el mundo molecular y celular, dando como resultado la compactación de la genética y de la expresión de las primeras leyes del Karma, debido a que era un ensayo de los Dioses.

La raza Hiperbórea constituye el primer ensayo entre la transición molecular y la electrofisiológica que, desde el Mundo de las Causas, hizo llegar la energía electromagnética, proveniente de los Dioses. Hizo posible, por tanto, la impresión en el ideoplasma de las primeras formas primordiales de la forma física.

La raza Lémur, divinal ciento por ciento, constituyó la raza más semejante, en realidad, a los Tetrasustentadores del Universo. Representó el mejor ensayo, y de ella provienen la mayoría de atributos energéticos. Conjugó, además, las energías electromagnéticas, electroquímicas y electrofisiológicas como sólo la sabiduría de los Dioses podía hacerlo. Su esencia misma, al ser divinal, requería de un cuidado y de una disciplina organizada. Pero, lamentablemente, el mismo poder psíquico obró de vehículo de la Tentación y de la caída estrepitosa de Jahveh, y de todas las huestes, las cuales, aún en las razas sucesivas, se fueron reencarnando y volviendo a caer.

Ello nos revela un plan divino, orquestado precisamente para que, **AQUEL QUE PUEDA SUPERAR LA PRUEBA DEL MATERIALISMO, EN TODAS SUS FORMAS**, al final reciba de nuevo su categoría de divinal.

Los linajes de los lemures fueron sucesivamente los Orptamur, guardianes, o vigías. De éstos existían muchos en la zona de España, la patria de los celtas y de los íberos, que descienden definitivamente de tal dinastía. Observando el papel actual de España en la Unión Europea, continúan siendo el equilibrio entre el mundo americano y el europeo, aun a expensas de sacrificios de vidas y estilos de vida, de filosofías y aún de luchas ideológicas. Tal situación

repercute en que, en España, exista una mezcla de espiritualidad y de cuestionamiento filosófico, extremadamente particular en el País Vasco y en Cataluña.

Otra dinastía importante fueron los Orptenores, los cuales eran Grandes Sacerdotes. Éstos abrían y cerraban los portales dimensionales que aún existen y que, durante la destrucción de la Atlántida, sufrieron transformaciones, debido a los violentos cambios geográficos que sufriera la Tierra. En esta época, la Luna era un planeta como el nuestro, con su civilización dedicada a la astronomía y a las ciencias básicas.

En la Raza Atlante el logro fue el progreso de la Magia, el uso de las energías psíquicas electromagnéticas, especialmente favorecido por la cercanía del Sol y de Júpiter en aquel tiempo.

Sin embargo, el abuso del poder, el egoísmo descomunal, y desde luego la lucha fratricida, provocó que la Atlántida perdiera y fuera declarada al abismo de las aguas, lo cual sepultó lo mejor de la Ciencia y de la sabiduría universal, que aún actualmente no ha podido recuperarse del todo.

En esta época, los Orptamur se dieron cuenta de la Infidelidad de Orhuarpa, seguidor de Jahveh en la Lemuria. Ahora, reencarnado como Orptenor, se había radicado en un templo cerca de la actual España con sus seguidores. Parte de ese templo se encuentra ahora en el Monasterio del Escorial, cuyos vestigios aún conservan el ORPT que quería decir, en realidad, linaje sagrado del Padre en la Piedra.

El prefijo OR era genérico en todo lo que se nombraba en la Atlántida. Así tenemos como Platón, en uno de sus diálogos, al hablar del famoso metal precioso muy semejante al ORO actual, pero aún de mejor calidad, lo denomina llama ORICALCO, debido a su color blanco brillante, muy semejante al brillo del Mercurio actual, cuyo valor atómico correspondería hoy al vacío que existe en la Tabla Periódica, entre los metales sólidos y los de naturaleza fluida.

La Atlántida fue sacada del mapa por su degeneración e infidelidad.

Hay portales activos de esa época.

En el Escorial, existe uno, del cual tenemos noticias ciertas, que al traspasar dicho portal se nos traslada al actual Cerro ORISTORCO que quiere decir PORTAL DE LUZ, y que muchos han nombrado URISTORCO en forma inexacta.

Otro portal se encuentra en Miami, en uno de sus puertos que da acceso a lo que es HONG KONG, que quiere decir en realidad UON KONG, esto es, “La Campana de Oriente”.

Existen evidencias precisas que el Templo del Señor Kalusuanga, mencionado por el Maestro Samael, es otro portal. En semejante condición encontramos otros varios parajes: el actual del Cerro de Chapultepec; determinada zona del Desierto de los Leones; Chichen; Itzá; Tikal; en Santa Rosa de Copán; en Suiza; en Palma de Mallorca; en Alemania (Berlín); en Austria (Viena); en Sudáfrica; en Tailandia; en Canadá; en Yosemite (Estados Unidos); y, desde luego, en varios países que merecen toda una investigación definida y definitiva.

Nuestra perspectiva es que debemos volvernos investigadores, que debemos volver a las enseñanzas, que debemos volver al estudio y a la práctica. En modo alguno, invitamos al debate, porque eso nos hace perder definitivamente la objetividad y la dirección. El Plan Divino en todo esto señala QUE APROVECHEMOS EL TIEMPO Y QUE DESPERTEMOS CONCIENCIA.

El Maestro Samael nos anticipa que, al Templo en la Logia Blanca, son unos pocos los que van a llegar. Y ello no en razón de sus conocimientos, ni de su capacidad para las diatribas, sino en razón del trabajo en sí mismo, en el Despertar, en su autorrealización.

No es corriendo detrás de cada novedad como vamos a llegar al supremo Conocimiento. No es tampoco con el azote hacia los demás, que corresponde ser ejercitado contra nosotros mismos.

Nuestra finalidad consiste en dar a conocer con claridad la Enseñanza, y demostrar no lo sabios que somos, porque, ya lo hemos dicho, somos imperfectos.

La Maestría nuestra no es para que nos adoren, cual nuevos Orhuardpas, a la usanza de la mayoría que busca su propia gloria o su auto adoración.

La Maestría nuestra es para nosotros mismos, pues sólo somos voceros de una enseñanza que no es nuestra, sino que se encuentra depositada en la memoria de la Naturaleza.

Orhuardpa no fracasó en su misión inexorable de destrucción, porque aún, cuando se va, siempre regresa, igual que Jahveh, igual que Lucifugo Rafucalc, igual que tantos y tantos igual que nosotros, hasta que nos decidamos a apartarnos definitivamente del mal y a volver, como Bel, al camino de la liberación.

No le temo realmente a la sabiduría de los demás, sino a mi propia ignorancia.

Incuestionablemente, quien reconoce que no sabe está a las puertas de la sabiduría y eso, no cabe duda, constituye algo muy íntimo, del noble Ser que cada uno tiene.

¡La Paz y el Amor sean para todos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El trabajo psicológico a fondo

Estimados hermanos: ¡la Paz sea con ustedes!

El principio de la sabiduría es la tolerancia. Cuando aprendemos a vivir con nuestras propias debilidades, en duro combate con ese campo siniestro, estamos ayudando a la humanidad.

El duro combate a muerte debe ser contra nosotros mismos. Incuestionablemente, ese trabajo de auto perfeccionamiento nos hace desarrollar varias virtudes. Cuando comprendemos mejor los defectos propios, comenzamos a ver, en forma diferente, a los demás, incluyendo en ello sus específicos puntos de vista. El Maestro Samael nos dice que es entonces cuando aprendemos a ver a los demás como verdadero reflejo de nosotros mismos, resultando, como corolario de ello, el efectivo desarrollo de la comprensión y de la tolerancia.

Cada uno de nosotros cuenta, en cada día, una nueva oportunidad. El silencio interior en meditación nos devuelve la capacidad de introducirnos en nuestro mundo interior y de auto examinarnos para percatarnos de lo que hay dentro de nosotros mismos. Esta manera de ver las cosas constituye el cumplimiento de VIVIR LA GNOSIS PARA NUESTRA AUTOGNOSIS. El trabajo sobre nosotros mismos representa lo que en realidad nos convierte en verdaderos iniciados y no otra cosa distinta, o que resulte ajena a nuestros propios procesos internos.

Cuando hemos aprendido que lo que no nos gusta de los demás es porque, en el mejor de los casos, lo tenemos nosotros mismos, estamos en buen camino. Lógicamente, éste es el material para el trabajo psicológico a fondo que nos permite descubrir, en mejor condición, qué lugar ocupamos en la vida, y qué buscamos precisamente en ella, sobre todo cuando ya conocemos la enseñanza gnóstica.

Existen muchos hermanos que no aceptan la Gnosis porque exige trabajar en uno mismo. Ciertamente, resulta más fácil juzgar a los demás; juzgar las apariencias; juzgar nada más lo que brilla con reflejo engañoso; y pensar que las cosas se dan por extensión, o en forma automática, sin ningún esfuerzo o trabajo personal.

En toda escuela iniciática, el requisito ineludible para el avance espiritual es, ni más ni menos, que el trabajo personal. Los grados esotéricos representan los méritos que alcanzamos, una vez hemos sido capaces de alimentarnos con los frutos que le gustan a la MARAVILLOSA Y DEVOTA SERPIENTE. A la Madre Devi Kundalini le agradan los méritos del corazón. Y no existe mejor mérito que el trabajo psicológico a fondo para volvernos cada vez mejores. En esa forma, podemos desarrollar mejor los dones del Espíritu y las cualidades del amor, de la comprensión, de la tolerancia y del equilibrio.

Cada uno de nosotros cuenta con muchas oportunidades que debemos trabajar día a día. No reneguemos del gimnasio. Veamos, observemos, y comprendamos los procesos psíquicos internos, y depositémoslos, con fe, a los pies de la Madre Divina.

No debemos olvidar jamás la exigencia de ser castos en pensamientos, en palabras y en obras.

Observemos, en nuestro mundo de relaciones, cómo se dan esos procesos y fenómenos, y cómo éstos se van desarrollando internamente.

Incuestionablemente, cada uno de nosotros cuenta con su propia historia, pero Devi Kundalini, en nuestra vida, marcará la diferencia en la medida que seamos buenos y verdaderos hijos de Ella.

Realmente, en el mundo, hace falta el trabajo psicológico a fondo, para que exista una verdadera oportunidad para la paz, para la libertad, para el amor y para la convivencia.

De lo contrario, nuestra guerra interna se reflejará afuera y atacaremos a todo lo que encontremos, pensando que hacemos un bien, cuando, en realidad, nosotros mismos nos hacemos daño.

¡Que la Paz reine en sus corazones!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La guiatura de un Maestro

Respetados hermanos: ¡la Luz del Cristo sea con todos ustedes!

No existe nada comparable a tener la certeza de que quien nos guía es realmente auténtico.

En el mundo de las formas físicas contemplemos con objetividad el rumbo que se le da a las enseñanzas gnósticas:

Cuestionamos a quien nos demuestra seriedad, comprensión, y alcance para realmente trascender lo enseñado durante siglos por grandes Maestros. Y, cuando uno se sale del nivel medio de la estática, lo atacamos sin piedad y le enrostramos lodo en la cara, cumpliéndose el antiguo adagio que dice: «*Paga con dolor la sabiduría que adquieras*». Ciertamente, para el mundo es 'pecado' aprender a VER con claridad y con objetividad, aprender mucho más que el término medio, apareciendo, en tal caso, por arte de magia, el argumento de los moldes o de los esquemas, de los paradigmas, etc.

El Maestro Samael Aun Weor un Maestro revolucionario ciento por ciento, acabó, de una vez y para siempre, con el paradigma dogmático de falsa e hipócrita ORTODOXIA de una vez y para siempre. Su metodología de desafiar lo establecido, obviamente, no constituía algo caótico, ni caprichoso, ni originario del ego o mí mismo: añ contrario, la revolución comenzaba dentro de SÍ MISMO, en abierto desafío al pasado, al presente y al futuro.

Esta titánica muestra de poder tiene como fuente primordial el SABIO USO DE LA PIEDRA FILOSOFAL. La única que, además de Instruir, vuelve HOMBRE NUEVO Y VERDADERO A QUIEN LA POSEE.

De tal manera que el Maestro Samael, en sus primeras enseñanzas fue de plomo y hierro: duro, combativo, pesado, reflectivo, SÓLIDO, lleno de densidad en potencia.

En un segundo momento, el Maestro se volvió de cobre. Entonces, la historia, el arte, la geografía, fueron sus fuertes. Nadie como Él para extraer de todos los tiempos lo mejor que podía brindarnos cada una de ellas.

En un tercer momento de recomposición, el Maestro se Volvió de PLATA. Lleno de elocuencia, de oratoria profusa, emergiendo la filosofía como nunca de su verbo. Las multitudes quedaron encantadas con las grandes virtudes, desplegando sabiduría, lleno de inmensa capacidad de ABSTRACCIÓN, DE APREHENSIÓN Y DE COMPRENSIÓN de todas las ciencias, de todos los tiempos.

Finalmente, el Maestro se convierte en el VERBO DE ORO PURO. Cuando el Ave Fénix emerge en su corazón, fecundó su verbo con el HUEVO PHILOSOPHICUM. Entonces, Samael Aun Weor adquirió la figura del Eremita penitente, del Sacerdote Supremo, poseedor del Báculo Patriarcal, con las alforjas de los dones del Espíritu, gracias al SUPREMO HORUS EL ESPÍRITU DIVINO. Samael Aun Weor, entonces, se entiende con la mística, con la SUPREMA DEVELACIÓN DE LOS MÁS GRANDES MISTERIOS, de aquellos que, hoy en día, la humanidad todavía contempla con asombro como descubrimientos recientes y novedosos.

Samael es un gran ejemplo del HOMBRE QUE LUCHA SIEMPRE por amor a la humanidad.

Del superhombre que vive la PSICOLOGÍA SALVAJE, MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL.

De aquel que YA NO SUFRE, NI PARA LO BUENO NI PARA LO MALO, simplemente porque HA ENCARNADO LA SABIDURÍA Y ELLA MISMA LE DA EL VALOR PARA QUE, ANTE LAS ADVERSIDADES, SU CORONA DEL TRIUNFO SIEMPRE PERMANECE.

Bienaventurados los gnósticos que comprenden... Bienaventurados los gnósticos que aprenden y rectifican. Bienaventurados los gnósticos que vuelven a comenzar el camino. Bienaventurados los gnósticos castos en pensamiento, en palabra y en obra.

No cabe duda que la guiatura del Maestro Samael Aun Weor es el SAGRADO PADRE ABSTRACTO CÓSMICO COMÚN, el Padre de nuestro PADRE, el Dios de nuestro DIOS.

¡Bienaventurados los gnósticos que releen y comprenden y, al comprender, rectifican!

UN SERVIDOR DE TODOS.

VENERABLE MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA.

Ataques de tenebrosos y otras dudas

¡Que la Paz del Cristo sea con vosotros!

Hermanos:

He leído, con suma atención, algunas consultas en relación con ataques de brujerías, de magia negra, de tenebrosos, etc.

Por ello, quiero referirme en forma precisa a la obra del Maestro Samael Aun Weor.

El Maestro nos enseña la utilidad de las Conjuraciones como algo efectivo y lleno de inmenso poder para protegernos y ayudarnos en situaciones de extremo peligro físico, espiritual y material.

Sin embargo, no existe mejor moneda de protección que ESTAR AL SERVICIO DEL CRISTO, en pensamientos, en palabras y en obras. Sin duda, cada vez que realizamos un trabajo de caridad, de amor y de servicio, sobre todo si lo verificamos desprovistos del EGO O MÍ MISMO, incuestionablemente, esto nos permite ganar muchos méritos de corazón.

El Maestro Jesús el Cristo nos advierte que, en los postreros tiempos, cuando sea el momento del Gran Juicio, muchos clamarán diciendo: “En vuestro templo oficiamos, en tu nombre expulsamos demonios e hicimos maravillas...” y Él nos responderá: *«Alejaos de mí, hacedores de iniquidad, pues no os conocí»*, porque lo que mora dentro de nuestro CORAZÓN resulta ser más poderoso, y más importante, que lo exhibido en las manos y que lo manifestado en los labios.

Por ello, los Maestros Samael y Jesús el Cristo nos han enseñado que no existe mayor felicidad que tener A DIOS ADENTRO.

“Alguien puede encontrarse en una cárcel inmunda, aun en los abismos, y ser feliz teniendo adentro a Dios en su corazón. Similarmente, podemos vivir en un palacio y no ser felices, si no tenemos a Dios en nuestro corazón”.

El mundo precisa de nuestro AMOR, de nuestra luz, de nuestro trabajo en pro del necesitado y del desvalido. Más que de obras materiales, necesita el mundo de obras trascendentales, aquéllas en las que somos capaces de renunciar por amor a la comodidad y a la gloria personal.

Sabemos que el mal existe. Sabemos que existen los tenebrosos. Sabemos de las obras de la hechicería. Sabemos que existe todo eso.

Pero, si nuestro CORAZÓN exhibe, como ESCUDO, el cumplimiento de la PALABRA Y DE LA VOLUNTAD DE NUESTRO PADRE ETERNO, ¿a quién vamos a temer?

Resulta sumamente importante aprender las Conjuraciones y recitarlas con pureza de corazón y con mucho trabajo en sí mismo.

Fundamentalmente, debe existir fe, devoción y castidad para que merezcamos de la Ley Divina la protección en todo tiempo y lugar.

¡Que la Paz reine en vuestros corazones!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La garantía del Cielo

Estimados hermanos:

¡Paz en la Luz para todos!

Muchos hermanos consideran que practicar ocasionalmente un acto de caridad, o una buena acción, constituye el medio para encontrar el camino directo al Cielo.

En realidad, el Maestro Samael Aun Weor nos dice constantemente que el infierno se encuentra repleto de sinceros equivocados y de gentes que actuaron movidas y convencidas de su buena intención.

Los valores nobles, y los mejores principios, son sólo eso, en tanto no les agreguemos una buena dosis de CONCIENCIA.

La Conciencia nos hace ver, en realidad, si los alcances de nuestros actos constituyen verdaderamente BUENAS ACCIONES. Pues, tal como también nos señala la Ley hermética: *«dentro de lo bueno hay algo de malo; dentro de lo malo hay algo de bueno»*; será la Conciencia que se manifieste la que marcará realmente la diferencia.

Por eso, mencionamos en forma clave, la mediación de la Conciencia, la cual nos remite real e inconfundiblemente a la verdad de los hechos. No siempre, por tapan un pequeño agujero, vemos el abismo que se encuentra más adelante. Las antiguas enseñanzas de Lao Tsé también nos dicen que siempre se deben medir previamente las consecuencias de nuestras acciones, si no queremos llorar las consecuencias más tarde que temprano.

Tener Conciencia constituye parte de un proceso intenso, interno, profundo, nacido muchas veces del debate entre lo negro y lo blanco en nosotros. Ciertamente, cuando surge la Luz, no precisamente proviene, como algunos sostienen, de la elevación a las más altas esferas. Lo que se expresa, en esa forma, es poesía, es sentimentalismo, es falacia sin profundidad. El debate entre lo negro y lo blanco, entre el bien y el mal, el fiero combate contra uno mismo, sobre todo al tratar de vencer, con lo último de nuestras fuerzas, al lado siniestro que en nuestro interior cargamos, la cara oculta de la luna psicológica, nos ofrece oportunidades brillantes para conocernos y distinguir verdaderamente QUIÉNES SOMOS en realidad. La sabiduría adviene cuando hemos reflexionado, positivamente, en el momento más oscuro de nuestra propia lucha interna.

Por eso, constituye un absurdo creer que se gana el Cielo automáticamente por la sola práctica de buenas acciones externas, si la primera caridad es con nosotros mismos. De esta forma, lo que hacemos lleva definitivamente la Conciencia de que realmente cumple un propósito que vale la pena.

Existen muchas personas condicionando el Cielo, sujetándolo a contratos, a pactos, asegurando tal o cual condición HUMANA, con mucha osadía, pues constituye una blasfemia hablar de algo que no nos pertenece, porque es el REINO DE DIOS, donde el Cordero Pascual que quita los pecados del Mundo, el Cristo, espera a todos por igual, sin importar la religión, el país, la raza, el color, etc. Es amor infinito, es paz verdadera y Redención universal.

No se puede, por tanto, entrar al Cielo, sin distinguir el amor de la pasión, la Conciencia de la buena intención, nuestra propia definición en la vida, nuestra condición lamentable en la que hemos existido por siglos.

Debemos romper, pues, con las viejas y caducas formas de pensar, con los esquemas que nos vuelven difícil el avance, con las costumbres y con las tradiciones que no nos traen nada de provecho. La Gnosis es mucho más profunda que las buenas intenciones. La Gnosis nada tiene que ver con las formas externas de atavismos sociales; de pactos de falsa solidaridad,

que no pasan de la copa de vino o de champán; del protocolo falsario; de la inconciencia profunda del hombre politiquero que lo único que hace es aplazar su trabajo psicológico propio, y el de los demás, imponiéndolo como regla y como engaño común, para continuar con el falso brillo de los oropeles de papel y de brillo engañoso, muy opuesto a la Sagrada Iniciación que precisamente demanda de nosotros RECTA CONDUCTA Y PROFUNDA REFLEXIÓN.

Sólo la práctica psicológica de la Rebeldía verdadera samaeliana nos conduce por el camino correcto de la Sagrada Enseñanza Gnóstica de lo más elevado que existe como es la VERDAD.

Con mis mejores saludos, reflexionemos en conjunto para que, de ahora en adelante, nuestras buenas obras estén revestidas de Conciencia, al menos como principio y como producto de nuestro trabajo profundo y trascendental en nuestra Sagrada Psiquis.

¡Paz y Luz para todos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El Ser y el Saber

¡La Luz del Amor para todos ustedes!

Paz Inverencial.

Hermanos:

En algunas ocasiones, se nos ha dicho o, en el mejor de los casos, se nos ha hecho la observación del alejamiento mostrado en la vida práctica cuando interpretamos la enseñanza del Venerable Maestro Samael Aun Weor que, antes de otra cosa, nos enseña a vivir.

Por ello, dicha enseñanza debe estar de acuerdo con los aspectos prácticos y no con las abstracciones, ya sean éstas surgidas de posturas profesionales, provenientes de una formación cuidadosa y respetable, pero que podría no estar en correspondencia con la sabiduría del Padre y, menos aún, con los propósitos de la bendita Logia Blanca.

El Padre Solar, cuyo plan celeste mora y reside en la CONCIENCIA CÓSMICA UNIVERSAL, emana sus dictados a través de la Gran Fraternidad de la Humanidad Solar, formada por todos los hombres y por todas las mujeres que están en el CAMINO y que son selectos en razón de su sabiduría y de su fidelidad a la Voluntad Divina.

La finalidad de los estudios gnósticos es la felicidad de todos los seres y, por consiguiente, mal haríamos si no procuráramos contribuir a volver más llevadera la carga a los hermanos, aun a pesar del Sendero Probatorio que no es exclusivo de los tres estados de Conciencia, sino de toda la Humanidad porque todos, absolutamente todos, estamos siendo probados constantemente. El Maestro Samael Aun Weor nos enseñó que, aun estando en la portería del Cielo, resulta factible la caída estrepitosa.

Por eso debemos distinguir entre el SER Y EL SABER.

Un adepto, un aprendiz, un imitatus, tienen en común, los tres, que aún se encuentran aprendiendo. La verdad es que todo depende de su grado de Conciencia.

Por eso, resulta probable que existan muchos hermanos que sepan muchísimo, que hayan sufrido, y que hayan aprendido mucho. Sin embargo, a pesar de que puedan realmente SABER, ello no significa en modo alguno que CONOZCAN, que posean Gnosis, que tengan Conciencia, porque, únicamente quien tiene encarnado su Ser es quien realmente CONOCE.

El Maestro Samael nos insiste en que debemos seguir la enseñanza, pero también nos advierte que DEBEMOS ENCARNAR AL SER, porque la carencia de una de ambas facetas nos deja a la mitad de la ignorancia.

Abundan los ejemplos de cómo seguimos algunos como loros la enseñanza, de cómo la repetimos con puntos y comas, pero con una gran falta de comprensión y análisis a fondo, y, todavía más, sin práctica y sin aplicación en nuestras vivencias.

La Gnosis no es el resultado de ninguna fórmula matemática.

La Gnosis tampoco es el resultado de repetir, conceptual y textualmente, las enseñanzas del Maestro Samael.

La Gnosis se adquiere a través de un proceso filosófico, psicológico, teológico, y ontológico muy profundo, cuyas etapas, consistentes y precisas, revelan que una persona es seria en estos estudios, no en la medida en que vela por lo conceptual, sino por adquirir aprendizajes que promuevan la transformación de sí mismo.

Muchos misioneros cometen el error de enseñar la Gnosis con el estilo paradigmático, ortodoxo, esquemático, y frío, sin ninguna trascendencia porque únicamente repiten como loros y no enriquecen la enseñanza con ejemplos prácticos.

La Gnosis produce mucha comprensión y tolerancia en quien la vive y la practica.

El estudiante gnóstico adquiere un carácter especial, propio de quien comprende y, por lo tanto, de quien experimenta debates íntimos más que exteriores, por cuanto aquéllos son los que constituyen verdaderos diálogos con su Ser interior profundo en la meditación.

Sólo el Ser tiene el verdadero conocimiento.

Sólo la Conciencia plenamente desarrollada ofrece la paz íntima en el corazón y en la mente superior de quien ha comprendido que su verdad sólo representa la mitad de lo que es real en la vida. Aprender a ver, a través del dolor o de la alegría ajenas, constituye todo un arte de la Conciencia.

Y, en el fondo de esa lucha diaria e interna, es donde mora la develación del sumum de la sabiduría.

¡Paz a todos los hermanos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Aclaraciones varias

Estimados amigos y hermanos: ¡la Luz de Cristo para todos!

Hermanos:

La vida diaria nos ofrece muchas oportunidades para no dejar de practicar la enseñanza gnóstica con fe, con devoción y con mucho compromiso para consigo mismo.

El gran problema de la humanidad radica en que todos nos olvidamos de nosotros mismos, y cualquier cosa nos distrae de lo que debería ser el principal centro de nuestra atención: LA AUTORREALIZACIÓN ÍNTIMA DE NUESTRO SER.

El engaño de MAYA (ilusión) se concreta por medio de cualquier evento cotidiano que intentará oponerse a nuestro despertar, contribuyendo a incrementar y acrecentar nuestro hipnotismo.

Podemos poner como ejemplo a esta situación, el revuelo que se observa causado por dos acontecimientos de notable actualidad y repercusión mediática: “El Código Da Vinci” y “El Evangelio Secreto de Judas Iscariote”.

Para las personas que buscan la excitación y la búsqueda incesante de placer en las novedades y en la ficción, “El Código Da Vinci” les encantará y, obviamente, satisfarán su sed emulando a tantos personajes que pierden hasta el sueño rastreando, o consiguiendo literatura, a fin de componer conjeturas sin fin. De igual manera, “El Evangelio de Judas Iscariote” contribuirá a hacerles perder el sueño hasta el infinito.

Y, entre tanto, los estudiantes gnósticos comenzaremos a sufrir las inclemencias de la opinión, pues, en medio de todo, los gnósticos de los primeros siglos resultan seriamente cuestionados. Las enseñanzas de Valentín y de Basíledes son puestas en duda, y se aprovecha la ocasión para criticar fuertemente al gnosticismo actual, como si éste fuera el culpable del revuelo y de las contradicciones emanadas del seno fundamentalista católico o evangélico.

El Maestro Samael nos dijo, en sus mensajes finales, que, en los postreros tiempos, los gnósticos estaríamos en medio de grandes tribulaciones, llegando incluso la situación a propiciar encarcelamiento y persecuciones, cuando, al igual que en los grandes circos romanos, los cristianos gnósticos de estos tiempos volverían a ser objeto de descrédito, de ataques, de agresiones, etc.

Desde luego, al recordar estas afirmaciones, no pretendemos provocar pánico o miedo, ni tampoco hacer disminuir la fe. Únicamente tratamos de significar que, en medio de la inconciencia y del estado grosero que se encuentra la humanidad, los estudiantes gnósticos estamos llamados a mejorar la calidad de nuestro trabajo y a despertar la conciencia.

El Maestro Samael nos dice: «¿Qué importa a la filosofía? ¿Qué a nosotros?» Y la respuesta correcta es: «los Gnósticos no pretendemos ser mejores o peores; sólo nos debe interesar MORIR EN SÍ MISMOS ¡AQUÍ Y AHORA!» En esto, y no en otra cosa, radica la esencia de la Felicidad de todos los seres, y ello en la medida en que no nos distraemos, ni para bien ni para mal, de nuestro propósito íntimo.

Los grandes Padres de la Iglesia, los que vivieron el gnosticismo cristiano auténtico en secreto, desaconsejaban dejarse llevar por el hambre de saber cada vez más, porque el CONOCIMIENTO sin muerte mística produce ORGULLO, CRUELDAD, VANIDAD... Por consiguiente resulta indudable, y probado, que, sin muerte del YO, todo conocimiento se vuelve IMPIEDAD, VANIDAD, ORGULLO Y DISCUSIÓN.

Un antiguo proverbio dice: «El conocimiento verdadero siempre se paga con dolor». Ello se debe a que solamente quien desarrolle la Conciencia se podrá percatar de que, a medida que

profundiza en los niveles del conocimiento verdadero y de su misma Conciencia, ratifica, con mayor certeza, que siempre está en el vestíbulo de la ignorancia.

¿Para qué, entonces, buscar lecturas y discusiones inútiles si el resultado será únicamente el incremento del adormecimiento? Distinto sería, desde luego, que la cultura esotérica se hiciese acompañar del TRABAJO TESONERO EN EL DESPERTAR DE SÍ MISMOS.

También interesa comentar rápidamente, por el sentido de urgencia que algunos hermanos manifiestan, sobre los que están por acaecer en estos tiempos.

Ante todo, debe saberse que no debemos complicarnos la vida con fechas y con episodios históricos previos.

La mejor forma de conocer el cómo y el cuándo de las cosas lo constituye la ORACIÓN. En el ejercicio de ésta, la Divinidad nos transmite, si ello resultase ser lícito, la información que precisamos para salir adelante de toda situación, por grande que fuese la tribulación que pudiéramos sentir.

El problema actual se encuentra en que ya nadie quiere meditar. El inconveniente radica en que a todo el mundo se le ha olvidado ORAR CON FE. Las gentes prefieren correr apresuradamente detrás de cada novedad. Y, debido a ello, las salas de meditación se encuentran vacías. Sólo las religiones fundamentalistas cumplen, hoy en día, con la función sagrada de promover la oración mecánica, la cual, al final, al menos resulta ser muy valiosa porque fomenta la comunión espiritual entre los fieles.

Asombrosamente, las instituciones han perdido el sentido de unidad. Se rinden al culto de personalidades diversas, mientras la MAGIA REDENTORA DEL CRISTO yace desconocida en Pistis Sophía, mientras que el VERBO DE ORO que nos revela las grandes realidades aún continúa sin leerse, por cuanto siguen sin comprenderse transcritos en las obras de Samael Aun Weor.

En estos precisos instantes, abundan la oferta y las propuestas de múltiples temas: extraterrestres, fantasmas, flores de Bach, reiki, apariciones marianas, relativas al Katún 13, etc., etc., Éstas, y otras, repuntan, rebrotan, rondan y rondan, en la mente humana de toda la gente. Y, entre tanto, el embrión áureo yace sin moverse y, peor aún, sin realizarse gracias al adormecimiento total de la Conciencia.

No sirve absolutamente de nada forjarse una deslumbrante cultura, volverse gran experto en estos temas, y asombrar a todos con un conocimiento que, igual que tanta hermosa sabiduría, queda sólo en palabra escrita y en los anaqueles de nuestra biblioteca.

Sólo el despertar de la Conciencia nos hace trascender, mirar más allá, encontrar el rumbo preciso y verdadero que debemos tomar como CAMINO AL CRISTO.

Con mis sinceros anhelos para que este mensaje llegue a su corazón, ¡la Paz quede con vosotros y vuestros Espíritus!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La actitud espiritual

¡La Paz en la luz sea con todos ustedes!

Hermanos:

Todos los males provienen de la ausencia del Padre en el corazón, en el pensamiento, en la palabra y en la obra.

Cuando nosotros nos volvemos personas de oración, la actitud característica es la de quien todos los días se pone en la mano poderosa de Dios para que le haga saber su voluntad.

De esa manera pueden surgir los destellos de Conciencia.

La búsqueda que debemos emprender es la de la eliminación radical de los defectos dentro de cada uno de nosotros, para que de esa manera nuestra oración y nuestra actitud resulten más agradables ante nuestro Padre que está en secreto.

Toda oración debe acompañarse de un acto de fe y de sinceridad, por cuanto estas cualidades se fundamentan y se expresan con la eliminación de todo fruto del mal en nosotros.

Quienes han permanecido en la amistad de Dios, a través del tiempo, se han caracterizado porque dejaron también su luz para sus hermanos y una huella en el corazón de todos los que conocieron sus buenas obras.

Abundan las cuestiones que intentan sacarnos del rumbo exacto en el CAMINO INICIÁTICO. Pero debemos resistir la tentación, sobre todo porque hay hermanos nuestros que necesitan de nuestra espiritualidad, de nuestro consejo, de nuestro aliento, de nuestra oración y de nuestra caridad.

Por ello constituye una gran responsabilidad buscar el CAMINO DEL BIEN Y EN EL BIEN.

Cuando nosotros nos dedicamos con tal disposición, con una actitud espiritual verdadera, todo lo que producimos es para el bien de nuestros hermanos.

Cuando nosotros nos dedicamos a orar, a meditar, a reflexionar y a morir en nosotros mismos, realizamos realmente un verdadero trabajo espiritual.

El crecimiento espiritual depende del grado de desarrollo de voluntad que nosotros obtengamos, toda vez que se apegue nuestro trabajo en la búsqueda de estar en armonía con la Divinidad, con la Voluntad del Padre Solar.

No existe otro trabajo más hermoso que buscar el MORIR en nuestras imperfecciones para que esa CHISPA DIVINA se manifieste esplendorosamente.

Animamos a todos los misioneros a buscar en el corazón los mensajes de lo Alto.

El Maestro Samael, ÚNICO GRAN MAESTRO, AVATARA DE ACUARIO, GRAN PATRIARCA DE LA IGLESIA GNÓSTICA, nos aguarda en los mundos superiores para instruirnos y para ayudarnos, toda vez que nos volvamos investigadores y practicantes de los dones del Espíritu, de los que tanto nos hablara Pablo de Tarso.

La Venerable Logia Blanca instruye al discípulo fiel, a quien no se ha dejado tentar por las glorias del mundo, a aquel que sigue, con mucha sinceridad y con valentía, las enseñanzas del Cristo y del Avatara de Acuario.

La Sagrada Doctrina Gnóstica mora escondida para los ojos profanos... La verdadera y exacta Gnosis forma parte del Átomo Nous para aquel osado que llegue al cuarto estado de Conciencia.

La actitud espiritual adecuada, cimentada en la armonía con el Padre, constituye la mejor forma de disponernos para la iluminación. Y no puede haber iluminación si no hay muerte del yo.

Con mis saludos fraternos, ¡el Amor del Padre y el Hijo se unan al Espíritu Santo y nos den fuerza para seguir adelante!

Un servidor de todos.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La Sangre y el Espíritu

Respetados hermanos: ¡la Paz del Cristo sea con todos y sus Espíritus!

Hermanos:

Un pueblo es lo que es por sus gentes, por su sangre. Su nobleza procede de los principios anímicos del Cristo Cósmico en cada átomo de las Esencias de todos los seres de la tierra.

No existe país pequeño, ni grande, en especial cuando se conocen, no sus gestas épicas, sino el valor de sus gentes en el cumplimiento de propósitos nobles.

Personalidades históricas hay que alguna vez dieron renombre a su país, no tanto por la derrota y el sometimiento al que condujeron a otros pueblos, sino por la enseñanza y la hermosura de su vida como testimonio de su rica vida espiritual.

El Espíritu de los pueblos ha sido simbolizado por animales, cuya expresión simboliza atributos de fuerza, de valor, de coraje, de inteligencia, etc.

Los nativos antiguos de nuestros países nos legaron una rica cultura, nobles enseñanzas, y hermosos simbolismos que nos hablan de la búsqueda de la Sabiduría Universal, y del Valor, ante los momentos difíciles a los cuales se somete el Iniciado verdadero en las gestas de su auto liberación íntima sobre la hegemonía del YO PSICOLÓGICO.

El Espíritu verdadero es un símil del ESPÍRITU SANTO, el SEÑOR Y DADOR DE VIDA quien nos anima psíquicamente para convertirnos en verdaderos seres humanos, en verdaderos HIJOS DE DIOS.

El Águila del Espíritu posa sobre el Nopal lleno de espinas... símbolo de que el Espíritu Santo viene como premio sobre las pruebas en el fiero combate con el MÍ MISMO. El Nopal, a su vez, surge en medio de una laguna, símbolo del trabajo sobre las aguas de vida. Finalmente, el Águila se traga a la Serpiente, símbolo de que el Espíritu se alimenta de la Serpiente mágica ascendente sobre nuestra columna vertebral.

El máximo sacrificio del Iniciado es incinerarse entre el Fuego sagrado, para volver a surgir como Cristo resucita luego de su muerte y de su resurrección.

Cada uno de los pueblos tendrá, a su vez, el testimonio de sus ANTIGUOS PADRES, con la gloria suprema de las conquistas que nos hablan, no de territorios vecinos, ni de políticos audaces, peor aún del sometimiento y esclavitud de los vecinos..., sino de la liberación del Espíritu en las gestas libertarias contra el YO PSICOLÓGICO.

Existen muchos pueblos que sufrieron, y aún sufren, las circunstancias de errores históricos. Otros, en el mejor de los casos, fundieron en su sangre los principios hermosos de la sangre de otros pueblos y la hicieron más fuerte, más noble y más poderosa, constituyendo un experimento sagrado para dar origen a nuevas subrazas, con el poderío crístico mejorado de los antecesores que le dieran origen.

Más que la Sangre como raza, debemos buscar retornar al origen divino. Más que divulgar o promover orgullos, debemos mejor buscar la conquista del Ser. Más que reconocer el valor innegable de las leyendas épicas, debemos retornar al estudio de todo aquello que le hace falta a nuestro mundo interno, para que nos abra la puerta de sus grandes misterios.

Santa Alquimia con su pica santa... en la que el Noble Caballero (el Alma humana) vence al Dragón (el ego o mí mismo) y conquista el Fuego sagrado para liberar a la Doncella que mora en el castillo interior (el Alma divina). Y, luego, consumir con Ella las BODAS ALQUÍMICAS para conquistar el regreso al Paraíso espiritual.

Las enseñanzas gnósticas sin duda cumplen una misión sagrada que nos explica la diferencia entre tener personalidad y obtener realmente la conquista del Espíritu. Por lo tanto, eduquemos nuestra Alma para conquistarnos a nosotros mismos.

¡La Paz y el Amor del Cristo sean con vosotros y vuestros Espíritus!

UN SERVIDOR.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Mensajes de lo Alto

¡Que la Luz y el Amor del Padre sean con todos!

Hermanos:

Es muy difícil reconocer los verdaderos mensajes de lo Alto. Especialmente problemático hoy en día, con tanta maldad reinante escondiéndose con caras de piedad y devoción.

Más aún, resulta muy confuso hacer obra sin que ello despierte la envidia, la curiosidad, la maldad y hasta los sentimientos más ínfimos llenos de perdición para quien los profiere.

El Maestro Samael Aun Weor, un gran Maestro, no cabe duda que fue y es un noble Ser, que se sacrificó por la humanidad, y se sigue sacrificando, llevando la Luz interior y, sobre todo, el auxilio en intuitos maravillosos, que nada tienen que ver con espiritualismos, espiritismos, y dictados astrales.

Las experiencias íntimas son del Ser de quien las disfrute. Aunque tengamos una pequeña porción de Esencia, ya que el EGO o mí mismo nos posee en un 97%, la Esencia recibe los mensajes y, según el grado de despertar, las personas pueden ayudarse con dichos mensajes o auxilios.

En el gnosticismo cristiano samaeliano auténtico el trabajo interior profundo es cuestión de disciplina diaria, de extremada fuerza de voluntad y de inmensos anhelos. El Padre Interno, en su infinita misericordia, nos habla y nos conduce entre los mecanismos de la Esencia, si es que, en verdad, trabajamos día a día en la meditación a fondo, en forma científica y verdadera.

Debemos, por tanto, establecer la oración, la meditación, y la práctica diaria, como una disciplina de vida.

Debemos volvernos hacia nuestro mundo interno, donde todas las partes autónomas y autoconscientes del Ser deben buscar su integración mediante la formación de la energía psíquica elaborada con los choques concientes. El resultado lógico de dicho trabajo es el HIDRÓGENO SEXUAL SI 12, verdadero alimento de la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes: Devi Kundalini.

Los mensajes de lo Alto, verdaderamente, resultan ser inapreciables. Pero más lo son, sin duda, aquellos que demuestran autenticidad porque nos invitan al trabajo y a la devoción más profunda a nuestro GURÚ INTERNO, nuestro Maestro Íntimo que mora en cada uno de nosotros.

En esencia debemos buscar la castidad en pensamientos, en palabras y en obras.

Es difícil distinguir, en la vorágine diaria, y saber escuchar la voz del Cristo. Esa voz no se encuentra en persona alguna, sino en el corazón de cada uno, sabiéndola escuchar en meditación. El trabajo sobre la muerte del ego, o conjunto de agregados psicológicos, es lo único que nos puede garantizar que sepamos escuchar la voz del Ser.

Debemos hollar la senda de la santidad.

Debemos penetrar en los grandes misterios, pero con la humildad de los gurús que renuncian a todo honor y que nos llevan por el camino de la Compasión y el Amor.

La humanidad necesita actualmente, más que nunca, del Amor y de la Compasión de los nobles Seres que escuchan, consuelan, instruyen, orientan, y sanan el corazón con lo mejor de sí, sin pedir nada a cambio.

Desde el fondo del corazón de la Logia Blanca, los Templos Sagrados están abiertos de par en par para todos aquellos que luchan por buscar y por comparecer concientes a los Mundos Superiores.

Para nadie constituye un secreto que el Maestro Samael nos ha invitado siempre a su Templo Sagrado. Él nos espera. Él Anhela ponerse en contacto con sus discípulos para que reciban la enseñanza superior de labios a oídos, a fin de regenerar completamente su Alma.

En la Logia Blanca se encuentran Templos para sanar, para aprender, para cumplir con sagrados oficios, para beneficio de la Gran Obra del Padre que mora en Secreto.

Debemos, con humildad, con sencillez y con devoción, ser como los niños para alcanzar el Reino de los Cielos.

Nuestro lema divisa es Thelema

Orad, meditad, transformad vuestro corazón en la cuna del Amor del Padre.

¡Que las Bendiciones de Dios todopoderoso estén con todos nosotros!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Morir es una decisión

¡Que la Luz del Cristo esté con todos ustedes y sea con nuestros Espíritus!

Hermanos:

En instantes en que escribía este mensaje, comprobé con atención la enorme y la grave necesidad de la enseñanza gnóstica samaeliana, en todos los rincones del mundo.

La fascinación del mundo exterior se encuentra a la orden del día.

Hablar de grandes misterios y de indecibles secretos, de insignes revelaciones, es casi en vano, porque la humanidad dirige su atención a las cosas superfluas y perecederas.

Hablar del ultra, de los misterios que los Cielos encierran, de poco sirve como ayuda para todos, si ni siquiera sabemos quiénes somos realmente y cómo estamos en lo profundo de nosotros mismos, qué fuerzas se mueven en nuestro interior, y por qué nos conducimos en forma mecánica, como la mariposa que busca la lámpara o el fuego encendido sin discernir que puede quemarse.

La enseñanza gnóstica, transmitida por el Maestro Samael Aun Weor, ha sido difundida abundante y notablemente por todos los medios. Pero no basta difundirla, sino que debe explicarse, sin ponerle puntos y comas, con sentido práctico y con la versatilidad de que puede servirle a la humanidad para resolver sus dudas, sus inquietudes y sus problemas como una Luz que aclara el camino y elimina todas las barreras.

En el proceso de muerte mística incuestionablemente no queda lugar alguno para la ambición y, menos aún, para la fantasía. Muy por el contrario, el crudo realismo lo caracteriza. Debe vivenciarse, de una forma brutal, la realidad que en nuestro interior cargamos, pues existe la charla ambigua, la murmuración, la crítica, el orgullo, el amor propio, la vanidad, los cientos de miles de agregados derivados, que no permiten el advenimiento de la Luz verdadera de conocimiento y que impiden la expresión de espiritualidad auténtica.

Resulta obvio que, cuando el proceso de muerte mística es efectivo, al morir los defectos, nacen las virtudes. Y estas virtudes revitalizan y vuelven más efectivas las cualidades y las posibilidades del Alma.

Estos atributos, o posibilidades del Alma, resultan ser algo sagrado. Algo que sólo pertenece al Ser Interior profundo. Por ello, deben mirarse con eminente respeto y deben manejarse con devoción superior y suma veneración.

Morir radicalmente en los defectos significa renunciar, hasta las últimas consecuencias, a la ejecución de una voluntad equivocada que pretende expresar, no la Voluntad Divina, sino la del ego o de los defectos psicológicos.

Morir en los defectos representa un trabajo que deberíamos practicar sin descanso, y sin doblegarnos, ante la desazón que provocan en nosotros mismos, los instantes en que somos sometidos a prueba. Los momentos en que nos conmovemos, porque la soledad y las dificultades a las que nos enfrentamos nos hacen dudar e inquietarnos, al tiempo que nos prueban y nos tientan ante la elección más fácil, y más cómoda, de la renuncia, para continuar en la vida mecánica, en el día a día inconsciente, en la cotidianeidad maquinal del orgullo y del amor propio.

Realmente, los frutos benditos de la muerte mística constituyen los gestos de Conciencia y de Amor que podemos rescatar de ese fiero combate contra el mí mismo.

Realmente, morir representa una decisión colosal, titánica, tremenda, pero muy sabia. Muy difícil pero grandiosa para la construcción de nuestra Alma.

Benditos quienes encuentren en la muerte del ego el camino de ruta de regreso al Padre Solar.

Bienaventurados quienes buscan consuelo con la convicción de que deben CAMBIAR para encontrar la verdadera felicidad.

Bienaventurados los hombres y mujeres valientes que, todos los días, deciden morir en sí mismos y oran sin cesar para cumplir con la Voluntad Divina.

¡Que la Paz reine en todos los corazones!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La Luz

¡Que la Paz del Cristo sea con todos nosotros!

Estimados hermanos:

La Luz siempre ha sido anhelada por todos nosotros.

No obstante, resulta preciso percatarnos que somos precisamente nosotros mismos quienes nos alejamos de Ella.

Cuando no encontramos Luz, encontramos la expresión de nuestras mismas tinieblas.

Cuando las personas apelan a su Luz, hablan con la Luz y actúan con la Luz.

Como no hay trabajo sobre sí mismos, obviamente, resultan ser muy escasos los destellos de Luz.

La Luz produce más Luz. Las tinieblas producen más oscuridad.

Es un hecho irrefutable e irrefutable que, si no luchamos por la Luz interna, no produciremos Luz en nuestro camino ni en el de los demás.

Cuando nos dedicamos a buscar la Luz, a la fuerza debemos combatir la oscuridad existente dentro de cada uno de nosotros.

No podemos producir Luz si no nos hemos ganado el derecho de más Luz, combatiendo los errores continuos de nuestro querido ego.

Cuando comenzamos a percibir sinceramente la realidad interna que cargamos dentro, nos damos cuenta del verdadero estado que llevamos noche y día.

Las más grandes enseñanzas, los más grandes misterios, las más grandes expresiones místicas, poéticas, humanitarias o solidarias, quedan en nada, porque son recibidas y ejecutadas por nuestros agregados psíquicos. De hecho, todo lo que hacemos en esa forma no tiene continuidad y sólo aparece, esporádicamente, cuando anhelamos encontrarnos con la parte buena a la que nos tiene acostumbrados nuestra personalidad.

Encarnar al Cristo es un verdadero acto de amor y de renunciación.

El Cristo siempre nace cuando hemos hecho morir, dentro de cada uno de nosotros mismos, las traiciones, las ambiciones, las faltas de respeto, los orgullos, las vanidades, etc.

El Cristo es la Luz, es la Verdad, es el Amor, el Camino y la Vida.

Al tener la Luz, encarnamos el Amor, el Camino y la Vida, al tiempo que nos encontramos en el Calvario de la renunciación a todo apego, vanidad, gloria profana, etc.

Busquemos la Luz y entonces nuestra oración, nuestros actos, nuestros pensamientos y, sobre todo, nuestros frutos serán bendición para todo el mundo.

Y, hoy más que nunca, nuestro mundo necesita del amor y de la bendición de corazones purificados irradiando la Luz del Cristo.

¡La Paz sea con todos nosotros!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Cada cosa tiene su lugar y su tiempo

Respetados hermanos: ¡la Paz del Cristo sea con todos ustedes!

Hermanos:

Vivir el momento es lo mejor para poder descubrir los destellos de la Conciencia.

Si estamos atentos todo el tiempo, indudablemente comprenderemos la virtud maravillosa de la prudencia, la cual se relaciona con que cada cosa tiene su lugar y su tiempo. Y, sin duda, se actúa mejor cuando se camina en consonancia con la prudencia.

La prudencia se relaciona con el respeto al derecho ajeno. La prudencia es la Conciencia manifestándose para manejar con sumo cuidado las palabras, los hechos, los pensamientos y los juicios. Ninguna elección es sabia si no va vestida con el ropaje hermoso de la prudencia.

No podemos negar que todo tiene su sitio apropiado, que todos tienen su valor, pero ¡qué impertinente se vuelven las cosas fuera de su lugar y fuera del tono adecuado! Es como si una nota, en una melodía, estuviera discordante, emitiendo un sonido destemplado y distorsionante de la hermosura de una composición.

Las palabras fuera de tono, faltas de armonía y de amabilidad, suelen echar a perder el mejor de los discursos. El tono de la amistad, el compañerismo, la cordialidad, y la amabilidad, constituyen monedas inequívocas de una relación maravillosa y constructiva.

Muchas veces dejamos escapar oportunidades hermosas porque no supimos aprovechar el momento con un gesto de educación y buenas maneras, o, en el mejor de los casos, con un actuar muy discreto y prudente.

Las grandes disputas se evitan cuando se saben expresar las cosas con un tono que denota el afán de ayudar y de construir.

La sinceridad no debe caer, en ninguna forma ni ocasión, en la expresión imprudente o fuera de lugar. Aun la sinceridad debe buscar su sitio, de manera que brille con Luz, aclarando el camino, y no dé pie a malos entendidos.

La convivencia con los demás nos enseña y nos instruye.

Por ello, debemos hacer de la vivencia del momento un arte al cual le debemos dedicar un tiempo de observación y reflexión.

Cuando todo se encuentra en su lugar y en su momento, indudablemente, estamos en buen camino de adquirir nuevas luces para nuestro aprendizaje y conocimiento.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos ustedes y conmigo!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

En búsqueda de la perfección

Respetados hermanos: ¡que la Paz sea con todos y conmigo!

Hermanos:

El mundo, en estos tiempos, está siendo sometido a un proceso doloroso de purificación y de preparación.

Siempre que una edad se acerca a su final, acontecen dolores de parto para el surgimiento de una nueva civilización, fortalecida y enriquecida con dicho proceso.

Cada uno de los sufrimientos o etapas nos conducen a cambios precisos y necesarios.

Así como ha ido cambiando el cuerpo en su forma anatómica, constitucional, física o vital, resulta necesario que el Alma se prepare para esas grandes transformaciones

Dicha preparación resulta necesaria para que Ella supere el temor y para que contribuya, con el equilibrio preciso para esos momentos, a que el señalado tránsito, por demás catastrófico en el aspecto natural, mantenga los Espíritus dispuestos a recibir con amor el cambio que demanda la Divinidad y la Madre Natura.

Por ello, hoy más que nunca, resulta preciso que nos volvamos más reflexivos, meditando y buscando cada vez más el auto perfeccionamiento sincero.

En la medida en que nos interioricemos a fondo, encontraremos el estado interior adecuado para que nuestra ESENCIA reciba la fortaleza y el equilibrio necesarios.

No podemos esconder la evidente urgencia de aprovechar el tiempo en el trabajo interior psicológico todos los días. Y, debido a que la Naturaleza no da saltos, resulta preciso que cambiemos y preparemos todo para el cambio.

La Naturaleza absorbe la energía y la readecua de acuerdo a las necesidades vitales.

El hombre, en el ir y venir de la Rueda de Samsara, no puede salirse de dicho tránsito, pero ha transcurrido ya tiempo desde que el Maestro Samael nos dijera que, en lugar de esos retornos, resulta necesario que aconteciera en nosotros el despertar y la pronta liberación espiritual, lejos de los apegos de la carne, del mundo, de la ignorancia y de las leyes inferiores que nos sirven para PAGAR saldos y para cancelar cuentas pendientes con nosotros mismos y con los demás.

Muchas personas han muerto en estos días. Profundo dolor y graves consecuencias suceden en el Medio Oriente, al igual que en otros muchos lugares de nuestro Planeta.

Busquemos la auto perfección para que venga una esperanza a nuestro Planeta.

Quienes oren, mediten, y busquen incesantemente la amistad con DIOS NUESTRO PADRE CREADOR, obviamente, se encontrarán en mejor disposición de ayudar a este mundo que tanto lo precisa.

Se necesita energía positiva, se necesita iluminación, se necesitan fuerzas vibratorias positivas y armoniosas para nuestro Planeta.

Cientos de niños han muerto a causa de las bombas. Miles de esperanzas se han perdido.

La tierra nos da sus mensajes de alerta con las catástrofes naturales.

El Salmo 1 nos dice: «*Señor, quién es el hombre para que de él te ocupes, quién es el hombre para que de él te acuerdes...*», porque, en realidad, somos como hormigas, como brizna de polvo que vaga por el desierto.

Por eso, os llamamos a la reflexión más profunda.

Os llamamos a la oración, a la caridad, al perdón, a la piedad.

Os llamamos, en nombre de la GRAN CONCIENCIA UNIVERSAL, porque toda forma de egoísmo, o de pensamiento recalcitrante, constituye una gota más que nos empuja al abismo.

En esta hora de gran responsabilidad, oremos y reflexionemos. Meditar en nuestros defectos y desviaciones de carácter es cardinal y necesario.

Debemos renunciar al mí mismo, aquí y ahora, para que seamos todos DIFUSORES DE LA GRAN LUZ DEL CRISTO, lo único que puede sanar y salvar a las Almas.

¡Benditos los que vienen en nombre del Señor Dios, Padre de todo lo creado, y hablan con amor y bienaventuranza, amén!

¡Que la Paz reine en sus corazones!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El cambio debe nacer en el corazón

¡Que la Paz de Cristo sea con todos, y con nuestros Espíritus!

Hermanos:

Mucho se ha dicho sobre los aspectos más interesantes y relevantes de la antropología y de la psicología gnósticas.

Pero, hablando sin ningún reparo, debemos reconocer y confesar que nada cultural, que nada del estilo de vida gnóstico, encierra sentido alguno, si no nace en el corazón la necesidad íntima de cambiar.

Para cambiar, indispensablemente, debemos disponer y desplegar fuerza de voluntad.

Ello posibilita renunciar a lo más querido por nosotros que es el EGO O MÍ MISMO, aquello que representa nuestra personalidad y, por qué no decirlo, la efigie mental antigua de nosotros mismos.

Cuando una persona se engalana para presentarse socialmente todos los días, cuando las personas preparan incluso el mismo discurso a la defensiva para mantener sus propios argumentos, únicamente ejecuta el culto a su propia personalidad, al orgullo de ser como es, y como ha sido, desde hace mucho tiempo.

La necesidad íntima de cambiar proviene de la chispa divina, de nuestra Esencia, anhelando emanciparse del yugo opresor de los yoes que nos condenan a la programación dolorosa de nuestro día a día.

La forma de ser en todos los campos, religioso, social, laboral, doméstico, etc., de cada uno de los escenarios donde nos desenvolvemos, lamentablemente, sólo destila el perfume del ego o mí mismo.

Rara vez los destellos del Ser asoman para traducirse en amor y en servicio a los demás, en forma desinteresada, sin los pensamientos recalcitrantes que se han enraizado gracias a nuestros apegos y a los orgullos procedentes de nosotros mismos.

Hay que cambiar, partir de cero radical todos los días, para poder liberarnos de esas formas caducas de ser. Resulta indispensable buscar la íntima convicción que nos permita crear la fuerza de voluntad.

Si todo lo hacemos bajo un enfoque externo, indudablemente, todos los esfuerzos caerán estrepitosamente en el sumidero de todas las tendencias que se agitan sin ninguna fuerza trascendental capaz de llevarnos a un mejor estado interior psicológico. Allí donde el SER se manifieste plenamente.

Orar, meditar, reflexionar, observarnos, luchar por vencernos a nosotros mismos, resultan claves extraordinarias para conseguir vivir en un estado mejor, en una mejor situación espiritual.

¡Que las Bendiciones de Dios nos ayuden a cambiar definitivamente!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Todo es posible para Dios

¡Que la Paz del Cristo sea con todos vosotros!

Estimados hermanos:

Todo es posible para Dios.

Y, por ello, debemos suplicar diariamente en búsqueda de su amor, de su perdón, de su infinita generosidad.

Él es el Señor de la Gracia.

Él es todo sabiduría.

Él nos ha creado y conoce uno a uno nuestros pensamientos.

El Cristo Jesús nos enseñó a establecer una relación muy íntima con Él, porque es NUESTRO PADRE.

Teniendo Padre, todos nosotros, sus hijos, podemos buscarlo en el momento que necesitamos.

Para Dios todo es posible.

Él detuvo el sol durante tres días. Y los israelitas estuvieron asombrados de su poder.

Él derrumbó los muros de Jericó y concedió la victoria a su pueblo.

Él fue capaz de perdonar a una Ramera.

Él está siempre con nosotros, dispuesto siempre a acompañarnos a ser osados, respetuosos, contritos y llenos de fe.

Dios es nuestro Padre y nos ama todos los días. Busquemos su amor y Él nos guiará por los caminos de la Vida, de la Luz y de la Verdad.

Sólo quienes renuncian a su amor, no creen y se van tras actitudes equivocadas, donde el negativismo y el pesimismo constituyen la contraseña de la tentación y de la esclavitud del ego o mí mismo.

Cuando tenemos una relación cercana con nuestro DIOS ÍNTIMO, nuestras acciones son una extensión válida de su amor que alcanza hasta los demás. Entonces, no seremos partícipes de ninguna equivocación, ni tampoco de ningún acto de impiedad.

Dios nos perdona, nos habla y nos guía siempre que nosotros estemos con Él, en la circunstancia que sea, porque de Él es el tiempo, el espacio, el aquí y el ahora, el mañana, lo creado, sus criaturas, etc.

Encomendemos a Dios nuestros pasos, y la Luz brillará en nuestro camino y en nuestros actos.

Y transmitamos esa fuerza divinal del amor hacia los demás para que tengamos abundancia en el corazón para bendecir y para acompañar a nuestros hermanos y a nuestros semejantes, ahora y siempre.

¡La Paz en el corazón sea con todos y conmigo la Misericordia de Dios!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Nuestro Amor para los que oran por la Paz

¡Bienaventurados los hombres que trabajan por la Paz, serán llamados Hijos de Dios!

Hermanos:

Nos conmovemos infinitamente por las palabras de tantos hermanos preocupados por la falta de paz en el mundo.

Y, más que hablar sobre las causas, suplicamos a todos, en cambio, orar sin descanso para que las comunidades que sufren la violencia irracional pronto reciban el bálsamo para curar sus sangrantes heridas; para que escuchen las palabras de aliento para defender sus legítimos derechos; para que encuentren la Luz en la oscuridad de la crueldad y del odio inexplicable para tantas víctimas indefensas e inocentes que han sufrido indecible e injustificadamente en estos últimos días.

Irradiemos Amor a la humanidad.

Hoy más que nunca busquemos UNIRNOS EN UNA SOLA VOZ, CLAMANDO POR PAZ Y POR MISERICORDIA A DIOS. Los niños y las mujeres que han muerto, eran vidas útiles y llenas de esperanzas viviendo en sus países, que ahora se encuentran en las tinieblas del odio y la desazón.

«Bienaventurados los que padecen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados».

Esta promesa de nuestro Señor el Cristo, debemos repetirla constantemente para acompañar a las víctimas en su momento de dolor y para nos sintamos con ellos como ángeles esperando que la paz y el amor vuelvan a esas tierras, lejanas a nosotros, pero presentes en nuestro corazón.

Con todo respeto y de todo corazón: ¡que vuestras oraciones se multipliquen por la Paz en nuestro mundo y lo llenemos de la Luz de la Conciencia de y de actos piadosos, amén!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El Propósito

¡La Paz sea con todos en sus corazones!

Hermanos:

Cada una de las cosas que hagamos que sean para la honra y gloria de nuestro Dios Íntimo.

La mejor manera de honrar al PADRE INTERNO es, ni más ni menos, que no hacer uso en vano de su Santo Nombre. Esto quiere decir que debemos obrar con respeto, pues, quien así se conduce, se honra a sí mismo y a los demás.

El propósito de todos nosotros debe ser morir en sí mismos.

Todo vestigio del yo, por mínimo que pareciera, resulta suficiente para deshonar al PADRE INTERNO que cada uno de nosotros tiene.

La voluntad sagrada de DIOS, de nuestro PADRE INTERNO, no transige con ninguna forma del mal, con ninguna forma de irrespeto, pues una simple brizna de polvo negro es suficiente para acabar con la pureza del Alma y el Corazón.

En momentos que escribía este mensaje, nos encontramos a punto de dar ánimos a personas que, a causa de sus problemas, se encuentran tristes. Nos conducimos a dar la sagrada misión gnóstica, y eso nos procura mucho regocijo íntimo. El ambiente de alegría, la bendición de contar con tantos amigos y hermanos, la enorme dicha de compartir las sagradas enseñanzas gnósticas, ciertamente, constituyen un bálsamo para nuestro Espíritu que se debe preparar para el combate fiero contra el mí mismo. Y no nos conduce ningún otro propósito que servir sin interés a la causa.

Los hermanos ni remotamente sospechan de nuestro grado íntimo. Apenas dos personas lo conocen, y eso es suficiente porque así conviene que moremos en secreto, no cometiendo por ello delito alguno pues no existe mejor gloria cual saber que nuestro Padre nos conduce y nos concede la iluminación para servir a los demás, con la íntima convicción que cumplimos una orden sagrada que respetamos irrevocable e indeclinablemente.

Si nuestro Padre nos ordena callar ¿quiénes somos nosotros para cuestionar su sagrada decisión? Somos indignos de que se conozca nuestro Nombre Interno. Basta, por tanto, que se esté al tanto de nuestro nombre de pila entre quienes cumplimos la misión.

Honramos a un Padre al cual no somos dignos siquiera de desatar la correa de sus zapatos, porque la imagen física no es nada, sino una figura apenas atrapada en las tres dimensiones temporales del mundo físico.

Agradezco infinito a J. M. y a su esposa, por su amistad y por su lealtad, quienes, aparte de hacer llegar mis mensajes, me tuvieron que conocer por orden de la Logia Blanca.

Ellos son colaboradores. Nada más. Agradezco infinito su silencio y el premio enorme de su amistad, y por haber comprendido que era necesario el secreto.

Públicamente, debo agradecerlo, porque no sería agradecido de mi parte desconocer que me acompañan con su amistad, con su oración y con su temple, sobre todo cuando tienen que llevar a la comprensión y a la meditación los eventos y los sucesos para su propio crecimiento íntimo.

Hermanos: todos podemos ser amigos, todos podemos y debemos ser hermanos.

Pero, sin el irrespeto, y sin el culto vano a la personalidad, pues soy el primero en cumplir con lo que el bendito Maestro Samael Aun Weor nos ha enseñado: debemos cuidar el cuerpo físico, pero no rendirle culto a él ni a la personalidad que, a duras penas, constituye sólo un instrumento.

Morir es lo mejor. El trabajo interno en la Psicología que debemos reconstruir en nosotros es lo más valioso. El apego a los principios gnósticos, con la valentía del soldado que acepta la consigna de morir encarnando la Voluntad del Padre, representa lo más importante.

Visitando El Escorial comprendimos que allí existe mucha energía dispersa para bien de la Humanidad. En sus sótanos comprobamos la existencia de los sagrados ORPTAMUR, aquellos valientes guerreros que no abandonaron jamás su puesto de campaña, cumpliendo su misión de vigilancia durante la Atlántida y la Lemuria.

He aquí que moran entre nosotros muchos silenciosos ORPTAMUR, que honran, hoy en día, a su Padre, con su silencio inviolable, como conviene que actúen los disciplinados guerreros que luchan contra el EGO, contra el MÍ MISMO. Así como pelearon esos HERMANOS NOBLES contra las funestas consecuencias del órgano Kundartiguador de los traidores que seguían a ORHUARPA.

Hoy, como entonces, vale la pena retomar esa consigna sagrada: ser valientes y nobles en la causa como guerreros, como los auténticos JUDOKAS que practican el formidable YUDO O JUDO PSÍQUICO para vencerse a sí mismos.

Esto último constituye el summum de la Voluntad del Padre, para construir y regenerar el cuerpo, el Alma y el Espíritu. Resulta vano, por tanto, adorar la personalidad física, cuando descuidamos tanto el Alma y el Espíritu.

Con mi mejor voluntad, espero que se comprenda bien el mensaje y que, de su lectura, se extraiga comprensión y desde luego el mejor de los entendimientos.

¡Que el Cristo nos irradie su Amor y nos dé la Luz en nuestros corazones, y permanezca con todos sin distinción!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El llamado de la Logia Blanca

¡Que la Paz sea en todos los corazones y en nuestros Espíritus la bendición de Dios!

Hermanos:

Decía el Maestro Samael que los verdaderamente regenerados por la Gnosis apenas serán unos cuantos. En la mayoría del final de cada tiempo, de cada raza, el destino de la mayoría fue, en efecto, la perdición, siendo sólo unos cuantos los salvados. Ésa fue la regla.

Incuestionablemente, por ello, debemos aprovechar al máximo el tiempo de práctica, y de comunión, con nuestros hermanos.

Debemos percatarnos que, cada vez más, los tiempos están siendo escasos por el ritmo acelerado de destrucción, de desasosiego, de catástrofes, de epidemias, de guerras, etc., que brotan, dolorosamente, por doquier.

Ayer leíamos, con mucho dolor, porque, sinceramente, nos conmueve el corazón el dolor de nuestros hermanos libaneses, la muerte de tanta gente que estaba refugiada, huyendo de la guerra. Murieron niños, mujeres, y ancianos. No hubo piedad para con ellos, a pesar de que se encontraban ajenos al conflicto, durmiendo durante la noche. Ese dolor, mediante la Conciencia, debemos transformarlo en comprensión, para traducir el mensaje divino que se encuentra inmerso en él.

En medio de la locura colosal, debemos reflexionar, profundamente, el hondo significado que constituye la recomendación samaeliana de vivir el momento.

Vivir el momento, de instante en instante, nos conduce, inevitablemente, a la mejora cualitativa para mejorar el trabajo psicológico interior profundo dentro de cada uno de nosotros que, ineludiblemente, es preciso que llevemos a término.

Por ello, reiteramos los llamados constantes a reflexionar, y a practicar, para convertir nuestros hogares en verdaderos santuarios para irradiar amor y energía positiva.

Llamamientos decididos para que volvamos a la reunión de la familia con motivo de la oración, de la práctica, de la cadena para irradiar el amor, de la práctica sagrada de la meditación y, desde luego, de vivir en castidad en pensamiento, palabra, y obra.

Nuestro mundo lo precisa hoy más que nunca.

Nuestro mundo necesita de la labor entrañable del misionero dedicado a consolar, y a enseñar la Bendita y Sagrada Gnosis, para que la humanidad se beneficie con su Mensaje venerable que proviene de la Logia Blanca.

Los benditos Maestros Samael Aun Weor y Litelantes nos invitan, siempre, a la vivencia cotidiana de la Gnosis y a colaborar con nuestros hermanos y semejantes, auxiliándolos en el caso de necesidad.

Santiago Apóstol, en su hermosa Epístola, nos dice: *«La verdadera religión es: consolar a las viudas, proteger al huérfano, visitar al preso, darle de comer al hambriento, darle posada al peregrino, curar al enfermo.»*

Un grupo de hermanos han concebido una labor maravillosa invitándonos a orar, a meditar, a irradiar amor para aquellos que ahora sufren la pérdida de sus hogares, y de sus seres queridos.

Otro grupo recoge alimentos, y los prepara para atender hogares de ancianos, orfanatos, procurando, además, medicinas a aquellos que no pueden costearse una consulta médica, o comprar el remedio para sus males.

Eso es parte del Tercer Factor: la Caridad Conciente.

Bandera hermosa que el Maestro Samael Aun Weor dejó para bien de la humanidad, como el brazo de Amor para el Movimiento Gnóstico.

¡Hay tanto que hacer!, ¡hay tanto por hacer en tantos lugares del mundo! Incluyendo en ello, por supuesto, nuestros mismos países, porque los jinetes del Apocalipsis anuncian los males, la pobreza, la muerte, el hambre, la guerra, las enfermedades, etc.

Debemos mejorar la calidad de nuestro trabajo personal con el desarrollo maravilloso de la fuerza del Amor interior. Esa fuerza que transforma los corazones en llamas poderosas para colaborar con Amor a los propósitos sagrados de la Bendita Logia Blanca, es decir, el propósito bendito que todos los Maestros reconocen y sirven, el mismo que el Cristo Jesús vino a Proclamar: el Evangelio del Amor y de la Luz.

¡Que la Paz sea con todos vosotros y vuestros Espíritus!

¡Paz Inverencial!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Nueva semilla para la nueva Era

¡Que la Bendición del Padre esté con todos y sus Espíritus!

Hermanos:

Los benditos Maestros Samael y Litelantes, en distintas ocasiones, nos llamaron a los misioneros para pedirnos que hiciéramos todo lo posible para que la enseñanza gnóstica abriera espacios a la juventud.

Nos decía la Maestra Litelantes que los jóvenes son los que, en realidad, estarían encabezando la nueva Era, toda vez que nosotros, los padres y los misioneros, mostrásemos la sabiduría y la paciencia necesarias, no sólo para dar buen ejemplo, sino para impulsarlos y procurarles el ánimo necesario para encontrar en la enseñanza gnóstica una verdadera escuela para aprender a vivir adecuadamente.

Por eso, ahora, conciente de ese llamado, retomando esas sabias palabras, nos dirigimos a todos los misioneros para que haciendo un noble esfuerzo, brindemos la Gnosis a los Jóvenes como una oportunidad para desarrollarse en castidad, en servicio a la humanidad, en actividades inteligentes y creativas para que sientan el ansia de autorrealizarse, y con ese impulso llevar la Gnosis a todos los rincones del mundo.

La energía y el dinamismo de la juventud resultan necesarios, tomando en cuenta que la juventud también constituye cuestión de actitud y no sólo de edades. Quien se siente joven siempre encontrará el espacio propicio para introducir cambios y para abrirse hacia el aprendizaje con la práctica y la creatividad que suelen acompañar a nuestros niños y, en mayor medida, a los adolescentes.

El maravilloso libro “Educación Fundamental”, del Maestro Samael Aun Weor, constituye una preciosa joya como texto de cabecera, donde podemos encontrar ideas, orientación, estrategias, etc. El mismo Maestro nos dice que ese libro en especial resulta, ni más ni menos, sumamente útil para toda persona que anhele “despertar Conciencia”.

Incuestionablemente, sirviéndonos de ese manual tan maravilloso, debemos, los misioneros, diseñar y estimular los grupos de práctica juvenil para alcanzar nuevas herramientas y lograr así que nuestra Juventud se convierta verdaderamente en nueva semilla para la nueva Era.

El libro “La didáctica del Autoconocimiento”, ciertamente, constituye el texto en que el Maestro nos habla de la Creación del Alma, y comienza, en sus capítulos iniciales, invitándonos a cambiar, a ser el odre nuevo para el vino nuevo, y a ser serios y prácticos en el trabajo.

El libro “Tratado de Psicología Revolucionaria”, y su complemento “La Gran Rebelión”, constituyen siempre la tradicional fuente de información si es que, en verdad, anhelamos que nuestra PSIQUIS se libere de los elementos infrahumanos que cargamos en nuestro interior.

El diálogo con los jóvenes, el abrirles espacio para aplicar en su vida la ventilación de sus dudas, y el trascender las etapas de maduración, para ser mejores personas, buenos ciudadanos, y futuros buenos padres, representa ciertamente una arma poderosa para que podamos entre todos construir que este semillero constituya una viva fuente de MISIONEROS juveniles y, por ende, de verdaderos apóstoles de la Gnosis.

Quienes somos padres y tenemos hijos dentro de la Gnosis, debemos comprender que no basta la reprensión, la imposición, o el fanatismo, con que solemos recetar la doctrina como un látigo de verdugo para justificar incluso nuestros propios traumas, temores, o frustraciones.

Por el contrario, la Gnosis vivida en familia, como fuente de entendimiento, de diálogo y de participación, en las distintas tareas del hogar y del estudio, fomenta que nuestros hijos nos contemplen con mayor confianza y, sobre todo, si nos esforzamos un poco en procurarles ejemplo, junto con la palabra sabia y oportuna, cuando buscan en nosotros la comprensión y la tolerancia para que juntos aprendamos a resolver problemas.

El Maestro Samael como padre extraordinario, transmitió en su familia esa devoción y esa claridad de su pensamiento, tal como también lo hizo con los misioneros en su momento. Por ello, debemos realizar un esfuerzo muy sincero para dedicarnos a la preparación de la nueva semilla.

Muy probablemente, en esa semilla maravillosa de nuestros niños y adolescentes, se cifrarán muchas esperanzas para la Gran Obra del Padre que está en secreto y para la Logia Blanca.

¡Que la Paz reine en vuestros corazones!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El Apostolado universal del Amor

Queridos Hermanos: ¡que la fuerza del Amor esté siempre con todos nosotros!

Hermanos:

Más que buscar la gloria personal, busquemos la Gloria de nuestro Padre Celestial, lo cual resulta posible a través de la búsqueda del Amor como apostolado Universal.

El Amor es capaz de sanar incluso las enfermedades del cuerpo y del Alma

El Amor es capaz de abrirnos nuevos caminos hacia el conocimiento.

El Amor es la fuerza maravillosa que nos transforma y nos lleva hacia la Conciencia.

Dios es Amor. Dios es conocimiento. Dios es Conciencia plena.

Por eso, hermanos, debemos orar, reflexionar, meditar, buscar las cosas trascendentales para anhelar, no nuestra felicidad, sino la felicidad de todos los seres.

El Amor es servicio, es caridad continua y conciente.

El Amor todo lo hace bien porque es entrega infinita.

Los grandes Seres que alguna vez poblaron la tierra dejaron, detrás de sí, una estela brillante de su Luz en las buenas obras que hicieron en bien de los demás.

El mal es perecedero, de triste recordación. El mal es y será siempre la negra densidad que nos impide ver cuando caemos en él.

El Reino de Dios nos llama y nos invita a ser Apóstoles para el mundo.

Debemos encarnar la fuerza del Amor, renunciando al ego o mí mismo.

Nuestra familia, amigos, hijos, compañeros, hermanos, necesitan de nuestra Luz de Amor siempre.

Cada hombre y cada mujer, cada joven y cada anciano, cada niño, son una estrella en potencia. Para que la Luz de cada estrella brille, cada estrella debe ser un reflejo del CRISTO SOL.

Por eso resulta tan necesario e imprescindible el trabajo en el ego o mí mismo, porque sólo así podremos algún día ser como lámparas en el firmamento, irradiando el Amor bendito, para tantos que necesitan un consuelo para su Alma atribulada.

Debemos, entonces, purificar nuestro corazón de cada sentimiento que opaque esa maravillosa energía positiva que Dios nuestro Padre nos ha brindado.

El día que el Amor hable a través de nuestras bocas, y desde nuestros corazones, el mundo se transformará y ya no habrá más odio, ni maldición, en él.

Hermanos: para pertenecer a esa Blanca hermandad, resulta preciso darle forma al Apostolado Universal del Amor, a fin de que tantos seres precisados de salud, de paz, de armonía, de una palabra de amistad, de oración, de apoyo, de consuelo, de compañía, de enseñanza, de oportunidad, encuentren en nosotros a un servidor en el nombre del Cristo que es el supremo Amor Universal.

¡Paz Inverencial y que la Luz del Amor sea con todos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La misión sagrada de la Logia Blanca

¡Que la Paz sea con todos vosotros!

Hermanos:

Con mucho gusto respondemos a inquietudes que se nos han hecho llegar, en especial sobre la misión que cumple la Sagrada Logia Blanca.

Debo informarles, para que quede bien claro, que existen varias Logias Blancas. Actualmente, rige la que está encabezada por el Bendito Señor Jesús el Cristo, el Maestro de Maestros. Y, desde luego, asume y ejerce en plenitud sus funciones específicas en la Santa Iglesia Gnóstica.

Además, por su parte, existen y ejercen su labor los Sagrados Colegios de Iniciados que resultan necesarios para formar al MAESTRO INTERIOR, y, además, para ordenar todo cuanto precise el ANCIANO DE LOS ANCIANOS DE LOS DÍAS, quien es el Padre de todos los Padres Nuestros y, que, desde el Sagrado Abstracto, está enviando el impulso volitivo con el fin de que se cumpla el PLAN CÓSMICO COMÚN.

Incuestionablemente, esta misión rebasa toda comprensión del ser humano, por cuanto requiere, además de una amplia y excepcional claridad conceptual, una clara experiencia vivida.

El director del Sagrado Colegio de Iniciados es el Señor SANAT KUMARÁ, quien nos instruye a todos en los pasos precisos para que, de acuerdo a nuestro nivel específico, podamos cumplir con la misión que se confiere en función de ese Plan Cósmico.

Algunos Maestros aguardan el momento específico para cumplir con lo que se tiene que cumplir. Ningún Maestro ejecuta lo que cree conveniente, si no es con la orden sagrada precisa, que se le transmite a su GURÚ ÍNTIMO. Además, antes de cumplir con la misión, el Maestro debe ser preparado, instruido, adiestrado, para que pueda comprender y ser fiel al GRAN PADRE CÓSMICO COMÚN.

Interesa señalar que quien quebrante el juramento, obviamente, será juzgado por los honorables SEÑORES DEL SAGRADO TRIBUNAL DE LA JUSTICIA CÓSMICA.

A nadie se le ocurriría, por tanto, tener jamás pretensiones particulares, y mucho menos consumir todo lo contrario de lo que ha recibido como instrucción.

Los Maestros de Gran Compasión aguardan también para intervenir con el Rayo del Amor. Ese Rayo resulta ser tremendamente revolucionario, y también muy difícil de comprender, porque el Amor no trabaja con la lógica de los apegos, ni de las vanidades del mundo, ni tampoco transige con sentimientos vulgares de sentimentalismos fingidos.

Las Leyes del Rayo del Amor están plenas de CONCIENCIA, y trabajan en tal forma que jamás causan daños, ni engaños, en los demás. Lejos de eso, el SACRIFICIO Y EL APOSTOLADO marcan la pauta. Maestros del Rayo del Amor han habido que, en plena función de su apostolado o ministerio, han perdido la vida con tal de procurar entregar el mensaje del AMOR, del perdón, de la renunciación, etc.

Todos los Maestros tienen, y proporcionan, un poco de amor, un poco de justicia, un poco de medicina, un poco de rigor. Pero, hablando sinceramente, cada Maestro debe trabajar en aquello para lo que su Rayo le ha preparado o instruido, para cumplir, así, en mejor forma, el Plan Divino que todos los Maestros sostienen y obedecen.

Tal es así que la Logia Blanca es, y será, necesaria, en tanto exista el dolor, mientras subsista una sola lágrima que enjugar en el rostro de la Humanidad.

Resulta, por consiguiente, absurdo manifestar que la Logia Blanca ya no existe y que habrá de abandonar a la Humanidad.

La Humanidad necesita de la instrucción, de la orientación, de la guía espiritual, y esto, siendo de la Conciencia, no podría recaer en otras manos diferentes a las del magisterio del Sagrado Colegio Iniciático.

La misión sagrada de la Logia Blanca consiste en propiciar el desarrollo de la Conciencia de la Humanidad.

La Conciencia no constituye una abstracción, ni un fenómeno. Tampoco es un proceso, sino un Don Divino que contribuye a que el hombre obtenga la Luz del Padre en todo lo creado, y comprenda el máximo Saber de Sí mismo, para que así se exprese su Real Ser.

Mientras exista dolor en la humanidad, los Cristos vendrán porque sólo Ellos pueden enjugar las lágrimas y, comprendido el mecanismo de la falsedad, y del error, la ignorancia se transforme en Conciencia y en sabiduría plenas.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos vosotros!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Nada se resiste a nuestro poder

¡Que la Luz del Amor, sea con todos y con sus Espíritus!

Hermanos:

El Maestro Samael nos dio a conocer a todos la consigna noble de los Maestros de la Muralla Guardiania, donde moran y residen los Maestros de Compasión, los vigilantes del Santo Sepulcro, aquéllos que mantienen la maravillosa tradición del Cristo que renuncia a todo, y se sacrifica por Amor a la Humanidad, en la Sagrada crucifixión que a todos nos da la vida.

El lema de los Maestros auténticos de la Logia Blanca es: «*Nada se resiste a nuestro poder*».

Y, mientras se dice esta sagrada consigna, se traza el Sagrado Ocho, o signo del infinito, con la mano derecha sobre el corazón.

Esta consigna simboliza que NADA SE RESISTE AL PODER DEL AMOR, que constituye el infinito glorioso del Amor Divino que a todos nos mantiene y enlaza, que a todos nos ayuda a cumplir con los sagrados misterios que nos revela la Santa Cruz de la Redención.

Por eso, la Muerte Mística es, por excelencia, el camino al verdadero Amor, hacia la consigna de la Logia Blanca. Pero, este sagrado lema carecerá de todo valor en tanto no le demos vida en nuestro corazón.

Por ello, el neófito debe estar siempre dispuesto a perseverar en estos estudios, tomando como base el morir, sin descanso, en sí mismo, pues la renunciación al mundo materialista, y caduco, es lo mejor para encarnar la fuerza maravillosa del Amor.

NADA SE RESISTE A NUESTRO PODER, y ese poder es el poder del Amor.

El Amor constituye la moneda que paga todos los karmas horribles, por difícil que resulte para nosotros pensar siquiera en eso.

En el Templo de la Verdad Justicia, existe un ambiente de terror de la Verdad y del Amor. Una fuerza maravillosa, y espantosamente divina, que es capaz de perdonar el karma y de trascender todas las leyes inferiores, pues así corresponde como Ley superior.

El Amor verdadero es sacrificado, sufrido, dedicado, perseverante, conciente. Y no tiene fin.

Por ello, debemos morir incesantemente. Debemos sacrificarnos a toda hora por la humanidad. Y no existe mejor sacrificio que RENUNCIAR AL MÍ MISMO, AL EGO BRUTAL, QUE SIEMPRE NOS HA ESCLAVIZADO.

El único poder que vale la pena buscar para poder redimirnos a nosotros, y a los demás, es el poder del Amor.

¡Fuerzas maravillosas del Amor, avivad nuestros fuegos sagrados, para que nuestra Conciencia despierte!

¡Divina clave, bendita enseñanza, adorable consigna!

¡Que la Paz sea con todos con la fuerza del Amor, amén!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El Amor

¡Que la Paz sea con todos!

Hermanos:

Lo que el mundo necesita es amor, consolación, bálsamo para sus heridas, luz para sus dudas, apoyo para fortalecerse, valor para continuar el camino, meditación para escoger mejor sus ideas, determinación para enmendar sus errores, conocimiento para aprender que puede equivocarse, y humildad para alcanzar la sabiduría con prudencia y lealtad.

No es por ello vasto y suficiente que irrumpen tantos personajes, emergiendo con nombres rimbombantes, inventándose un cielo que no existe, lleno de glorias mundanas y de costumbres profanas.

El Amor, ya os lo he explicado, tiene sus Leyes. Una sola fuente del amor es la EMOCIÓN SUPERIOR que nace del Corazón del Cristo.

El culto a la personalidad no es, en modo alguno, necesario.

El mensaje de lo Alto nos dice que el Amor es lo único que puede salvarnos del camino de la perdición.

Los vicios existen por ideas equivocadas, por consuelos que no llegaron, por maltratos que se hicieron largos y penosos.

Las enfermedades, en parte, surgen de las Almas que están alejadas de la presencia grata de nuestro DIOS ÍNTIMO, porque nos hemos enfrascado en posturas egoístas.

La soledad, el miedo, el tedio y los delitos se dan porque estamos desacostumbrados a servir, a buscar lo útil y lo hermoso, que consiste en centrar nuestra atención en el mandato divino de Amar a nuestros hermanos.

La desazón, la confusión, la tristeza, la depresión y los suicidios se dan porque las personas han dejado de orar y de creer en sí mismas, además de que han caído en la equivocación de desviar su atención hacia lo material y hacia el egoísmo.

Los crímenes y las guerras se dan porque arrastramos al extremo las falsas conclusiones de orgullos vanos, de fanatismos patrios, de nacionalismos absurdos, de negaciones elitistas, y de fantasías farisaicas, cuando nuestra Amada Tierra es Madre de todos, y nos ha dado la vida, sus frutos, y sus hermosos paisajes, para deleite de todos, sin ninguna distinción.

Por ello, debemos buscar la Sagrada Encarnación del Amor y eso no sería posible si no renunciamos a todas las cadencias del ego o mí mismo.

El Sagrado y Bendito Gurú Samael Aun Weor, un Ser noble, lleno de Amor, impulsador de Conciencias, guerrero valiente, voz divina y llena de virtudes, nos envía siempre sus efluvios desde su corazón, y se encuentra presente, día a día, entre nosotros, tratando de guiar a las Almas inquietas que desean encontrarse algún día con su CRISTO INTERIOR.

Igual que este Noble Ser, los Señores de Gran Compasión hacen ahora una Gran Cadena continua, para que, aquellos sinceros devotos que anhelan la fuerza maravillosa del Amor, reciban el bálsamo que buscan de sagrado consuelo, en momentos en que la tristeza invade el planeta con tanta destrucción.

Hermanos:

Encended una vela de color amarillo todos los días, perfumad el ambiente con aromas como la canela y el incienso, invocad las poderosas fuerzas del CRISTO, el summum del Amor y medita profundamente en el Padre Nuestro, para que, en sintonía con la Divinidad,

llamemos a nosotros las fuerzas que pueden despertar la Conciencia y llenar a muchos de conocimiento y de amor.

El Amor nos llena de nobles sentimientos, orienta a los corazones confundidos, sana las heridas, y nos conduce hacia la Luz brillante de nuestro Padre, quien nos espera siempre con los brazos abiertos para darnos siempre su Sagrado Amor.

¡Que la Luz del Amor sea con todos, amén!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Los pasos y la Logia Blanca

Respetados hermanos: ¡la Luz y el Amor sean con todos!

Hermanos:

Cuando recordamos, tiempo atrás, que todas las cosas tenían un orden, lo afirmamos categóricamente. Desde el punto de vista esoterista, la Ley del Compás y de la Escuadra constituyen dos grandes principios que rigen la Ley y el Orden.

La Escuadra nos dice que todo debe tener una justa medida, que igual trascendencia tiene la altura como lo ancho, y que el espacio entre ambos es indiscutiblemente el necesario.

El Compás nos dice que la figura perfecta es el círculo, pero que éste puede extenderse si las manos se dirigen con sabiduría.

Y todo ocurre en el plano de la MENTE DE DIOS. El Gran Arquitecto del Universo nos ha dejado inmerso el plan divino para cada uno: construir el SAGRADO TEMPLO INTERIOR.

Esto sólo puede ocurrir en quien se vuelve aprendiz digno para seguir los pasos preciosos para ello:

1. Osar.
2. Callar.
3. Sufrir.
4. Amar.
5. Comprender.
6. Trascender.
7. Renunciar.

He ahí los 7 pasos sagrados hacia el interior del Templo Interno. Quien comprende la primera ecuación debe, además, cumplir con la segunda.

Desafortunadamente, quien aprende la primera: «Haz lo que quieras», olvida cómo resolver la segunda: «Tener sabiduría para Morir».

Incuestionablemente, los grandes Boddhisatwas comprenden, analizan, sufren, se sacrifican y, luego, retornan al Padre con el corazón pleno de AMOR y de buenas obras.

La primera gran buena obra es AMAR LA VERDAD.

La segunda buena obra es HONRAR A LA VERDAD.

La tercera buena obra es SER SIEMPRE UN BUSCADOR DE LA VERDAD.

Nadie habla de encontrar la Verdad porque, realmente, hay que ser PLENO DE AMOR Y DE JUSTICIA para ENCARNAR LA VERDAD y, una vez encontrada, SER LIBRES.

Esto sólo puede ser posible con la MUERTE DEL YO.

El Gallo nos dice ÉL ES ÉL, el que despierta a todos en la aurora inmortal del nuevo día. Gallo es el SAGRADO IAO, en la garganta del GRAN DEVOTO DE LA SAGRADA SERPIENTE.

La Logia Blanca entrega sus misterios a los devotos sinceros, a los que osan aprender a los pies del Gurú. En modo alguno, hemos de encontrar un GURÚ MÁS SABIO que nuestro PROPIO GURÚ INTERIOR.

Sólo el que mora en silencio como el eremita, con la luz hacia delante, y en eterno peregrinar, encontrará lo que busca.

Enigmáticas palabras, dedicatorias sublimes. La Logia Blanca es así: Misteriosa y Sabia.

Cada hombre, y cada mujer, tienen sobre sí una venda oscura que cierra sus ojos. Pero, a la vez, tienen, en su mano diestra, la Luz encendida de la Sabiduría. Esa Luz en la mano diestra es la Enseñanza de la Logia Blanca.

Cada hombre, y cada mujer, al venir, traen una venda blanca que intenta cerrar sus ojos. Es la venda del olvido, cuando la Conciencia retorna en un nuevo cuerpo, atrapada por los yoes históricos de otras existencias que se sumarán a la presente.

De nosotros depende que MINERVA, la gran Diosa Íntima, nos dé la sabiduría en la meditación sagrada.

Meditar a fondo, renunciar al ego o mí mismo, es lo mejor.

Escribir la Ley de la Escuadra y el Compás en nuestra vida es necesario.

El Maestro Samael nos habla también de la Ley del Octógono y del Rectángulo.

La Ley del Octógono representa la Ley de la Octava Iniciación de Job, el máximo grado de Renunciación. Y la Ley del Rectángulo nos dice que, conquistada esa Octava Iniciación, el Iniciado se gana el derecho de Ser un Hombre Causal, completamente despierto y realizado a fondo.

Sólo con los atributos del Ser resulta posible transformarnos y aspirar al Ave Fénix, al Cristo Íntimo dentro de cada uno.

¡Paz en todos los corazones que aman y luchan en el Ejército de la Voz!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Urge nuestra liberación

Venerables hermanos: ¡que la Paz sea con todos y sus Espíritus!

Hermanos:

Existe en el mundo una inmensa necesidad de amor y de comprensión.

Ambos factores resultan ser cualidades de un corazón noble, desprovisto de falsos sentimientos.

Cuando el proceso de auto perfeccionamiento se encuentra tomando forma concreta en cada uno de nosotros, innegablemente, nos hallamos muriendo en nosotros mismos.

La falacia del ego nos conduce por el camino interminable de las justificaciones, de las sombras tenebrosas, que nos controlan con infinidad de pretextos, a fin de persuadirnos con determinado pensamiento del noble propósito de nuestra conducta, pero desfigurando que existen buenas intenciones que no necesariamente se cimientan en la sabiduría y en la Conciencia, precisas éstas para hacer de nosotros Almas trabajando en forma trascendente.

El egoísmo nos dice que la importancia del ego sustituye a todo acto de muerte mística, y nos persuade para seguir el discurso de la vanidad, del orgullo y de los celos, transformando, con tal maniobra, cualquier asomo de MUERTE MÍSTICA, en algo jamás alcanzable, porque siempre tenemos la cabeza ocupada con ideas de evasión y de irresponsabilidad espiritual.

La inconciencia nos hace alejarnos completamente de la LUZ INTERIOR de nuestro CRISTO ÍNTIMO, favoreciendo nuestra confusión, al dejarnos conducir por las formas tenebrosas del SATÁN INTERIOR, quien encarna todas nuestras bajas e indignas pasiones y debilidades, que nos alejan, integral y completamente, de nuestro Ser interior profundo.

Cuando morimos en sí mismos, alcanzamos un grado de Conciencia, que despliega, como atributo primordial e ineludible de Ésta, el exquisito y esmerado RESPETO A LA LEY y a la VOLUNTAD DEL PADRE.

Nuestro Padre es AMOR; es sabiduría; es inteligencia plena; es mística superior; es una devoción encarnada en actos llenos de verdad, de comprensión, de tolerancia, que provienen del Ser que se encuentra auto realizándose a fondo.

Hoy, como siempre, la humanidad precisa nuestras palabras de aliento. Pero no sólo eso, sino, además, Luz en el camino, dirección para nuestra vida, orientación para discernir que transitamos el sendero de la Iniciación convenientemente, y no en forma alucinada a causa de nuestras vanidades externas, o de nuestros orgullos desmedidos.

Sentir Amor por la humanidad constituye aceptar el reto maravilloso de renunciar a nuestra personalidad egoica y egoísta.

Sentir Amor por la humanidad representa sentir, y practicar, la compasión de ser responsables de tantas Almas que buscan consuelo, consejo, apoyo, aliento, etc.

Sentir Amor por la humanidad consiste en llegar a la comprensión máxima que no nos ofrecerá jamás un concepto o una teoría, sino una realidad evidente capaz de procurarnos una lección llena de valor y de espiritualidad.

Por eso, es bueno meditar todos los días y amar intensamente a nuestro Ser Interior.

Por ello, es bueno invocar a nuestra Madre Divina, para que Ella, como fuerza llena de Amor y de Luz que es, nos conduzca de la mano por la VÍA necesaria de la Muerte Mística.

Morir es necesario si es que, en verdad, pretendemos llegar a las más altas revelaciones del ocultismo esotérico.

Podremos llenarnos de teorías y de deslumbrante sabiduría de biblioteca, pero ello será vano, si no conocemos a fondo el proceso iniciático de nuestro propio Ser, cuáles son los atributos de nuestra Esencia, qué necesita para liberarse y cuáles son los más grandes y cardinales obstáculos que existen en nuestra existencia.

Somos nosotros mismos quienes impedimos el avance espiritual hasta la victoria del encuentro con nuestro Maestro Interno, cuando rechazamos la idea de morir en nosotros mismos y nos dedicamos a otras tareas que, probablemente, puedan ser nobles, pero que no representan para nosotros la importancia que sí atesora el trabajo de auto realización de cada uno.

Por eso es necesario meditar, organizar nuestra psiquis, cambiar nuestra manera pensar y de ver las cosas y, sobre todo, realmente, SENTIR AMOR PROFUNDO POR LA HUMANIDAD.

¡Que la Paz sea con todos ustedes y sus Espíritus!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca

Preparación iniciática

Respetados hermanos: ¡que la Paz sea con todos y nuestros Espíritus!

Hermanos:

Hoy más que nunca toma vigencia la hermosa enseñanza del Maestro Samael de que sólo unos pocos alcanzarán la capacidad de realizar en su vida algo verdaderamente trascendente.

El materialismo grosero en que nos vemos sumergidos, en forma desgarradora y dolorosa, nos suprime muchas oportunidades de despertar Conciencia, de meditar y de reconocer nuestros errores pasados y presentes.

El Maestro Samael nos dio, en sus obras, verdaderos manuales para seguir el camino de la Iniciación a un precio sumamente maravilloso: con amor por la humanidad doliente y a ningún costo.

En sus enseñanzas hemos leído y meditado, antes que nada, aprender a dispensar piedad para nuestros semejantes. En modo alguno, por tanto, ninguno de nosotros debe mirar con desdén a nadie en razón de su incipiente conocimiento o limitado avance.

La Logia Blanca jamás pretendería menoscabar la dignidad de las personas, ni mucho menos avalaría jamás el descrédito contra ningún hermano de la senda. Cada uno de nosotros es reconocido en el Templo de la Justicia Verdad por sus obras. Desde luego que también las palabras son pesadas en la Balanza y conllevan gran importancia, en la medida en que dañamos a terceros, o incluso perjudicamos la obra del Padre Solar.

Por ello, resulta importante saber actuar con verdadera sabiduría, y, en determinados momentos, resulta mejor el silencio prudente que las palabras infames. Resulta, todavía mejor, el silencio de la meditación que el reclamo insolente.

Por consiguiente, constituye una verdadera alegría comprender que nuestras palabras, que nuestros hechos, que nuestros mismos pensamientos, pasan por el escrutinio y la vigilancia de nuestro propio Kaón o Policía Interior.

Resulta extremadamente maravilloso alimentar nuestro propio Juicio Interno, evitando caer rendidos en la tentación de murmurar y de criticar, en especial cuando no tenemos nada bueno que afirmar de los demás.

Incuestionablemente, alguna vez, hemos dado nuestra opinión pero, una vez expresada, guardamos respetuoso silencio, porque desde luego no resulta obligatorio que nuestras palabras o enseñanzas sean aceptadas por igual.

Un Maestro instruye para cumplimiento de un objetivo sagrado.

Un Maestro no puede actuar a capricho, si es que, en verdad, respeta lo que dicta la Jerarquía Sagrada de la Logia Blanca.

Por ello, insistimos que, con sumo cuidado, debemos saber que no importa el grado específico esotérico, pues todos adquirimos igual responsabilidad, ante la Jerarquía Divina, de actuar en aras de servirnos de nuestra existencia como mejor peldaño hacia la Iniciación.

El Maestro Samael nos instruye y nos dice que no existe nada mejor para el discípulo que practica la obediencia al mandamiento Divino de acudir con Amor en socorro de nuestros semejantes.

Tal actitud nos prepara iniciáticamente mejor que cualquier libro, mucho mejor que cualquier honorable enseñanza, pues, quien actúa en consecuencia con la Ley del Amor, está preparándose, extraordinaria y adecuadamente, al conducirse con piedad, con misericordia, con respeto, con comprensión, con tolerancia, con fraternidad y, sobre todo, con mucha prudencia.

La Logia Blanca necesita de extraordinarios colaboradores que anhelan divulgar, sana y sabiamente, la Enseñanza. El Cristo Nuestro Señor nos espera al pie de la Cruz, si somos capaces de actuar con Amor y con Caridad hacia los demás.

El Iniciado es un individuo luchador incansable, devoto, peregrino humilde, penitente y sacrificado, sincero y leal a la Causa del Padre.

¡Que las bendiciones de Nuestro Señor estén con todos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca

La misión gnóstica es un Apostolado

Queridos hermanos gnósticos: ¡la Paz sea en cada uno!

Hermanos:

Recientemente estábamos rememorando la hermosa experiencia de viajar a divulgar la Gnosis a los lugares realmente inhóspitos, e incluso espaciosamente muy alejados del mundo lleno de comodidades y de grandes multitudes.

Muchas veces, quienes recibieron nuestras pláticas, en sencillas casitas de paja y de cartón, de teja y de bahareque, lejos de todo y en medio de montañas y de campos, apenas eran unos cuantos humildes moradores. Su piel, curtida por el duro trabajo bajo el sol todo el día, se encontraba cubierta con atuendos pintorescos o, incluso, con sus mismas ropas de trabajo. Acompañados de sus hijos pequeños y de sus mujeres, abnegadas trabajadoras.

Y, entonces, recordamos cuántas veces el Maestro Samael, con alguno de sus hijos de la mano, recorrió calles y comunidades, dando la Enseñanza, tratando de levantar a la humanidad para que se interesara por su despertar.

Realmente, ¡qué hermosa es la misión gnóstica! ¡Qué extraordinario ejemplo el de nuestro Maestro Samael, con uno de sus hijos de la mano, hablando con la esperanza de encontrar Almas inquietas deseosas de volver al camino de la verdadera sabiduría!

No existe cosa mejor que ayudar, que acudir con amor en socorro de nuestros hermanos y de todos nuestros semejantes, cuando:

- * se procura una palabra de aliento a quienes no tienen esperanza.
- * se ofrece un momento de compañía a aquellos que se sienten solos.
- * se Divulga una Enseñanza llena de Luz, pues la Gnosis proviene de lo Alto, de la CONCIENCIA SUPERLATIVA DEL PADRE SOLAR.
- * se Entrega un minuto de Amor, de sabiduría y de consejo, para tantas Almas confundidas y que esperan un gesto de nobleza de algún semejante.

La misión gnóstica constituye un Apostolado que merece todo nuestro respeto y nuestra máxima lealtad.

En modo alguno, por consiguiente, debemos contaminar algo tan sagrado como es la misión gnóstica con sentimientos equivocados llenos de egoísmo y de contradicción egoica.

La Enseñanza gnóstica es para servir a la humanidad, para conducirla por el claro camino que va directo al Padre.

La misión gnóstica, a diferencia de otras misiones cristianas, ofrece el auténtico Amor y la Conciencia del Padre, en la medida en que cumple con los objetivos de la Bendita y Respetable Logia Blanca.

Si la enseñanza que divulgamos se contamina con el error, nuestra misión pierde autenticidad y pierde el rumbo trazado por la Jerarquía Divina.

«Bienaventurados los que trabajan por la paz, serán llamados Hijos de Dios», porque el pacificador es el auténtico misionero gnóstico que ayuda a los demás a encontrar la verdadera paz, sin los atavismos y sin los condicionamientos costumbristas del EGO O MÍ MISMO.

Si dentro de la misión gnóstica existe un átomo de egoísmo, de doble sentido, de propósitos inconfesables, deja de ser una verdadera colaboración para la Logia Blanca.

Por eso el Bendito Maestro Jesús el Cristo, el Adorable Salvador del Mundo, nos ha dicho: *«En que os améis los unos a los otros se conocerá que son mis discípulos»*.

Por eso, os invitamos a convertirnos en misioneros, en verdaderos Apóstoles, encendiendo la flama de nuestro corazón y convirtiéndolo en un verdadero jardín en que el Señor de Perfecciones encuentre los mejores frutos de nuestra muerte en el mí mismo.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca

El lenguaje de Oro del Salvador del Mundo

¡Paz y Bendición para todos en el mundo!

Queridos hermanos:

Con mucha alegría, y especial regocijo, me dirijo a quienes inquietos nos han escrito, a quienes nos hacen llegar sus dudas, a quienes nos buscan para aclarar sus inquietudes.

En especial, quiero decirle a un hermano que no importan las palabras para enseñar la Gnosis, pues lo que se necesita es verdadero Amor por la causa del Padre.

Los grandes discursos y tradiciones son útiles, pero no para todos los auditorios.

Resulta mejor divulgar con frases sencillas, dando Amor y sabiduría a todos nuestros hermanos que tanto lo necesitan.

El Adorable Salvador del Mundo entregó Amor con su verbo de Oro.

Y llamó a sus discípulos, y a quienes lo escuchaban, de diversas formas maravillosas para despertar en las fibras más íntimas el anhelo de cambiar y de seguir el camino hacia el Padre.

Algunos ejemplos de esta hermosa Enseñanza que nos regaló a todas las generaciones:

«Vosotros sois la sal del mundo».

«Yo soy la vid y vosotros sois los pámpanos».

«Yo soy la Luz del Mundo, y los que conocen la Luz me oyen y me siguen».

«Vosotros sois como la simiente...buena para sembrar, grande para cosechar».

Tal obsequio, entregado con el Amor propio de un Salvador amoroso que buscaba impulsar la inquietud para el crecimiento espiritual.

Lamentablemente, muchos no han comprendido esta hermosa lección.

Y, al igual que el endemoniado gadareno, lanzamos improprios y buscamos el lenguaje tenebroso de la confusión íntima y lejana a la Luz Divina.

Debemos, por ello, orar para que nuestra CASA INTERNA siempre permanezca ordenada y limpia, para que nuestro corazón sea puro y lleno de bendición para quienes nos rodean.

El mejor lugar del mundo para nuestro PADRE DIOS, para nuestro CRISTO ÍNTIMO, es el corazón.

De ahí que debemos tomar el látigo de la voluntad y limpiar ese corazón para que ya no sea *«cueva de ladrones»*, ni *«casa de juegos o cambistas»*, sino un hogar-templo merecedor para la venida del VERBO DIVINO.

Incuestionablemente que, sólo cuando vivenciamos profundamente la MUERTE DEL YO, nuestro lenguaje, nuestro corazón, será digno de la PRESENCIA DEL SER DIVINO.

Sólo cuando hemos comprendido la situación lamentable de estar en manos del YO estamos en condición real de MORIR, y de anhelar la MUERTE DEL YO.

El yo, por el contrario, no persiguiendo los propósitos señalados, pretende otros fines.

Al yo o mí mismo no le interesa morir.

Al yo le interesa permanecer, subir, escandalizar, sembrar ruido, propagar confusión, trepar, apabullar, minimizar, aparentar, etc.

Al yo le interesa mantenerse en el primer lugar, sin que el neófito se dé cuenta, porque su programa permanece día a día sembrando el error y el espanto con la mentira, con la calumnia y con el terror hacia los demás.

Cuando nos decidimos a morir, TODA NUESTRA PRESENCIA ES BENDICIÓN PARA LOS DEMÁS.

Cuando morimos en sí mismos, viene a nosotros EL CRISTO QUIEN CONSTITUYE EL VERDADERO AMOR.

Sólo así, realmente, podemos comprender que, en nuestra vida, ha faltado muchas veces la piedad y la compasión, debido a nuestros actos egoístas e hipócritas.

Todos nosotros podemos, con el Cristo, SER LUZ DEL MUNDO.

Todos nosotros podemos, con el Cristo, ser la VID Y EL SEÑOR EL VIÑADOR.

Vino nuevo para hombres nuevos.

Hombres nuevos que sí somos capaces de amar al SEÑOR DE TODA PERFECCIÓN, Y A NUESTROS SEMEJANTES COMO A SÍ MISMOS.

¡Que la Paz sea con todos vosotros!

Amén.

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Las formas del Amor

¡Que la Paz sea en todos los corazones!

Hermanos:

Existen varias formas de trabajar con las fuerzas del Amor.

La primera proviene de Eros, la fuerza erótica que a todos nos mueve, la cual, cuando es sabiamente conducida, se convierte en el vehículo por excelencia de todos los atributos de la Psiquis. Eros representa el Amor sexual, el instinto, que nos atrae a complementarnos hombres y mujeres.

Por su parte, Ágape se relaciona con el altruismo, con el “banquete del Amor”, transformado en conocimiento, en Luz, en una entrega maravillosa. Ágape constituye el Amor desinteresado, que se prodiga sin interés alguno, sin esperar nada a cambio y que nace de un sentido muy noble del corazón de Almas que, definitivamente, se encuentran en un proceso muy elevado de desarrollar su Ser.

Una tercera expresión del Amor es Phileo, o Amor filial, o fraternal, entre hermanos. Quiere decirse Amor solidario, el propio entre compañeros y amigos, que surge de una relación adecuada entre personas que comparten intereses y aspiraciones comunes. El Amor filial, o fraternal, procura que las personas se vean, y se consideren, como familia, donde no existe barrera alguna: ni de países, ni de ambientes, ni de condiciones sociales, ni basadas en razón del conocimiento. El Amor filial sirve apropiadamente en las causas de la fidelidad y del auxilio formidable.

Se mencionan otras dos formas de Amor sobre las cuales algunas personas albergan dudas. Storge, el Amor paternal hacia los hijos, que representa aquella devoción precisa que mantiene a las madres despiertas, cuidando a sus hijos enfermos, a pesar del hambre, del sueño, del miedo o del sacrificio. El Amor hacia los padres y de éstos hacia los hijos, desgraciadamente, en algunos países, está siendo olvidado, porque los padres abandonan en manos de otras personas a sus hijos, perdiéndose el increíble y extraordinario espectáculo que constituye saborear la magia del crecimiento y del desarrollo de los niños: aprender, o reaprender de nuevo, las manifestaciones de la Esencia en los hijos. Ello representa algo que nos educa a los padres muchísimo mejor para la vida que enormes y muy caros cursos o volúmenes de biblioteca.

Lamentablemente la sabiduría que encierran las palabras, y los esfuerzos de los niños en cada una de sus etapas de crecimiento, pasa desapercibido porque nos encontramos atrapados por el hedonismo, por el materialismo, por las ansias locas de vivir para el consumo y por la carrera desenfrenada que perseguimos en relación con la promoción de nuestra profesión, o al cuidado diplomático de nuestras relaciones sociales.

Señalar, por último, el Amor desfigurado que representa Epithumia, o deseo físico, el cual algunos han convertido en toda una religión, por desbordar culto hacia la belleza externa, dando rienda suelta a todas las pasiones, rendidos en honor al deseo carnal.

Incuestionablemente, de todas estas formas debemos obtener un conocimiento.

Todos y cada uno debemos desarrollar la ciencia del Amor porque, de ella en nosotros mismos, obtenemos el mejor de los aprendizajes.

Al amar verdaderamente que sea para los demás como Phileo o fraternidad, como Ágape o maravillosa entrega, como Eros o unión de la especie humana, y como Storge, siendo devotos del hogar para educar mejor a nuestros hijos.

Si la gente comprendiera que todo lo tenemos en el AMOR, no buscaría mayor conocimiento que llegar a desarrollarlo en el mismo camino de autoperfección.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La Conciencia forma responsabilidad

¡Que la Paz sea con todos ustedes!

Hermanos: equilibrio

Muchas veces nos han preguntado cómo debiéramos compatibilizar el estudio y la práctica de la Gnosis, a fin de no conceder importancia a las cosas del mundo material.

Primeramente, resulta necesario comprender que la enseñanza gnóstica del Venerable Maestro Samael, ante todo, nos enseña a vivir.

En aplicación de lo anterior, cuando nos enseña a vivir, nos está indicando que las cosas materiales tienen un lugar preciso que tampoco fanáticamente podemos negar, ni apasionadamente vamos a rechazar.

Sería absurdo, por tanto, dejarse morir de hambre, vivir como pordiosero, vestir con harapos, o descuidar nuestro aspecto físico, sólo porque, fanáticamente, interpretáramos que la Gnosis constituyese una novedosa versión del mundo hippie, donde todo carece de valor, ni nada fuese real.

El Maestro Samael Aun Weor nos ha enseñado a procurarnos un trabajo digno y honrado, para poder alimentarnos apropiadamente y vestirnos con decoro, tal vez no con ostentación, sino con limpieza y de acuerdo a nuestra particular situación.

Los extremos de caer en los lujos siembran el espanto y el desequilibrio, porque las gentes se esclavizan en perseguir y en conseguir un estilo de vida que no pueden pagar, o que no pueden sostener. El mundo lleno de ambición se ha convertido en devorador de sus semejantes, promoviendo el consumismo que ha hundido a países enteros en la pobreza, en la violencia, en los vicios, y hasta en el crimen.

Resulta distinto vivir con medida y con decoro, vistiendo adecuadamente, comiendo en cantidad suficiente y, en calidad aceptable, para poder subsistir dedicados provechosamente al hogar y al trabajo.

Y, de la misma manera, procurarse la educación y la formación precisas para convertirse en personas útiles y de bien, contribuyendo, con lo mejor de nuestra profesión o trabajo, en el bienestar y en la prosperidad de nuestros semejantes.

El Maestro Samael sabiamente nos ha dicho que, por muy humilde que sea un determinado trabajo, en la medida en que se ejercite útil y provechosamente, nos procura Conciencia, nos transmite felicidad, por cuanto transforma el mundo y vuelve felices a los demás.

Y, de lo anterior, nos ofreció el ejemplo del sastre quien le preguntaba cómo podía contribuir con su profesión y oficio, a lo que Maestro le respondió: «*Que tus pantalones y tus camisas sean los mejores, los que estén bien hechos...*» Eso es tener realmente Conciencia.

De esa forma se comprende que la Conciencia nos implanta responsabilidad. Una hermosa cualidad que nos ilustra cuánto cambiaría el mundo si nos orientáramos en esa forma.

Dedicar parte de nuestros esfuerzos a adquirir cultura, a desarrollar amor por el arte, a proporcionar educación a los niños, a dispensar con amor lo mejor de nosotros, a auxiliar a los ancianos, es formar Conciencia, pues representa trabajar por EL GRAN SER UNIVERSAL.

Nuestro mundo sería realmente distinto, si esta gnóstica postura la tomáramos todos los estudiantes y misioneros gnósticos como una filosofía o regla de vida.

Todo con equilibrio y al servicio del bien común. Ésa es la clave maravillosa.

Aun el dinero y las posesiones materiales, el cultivo de la belleza y de la salud físicas, el educarnos y el servir con una carrera u ocupación, nos conducen hacia al Ser, cuando lo realizamos con amor y con equilibrio interior.

¡Que la paz sea con todos!

UN SERVIDOR.

VENERABLE MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA

El problema de la muerte

Queridos hermanos gnósticos: ¡la Paz sea con todos!

Hermanos:

Enfrentarnos al sufrimiento de perder un ser querido siempre representará una prueba difícil, y constituye un doloroso trance para nosotros.

Realmente, los que mueren sólo cambian de lugar, pues siempre están con nosotros, y, hasta donde se les permite, permanecen velando por nosotros, ayudándonos. A veces nos hablan, nos transmiten frases de aliento. Nunca estamos, ni estaremos, solos.

Los que han muerto viven en una dimensión distinta, continuando con su proceso íntimo e interno, en tanto retornan, de acuerdo a las leyes para proseguir con su historia, según la planificación precisa de la Ley Divina.

Sólo los grande Seres, los Seres trascendidos, aquellos que han VUELTO A NACER, disfrutan de libertad de elección, y de procurarse determinado futuro, siempre y cuando esté de acuerdo y en consonancia con la Misión en la vida.

Los HOMBRES CAUSALES, desde luego, son unos pocos.

La mayoría de la humanidad inconcientemente vive, inconcientemente muere, y, si despierta a la hora de su muerte, cuando vuelve al cuerpo físico, olvida circunstancias y consecuencias.

Por ello, nuestra vida debe perseguir procurarnos la Conciencia.

Por ello, resulta tan importante morir en los defectos.

Por ello, es necesario volver al camino y nacer de nuevo de las aguas puras de vida Eterna.

Por ello, es cardinal y necesario que, haciéndonos eco con nuestro ÚNICO GUÍA Y GURÚ, SAMAEL AUN WEOR, VAYAMOS CON AMOR EN SOCORRO DE NUESTROS SEMEJANTES.

Ante todo, resulta preciso no menospreciar a la Muerte.

Hékate Proserpina, Coatlicue, la Bendita Diosa Muerte, es una Madre amorosa que acoge a su hijo y lo conduce con sus Ángeles funerales hasta el Reino de la Densa Concentración.

El gran Baghavan Vairochana, los Santos Gurús de Compasión, nos instruyen en los misterios de la muerte, para que sepamos combatir las sombras tenebrosas del mundo ilusorio de sufrimientos del plano físico, que nos atraen hacia una tonalidad muy baja y nos hipnotizan, engañando nuestros sentidos.

La Vida resulta ser maravillosa porque nos enseña lo hermoso que es todo lo Creado.

La muerte nos proporciona la sabiduría en la reflexión de reconocer la presencia tan cercana de lo DIVINO.

Por ello, debemos, sin duda alguna, buscar la CONCIENCIA.

Amarnos unos a otros, como la Divinidad nos ha amado y nos mostró a un Cristo vencedor de la muerte, encerrándose en eso una gran sabiduría.

Nuestros seres queridos están siempre con nosotros hasta donde se les permite.

Nuestros seres queridos nunca abandonan a quienes han amado en vida.

Ellos se convierten en ángeles para sus seres queridos y oran por quienes han amado en vida.

Por eso, quienes vivimos, debemos conservarlos en el corazón y orar por ellos, para que sigan su tránsito por la GRAN VÍA de las leyes divinas.

Todo pasa. Lo material se acaba. Lo superfluo de la vanidad del cuerpo es perecedero y no vale la pena. Lo que queda es el amor y los grandes momentos maravillosos por él producidos en nuestra Conciencia, porque procede de lo Alto, de la GRAN DIMENSIÓN SUPERIOR DE DIOS.

¡Que la paz sea con todos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Profundidad

Respetados hermanos: ¡la Luz y el Bien sean con todos!

Hermanos:

Cuando escribía mi último mensaje me vino al recuerdo una vivencia muy importante, ocurrida cuando, en nuestra juventud, estábamos en cierta escuela. Hubimos, entonces, de ser reprendidos por el maestro quien, con mucha delicadeza y seriedad, nos dijo: “Hay que dedicarse a cosas importantes; no hay que perder el tiempo en cosas intrascendentes”. Este recuerdo de aquella vivencia en nuestra vida resultó sumamente importante.

Existen momentos en que una vivencia, o una frase, nos permite adquirir un sentido, o un enfoque distinto, al instalado en nosotros en forma de hábito.

Muchos de nosotros leemos a la ligera, opinamos a la ligera, vivimos a la ligera, decidimos a la ligera. No nos concedemos ni un minuto de reflexión o de meditación. No tomamos ni un instante de tiempo para pensar. No medimos las consecuencias y actuamos impulsivamente sin recapacitar.

Cuando las personas se deciden a vivir el momento, siguiendo las enseñanzas del Maestro Samael, es obvio que suceden cambios importantes y sumamente significativos.

Realizar las cosas con profundidad, con una intención pensada y meditada con precisión, impacta en nuestras vidas por su profunda certeza y su inmenso conocimiento.

Cuando el conocimiento y la vivencia marchan de la mano, cuando la meditación acompaña a la acción, adquirimos profundidad y responsabilidad, lo cual nos hace configurar mejor nuestra Conciencia.

La mayoría de las personas sostiene el prejuicio de que la Conciencia corresponde únicamente para los mayores de edad, y se dedican, durante su juventud, a cometer toda clase de excesos.

Sin embargo, nosotros debemos saber que el adormecimiento de la Conciencia no guarda, en absoluto, ninguna relación con la edad. Muy por el contrario, está altamente demostrado que los niños actúan en mayor consonancia y sintonía con el Ser, con la Esencia. Por eso, el Maestro Samael, parafraseando a su vez al Maestro Jesús, nos ha dado el consejo o clave regia para despertar Conciencia: *«Si no os hicieréis como los niños, no heredaréis el Reino de los Cielos»*.

Hermanos: debemos dedicarnos a ser profundos, a ser serios, lo cual nos proporciona responsabilidad, disciplina, conocimiento.

La meditación a fondo constituye la poderosa auxiliar que nos ayuda a aprender a vivir bien.

De no perder el tiempo en cosas superfluas, cuando la existencia nos concede la oportunidad de crecer espiritualmente, empezaremos a producir FRUTOS BUENOS, de tal suerte que nuestra vida misma se convertirá en testimonio viviente de nuestro Padre.

¡Paz y Amor para todos los corazones de buena voluntad!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La Conciencia

¡La Paz y el Bien sean con todos ustedes!

Hermanos:

La Conciencia realmente es maravillosa.

Cuando escuchamos las conferencias del Maestro Samael, sus consejos, sus experiencias, realmente, se nos conmueve el Alma, porque su voz es la VOZ PLENA DE LA CONCIENCIA.

Cuando la Conciencia se manifiesta, su sabiduría plena ofrece evidencias. No existen, por tanto, explicaciones necesarias que complementen tales certidumbres, porque, proviniendo de dicha Luz, ya nos proporciona Iluminación.

«El intuitivo sabe leer donde el Maestro no escribe, y comprender donde el Maestro no explica». En estas palabras del Maestro Samael se encierra la clave maravillosa de cómo se manifiesta la Conciencia.

La Conciencia ofrece una Luz que resulta absolutamente imposible transmitir en discursos.

La Conciencia es iluminación plena, que se ve, y que se escucha, mejor cuando entramos en meditación profunda.

La meditación constituye el mecanismo por medio del cual el Ser puede recibir y ofrecer enseñanza. Tal óptima situación sólo acontece cuando el EGO calla su cacareo incesante, su ruido infernal, su interminable debate, su endemoniada guerra íntima.

Por tal razón el Maestro Samael insistía en que debíamos meditar diariamente, al menos, durante una hora. Si la humanidad atendiese este sabio principio, aplicándonos a la reflexión y a la meditación profundas, el mundo, indiscutiblemente, sería totalmente distinto.

La experiencia enseña, y así lo debemos reconocer, que el ego se opone rotundamente a guardar silencio, sea en forma frontal o de modo transversal.

El ego no quiere reconocer que es innecesario y superfluo y que, con su pomposa y ostentosa actitud, vuelve ineficiente la Gnosis que hayamos podido comprender.

Al ego le fascina argumentar respuestas, prodigar justificaciones, formular teorías, discurrir argumentos. Todo ello según la más característica usanza de los fariseos que, en tiempo del Maestro Jesús de Nazareth, jamás mostraron interés por la Sabiduría, sino, únicamente, por deshacerse de la Luz Divina que los opacaba y que, evidenciando su pecado y su falsedad, los colocaba en situación de notable desprestigio.

La mayoría de la humanos actuamos, más o menos como, los fariseos, porque nos disgusta la Luz; nos disgusta encontrar ejemplos de los que aprender; nos disgusta que nos demuestren la ignorancia galopante que poseemos, aunque esto sea evidenciado con infinita caridad y con excelso Amor.

Tal nefasto proceder, sin duda, proviene del EGO o mí mismo que continúa bien vivo, y reacciona, adueñándose de nosotros y, en forma impulsiva, combate todo cuanto pueda ponernos en evidencia de que somos fanáticos, egoístas, ignorantes, y falsos.

Por eso resulta importante convencernos cada vez más de que, para contar con una expectativa cierta de despertar Conciencia plena, el peor proceder que podemos seguir no es otro que justificar, y hasta validar, nuestras ignorancias, nuestros fanatismos, y nuestras falsedades.

La descalificación nos la agenciamos cuando no morimos en sí mismos. La descalificación, o la deslegitimación, nos la acreditamos cuando no buscamos cumplir la sagrada Voluntad de nuestro Padre.

En silencio, por lo tanto, resulta de urgente necesidad componer una reevaluación de nuestro trabajo interior e instruirnos a los pies de nuestro Gurú, Samael Aun Weor, para aprender y cultivar la humildad, la seriedad, el compromiso, el sacrificio, la sabiduría, y el apostolado hacia la causa del Padre.

La Conciencia en modo alguno se conforma por ningún conjunto de teorías, de argumentos, de estrategias o de herramientas para aplastar argumentos controversiales. La Conciencia es el SER. Nada tiene que ver, por consiguiente, con innatas tentaciones humanas; nada tiene que ver, por tanto, con apetecibles glorias externas; nada tiene que ver, en definitiva, con inconfesables frustraciones psicológicas.

La Voz de la Conciencia es la Voz del Ser.

Escuchemos las conferencias del Maestro Samael en su viva voz. De esta forma, estaremos escuchando la Voz del Ser, la Voz de la Conciencia, la Voz de alguien que, ni más ni menos, ha muerto en sus agregados psíquicos.

Leamos las Sagradas Escrituras, especialmente los Evangelios. Con tales edificantes relatos nuestra Conciencia será impactada, por la ejemplar instrucción con que el Maestro Jesús ilustró a sus discípulos y les develó enseñanzas maravillosas.

Cuando la Sangre de Cristo, las Aguas de Vida Eterna, llega a nuestro cerebro en la Sagrada Transmutación, entonces, sí podremos, sin lugar a dudas, comenzar a ver las cosas con mayor atención, y, en consecuencia, con un poco más de Conciencia.

¡Que la paz sea con todos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Los significados

Respetados hermanos: ¡la Luz y el Amor sean con todos!

Hermanos:

En nuestra vida todo constituye enseñanza, y todo adquiere significado cuando despertamos Conciencia.

En el mejor de los casos, un destello de Luz se escapa y nos ilumina nuestro camino, nos concede mucho amor y ansias de liberarnos de las garras del ego o mí mismo.

Muchas personas, amigas y compañeras, numerosas situaciones, y abundantes eventos, nos procuran lecciones todos los días. Lecciones en las cuales nosotros somos los protagonistas o partícipes.

Cuando nuestro primer hijo da sus primeros pasos, ante nuestros ojos llenos de esperanza y de satisfacción, es cual si fuera nuestro Padre Interno quien nos observase, cuando somos capaces de vivir la vida aprendiendo la lección para transformarnos y para adquirir Conciencia.

La alegría propia de cuando somos capaces de obtener éxito, o triunfo, en alguna tarea que se nos ha encomendado, resulta similar al regocijo, o a la felicidad, experimentados cuando escalamos hacia un nivel superior de Ser gracias a la vivencia, gracias a la experiencia.

Como simples mortales, humanoides, condenados a la pena de existir, debemos saber que debemos aprender a vivir.

Cuando trabajamos duramente para despertar Conciencia, entonces, somos capaces de llegar a la meta anhelada y, una vez alcanzada, corresponde superarse y seguir creciendo espiritualmente.

El Maestro Samael Aun Weor nos ha enseñado que, una vez hemos muerto en nuestros defectos, no nos queda otra que seguir muriendo, porque siempre existe la posibilidad de caer en tentación.

El Fuego Luciferino existe en nosotros junto a la Fuerza Crística Divinal. Ella nos instruye; Ella nos facilita el aprendizaje; Ella nos entrena en la capacidad de trabajar con el Fuego.

El devoto, por tanto, nunca debe rechazar el papel maravilloso y majestuoso del DIVINO DAIMÓN, el Fuego que nos tienta para que nos volvamos más poderosos.

El verdadero discípulo jamás debe menospreciar caminar sobre el Filo de la Navaja.

Resulta preciso y necesario que coloquemos nuestra cabeza bajo la guadaña de la muerte que nos liberta.

Quien que tenga oídos que comprenda, porque hay sabiduría.

En nuestra vida, resulta muy importante saber que todo adquiere un significado, porque, siendo escuela, siempre tendremos que aprender alguna enseñanza.

Por eso vivir inconcientemente, entre las sombras de la identificación y de la fascinación, nos puede llenar de orgullo y de más adormecimiento. Pero, no teniendo el alcance de vivir el momento, de dividir nuestra atención y de ser autocríticos, jamás nos podrá otorgar enseñanza.

Por consiguiente, resulta importante, capital, no dejarnos identificar; ni por las glorias ni por los fracasos; ni por lo cotidiano ni por las novedades.

Más bien debemos tratar de VIVIR EL MOMENTO, aun de las cosas más pequeñas, pues, dentro de todo ello, se encuentran misterios y secretos para el devoto que, volviéndose estudioso, hace de sí mismo un laboratorio y un adoratorio para desarrollar al Ser.

¡Paz y bien!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

El Dolor que sintió el Cristo Jesús

¡Que la Paz y el Amor reinen en vuestros corazones!

Hermanos:

Nos encontramos de nuevo reflexionando, para bien de la Obra, con las enseñanzas benditas de nuestro amado SAMAEL AUN WEOR, Kalki Avatara de la Era de Acuario y Sempiterno Patriarca de la Iglesia Gnóstica, aquí en la tierra, cumpliendo la misión actualmente bajo los auspicios del Gran MAESTRO JESÚS EL CRISTO, Patriarca Único en la Santa Iglesia Gnóstica Universal, expuesta en la Logia Blanca.

El Dolor que sintió nuestro Señor el Cristo, al padecer los sufrimientos del martirio en el camino hacia su crucifixión, son terriblemente divinos, espantosamente crudos y tremendamente reales.

El materialismo en que ha caído la humanidad es causa de profundo pesar entre los Seres de Gran Compasión, cuando contemplan los afanes de la Humanidad, por dar gusto al cuerpo físico, saciando los placeres de la carne, y satisfaciendo los gustos hacia la corrupción, hacia el pecado, y sucumbiendo en la tentación más espantosa de todos los tiempos.

La humanidad se encuentra ahora en un momento crucial, cual moderna NÍNIVE, condenada al fracaso, o cual, si fuera otra vez, BABILONIA LA GRANDE, rememorando la espantosa condenación por la lascivia, por el orgullo, por la lujuria y por una violencia descomunal.

En tal tiempo, debemos, realmente, volvernos hacia la CRUZ REDENTORA para morir definitivamente ante las consecuencias nefastas del EGO O MÍ MISMO.

¡Cuánto Dolor sintió el Maestro de Maestros, al dar por nosotros en la cruz hasta la última gota de su sangre preciosa, para redimirnos de todos los pecados, tanto los de sus coetáneos, como los de las futuras generaciones que ni tan siquiera lo conocieron!

Acontece, hoy, un grave y trascendental momento para reflexionar espiritualmente sobre la gran responsabilidad que tenemos los buscadores de la verdadera espiritualidad, en el esoterismo puro, de reevaluar nuestro trabajo para ayudar a la pobre humanidad doliente.

Samael Aun Weor dijo, en 1977, antes de partir: *«Volveré porque la Humanidad me necesita».* *«Mientras haya una sola lágrima que enjugar en el rostro de la humanidad, los Cristos siempre serán necesarios en el mundo».*

Esto se debe a que sólo los grandes Maestros, de amoroso corazón, comprenden y entienden que esta Obra no es de nadie en absoluto, sino del PADRE SOLAR EN EL ESPACIO ABSTRACTO CÓSMICO COMÚN, quien nos ama a todos por igual, aun siendo la última de sus criaturas.

Y la bendita y Venerable Gurú Litelantes también nos instruyó con esa maravillosa sencillez que la caracterizaba, pues, siendo quien era, no hacía ostentación alguna de su sabiduría, ni tampoco de su talla.: *«Pidan ayuda allá arriba para que tengan misericordia de nosotros aquí abajo».*

Realmente, hemos tenido la extraordinaria bendición de contar con Seres de tal talla.

Ellos, sintiendo verdadero Amor, nos ayudan ahora mismo y aguardan nuestra labor y nuestro trabajo espiritual, a fin de que colaboremos con la noble causa de rescatar a la humanidad, con amor y con desinterés, pero cumpliendo con el sagrado precepto de llevar Amor y consuelo donde se precisa.

Por eso, conmovidos con esa sagrada rememoración, les hacemos llegar fraternalmente esta reflexión humilde que pretende que reconozcamos la bendición de contar, ahora y siempre,

con estos nobles Seres que siempre nos escuchan, con paciencia infinita, idéntica a la de padres que nos aman, y que esperan de nosotros madurez, decisión, y constancia, para seguir adelante con esta Sagrada Doctrina.

Al hermano que preguntó sobre la venida de Samael Aun Weor le significamos que el Maestro Samael Aun Weor ya está trabajando, en este momento, en la tierra. Puede usted, noble hermano, invocarlo y Él lo ayudará, sin duda alguna, de acuerdo a la Ley Divina. Pues, ante todo, un Maestro es Amor, pero es fiel cumplidor con la Ley.

El Gran Guía de Almas es el Venerable Maestro JESÚS EL CRISTO, y seguirá siéndolo aun en el futuro, tal como consta en el Sagrado Apocalipsis y en nuestra Sagrada Biblia Pistis Sophía.

El bendito Maestro Samael Aun Weor prepara su trabajo poco a poco, de acuerdo con la misión que le corresponde en este momento.

La Maestra Litelantes, no dude usted querido hermano, que también asume el cumplimiento de su misión sagrada.

En el momento oportuno, se darán a conocer más detalles para que la Obra triunfe y haga triunfar a quien PERSEVERE Y SEA FIEL HASTA EL ÚLTIMO MOMENTO, sin nada a cambio, sin nuevos pactos, sin nuevas reservas, sin nuevos juramentos.

¡EL CRISTO ES EL MISMO AYER, HOY, Y SIEMPRE!

Samael Aun Weor es de toda la Humanidad. Los benditos Gurús de la Gran Compasión velan por la Humanidad de todos los tiempos, de acuerdo con la Gran Ley.

Quien anda en orden con la Balanza, marcha con la Justicia y con la Misericordia.

El fiel cumplidor de la Ley está en orden en su vida misma y hace carne la Gran Obra.

El fiel cumplidor de la Ley, en modo alguno, es quien habla y se justifica.

El fiel cumplidor de la Ley debe luchar contra SÍ MISMO: contra el orgullo; contra la vanidad; contra la ira; contra la codicia; contra la envidia, que todo lo juzga y todo descalifica; contra la pereza; contra la asqueante lujuria; contra la innoble gula.

¡Gloria a todo aquel que toma la brasa con la mano y la posa confiado en su boca, como lo hizo el Profeta alguna vez!

Pues la Verdad, ante todo, prueba antes que el verbo, la pureza.

¡Amor es Ley, pero Amor conciente!

¡Paz y saludos con respeto a todos los nobles hermanos!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

CRISTOCENTRISMO

Venerables hermanos: ¡la Luz y el Bien para todos!

Hermanos:

Seguir al Cristo, con todo lo que ello implica en la actualidad, resulta sumamente difícil y constituye un verdadero acto de valentía.

Por el contrario, resulta tan fácil profesar ideas, secundar a personas, adoptar rumbos, que no poseen ningún fundamento místico, transformador, revolucionario, psicológico, como lo es el verdadero cristianismo, que hablar de Gnosis se convierte de inmediato en un gran reto, en un espantoso desafío.

Las gentes comentan ideas erradas acerca de ella, debido a la poca responsabilidad, o a las sinceras equivocaciones que solemos cometer los misioneros, por interpretar erróneamente algunas cuestiones que hacemos pasar como doctrina infalible.

El origen de los malos entendimientos y de las confusiones proviene, precisamente, de eso: de haber, incluso, institucionalizado equívocos.

Si tan solo hubiéramos seguido los postulados del Cristo, aquellos que nos hablaban de la sencillez, del amor, de la entrega, de la paz, del bien hacia los demás, del perdón, del compartir, la situación del mundo sería diferente.

Por consiguiente, debemos recuperar el CRISTOCENTRISMO, si es que anhelamos que nuestra Gnosis sea auténtica.

Buscar al Cristo Íntimo, para que podamos dar lo mejor de nosotros al mundo, resulta urgente y necesario.

El Cristocentrismo, por tanto, aplicado en todos los campos de la vida, social, familiar, conyugal, laboral, etc., nos proporcionaría a todos nuevas esperanzas en el mundo.

El Cristocentrismo consiste en buscar incesantemente la auto perfección espiritual, de manera que logremos encarnar a nuestro CRISTO ÍNTIMO. Sólo Él, representante de la VOLUNTAD DEL PADRE AQUÍ, EN LA TIERRA, puede conducirnos por los caminos del bien y de la auténtica felicidad.

Esto implica hacer morir, en cada fibra de nuestro corazón, hasta las últimas semillas de toda tentación, y todo asomo de orgullos, de vanidades y de celos.

Sólo reconociendo que las causas que traicionan al Cristo residen en nosotros mismos, es cuando podemos percatarnos de que por ese motivo, precisamente, no podemos cumplir los Mandamientos del Padre para el bien y para la salvación de nuestra Alma.

Sólo reconociendo en nuestros hermanos las mismas posibilidades del Ser, es cuando nos hallamos en el camino correcto para vivir la auténtica doctrina del corazón, de la sagrada Gnosis.

Nos encontramos en un momento especialmente difícil pues, a veces, en todos los mensajes, y mensajeros, no logramos encontrar lo positivo. Y eso resulta comprensible.

Nunca como antes ha sido tan urgente volver nuestros ojos al rostro inmaculado de nuestra Madre Divina.

Nunca como ahora debemos buscar el consuelo en la imagen Redentora de Nuestro Señor el Cristo.

Nunca como hoy es tan necesario orar y meditar.

El auténtico cristianismo cristocentrista pretende que cada uno se vuelva un CRISTO VERDADERO, pero sin el influjo del EGO O MÍ MISMO.

El auténtico cristianismo cristocentrista del gnosticismo aspira a que cada cual viva en el mundo, pero sin el mundo, antes bien dedicado de lleno a su desarrollo como Ser autorrealizado.

En la medida en que esto se comprenda no será difícil que podamos observar grandes cambios en nosotros que se verán traducidos en buenas obras, en abundantes frutos, en buena cosecha para la NUEVA ERA, con abundantes bendiciones para toda la Humanidad.

Y es en esa forma en la que el CRISTO VENDRÁ DE NUEVO A CONSUMAR LO MÁS GRANDE DE LA OBRA, el día que toda la humanidad se transforme radicalmente y haya amor en todo el mundo.

¡Paz y Amor para todos!

Un servidor.

La Comunión de los Santos

¡La Paz y el Amor sean con todos ustedes!

Hermanos:

Cuando las personas transitan por el camino del arrepentimiento, de la purificación, del auto perfeccionamiento, cuando se encuentran en un proceso continuo de renuncia a las cadencias del ego o mí mismo, de hecho, se encuentran en el camino de Santificación y de Perfeccionamiento verdadero.

Lo más grato a Dios, a nuestro Padre Universal, resulta ser la verificación de la superación, de la ruptura, con todo lo carnal, trascendiendo todo aquello que divide y que ya no representa espiritualidad, sino la presencia de la vanidad, del engreimiento, o del orgullo.

Mientras perdure un átomo de separatividad, mientras se esgrima el “mío” y el “tuyo”, no puede florecer la comunidad, porque no existe verdadera unificación de la palabra con el pensamiento, de la acción con la sabiduría, y de la sabiduría verdadera proveniente de la reflexión.

La Comunión de los Santos verdadera es la de aquellos que oran, teniendo en su corazón la real necesidad de Amor y de Luz para los hermanos que tanto lo necesitan.

La Comunión de los Santos verdadera surge en los corazones purificados y nobles, es decir, en las Almas de aquellos que, en íntima reflexión consigo mismos, han comprendido que la ruta hacia el Padre consiste en reconocer que, en nuestros hermanos, vivimos también nosotros mismos.

EL MISTERIO DE PISTIS SOPHÍA se hace CARNE cuando la humanidad VIVE Y COMPRENDE EL PRIMERO Y EL SEGUNDO MANDAMIENTOS, cuando somos capaces de renunciar a las cadencias de OBSTINADO, de aquel que, aun en la puerta del Cielo, engaña a la Fiel Sabiduría, e intenta alejarla DE LA GRAN LUZ DE TODAS LAS LUCES.

Sólo quienes han comprendido EL MISTERIO DEL AMOR EN EL EVANGELIO DEL DIVINO MAESTRO JESÚS EL ABERAMENTHO, EL GRAN REVELADOR, se encuentran en condición de comprender lo que significa la COMUNIÓN VERDADERA DE TODOS LOS SANTOS.

La Comunión de los Santos constituye un hecho palpable cuando nos convertimos en verdaderos apóstoles del Amor, de la Luz, del Camino y de la Verdad.

Sólo entonces podemos servir mejor a la causa, por cuanto estamos, en los hechos, muriendo hasta las mismas semillas del mal y de la perdición.

La ciencia no sería exacta si no comprendemos que, para ser Santos, debemos antes haber cumplido la voluntad del PADRE.

Los Santos, en realidad, no son las figuras santurronas y místicas que todo lo confunden con formas idealizadas de ídolos de arcilla, como tampoco representan tal condición aquellos que sólo se dedican a la vida contemplativa.

En el mundo actual, se precisan HOMBRES VERDADEROS, verdaderos místicos que han convertido su vida en un oratorio, pero, además, en un laboratorio de cambios trascendentales, dedicándose, también de lleno, a servir a los demás.

En modo alguno nos pronunciamos contra quienes oran y aman el misticismo.

Lo que intentamos aclarar es que, en modo alguno, puede florecer la senda de Santidad si no preexiste la TRANSFORMACIÓN RADICAL en el interior de cada uno.

Obremos la Comunión de los Santos, amando la Causa con sinceridad, con devoción y con sacrificio. «*Todo lo que hicieris con uno de estos pequeños, conmigo lo habéis hecho*». En esa hermosa enseñanza de Jesús de Nazareth se encuentra la esencia misma de la Santidad.

¡Que la Paz y el Amor reinen en sus corazones!

Un servidor.

El Noble Ser

¡Que la Paz y la Armonía reinen en sus corazones!

Hermanos:

Una de las virtudes más escasas y extrañas, en este tiempo, es la nobleza.

La mayoría de las personas, debido a sus intereses mezquinos y a su codicia insaciable, se dedica a estafar de la peor manera, y sin grandes escrúpulos, a todo semejante que se cruce en su camino.

Se roba dinero y propiedades; se compromete lo que nunca se piensa cumplir; se ofrece el Reino de Dios, incluso con tal de obtener beneficios fraudulentos; se promete viajes, dinero, trabajo, etc., como señuelo para el artero engaño. Se observan tal número de falsas intenciones, y de grandes mentiras, que resulta sorprendente, y difícilmente comprensible, que personas así, siendo padres o madres, hermanos, hijos o abuelos, puedan actuar con tal crueldad y adueñarse, sin la mínima consideración, del producto del esfuerzo, del trabajo y de las privaciones que la gente honesta se haya aplicado.

Lo peor, en este género de fraudes, ocurre cuando, en algunas ocasiones, se perpetran estafas en relación con la salvación del Alma. Las gentes corren presurosas a depositar el famoso diezmo, como si con eso consiguieran un momento de felicidad, de amor, de tolerancia y de comprensión.

Nos enfrentamos, pues, a la vieja predicción de la llegada del tiempo en que los hombres se comerían unos a otros. No existen ya valores, ni tampoco respeto, ni pureza alguna. Sólo impera la falsedad, la malicia, la mentira y la traición.

La nobleza en el corazón de muchas personas ya no existe, ni siquiera como mero recuerdo.

Realmente esta situación resulta triste y lamentable.

Cuando reflexionamos profundamente en estas circunstancias, no podemos más que llegar a la conclusión de lo duro, peligroso, y arriesgado, que resulta confiar en los demás, suponiendo la acción honesta y benigna por parte de nuestros semejantes, resultando altamente temerario dar por supuesto que los propósitos, realmente, van a ser siempre justos y llenos de bondad.

En cierta ocasión, a raíz de un accidente de circulación de tráfico, el Maestro Samael concedió todos los derechos a quien era, en realidad, culpable del siniestro. Y, el Maestro explicaba después que Él no se complicaba en los debates estériles, pues lo material era simplemente algo absurdo y no valía la pena preocuparse por ello.

La acción del Ser indudablemente florece sorprendente, maravillosa, e inigualable.

Encontrar un sentido práctico, pero trascendental, a las adversidades, simplemente para un Gran Ser como Samael, realmente ilustra cómo la sabia actitud, o la juiciosa postura, del gnóstico que ha aprendido a vivir, no se preocupa por cuestiones secundarias que, quizá, a muchos nos incitaría a contratar abogados, y a apelar legítima justicia ante los jueces.

Hemos de recordar también el lema que dice: «*Quien más da, más recibe.*» Y, en aplicación de un segundo axioma, «*una Ley superior lava una Ley inferior*», se comprueba que la Ley, simplemente, ayuda, sabia y generosamente, a quien lo necesita cuando se ha sabido sacrificar por los demás.

Por eso, debemos amar, perdonar, y, simplemente, bendecir a quienes desean nuestro mal, incluso a quienes efectivamente nos causan daño.

El Maestro Samael sufrió el robo de numerosas cosas, incluso objetos personales, como el caso de páginas escritas de su puño y letra, por personas a quienes acogió noblemente en su morada. Y Él jamás se quejó, o puso el grito en el cielo, por tales sucesos.

Muchas personas que visitaron al Maestro, lamentablemente, abandonaron su hogar murmurando innumerables y horribles chismes en contra de los Maestros, ignorando cómo Él los había recibido con excelso Amor y gran hospitalidad.

Realmente, esa lección de paciencia, de amor, y de tolerancia, hoy en día, constituye un hermoso testimonio, dándonos aliento para continuar en este Valle de Lágrimas, a pesar de tantas cosas que nos suceden y que nos someten a prueba.

Hermanos, el Ser, ciertamente, se alimenta de gestos de Amor, de perdón, y de mucha comprensión. Ojalá aprendiéramos, hasta el grado infinito, a aceptar con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes.

En el fondo de todo esto, el Amor representa el gran mensaje. Y el Amor, no cabe duda, no resulta compatible con ningún resentimiento, ni tampoco con ninguna impostura de nuestra parte.

Con Amor, un Servidor de Todos.

¡Paz Inverencial!

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La difícil escuela del dolor

Respetados hermanos: ¡La Luz del Cristo sea con vosotros!

Hermanos:

Existen hoy en día muchas formas de dolor: físico, espiritual, moral, intelectual. Todos ellos reflejan que debemos cumplir un trabajo psicológico detallado a fondo.

No resulta malo sentir tristeza, llorar y experimentar pena. Lo malo es dejarse abatir por las circunstancias adversas, renegar, rechazar la oportunidad de trabajar en el gimnasio olímpico del dolor, cualquiera que sea su forma.

La muerte de un hijo, de la esposa, o de la madre; la pérdida de la salud; una mala noticia; la pérdida del trabajo; una estafa; una catástrofe, etc., todas, constituyen formas para aprender, en una difícil escuela del dolor, que, aun sintiendo sus severos embates, podemos sentir amor, solidaridad, comprensión y paciencia infinitas.

Imaginemos por un momento lo que sufrió el Maestro Jesús de Nazareth, abandonado y triste. De aquellas multitudes que lo vitorearon, de aquellos fanáticos que se decían que lo amaban, no quedó ni uno solo, ni tan siquiera sus discípulos, con Él en la hora cero del dolor, de la MUERTE MÍSTICA.

¡Cuántas tormentas morales y espirituales pasarían por su mente al punto de decir: *«Si te es posible, pasa de mí ese cáliz.»!*

El dolor constituye una medicina muy recia que templó el Alma, y hace expandirse cada fibra del corazón. Tal es así, porque, en el fondo de cada uno de nosotros, albergamos sentimientos de amor propio, de orgullo, de vanidad, de mitomanía, y otros muchos que corrompen el mejor de los nobles propósitos. Y esa batalla contra cada uno mismo, en el fondo, representa una escuela dolorosamente increíble.

¿Cuál es la ganancia de exponerse a tal extremo? ¿Por qué es necesario sufrir y llegar hasta lo más grande de las amarguras? Un amor que nos abandona, una madre que no nos quiere, un padre tirano, un jefe déspota, una familia kármica. Existen innumerables circunstancias que nos instruyen y favorecen nuestro avance íntimo, si es que, en realidad, somos capaces de vivir el momento.

Sólo las personas que sufren y aprenden de su sufrimiento, alcanzan la madurez para comprender y, entonces, viendo más allá de las apariencias, pueden llegar al trasfondo psicológico de las cosas.

En el proceso del autoconocimiento cada estado merece un análisis particular, detenido, y muy concienzudo.

Cuando los que sufren aprenden de su sufrimiento, de ninguna manera se vuelven amargados o resentidos. Cuando los que sufren han aprendido la lección, de hecho, desarrollan un estado esencial de comprensión.

El amor se enriquece de esos momentos sublimes de contradicción y de soledad, porque sólo así se desarrolla el sentido de la ternura y de la compasión, puesto que, al volver carne el sufrimiento propio, lo aprendemos a observar en los demás.

El dolor es, ciertamente, un tratado peculiar para analizar, profundamente y con gran precisión, por qué lloramos, por qué sufrimos, por qué formulamos conclusiones, por qué resulta tan difícil ser objetivos cuando está en juego el amor propio y la personalidad de cada uno.

El dolor, simplemente, representa un nivel de acción que, poniendo en juego nuestras adversidades en un momento probatorio o kármico, siempre descubre lecciones que aprender, siempre revela un mensaje que desentrañar.

Por eso el Maestro Samael nos hablaba de la importancia de ser reflexivos: «*Dolor y reflexión, he ahí el camino*».

El Iniciado que no ha aprendido que el dolor lo instruye se encuentra lejos aún de comprender el sentido de la vida del devoto en el Sendero.

Para quienes sufren cualquier forma de dolor, enviamos un abrazo fraternal, lleno de profundo respeto, y nuestra oración para que pronto la Luz sea hecha en el camino de nuevo.

Para toda la hermandad, señalar que resulta preciso prepararnos para los tiempos malos, porque está en juego nuestro avance espiritual y nuestra continuación en el Camino.

El dolor resulta necesario para el Espíritu como una disciplina que nos permite revisar nuestra propia vida y nuestros pasos tomados hasta entonces.

El dolor resulta necesario porque demanda madurez y, sobre todo, autocrítica.

¡Que la Paz, el Amor y la Comprensión, reinen en sus corazones!

Un servidor de todos

Maestro de la Logia Blanca

Misión Humanidad

¡Que la Luz del Cristo sea con todos ustedes!

Hermanos:

Experimentamos muchísima gratitud por la distinción con que nos honran nobles hermanos, al escribirnos solicitando ayuda espiritual y, sobre todo, una palabra de aliento o una sencilla explicación de la Enseñanza.

Ante todo, consideramos un privilegio inmerecido el contar con tantos amigos y, especialmente, reconocer entre ellos a tantos devotos que siguen fielmente la enseñanza del Venerable Maestro Samael y de la Bendita Gurú Litelantes.

Los Maestros, desde luego, lo saben y están con nosotros todos los días.

Nuestro bendito y amado Señor el Cristo comanda la misión actualmente, con el propósito de PREPARAR EL CAMINO para el Arrebatamiento final y, desde luego, para que las Almas culminen el triunfo del VERBO DIVINO.

Una nueva Era de Luz y de Amor se avecina, y debemos, antes que otra cosa, acelerar el trabajo y suplicar misericordia a la Divinidad para merecer una oportunidad.

No nos cansaremos jamás de repetir que sólo la fuerza del AMOR nos puede ayudar a superar estados verdaderamente lamentables de degeneración y de perdición.

Solamente una Ley superior, como la Ley del Amor, nos lava todas las bajas acciones que alguna vez hayamos cometido. Las buenas obras, traducidas en caridad conciente y en sacrificio desinteresado por la humanidad, nos abren el camino para lavar nuestras Almas en la Sangre del Cordero inmolado.

¡Todo aquel que proclame el Quinto Evangelio está en el verdadero Camino!

Existen muchas personas, dignas de todo respeto, que no reconocen la abundancia de información esotérica sintetizada magistralmente por el Maestro Samael Aun Weor.

Y, en lugar de conducirse prácticamente, haciendo carne y sangre dicha maravillosa Doctrina, les parece muy poco aún, a pesar de las más de 80 obras del Maestro Samael, sin contar las abundantes, y monumentales, obras de tanto esoterista auténtico.

Y ocurre, tristemente, que el tiempo pasa muy deprisa y los productos o los resultados resultan ser altamente escasos.

De la misma manera, se habla de todas las dimensiones y del espacio estelar, del mundo subterráneo, de la Kábala, de los misterios, y de las predicciones, quedando todo en letras y en doctrinas al infinito, sin que se verifiquen verdaderas transformaciones.

Resulta absurdo, también, ‘dividirnos el paquete’ de tantas maravillosas doctrinas sin que se experimenten realmente cambios internos o íntimos.

El Maestro Samael nos ha insistido siempre en algunos puntos básicos:

Ha llegado la hora de comprender, que estamos en el momento de grandes decisiones. Que debemos definirnos y volvernos muy serios y exigentes con nosotros mismos. Que no es suficiente ni es integral preocuparnos por las letras y la teoría. Si no hay autenticación o validación de las enseñanzas en la vida de cada uno.

La única forma válida de honrar a nuestro Padre y a nuestra Madre internos es: el testimonio de nuestra vida limpia, devota, y dedicada al Ser. Y eso no resulta posible si no existe VIVENCIA PLENA DE LA MUERTE DEL EGO, DEL NUEVO NACIMIENTO, Y DE LA CARIDAD CONCIENTE.

Por eso los Ángeles preguntaron a las multitudes: «*Varones de Galilea, ¿qué estáis mirando...?*», cuando la gente adormecida contemplaba el ascenso glorioso de nuestro Señor el Cristo. Debemos buscar nuestra propia Muerte, nuestra propia Resurrección y nuestro propio Ascenso al Padre: ésa fue la esencia del Mensaje.

Pero, las personas adormecidas en todos los tiempos, se quedan con la imagen, con el recuerdo, con la tradición... Infieles, gracias al EGO, corren tras cada novedad, sin haber constatado ni lo más básico y fundamental.

Por eso, nos sentimos alegres de saber que existen tantas Almas anhelantes de cambio, orando, y trabajando, tesoneramente en bien de la humanidad. Almas que han sacrificado su vanidad y su orgullo, y ya no persiguen el mero protagonismo, sino la vida devota y silenciosa de obrar y de morir en sí mismos.

La ciencia para cada uno consiste en obtener el fruto anhelado con el trabajo sincero sobre sí mismo.

No existen más conocimientos novedosos, porque toda la ciencia, forzosamente, se alimenta del pasado, se procesa en el presente, y se recrea en el futuro. Lamentablemente, la humanidad jamás aprende las lecciones y las olvida fácilmente.

Por eso, debemos aprender a vivir dedicados al desarrollo de nuestro Ser Interior profundo, porque sólo así alcanzaremos el triunfo total en la Autorrealización Íntima.

Dicho procedimiento no representa otra cosa que alcanzar las posibilidades superiores de nosotros mismos.

Muchas gracias a todos hermanos, con toda humildad y sinceridad.

¡Que la paz del Cristo permanezca para siempre y con sus Espíritus!

¡Amén!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

¡Vivamos la Gnosis!

¡La Paz y el Amor sean con todos ustedes!

Hermanos:

Entre las preguntas más frecuentes, y las dudas más reiteradas en cuanto a la enseñanza, se encuentran algunas que, la sinceridad nos obliga a confesar, nos causa vergüenza y asombro, por el trágico hecho de que los misioneros seamos culpables de la inexacta y perjudicial interpretación de la enseñanza gnóstica.

Y me preocupa, sobremanera, los daños psicológicos que pudieron haberse provocado en la psiquis de tantos hermanos que sanamente buscaban un bálsamo para su adolorido corazón.

Con la responsabilidad señalada, me he interesado en escribirles porque, afortunadamente, todavía es posible una reparación.

La Gnosis no constituye, en modo alguno, acondicionamiento, sugestión, ni práctica alguna de cruel y perverso mentalismo.

La Gnosis no constituye ningún sistema de auto hipnosis, o de dianética, ni, peor aún, ningún método de auto programación, como, erróneamente, algunos lo han tomado.

La Gnosis no proviene, al menos no la auténtica Gnosis, de la perversión de tantos que, por ahí, la han buscado como medio para adueñarse de voluntades, de bienes, o de imponerse bajo determinadas formas de tiranía.

La Gnosis sí constituye una FUNCIÓN superior de la Conciencia desarrollada, que proviene de la DIVINIDAD, y, por tanto, representa un proceso que puede darnos como resultado el pleno ejercicio de facultades superiores de conocimiento y de comprensión de todo lo existente.

Pero, para ello, resulta exigible un nivel espiritual, una altura o talla intelectual, desprovisto de los atavismos del tiempo y del espacio, lo cual favorece una condición de pleno aprendizaje, y de desarrollo integral de cada uno, porque proviene del FONDO SUPERLATIVO DEL SER UNIVERSAL.

De ninguna manera, por consiguiente, puede ser justificante para dominar, o tiranizar, a las masas. La ciencia cósmica del CRISTO se opone totalmente a una 'gnosis' así.

La ciencia cósmica del CRISTO es la del HOMBRE Y DE LA MUJER COMPLETAMENTE LIBRES, con las alas del Espíritu plenamente desarrolladas, emancipados del mero intelectualismo inconciliable, y libres de artimañas psicológicas de alguna de las diversas tendencias que imposibilitan, incluso, el ejercicio de la mente desarrollada. Sólo la mente evolucionada, aquella que ha superado las trabas discordantes del viejo disco del tiempo, y del ego mismo, se convierte en el medio perfecto para el CRISTO.

Un mínimo asomo de análisis y de estrategias o, peor aún, una mínima forma, o tendencia, que pretenda torcer, enmendar, o desnaturalizar, a propia conveniencia, la verdadera sabiduría demuestra que el CRISTO que seguimos no es el verdadero, sino el falso.

A la usanza de tantos que utilizan lo sagrado para sus fines insospechados, tal como falsos evangelistas que piensan más en la materia, aunque mencionen tanto del cielo, así, actúan los falsos esoteristas que se proclaman como tales, pero que no limpian su trabajo de las falsedades del ego o mí mismo.

El Maestro Samael nos guía, y nos habla, todos los días, con su enseñanza maravillosa.

Él nos procura los mensajes que precisamos para enmendar nuestra vida y nos provee los métodos de meditación, y de muerte del ego, que nos transmiten las mejores pautas.

La fuerza CRÍSTICA nos acompaña siempre, pero sólo puede dar resultados si somos, en realidad, fieles.

¿Por qué, entonces, condicionamos a los demás, los asustamos, o los amenazamos, con aquello de lo que ni siquiera conocemos su funcionamiento?

Innumerables ideas equivocadas o erradas se han cimentado, y consolidado, por haber labrado en piedra las palabras de osados instructores que, corrigiendo la Enseñanza, le agregan tanta 'ley', o tanto 'estatuto', cual si fuesen auténticos gurús del Karma.

Por todas esas situaciones os afirmamos, categóricamente, que la enseñanza gnóstica, la Gnosis misma, debemos buscarla, encontrarla, y desarrollarla, en y por nosotros mismos. Sin condiciones, sin ataduras, sin amenazas.

Lo que los misioneros enseñamos son puntos de vista, quizá vivencias, quizá grados de comprensión. Pero no puede esto sustituir, ni lo debe pretender, al aspecto prioritario de la vida de corte práctico.

El Espíritu se desarrolla libre. El Espíritu, el Ser Interior profundo, se desarrolla espontáneamente, no bajo el plan de nadie, y constituye un justo pago por SACRIFICIOS CONCIENTES Y POR PADECIMIENTOS VOLUNTARIOS.

Por las razones anteriores, aprendamos la Gnosis, comprendámosla, y enseñémosla, con sinceridad, apegándonos a la Doctrina, pero sin fanatismos de ninguna especie.

Volvernos personas equilibradas depende de la sinceridad con que practiquemos la Enseñanza.

Es la práctica la que nos hace versátiles y verdaderos estudiantes de la Gnosis

Es la vivencia la fuente de nuestra propia autognosis, de nuestra propia sabiduría.

En el Cristo, todos somos libres con Él, si seguimos sus pasos, sus enseñanzas y su Evangelio.

¡Que la paz del Cristo sea con todos ustedes!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

El Movimiento Gnóstico

¡Que la Paz sea con todos ustedes!

Hermanos:

El Movimiento Gnóstico constituye un instrumento de la Logia Blanca.

Los Santos Gurús nos dirigen desde el Sol Espiritual, generando una fuerza maravillosa unánime alrededor de nuestro Señor el Cristo.

Samael Aun Weor está con nosotros porque debe terminar la tarea.

El Señor Cristo Jesús también se encuentra con nosotros, porque es el GRAN GUÍA DE LA HUMANIDAD. Él nos premia, de acuerdo a nuestros méritos y a nuestros avances espirituales, en la perfección particular.

Nosotros, imperfectos como somos, debemos luchar incansablemente para hacer morir en nosotros al EGO o mí mismo.

El príncipe de este mundo nos engaña, todos los días sin cesar, sirviéndose del materialismo, del egoísmo, de la vanidad y del orgullo.

Debemos tratar de vivir del Pan Espiritual de la Meditación Interior, a fin de alcanzar un estado de felicidad que nos permita realizar la Obra del Padre, con armonía y con belleza interior profundas.

Todos los trabajos superiores se encargan a aquellos que se encuentran dispuestos a extinguir hasta el último átomo de maldad que existe en cada uno.

Por eso, debemos inspirarnos en el CRISTO CRUCIFICADO, quien, en la GRAN RENUNCIACIÓN, nos ofrece la Cruz de la Redención: “crucificar con Él todos los orgullos y las tentaciones que recibamos a diario.”

El bendito Espíritu Divino depositó en el Movimiento Gnóstico la Bandera de la redención para la humanidad: el triunfo del Espíritu sobre la carne, del Reino de los Cielos sobre el reino del mundo; la derrota de la Muerte Segunda a través de la Muerte Mística.

La Ciencia del Morir representa, ciertamente, una ciencia maravillosa que nos permite llegar al conocimiento

Por eso, en estas fiestas del Día de la Gnosis, nos congratulamos muy sinceramente y compartimos nuestros anhelos porque cada quien reciba un Átomo Crístico de Luz que se traduzca en Amor y Sabiduría, ahora y siempre.

¡Que el Cristo Cósmico nazca en cada corazón!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La difícil tarea de entregar frutos

¡Un saludo lleno de sinceridad y de respeto a todos los hermanos!

Cuando escribía este mensaje, rememoré un sagrado texto donde se nos cuestiona sobre nuestros afanes, sobre nuestras ambiciones, y sobre nuestras preocupaciones: *«Basta a cada día su afán.»* Dios está con nosotros. Él nos provee de todo, indudablemente, cuando nos abrigamos a su sombra, cuando a Él confiamos nuestras obras y nuestras oraciones, y cuando a Él permanecemos fieles y perseverantes.

Alguna vez la bendita y maravillosa Gurú Litelantes nos decía a todos los misioneros: *«¡Cuánto cuesta a la humanidad ser fiel y tener palabra!»* Ella misma decía que quienes más se habían comprometido en guardar fidelidad al Maestro Samael, al final, lo habían dejado solo y lo habían traicionado horriblemente.

El Maestro Samael, en cierta ocasión, también nos dijo que una de las peores culpas es la traición, y que, de entre éstas, la más horrible es traicionar al Maestro, refiriéndose, por supuesto, a la traición al Ser Íntimo, al Gurú Interior que cada uno de nosotros tiene.

En muchas intervenciones hemos querido transmitir una palabra de aliento y de sincera confraternidad, para animar a todos a continuar en el Camino maravilloso de la Gnosis. Verdaderamente, la humanidad necesita del bálsamo del consuelo, de la medicina, de la oración y de la fe de todos los que mantenemos viva la esperanza en Nuestro Padre y Señor.

¡Es tan difícil, hoy en día, orar, trabajar, creer, pensar, construir, auxiliar y permanecer fieles! Tal contrariedad obedece, sin duda, a la fuerza de la materialidad, de la hipnótica existencia materialista, que nos mueve y nos conduce al fácil camino del hedonismo, de la complacencia del ego o mí mismo.

El Maestro Jesús nos enseña reiteradamente: *«En que tengan amor unos a otros, se conocerá que son mis discípulos»;* *«Por sus frutos los conoceréis»;* *«Buscad el Reino de Dios y su justicia y lo demás os vendrá por añadidura»;* etc. Con su enseñanza se nos advierte que el Camino de la Redención no resulta fácil, pues no es algo que se obtenga simple y corrientemente. Al contrario, el Sendero del Sacrificio, del Amor, del Perdón, del Arrepentimiento y de la Caridad, resulta altamente difícil y sufrido. Opuestamente, el camino de la condenación, del orgullo, de la vanidad y de la falsedad, resulta ser franco y sobradamente cómodo.

Para todos los misioneros: estamos a tiempo aún para entregar obra, y para entregarla con fidelidad y con amor al Gran Ser Universal. Tal es así porque la obra auténtica es Obra del Padre, de la Bendita Logia Blanca. De ninguna forma constituye una obra personal, ni tampoco constituye patrimonio de una persona, sino, únicamente, del GRAN PADRE SOLAR ABSTRACTO CÓSMICO COMÚN. Tal Obra, por tanto, trasciende y se derrama a todas las Almas que estamos en el plano físico aspirando al Mundo Superior completamente autorrealizados.

Por consiguiente, debemos trabajar con el corazón en estado de purificación permanente, porque Dios es el Gran Ser que escudriña los corazones; porque no basta sostener en la mano el azadón del trabajador, sino también la nobleza del corazón puro que ama sin esperar nada a cambio.

Por tanto, debemos aspirar a encarnar el Amor en donde quiera que nos encontremos y en todo escenario en que actuemos. Y eso sólo resulta posible entregando frutos buenos, pero con Conciencia.

No existe mejor ofrenda a nuestro Padre que entregar una dádiva humilde con el corazón purificado y con el Amor hecho carne y sangre en nosotros.

Sólo así, realmente, será posible entregar un verdadero mensaje gnóstico de salvación para todos los seres. A esta empresa estamos todos invitados. A esta empresa todos los esfuerzos son bienvenidos, pero siempre y cuando vivamos dando muerte hasta la última semilla del mal encarnado en la mala voluntad y en engaños, y sirviendo, más bien, con el Alma en sintonía con el camino del auto perfeccionamiento, muriendo en sí mismos.

De tal manera, las flores y las gemas preciosas de los dones espirituales serán, en realidad, frutos de nosotros mismos, al nacer en nosotros una virtud por cada yo que hagamos morir en nosotros mismos.

¡Que la Paz del Cristo sea en todos vosotros y en vuestros Espíritus!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Respuesta para que se dé a conocer a todos

Apreciables hermanos: ¡Paz y Bien para todos!

Realmente un verdadero Maestro no es de nadie, ni siquiera de una institución a la que llega en misión de rescate. Por el contrario, un Maestro debe presentarse para todos y con todos.

Si el maestro que pretende serlo busca sólo una institución, existen sobradas razones para pensar que su maestría representa un disfraz de ambición.

Quien reclama con papeles y con pergaminos, con nombres ostentosos y con rayos de oropel, la fidelidad de determinada línea o corriente de opinión, dudosamente es maestro verdadero.

Un Maestro constituye la expresión de una MÓNADA SAGRADA, la cual proviene de la VOLUNTAD DEL PADRE.

Absurdo resulta, por consiguiente, que un Maestro venga dirigido a tal o cual corriente de pensamiento, a tal o cual secta.

El Maestro Jesús de Nazareth vino por los circuncisos y los incircuncisos.

Si la Divinidad lo hubiera enviado exclusivamente a los judíos, como Pedro Apóstol pensó al inicio, constituiría acto evidente de Divinidad egoísta. Pero Dios, siendo absolutamente Perfecto y Sabio, es Omnipotente y Poderoso, es Justo y Misericordioso, y envía a sus verdaderos mensajeros a todos.

El Maestro Samael Aun Weor vino, también, para toda la humanidad, fuesen cristianos, católicos, evangélicos, masones o rosacruces.

La voz de los Maestros es para ser escuchada por todos.

La voz de los Maestros representa un poco de Amor del Padre Universal, cuando su mensaje es verdadero y auténtico.

La voz de los Maestros llama a todos absolutamente: a los santos; a los perdidos; a los sabios; a los ignorantes; tanto a quienes están delinquiendo como a los arrepentidos. Tal es así porque la voz de los Maestros no debe constituir una imagen, sino un llamado a la Conciencia.

El maestro que presume de tal, pero observa las consideraciones y las glorias del mundo, y las desea para sí, no es verdadero Maestro. Es un falso eremita que asume apariencias engañosas. Es, simplemente, un usurpador.

EL VERDADERO MAESTRO ES UN MENSAJE PARA LA CONCIENCIA Y UNA OPORTUNIDAD PARA QUE SU MENSAJE NOS DEVUELVA AL CAMINO.

El Maestro que habla bien de la gloria del que lo envió es verdadero y no existe en él ninguna mentira. Ésta es una enseñanza de Jesús de Nazareth cuando hablaba de la voluntad del Padre Solar.

Por eso, hermanos, ¿a qué Gnosis pertenecemos, o anhelamos pertenecer? ¿Acaso a la militancia partidarista, encajonada en imágenes caducas y atrapadas en el tiempo? ¿O, por el contrario, a la Gnosis revolucionaria de Samael Aun Weor y de nuestro Señor el Cristo, que nos invitan cada día a morir a las cadencias mismas del incienso de la hipocresía y del delito?

Los Maestros, cuando cumplen una misión no se adueñan de la misión; la donan con Amor porque es parte de la obra del Padre, El único Señor grande y misericordioso.

Los Maestros son mensajeros, voces, orientadores. Nada más.

Por eso, hermanos, os invito a vivir la Gnosis de los tres factores de la revolución de la Conciencia.

Toda Gnosis que presuma de auténtica debe, ante todo, promover en su grey o hermandad un sentido de cooperación, de fraternidad, de estudio y de mucha práctica, a fin de ser más responsables en el trabajo espiritual concientivo, y, por tanto, sin distanciarse jamás por orgullos bien disfrazados en novedades redentoras o renovadas.

¡Que la Paz reine en sus corazones!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

(tomado de la respuesta a un hermano)

Preparando el corazón

Queridos hermanos gnósticos:

¡Que la Luz del Cristo sea con todos nosotros, amén!

Hermanos: debemos cuidarnos constantemente de encontrarnos preparando nuestro corazón, para que la bendición de ser conducidos por la parte más sagrada y más elevada que tenemos todos y cada uno de nosotros se exprese con frecuencia y con abundancia.

Incuestionablemente, el esfuerzo de trabajar en nuestra Psiquis proporciona, como resultado asombroso, la experimentación de la tranquilidad y de la paz precisas para resolver toda circunstancia, o situación, con la sabiduría que resulta tan necesaria hoy en día.

Si se padecen en nuestra contra cuestionamientos, desaffos, debates, e incluso litigios, basados en falsedades, debemos evitar al máximo la identificación y, sobre todo, el desgaste de la maravillosa energía, a fin de canalizarla mejor hacia donde realmente resulta importante: hacia la Luz Interna.

Si tales controversias, disputas, acusaciones, e incluso querellas, resultan ser cifradas en la realidad, es decir, fundadas en determinado grado de evidente verdad, y eso nos molesta, debemos ante todo transformar la impresión, como en el caso anterior, y superar con paciencia el hecho de que no somos perfectos y que, desde luego, nos equivocamos al no saber utilizar acertadamente nuestra capacidad de elección, sobre todo en referencia a los afectos.

Por tanto, debemos ser comprensivos y sumamente tolerantes; debemos tener la capacidad de escuchar, con paciencia inagotable, y de no hablar hasta hallarnos completamente seguros de que nuestras palabras no serán hirientes, ni tampoco se expresen como producto del enojo.

Al pronunciar una verdad, debemos dejar que ella brille por sí misma. Tal es así que, en numerosas ocasiones, nos sobrarán las palabras y no serán necesarios mayores argumentos.

En cambio, una mentira, por más argumentada y defendida que sea esgrimida, lógicamente, nos acarreará como resultado la complicación, derivada de la falsedad, y de nuestra absoluta imposibilidad e incapacidad para ocultarla por mucho tiempo.

Preparar el corazón, en forma altruista, significa que debemos luchar, antes que nada, por la felicidad espiritual y por los frutos maravillosos nacidos de las virtudes desarrollándose constantemente.

En esta época en que vamos a conmemorar el nacimiento en el Mundo del Cristo Jesús, debemos, antes que otra cosa, prepararnos para gestar los cambios verdaderos que se precisan, a fin de que todo cuanto hagamos se convierta en mensaje de paz, de sincera unión, y de inmensa devoción. Debemos, por consiguiente, acogernos a la sabiduría del supremo silencio, buscando ante todo la Luz Interna de la Divinidad que a todos nos puede conducir, cuando sabemos escuchar e inclinar la cabeza con humildad.

Existe mucho dolor e infinidad de necesidades en el mundo: muchos niños que sufren; muchas madres que lloran; muchos ancianos que se encuentran tristes y solitarios; muchas Almas buscando una palabra de consuelo, de esperanza, y de fe; muchas lágrimas, en suma, que consolar y que acompañar en horas tan difíciles y oscuras...

Por eso, debemos buscar en nuestro corazón el espacio preciso para expresar un asomo de nosotros convertido en amor y en caridad.

Por consiguiente, animamos a todas las Almas generosas a multiplicar los hermosos gestos de Amor que de seguro ya consuman en sus naciones. Esperamos que el Poder del Cristo nos

dé la bendición más hermosa y llena de poder, para que ejerzamos, con aumentado vigor, el anhelo de seguir con fidelidad el sendero de perfección que nos conduzca al Padre que está en secreto.

¡Que nuestro corazón, encendido con la flama del Amor, alumbre con todas las Luces del firmamento!

¡Paz a todos los hermanos gnósticos!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Las cátedras son para el Alma (Navidad de 2006, año 44 de la Era de Acuario)

Distinguidos hermanos en la Luz y por la Luz: ¡Paz a sus corazones, con todo respeto!

Hermanos:

Nada distraiga nuestra labor titánica de autodescubrirnos cada día.

Días vendrán en que será difícil reunirnos a orar, a meditar, a practicar y a disfrutar de la grata confraternidad de amigos y de discípulos de la Gran Obra, porque la situación de la humanidad se complica, al pretender eludir todo el mundo la responsabilidad histórica y espiritual para desarrollarse espiritualmente hablando.

Por otro lado, los desastres naturales cada día resultan ser más intensos y crecidamente acentuados, tal que nos hacen inquirir, reflexionar, y advertir, algunas señales de peligro de no realizar el contraste de la situación que actualmente nos caracteriza.

Y esta situación caótica constituye, también, una muestra de cómo nos encontramos en nuestra parte íntima.

Por eso resulta sumamente indispensable no distraernos de la finalidad última, cual es la de **VIVIR LOS TRES FACTORES DE LA REVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA.**

En tanto no procuremos un shock a nuestra Conciencia adormecida, para que se percate de la realidad, estaremos muy lejos de asumir un papel más activo en la espiritualización de nuestra parte íntima, y continuaremos apegados a las cosas del mundo: al materialismo; al consumo de lo que nos proporciona momentáneos placeres; a las glorias idólatras que tanto nos atraen; a la curiosidad morbosa más que a la búsqueda sincera de un método o sistema, interesando nuestra atención hacia autores que sólo constituyen un reflejo de nosotros mismos.

Realmente, ¡cuesta tanto no identificarse con imágenes! Resulta muy difícil comprender verdaderamente que la sabiduría de un mensaje no se encuentra en la elegancia de sus palabras, ni en el costoso traje de quien lo pronuncia, sino en la capacidad de tal mensaje para transformar el corazón. Y, para eso, sólo necesitamos **MEDITAR PROFUNDAMENTE DÍA A DÍA**, a fin de evocar cada uno su parte sagrada, donde mora y reside el **SAT GURÚ** Instructor de cada uno de nosotros, el Maestro que tiene la enseñanza que precisa nuestra Conciencia, para dar la nota en la tonalidad del Plan Cósmico diseñado por el **GRAN PADRE SOLAR.**

Resulta maravilloso cuando leemos que somos como lámparas colgadas en el firmamento; que cada uno tiene su propia Luz; que el brillo o la Luz que poseemos es característico; y que cada estrella, planeta, o astro, tiene su propia órbita y movimiento. Metafóricamente se refiere al rumbo que tiene nuestra **LUZ INTERIOR**, nuestra Alma, cuando la sabemos conducir sabiamente.

Cualquier asomo de identificación con lo terrenal, con el apego, con las vanidades, y con las cosas externas, nos distrae definitivamente de nuestro correcto rumbo.

Muchos de nosotros estamos, todavía, a la espera de encontrar las notas musicales de nuestra **ARPA INTERNA SAGRADA**, a través de la maravillosa **CASTIDAD CIENTÍFICA.**

Sólo con el Fuego Sagrado encendido, sólo con la Bendita Madre, podemos trabajar verdadera e incansablemente en la regeneración de nuestra Alma. Y nadie puede cambiar la situación de otro, porque cada uno vive su propio camino, su propio rumbo, su pleno desarrollo, o, en el peor de los casos, un estancamiento cruel y nocivo.

Por eso, en esta Navidad en que conmemoramos un día de Oración y de Reflexión para toda la Humanidad, debemos elevar plegarias, pero también comprometer el más grande de los

propósitos para luchar incansablemente contra los embates del odio, del fanatismo, del miedo y de la ignorancia. En la enseñanza gnóstica es preciso, indiscutiblemente, alejarnos de la ignorancia y sumergirnos en la meditación diaria, a fin de que el pan diario de la sabiduría advenga a nosotros con la Luz de nuestro Gurú, desarrollándose plenamente en cada uno de nosotros.

Y, de la misma manera que el Apóstol Pablo advirtió a los corintios y a los judíos que no se dejaran gobernar en cuestiones que atañeran a su Conciencia, os instruyo acerca del Maestro Samael Aun Weor: el Maestro Samael ya está en funciones, y sus indicaciones se encuentran siendo seguidas ya por un grupo de hermanos en todo el mundo. Por eso, os instamos al despertar de la Conciencia, a acudir conscientemente a los Mundos Superiores para que, en esa forma, nadie os engañe u os sorprenda con informaciones que, por novedosas, siempre causan curiosidad, asombro, dudas, y hasta cambios de actitud, siendo lo peor que se encuentran cifradas en el error, en el engaño y en la falsedad.

Es posible, por tanto, que existan propósitos inconfesables que nos distraigan sin una buena finalidad.

Desde hace algún tiempo, venimos observando la tendencia, cada vez más osada e irrespetuosa, de tratar de sorprender la buena fe de la hermandad con datos supuestos provenientes de los Mundos Internos, o de los más altos niveles de Conciencia, porque, desde luego, la novedad, la curiosidad, lo reformador, a todos atrae.

Pero, el mismo Maestro Samael siempre nos ha instruido, y nos sigue instruyendo, que aquel que se aparta de la VOLUNTAD DEL PADRE, y enseña otro EVANGELIO que no sea el de la MUERTE DEL EGO O MÍ MISMO, está perdiendo el tiempo y se encuentra actuando con la falacia del ego, tratando de engañar a la Humanidad.

Definitivamente, al EGO NO LE INTERESA MORIR, y se vale de cualquier recurso, aun de los más despiadados, para resistirse, y para atacar a quienes cumplimos con la misión de divulgar esta verdad.

Existen, también, quienes amenazan con catástrofes, quienes divulgan anuncios de extra terrestres, de Cristos por doquier con nombres novedosos, con vestiduras excéntricas, o con títulos de nobleza, etc.

El Cristo es el mismo ayer, hoy, y siempre. Esta actitud constituye una muestra de la falta de caridad, al alarmar innecesariamente a los demás, y una acción poco constructiva contra la necesidad de Armonía y de Luz que necesita nuestro planeta. En vez de ello, debemos CAMBIAR: morir en el ego, realmente, es lo Mejor.

Nada cambiará sólo porque algunos se empeñen en tomar la actitud de crearse imágenes de arcilla, o de ídolos de barro, para cargarlos en andas, como en la antigüedad se hizo con muchos que profanaron los misterios, agenciándose seguidores, para explotarlos sin misericordia, y terminar engañándolos, dejándolos olvidados y perdidos cual ovejas sin pastor, en medio del desierto de la vida. Se olvidan que EL TIEMPO ES MÁS RÁPIDO QUE NUESTRO POLVO, y muy pronto estamos entregando cuentas ante los Tribunales de la Ley, solos y desnudos, pero con el platillo rebosando de malas acciones, y sobre todo con engaños y con falsedades.

Por eso, benditos hermanos, debemos MORIR, NACER Y SACRIFICARNOS POR LA HUMANIDAD.

Estas tres vías nos conducen por el camino correcto de la autorrealización ÍNTIMA de nuestro Ser.

El Maestro Samael nos dejó, en el Mensaje de Navidad de 1964-65, las instrucciones precisas para MEDITAR EN LA MUERTE DEL EGO O MÍ MISMO.

El Maestro Jesús el Cristo, el Maestro Samael, todos los GRANDES MAESTROS, están con nosotros. Sólo invoquémoslos con pureza de corazón, con fidelidad a la Madre Divina, y con una fe poderosa e inquebrantable. Todos podemos hacerlo, y nadie nos puede quitar, ni conceder, ese derecho que ya tenemos por la Misericordia Divina.

En esta Navidad, ¡reciban un abrazo sincero y fraternal, deseándoles Paz, Amor y Luz en sus corazones!

¡Que sus familias también reciban la bendición de la Divinidad y que todos tengamos renovada voluntad para continuar y seguir adelante en este hermoso camino!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Cambios en la Vida

¡Que la Paz y la Luz sean para todos!

Hermanos:

Necesariamente debemos originar cambios en nuestra vida si es que, en verdad, nos hallamos practicando las enseñanzas gnósticas de los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia.

Si ello es efectivamente así, esos factores nos convierten en una revolución constante y, por lo tanto, concebiremos revalorizaciones que nos imponen, y nos mueven, a consumir cambios dentro de nosotros.

Cada vez que cambiamos, nace lo nuevo sobre las cenizas de lo viejo.

Vivir atrapados en el tiempo y con el tiempo resulta absolutamente desacertado.

Lo que célebremente se conoce como 'lecciones aprendidas' constituye la capitalización de la experiencia que vivimos y compartimos. Si tales lecciones se olvidan y no dejan huella en nosotros, entonces, contamos con un evidente indicio para verificar que hemos vivido en un estado profundo de inconciencia.

Renunciar a lo que hemos sido, rechazar los viejos paradigmas y los tradicionales esquemas conductuales, siempre resulta harto difícil y, en cierto modo, doloroso, pues el cuerpo se acomoda y la personalidad simplemente se adapta y resplandece, justificando sus errores.

Sin embargo, el Padre, el Ser, a todos nos instruye para que, utilizando la inteligencia, nos volvamos observadores objetivos de nosotros mismos. Para ello, se requiere una tenaz fuerza de voluntad, la cual debe crearse con autodisciplina y con autojuicio.

No tener formado el juicio interior, o interno, representa un obstáculo para avanzar en estos estudios, porque, en tal situación, no tomamos con la seriedad debida el hecho de que constituye nuestra exclusiva responsabilidad el ver lo que estamos haciendo con nosotros mismos.

A menudo nos enfrentamos con situaciones que creíamos ya superadas. Muy frecuentemente, si nos volvemos muy observadores, nos daremos cuenta que mantenemos la tendencia a repetir toda suerte de situaciones, actitudes, y hasta palabras, en eventos similares. De hecho, si se quisiera representar comedias de nuestros melodramas, no cambiaría mucho el argumento. Pero, cuando nos decidimos a ser diferentes, a no continuar colaborando ya con el sueño profundo de la Conciencia, nos alzamos sobre la vía del sufrir en el camino y del reflexionar constante.

¿Queremos ser felices? ¿Queremos mejorar nuestra situación y condición? ¿Deseamos, en realidad, encontrar la verdadera felicidad? ¿Queremos volver a nuestro origen divinal? ¿Estamos preparados para aprovechar al máximo las majestuosas lecciones de nuestro Ser interior profundo? Debemos preparar nuestra propia psicología, formarla, depurarla, y educarla, para que con los Tres factores en acción podamos avanzar en estos estudios.

Cuando somos capaces de identificar todo cuanto nos estorba en el camino, y todo cuanto nos complica la existencia, nos encontramos en buenos términos de lograr el propósito.

Es necesario, por tanto, CAMBIAR; ser distintos...; superar etapas dolorosas de error y de fascinación; superar traumas, complejos, malos recuerdos, apegos, y vanidades, que nos engañan frecuentemente y nos atrapan en el tiempo.

La liberación de nuestro Ser solamente resulta posible renunciando a todo vestigio de imperfección y de vanidad. Por eso, debemos ofrecer todos los días el mejor de los trabajos psicológicos a favor de nosotros mismos. Solamente de esa forma atraeremos más Luz al

mundo, al tiempo que nos encontraremos en mejor condición para resistir la tentación y el error.

¡Que la Paz sea con todos, y con sus Espíritus!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Saber dar los pasos

Respetables hermanos y amigos: ¡La Luz del Cristo sea con todos!

Hermanos:

El tiempo que tenemos por delante es incierto completamente. La velocidad con que ocurren los designios divinos no se encuentra en concordancia alguna con lo que nuestro cuerpo de deseos anhela o espera.

Incuestionablemente fascinados como estamos y vivimos, resulta muy triste que todo nos suceda, mecánica e inconscientemente, por cuanto, si la Conciencia no despierta, obviamente, todos nos convertimos en el blanco inesperado y fortuito de los accidentes y de las corrientes pendulares.

La verdadera felicidad consiste en el despertar de la Conciencia. Y, sin embargo, tal dicha también nos transmite un terrible dolor cuando descubrimos la nada inmensa del ser humano, cuando comprendemos que nuestra existencia, de apenas un grano de polvo, se sumerge en el OCÉANO DEL TODO OMNIPOTENTE.

Muchos queremos componer la historia a nuestra manera y ciframos esperanzas vanas en las posesiones y en los bienes materiales, en las glorias mundanas, que no nos conducen a ningún lado. Mucho hace la humanidad en favor de su orgullo y de mirar con desdén a los demás muy fácilmente, sin comprender que ante la MUERTE, ante el Karma, y ante las Divinidades, no somos más que un pequeño destello de luz, demasiado breve para la presunción y la vanidad que tanto ostentamos.

¡Cuánta falta nos hace la HUMILDAD!, ¡cuánta falta nos hace la prudencia!, ¡cuánta falta nos hace la castidad!, ¡cuánta falta nos hace el anhelo por cambiar y por ser distintos de instante en instante!...

Y, además, en el camino misional comprendemos, con inmenso dolor, cuánta falta le hace a la humanidad la enseñanza gnóstica, pero, también, cuánta sencillez para ser como los Niños, los niños del corazón que podríamos heredar el reino de los Cielos.

El nuevo nacimiento del NIÑO INTERIOR EN NOSOTROS representa una celebración jubilosa en el REINO DEL ESPÍRITU DIVINO. Jesús el Cristo decía: *«Si no os hicieréis como niños, no heredaréis el Reino de los Cielos.»* Y esa misma fue la clave mágica que le brindara el Maestro Eliphas Levi, al Maestro Samael Aun Weor, para poder obtener el don del desdoblamiento conciente en cuerpo astral.

Pero, la mayoría de la humanidad se resiste a morir, porque desea mantener su postura de fingidas apariencias y de ilusorios privilegios mundanos.

A la humanidad, desgraciadamente, cada vez le interesa menos nacer de nuevo del AGUA DE VIDA Y DEL ESPÍRITU GLORIOSO DEL PADRE... Y, precisamente por eso, se resiste a despertar Conciencia, porque le encantan más las fantasías huecas del mundo de los apegos a lo material, de los engaños consumados, de las horribles y perturbadoras falacias del ego o mí mismo.

Por eso, en el año que hoy comenzamos, debemos comprender: *«Haz lo que quieras, ésa es la Ley; pero sabe que de todos tus actos debes dar cuenta.» «Amor es Ley, pero Amor CONCIENTE»...*

Sin Conciencia, sin Amor, sin responsabilidad, difícilmente podemos encontrar el verdadero Camino al Padre y al Reino Divino.

Resulta indudable que dicha cruzada resulta ser un camino muy doloroso para el ego o mí mismo. Pero, a quienes estemos dispuestos a dar la vida por el Cristo, nos espera la Corona de la Victoria.

En este año del EREMITA, del peregrino que camina lentamente y en oración con su lámpara del trabajo y de la voluntad encendida, aprendamos a caminar siguiendo los pasos de la renunciación, del silencio y de la meditación.

¡Un sincero abrazo implorando bendiciones y prosperidad, a la vez que la Misericordia Divina, para todos!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Doce puntos para meditación

¡Que la Paz sea con todos ustedes!

Hermanos:

Ante las cosas que observamos día a día, nos hemos permitido reflexionar y proponer, como metodología de trabajo, doce puntos para meditar en el transcurso de nuestro caminar en la Enseñanza.

Primer Punto: La Contrición.

Debemos antes que nada reconocer lo que somos, sin ocultar nada aun ante nosotros mismos. Resulta obvio que debemos ubicarnos correctamente para determinar, en realidad, quiénes somos y qué hemos hecho de nuestra vida hasta hoy, aparte de reconocer las cosas negativas que nos han impedido avanzar real y efectivamente. No podemos continuar engañados, pretendiendo que hemos avanzado cuando la situación real nos dice señaladamente que los logros han sido escasos.

Segundo Punto: El Amor al trabajo.

Mucho de lo que no hemos logrado se debe a que no existe perseverancia en el trabajo. Debemos aprender a reconocer que, si existen fallas, o errores que ya no deberíamos cometer, se debe en gran medida a que no damos continuidad al trabajo. Debemos sentir amor por el trabajo esotérico gnóstico, a fin de disciplinar la mente y para corregir mejor lo que debe ser cambiado en nosotros. Sólo así podríamos algún día avanzar.

Tercer Punto: Disciplina.

Tener disciplina significa: ser cumplidos, darle cumplimiento, tener voluntad en desarrollo.

Nada se construye, ni se realiza, si no existe disciplina. Y la disciplina nos dice: "Todo tiene su momento, su lugar, su espacio, y es **AQUÍ Y AHORA.**"

No podemos seguir aplazando lo que ya sabemos que afecta perjudicialmente a nuestra **PSIQUIS.**

Cuarto Punto: LA ORACIÓN.

Debemos antes que todo ser personas de fe. Y la fe constituye una fuerza que nos procura confianza a sí mismos. Nada resulta más efectivo que dialogar con nuestro **SEÑOR INTERIOR.** Cuando dialogamos con nuestro Señor y Padre Interno, la fe se vuelve obras, la oración resulta más efectiva y nos da el punto de apoyo que necesitamos para vivir.

Quinto Punto: La Reflexión.

La reflexión nos proporciona los productos diarios que precisamos para saber cómo anda nuestro camino, y cómo se orientan nuestros pasos. Si no reflexionamos, podríamos creer que todo lo estamos haciendo bien. Cuando ese diálogo íntimo se da en la Meditación, obtenemos maravillosamente la crítica precisa de nosotros mismos y las situaciones que provocamos.

Sexto punto: El Respeto.

Sin el respeto no resulta posible avanzar. Y el respeto, realmente, demuestra que se tiene conocimiento. La osadía mal encaminada, el atrevimiento, la impulsividad, sólo demuestran ignorancia e irrespeto hacia los demás. Un sol cuando alumbra, ilumina... Un meteorito puede brillar pero, sin ningún control, puede quemar, explotar, y destruir. Como un meteorito cuyo brillo es temporal y errático, destructivo, e incontrolable, así es la persona que abusa cuando habla e irrespeto, cuando opina sin mirar el derecho de los demás. Su actuar será errático, siempre, y sus palabras serán caóticas, como el desorden que promueve su evidente ignorancia.

Séptimo Punto: La Tolerancia.

Un ser cuya Conciencia se desarrolla aprende a desarrollar la tolerancia y la comprensión, pero no pierde por ello de vista la realidad, ni tampoco se desubica de la adecuada postura. Una persona tolerante y comprensiva tiene desarrollado su Centro Magnético Permanente, porque tiene objetividad conscientiva.

Octavo Punto: La Religiosidad.

Una persona religiosa, aparte de ser una persona de oración, es respetuosa y es, también, capaz de cumplir con el compromiso adquirido consigo misma.

El Iniciado debe ser religioso, pero no santurrón. El Iniciado debe ser devoto de oración, pero no ingenuo. El Iniciado debe tener una rica y piadosa vida interior, pero sin perder de vista la realidad. No debe, por tanto, identificarse con condiciones, ni con circunstancias, sino más bien debe aprovecharlas para encontrar los propósitos de Dios inmersos en ellos.

Noveno Punto: El Amor al prójimo.

Todos debemos estar trabajando en nuestros procesos internos de Muerte al ego, lo cual no debe hacernos ignorar que nuestro prójimo necesita de nosotros, de nuestro consuelo, de nuestro amor, y, desde luego, de nuestra solidaridad.

Por consiguiente, vivir la Gnosis no significa dejar de sentir el dolor ajeno. Vivir la Gnosis también representa proyectar Amor hacia los demás, como resultado efectivo de que estamos muriendo a lo que hemos sido siempre.

Décimo punto: La Madre Divina.

Ella es quien nos inicia, quien nos guía, y quien nos orienta. Ella nos acompaña en la Cruz y nos conduce hacia la Luz. Debemos ser buenos hijos con Ella, luchando sin descanso contra nuestras propias debilidades y contra nuestras bajas pasiones.

Ella nos responde si la invocamos con puro corazón.

Decimoprimer punto: La Verdad.

No dejemos, ni día ni noche, de buscar la Verdad, que representa la doncella leal que se manifiesta cuando somos sinceros buscadores, cuando realmente nos volvemos despiadados con nosotros mismos en el proceso de MORIR EN LOS DEFECTOS. La Verdad se

manifiesta cuando hemos comprendido que somos imperfectos. Para que haya Luz es necesaria la oscuridad.

Decimosegundo punto: La Voluntad del Padre.

Todo se reduce a la SUPREMA GRAN LEY DE DIOS.

Dios es Amor, es Luz, es Conocimiento, es Misericordia.

Busquemos cumplir su Sagrada Voluntad y, entonces, la LUZ DE LA CONCIENCIA se hará para todos.

¡Que la Paz reine en sus corazones!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Humana Comprensión y Divina Transformación

Respetados hermanos:

¡La Luz y el Amor sean con todos ustedes!

Ante todo, agradecemos la confianza con que somos dispensados, así como la oportunidad de servir al responder a inquietudes con el perfume que destilan la amistad y la solidaridad.

Quiero reflexionar sobre algo muy importante, y no menos delicado, esperando que sea comprendido con precisión, y sobre todo reflexionado, por cuanto resulta muy difícil, en realidad, aceptar de un desconocido algunas ideas, por muy centradas y conformes que parezcan, o por más que cuente con la mejor de las intenciones.

Una persona, aun sirviendo de vehículo físico para Ángel, para Maestro, para demonio, para Titán, para profeta, etc., se encuentra sujeto a las leyes y a los accidentes del mundo físico. Y no cometemos error alguno al afirmar que la parte espiritual nuestra es de una naturaleza, pero la parte física, obviamente, se reviste con el EGO o mí mismo.

Y, a tal condición se encuentra sujeto incluso la persona más preparada para el lugar que el plan cósmico le tenga definido.

Un vehículo físico ha debido pasar por innumerables señales con el paso del tiempo, a lo que deben agregarse los verdaderos retos que constituyen condiciones climáticas, fenómenos estelares, e incluso la misma modernidad, que afectan al mundo físico en la actualidad.

Por su parte, las condiciones del gimnasio psicológico, necesariamente, también han cambiado, debido a las mismas exigencias impuestas por el cuerpo de pecados ante la inconciencia galopante en que se vive día a día. Por eso, el Maestro Samael Aun Weor nos insiste, constantemente, en que debemos TRANSFORMARNOS RADICALMENTE. Y, para ello, debemos partir de CERO, en forma despiadada, no concediéndonos ninguna ventaja, sino más bien abordando con disciplina el trabajo esotérico gnóstico por excelencia: MORIR DE INSTANTE EN INSTANTE HACIA LOS APEGOS Y VANIDADES.

Todos los grandes Seres, e incluso los pequeños servidores, no han estado exentos de error y han sufrido los sentimientos descritos, así como momentos psicológicos característicos.

Una persona que, por trabajos concientes y padecimientos voluntarios, alcance determinado nivel espiritual, cualquiera que sea, nunca se encuentra libre por completo del factor humano, es decir, de sentir y de padecer lo mismo que cualquier ser humano.

El error en que el fanatismo y la ignorancia nos han hecho caer estriba en que las personas asumen un papel de ‘semidiós’, autodeificándose a sí mismo con la primera muestra de ‘señales’ que, en realidad, sólo constituyen pequeños, e incipientes, avances en cuanto a su misma vida espiritual. Pero, desde luego, sin la comprensión y sin la Conciencia debidas, obviamente, los errores se manifiestan con autoengaños, los cuales lógicamente acarrear consecuencias diversas.

La mejor clave es la meditación y la reflexión, y, en esencia, la profundización en el trabajo psicológico particular. En la medida en que dicho trabajo se desarrolla, los logros espirituales se depuran de todo asomo de engaño y de fascinación. Obviamente, en tal caso, existe regocijo íntimo, porque los frutos no son materiales, sino espirituales.

El Maestro Samael nos ha dado sobradas muestras de humildad, de nobleza, de servicio, de desinterés y, en especial, de la hermosura de reconocer en Él las virtudes del Apóstol auténtico que se sacrifica por la humanidad.

El Maestro Jesús, EL MAESTRO DE MAESTROS, en su célebre vida, nos señaló la lección de oro del AMOR DE DIOS HECHO CARNE Y SANGRE ENTRE NOSOTROS.

Esos son los ejemplos que debemos seguir.

El trabajo no sólo consiste en sentir dolor por la inconciencia y por la fascinación que padecemos a diario; no sólo consiste en ambicionar ser ya como dioses cuando no hemos ni comenzado el trabajo de ordenar nuestra psiquis; no sólo consiste en masificar engaños de brillos y de sapiencias aparentes; consiste en MORIR IRREMEDIABLEMENTE DE INSTANTE EN INSTANTE. Y ESO ES TODO.

Solamente así podemos transformarnos y ser mejores cada día.

¡Que la Paz y el Amor reinen en sus corazones!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Invocad a Dios pero con el corazón puro

Queridos hermanos: ¡La Luz y el Amor sean con todos!

Cuando tenemos amor por la noble causa del Cristo y cumplimos con el Deber Parlok del Ser buscando diariamente la autorrealización, nos hacemos acreedores a la poderosa ayuda y misericordia divinas.

«El obrero digno es de su salario o jornal», dicen las Escrituras. Y ya hemos mencionado mucho también: *«Buscad el Reino de Dios que todo lo demás os vendrá por añadidura»*.

Resulta indudable que nuestra mejor oración debe acompañarse, necesariamente, de precisos actos de fe y devoción.

Nadie puede elevar peticiones con la mano derecha en alto al Cielo, al mismo tiempo que con la izquierda apunta al prójimo con odio, con rencor, o con venganza.

Nadie puede encontrar el favor divino con el corazón dividido entre dos sentimientos: el Amor a la Luz, seguido con la máscara oculta del quien desafía el propio Amor Divino, con sentimientos de contradicción hacia los demás.

No se puede, definitivamente, amar al Cristo y odiar a los demás.

No se puede, realmente, proclamar el Evangelio y, en forma evidentemente contradictoria, sembrar dudas, confusión, y sentimientos dobles u ocultos.

El Reino de Dios es conquistado por los Niños... Los Niños representan a quienes desarrollan su ESENCIA y se unen con el Ser.

Para ello se necesita ANIQUILAR COMPLETAMENTE EL FARISEO INTERIOR.

Jesús de Nazareth, el maravilloso CRISTO DE TODOS LOS TIEMPOS, instruyó a sus discípulos: *«No seáis como los fariseos sepulcros blanqueados... Blancos por fuera, mas por dentro llenos de todo tipo de inmundicias.»*

La mayoría de las iglesias, lamentablemente, continúan siendo cuevas de ladrones, más interesados en la forma del culto que en el fondo de los feligreses, de ese mundo interior que debemos procurar limpiar de los sentimientos innobles.

Se dice en los Salmos: *«La mejor ofrenda a Dios es el corazón contrito y humillado»*.

Ésa constituye la mejor actitud para pedir al Padre que nos ayude, que nos asista y nos proteja, por cuanto así mostramos limpio el corazón de vanos sentimientos y de ideas egoístas.

El único nombre que vale la pena invocar es el nombre del GRAN YO SOY, pero con el corazón limpio y purificado. Solamente así seremos dignos de recibir la ayuda de NUESTRO SEÑOR, del Gurú Interno, del PADRE Interno.

Todos los días aprendemos más de nosotros mismos. Cada día, cuando en forma sincera examinamos las reacciones resultantes de nuestro mundo de relaciones, nos percatamos, en evidente realidad, de cuánta falta nos hace purificar el corazón, sanar nuestra Alma, y renunciar al pasado recalcitrante que nos atrapa sin cesar porque no hemos aprendido a vivir el momento.

Todos los agregados psíquicos se desarrollan cuando quedamos atrapados en el tiempo pasado, recordando etapas no superadas, y reviviendo escenas programadas por la Ley de Recurrencia.

La pereza de no trabajar en el EGO O MÍ MISMO, AQUÍ Y AHORA, nos condiciona a servir de alimento al planeta, desgastando torpemente nuestra energía psíquica, la cual sirve

de alimento también a la personalidad milenaria que conservamos, responsable de la permanencia en nuestra lamentable situación.

Cuando juzgamos a los demás, dictaminando esto o aquello, cuán lejos estamos del Amor que es todo perdón y reconciliación, sobre todo con nosotros mismos, porque el PADRE QUE ES AMOR RESIDE EN NOSOTROS MISMOS.

Cuando enjuiciamos hechos o conductas que, con gran probabilidad, transigimos en nosotros mismos, pero no perdonamos en los demás, evidentemente, mostramos claramente que todavía no hemos superado las etapas psicológicas que conforman nuestro subconsciente, e inconsciente, atrapado por el ego o mí mismo, formado en nuestros primeros tiempos de vida.

Haber aplazado nuestro trabajo psicológico efectivo desemboca en ese tipo de resultados. Obviamente, no servimos para nada en lo práctico, sino para dar continuidad a nuestros esquemas ya establecidos y, sencillamente, por lo tanto, no existen avances posibles, aunque en el discurso pretendamos dar esa idea.

A Dios podemos invocarlo entonces porque Él es todo Misericordia.

Él nos escucha y nos concede en virtud de lo que su Voluntad nos es merecido.

Pero, a Dios debemos tenerlo en el corazón, y, si en nuestro corazón coexisten dobles sentimientos, obviamente, existirá disfunción porque a Dios no podemos hacerlo transigir con nuestros delitos.

Invoquemos a Dios con todo el corazón, cuando, al amar en la práctica y en los hechos, le demostramos que ÉL ESTÁ EN NOSOTROS Y NOSOTROS EN ÉL.

No resulta necesario que cumplamos grandiosas proezas para conquistar su Amor, pues constituye evidencia que Él obrará espontáneamente en nosotros, sencillamente porque confiamos plenamente en Él y hemos abandonado todo tipo de obstáculos espirituales, para que nos tome de la mano y nos conduzca por el camino del Bien.

¡Paz y Amor en la Luz para todos y con todos!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Tres motivos para el trabajo esotérico gnóstico

¡Que la Luz sea con todos y sus Espíritus!

Hermanos:

Todos los días debemos dar gracias al Padre Universal, siendo conscientes y reconociendo el maravilloso don de la vida.

Cada día que vivimos representa una magna oportunidad para edificar nuestra grata presencia en la Tierra, y para ofrendar una labor noble para honrar al Supremo Ser Divino.

Existen tres razones básicas, y fundamentales, para aprovechar al máximo nuestra vida, nuestra existencia actual:

1. Nuestro Planeta nos necesita.

Necesita de nuestra Luz; necesita de nuestro Amor; necesita de los dones maravillosos que somos capaces de desarrollar en la causa de acudir con Amor por todos los rumbos, a fin de que la Luz y el Amor resplandezcan en todos los rincones del planeta.

2. Nuestra humanidad nos necesita.

Perteneciendo a la raza humana, nuestros hermanos necesitan de nosotros. Todos y cada uno de nosotros, siendo único y exclusivo, puede dar abundantemente para tantas nobles causas que existen en el mundo: la necesidad de sabiduría; la necesidad de caridad y de consuelo; la necesidad de amor y de amar, en los demás y en nosotros mismos.

3. Nuestro lugar legítimo en el Plan Divino.

Principio que resulta ser señaladamente primordial y cardinal. Debemos apelar Misericordia a la Ley Divina para merecer oportunidades mejores, al objeto de que la Ley del Karma y Darma nos permita posicionarnos en mejor compostura ante el Plan Divino, con el fin último de desarrollar la Conciencia.

Estos tres motivos o consideraciones resultan ser esenciales y sustanciales, de tal modo que los Maestros sirvieron, y sirven, exquisitamente a estas nobles causas.

La raza humana siempre necesita todo cuanto procura la LEY TRASCENDENTAL DEL AMOR PURO, a fin de superar situaciones problemáticas y de terrible sufrimiento.

Todos tenemos un lugar y un papel que desarrollar, siendo cuestión de Conciencia que estemos a tono con dicha asignación.

Por ello, el Maestro Samael Aun Weor, ÚNICO AVATARA Y PATRIARCA NUESTRO, nos llama siempre a meditar profundamente, y a leer sus obras, al objeto de que, de ahí, obtengamos las herramientas precisas para formar y fortalecer nuestro carácter espiritual.

La reconquista del Espíritu, y la vuelta a la vida de reflexión y de meditación, constituyen propósitos y metas extraordinariamente importantes.

No podemos continuar viviendo de acuerdo con la mecanicidad, con el orgullo, con la vanidad, con los egoísmos, etc.

Cada uno de nosotros debe analizar la situación concreta que vive actualmente y cómo se encuentra ante los puntos señalados, que no pretenden imponer a nadie, sino ofrecer una

didáctica o, más bien, un camino útil para facilitar el tránsito que, en el momento crucial, atraviesa nuestro mundo.

¡Que la Luz y el Amor nos conduzcan por claros caminos!

¡Paz y Amor!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

La Filosofía y la Realidad

Respetables hermanos: ¡la Paz de nuestro Señor el Cristo, el Amor del Padre y la Gracia del Espíritu Santo, sean con todos y nuestros Espíritus!

Hermanos:

Una cosa es la filosofía y muy distinta es la realidad.

¿Se puede aprender filosofía sin aprender de la realidad? La filosofía sólo nos ayuda a tomar una postura, una actitud, sin que ello constituya garantía absoluta de llegar a conocer la Verdad, la realidad.

Tal es así, porque, necesariamente, tendríamos que asumir el punto de vista ajeno sin cesar, si es que pretendemos ser rigurosamente fieles a la actitud del filósofo que conoce en tanto experimenta en sí mismo.

De ahí surge, también, la oportunidad de conocer en los demás, porque el prójimo es la continuación de nosotros mismos.

Por eso las personas que toman la actitud de juzgar sin cesar, están pecando contra el primero y segundo mandamientos de la Ley Divina, por cuanto, con tal actitud, también se están juzgando una parte de sí mismos. Y, por lo tanto, reos somos de nuestra propia vanidad e hipocresía, la cual juzgamos en los demás, pero exculpamos en nosotros mismos.

La filosofía es “el amor por la ciencia”. Al practicar este arte, asumimos que somos devotos del Conocimiento, de la Gnosis sagrada. Lograr la auto gnosis representa la máxima aspiración de cada uno.

Pero, ser filósofos, o amadores de la ciencia, no nos hace exentos de errores, porque la filosofía, como dijimos, constituye una actitud, pero nos hace falta la Conciencia. Y, precisamente, es en la realidad donde la encontramos, reflejada en nuestras propias acciones y, en forma de espejo, en todos nuestros semejantes.

El que nos atraiga la religiosidad tampoco nos convierte en devotos. El devoto en el sendero es quien, siendo fiel a la consigna sagrada de DESPERTAR DÍA A DÍA, se dedica de lleno a hacer morir aquello que impide tal despertar: el EGO O MÍ MISMO.

Esta sabiduría no me hace a mí más sabio. Sólo me da la evidencia de que este pensamiento, incluso en el siguiente minuto que vivamos, quedará incompleto, retratando sólo una parte de la realidad.

Ninguno de nosotros es vasto y suficiente. Ninguno de nosotros es lo suficiente experto como para considerar que lo ha aprendido todo.

Quien se declara sabio y juzga a los demás antes que a sí mismo, es un necio.

Ciertamente, no existe peor necedad que juzgar a los demás, porque, en primer lugar, éstos no nos reconocen como jueces. Y, aún más, somos necios porque actuamos sin responsabilidad, sin reconocer que, al juzgar, estamos manifestando ignorancia, e incapacidad, para reconocer los límites en que nos encerramos a nosotros mismos.

El principio de la sabiduría viene dado por la responsabilidad, por el respeto, y por la disciplina de ubicarnos en el punto de vista ajeno.

No constituye una señal de debilidad buscar la razón en la idea del discrepante. Representa, por el contrario, un signo de madurez reconocer la razón del discordante y el derecho que le asiste de defender su conocimiento.

Si todo lo hiciésemos con la Conciencia, tras la reflexión y el análisis profundo en meditación, la mejor postura filosófica no sería la de aprender a juzgar lo que se nos presenta en la realidad, sino la de extraer la sabiduría de reconocer nuestras limitaciones.

¡Paz en la Luz para todos con fraternidad!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Espiritualidad

¡La Luz del entendimiento llegue a los corazones!

¡Bendiciones para todos los hermanos!

Hermanos:

La espiritualidad se alimenta con espiritualidad.

El Maestro Samael nos enseñó que se proclaman, vanamente, infinidad de 'recetas de cocina' en la pretensión de fabricar aquello que sólo la vida interior puede elaborar en cada uno de nosotros

El Maestro Jesús de Nazareth, en su momento, también nos enseñó que *«no sólo de pan vive el hombre»*. Pablo de Tarso, a su vez, dijo que *«el sábado fue creado para el hombre y no el hombre para el sábado»*.

Con lo anterior sabemos, entonces, que la espiritualidad nada tiene que ver con ritos exclusivamente, sino con aquello que se ejecuta con la Conciencia. De igual forma, tampoco se traduce en mayor valor concientivo todo aquello cuanto el hombre haga con los sentidos.

El despertar de la Conciencia, por tanto, del que tanto hemos hablado, en realidad, es un proceso de CAMBIOS INTERNOS, ÍNTIMOS; una profunda reorganización de la Psiquis; y un continuo crecimiento del Alma.

En eso consiste la enorme diferencia entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

De ahí, interesa señalar, con todo respeto, que las honorables sectas actuales se quedan incompletas, precisamente, cuando hacen prevalecer el antiguo pacto, en tanto que Jesús el Cristo vino, realmente, a dar vigencia a la Ley, renovando el pacto.

La mayoría de los teólogos no se ponen de acuerdo tras el estudio de la gran cantidad de base teórica que existe al respecto. Por ello, se observa cómo, a lo largo de la historia de la humanidad, en vano, en forma inútil, se han excomulgado unos a otros a fin de ofrecer, y de conquistar, la primacía de cada uno de los puntos de vista. Han sido, realmente, dolorosas las innumerables experiencias en las que miles de vidas se aniquilaron, a causa de los prejuicios religiosos, a causa de la ignorancia en cuanto al conocimiento de lo divino, y, sin dejar de mencionar, la señalada importancia de la disputa por la figura histórica del Cristo.

Esto último no sólo ha demostrado ignorancia, sino también, evidente falta de fe, probado irrespeto e indudable falta de comprensión y de Conciencia.

Existieron también Almas dedicadas a estudiar las maravillas de DIOS, como Ser Universal y Creador de todo lo existente, y de sus enseñanzas, que lograron enriquecer el Espíritu. Extraemos una cita que intenta explicar lo anterior: *«Solamente las grandes Almas que aprenden a amar, pueden considerarse conocedores de Dios, porque en el Amor hecho carne y sangre se encuentra la mayor certeza de que se conoce al Dios verdadero»*.

No cabe duda que existen otras ideas más poéticas y hermosas, pero, en lo anterior, encontramos ciertamente una verdad poderosa.

El arcángel Miguel responde al ADVERSARIO: *«¿Quién como Dios?»*

Y he aquí que todos deberíamos cuestionarnos a nosotros mismos: ¿cuál es el conocimiento real que tenemos acerca de DIOS y de sus manifestaciones?

Realmente, la enseñanza gnóstica es una metodología muy grande para encontrar la respuesta a ésa y a otras interrogantes.

Pero, como el propósito es objetivo, no debemos olvidar: todo lo que es Espíritu, del Espíritu es...; todo lo que es de la carne... carne es. Por consiguiente, lo que siente, o se apega, a la carne no puede ser equivalente a la Luz de la espiritualidad.

El ego o mí mismo es quien se apega a la carne. Y nos engaña con sus efluvios y con sus manifestaciones. Resulta un hecho evidente que, para poder respirar espiritualidad, la mejor forma es renunciar y aniquilar al Fariseo interior, y dedicarnos de lleno al Morir y al despertar de la Conciencia.

¡Paz en la Luz!

¡Bendición y Amor para todos los corazones!

Maestro de la Logia Blanca.

Mensaje de Acuario: SAMAEI Y LITELANTES CONTINÚAN

¡La Luz Interior se desarrolle en todos!

Hermanos:

Con mucho regocijo, una vez más, celebramos el 45 aniversario de la Era de Acuario.

En cierta ocasión, le comunicábamos a la Maestra Litelantes los festejos que nos tocaría realizar en honor de la fundación del Movimiento Gnóstico, y Ella nos dijo: «¿Y qué verdaderos resultados hay?». En esa maravillosa enseñanza, la Maestra Litelantes nos daba el choque conciente preciso para que nos percatásemos de que estábamos haciendo de un evento, que se supone es espiritual, sólo una justificación para celebrar externamente, como lo hace todo el mundo, sin recapacitar que debemos reflexionar, todos los días, sobre los logros que alcanzamos practicando la enseñanza gnóstica.

Esa clave maravillosa, entregada por la Maestra Litelantes, nos dio la pauta para reconocer que todos caemos en lo mismo: cuando celebramos un bautizo, nos interesamos en la bebida, en la comida, en los adornos, en los preparativos, etc., pero, lamentablemente, no pensamos en el niño, a quien vamos a bautizar y la importancia que esto supone en su vida y en la nuestra.

Identificados como vivimos por el 'qué dirán', por las costumbres sociales, por los compromisos externos con los demás, y por los atavismos de la sociedad, nos vamos detrás de las formas, y nos olvidamos del fondo o contenido.

El Maestro Samael nos concedió a todos, a todo el mundo, la oportunidad de elevar nuestro estado de Conciencia, y, por tanto, la ocasión regia de cambiar el estado de cosas en todo el mundo.

El Maestro Samael luchó contra todo para concedernos una enseñanza que nos permitiera liberarnos del adormecimiento y para que alcanzáramos a levantar la antorcha de la espiritualidad y del resurgimiento de las inquietudes espirituales.

Quienes cifran su espiritualidad en la antigüedad, en los privilegios, en los conocimientos intelectuales, en el estado social, etc., no han comprendido que la espiritualidad nada tiene que ver con el materialismo.

Acuario es tremendamente revolucionario. La verdadera revolución comienza cuando comenzamos a cambiar la forma de pensar; cuando nace en nosotros la íntima necesidad de vencer nuestras debilidades y de procurar el salto hacia su superación, para hacer morir el ego o mí mismo.

Ambos seres, Samael y Litelantes, están con nosotros, nunca se han ido. Continúan trabajando, diariamente, por la obra del Padre, porque cargan con una gran responsabilidad para con la humanidad y ante la Bendita Logia Blanca.

Es la fuerza del Cristo la que conduce la Obra y nos desarrolla el impulso volitivo para buscar la autorrealización.

Todos los misioneros, realmente, debemos hacer acto de presencia en esta celebración de Acuario con lo mejor de nuestras buenas voluntades, siendo fieles al Cristo y al Avatara de Acuario.

Y no hay mejor presencia que saber que estamos en este Camino y que precisamos trabajar incansablemente, sirviendo y divulgando con Amor la Enseñanza para que más Almas busquen el camino de la regeneración.

No existe otra forma para ganar Conciencia que no sea hacer MORIR EN NOSOTROS
MISMOS EL EGO O MÍ MISMO

Por lo anterior, os invitamos a celebrar esta entrañable conmemoración con pureza de corazón, con la flama de la Serpiente, con el Amor por la Obra hecho carne en nosotros, y con fidelidad al Cristo Rojo de Acuario, dando pasos revolucionarios de cambio en nosotros mismos.

Sólo así, realmente, tendremos la ofrenda maravillosa hecha realidad en el Altar digno para Dios, nuestro Padre.

¡FELICES FIESTAS DE LA ERA DE ACUARIO!

¡Que la Paz sea con todos ustedes y tenga misericordia de todos nosotros, Amén!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Ejercicio Espiritual en Semana Santa

¡Que la Paz y la Luz sean con todos!

Hermanos:

Debemos limpiar nuestro corazón de todo tipo de impurezas.

En este tiempo en que recordamos la Vida, la Pasión y la Muerte del Señor, profundicemos el análisis a fondo de nuestras debilidades y de nuestras pasiones, y reconozcamos los principios iniciadores de cada pecado o de cada tentación.

El Vía Crucis del Nazareno representa LA GRAN OBRA en forma simbólica. Cada una de las estaciones nos recuerda la vivencia de los sacrificios que padeciera el Adorable Salvador del Mundo.

Existe, actualmente, una imperante y poderosa corriente que el materialismo trata de imponernos. Incuestionablemente, día a día, somos tentados por infinidad de placeres y por las delicias propias del mundo.

Existen, por tanto, sin duda alguna, muchas dificultades para seguir al Cristo con la Cruz en los hombros del trabajo psicológico profundo.

Muchas personas reniegan ahora del papel Redentor del Adorable. Algunas se atreven, incluso, a dudar de su LUGAR JUNTO AL PADRE. Otras tratan de cubrir, o de disminuir, su Obra con la duda de que se trató de un humano cualquiera. Ignoran y pecan, por ignorancia, quienes así opinan, puesto que la Obra del Maestro Jesús resulta ser más grande que cualquier pedazo de historia, o trozo de anécdota, que pretendan tejer una duda sobre su humanidad o su divinidad.

La humanidad siempre ha sido ingrata con los profetas: los juzga porque comen, beben, duermen, sueñan, se enojan, etc. Y, lamentablemente, deja pasar la dicha de reconocer las hermosas enseñanzas, las profundas parábolas, la sabiduría en la vida práctica, la humildad y la sencillez con que pueden confortar el corazón de las personas.

Entre tanto, por desgracia, la masa saluda a los falsos gurús que se visten de seda, aprecia a los que se auto elogian a sí mismos, brinda feliz con quienes se autoproclaman lo que no han terminado de comprender, e intentan superar, en el peor de los casos, al Maestro Samael Aun Weor. Tampoco faltan otros que se dirigen, en forma ingratamente irrespetuosa, contra la Bendita Litelantes.

Pero, tales personas, no son capaces de comprender que cada Cristo verdadero que ha caminado por esta faz de la tierra, ha sido un hombre entre los hombres, pero ha brillado la Luz del Espíritu, dando paso a monumentales instantes de profundo misticismo y de impactante enseñanza.

Por eso, debemos, ante todo, desenmascarar al EGO o MÍ MISMO. Necesitamos dejar de ser excesivamente tolerantes y decidirnos a MORIR en sí mismos.

Cada paso místico del Cristo es una enseñanza para la Conciencia.

Las enseñanzas del Adorable Salvador del Mundo, ciertamente, nos obligan a meditar profundamente:

1. Meditación y silencio en el momento supremo del dolor.

Sólo cuando comprendemos las reacciones de dolor en nosotros, manifestándonos la presencia del orgullo, de la vanidad, de la autoconsideración, podemos reconocer nuestra parte egoica.

2. Amor para la sabiduría.

Sólo cuando llegamos a la conclusión de que cuanto aprendemos no constituye patrimonio nuestro, sino una oportunidad para servir a los demás, estamos en el buen camino de Amar a la humanidad.

3. Renunciación a toda gloria, aun estando en el portal del Cielo.

Sólo cuando reconocemos que la humanidad necesita de compasión y de misericordia, nos percatamos que vivir en la gloria, sobre el dolor y la miseria de los demás, no vale la pena, y que todo el materialismo que existe es el causante de la fascinación que la humanidad padece en este mundo.

4. Recordación íntima de sí mismo.

En cualquier momento, y en cualquier circunstancia, por lo único que vale la pena vivir, es para tener adentro al Padre en el corazón, porque sólo Dios constituye la verdadera causa de felicidad dentro de cada uno.

5. Castidad a toda prueba.

Ser castos en pensamiento, en palabra y en obra, representa la clave fundamental para encontrar el verdadero camino que nos conduce hacia el Cristo.

6. Hacer sólo la voluntad del Padre.

Cuando desarrollamos y cumplimos la SANTA OBEDIENCIA AL PADRE, estamos en el Camino directo de los DIEZ MANDAMIENTOS, esos sagrados principios universales que nos ayudan a encarnar al SER en todas las dimensiones.

7. Sentir verdadero Amor por los demás.

Cada cosa que hagamos debe constituir una ofrenda de verdadero Amor hacia el Padre. Cuando amamos a los demás, y nos dedicamos a servir sin esperar nada a cambio, nos encontramos en el momento preciso de cumplir con este sagrado precepto.

Debemos saber que estas siete palabras representan la descripción somera de la Vida, de la Pasión y de la Muerte del Cristo Cósmico, como necesaria preparación hacia la Resurrección y Ascensión, las cuales sobrevienen en un proceso altamente simbólico y sagrado.

¡Que la Paz del Cristo reine en sus corazones!

Un servidor.

Encontrar la propia Misión

¡Que la Paz reine en sus corazones!

Respetables hermanos:

De parte de un hermano hemos recibido una loable inquietud, la cual nos permitimos responder con el mayor de los gustos, deseando, de todo corazón, que no sobrevenga ningún desmayo en sí, sino que, al contrario, renueve su fe y su amor a la SAGRADA GNOSIS, para continuar en su proceso de autorrealización íntima del Ser.

No existen caminos hechos. Y el mejor camino consiste en entregar la enseñanza gnóstica de todo corazón, sin esperar nada a cambio.

El misionero, el que trabaja en el tercer factor de la revolución de la Conciencia, tiene triple oportunidad de encaminarse y de descubrir la doctrina de su propio Ser Interno que no es otra que la misma voluntad del Padre, encarnándola en nosotros mismos. Y, de ninguna manera, esto se encuentra distante de cumplir la VOLUNTAD que ya conocemos por estar descrita en los DIEZ MANDAMIENTOS.

Encontrarnos con el Ser significa permanecer como amigos cerca de ÉL.

El Maestro Samael nos enseñó que no existe felicidad más grande que tener A DIOS ADENTRO..., EN EL CORAZÓN.

Esto quiere decir que se debe hacer todo por AMOR A ÉL.

Gandhi, Jesús, Mahoma, Zoroastro, Buda, y todos los grandes héroes de la fe, aun no siendo cristianos, encontraron en la VIVENCIA, en la PRÁCTICA, Y EN LA FIDELIDAD, la mejor experiencia para encontrarse con su Ser.

Decía el Maestro que, estudiando y practicando como clérigo en su celda, Él había encontrado muchas respuestas.

¿Qué interesa al mundo? ¿Qué interesa a las multitudes? Eso es otra cuestión, porque, cuando el Maestro se manifiesta al mundo, no lo hace porque halló una fuente para su orgullo o su vanidad. Muy por el contrario, lo hace porque se encuentra cumpliendo con la misión que su Ser le ha encomendado. Y, a veces, en el silencio está el mejor cumplimento de su Misión, porque es Maestro de sí mismo, y Apóstol, o enviado, de su propio Evangelio.

¿Por qué? Porque las multitudes rara vez comprenden... Algunos se adormecen más, ya que la energía de las palabras del Ser, dadas por la voluntad del Padre, no logra penetrar al corazón quienes oyen o escuchan. Es, por ello, más loable escuchar la VOZ INTERIOR.

Dar enseñanza al mundo constituye una enorme dicha porque se nos permite servir... Pero, al tiempo, representa un terrible dolor porque nos sirve de compromiso ante nosotros mismos, y, en muchas ocasiones, no estamos a la altura de escribir, y de enviar, enormes mensajes que no provienen de nuestra parte física, sino de una Partícula Divina, muy hermosa. Pero, somos tan imperfectos, que nos causa mucho sufrimiento cuando recordamos que el EGO O MÍ MISMO aún está allí, como aguijón, sirviéndonos de reflexión y de cuestionamientos íntimos.

Por tanto, se advierte que el orgullo místico es el peor, porque nos engaña mucho y no nos brinda la posibilidad de percatarnos, si es que no hemos logrado aún distinguir la diferencia de cuándo habla el YO en alguien que aún no tiene desarrollado su Ser. Y ahí radica el gran peligro, porque a las multitudes, asombrosamente, les encanta escuchar a quienes convierten su supuesto apostolado una exhibición de circo.

¡Es tan duro hablar así! Pero lo hacemos porque hemos experimentado la enorme responsabilidad que caracteriza, realmente, cuando se tiene un poco de Conciencia, que el alcance de nuestras palabras, de nuestro trabajo, o misión, no nos pertenece a NOSOTROS, POBRES ESCLAVOS DEL CUERPO FÍSICO, sino que pertenece a la Obra del Padre, y por eso debemos de ser más responsables.

Encontrar la propia Misión puede durar toda la vida, pero, si nos entregamos en servicio desinteresado a los demás, nuestra vida adquiere sentido y cumplimos, así, con el sagrado precepto del Amor.

¡Paz inverencial y muchas felicidades, porque Cristo está con nosotros ayer, mañana, y siempre!

¡Descienda sobre nosotros el Espíritu Santo y nos dé su Luz y la encarnación de nuestro Ser!
Un servidor de todos.

Recapacitar y volvernos al Cristo

¡Que la Paz y la Luz del Amor sean con todos!

Hermanos:

Es natural que muchos de nosotros aspiremos a alcanzar triunfos y satisfacciones a través de nuestro trabajo. Algunos realizan esfuerzos admirables, a veces a costa de la paz de su Alma, con muchísima ambición, y con ansias desmedidas, lo cual desde luego conduce a situaciones extremas. En el plano espiritual, aun en tiempos del Maestro Jesús, los discípulos (algunos) buscaban tener la gloria y la distinción, porque la “carne es débil” y los hombres no son fieles ni consigo mismos, gracias al ego, lo cual ocasiona que la humanidad esté en guerra abierta, unos contra otros.

Cuando tenía apenas 10 años, mi padre me aconsejaba que, sobre todas las cosas, debía procurar, al ser mayor, poder rememorar mi vida con la tranquilidad de no haber hecho nada en contra de los demás, o que hubiera adquirido graves deudas con la vida misma.

Este consejo me cambió la vida y me hizo valorar, realmente, la paz que debemos aspirar tener en nuestra Alma y en toda nuestra Conciencia.

El consejo de mi padre, realmente, fue una buena ruta, y cuando conocimos la enseñanza gnóstica comprendimos cuánta razón tenía nuestro padre, pues él me había dado los primeros elementos para la comprensión de la Ley del Karma y Darma.

Desafortunadamente, muchos hermanos no han comprendido esta enseñanza, porque continúan construyendo su vida sobre pilares falsos, donde la amistad, el amor, y la hermandad son sólo apariencias.

La sabiduría adviene cuando hacemos morir lo más querido por nosotros: el EGO.

Sólo cuando el Cristo Jesús de Nazareth se encontró en la muerte de cruz, pudo atraer para sí, y para toda la humanidad, la sapiencia del momento oscuro, del pecado, de la soledad, de la tentación, y de la traición, gracias a la infidelidad de los demás.

La talla espiritual se logra, verdaderamente, a través de un trabajo de interiorización a fondo. En él, la comprensión nos conduce a momentos de soledad y de meditación, para recibir con regocijo las enseñanzas necesarias para continuar en el Camino.

Existen muchísimos ejemplos de ello en la vida diaria. La conquista de los grados espirituales es algo íntimo, pues se recibe en la intimidad del Alma que reflexiona y que examina constantemente los pasos que se encuentra siguiendo en forma perseverante.

Lastimosamente, se pierden amistades, la familia se divide, aborreciéndose los unos a los otros, y la competencia y el esfuerzo vano, así como la envidia, han destrozado a todos, no sólo por las cuestiones espirituales, sino también por las materiales.

El caos se encuentra presente dentro de la humanidad.

Necesitamos revisar la conducta que hemos llevado hasta ahora. Examinar nuestra vida y mirar hacia atrás antes de dar un paso hacia adelante. Es posible que este método nos haga cambiar de rumbo, que nos habitúe a detenernos en el Camino, en obligada reflexión y, por lo tanto, la sabiduría y la iluminación nos alcanzarán para hacernos cambiar y rectificar.

Desafortunadamente, las personas están pendientes de conquistar glorias externas.

Lamentable y tristemente, a nadie se le ocurre recapacitar que los fracasos de ayer lo alejarán del verdadero triunfo del mañana.

Es hora de releer el EVANGELIO DEL CRISTO y de vivenciarlo en profundidad.

Y, asimismo, prestar atención al ejemplo del Cristo humilde que, como manso cordero, se sacrifica por todos; al Cristo obediente al Padre hasta en las últimas consecuencias; al Cristo que es fiel a sus hermanos y a sus amigos; al Cristo que es consejero y servidor de todos; al Cristo que es Maestro, porque su vida es un faro constante de Luz y de Amor; al Cristo que nos llama todos los días para que seamos hombres nuevos sin los engaños del ego o mí mismo.

¡Que la luz sea con todos!

Un servidor.

El ateísmo

Queridos hermanos:

¡Paz en la Luz a todos!

Hermanos:

El ateísmo verdadero no significa NO TENER FE EN DIOS. Se ha enseñado y se ha dicho, en infinidad de ocasiones, que ser ateo significa “no creer en Dios”, “no creer en Divinidad alguna”, “ser materialista”, etc.

Ser ateo, queridos hermanos, es NO TENER NINGÚN RESPETO POR NADA NI POR NADIE.

Ser ateo significa, en realidad, vivir plenamente dedicados a satisfacerse de acuerdo a una manera de pensar que refleja un egoísmo total. La falta de amor, la falta de compasión, la falta de interés por el bien ajeno, se traduce en un verdadero ateísmo.

Posiblemente, muchos no estén de acuerdo con esta manera de pensar, pero, si el hombre tiene su reflejo como son sus semejantes, los demás hombres, y no los reconoce como tal, obviamente, que todo su actuar redundará en egoísmo, en egocentrismo, en materialismo, y en completo aislamiento espiritual en relación a la imagen y a la semejanza divinas.

La causa de este estado, grotesco y decadente, se encuentra en la falta de valores y de principios. La causa de esta situación crítica es la falta de formación espiritual, la desintegración de las familias, el sufrimiento a causa de la pobreza y de las injusticias, y, desde luego, la entronización del ‘dios dinero’, del ‘dios comodidad’, del ‘dios modernismo’, del ‘dios del lujo y de la comodidad’, lo cual significa satisfacer el vicio de vivir exclusivamente buscando lujos y complacer ansias de vivir como millonarios sin que nos cueste ningún esfuerzo, debido a los engaños de esas falsas concepciones, bajo las que nos condicionan las mismas programaciones mentales de la sociedad injusta y cada vez más bárbara.

La clave de la solución a estos problemas no es otra que la SAGRADA GNOSIS, como enseñanza, como principio universal, como átomo que mueve a la Conciencia hacia su pleno desarrollo.

Nada, ni nadie, se salva de las violencias, de los pecados promovidos por el dinero, de la impunidad, de la corrupción, de la hipocresía, del doble juego, de las dobles caras, etc. Por estos tiempos, cobran vigencia las palabras del Maestro Samael Aun Weor cuando señala que esta «*sociedad caduca y degenerada ha sido condenada al abismo*».

Sin embargo, también es cierto que la misma Jerarquía Divina ha enviado a sus mensajeros para que las Almas tengan la posibilidad de ser rescatadas. Recordemos a los grandes Seres, grandes Almas, que han dado su vida por la humanidad.

Por eso, el pecado del ateísmo es oponerse al Amor de Dios. El ateísmo recalcitrante más cruel es el profundo desinterés e indiferencia ante el dolor de quienes sufren y de quienes necesitan una palabra de aliento, un momento de compañía, un consuelo o, simplemente, una sonrisa. Todo ello vale más que un mendrugo de pan, o un harapo, tirados con desprecio, o una moneda que no comprará nada al final.

Cada uno de nosotros tiene que ser fiel al Cristo Íntimo. La mejor fidelidad es encarnar al AMOR VERDADERO.

Desde lo profundo de nuestro corazón, debemos enviar a la humanidad efluvios llenos de Luz y de Compasión.

Meditad profundamente, y todos los días, en la siguiente oración, la cual recomendamos para que hagamos crecer en nosotros la Luz Divinal de la Caridad y del Amor:

«Señor Dios, Venga a nosotros tu Reino de Vida y de Paz.

Danos, Señor, un momento de fe por los que sufren y lloran.

Ayúdanos a sentir por ellos compasión

y permítenos llegar hacia nuestros hermanos

con tu Luz y Amor, para darles consuelo y serenidad.»

¡Que la Paz más profunda reine en vuestros corazones!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Las dificultades para madurar espiritualmente

Hermanos: ¡Paz en la Luz y el Amor con todos ustedes!

Existen fuerzas que se oponen naturalmente al desarrollo interno, pero otras se oponen porque, en realidad, constituyen fuerzas que nosotros mismo hemos creado, gracias al aplazamiento de trabajar en sí mismos.

Los estudiantes de la Gnosis nos negamos a morir porque hemos priorizado en nuestra vida la consecución de una existencia acomodada: nos gusta mucho tratarnos bien, sin que tengamos, ni queramos, sufrir.

Incuestionablemente, el factor de morir en sí mismos, para muchos, se vuelve más que imposible, porque el ego, o mí mismo, ha tomado una fuerza descomunal, mucho mayor que la que ni siquiera nosotros mismos sospechamos que pudiera alcanzar, debido a que viene desde el amanecer de los siglos. Siendo demonios antiguos, nuestra Alma se arrastra a duras penas, en medio de los escasos valores positivos que hayamos logrado crear, gracias al trabajo de la Mónada particular que nunca nos abandona, a pesar de lo distraídos que andamos en el objetivo de trascender.

A cada sufrimiento que nos sucede, inmediatamente, consideramos que se trata de una 'prueba', cuando quizá no constituya más que el justo pago por nuestros malos actos, consecuencia lógica del adormecimiento de Conciencia.

Cuando nos atrevemos, en medio del dolor, a preguntarnos "¿por qué nos ocurre tal o cual suceso?"; cuando, por fin, nos damos cuenta que debemos dudar de nosotros mismos, ya que la causa de nuestros males reside en nuestra misma actitud ante la existencia, entonces, resulta probable que se haga la Luz al final del Camino.

Algunos arrastramos karmas de un dolor indescriptible que vuelve miserable nuestra vida, pero no somos capaces de un sencillo acto de amor y de sacrificio, menos de un acto de inteligencia, a pesar de que la Gnosis, el Maestro Samuel, nos ha enseñado manifiestamente que la fuerza del Amor nos permite superarlo todo.

Algunos renegamos también de nuestra suerte, sin siquiera sospechar que, cada lágrima y cada gota de sudor en este Camino, jamás se queda sin recompensa, si somos capaces de dar algo de nosotros mismos, aun estando en la dolorosa cruz diaria.

El Maestro Jesús nos dio un maravilloso ejemplo, perdonando al Buen Ladrón en su muerte de cruz, porque no existe nada más hermoso, y beatífico, que amar en un momento en que nosotros estamos sufriendo y reflexionando.

Cada instante que transcurre nos enriquece nuestra Alma, si así nos lo proponemos. En el jardín interior de cada uno de nosotros, existen probabilidades inmensas de desarrollo, a condición de que nuestra actitud sea la correcta y de que nuestro trabajo en sí mismos sea, realmente, sincero.

Una cosa es cierta: no podemos cosechar buenos frutos, si las raíces de nuestros hechos no son sinceras, ni llenas del valor de volvernos decididamente en contra de nosotros mismos.

Jamás algo blanco comienza con algo que es negro. Lo blanco es blanco. Lo negro es negro. Es cierto que en todo lo bueno existe algo de malo. Y que en todo lo malo podría hallarse algo bueno. Pero, en los hechos, las cosas son buenas, o son malas, de principio a fin. Es cuestión de estar definidos y ubicados en el trabajo.

Indudablemente, algunos podrían sentirse tentados y justificar su mala conducta con el pretexto de que, entre las cadencias de lo bueno, cabe un poco de delito. Debe saberse

comprender que este argumento se refiere, más que todo, a la tentación y al factor de ser astutos a fin de desentrañar sabiduría allí donde existe oscuridad.

Para que un hecho de oscuridad nos dé un poco de sabiduría hay que tener altura espiritual. Desde luego, este privilegio es para quienes ya están en el Camino. Nosotros, los que luchamos en el día a día por comprender y por reflexionar en medio del dolor, debemos aspirar al menos a madurar espiritualmente, a adquirir una cultura esotérica que nos proporcione la capacidad para experimentar eso que se llama Iluminación, y aprender a escuchar la voz interior del Padre en meditación.

Cada uno de estos logros constituyen premios indiscutibles al desarrollo del Amor y de la Conciencia en nosotros mismos.

Entre tanto, oremos y observemos, y aprendamos del silencio y del juicio que ahora reina en nuestro derredor, para que, entrando al corazón, mejoremos nuestros pensamientos. Y, entrando en nuestros pensamientos, con reflexión, mejoremos también nuestros sentimientos en el Corazón.

¡La Paz y la Luz sean con todos!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

La Importancia de la Mujer en la Gnosis

¡La Paz y la Luz sean en todos los corazones!

Hermanos:

Hace muchos años el Maestro Samael Aun Weor dirigió varios mensajes a las Damas gnósticas, cuando disertó sobre asuntos tan señalados como el Sexo Trascendental, el Amor, el Matrimonio, el Tantrismo, el Arcano, etc. Llamó VASO MÍSTICO por excelencia a las mujeres, y señaló la necesidad de trabajar con ellas en la práctica del arcano AZF, como ÚNICA TABLA DE SALVACIÓN, y hablando claramente y sin ambages, al indicar que la única forma de lograr el NACIMIENTO SEGUNDO pasa a través de la Alquimia Sexual.

El Maestro siempre realizó el trabajo de las DAMAS, y las comparó a María Magdalena, la Gran Iniciada, que siempre interroga al Cristo Interno con sus inquietudes tendentes a buscar la salvación y la encarnación del ALMA.

Hoy en día, lastimosamente, en muchos lugares reina el machismo recalcitrante y espantoso. Se ha relegado a la mujer, sin comprender que sin ella todo trabajo alquimista es imposible. Se pasa por alto que, sin la ternura y sin el amor que la mujer provee, la enseñanza se vuelve insípida, inodora, incolora, y sin ninguna profundidad.

María Magdalena, la Gran Iniciada, constituye el símbolo universal de todas las esposas del mundo. María Magdalena representa, también, el símbolo de toda la hermandad que, arrepentida de sus pecados, busca en el Cristo la razón de vivir dedicados por entero a la autorrealización íntima del Ser.

Por eso, resulta triste, y lamentable, que, así como a los misioneros que no son egresados de escuela o monasterio alguno, se les considera inferiores, también a las mujeres se las aprecia como alguien pasivo y completamente inútil en los hechos en este Camino.

El Maestro Samael, muy por el contrario, daba a la mujer importancia y las hacía sentir totalmente imprescindibles, dado que sin ellas el trabajo resulta más que imposible. ¿Cómo es posible, pues, que se haya dejado de lado esta postura, y se resucite la diatriba judaica de la mujer pecadora, por cuya causa vino la condenación al mundo? ¿Cómo es posible que, tanto las mujeres preparadas y formadas en todo sentido, como aun la más humilde madre que trabaja en el seno del hogar, sean consideradas, en los hechos, como de menor validez y condición y como la sirvienta o ama de casa, respectivamente?

Si resumiéramos todo lo que la mujer abnegadamente se sacrifica por su esposo y por sus hijos, tendríamos enormes volúmenes de tratados psicológicos, de Medicina, y aun de Pedagogía, con los que llenar muchísimas bibliotecas.

Incuestionablemente, la mujer se encuentra llamada a cumplir misión, a enseñarle al esposo a comprender y a ver los alcances de las acciones que se toman a veces sin reflexión. Por consiguiente, interesa tomar muy en cuenta la postura de las madres, de las hijas y de las esposas, porque sin ellas el trabajo de la autorrealización del Ser es más que imposible.

Santa Teresa de Jesús, la Santa de Ávila, decía: *«Entre las cacerolas también camina Dios»*, describiendo que, por el hecho de que la mujer lave, planche, cocine, críe hijos, etc., no resulta menor su valor e importancia, ni tampoco menor su presencia en el mundo.

La Bendita Gurú LITELANTES tuvo la valentía de enfrentarse a los 'misioneros sabihondos' que, en más de una ocasión, tuvieron la osadía de faltarle al respeto, porque no comprendían que el Ser se manifiesta más allá de las letras y de los pergaminos, más allá de los doctorados y de las ínfulas de grandeza. Ella pudo mantener un Movimiento Gnóstico victorioso con la sabiduría del silencio, de la sencillez, de la humildad, y del corazón amoroso, en medio de palabras aparentemente duras.

Es altamente importante reconocer que la Mujer debe prepararse en el hogar y contribuir con su presencia en la educación de los hijos y en la dirección del hogar. Pero, como misionera gnóstica, además, su papel alcanza un incalculable valor.

Invitamos, por consiguiente, a las damas a que se preparen, psicológica y espiritualmente, para enarbolar la bandera del Amor, de la Ternura y de la Comprensión.

¡Que la Paz del Cristo sea con todos!

Un servidor.

Maestro de la Logia Blanca.

Mensaje a los moderadores de las listas y a los hermanos en general

Amables y respetados hermanos:

Sólo soy una voz, una persona solitaria, que busca la Luz y que ora en silencio con el testimonio de saber que no es alguien grande, ni que tiene poderes, ni a quien tampoco le interesa que se escuche su nombre dicho con amor o con devoción.

No tengo grupo que me siga; no tengo sigla; no tengo servidores a mi disposición, ni misioneros; no soy abad de templo alguno, ni alto dignatario; mucho menos soy alguien que reclama que me sigan o que dejen de lado al Maestro de Maestros, Jesús de Nazareth. Tampoco suplanto al Maestro Samael. Y menos anuncio cosas distintas a las escritas ya.

Tampoco dispongo de oficina, con secretaria, ni menos aún centro de operaciones burocrático, más allá de una computadora y de la amistad de escasos amigos, y fieles hermanos, que guardan en secreto mi humana personalidad que no vale nada.

Sólo soy un consejero, un servidor; alguien que sólo busca orientar; jamás dirigir, ni tampoco cosechar dineros, ni honores, ni reconocimientos. No pretendo subirme a pedestal alguno para reclamar linaje, sucesión, o títulos de honor.

Soy uno de tantos que existen por ahí, trabajando anónimamente, sin querer asombrar... porque se nos exige silencio, cuando se debe, y hablar, también cuando se debe, por lo que la deificación, o la entronización de imagen alguna, representa realmente ir contra lo que los tiempos requieren.

Sólo hemos predicado buscar la doctrina del Amor del Cristo Redentor del Mundo.

Sólo anhelamos que los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia constituyan las reglas de vida para encontrarnos con el Ser, para eliminar el EGO O MÍ MISMO, el culpable y responsable del dolor, de la ignorancia, de la bestialidad, y del egoísmo que reina con su materialismo.

A los moderadores de las listas que reciben mis mensajes les estamos agradecidos por su generosidad y por su consideración para las palabras que con mucho respeto hacemos llegar. Y, a quienes no publiquen tales mensajes, créannos, comprendemos que en este mundo exista tanta confusión y tanta desconfianza.

Pero, lo que hemos dicho constituye una indicación, o un recordatorio, para que podamos vivir la enseñanza gnóstica y nos ayude a trascender nuestros errores y a orientar algunas inquietudes espirituales.

Las palabras que decimos pueden leerlas tanto en los Textos Sagrados del Maestro Samael, como en los Evangelios, porque este Conocimiento es universal y representa, realmente, gran privilegio servir a la causa con desinterés y sin buscar bonanza material o espiritual, porque, simplemente, constituye un deber el que cumplimos.

Esperamos que las bendiciones reinen en sus corazones.

¡Paz a vosotros!

UN SERVIDOR.

MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA.

La ignorancia del ego

¡Paz y Luz sean con todos!

Queridos hermanos:

La cultura esotérica elemental dice que el ego y el Ser son completamente diferentes.

El ego, aparte de que nos ata en el tiempo y en el espacio, nos ha robado la energía durante los siglos que tenemos de existencia.

Indudablemente, nuestra energía se encuentra contaminada de completa bestialidad, la cual nos hace padecer multitud de impulsos negativos constantemente. En tal estado, no podemos detener los mecanismos siniestros del ego, expresados mediante el miedo, el egoísmo, la impotencia contra nuestras mismas debilidades.

Mientras tanto, nuestra Esencia yace a duras penas, embotellada, tratando de lograr su liberación, gracias a la piedad y a la misericordia de la Mónada sagrada, queriéndola impulsar desde el Absoluto.

Existen muchos Ángeles y demonios hoy en día en la tierra.

Existen, también, muchos equivocados sinceros.

Hoy por hoy, nosotros, pobres humanoides condenados a la pena de existir, no hemos aprendido a vivir en vigilia de nosotros mismos. Ni por asomo sospechamos cuando nos ataca cruelmente nuestro querido ego: endulzándonos el oído y pretendiendo engañarnos con la falsa idea, o el falso concepto, de que todo lo hacemos verdaderamente concientes y aún peor, con conocimiento de causa. Y eso nos convierte en víctimas de los accidentes diarios, a causa del vivir identificados con las circunstancias o, en el peor de los casos, sufriendo consecuencias de nuestro actuar sin ningún dominio sobre nosotros mismos.

Pasamos por el mundo, y por la vida, arrastrados por el viento, como hojas que se van secando desde la primavera hasta el otoño de la vida. Vamos, sin conocer nada sobre nosotros mismos, pretendiendo saber de los demás, juzgando sin cesar, convertidos en severos jueces de todo, ignorando que no sabemos ni siquiera la causa causorum de nuestra existencia.

Y así nos vamos al campo religioso, al político, al intelectual, al civil, al social, etc., con una vida llena de mecanicidad, donde la mala educación representa sólo el preámbulo de nuestra esclavitud con el materialismo, donde el prestigio fatuo se combina con los atavismos sociales y con las consecuencias de una vida llena de superficialidad y de compromisos sujetos a la costumbre o a la sociedad.

Nada parece indicar que tengamos ansias verdaderas por despertar y por controlar las consecuencias lógicas del ego, permanentemente dedicado al error y orientado al plano de lo convencional en el mundo social.

Y así transcurre nuestra existencia y, cuando menos sentimos, nos vamos al más allá, sin saber qué hicimos, qué logramos, qué perdimos, por qué luchamos, etc.

Una vida así de inconsistente, verdaderamente, no constituye una ventaja sobre la vida animal, sino más bien una continuación.

Por tanto, pretender saber acerca del Ser resulta ser un absurdo, pues ni siquiera sabemos del ego o mí mismo que nos caracteriza.

Pretender, por eso, hablar del pleroma, de lo ignoto, de lo trascendental, es absurdo. La vida constituye una iniciación, pero si se vive con Conciencia.

Hoy por hoy, debemos luchar profundamente contra nuestras debilidades, ser fieles al Gurú Interno y dedicarnos de lleno a escuchar sus enseñanzas en la voz del silencio en la meditación.

Verdaderamente, sólo los estudiosos de sí mismos encontrarán la sabiduría.

¡Paz inverencial!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

La sangre

Apreciables hermanos:

¡Que la Paz reine en sus Corazones y en sus Espíritus!

Me atrevo a dar una opinión, a petición de un hermano, la cual desde luego espero sirva de aclaración para las dudas que existen.

En la sangre se encuentran los principios anímicos del Alma de cada uno de nosotros, encontrándose ésta sujeta a las 48 Leyes existentes en el plano físico.

Desde luego, que, cuando una persona dona sangre a otra, se produce, en parte, un enlace astral y vital de ambos cuerpos físicos, es decir, se establece un vínculo entre el donante y el receptor de la sangre. Por esta razón, la donación de sangre no resulta cuestión irrelevante.

Sin embargo, cuando la vida de alguien corre peligro, pesa más lo humanitario que cualquier Ley, orientándose la prioridad hacia la supervivencia de quien se encuentra en dificultades, porque donar sangre constituye un acto de amor para salvar la vida.

Y ya se sabe que *«toda Ley Inferior es lavada por una Ley Superior»*, y que *«no existe Ley más grande y poderosa que la Ley del Amor.»*

Recordemos que el Maestro Jesús el Cristo, da su sangre para que la Humanidad se redima de sus pecados y se salve.

Nuestro Señor Xipe Totec, en la cultura prehispánica nahua, es el Señor que es desollado para hacer fértil la tierra.

Xochipilli, desdoblamiento del Señor Quetzalcoátl, es el Señor que da, también, su sangre para toda la humanidad.

Por consiguiente, dar la sangre es un acto de Amor y así debe comprenderse.

Nosotros ya somos unos cuitados, esclavos en la tierra, desventurados y condenados a la dolorosa pena de vivir y de que nos pase de todo, en tanto acontezca el Despertar de la Conciencia. Si no existe transmutación y alquimia constante, y perseverante..., ¿qué perdemos, o qué ganamos, con la poca sangre que podamos donar? Al contrario, el amor y el desinterés mostrado por el donante de la sangre lo vuelve digno de lograr piedad y misericordia por parte de la Divinidad.

Desde luego, otra situación diferente ocurre en quien dona sangre y la vende, lo cual representa un hecho que no presenta mérito alguno.

Pero, quien dona sangre sin pensar, sin interés, sólo porque ama a su semejante, a quien ve en peligro, no puede quedar, obviamente, sin premio de parte de la Ley.

Recuerdo que, cuando el Maestro Samael, estando enfermo, tuvo en peligro su vida, su hijo mayor, Osiris, le donó su sangre, porque él estuvo dispuesto, sin dudar, que podía salvar la vida de su padre.

Existen algunos por ahí que toman un versículo de la Biblia, deduciendo como significado de ser algo prohibido, pero, en la Escuela de la Vida, donde los Maestros Samael, el Cristo Jesús, y otros, nos han ofrecido su enseñanza sagrada, comprendemos que todo hecho como éste se vuelve en un acto de amor y heroísmo.

Debe recordarse, también, las palabras del Maestro Jesús: «*El Buen Pastor, la vida da por su rebaño...*», y, un poquito de sangre significa ya algo más para nuestras Esencias que están aprendiendo a amar.

¡Que la Paz reine en sus corazones!

UN SERVIDOR.

MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA.

Almas gemelas

Apreciable hermana:

¡La Paz sea en usted!

Las Almas gemelas son EL ALMA DIVINA y el ALMA HUMANA.

Pero, en lo referido a las parejas divinales, Almas Gemelas son aquellas que siempre se reencuentran, en todos los planos concientivos, para representar el Drama Cósmico en COMUNIÓN DE ALMA Y DE CUERPO, y formar el andrógino místico del Matrimonio Perfecto. Estas Almas son aquellas que ya han avanzado en el Camino y, por lo tanto, van desarrollando su proceso espiritual con CONCIENCIA. Y, de hecho, el matrimonio de ambas Almas ha sido autorizado por las Leyes Divinas.

Se cuenta que en cierta ocasión el Maestro Samael recibía la observación de un hermano gnóstico: “Maestro, ¿y cómo vamos hacer los hombres en la Gnosis? Vamos a necesitar mujeres especiales...” Y, entonces, el Maestro Samael replicó: «Y a ustedes quién les ha dicho que son especiales? Si, por Ley, les toca ‘una diabla’, con ‘esa diabla’ tienen que trabajar en la Yoga Sexual.»

Por lo tanto, nosotros debemos pedir misericordia de las Leyes Divinas, para poder encontrar una pareja que nos ayude, que nos comprenda, que sea afín con nuestros ideales y con nuestros principios, lo cual posibilita la mutua cooperación esotérica en el trabajo alquímico.

Incuestionablemente, que, para las Almas arrepentidas y deseosas de trascender, existe Misericordia de la Ley Divina, generosa y abundante. Pero, para ser merecedores de ella, debemos vivir plenamente los tres factores de la revolución de la Conciencia y generar profundas transformaciones en sí mismos.

No podemos llamar “Alma gemela” a nadie, porque, quien actúa en nosotros para encontrar la pareja es el EGO o MÍ MISMO.

Sin embargo, sí podemos pedir que nuestra pareja nos ayude, nos comprenda, y nosotros, por nuestra parte, amarla y comprenderla, a fin de unirnos en pensamiento, en palabra y en obra, para que el Matrimonio sea una entidad auténtica.

Debe recordarse que el Amor se desarrolla en el tiempo, con la ayuda del trabajo en el EGO o SÍ MISMO, hasta desarrollar en nosotros el verdadero amor concientivo, objetivo, trascendental, o sentimiento superior.

Espero haber ayudado a clarificar la duda planteada, al tiempo que autorizo al hermano José Manuel para que publique esta aclaración porque, seguramente, otros hermanos tienen la misma inquietud.

¡Que la Paz y el Bien reinen en sus corazones!

Un servidor.

Venerable Maestro de la Logia Blanca.

Religare

Respetados hermanos: ¡Paz Inverencial!

En estos momentos, resulta necesario reflexionar sobre la importancia de volvernos seres íntegros.

Los benditos MAESTROS SAMAEL Y LITELANTES siempre se encuentran a un paso de nosotros, cuando los invocamos con puro corazón y con muchísima devoción.

Ante todo, debemos respetar a la Jerarquía DIVINA, y volvernos muy devotos y muy sinceros, si es que en verdad anhelamos volvernos a unir con NUESTRO SER INTERIOR.

Antes que aspirar a encontrarnos cara a cara con nuestro Padre, se necesita muchísima preparación, grandiosa acción comprometida en la perfección de nuestro mundo interior.

Cuando, desviados del camino, fijamos nuestra atención en otros objetivos, cuando nos olvidamos definitivamente que tenemos el deber de autorealizarnos, de ninguna manera nos podemos volver SERES INTEGRADOS.

El Maestro SAMAEL AUN WEOR enseñó que cada una de las partes superiores del SER son autoconcientes y autónomas, pero que se encuentran dispersas en aquellos a quienes aún resta mucho por desintegrar del EGO o MÍ MISMO.

En tanto subsista en nosotros la disparidad que proporciona el adormecimiento de la Conciencia, mientras el ego nos mantenga subyugados, y atados, al mundo de los apegos y de la vanidad, mientras sea el orgullo nuestro más fiel consejero, y el egoísmo nos domine como sus esclavos, nos encontraremos, siempre, muy distantes de expresarnos con verdadera espiritualidad y respeto.

Antes que buscar unirnos con el PADRE, debemos, por tanto, integrarnos a nosotros mismos, pues, divididos en muchísimos agregados psíquicos, con la Conciencia dormida, nos encontramos sujetos a responder con error, con apego, con ingratitud, con vanidad, con desconfianza, con celos, con ira, etc.

Cada uno de nosotros es responsable de practicar con disciplina la doctrina del Adorable SALVADOR DEL MUNDO. Y no existe mejor práctica que volvernos vigías de nosotros mismos. Una verdadera religión, que nos conduce a la DIVINIDAD SOLAR, es aquella que nos hace resurgir como verdaderas ALMAS. Y no se puede tener ALMA si antes no nos hemos regenerado, si no hemos renunciado a los atavismos del mundo y de la sociedad materialista.

Nunca podremos estar arguyendo que somos merecedores de esta enseñanza o doctrina, si antes no hemos acometido el esfuerzo por descubrir los defectos que nos vuelven propensos a reaccionar constantemente.

El verdadero religare no consiste simplemente en unirnos al PADRE. El verdadero religare es MORIR EN SÍ MISMOS. Para que exista integración de las partes autoconcientes autónomas del SER, resulta preciso rescatar de las garras del EGO o MÍ MISMO a nuestra ESENCIA o CHISPA DIVINA.

Y, sólo se puede ser verdaderamente religioso, cuando morimos en el yo. Una vez muerto el yo, sí existe la suficiente paz interior como para buscar unirnos a nuestro prójimo y a nuestro DIOS INTERIOR.

Por las razones anteriores, los Maestros esperan de nosotros que encarnemos la ENSEÑANZA en pensamiento, en palabra y en obra, a fin de que NUESTRO PENSAR SEA DE ACUERDO CON NUESTRO ACTUAR.

¡Cuán difícil es hoy en día ser fieles a la doctrina y al AVATARA DE ACUARIO!

¡Qué difícil es realmente morir en el yo!

Por consiguiente, no existe absolutamente ningún nombre lleno de gloria a quien valga la pena invocar, que no sea el SANTO NOMBRE DE NUESTRO PADRE, DE NUESTRO SEÑOR EL CRISTO, dado que el humano, sabiamente nombrado por el Maestro SAMAEL como animal tricerebrado, tricentrado, simplemente se encuentra condenados a la pena de vivir, sufriendo los embates de su mismo adormecimiento.

¡Que el Amor y la Luz vengan a nuestros corazones!

UN SERVIDOR.

No a todo podemos llamar Gnosis. No a cualquiera podemos reconocer como Samael.

¡Paz y Bien para todos!

Estimados hermanos:

Leemos, día a día, con mucho interés opiniones e ideas que, realmente, son muy respetables si tomamos en cuenta que están cifradas en las experiencias o en una formación cultural y esotérica innegable.

Otros muestran su disgusto porque quisieran persuadir a los demás sobre algunas corrientes que no vamos a desacreditar, ni que tampoco pretendemos contrariar.

Resulta legítimo amar a la naturaleza, a sus elementos y a sus elementales. Amar incesantemente todo lo creado y caer extasiados, en meditación, a través de ejercicios esotéricos que nos conmueven el Alma con sentimientos superiores, con éxtasis y con arrobamiento místico.

También es maravilloso contemplar las obras maestras de la pintura y de la escultura, escuchar música, leer buenas obras, admirar la poesía y las emociones superiores en una octava superior.

Pero, la Gnosis es un funcionalismo muy peculiar de la Conciencia. Esto lo enseña el Maestro SAMAEL AUN WEOR. Y más aún nos dice que, sólo quienes se encuentren en un proceso de autoperfeccionamiento, y, desde luego, que sean capaces de trascender lo meramente emotivo, se encuentran formando ALMA definitivamente. Y para eso sobran las palabras, las creencias, los discursos, las censuras o las críticas.

Un cuerpo y un Alma se tienen y un Espíritu se es. Y, para SER, se debe encarnar al PADRE. Es una cuestión de Alma y de regeneración espiritual. Nada tiene que ver con un instante emotivo, con un abrazo tierno de una persona, con una imagen a la que consideremos antojadizamente sagrada.

Muy cierto que el calor de un abrazo, una sonrisa, o un afecto, resultan muy importantes para la interrelación social. Pero, para crear Alma, debemos encontrarnos muy saludables por dentro y por fuera. El Maestro SAMAEL nos enseña que las ‘las palmaditas en la espalda’ son del mundo de las apariencias. Para tener verdadero Amor y practicar la amistad verdadera, debemos morir en los defectos porque, sin el error del ego o mí mismo, nuestros sentimientos y emociones son aún más auténticos.

La Gnosis trasciende todo lo concerniente al mundo físico, a las apariencias, a los atavismos sociales, a las costumbres: a todo lo exterior.

Muy cierto es que debemos cultivar el amor, la fraternidad, la contemplación. Pero todo debe ser parte integrada en la doctrina del AVATARA DE ACUARIO, a través de los tres factores de la revolución de la Conciencia. ¿De qué me sirve un abrazo o un beso, o una palabra grata, si en mi corazón reina el egoísmo, la mentira, la hipocresía y la vanidad?

Considerar que eso es Gnosis exclusivamente es lo que nos distrae del trabajo gnóstico particular de todos los días: MORIR EN LOS DEFECTOS, NACER DE NUEVO, SACRIFICARNOS POR LA HUMANIDAD.

No a todo podemos llamar Gnosis. La Gnosis está inherente en toda la sabiduría universal. Pero la Gnosis no está exclusivamente sólo en ‘gestos, apariencias, palabras, sonrisas, abrazos, etc.’ La Gnosis es algo más que una creencia, una postura, un lema, un tema, etc.

No a todo podemos llamar Gnosis, porque, entonces, caemos en el punto de vista de todo el mundo que sólo busca lo exterior o la materialidad.

De la misma manera que no podemos llamar Gnosis a todo, tampoco podemos reconocer cualquier cosa como dicho o hecho por SAMAEL.

Ya otras personas han opinado que resulta difícil, hoy en día, saber qué dijo, o qué no dijo, realmente, el Maestro SAMAEL. La respuesta para eso es sencilla: ESTUDIEMOS SUS OBRAS.

Realmente, en sus obras se encuentra, como ya lo dijeron algunos, el manual de instrucciones para hacer de nuestra vida algo diferente. Sin lugar a dudas, el Maestro SAMAEL sólo nos dio un mensaje que hoy en día sigue vigente: «Debemos buscar unirnos con el SER». Y, para ello, nos dejó la didáctica de la psicología revolucionaria, inmersa en los tres factores de la revolución de la Conciencia.

Debe comprenderse el carácter axiomático, e indiscutible, de la afirmación que señala que para tener VIDA, resulta necesario Morir en los defectos. Y, para tener Alma, se precisa NACER de las aguas puras de Vida. Y, para hacer caridad verdaderamente conciente, resulta necesario, e imprescindible, Amar intensamente a la humanidad, desprovistos de todo egoísmo o interés.

Todo aquello que no nos hable de la MUERTE MÍSTICA no es Gnosis.

Todo aquello que descansa exclusivamente en lo exterior, en el mundo físico, en los honores, y en las glorias mundanas, no es Gnosis.

Todo aquello que nos incita a olvidarnos del DEBER PARLOK DEL SER, no es Gnosis.

Toda enseñanza que ahora abandona los tres factores de la revolución de la Conciencia no es GNOSIS y, en consecuencia, tampoco, es del verdadero y auténtico SAMAEL AUN WEOR.

Una Gnosis que no reflexiona en la doctrina del AVATARA DE ACUARIO DEPOSITADA EN SUS OBRAS, tampoco es Gnosis y mucho menos esa Gnosis es samaeliana.

Es como si ahora se predicara un evangelio distinto al de Jesús de Nazareth, cosa que así ocurre, y que se pretenda proclamarla auténtica.

Resulta triste observar cómo, hoy en día, en las iglesias se habla de finanzas, de autos modernos, de tecnología, de viajes, de estilos de vida llenos de materialismo y de riquezas, y se pretende convencer a los demás que ése es el auténtico mensaje de Jesús de Nazareth.

Pues, al contrario, Jesús dijo: *«Dad todo lo que poseéis; dad a los pobres; consolad a los huérfanos; protegéd al desvalido; socorred a las viudas; amad y bendecid a los que os persiguen.»*

Con esta pauta de actuación, reflexionando en lo señalado, lograremos determinar, realmente, cuál es nuestra posición, y de qué manera podemos seguir obrando para no caer en el error de llamar Gnosis a cualquier cosa, y de 'reconocer' a SAMAEL en cualquier persona.

Con mi mejor saludo ¡Paz y Bien!

UN SERVIDOR.

El ejemplo del buen arriero

¡Mucha Paz y tranquilidad en el corazón para todos!

Respetables hermanos:

Para los que quieran oír y ver.

Mi padre me enseñó, cuando yo tenía cinco años, que el buen arriero siempre iba adelante con su ganado, mostrando el camino y previniendo los peligros. Y solía contarme que, en cierta ocasión, hubo uno que, confiando su ganado a uno de sus sirvientes, cuando éste regresó, no sólo había perdido algunas ovejas, sino que no entregó buena cuenta de lo que había comprado y vendido. Y, más aún, descubrió que el sirviente le había granjeado enemigos, ya que con sus abusos había predispuesto a los ganaderos de las haciendas vecinas.

Eso es lo que le ocurre a quienes se confían de otros, cuando la tarea es PROPIA.

Mucho poder en manos de servidores (cuya fidelidad no ha sido probada ciertamente), traerá como consecuencia abusos.

Mucha confianza en quienes no han demostrado fidelidad, si no que, al contrario, siempre traen frutos de disgustos innecesarios, demuestra que no estamos confiando en quien deberíamos delegar.

Mucha responsabilidad en manos de quien utiliza actos llenos de marrullería, de mentira, de vanidad, de autosuficiencia, porque nos interesen solamente las ganancias, es señal inequívoca de que debemos revisar nuestra misma finalidad u objetivo de la vida.

En la misión gnóstica eso es lo que ha ocurrido.

Hay que entregar la Obra, la Enseñanza, con Amor y con Fidelidad. Las humanas personas no somos infalibles, ni perfectos, y, por lo tanto, no es ésa la calidad que debemos mirar en los demás: cualquiera está sujeto a error.

Y, si somos buenos arrieros, debemos mantenernos más cerca y no confiar solamente en lo que nos dicen, sino en los frutos, en lo que vamos a cosechar.

Si únicamente tenemos algo vago y superficial de la Enseñanza, obviamente, sólo vamos a obtener aspectos superficiales: lo social, lo cultural, lo antropológico, la vanidad, etc. Si de la Enseñanza anhelamos y trabajamos para algo más profundo como es la Iniciación, no esperemos cosas superficiales, ni reconocimientos externos, sino frutos trascendentales, que pasan, realmente, por el verdadero CALVARIO DE JESÚS EL CRISTO: dolores inmensos, porque hay que hacer morir al mí mismo, y eso es todo.

Los triunfos, realmente, los verdaderos triunfos, son internos, son del Alma.

Al principio, al CRISTO lo recibieron bien los ricos (los más inteligentes, que no quiere decir que acaudalados), los sacerdotes (los dirigentes espirituales), los fariseos (el hombre común lleno de defectos) y los publicanos (los hombres públicos, pero de más origen humilde). Asimismo, fue recibido bien por los cobradores de impuestos (quienes aplican la ley terrena) y por los que tenían el poder económico.

Nunca fue recibido por los políticos... Y en esto se encierra gran sabiduría, porque se dice que la Política es la CIENCIA QUE BUSCA EL BIEN COMÚN, pero nada más falso porque, realmente, los políticos siempre se han beneficiado a sí mismos, a diferencia de lo que Aristóteles enseñaba en sus obras.

¿Cuántos estudiantes gnósticos han hecho de su vida una política?

¿Cuántos, en realidad, han estado dispuestos a recibir a ESE CRISTO REVOLUCIONARIO DE ACUARIO, enseñado por nuestro GRAN MAESTRO SAMAEL?

¿Cuántos dirigentes, en realidad, han sido capaces de sacrificarse por la humanidad, en vez de sacrificar a la humanidad con sus intereses y avalando actitudes que nada tienen que ver con las enseñanzas de los Maestros?

¿Quién dice algo cuando existen abusos terribles con la Enseñanza, comercializando lo sagrado sin ninguna consideración, comprando voluntades, y regalando obispados como si la iglesia fuera para venderse a la usanza de los fundamentalistas evangélicos en algunos países latinoamericanos?

El que esté libre de pecado que tire la primera piedra. El que haya sido realmente buen arriero, que tire la primera piedra. El que está dispuesto a morir en sí mismo, a nacer de nuevo y a sacrificarse por la humanidad, que tire la primera piedra.

El hombre sabio escucha los buenos consejos, no a los buenos consejeros, pues éstos a veces resulta que, no sólo no dan buenos consejos, sino que ni ellos mismos viven lo que andan predicando.

Un hombre que despierta Conciencia se encuentra en mejor probabilidad de no fallar, de no equivocarse, de recibir siempre la Luz en el Camino.

Ninguno de nosotros puede catalogarse como buen gnóstico si no está muriendo en sí mismo.

Buen gnóstico es aquel que ha encarnado las enseñanzas del AVATARA DE ACUARIO.

Buen gnóstico es aquel que sabe de dónde viene, a dónde va, qué hace en este momento, qué no debe hacer para fracasar.

Buen gnóstico es aquel que no teme a las necesidades de los demás, aquel que reconoce la sabiduría donde la encuentra y que, una vez la ha comprendido, es lo suficiente humilde para reconocer sus errores y enmendar su camino.

Buen gnóstico no es aquel que se lanza contra todo aquello que rompe sus estructuras y sus creencias.

Buen gnóstico es el que está dispuesto a aprender.

Buen gnóstico es aquel que no teme a la sabiduría ajena, porque comprende que ésta le enseña a descubrir sus propios errores, lo cual le permite poder reconocerlos y eliminarlos.

¿Hasta cuando la envidia, el orgullo, la vanidad, y la traición deberán ser realmente nuestras consejeras?

Por todo lo antedicho, debe comprenderse que es tiempo de Despertar, de Morir, de Nacer de nuevo, y de ser desinteresados, para sacrificarnos por el bien de la humanidad.

Mis palabras son para quienes quieren escuchar, y, si de una cosa nos podemos preciar, es de no pretender nada a cambio, pues, simplemente, entregamos un mensaje que será escuchado por los que así lo consideren conveniente.

Debemos reflexionar, rectificar, y buscar la verdad en cada uno de nosotros mismos.

Nuestro mensaje siempre ha sido el mismo: “debemos vivir hasta las últimas consecuencias la sagrada doctrina gnóstica. ¿Nuestro nombre? No interesa. Si nos agradara tener seguidores, hace mucho tiempo que nos hubiéramos puesto un nombre rimbombante, para atraer incautos.”

Pero, siguiendo las órdenes recibidas, sólo entregamos un mensaje. No hemos venido, y ya lo hemos dicho, a reclamar instituciones, ni seguidores, ni responsabilidades, ni canonjías, ni obispados, etc. Pueden, por tanto, estar tranquilos quienes así piensen, porque nuestra

intención pasa por la obediencia plena que debemos al Maestro SAMAEEL y a la Maestra Litelantes.

Aclaradas las cosas, sólo nos resta pedirle paciencia a nuestro hermano José Manuel, porque injustamente, muchos lo acusan de algo reprobable, cuando sólo nos ha dispensado su confianza y fidelidad.

Y, agradecer a quienes encuentren lo positivo en nuestros mensajes, que, realmente, sólo pretenden orientar y no confundir.

El trabajo interno, sincero, y decidido, es lo único que puede darnos como resultado palpable conocer la Verdad.

¡Paz y Luz en sus corazones!

Un servidor.

Estimados hermanos:

¡PAZ INVERENCIAL!

(En respuesta a un hermano, quien tituló sus consideraciones como “Una oportuna observación para los ‘Maestros’ que escriben en este grupo”, y que se nos solicita hagamos extensible a toda la hermandad).

Respuesta a unas inquietudes

En principio, interesa señalar que un Maestro que verdaderamente lo es, no tiene por qué probar a nadie su Maestría, o, en lenguaje más directo si se nos permite, aunque pueda parecer más cruel, no debe explicaciones a quien no lo es...

A la mente le encantan las demostraciones, y, si nuestra mente es intelectual, le encantarán, le fascinarán, los duelos apologeticos o dialécticos, lo cual, por supuesto, es muy auténtico, muy característico, del ego.

Ello es así porque, quién nos puede aseverar que no es el yo preguntándonos esas cosas, porque, en realidad, no le interesa morir. No señor, le interesa oír explicaciones que quizá, con gran probabilidad, se escucharán igual de ‘cansonas’, como ya fatigan los mensajes de los Maestros que se afirma haber escuchado.

Por caridad, y no por vano orgullo, vamos a dar respuestas a las preguntas que este hermano plantea, señalando, por cierto, ya hubo por ahí alguien que decía ser un maestro y la gente resultaba fascinada con sus explicaciones, porque, en realidad, a la humanidad le encanta no caminar caminos, ni sufrir nada con el ego, sino encontrarse hallar la mesa puesta y servida sin que le cueste ningún esfuerzo.

Por eso, cuando un Maestro subraya «venga, trabajemos», no atrae mucho, porque para encantar a la gente resulta más práctico exhibir el demonio prestidigitador que a todos fascina y encanta, con posturas, con composturas y con imposturas.

Antes, no obstante, debemos aclarar que nos apoyamos en el Maestro SAMAEL AUN WEOR, porque precisamente Él es el único que ha vivido, que ha recorrido, y que ha hecho el camino para todos, aun para quienes ni siquiera han nacido, pero conocerán algún día la Gnosis.

Y, todos los Maestros, aun los que vivieron contemporáneos al Maestro SAMAEL, no pudieron hablar de otra forma, porque la ENSEÑANZA GNÓSTICA VERDADERA ES LA SAMAELIANA.

Y, sin embargo, hay y han existido maestros que, no siéndolo, han buscado decir que son superiores a SAMAEL AUN WEOR. Por eso, aunque no guste, hemos de apoyarnos en la enseñanza de este SAGRADO GURÚ.

1-¿QUÉ ES EL EGO? El ego es una cristalización equivocada de la personalidad, de la formación como ser humano pensante, en el espacio y en el tiempo, cuyo desarrollo deviene de la encarnación de los defectos, atrapando a la Esencia sin posibilidades de que Ésta pueda manifestarse plenamente. Tal cristalización contiene, además de la personalidad, la energía psíquica procedente del desorden de nuestra psiquis debido al adormecimiento de Conciencia.

2-¿DÓNDE VIVE EL EGO? El ego vive en los tres cerebros, en los cinco cilindros de la máquina humana, y sustituye a los hidrógenos SI 12, el cual resulta ser, totalmente, su opuesto, ya que ése es el alimento de la Serpiente. En cambio, el EGO VIVE en toda nuestra energía psíquica, gracias a la encarnación del ego o mí mismo.

3-¿CUÁLES SON LOS 49 NIVELES DEL SUBCONCIENTE? Los 49 niveles del subconciante son los niveles del subconciante atrapados en el ego, repercutiendo en las siete dimensiones y en los siete chacras subatómicos e infernales.

4-¿CÓMO ES LA FORMA DE UN NIVEL DEL SUBCONCIENTE? Son expresiones en el plano mental, de manera degenerada y fuera de control, cuyo mecanismo luciferino podemos descubrir cuando nos volvemos vigilantes de nosotros mismos.

5- ¿CÓMO SE VE ESE NIVEL DEL SUBCONCIENTE Y COMO PUEDE UNO MISMO ACCEDER A ÉL?

6- ¿CÓMO SE ELIMINA UN AGREGADO PSICOLÓGICO DE ESE NIVEL DEL SUBCONCIENTE? La única forma posible de eliminación del yo en todos los niveles del subconciante, de nuestra mente, de nuestros cuerpos, es a través de la CASTIDAD CIENTÍFICA, con la Pica Santa de la CASTIDAD, DEL ARCANO AZF. No hay otra forma posible.

7-¿CUÁL ES UN ÁTOMO LUCIFÉRICO Y DONDE SE ENCUENTRA? Un átomo luciferino es un átomo de luz imbuido en el nivel subconciante y es el equivalente a nuestro guardián del UMBRAL, el cual nos enseña y transforma, o nos hace caer y rodar al abismo.

9- ¿CÓMO SE FABRICAN LOS ÁTOMOS CRÍSTICOS? SOLAMENTE CON LOS MÉRITOS DE CORAZÓN ANTE LA MADRE DIVINA, ENCERRADA EN NUESTRA ENERGÍA PSÍQUICA CUANDO SE TRANSMUTA LA ENERGÍA CREADORA.

10- ¿CUÁLES SON LOS SÍNTOMAS DE LA MUERTE DE UN AGREGADO PSICOLÓGICO? Se produce reanimación psíquica y aparece, realmente, una virtud, lo cual se refleja con cambios trascendentales.

11- ¿QUÉ ES EL ANÁLISIS ESTRUCTURAL Y CUÁL EL TRANSACCIONAL? Esto puede LEERSE EN LAS OBRAS DEL MAESTRO SAMAEL. En “La REVOLUCIÓN DE LA DIALÉCTICA” se dan los detalles precisos. (Esta pregunta no es para un Maestro, sino para un misionero común y corriente, porque nada tiene de trascendental responder como loro lo que el Maestro SAMAEL AUN WEOR ENSEÑA en sus obras.)

12- ¿CUÁL ES LA FORMA DE LA MADRE KUNDALINI? BUENO. Cada cual viva su experiencia.

FRATERNALMENTE, UN SERVIDOR.

El derecho a tener una Navidad (mensaje especial de Navidad de 2007, año 45 de la Era de Acuario)

Respetados hermanos:

¡Paz en la Luz y Luz con Amor!

Por medio de este mensaje, os deseamos mucha felicidad y prosperidad, siempre que hagáis crecer en vosotros el AMOR DE DIOS y la FE EN EL CRISTO.

En un tiempo como éste, SAMAEL AUN WEOR cumplió el PASO MÍSTICO DE CRISTIFICARSE EN EL CUERPO, resucitando en ALMA.

Para bendición de todas las generaciones, SAMAEL dio el paso HACIA EL REINO DE LA LUZ, y, habiendo transitado los pasos necesarios junto con su MADRE DIVINA, se dispuso a convertir en UNA PODEROSA ENERGÍA ASOCIATIVA, para todos los hombres y mujeres de buena voluntad, dispuestos a morir en la cruz, a nacer de nuevo, y a sacrificarse por la humanidad.

Toda la humanidad cuenta con el derecho de disfrutar de una NAVIDAD, el cual otorga una oportunidad para cargarse, espiritualmente hablando, de energía misteriosa y cósmica que procede del PADRE UNIVERSAL, que, por Amor a la humanidad, permite que el CRISTO SOL SE SACRIFIQUE A FIN DE QUE LA MADRE NATURA SEA FECUNDA DE NUEVO Y DÉ A LUZ A LOS HOMBRES Y MUJERES VERDADEROS.

Esta sagrada Enseñanza del BENDITO GURÚ SAMAEL AUN WEOR no tiene, ni tendrá jamás, precio alguno, pues su Enseñanza alcanza un incalculable valor por la capacidad que ésta ostenta para regenerar Almas. Una Enseñanza como ésta jamás podrá ser superada tan fácilmente por cualquier mensajero, dado que la sabiduría que proviene de lo Alto, del REINO DE LA LUZ, indiscutiblemente, encierra una octava superior que no proviene de este mundo.

SAMAEL AUN WEOR nos invita hoy, mañana, y siempre, a morir en sí mismos: a abandonar para siempre las glorias de este mundo, el materialismo superfluo, la vanidad, el orgullo, la traición, y el irrespeto a lo sagrado.

La única forma posible y válida de celebrar adecuadamente la NAVIDAD es, por tanto, NACIENDO NOSOTROS DE NUEVO, una vez hemos muerto en sí mismos.

Por el contrario, si sólo celebramos lo externo de la navidad, el impacto de estos hermosos misterios se quedan cortos..., pues nos conducen a la rutinaria forma de celebrar cualquier cosa, sin mostrar, ni por asomo, un átomo de Conciencia.

CRISTO ES SUSTANCIA Y CONCIENCIA. CRISTO ES VIDA POTENTE POR LO QUE TODO AVANZA. CRISTO NOS ALUMBRA Y NOS BAÑA PARA SANARNOS, FORTALECERNOS, Y CONVERTIRNOS EN VERDADEROS SERES HUMANOS.

Por eso, debemos vivir el Camino Crístico, lleno de inmensos peligros y tentaciones, dado que, al contar con el derecho a ser HOMBRES NUEVOS, CON ALMAS VERDADERAS Y REGENERADAS, resulta preciso leer, practicar, meditar, y reflexionar, en el EVANGELIO DEL CRISTO ROJO DE ACUARIO: SAMAEL AUN WEOR.

Oremos, entonces, y reflexionemos, volviendo carne y sangre esta adorable Doctrina. Contribuyamos, pues, a difundirla, por amor a la humanidad, volviéndonos apóstoles de esta sagrada doctrina.

Sirvamos, con desinterés, a esta noble misión de SAMAEL y de LITELANTES, puesto que sólo los corazones nobles, purificados, sin ambición de ningún tipo, fieles ante todo a sí mismos y a la verdadera doctrina, pueden, realmente, cumplir con la palabra del CRISTO.

¡Que la estrella de BELÉN, en nuestra MENTE CRISTO, nos ilumine a todos con el Vino de la SANTA CASTIDAD! ¡AMÉN!

¡Paz Inverencial!

Un servidor de todos.

Diezmo de Amor

Queridos hermanos gnósticos:

¡La Paz y la Luz sean con todos ustedes!

Nuestro Padre Universal nos proporciona día a día todo lo que necesitamos, aun a los más desposeídos les ofrece, de acuerdo al don del merecimiento, una oportunidad para zanjar sus dificultades kármicas, un asidero para enderezar el camino hacia la auténtica felicidad espiritual.

Nosotros, los más afortunados, debemos buscar, en los postulados de SANTIAGO APÓSTOL, la misión para brindar el AMOR DE CRISTO a los más necesitados, que procure una pequeña Luz en su camino: dar de comer al hambriento, de vestir al desnudo; proporcionar consuelo al afligido, salud a los enfermos, amparo a los huérfanos, piedad por los ancianos, socorro a las viudas, posada al peregrino; enseñar al que no sabe, y comprender, y tolerar, a quienes nos causen daño.

Para quienes piensan que su vida ya se encuentra demasiado ocupada, o 'emproblemada', DIOS nos pide un DIEZMO de Amor para aquellos que hemos señalado, quienes no han contado con la fortuna de gozar de la felicidad en esta vida, porque carecen, no sólo de lo material, sino también de un soporte espiritual.

La Maestra Litelantes nos hablaba también del «*DIEZMO*» para buscar la sabiduría: «*Meditar por lo menos una hora diaria.*» Y esto es muchísimo mejor que desarrollar el intelecto y, desde luego, la pudicia gnóstica de saber que sabemos más que todos.

El diezmo de la meditación nos une con el Padre, nos conduce a la reflexión diaria y a hacemos llegar a este plano físico, un átomo de amor de la DIVINIDAD, que encontramos en la paz del corazón tranquilo que medita y reflexiona.

Cada día existen más niños infelices, más familias desintegradas, más amistades perdidas, más infidelidades, más hipocresías, más traiciones, etc. Por ello, resulta extremadamente necesario contribuir a la venida, a este mundo nuestro, de un átomo del Amor del CRISTO.

Si nosotros dedicamos, en alguna forma, una parte de nuestro actuar en la construcción del bien, podemos obtener una moneda digna para el diezmo que nos pide la LOGIA BLANCA.

Cada uno de nosotros es responsable de su Alma. Cada uno de nosotros constituye, sin lugar a dudas, una oportunidad única en potencia. El que nos dediquemos al bien, al servicio de los demás, a la espiritualización completa, nos coloca, sin la menor duda, en un lugar privilegiado.

Por ello, resulta bueno, y provechoso, meditar en qué clase de diezmo queremos invertir. Las religiones explotan el concepto de diezmo para enriquecer a los líderes religiosos, y en llenar de comodidades a personas que se creen, con dicho privilegio, dignos de todo honor. Contrariamente, quien trabaja en la OBRA DEL PADRE, no puede aspirar a ambiciones materiales, tampoco debe, si es sincero, permitir que se le endiose, o se le coloque en pedestal alguno.

Ya lo dice el Maestro de Maestros: «*El obrero digno es de su jornal*», pero, cuando esto decía, se refería a lo espiritual, porque, si trabajamos en el Espíritu, cosecharemos en el Espíritu.

Por eso, entre nuestros propósitos de vida, debe priorizarse la conquista del ESPÍRITU, sacrificando lo material, en la absoluta confianza de que, si DIOS nuestro Padre nos concede la salud, la fuerza, y la capacidad, para trabajar en el BIEN, ÉL no nos desampará nunca.

Ofreciendo nuestro saludo, con mucho respeto, os deseamos muy FELIZ AÑO NUEVO.

¡Que la Paz sea en los corazones con buena voluntad!

¡PAZ INVERENCIAL!

UN SERVIDOR.

La vida íntima de cada quien

Queridos hermanos:

¡QUE LA LUZ SEA EN TODO EL MUNDO!

Con mucha tristeza, pero sí con indignación, comprobamos una vez más, lo duro que resulta seguir adelante en este camino, y que tengamos la entereza de seguir la enseñanza, viviéndola en silencio, y con humildad.

¿Para qué quieren los hermanos conocer situaciones de la vida íntima de los Maestros? En el colmo del fariseísmo, provocar tema de conversación sobre la vida privada de los demás no nos añade, y sí nos quita, la valía espiritual.

¿Qué tiene que ver con la muerte del ego y qué tiene que ver con la sabiduría gnóstica que nos preocupemos de personas a quienes jamás vimos su rostro? Hace algunos años, una persona, por cierto con gran cinismo, comentaba sobre su estancia, en varias ocasiones, en la casa del Maestro SAMAEL AUN WEOR, quien, ciertamente, gustaba de ser anfitrión, tratando a todo el mundo con gran cortesía y con distinguida consideración.

Y, con mucho dolor, escuchamos de su boca proferir tantas cosas, completamente inapropiadas, de la vida del Maestro SAMAEL, que tal irrespetuoso proceder, faltando a la veneración que le debemos a su persona, dado que vive en nuestros corazones como parte de nuestra vida misma.

Pero, más nos sorprendió saber que la persona en cuestión, además de lo anterior, robó objetos personales, papeles, fotografías, y hasta adornos, de la casa de los Maestros, y yo me pregunto realmente: “¿a qué van los hermanitos a la casa de un Maestro?, si terminan robándoles sus cosas, para, aunque no tuviesen importante valor, utilizar tales objetos para denigrarlos y para calumniarlos, que es lo peor...”

Por eso, conviene a quienes logran grados esotéricos, mejor ocultarse, callar incesantemente los dones logrados con años de esfuerzo, con sacrificio y con mucho sufrimiento, porque el nacimiento de las virtudes no acontece si no con muchísimo dolor de corazón.

¿Para qué buscaron los hermanos al Maestro Samael, si lo traicionaron, hablando y denigrándolo consumadamente, en vez de aprovechar el tiempo con la Sabiduría y la Luz que sólo los GRANDES SERES PUEDEN PROPORCIONAR A LA HUMANIDAD?

se dicen ‘gnósticas’, comienzan a decir tantas cosas o, lo que es peor, a insinuar, valiéndose de la buena fe de algunos, o de algunas, para traer a cuenta, o a memoria, sucesos que ni nos incumben, ni nos conciernen.

Inútil es, para esta humanidad, la vida privada, la vida íntima, de los demás... Obviamente, más lamentable aun, resulta ser que se permitan este tipo de comentarios, que se publican sin atenerse a ninguna responsabilidad.

La vida íntima de cada quien es de cada quien.

No estamos exentos de errores, quien quiera que seamos. Y, ya lo dice el SAGRADO EVANGELIO, cuando Jesús vio que nadie condenaba a la Magdalena, Éste respondió lacónicamente: «Ni yo te condeno. Vete y no peques más...», porque todos somos pecadores, llenos de ego, henchidos de orgullo y de vanidad, hasta el punto que vivimos, inmerecidamente, por la misericordia infinita del PADRE SOLAR.

Con todo respeto, ¡que la Luz se haga en los corazones de buena voluntad!

Paz y bien.

Un servidor.

En Acuario: el Cielo o el abismo

Respetables hermanos:

¡La Luz y la Paz para todos!

Hermanos:

Hoy más que nunca se cumplen las palabras de los Maestros SAMAEL y LITELANTES, señaladotas de encontrarnos en el momento del ser y no ser de la filosofía, en el momento de las grandes decisiones.

Ante todo, nos encontramos en momentos de entrar en profundas meditación y reflexiones. Necesitamos luchar contra el mí mismo, necesitamos sentir muchísimo amor por la humanidad, y sacrificarnos mediante la caridad.

En ACUARIO, el Cielo o el abismo. No existen más opciones, no existen más alternativas, no existen otros caminos.

En nombre de la verdad, hemos de decir que no existen puntos intermedios, sólo verdades a medias...

Por ahí ofrecen el Cielo y la tierra por monedas, por privilegios. Los líderes espirituales no han perdido el tiempo y corren detrás de todos, queriendo vender un pedacito de Cielo que sólo es apariencias.

Los verdaderos Mártires, los Apóstoles, los verdaderos Ángeles de Luz, siempre han sufrido el escarnio de la humanidad, porque no transigen con el pecado, ni se entronizan en tronos con patas de barro. Los grandes Maestros como SAMAEL Y LITELANTES vivieron sencilla y humildemente, con una Luz espectacular en sus corazones.

Ninguno de nosotros sospechó jamás quiénes eran estos grandes y hermosos Seres. En vano blasfemarán algunos, tratando enlodar sus memorias, o insinuando tan siquiera las manchas en sus vidas.

Los profanos pueden hablar lo que quieran, porque no nos debe sorprender a los extremos que llega la ignorancia.

Sin embargo, lo que no podemos permitir es que la humanidad se pierda porque nos considera fanáticos, apasionados, o lo que fuere, cuando lo que nos conmueve, realmente, es la compasión porque están en el fondo del abismo, sin comprensión ni sabiduría, y en extremo perdidos en los vericuetos del raciocinio de la mente imperfecta llena de intelectualismos y mala voluntad.

Experimentar es lo mejor, pero esto no resulta posible sin disciplina, sin buena voluntad, sin esa fuerza interior que sólo los grandes Seres desarrollan con la práctica diaria y con el deseo incesante de hacer morir en sí mismos al ego.

Por eso, en ACUARIO: ABISMO Y CIELO se encuentran en competencia constante. Los honores del mundo, las psicologías, las estrategias, la guerra total entre nosotros mismos, nos demuestran que no hay tiempo que perder, dado que el trabajo de SAMAEL y LITELANTES, rescatando a las Almas perdidas en esta humanidad NO HA TERMINADO.

Y, debemos recordar, que Ellos mismos prometieron volver siempre, y cuando hubieran lágrimas que enjugar en los rostros de los hombres, porque la tarea de los Cristificados es ésa precisamente.

Os deseamos muy feliz año de la era acuariana.

¡Que los grandes Maestros SAMAEL y LITELANTES vengan a vuestros corazones!

Orar, meditar, confiar en la DIVINIDAD, para seguir adelante: ése es el Camino.

¡Paz en la Luz y en el BIEN!

UN SERVIDOR

Muy respetuosamente:

¡La Luz del entendimiento nos inunde algún día a todos!

No cabe duda que cada vez estamos más convencidos en lo duro y en lo difícil que se vuelve este Camino. Pero, a pesar de ello, debemos proseguir hasta el último día que tengamos el maravilloso aliento de vida.

Ante todo, debemos saber que todos somos dignos de recibir el jornal que hemos ganado con nuestro trabajo. Quien nada hace, nada gana. Quien nada ambiciona, y practica el desprendimiento, todo le es donado, a cambio de una conducta recta.

La sabiduría no es cualquier parlanchinería barata, que ofende los oídos y confunde los corazones.

No nos interesa la guerra de divinos, ni de humanos; mucho menos de los humanoides.

Yo no soy más que un mensajero. Mi humana persona nada vale. Emulando a nuestro amado MAESTRO SAMAEL, hemos de reconocer: que no valemos nada, y, por el respeto que le debemos a la Enseñanza, nuestra IMAGEN no es más que polvo en el viento: no vale la pena.

Nuestro camino es UNO. Nuestra voluntad aspira a ser la voluntad de nuestro SAGRADO CRISTO INTERNO.

De ninguna manera debemos abandonar la lucha contra el mí mismo.

Al Maestro SAMAEL AUN WEOR se puede llegar, siendo valientes y osados en los Mundos Superiores. Quien a nada renuncia, nada es capaz de ganar.

La fidelidad a los Maestros se practica, no se discurre. La fidelidad a los Maestros se demuestra, no se declara en prédica.

La Gnosis nos exige respeto, silencio, y mucha reflexión.

Es por ello que, en estos días, nuestro corazón se sumerge en meditación silenciosa, esperando que el Maestro bienvenido nos ayude con su Luz a comprender lo que el SER nos demanda.

El DIVINO SILENCIO constituye el mejor verbo en honor a nuestro SEÑOR INTERIOR.

Bendito sea SAMAEL; bendita sea nuestra Gurú LITELANTES; benditos sean los Señores de la Luz. Ellos están aquí mismo, conmigo y con todos, especialmente, con aquellos de buena voluntad.

SEA DICHO HOY Y SIEMPRE: «SAMAEL AUN WEOR NO ES NINGUNO DE LOS QUE ASÍ SE PROCLAMAN. SAMAEL ES AHORA UNA LLAMA ARDIENTE EN NUESTROS CORAZONES.»

Los leales, los devotos, los respetuosos, no necesitarán verlo, porque ÉL tomará su corazón y su guía; porque ÉL nos conduce y nos orientará siempre; porque ÉL no transige con la confusión; porque ÉL ES LUZ y ES AMOR PARA TODOS NOSOTROS. Igual que aconteciera con el CRISTO, he aquí que muchos dirán: “Helo aquí, helo aquí.”

El que persevere hasta el final en oración, práctica sincera, y muerte mística, alcanzará el sendero de la luz. AMEN.

Un servidor de todos.

La Autodefensa Psíquica: ¡¡¡MADRE DIVINA, AYÚDANOS!!!

Queridos hermanos:

¡Paz en la Luz para vosotros!

Hermanos:

La Blanca Hermandad actúa según los niveles y, también, según el Plan Solar del Cristo Cósmico, el cual, en modo alguno, es distinto a la VOLUNTAD del GRAN PADRE UNIVERSAL.

Se debe apreciar, por tanto, que el CRISTO CÓSMICO constituye la SUPERESENCIA CONSUBSTANCIAL con el PADRE que mantiene el ritmo de la vida en todas las dimensiones.

Su importante misión estriba en CREAR y RECREAR todo cuanto existe. Por ello, se expresa mucho de MADRE en esa DIVINA MANIFESTACIÓN, y, por eso, la Madre Divina es la GRAN INICIADORA, tal como nos lo ha enseñado el MAESTRO SAMAE AUN WEOR, nuestro Gurú y Patriarca de la Iglesia Gnóstica.

El Jefe de la Iglesia Gnóstica en los Mundos Superiores es el CRISTO, SEIDAD TODOPODEROSA que se encuentra más allá del alcance de toda comprensión humana, imposible de encerrar en un ser viviente, ni tan siquiera como expresión, o como manifestación.

El CRISTO JESÚS de NAZARETH, el DIVINO ABERAMENTHO por antonomasia, es el CONDUCTOR por excelencia de las ALMAS del Planeta Tierra.

Por eso causa indignación, verdadera sorpresa, e intenso dolor, escuchar hablar de definiciones humanas, de elecciones, de votaciones, como si el SER fuera algo votado, elegido, o nominado, como acontece en cualquier vulgar concurso.

El Ser que se manifiesta lo hace porque recibe órdenes. En tal tesitura, no cuenta con la posibilidad de elegir, sino que, por el contrario, sencillamente, es elegido.

Su misión persigue cumplir, e invitar a cumplir, la voluntad de la DIVINIDAD SOLAR.

Por consiguiente, cuando el Ser recibe el encargo de actuar como un conductor, instructor, guía, o gurú, en realidad, no es porque así lo haya querido, ni tampoco porque lo haya pedido, o lo haya calculado, a la usanza de todas las características estrategias y mañas que los humanoides tricerebrados tricentrados, equivocadamente llamados hombres, nos atrevemos siquiera a insinuar.

Cuando se comprende la tremenda realidad; cuando se percibe por un instante todo el dolor humano que reina hoy en día; cuando la videncia de los sucesos que acontecen diariamente nos permiten constatar la miseria, la destrucción, la gran cantidad de hombres, mujeres, y niños, que dejan de existir, debido, todo ello, a los errores humanos del EGO, ensoberbecido y engañoso, en manos del tremendo ANTICRISTO del MATERIALISMO EGOÍSTA, se percibe un inmenso dolor por la propia situación interior, anhelando cumplir, con todo rigor, y a toda prueba de virtud, la Voluntad del Padre.

Debemos rememorar cómo el CRISTO JESÚS de NAZARETH, en su oración en el Monte de los Olivos, se retiró a invocar a su Padre, en el momento de mayor angustia y de imponente soledad, ante la dura prueba que enfrentaba, donde toda su naturaleza íntima era puesta a prueba en la FE.

Y, para su asombro y dolor, encuentra a sus discípulos dormidos, incapaces de velar, y completamente inconscientes de la trascendental situación y de la vivencia de lo real.

De igual manera, Moisés, el gran conductor del Pueblo de Israel, se retira al Monte de Sinaí para recibir las TABLAS de la LEY, y, a su regreso, encuentra al pueblo confundido, dedicado a los excesos, a la idolatría, a la infidelidad, etc.

Lo anterior señala, realmente, que las formas de pensar, de actuar, de sentir, de vivenciar, y de ver la realidad, se encuentran influidas, necesariamente, por el ESTADO de SER, es decir, por el Nivel del SER que cada persona posee.

Por todo lo antedicho, parecía ya ser suficientemente contradictorio, y discordante, el hecho de que algunos hermanos, irrespetuosamente, se consideren el MAESTRO SAMAEL, en cualquier forma de manifestación egoica o humanoide (lo cual, en su momento, ya hemos desvirtuado completa y concretamente), cuando, ahora, además, resulta que los que se dicen 'maestros' someten a concurso su jerarquía, mediante votos, simpatía, subjetividad, etc.

Cuenta el Maestro SAMAEL que, cuando fue elegido en los Mundos Superiores para depositar la misión, fue interrogado y fue escogido... No se sometió a votación alguna, ni tampoco resultó 'vencedor', tras la convocatoria de ningún tipo de 'sorteo', o 'concurso competitivo'.

Los méritos para que SAMAEL AUN WEOR fuera el BUDHA MAYTREYA KALKI AVATARA de la ERA de ACUARIO, lo son en razón de su fidelidad, de su talla espiritual, de su proceso íntimo, y de la Voluntad de la Ley, bajo los insondables e inescrutables designios de la FRATERNIDAD OCULTA.

Léase, y entiéndase bien, por "FRATERNIDAD OCULTA", como la BLANCA HERMANDAD que se encuentra bajo las órdenes del CÍRCULO SOLAR CONCIENTE DE LA HUMANIDAD.

Los valores del SER constituyen joyas preciosas procedentes de la DIVINIDAD INTERIOR, las cuales no son canjeables bajo ninguna moneda material, bajo ninguna transacción comercial de la índole que fuere, incluso si así se correspondiera con el dictado de discursos, de la trama de estrategias políticas, de la divulgación de demagogias recalcitrantes, o del dictado de 'decretos' o manifiestos incidentales.

Ninguno de nosotros es digno de desatar la correa de la sandalia del pescador por excelencia como es el CRISTO. Indudablemente, tampoco somos dignos de alcanzar la mínima dignidad porque como humanos estamos expuestos a error.

Por ello, so pena de que estas palabras causen controversia, transmito un fraternal llamado, con la sinceridad de un misionero que ama la Gnosis, para que la hermandad no se preste a estas estrategias, muy humanas por cierto, pero que nada tienen que ver con la JERARQUÍA DIVINA.

Una vez más, con la responsabilidad única de quien sólo entrega un mensaje, un recado, puesto que mi persona como tal nada vale, les pedimos a todos estudiar y practicar la meditación, y buscar los Mundos Superiores, donde moran y residen los Seres Despiertos, los Maestros de la BLANCA HERMANDAD.

Y, a cambio de una conducta recta en pensamiento, palabra y obra, si es lícito, se recibirá en los intuitos de la meditación, las revelaciones más grandes. Pero, para ello, resulta pedimento inexcusable ser silenciosos, humildes, y castos, en el sentido más completo de la palabra y de la obra.

¡Paz en la Luz a todos!

UN SERVIDOR.

MAESTRO DE LA LOGIA BLANCA.

Ignorancia, Conocimiento y Responsabilidad

¡Paz en la Luz para todos los hermanos gnósticos!

Respetables hermanos:

Hoy, cuando parece que las tinieblas nos ganan la partida, cuando la oscuridad se cierne en cada uno de nosotros, debe brillar una Luz en el camino, una esperanza.

Cuando observamos los sucesos que conmueven al mundo gnóstico, no podemos dejar de comprender, con sin igual tristeza, lo mal que hemos tratado algo tan sagrado como es la Enseñanza Gnóstica, que no pocos sacrificios les costara a nuestros ÚNICOS y BENDITOS GURÚS SAMAEL y LITELANTES.

Esos dos grandes Seres atravesaron por muchas dificultades, y sufrieron numerosas privaciones en su vida, luchando con sus hijos por el diario vivir, viajando por diversos países, y, luego, asentándose lejos de su patria.

El Maestro no sólo ha sido acusado, vilipendiado, e insultado, sino que también ha sido suplantado, y, además, ofendido hasta en su honorabilidad.

Dentro de la Iglesia Católica, y en la historia de la humanidad, las cruzadas constituyeron excusa para acudir a conquistar Jerusalén, con la intención de apoderarse, por medio del robo, de las reliquias sagradas, no sólo de Jesús el Cristo, sino también de todo aquello que representara su vida, su obra, sus pertenencias, etc.

Así, observamos en bibliotecas, y en museos síndones, la exposición de sábanas, de pedazos de madera, de huesos de Jesús y de María Magdalena, como incluso alguien llegó a insinuar, etc.

En la vida de los santos, hemos apreciado con horror cómo se han repartido en los pueblos pedazos de diferentes huesos, una mano, un dedo, diferentes vestidos, etc., dispersando, de este modo, por todo el mundo reliquias, con el exclusivo ánimo de explotar los milagros, de mercantilizar con los poderes, de trampear el recuerdo o la memoria histórica...

¡Cuánto nos parecemos a los bárbaros de antaño!, apreciación que se evidencia porque, por desgracia, SAMAEL AUN WEOR tampoco ha escapado de la piratería vulgar y fanática. Esto demuestra el cruel fanatismo, y desalmado materialismo, que justifica cualquier cosa en el nombre de los misterios.

Pero no sólo se ha llegado hasta allí, pues algunas personas han tergiversado, y vulgarizado, la Enseñanza Gnóstica ofreciendo un lamentable espectáculo de irrespeto y una sobresaliente falta de responsabilidad y de desconsideración.

Ésas, y no otras calificaciones, corresponden a desequilibradas intenciones que pretenden someter a elecciones un 'patriarcado', o una 'maestría' peor sostenida, cuando, en tal intención, se llega a ser capaz de transgredir los secretos de la orden, irrespetando el culto esotérico gnóstico.

Con estas observaciones sólo nos permitimos reflexionar, y orar, para implorar que los Maestros nos ayuden en esta hora difícil, y para que se alumbre el pensamiento de quienes aún pueden recapacitar, suplicar perdón, arrepentirse, y desandar los pasos en falso que han recorrido, ya sea en el nombre de la ambición, de la ejecución de un irresponsable cálculo egoísta, o para satisfacer el deseo de pretensiones mitómanas, lo cual expresa un denominador común: la traición al Maestro SAMAEL AUN WEOR.

En tal sentido, nos permitimos llamar al orden, como misionero que somos, en el nombre del CRISTO, a fin que los responsables reparen en el error que están cometiendo con todos estos despropósitos.

Así, no puede desconocerse que, siendo crecida la responsabilidad de los ejecutores materiales, no resulta ser menor la de los autores intelectuales. Pero, peor aún resulta ser la de los encubridores que se niegan a hablar, y a expresar la verdad, rechazando, por tanto, una responsabilidad histórica, y única, para denunciar un hecho reprochable, o, en el mejor de los casos, asumiendo encubrir una equivocación, o un daño indirecto por un acto de mala fe.

Cuando el Maestro SAMAEL habla del retrato con que, en cierta ocasión, un hermano artista le obsequiara durante el congreso, señala que se ha perdido el tiempo pintando algo que no valía la pena, porque la imagen es sólo imagen.

Nosotros tenemos, y sentimos, mucha veneración por el Maestro SAMAEL, razón por la cual apreciamos sus retratos y sus fotografías, pero el Maestro se refería, realmente, a la FIDELIDAD, que resulta ser mucho más importante, del respeto, y de la vivencia de la Enseñanza que constituye, en realidad, su mejor legado para nosotros.

Creemos, sin temor a equivocarnos, que quienes pretenden destruir la Enseñanza y hacer prevalecer sus intereses egoístas, no han comprendido su responsabilidad, ni creemos que sean totalmente conscientes de los alcances horribles de su mal proceder.

Ninguno de nosotros es perfecto, desde luego que no. Pero, al menos, en la lucha diaria, deberíamos incluir un poco más la meditación, otro tanto la reflexión, y algo más la revisión de nuestros actos.

De tal forma, este ejercicio nos permitiría encontrar la causa causorum de la situación caótica de tanta divulgación de farsantes, pretendiendo cosecharse hegemonía, y sobresalir, hasta la cúspide de la notoriedad, mediante falsos conceptos y no menos equivocadas decisiones.

¿Qué hace más poderosa a una persona? ¿El poseer una espada, o el anillo del Maestro, o el tamaño de su Alma, de sus valores, o de su fidelidad a la Enseñanza y al CRISTO?

Todas las mentiras, tarde o temprano, caen porque, verdaderamente, tales actos constituyen lo más inestable del mundo y la misma Ley Divina se encarga de poner en evidencia a los culpables.

Pero ojalá sólo fuera poner en evidencia, porque la justicia va más allá, siendo implacable con quienes no reconocen sus delitos, sus fechorías, y sus culpabilidades.

Y, precisamente, esta circunstancia señala la suma misericordiosa con quien se arrepiente y se dispone a enmendar sus errores.

Conocemos personas que poseen prendas bendecidas por tal o cual personaje, talismanes con supuestos poderes, artefactos mágicos, etc.

¡Desgraciadamente suele olvidarse que no existe nada más poderoso que el corazón que tiene a DIOS ADENTRO!

El Maestro SAMAEL AUN WEOR nos enseña que podemos vivir en la cárcel más inmunda, pero ser felices, si tenemos a DIOS dentro de nuestro corazón.

Esa felicidad suma se traduce en AMOR por la CAUSA.

El amor por la causa representa la joya más preciosa que multiplica las bendiciones para el neófito que practica la justicia, camina con rectitud, y no guarda mentiras en su corazón, por cuanto en todos sus pasos se encuentra siempre presente la invocación de DIOS TODOPODEROSO.

¡Que los benditos SAMAEL AUN WEOR y LITELANTES nos asistan a todos en estos momentos en que muchos pueden caer en tentación!

«El que es fiel y perseverante logra la corona de la victoria».

¡Paz en la Luz!

UN SERVIDOR.

Inconciencia, perfección, maestría, sabiduría

¡Sea la Paz para todos vosotros!

Queridos hermanos:

¡Paz a todos!

He leído con sumo interés el llamado que han divulgado algunos respetables hermanos, convocando a un congreso gnóstico, en cual se elegirá al 'más sabio de los hombres como patriarca único'.

Profundas reflexiones nos han motivado sobre la loable intención que ofrecen estos llamados, si no fuera porque la catilinaria cicerónica es muy elocuente, pero no siempre sus argumentos resultan ser sólidos, profundos, y verdaderos, como para no derrumbarse estrepitosamente ante la verdad.

¿Puede ser de elección la sabiduría? ¿Es acaso elegible lo espiritual? ¿Es posible medir la maestría por medios humanos? ¿Es posible, con los ojos del cuerpo, mirar lo que solo se puede percibir con el Alma conciente? ¿Van de la mano la maestría y la perfección? ¿La Conciencia es cuestión de elecciones en convocatoria pública?

¿Es coherente lo más fundamental de la doctrina enseñada por el Maestro SAMAEL con la lectura de las interrogantes anteriores?

Por consiguiente, no es cuestión de examinar con el intelecto, por supuesto, los aspectos doctrinales más elementales, escritos o no, en las disposiciones que emanan de los comunicados y decretos de un respetable hermano que se hace llamar maestro.

No ignoramos tampoco la autoproclamación de más de 30 maestros en la actualidad, entre los que una media docena, asombrosamente, además se autollaman a sí mismos SAMAEL AUN WEOR, señalando, algunos, determinada variante particular en cuanto a su nombre, letras, atributos, y otras circunstancias. Hemos repetido, hasta el cansancio, y lo hacemos una vez más, que ninguno de los autonombrados como el bendito Gurú es auténticamente el verdadero Maestro SAMAEL.

Y tenemos que disentir, hasta cierto punto, con la opinión de los respetables hermanos que traducen, con muy buena intención, una postura filosófica y política a la vez, que intenta reducir, al mínimo, el esfuerzo de la meditación y el funcionalismo de la Conciencia, a un simple hecho de 'votar en elección'. Lamentablemente, se encuentra totalmente contrastado que el humanoide no se caracteriza, precisamente, por 'elegir' con la luz de la sabiduría, sino con la conducta gregaria, tal y como nos lo ha enseñado el Maestro SAMAEL. Obviamente, esta postura nada tiene que ver con la Conciencia, y sí mucho con la inconciencia.

Por el contrario, promete muchas esperanzas la postura, noble y sincera, de los Jóvenes Gnósticos de Argentina, quienes, con claridad meridiana, exponen: "los mejores no quieren participar". Tal es así porque, aunque los gnósticos no somos mejores ni peores, el sentido de la sinceridad sí obliga a aquéllos a exponer con esos términos una verdad ineludible: quienes sean correctos, es decir, íntegros, quienes no se venderán al mejor postor, quienes no desean desfilar en pasarela como cualquier modelo de modas, quienes, definitivamente, han comprendido la enseñanza y la practican muy sincera y seriamente, no podrían participar de dicho evento, así se adorne con deslumbrantes cuestiones externas, con 'excelsas' razones místicas, con argumentos que no son ciertos en modo alguno, dado que se arguyen como 'verdades' cuando existe mucha y notoria evidencia en contra.

Hoy por hoy, benditos hermanos, lo que nos resta es practicar internamente, morar en silencio, como el devoto peregrino que cumple sus oraciones, trabaja, medita, y reflexiona constantemente.

Un sentido del deber nos ha obligado a dirigirnos para dar nuestra opinión, porque, a costa de que nos insulten o nos califiquen de cualquier modo, el Alma es lo más trascendental. Los Maestros verdaderos, los Gurús, los sabios, no exhiben sus poderes, ni tampoco intentan engañar como lo haría una meretriz prostituyendo las cosas sagradas con vestimentas aparentemente decentes.

Con mucha consternación asistimos, una vez más, a otra gravísima traición al Maestro, cometida por quienes se autoproclaman la reencarnación de Samael. Entre ellos, observamos diversas 'versiones': los que se dicen herederos de sus vestiduras y de sus ropajes, pretendiendo dramatizar la Gnosis como una tragicomedia vulgar; los que pretenden vender iniciaciones, llámense egipcias, hindúes, o budistas; los que anhelan poseer la conciencia, las instituciones, y hasta el prestigio, a costa de una votación o de una elección, como si la espiritualidad pudiera medirse con la suma de unos votos.

Recordemos la anécdota bíblica de la primogenitura vendida por un plato de lentejas, la cual, dado su obvio y palpable significado, no requiere ningún tipo de explicación.

¡Que la luz del entendimiento nos ayude a encontrar el camino!

¡Que nuestro Señor el Cristo, tenga piedad y misericordia porque la ignorancia es abusiva, y la ambición es mala consejera!

¡Paz en la luz!

Un servidor.

Responsabilidad y esoterismo

Respetables hermanos:

¡Paz y Bien para todos y con sus Espíritus!

Hermanos:

Buscar el esoterismo, buscar el ocultismo, buscar la espiritualidad, constituyen anhelos muy legítimos, aunque, lamentablemente, no sea así para todas las personas, dado que tales anhelos representan efectos del impulso volitivo de las Mónadas Sagradas.

En ejecución de dichos anhelos, sea que debamos buscar a Dios en lugar de a los hombres, dado que en Él se encuentran consumadas, en infinita y eterna plenitud, toda la sabiduría, la ciencia, el camino, y la Luz verdadera.

De ahí, por consiguiente, debemos buscar la justicia, la verdad, y el amor, priorizando este anhelo sobre todas las cosas materiales.

Hoy en día, la humanidad entera demuestra lo infrecuente de contar con estas luces íntimas tanto en la mente, como en el corazón, dado que la generalidad de las personas persigue los bienes materiales, desea la comodidad, codicia los lujos, ambiciona los placeres, etc.

Por el contrario, los rostros de los Cristos de todos los tiempos se bañaron, humilde y servicialmente, en sangre, en sudor y en lágrimas, trabajando incesantemente para que la humanidad no se extraviara en la perdición.

Por desgracia, a pesar de toda la ciencia, de los avances, y de la modernidad, todavía existen infinidad de rostros bañados por las lágrimas, sufriendo en oscuridad y en desesperanza, padeciendo en pobreza, y penando en miedo y en ignorancia.

La tierra toda se conmueve día a día. Miles de personas están muriendo, al tiempo que todo el mundo se debate entre el ser y no ser de la filosofía.

Ha llegado, por tanto, la hora de comprender que debemos prepararnos, pues ya no existe tiempo que perder.

Lo externo, lo exterior, la materia, se termina y se pierde sin remedio, dado que su naturaleza es perecedera, y, por tanto, su porvenir es un final muy próximo.

Recordemos, en tal sentido, el relato que nos hace el Maestro Samael: *«Los grandes poderosos de la Atlántida murieron sumergidos en el océano que se los tragó sin misericordia con todo: con sus joyas, con sus poderes, con su ciencia y con sus egoísmos.»*

Por consiguiente, se evidencia que, sobre las ruinas de lugares y de épocas antiquísimos, sobre las pirámides, sobre los grandes monumentos, contenido en tablillas, citado en pergaminos, e implícito jeroglíficos, sólo Dios permanece incólume.

¡Sólo Él es Grande, Sabio, Poderoso y Eterno!

Nosotros, sencillamente, debemos acudir a su encuentro como Almas...

Por consiguiente, de nada nos sirven los poderes, la ciencia, los cargos, las siglas, los poderes, cuando ya no podemos ni tener amigos, y mucho menos merecer el calificativo de hermanos.

Constituye señal evidente de que no hemos muerto el hecho de que la envidia, la traición, el orgullo herido, y la vanidad, sigan haciendo estragos en nuestro interior.

Constituye señal innegable de que la ausencia de sabiduría nos vuelve abusivos, y de que la traición nos aleja del Cristo Íntimo, cuando la identificación hace pasto de nosotros por doquier, cuando reaccionamos con ignorancia, con mentira, con venganza, y con destrucción.

Por el contrario, los frutos del Cristo son Amor, Comprensión, Perdón, Tolerancia, Sabiduría y Caridad...

Por ello, más que buscar el esoterismo como parte de nuestro acervo intelectual superior, debemos buscar ser caritativos y conducirnos bondadosamente, porque no existe mejor esoterismo que el cimentado en la amistad con Dios, y Él es infinito Amor y renovada Misericordia.

No cifremos, por tanto, nuestra ciencia en números, en argumentos, en leyes, en debates, etc.

Por el contrario, quien tenga conocimiento, demuestre ser humilde ante Dios, único Señor de toda sabiduría, sin olvidar que, ciertamente, la manifestación del Señor se encuentra plenamente en nuestros hermanos.

¡Paz en la Luz para todos con Amor!

Un servidor.

Carta a los gnósticos del mundo

A la hermana que escribió desde Bolivia y a todos los gnósticos del mundo.

Muy respetable dama, queridos hermanos gnósticos: Saludos, con todo respeto.

¡Paz Inverencial!

Cuando leemos cartas como la remitida la hermana a quien no tenemos el gusto de conocer, nos llenamos de esperanza y de íntima satisfacción, porque no existe prueba más grande de fidelidad y de madurez, que la evidencia y la demostración de ser capaces de pronunciarnos con sencillez, con firmeza, y con claridad.

Pero, sobre todas las cosas, también alabamos la esencia de su mensaje cuando invita a rectificar, y eso se debe a que su espiritualidad, y su Esencia, luchan con un llamado lleno de responsabilidad esotérica muy grande, y altamente destacable, hacia hermanos que han tomado una acción que, en todo sentido, se encuentra totalmente desviado de lo enseñado por el Maestro Samael Aun Weor.

Realmente, no necesitamos más figuras externas, sino Almas. Almas con la suficiente valentía para luchar contra sí mismos, y, sobre todo, con mucha seriedad esotérica para trabajar íntimamente, no con la letra muerta de la doctrina, sino con la encarnación de la misma con fe y con fidelidad.

Hemos visto también el llamado de algunos hermanos que se autodenominan INICIADOS, o de un colegio iniciático. El solo hecho de divulgar una condición representa una gran responsabilidad, y no necesariamente un privilegio.

Si todo se redujese a un nombre interno, hace mucho tiempo que ya estaríamos todos con los nombres cambiados. Es tan hermoso honrar el nombre físico que nuestros padres nos dieron con apego a la verdad; a la honorabilidad; a la honestidad; al sacrificio de los maestros, por legarnos una doctrina de Amor para regenerar cualquier falla, por ínfima que ésta sea, o por gigantesca que nos pudiera parecer.

Hermanos: Hoy, más que nunca, debemos cerrar filas en el Ejército de Salvación Mundial de Samael Aun Weor y de Litelantes. Ellos son los únicos conductores que precisa el gnosticismo moderno para encaminarse a los tiempos del fin.

Solamente el Cristo es nuestra poderosa mediación astral, que enlaza nuestra persona física con la inmanencia suprema del Padre Solar.

Por tanto, debemos cerrar filas, no con un bando, o con un partido político humano, sino con los tres Factores de la Revolución de la Conciencia.

Nada, ni nadie, puede, ni podrá, detener la marcha triunfal de la Gnosis. Lamentablemente, a ese Camino sólo optan quienes saben tomar grandes decisiones, no con el mundo de las figuras externas, sino con el mundo esotérico propiamente dicho, allí donde no caben las imaginaciones, ni las mitomanías, ni las traiciones a la Enseñanza y a la Fe.

Os invitamos, por tanto, a meditar, a reflexionar, en sí mismos. En esta hora de grandes decisiones, solamente el silencio de la meditación puede concedernos Luz y comprensión para seguir el verdadero Camino.

Todas las personas somos perecederas. Las personas físicas no valemos la pena. Los retratos, por sí mismos, no autorrealizan a nadie. Sólo la lucha salvaje contra uno mismo nos perfecciona, porque, ante todo, somos Almas.

¡Que la Paz más profunda reine en sus corazones!

UN HERMANO Y AMIGO DE TODOS.

Los peligros en el camino

Respetados hermanos:

¡PAZ INVERENCIAL!

Resulta altamente lamentable que se emitan, a veces en forma amplificada, comentarios formulados con insultos o críticas que, en realidad, sin la menor duda, se pudieran manifestar con más prudencia y mayor comedimiento, lo cual sería expresivo de distinguida sabiduría.

Pero, tal circunstancia no nos debe sorprender sino, antes bien, hemos de agradecerlo, porque constituye enseñanza notoria de Samael Aun Weor la necesidad de besar el látigo del verdugo que nos persiga, nos acose, nos amenace, o que, incluso, nos castigue.

El dolor en el ego, o en el yo, resulta ser necesario a fin de que propicie el surgimiento en nosotros del color negro, lo cual encierra un profundo significado.

Ante todo, debemos comprender que, quien trabaja tesoneramente en sí mismo, debe estar preparado ante el advenimiento sobrevenido de grandes momentos, y de señaladas circunstancias, de alto voltaje que, realmente, conlleva la necesidad, ineludible y perentoria, de aprovechar.

Ciertamente, sólo los valientes y decididos, soportan, en realidad, todas las tentaciones que nos asedian provenientes del mundo profano.

En cierta ocasión, le preguntaron al Maestro Samael sobre la eventualidad más peligrosa para un Iniciado en el Camino. El Maestro Samael respondió: *«que el Maestro se crea que es Maestro en sí mismo»*. Y, en esa expresión, nos dio, a todos, una cátedra profunda, magistral maravillosa, humilde, y devastadoramente profética.

Todos cuantos se han proclamado ‘grandes’, sin excepción, han caído de sus pedestales estrepitosamente, convertidos en pedazos de mármol, o de vil arcilla, hundidos por la piedra granítica y frontal del David, o Esencia, que se revoluciona a sí misma y tumba la cabeza del ego, o mí mismo.

Y, para el éxito de tal empresa, se requiere la honda y la piedra, y en eso, también, se encierra una gran enseñanza.

El verdadero sabio, como es Samael Aun Weor, y, como también lo es la Maestra Litelantes, es, ante todo humilde, falto de poses, carente de halagos, sin la impostura de la ignorancia, atrevida y absurda, insultante y decrepita, apergaminada o fosilizada, en viejos cronicones de anacoreta hipócrita, porque el ermitaño, o eremita verdadero en la Iniciación, ante todo, es respetuoso al ciento por ciento.

Ninguno de nosotros vale más que una colilla de cigarrillo y, sin embargo, reclamamos por doquier dignidades, prebendas, predicamentos, títulos...

Por consiguiente, en realidad, mucho deben agradecer los hermanos que sufren persecución, insultos, reprimendas absurdas, por decir la verdad, o por expresarse libremente, siempre y cuando lo hagan con apego a la enseñanza, con sinceridad, y con muchísima y exquisita educación.

Por tanto, no debemos dejarnos abatir por los comentarios, porque, así como el viento no puede derrumbar una roca, el fuego temple el acero, y el acero del corazón valiente se fortalece en medio de las llamas.

El mundo jamás verá con gratitud un átomo de piedad o de misericordia. Antes bien, entronizará siempre a los dictadores y adulará a los tiranos, porque, ciertamente, la humanidad corre frenéticamente tras las apariencias, desechando, y hasta repudiando, a

quienes representan, por siempre, nuestros mejores ejemplos: Cristo resurrecto, Samael resurrecto, Litelantes siempre Maestra y jamás caída.

Y nada, ni nadie, debe convencernos, ni tampoco hacernos temblar el pulso, a la hora de defender el honor, la verdad, la sinceridad, y, también, a las damas que, noblemente, nos dan ejemplo de valor y belleza espiritual.

¡Paz en la Luz con Amor, para todos! Incluidos, por supuesto, para los sinceros equivocados que se encuentran tergiversando la enseñanza auténtica de Samael Aun Weor.

Un servidor de todos.

Un llamado especial

(Carta abierta a los señores Wilmer Ruiz y Humberto Ballesteros)

Respetados señores:

¡La Luz en sus Almas llegue a darles claridad en su Camino!

Cuando he leído sus ‘disculpas’, dirigidas a algunas personas que resultaron agraviadas por la pertinacia en someter a ‘elección’ el patriarcado, y, sobre todo, con el último comunicado divulgado por el señor Ballesteros, no he podido dejar de percibir, lamentablemente, cierto rencor y gran falta de seriedad y de sinceridad, porque, notoriamente, en su conducta se evidencian tres peculiaridades nocivas: blasfemia, impiedad, y falta de caridad.

No son ustedes las únicas personas que incurren en esos errores, ya que el fanatismo nos ha ofuscado a todos en alguna ocasión. Pero, cuando se sostienen una ‘maestría’ y una defensa de un patriarcado, realmente, resulta claro, y evidente, que ello no se puede evidenciar, en forma adecuada, cuando existe disputa interna entre nuestro actuar y nuestro pensar o sentir. Y esto ocurre porque el ego, en tanto no lo descubramos a tiempo, nos hará actuar con falta de prudencia y, también, con falta de respeto hacia los demás.

Se han sentido obligados a dar explicaciones porque una hermana les ha señalado un punto que vale la pena no descuidar y que debemos retomar: el apego a las enseñanzas gnósticas, emanadas del Maestro Samael Aun Weor, debería ser para nosotros razón más que suficiente como para, ciertamente, aceptar la advertencia de que su llamado no es legítimo. Y, por señalar tal circunstancia, no cometemos delito alguno.

Un hermano, por su parte, ha referido su anhelo de ver la unión entre la hermandad, como si la elección del patriarca fuera lo único indispensable para que, exclusivamente, ese soñada aspiración pueda constituir una realidad efectiva. Por el contrario, estimados señores, el patriarcado no debe ser producto de un anhelo, ni tampoco de un deseo particular, sino que, obviamente, es, o debe ser, parte de una disposición de la Logia Blanca.

Puedo advertirles con entera claridad, que no es orden de la Logia Blanca la ejecución de la disposición que ustedes están auspiciando. Tampoco es voluntad del Maestro Samael Aun Weor, ni en particular de ningún Ser integrante del verdadero Circulo Solar de la Humanidad Conciente, porque los planes cósmicos resultan ser completamente distintos a este momento, y no puede forzarse un hecho como éste, cuando tal responsabilidad compete a la alta Jerarquía Divinal.

En tal sentido, hemos sido designados para que, con absoluta responsabilidad, se les haga un atento llamado y, a la vez, apelar a su investidura litúrgica, la cual no estamos desconociendo. Pero, en relación a la Jerarquía Solar, resulta indispensable que reflexionen en los alcances de la decisión, o repetidas decisiones, que están tomando, porque la Ley del Rectángulo y el Octógono nos dice que, cuando alguien asume un compromiso, está también recogiendo un veredicto de la Ley Cósmica.

Por lo anterior, hacemos un llamado a fin de que se vuelvan, realmente, concientes, y, verdaderamente, conocedores de sus decisiones, dado que pudieran haber sido sorprendidos por una iniciativa que, aparentemente, pudiera ser sana, pero su origen verdadero es, a lo peor, fruto de una ambición, o producto de una circunstancia egoica.

Resulta conocida la existencia de causas metafísicas, kármicas y etéricas. Una decisión que adopta la Jerarquía Divina no es tomada antojadizamente, sino, muy por el contrario, de acuerdo al Mundo Causal, donde el Libro de la Vida Existe, y bajo los Señores del Destino, quienes conocen, realmente, el Plan Cósmico que debe desarrollarse.

Por tanto, nos permitimos insistir en la necesidad de que mediten profundamente. Es mejor, y hasta necesario, que la autocrítica y el autojuicio sean realizados por cada uno, y no en base a futuros errores que nos sumerjan en el abismo.

Con todo el respeto que el caso merece, les ha dirigido la palabra un compañero de la Senda, con la sinceridad y con la reafirmación de que debemos ser movidos por la Conciencia y no por falsos sentimientos o, en su defecto, por el fanatismo.

¡Paz en sus corazones!

Un amigo y servidor de todos.

Misticismo verdadero

¡La Luz sea con vosotros!

Hermanos:

Todos los días debemos afrontar la tarea de conseguir nuestro sustento diario. Desde toda ocupación profesional que podamos ejercer, resulta satisfactorio comprobar cómo todos ganamos el pan que servir a nuestra mesa, con la alegría de evidenciar su obtención con unas manos diligentes, y una actitud responsable, a fin de cumplir el trabajo en forma dedicada y servicial. Realmente, representa una bendición el trabajo para vivir, para proporcionar pan a nuestros hijos, y para satisfacer las necesidades de nuestras familias.

Pero, similarmente, debemos procurar, y librar también, el trabajo diario en sí mismos, dado que, en este caso, el pan que vamos a cosechar, indudablemente, no es otro que la sabiduría, la fe, la templanza, la humildad, la generosidad, etc.

En este terrero, indudablemente, acontecerán momentos altamente duros y muy difíciles, en los que todo estará en nuestra contra.

Indudablemente, existen relaciones paralelas entre lo que acontece fuera y cuanto ocurre dentro de nosotros. Tal es así porque, ciertamente, se está cumpliendo aquella frase bíblica que presagió que la humanidad, una contra otra, se devorará, se retará a duelo, y que los tiempos del fin señalan como pestes el hambre, la guerra, la violencia, la sequía, la falta de fe, y el caos total.

En el plano espiritual existe hambre total. Pero, como el hombre está adormecido en su Conciencia, no es capaz de percatarse de que la hambruna que padece no puede ser saciada por ningún tipo de satisfacción material. Algunos piensan que, realizándose en los aspectos externos, revistiéndose de glorias mundanas, haciendo creer a los demás con sus discursos que provienen del cielo y de las estrellas, podrán conquistar el universo. Pero, de tal conducta, a lo único que pueden aspirar es a conquistar el mundo de las apariencias, confabulándose sus afinidades psicológicas con las de todos aquellos que aspiran el brillo engañoso del mundo material.

El hambre espiritual sólo puede ser saciada con el Pan Espiritual, con el Pan del Alma.

La Gnosis ofrece una Divina Liturgia, con arquetipos formidables para realizarlos, o cristalizarlos, en el Alma, siempre que seamos puros en pensamiento, en palabra, y en obra.

La Gnosis proporciona una sagrada doctrina que nos ayuda a trascender, si es que la practicamos de verdad, el mundo material e ilusorio y dedicarnos a la vida contemplativa, retirada, anónima, pero gloriosa ante el Ser, quien nos glorificará hacia el Padre Universal. Dicho proceso, irrefutable e irrefutiblemente, constituye un proceso íntimo, recóndito, dentro de cada uno de nosotros.

En tal sentido, debe reconocerse la existencia de experiencias místicas en el mundo religioso que es campo de acción en la Mente de Dios.

Así, florecen fenómenos sobrenaturales, llenos de profundo misticismo, para quien medita y reflexiona, no importando su religión, ni tampoco su culto particular. Lo único que se requiere es que se busque, con sinceridad, e incesantemente, a Dios. Es decir, que el sincero arrepentido luche, día a día, para encontrarse con el Cristo Íntimo.

Lo anterior, obviamente, no constituye patrimonio exclusivo de los estudiantes gnósticos. Tampoco es particular, o peculiar, de una institución. El pedimento exigible al Sincero Devoto, al aspirante a la Iniciación, no es otro que lucha cada día contra sí mismo y no contra los demás.

En este contexto, van a forjarse místicos católicos, evangélicos, budistas, confucionistas, gnósticos, etc., dado que todos, y cada uno, pueden encontrarse con su Madre Divina y, si así lo merecen, dialogar con su Gurú Particular.

Lo único que se requiere es formar su Juicio Interno.

Lo único que se necesita es ordenar la desordenada casa psíquica, eliminando a los muchos yoos, y luchando por la Individualidad Sagrada dentro de cada uno de nos.

El pan diario que debemos también ganar es el pan de la sabiduría, del amor, del perdón, de la sinceridad, de la humildad, de la paciencia, de la templanza, de la diligencia, de la castidad, etc.

Busquemos, entonces, encontrarnos con esa parte íntima que todo nos llena.

Interesa señalar que podemos ser los magnates más poderosos del mundo; vanagloriarse de cientos de miles de ostentosos palacios; exhibir flotas completas de automóviles de lujo; alardear con la mujer más hermosa, tenida por esposa o por amante; presumir de las posesiones materiales más grandes de todos los tiempos; alardear de la salud física más vigorosa que la de un atleta... Pero, si no tenemos amor, si no tenemos auténtica felicidad, si no existe en nosotros Alma, realmente, somos los seres más miserables de la tierra.

¡Paz en la Luz para todos!

Un servidor y amigo.

La transfiguración del Señor: la revolución para el Ser

Queridos amigos y hermanos: ¡Paz en la Luz para todos ustedes!

La revolución para el Ser se gana diariamente en dura batalla consigo mismo.

Indudablemente, todas nuestras pasiones y todas nuestras ambiciones provienen de nuestro interior.

Los procesos psíquicos de nuestra desordenada casa resultan ser procesados, y mal, en la mente. Y el resultado constituye una fuerza descomunal y destructiva que se llama ego o mí mismo.

Sin embargo, algunos tuvieron la osadía de decir que toda contaminación proviene de afuera.

Como fiera herida así brama el yo psicológico. Parece un toro, en el ruedo, retando a combate al torero que es el Iniciado en cruzada contra su misma fuerza íntima. Miedo y fanatismo son sus falsos guías o picadores. El paño rojo de la energía sexual que, en forma natural y palpitante, nos reta a consumir la batalla sin ningún sentido. Más adentro el Ser conduce sabiamente forjando los quites de las embestidas fatídicas en lucha a muerte.

La revolución para el Ser constituye la manifestación clara del Amor, sin ningún asomo de traición, ni tampoco de falsedades o de falacias.

La mejor lucha es aquella que hemos llevado a cabo con ayuda de nuestro Padre que está en secreto.

¿Por qué no invocarlo aun para las cosas más cotidianas y comunes?

El despertar de la Conciencia no concierne únicamente a las cosas allá, en las Alturas.

Algunos piensan, equivocadamente, que el despertar acontece allá Arriba, en el espacio infinito, en medio de templos antiquísimos construidos de mármol, de oro y de maderas preciosas.

Por el contrario, el despertar sobreviene aquí mismo, y ahora, en las cosas más corrientes.

No se puede ser Iniciado en los Mundos Superiores, y un cuitado lleno de ego y de fracasos aquí abajo.

Tal como es Arriba es abajo; tal como es abajo es Arriba.

Existen algunos poetas que, en medio de sus borracheras, soñaron con alcornias, con pergaminos, con princesas, y con estados olímpicos. Pero, en la vida real, vivían en la inmundicia, esclavos de la crueldad absoluta de sus vicios y de sus perdiciones, contaminados hasta el extremo con las bajezas inherentes a su degradación interna.

La vida no es solamente para soñarla. Muy contrariamente, es para vivirla y para Despertar en ella.

No se puede ser un pordiosero, rastrero e inmundo, lleno de traiciones, de hurtos, de robos y de asesinatos, y pretender, al tiempo, ser un Ángel, un profeta o un Apóstol.

Debemos renunciar hasta lo más radical de esos elementos infrahumanos que moran en nuestro interior, en nuestro subconciencia.

Muchos de nosotros moramos en el lecho de Procusto y en los asaltos y en los robos de Caco, allá en nuestro subconciencia, lleno de maldición y de infrasexualidad.

Debemos morir en todos los niveles de la mente, desterrando todos los delitos que no nos permiten la Autorrealización Íntima del Ser.

Revolucionarnos con nosotros mismos es darle puerta de entrada al Padre que está en secreto.

Renunciar, en todos los resquicios, al ego o mí mismo, es aspirar el Despertar de la Conciencia y cumplir la realidad de la Autorrealización.

El más grande de nuestros sacrificios debe ser, en realidad, nuestra convicción hecha carne y sangre, en las más grandes aspiraciones para nuestro Cristo Íntimo.

Revolución y Transformación, es un problema también Sexual.

Se debe practicar la Castidad Científica en pensamiento, en palabra y en obra, porque en nuestra energía psíquica mora, y reside, la Bendita Madre Kundalini, la única Gran Iniciadora en nosotros mismos.

Sólo Ella, con la pica santa, puede darnos el portal de sabiduría, la entrada hacia el Amor verdadero por la humanidad, y sólo Ella puede, en realidad, entregarnos el Supremo Bien y el Conocimiento.

¡Paz Inverencial para todos los hermanos en la Luz del Cristo!

Un servidor.

Los frutos de la Gnosis

¡Paz en la Luz para todos!

Hoy, cuando muchos se encuentran en el debate entre el ser y no ser de la filosofía, es bueno reflexionar sobre los frutos que hemos cosechado, si es que, anteriormente, hemos sembrado buena semilla en buena tierra.

Obviamente, nadie puede dar lo que no tiene, lo que no conoce, lo que no ha comprendido, ni tampoco lo que no ha comprobado, ni, mucho menos, lo que no ha estudiado, o lo que no ha practicado.

Tarde o temprano, tales ‘enseñanzas’, fundamentadas sólo en la teoría, caerán en el traste de las oraciones, de los paradigmas, y de las estructuras mentales sin sentido.

Muchos escriben sobre la Gnosis a través de sus visiones para hacerse sentir muy elevados.

La Gnosis, para que nos autorrealice, debe darnos un indispensable remezón interior.

Algunos escriben con un ‘curriculum oculto’, con una finalidad, o un mensaje, subliminales que, encontrándose tan bien enmascarados, no es reconocido por nadie, pero que influye sutilmente en las mentes de las personas.

Existen algunos por ahí con una gnosis sustituida por completo, con una gnosis alterada que en nada concuerda con la fuente original que mana de los Maestros Samael Aun Weor y Litelantes.

Para nadie constituye un secreto que los yoes, obviamente, resultan ser más peligrosos, cuanto más refinados y cultos se expresen.

Por su parte, es sumamente irresponsable hablar tan ligeramente del Nous, del Non Plus Ultra, del Absoluto, de los logros esotéricos, cuando tales factores no pertenecen a la personalidad física, sino al Ser.

El Ser no se exhibe en vitrina en ninguna parte, si, en verdad, es auténticamente Él quien se manifiesta.

Lo más seguro es que, con tanto brillo de reflejo engañoso, el metal brillante, en el fondo, resultará ser plomo pesado. Los oropeles del vestido de un maestro no necesariamente son de oro puro, dado que pueden ser monedas tapando agujeros de un traje remendado, y peor cosido, lleno de falsedad, de ambiciones y de exhibicionismos ingratos.

Ingratos, decimos, pues toda Esencia, por pequeña, o el Ser, por ser grande, merecen por igual el mismo respeto, aunque los yoes acechen siempre, desde lejos o cerca, deseando engañar a la humanidad.

El Maestro Samael Aun Weor hizo gala, en muchas ocasiones, de la humildad que lo distinguía por excelencia de los demás, porque simplemente en Él, el ego, o mí mismo, había sido desintegrado completamente.

La Maestra Litelantes, con su distintivo rigor y su proverbial disciplina, hizo gala, también de extremas sinceridad, sencillez, y seriedad. Jamás transigió con tantos que intentaron, vanamente, dejarla en evidencia, porque su calificada talla espiritual siempre se evidenció, sin que importasen la sencillez de su discurso y su recta, y sencilla, actitud. Con tales conductas se desenmascararon, siempre, todos cuantos pretendieron corromperla en forma ‘inteligente’.

Un Maestro verdadero no lo es por el tamaño de su nombre interno, ni tampoco por la fantasía con que tergiversa la enseñanza samaeliana; en ningún modo lo es por la cantidad de seguidores que reúne o moviliza, ni tampoco por la abundante obra social que pueda

construir. Un Maestro verdadero se coloca en la portería del Cielo por la cantidad de Almas que sea capaz de rescatar. Y lo repito de nuevo: «*por la cantidad de Almas que puede rescatar*».

Los buenos frutos son: amor, perdón, reconciliación, humildad, castidad, paz interior, belleza interior. Y, sobre todo, auténtica sabiduría y Conciencia Superlativa del Ser.

Cada uno de nosotros es una Estrella en potencia. Para nadie constituye un secreto que todos somos dioses, pero caídos; que todos somos ángeles, pero caídos; que todos somos Maestros en potencia, pero, tremenda y terriblemente, caídos...

La humanidad entera se encuentra condenada al abismo. No debemos permitir que nadie nos engañe con la ficción de la maestría instantánea, de los nombres ocultos, ahora revelados, ni con las potencias del cielo y la estrella rindiéndonos pleitesía.

Todos debemos luchar, diariamente, con la tremenda realidad de que nuestra sombra está detrás de nosotros, siempre.

Samael Aun Weor nos llama a ser fieles, a ser sinceros, a trabajar tesoneramente sobre el mí mismo, sobre el mí mismo.

¿Para qué ambicionar patriarcados, luces, obispados, y jerarquía divina alguna, si podemos condenarnos para toda la eternidad con el ego bien vivo, aunque seamos Seres Divinales?

Por eso, busquemos el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás nos vendrá por añadidura.

Y, contra el Amor, la Sabiduría, la Fidelidad, y la Conciencia, no hay Ley.

¡Paz en la Luz para todos!

UN SERVIDOR.

¡Encuentra a tu Gurú y, una vez hallado, obedécele!

(la obediencia al Gurú)

Distinguidos hermanos:

¡La Paz sea en cada uno!

La frase que encabeza nuestro mensaje procede de allá arriba. El Maestro Samael nos cuenta que, en cierta ocasión, encontrándose en los Mundos Superiores, después de haber sido sometido a varias pruebas, recibió, de labios a oídos, esta frase: *«Encuentra a tu Gurú y, una vez hallado, obedécele»*.

Nosotros sabemos que el Maestro Samael Aun Weor se iba a descansar por la noche, disponiendo una libreta en una mesa cercana a la cabecera de su lecho. Ese cuaderno amanecía lleno de enseñanzas y de múltiples experiencias, experimentadas, todas, en forma conciente, y procedentes de los Mundos Superiores, de los Sagrados Templos de Sabiduría.

¡¡¡Qué maravillosa experiencia la del Ser que viaja por el espacio infinito, plenamente conciente, recibiendo enseñanzas completamente objetivas, plenas, y totalmente libres de errores y de fantasías!!!

Existen muchos maestros por ahí que mencionan, y divulgan, experiencias, enseñanzas. Pero, ‘curiosamente...’, todas narran muestras de grandeza. Pecan, todas, de ser expresión de un ego enorgullecido y fortalecido. Pero, el Maestro, con entera claridad meridiana, incluso nos menciona los regaños que recibió allá arriba, los sinsabores derivados de haber fracasado en alguna prueba, los llamados de atención del Guardián del Templo, etc. Nunca el Maestro menciona plena actitud correcta, sino, al contrario, refiere haber sido reprendido, y lecciones que hubo de aprender, al equivocarse discutiendo con algún Ser por no haber sido humilde, por no haber guardado silencio, etc. No hay nada como la Maestría de Samael Aun Weor, reconociendo humildemente sus errores y acatando más humildemente las reprimendas de los grandes Seres de Luz.

Ésa es la diferencia entre Samael Aun Weor, auténtico Maestro despierto, y los maestros semidormidos que enarbolan grandezas, exclamando salvajemente las exigencias a las que quieren someter a los demás.

El Maestro predicaba sobre una didáctica dialéctica del Ser, de la Conciencia. La verdadera didáctica del Padre, del Ser, instruyendo a su hijo, a su Bodhisattwa.

Obviamente, esta sabiduría nos enseña que no hay Maestros externos que valgamos la pena, dado que tal condición sólo se aplica al Sat Gurú que mora dentro de cada uno de nosotros. A Él vamos llegaremos a poder escucharlo, cuando alcancemos la indispensable pureza, y podamos demostrar corazón abierto, recta actitud, y meditación disciplinada, diariamente. De Él recibiremos los consejos, los regaños, y las correcciones del Padre que anhela que nos liberemos del ego o mí mismo.

Dispénsennos los hermanos si hablamos en esa forma, porque el Gurú está dentro de cada uno de nosotros.

Y, seguidamente, la clave de la obediencia. El Maestro Samael fue obediente a su Gurú, quien lo sometió, una y otra vez, a prueba, hasta que consiguió salir victorioso siempre, gracias a la Santa Castidad Científica.

¡Paz y bien, para todos!

Un servidor.

Diferencia entre seguidor y discípulo

¡Mucha Paz para todos!

Queridos hermanos:

La diferencia entre seguidor y discípulo la establece, en primer lugar, la clase de Maestro.

Es bien sabido que el profesor y el alumno establecen una interrelación incuestionable.

Afortunadamente, algunos profesores enseñan para que el alumno aprenda a vivir, a resolver problemas, a superarse, a alcanzar metas, a salir de la pobreza física y espiritual, a trascender barreras, etc.

Pero, lamentablemente, la mayoría de maestros, carentes de vocación, enseñan en las escuelas porque no tienen otro medio, ni profesión, de vida. Y se observa, acentuadamente en las escuelas esotéricas, que algunos pervierten su enseñanza sólo para pasarla bien, y otros sólo para ganar adeptos o sumar seguidores.

Un buen Maestro hace que aparezcan los buenos discípulos, y éstos se reconocen por sus buenas obras, por su actitud correcta, por su sacrificio, por su testimonio de vida...

Un mal maestro, obviamente, acostumbrará a sus discípulos a enamorar a los demás con obispados, con canonjías, con virreinos, con abadías, con privilegios, con nombres internos como 'café expresso', o instantáneo, etc.

El buen Maestro es responsable, es culto, es sincero, es sencillo, es amoroso, es humilde; enseña con el precepto, y más con su testimonio; y contribuye a que el discípulo desarrolle una actitud de aprendizaje constante, lo cual nada tiene que ver con privilegios, con títulos de nobleza, con distinciones externas, etc.

Tal es así porque estas particularidades de nada servirán, ya que al final el Alma del discípulo seguirá perdida, siempre, y su Conciencia, obviamente, sin autorrealizarse.

Un seguidor es fanático, irreflexivo, acético, 'ahistórico', ignorante, agresivo, maledicente, perturbador, indisciplinado, desobediente, mentiroso, embaucador, orgulloso, vanidoso, etc.

Un buen discípulo, por el contrario, será tan silencioso como su Maestro, humilde, sincero. Brillará con luz propia, pues no es imitador, sino es autocrítico, y sabio. Así defenderá, instruidamente, la verdad, sin que le importen ni el sacrificio, ni tampoco los ataques. Así no tiene necesidad de defenderse porque brilla, evidentemente, solo.

Un seguidor, indiscutiblemente, repetirá el estribillo de su maestro. Un discípulo buscará su autognosis y volverá, aún más, trascendente la enseñanza recibida por su Maestro.

«En que os améis los unos a los otros demostraréis que sois mis discípulos». Eso dijo el Glorioso Rabí de Galilea. Sin embargo, cuánta guerra, y extravío, entre tanto seguidor que no ha encarnado la verdad ni, mucho menos, ha cumplido su sabia doctrina.

Ante eso, todos debemos volvernos responsables con todos nuestros hermanos y con todos nuestros semejantes.

Perdonar, en silencio y en meditación, a quienes nos ofenden, y a todos cuantos no piensan como nosotros.

Callar y esperar en el Padre que está secreto, para que el Maestro interno hable.

Hoy por hoy, en todas las escuelas, tenemos seguidores irreflexivos e inconsultos.

Hay que volver a comenzar de cero radical y beber el agua prístina de la Gnosis que mana de la fuente original: Samael Aun Weor y Litelantes.

Se sabe que, cuando el discípulo está preparado, el Maestro aparece. Pero, debemos hablar del Maestro Interno y eso sólo lo podemos lograr despertando Conciencia.

¡Paz y bien!

UN SERVIDOR.

El alimento de la Devota Serpiente

Respetables hermanos:

¡La Luz sea con todos!

Hermanos:

La castidad científica es urgente e inaplazable.

Hoy por hoy, todos somos unos degenerados. Aquí y ahora, todos vivimos disolutamente.

Es en nuestro subconciente, donde se encuentran sumergidos todos los elementos infrahumanos, infrasexuales, que nos impiden avanzar en el camino.

Desgraciadamente, no existe muerte del ego porque no tenemos energía para hacerlo. Repito: *«No hay energía psíquica de buena calidad, porque no hemos transmutado sabiamente nuestra energía.»*

No basta con retener. No basta con ser fiel a nuestro cónyuge, si, en el fondo mismo de nosotros, fantaseamos con otra u otras personas.

Interesa señalar que, en la mente, en cada nivel del subconciente e infraconciente, se encuentra nuestra verdadera cara, nuestro verdadero yo miserable, mariposeador, infiel, mentiroso, cruel, despiadado, acérrimo enemigo del Cristo y de la Bendita Madre Devi Kundalini.

Por eso, resulta ser del todo importante que el factor Nacer acompañe, ineludiblemente, al factor Morir, y que, añadidamente, también nos dediquemos a practicar buenas obras, pero en forma conciente.

Cada uno de nosotros comenzará a notar su íntima prosperidad espiritual, trascendental, cuando comprenda que debe convertir el Arcano AZF en método para orar y para morir en sí mismo.

Por consiguiente, resulta necesario combinar, sabiamente, la meditación, la vocalización, y la invocación, a la Madre Divina, si es que en verdad anhelamos realizar la transmutación en forma completa. Transmutar quiere decir llegar al verdadero cambio. Es necesario que esos vapores superiores asciendan por nuestra columna vertebral, siendo castos también en pensamiento, en palabras y en obras.

De nada nos sirve orar millares de veces si, en nuestro corazón, no disponemos de la sinceridad y del anhelo auténtico para cambiar y para renunciar a lo que somos y hemos sido siempre.

No se puede estar casado dos veces con dos personas distintas.

No se puede ser fiel a dos objetivos distintos.

No se puede ser estudiante de la auténtica Gnosis si, en nuestro corazón, todavía soñamos, o anhelamos, la vida llena de error que hemos tenido durante nuestro pasado.

Por tanto, todos los días, debemos depurar la energía psíquica y darle los choques concientes precisos para formar el Hidrógeno Sexual Si 12.

Ése es el alimento de la Serpiente Sagrada de los mágicos poderes Devi Kundalini.

Sólo transmutando plenamente, concentrados rigurosamente en nuestro propósito, perseverando tenazmente en el sacrificio y en la renunciación, podemos levantar como Moisés la Serpiente sobre la Vara, para que, en tal caso, seamos sanados y curados de todos nuestros males.

El cumplimiento de la Ley nos conduce hasta el despertar de la Conciencia.

Los Diez Mandamientos constituyen el fundamento sagrado del despertar de la Conciencia en una verdadera autognosis.

No fornicar es el mandamiento más difícil. No fornicar significa: “no dejar afuera”, lo cual quiere decir: no derramar jamás el vaso de Hermes.

Incuestionablemente, la Energía Creadora se procesa íntimamente a medida, también, que implantamos cambios psicológicos trascendentales, cuando comprendemos que debemos, ineludiblemente morir, morir, morir..., morir para definitivamente volver a Nacer.

¡Paz en la Luz y en el Bien!

Un servidor.

El saber sin servicio no es sabiduría verdadera

Queridos y distinguidos hermanos:

¡Paz en la Luz!

Muchos hermanos me han comentado sobre la vieja actitud, y también legendaria costumbre o hábito, de adueñarse del saber gnóstico y guardárselo, sin compartirlo con los demás, por parte de muchos que aducen ser ‘antiguos’ en la enseñanza gnóstica. Y yo me pregunto: ¿realmente, es de sabios encubrir, ‘atesorando’ para sí, algo que puede ser útil o de servicio a los demás?

Muchas personas han criticado al Maestro Samael Aun Weor, y aun a la Maestra Litelantes, calificándolos como ‘copiones’, de ‘copistas’ de las enseñanzas de otros, o juzgándolos plagiadores vulgares y corrientes, llegando a aducir que, por dicha razón, se han retirado de la Gnosis, o del movimiento gnóstico.

Ellos, muy por el contrario, y sin lugar a dudas, dieron muestra evidente de auténtico buen ejemplo al compartir lo que sabían con el fin de ponerlo al servicio de los demás. Ellos escribieron, o hablaron, explicando, abierta, franca, y verazmente, a todo el mundo, a cambio de nada. En algunas ocasiones, llegaron a recibir, como mala paga, ingratas traiciones, injustas recriminaciones o críticas, diatriba constante en contra de sus humanas personas, magnificando defectos o, en el peor de los casos, catalogándolos de farsantes, o de vulgares propulsores de una enseñanza ajena. El Maestro explicó, en incontables ocasiones, que la Gnosis que Él enseñaba descansaba en un viejo método sincretista, y no, por ello, suplantador de doctrinas teóricas falsarias o erradas.

El sincretismo al cual se refería Samael, constituía más bien la actitud de aprender, y de poner en práctica, determinado método concreto, buscando la quintaesencia del mismo, y no considerando, en modo alguno, ninguna cosa como absoluta, a fin de posibilitar la conquista efectiva de la Verdad. Este planteamiento parte del principio de la didáctica socrática o aristotélica, en las cuales se sostiene que, en el fondo de cada uno, se procesa la Verdad, y que, en todos y cada uno de nosotros, existirá siempre un punto de vista que mirará hacia el enfoque personal, el de sus Maestros, o el fondo mismo de sus experiencias y vivencias.

¿Para qué adueñarse de la Verdad si no nos pertenece? ¿Por qué buscar censurar en otros la actitud hermosa de compartir alguna vivencia, la que no necesariamente hemos de seguir al pie de la letra, si es que no tomamos en cuenta que depende de cada cual discernir si algo resulta ser bueno, útil, o necesario?

Quienes se adueñan de una clave, de un saber, amparándose, en el secreto mal entendido o tergiversado, de que cada cosa que nos han compartido se vuelve un feudo irracional, no han comprendido, en realidad, que un saber que no se comparte se puede volver inútil.

Interesa señalar que, por su parte, sí existen secretos de la Orden, pero esto también ha sido tergiversado. Debe saberse que los secretos de la Orden constituyen las enseñanzas que el Ser deposita en cada uno, a fuerza de trabajos concientes y de padecimientos voluntarios. Son dádivas del Cielo para que resolvamos problemas, o aprendamos alguna lección a fin de que nos apartemos del error.

¿Pero, si sabemos sanar un Alma con algún consejo, cuál es el pecado? ¿Cuál es la tergiversación? El problema también descansa en que muchos, no sólo se adueñan de un saber, sino que, cuando se les ocurre compartirlo, lo vulgarizan condicionándolo a la auto adoración, a la auto veneración, al culto narcisista de su propia personalidad.

El Maestro Samael señaló, para cuando actuamos así, las siguientes apreciaciones: *«Influir sobre las personas o sobre las mente humanas, tratando de ganar algo a cambio, es auténtica magia*

negra, porque el error consiste en que egoistizamos las cosas, las convertimos en mecanismos de poder o de influencia nefasta sobre los demás.»

Cuando Jesús de Nazareth curó a la Magdalena de sus demonios le dijo: *«Nadie te condena; tampoco yo. Vete y no peques más»*. El bendito Cristo, una vez cumplida la misión, dejaba en libertad a las Almas, pues éstas no le pertenecen sino al Padre que está en secreto.

Cuando Jesús sanó a la hemorroisa, al hijo de la viuda, al sirviente del Centurión, y, a todos cuantos alivió y sanó, les dejó ir en libertad, significándoles: *«Vayan en paz.»*

Se dice que, cuando liberó al endemoniado gadareno, cuyo nombre adquirido era Legión, lo desató de sus amarras (esto es, lo liberó de todo pacto, de toda cadena, amarre, o atadura) y le dijo: *«Ve y preséntate a tu familia, y diles lo que Dios ha hecho por ti.»*

Por eso, hoy, cuando se nos refiere la abundancia de tantos bribones atrapando incautos, juramentándolos varias veces en nuevos 'pactos', humillándolos en el compromiso fatuo de fidelidad ciega, no están obrando como hizo el Cristo.

Por el contrario, el Cristo, antes bien dijo: *«Buscad la verdad y ella os hará libres.»*

El primer misterio del Inefable, el que todo lo sabe, el que todo lo puede, es adquirido cuando hacemos resucitar el Cristo en cada uno de nosotros.

Reflexionemos profundamente: *«Un saber sin servicio no es sabiduría verdadera.»*

El tributo que debemos pagar, todos, por la Divina Misericordia no es otro que el Amor incesante a favor de la humanidad.

Jesús el Cristo oró en el Monte Tabor y, al encontrar a sus discípulos dormidos, lloró tristemente porque su Divina Majestad, en sacrificio, era constante para que ellos, a pesar de todo, estuvieran dormidos.

Reflexionemos intensamente.

¡Paz en la Luz y en el Bien!

Un servidor de todos.

El sentido del sufrimiento

Respetables hermanos: ¡Luz para todos ahora y siempre!

Cuando escuchamos que muchos seres sufren y lloran por muy diversas causas, inmediatamente, agrupamos a todas las personas bajo el mismo tipo de sufrimiento.

Pero, cuando apelamos a la Conciencia Objetiva, el sentido del sufrimiento se vuelve radicalmente distinto.

Existe sufrimiento, y no lo dudamos, en quienes son perseguidos, calumniados, maltratados, o vejados, en diversas formas. Este sufrimiento puede sobrevenir en tiempos de pruebas o, en otros casos, como consecuencia de la Ley del Karma que, a nivel mundial, mantiene a la humanidad sumergida en sangrientas guerras, en desatada violencia, y en insondables e íntimas contradicciones.

Sufren, también, quienes viven en pobreza y bajo el yugo de necesidades esenciales y de crueles limitaciones materiales, desprovistos, por ello, de un sin fin de cosas, y carentes, por tanto, de la felicidad que les procuraría el solo de hecho de proveerse, aun mínimamente, de pan, de vivienda, de sustento, etc.

Otros sufren, no realmente porque les falte algo o porque sean vejados y maltratados, sino debido al ‘sufrimiento’ egoísta padecido por quien, poseyendo bienes en abundancia, o incluso viviendo en la opulencia, no se muestran jamás conformes ni satisfechos con su situación, no llegando siquiera a percibir que otros semejantes se considerarían extremadamente afortunados por disponer simplemente de lo necesario. Con tal predisposición, se sumergen en la pasión humana de ambicionar, llegando incluso a caer en el crimen, en las malas compañías, en el delito de todo tipo, con tal de saciar esa falencia que no es ocasionada por injusticia alguna, sino por el desenfrenado afán de competir, o de vivir cómoda u ostentosamente, sin importar para ello el crimen, el asesinato, la droga, o las pasiones más bajas, que tal ambición desatada les obligue a perpetrar.

Existen, también, otros sufrimientos que son ‘consentidos’: los de quienes aceptan vivir en un caos, o un desorden moral, espiritual, y hasta físico, resultando ser todas las consecuencias que les afectan secuela del mal vivir, del vicio, de su particular adicción (sea ésta del tipo que fuere), que procura, indudablemente, un carácter realmente ‘enfermizo’ a ese sufrimiento.

Por consiguiente, debemos considerar que, realmente, muchos sufrimientos no se dan, precisamente, porque algo ande mal, sino por las malas decisiones que alguna vez tomamos, y por habernos sumergido a todo cuanto nos rodea, incluyendo a nuestra misma familia y a todo tipo de situaciones humillantes y hasta degradantes.

Por ello, se evidencia que el sufrimiento experimentado durante una prueba nada tiene que ver con los efectos espantosos del mal vivir esclavos de vicios o de adicciones.

Interesa señalar, por otra parte, que el sufrimiento expresión del karma mundial, colectivo, o nacional, obviamente, es negociable, pues Dios es un Dios de Justicia y de Misericordia, y, definitivamente, protege a quien le busca, le ama y le sirve, apiadándose constantemente hasta de quienes no han alcanzado a comprender sus mensajes en toda su vida.

El fanatismo en las religiones, en las escuelas, y en las sectas, ha constituido del sufrimiento una verdadera plaga que se acepta como tal, dando por válido un singular número de errores cuyas consecuencias son pagadas debido a la falta de Conciencia.

El verdadero sufrimiento, el que instruye de verdad, toca los hilos de la Conciencia: el dolor es autolimitado, pues no resulta irremediable, sino que, muy por el contrario, puede trascenderse cuando se conoce el mecanismo y el sentido, o el enfoque, que éste tiene.

Nos puede parecer mecanicista esta afirmación, pero, realmente, aplicando un sentido práctico a las cosas, nosotros no tenemos porqué sufrir permanentemente. Aceptamos el sufrimiento cuando nos toca soportarlo, pero el permanecer en él es nuestra propia decisión, pues todo sufrimiento tiene su fin y una solución que, en muchas ocasiones, no alcanzamos a ver porque nos hemos identificado demasiado con su sabor.

Obviamente, se producen, inevitablemente, diversos hechos que nos harán sufrir, evidencia que no puede dudarse: perder a un familiar o a un ser querido, perder un empleo, perder un viaje, perder dinero, perder la casa, etc.

Pero, ante lo irreparable que no puedan parecer estos eventos, realmente, en cada suceso de dolor se encierra un mensaje, o una lección, que ineludiblemente necesitamos aprender para nuestro crecimiento espiritual.

Cuando mi abuela murió, yo contaba doce años. Por aquel entonces, me pareció que iba a resultar entrañablemente difícil poder recuperar a alguien a quien yo amaba y que, naturalmente, me iba a hacer mucha falta. Pero, ahora, con los años, he descubierto que mi abuela ha estado todo este tiempo conmigo: llorando junto a mí cuando he sufrido y, también, alegrándose conmigo cuando he tenido motivos para hacerlo. Resulta muy probable que ella, algún día, esté de regreso en este mundo, pero lo que en su momento me dejó, su amor, eso, nunca se irá de mí, y estará conmigo para siempre.

Los padres nunca dejan a sus hijos cuando mueren. Los hijos son parte nuestra siempre.

Los seres que amamos nos dejan para siempre una huella imborrable en el corazón.

Las cosas materiales son perecederas, y pueden recuperarse con esfuerzo, pero no vale la pena apegarse a ellas.

Lo que cuenta, en realidad, son nuestros sentimientos.

La nobleza del sufrimiento que nos instruye en el probismo es que debemos ser desprendidos y generosos con los demás y con nosotros mismos.

¡Paz en la Luz para todos!

Un servidor.

Seleccionar las emociones y los estados

¡La Luz sea para todos!

Hermanos:

Cuando las dificultades nos ocasionan momentos de oscuridad, también debemos aprender a descubrir la Luz.

Muchos dolores corporales tienen que ver con los dolores del Alma.

Debemos ponernos en armonía con nosotros mismos, para que no caigamos en la maldición de nuestros propios males.

Los malos pensamientos, la mala voluntad, los malos deseos, las maquinaciones de la mente, la confabulación, la conspiración, la hipócrita crítica, la murmuración, no son sino hijas del mismo mal: nuestro querido ego o mí mismo.

Cuando comenzamos a comprender esto, nos aproximamos a la Luz al final del camino, y comenzamos a caminar por un nuevo sendero con la reflexión de que aun la migraña, o la artritis, toda enfermedad en suma, tienen como principio la anomalía de nuestra química particular, la cual secreta en nosotros energías llenas de contradicción y de destrucción.

Una persona que vive armoniosamente, a pesar de puntuales momentos problemáticos y de incertidumbre, al no identificarse, ni dar rienda suelta al ego en la pantalla de la mente, vivirá una situación completamente diferente en su mundo interno.

Demostrado está que las enfermedades, sobre todo aquellas que no son infecciosas, tienen un efecto sistémico ocasionado por preocupaciones acumuladas, por momentos de angustia, por desequilibradas reacciones ante los problemas que nos acontecen en la existencia.

Debemos convertirnos en personas de fe, de oración, y de armonización interna, en forma constante, para así poder soportar el ejercicio militar a que nos someten los embates de la vida que nos ponen a prueba la fortaleza psicológica.

Ante todo debemos comprender que cada cosa tiene su lugar. La oración, la reflexión, la fe, el silencio en la meditación, deben, por tanto, tener también un lugar preciso.

No podemos dejar de incluir en nuestro día a día, un momento para dar gracias a la Divinidad, y para entregarle cada uno de nuestros trabajos, sentimientos, propósitos, y anhelos, siempre pensando en el objetivo de crecer espiritualmente.

Debemos dar gracias a Dios por el hermoso planeta que habitamos, cuyo color azul, hermosamente, centellea suspendido en el universo.

San Francisco de Asís alabó a Dios por el agua, la tierra, el sol, los planetas, los animales, la vida, y hasta por la muerte que a todos nos cobijará algún día.

Indudablemente, un minuto de Luz es más valioso que un millón de teoría y de oscuridad.

La meditación diaria, por lo menos durante pocos minutos, aunque lo mejor sea una hora al día, nos brinda ese momento de Luz que precisamos para alimentar nuestra Alma, para que continúe adelante sin admitir ninguna duda, o sin perder el impulso en la lucha.

Oremos, entonces, brindemos un poco de nosotros mismos en bien de los demás.

Si la Luz interna que irradiamos todos en un momento de meditación, se sumara toda junta en toda la tierra, sería capaz de iluminar a todo el Universo.

Ésa es la energía que necesitamos para cambiar las cosas, sin importar que nos parezca que tal objetivo sea imposible.

Independiente de las maneras de pensar o de creer que todos tengamos, la Luz interna en la meditación de todos los seres constituye una energía que unida puede, realmente, corregir los ejes torcidos en el que el mal nos ha envuelto.

¡Que la Luz sea con todos!

UN SERVIDOR

Hagamos algo por la humanidad

¡La Paz y la Luz sean con todos ustedes!

Hoy, que reflexionamos en el mensaje de un querido hermano nuestro, dedicamos un espacio para compartirlo con ustedes de todo corazón.

Desgraciadamente, en la actualidad, reinan por todos lados la confusión, la desconfianza, la duda, y la desesperación. Como consecuencia de ello, miles de Almas vagan en búsqueda de un consuelo para su adolorido y afligido corazón.

Si observamos todas las Obras Sagradas, comprenderemos que la Enseñanza Sagrada, proveniente de Dios y de hombres que convivieron en su amistad, ha sido adulterada.

Dolorosamente, la historia también ha sido falseada y distorsionada, guardando los sitios sagrados sólo el recuerdo grato del escenario amoroso de la Misericordia Divina.

Muchos profetas, mensajeros, y apóstoles, ofrendaron su vida compartiendo un mensaje, un recado de la Divinidad.

Pero ahora, si volvieran a este mundo, llorarían tristemente al contemplar que la humanidad, no sólo ha sido ciega e insensible a estos hermosos y edificantes mensajes, sino que también ha cambiado la Enseñanza y la ha modificado, muy a su placer y para su satisfacción, perdiéndose la hermosa Didáctica Logoica del Ser.

Desgraciadamente, por doquier, imperan la blasfemia, la calumnia, la crueldad y el engaño.

Ciertamente, resulta necesario, e imprescindible, que recapitemos profundamente.

Debemos comprender que todo aquello que nos enseñe a morir en los defectos es, y será, infaliblemente auténtico por siempre.

Por el contrario, todo cuanto nos induzca, y nos estimule, hacia el placer, hacia la facilidad tendente a obtener glorias mundanas, o hermosas victorias adornadas en bellos discursos que a nada nos conducen, resultarán, irrefutablemente distractores y espantosamente terribles, pues engañan a las mentes humanas sumiéndolas más en la inconciencia.

La Enseñanza Gnóstica nos enseña, nos instruye y, si somos prácticos, nos libera de los defectos, a condición, desde luego, de perseverar en la actitud correcta.

Cada vez que leamos los Textos Sagrados, pidamos, en oración, la justa comprensión de la Sabiduría Divina, implorando la misericordia de recibir la Luz, la Verdad, el Amor, y la solución a nuestras situaciones y problemas.

Cuando visitemos cualquier lugar de la tierra, pensemos que todos los lugares son sagrados. Así como Jacob descubrió que todo lugar es Betel, es decir, *“puerta del Cielo y portal del Templo del Dios Vivo”*, no sintamos la necesidad de buscar con afán los lugares históricos reconocidos como dignos de ser respetados con meditación y con oración, pues toda la humanidad es creación divina y, por lo tanto, todo lugar en la tierra debiera ser considerado como sagrado.

Siempre que contemplemos algún retrato, o representación, de ángeles, de arcángeles, de profetas, de apóstoles, del Cristo, del Espíritu Santo, de nuestro Padre Celestial, pensemos, en realidad, que nuestra raza humana, como las razas de todos los tiempos y eras, constituyen el retrato de Dios, y de nuestros semejantes y hermanos.

Nada nos separa, en realidad, de los demás tanto como las formas de pensar, de juzgar, de vivir, de actuar, etc.

Pensemos que la humanidad entera se merece un lugar de amor, lleno de luz, de oración, y de fe, para que se identifique con su naturaleza divina, porque Dios es Dios, es la Luz, es la Paz, es la Verdad, y es la Suprema Felicidad, perpetuamente, de todos los seres.

¡Paz y Bien para todos!

UN SERVIDOR

Samael Aun Weor: el Legítimo Avatara de Acuario

Bienaventurados hermanos, ¡que la Luz sea con todos ustedes!

Hermanos:

Aprovecho la festividad del Advenimiento a este plano físico del Bendito Gurú Samael Aun Weor, verdadero Avatara de Acuario.

Muchos han escrito respecto a su obra sin haber comprendido siquiera lo más elemental.

Samael Aun Weor no quería seguidores, quería cumplidores de la Ley.

Samael Aun Weor no quería fanáticos, sino Almas con el anhelo profundo de cambiar y de crecer espiritualmente en forma auténtica.

Samael Aun Weor vino a quedarse con nosotros, y estará siempre conduciendo a quien le sepa escuchar, buscar, sentir, y palpar, tanto en sus buenas obras como en sus rectas actitudes.

En realidad, nosotros somos indignos de tan grandiosa Enseñanza, pues, lamentablemente, en tanto no muramos en sí mismos, seguiremos siendo irreverentes con el Maestro Samael.

Él nos ha llevado al pie de la Cruz para que aprendamos a perdonar.

Él nos ha llevado a los templos sagrados para sanar nuestra Alma.

Él nos ha hablado con enorme sabiduría, anhelante de encontrar eco en sus palabras para volvernos misioneros del Cristo.

Él nos continúa hablando a través de sus maravillosas obras que constituyen verdaderos manuales de redención para la Humanidad.

La misericordia divina es infinita, porque hemos encontrado siempre grandes mensajes en todos los tiempos, autenticada con la sangre del sacrificio de los Cristificados que han poblado la tierra.

Por todo lo anterior, les invitamos a seguir adelante en este Camino, viviendo la Enseñanza con sinceridad, a fin de atraer al planeta vibraciones positivas y Luz interna para irradiar a los demás un poco del Amor que tenemos a la Enseñanza y al Padre Interno.

Muchas congratulaciones para todos los gnósticos que celebramos esta fiesta espiritual en honor a la Gran Alma del Maestro Samael.

Bendiciones para todos, al tiempo que con todo el corazón invocamos al Padre Celestial de todo el Universo para que tengamos Luz, Amor, Vida, Libertad y Triunfo.

Y, además, para que, sobre todas las cosas, irradiemos Amor a la humanidad que tanto lo necesita, y tratemos de practicar la caridad y ejercer la compasión con los seres más desvalidos del planeta, por cuanto tanto lo necesitan y porque resulta necesario que el Amor se enseñoree en la tierra, para que el Cristo Cósmico esté siempre con nosotros, acompañándonos y brindándonos la Luz necesaria para no apartarnos del Camino.

¡Feliz fiesta de Advenimiento del Maestro Samael Aun Weor!

¡Paz en la Luz a los hermanos gnósticos!

Un servidor.

Descubrir y vivir en la verdad

Estimados hermanos:

¡Paz en la Luz y en el Bien!

Cuando me disponía a escribir este mensaje, el cual compartimos sin esperar nada a cambio, una reflexión profunda brotó por arte de magia.

¡Cuántas personas, hoy en día, viven en medio de grandes errores, fingiendo no conocer las consecuencias y los malos frutos que se derivan de ellos! En efecto, existen multitud de personas atadas a recuerdos y a sinsabores, atrapadas en el pasado, arrastrando como una mole sus viejos recuerdos y sus añejos resentimientos.

La liberación de todo esto debe ser producto de una gran obra de fe: la fe en acción que nos enseñó alguna vez el apóstol Santiago.

Fe a través de la Caridad, del Amor, de la comprensión, de la generosidad del corazón altruista y desprendido, aquel que se goza más en lo espiritual que en lo material.

Algunos, por el contrario, se encuentran muy ocupados, y totalmente preocupados, por sus falsas dignidades, por sus razonamientos empecinados, por paradigmas y por dogmas que no conducen a ninguna parte, dado que constituyen verdaderos laberintos profundos y llenos de pérdida de tiempo, sin conceder la debida importancia al hecho de que nuestro tiempo es precioso y, quizás, demasiado breve para encontrar la verdad y gozarnos en ella.

Encontrar la verdad representa encontrar la libertad de todas estas ataduras, esquemas, moldes, y efigies, que, a través del tiempo, han atrapado nuestra energía y, lo que es peor, nuestra vida.

En un segundo, existen muchas cosas que pueden cambiar si hubiera, por un instante, siquiera un átomo de Luz.

El átomo de Luz debe traducirse en un momento en que las cosas más sencillas se nos revelan por encanto y nos instruyen, liberándonos de la identificación oprobiosa a que nos encadena el ego o mí mismo.

Lamentablemente, nada de esto percibimos nosotros, pues, enfrascados como estamos en la rutina, en el mal hábito, en la costumbre, o en el atavismo social, dejamos pasar repetidas, y grandes, oportunidades para encontrar esos átomos de Luz y de Sabiduría tan preciosos para encontrarnos a nosotros mismos.

Debemos renunciar a lo que somos, y a todo cuanto hemos sido, para que advenga, de verdad, el nuevo hombre dentro de cada uno de nosotros.

Un hombre nuevo se gesta cuando identifica en sí mismo su propia Oscuridad, su propia miseria psicológica, su propia nada. Y, cuando descubre todo eso, se vuelve lo suficientemente humilde para que con naturalidad se conduzca, tesoneramente, a enmendar sus errores y a expresarse plenamente en libertad y con sinceridad.

La sinceridad disgusta a todo el mundo, pues preferimos la hipocresía envuelta en diplomacia, o, más bien, la declaración de la falsa realidad a través de las políticas egoístas, llenas de viejos pergaminos, y de antiguos cricones, con que queremos empalagar a los demás, relatando anécdotas magnificadas de nuestras supuestas proezas espirituales.

Ello equivale a obviar, por ejemplo, un acto espiritual verdadero cual es renunciar al ego o mí mismo.

Incuestionablemente, el Maestro Samael Aun Weor nos enseñó, hasta la saciedad, el sistema para disolver al yo, buscando constantemente vivir el momento y orar en el trabajo esotérico diario.

Eso resulta ser, de todo punto, más importante que proclamar, y anunciar, a los cuatro vientos, falsedades, o nimiedades, que sólo hundan en más ignorancia a quienes buscan, como en un circo, las maromas del demonio prestidigitador.

El exhibicionista, quien pretende y desea sobresalir, quien ansía ser portado en andas, sobre hombros de los seguidores fanáticos, en vano podrá ocultar su falsedad, pues, tarde o temprano, la Luz se revela por más que se desee ocultarla y la verdad llega casi siempre en el momento más oportuno.

Por eso, velad, ayunad, vigilad, y corregid, vuestros errores, pues aún disponemos de tiempo para recapacitar, para pedir perdón, y también para ser perdonados.

Sólo así aprovecharemos al máximo el sendero de la Verdad.

¡En la Luz permanezcamos ahora y siempre!

Un servidor de todos.

El mundo necesita Luz, el mundo necesita Amor

¡Que la Luz sea con todos vosotros!

Hermanos:

Cada día que pasa debemos recordar que no existe tiempo que perder para atraer al mundo la Luz y el Amor que tanto se necesita.

Por tanto, debemos pensar que, cuando combatimos a muerte contra nuestros propios defectos, engendramos el trabajo preciso para propiciar la nueva venida de nuestro Señor el Cristo.

Cristo representa la dádiva de Dios nuestro Padre Universal.

Cristo es la vida, es la Luz, es la puerta única, es la verdad, y constituye, por tanto, la suprema felicidad para todos los seres.

Sin Cristo en nuestro corazón, realmente, estamos muertos.

Desgraciadamente, hoy por hoy, los defectos se enseñorean en nosotros y, por ello, estamos muertos en vida.

Por consiguiente, necesitamos imperiosamente Resucitar muriendo en Él, muriendo en nuestros defectos con verdadera pureza de corazón y en la flama de la Serpiente Mágica de nuestros mágicos poderes.

Las familias deben unirse más en oración y en arduo trabajo para que, en realidad, podamos encarnar en nosotros al Cristo Íntimo.

Jesús de Nazareth, el Maestro de Maestros, nos enseña que debemos ser como la sal del mundo, dado que no debemos poner debajo de la mesa nuestra luz interna, sino, por el contrario, alzarla victoriosa sobre las cenizas del ego, o mí mismo, completamente erradicado y eliminado de dentro de nuestro corazón.

El mundo se encuentra sumamente necesitado de Luz y de Amor. Pero tal insuficiencia no será erradicada sin el Evangelio Solar Viviente dentro de cada uno de nosotros.

Las buenas nuevas deben ser que hemos muerto al mundo, para resucitar en el Cielo Infinito como Luces del Padre Eterno.

La buena nueva debe ser que hemos muerto en todos y cada uno de nuestros apegos, vanidades, glorias, y externalidades, puesto que nos debe interesar, únicamente, ser como antorchas vivientes del Cristo, amando a los demás, y sacrificando nuestras pasiones para facilitar el paso a sentimientos, pensamientos, y acciones altruistas.

Por consiguiente, debemos proporcionar a nuestros amigos, hermanos, y semejantes en general, la oportunidad de arrepentirse y de redimirse de sus pecados, compartiendo con ellos el mensaje divino inmerso dentro de la enseñanza de Samael Aun Weor y Litelantes.

Nadie como Ellos para conducir a este Pueblo hacia el Éxodo inminente con las Enseñanzas Sagradas, pero viviéndolas en comunidad y en Amor, a fin de que verdaderamente resplandezca la Luz.

La Luz produce más Luz.

Las tinieblas sólo producirán más tinieblas.

Tal es así que serán dichosos quienes aprenden, dentro de sus tinieblas, a emerger hacia la Luz, lo cual constituye la esencia primordial de este Camino. Tal es así porque nadie es perfecto, nadie es infalible, nadie es Maestro, pues todos somos aprendices del Cristo Nuestro Señor y Salvador.

Por eso, queridos hermanos, preparémonos para las próximas fiestas navideñas, para que también la Navidad sea una realidad efectiva en el corazón de cada uno de nosotros.

Incuestionablemente, necesitamos orar, meditar, reflexionar, suplicar, implorar, Morir en nuestros defectos, y, sobre todas las cosas, ser muy serios y decididos en este Camino.

¡Paz y Bien, para todos!

Un servidor.

Cada hombre y cada mujer es un mensaje de lo Alto

Respetables hermanos: ¡Paz y Bien!

Todos los hombres y todas las mujeres somos dádivas de Dios.

¿Es que acaso siendo obra divina no podemos considerarnos un verdadero regalo y milagro de vida? Por ello, vale la pena apreciar que, al constituir un mensaje de lo Alto, debemos reconsiderar nuestro lugar en el mundo y nuestro papel en esta vida. Tal es así porque constituye una regia responsabilidad, y un verdadero privilegio, tener la vida que nos han dado para que cumplamos una finalidad en el Plan divino.

Nosotros podemos ser personas de humilde condición, pero muy honestos y exquisitamente respetuosos; podemos no tener formación académica, pero procurar actuar con prudencia y con sabiduría; podemos ser pobres en recursos económicos o encontrarnos solos en el mundo, pero practicar la caridad y el trabajo sencillo pero bien hecho; podemos ser pequeños, o ser feos, pero con un corazón generoso y lleno de rectitud.

Por tanto, ni la pobreza, ni la fealdad, ni tampoco la falta de educación formal, o la exención de tener abolengo de alta alcurnia, deben ser motivo de vergüenza, sino más bien una oportunidad para luchar por ser mejores cada día, en homenaje a un Padre Amoroso que tuvo la generosidad de darnos la vida y las oportunidades para amar, servir, aprender, ser fuertes, ser útiles y productivos.

Por lo antedicho la frase de que “cada hombre y cada mujer en el fondo son una estrella” cobra autenticidad hoy en día, en que debemos apreciar, y respetar aún más, la vida, la inteligencia, y los dones espirituales para ofrecer amor y servicio a quienes lo necesitan.

La ciencia más grande no se encierra en los libros, en las bibliotecas, ni tampoco en las universidades, sino en una vida llena de provecho, y de sabia aplicación del sentido práctico y honesto, para procurar el bien constantemente para nosotros y los demás.

Si esto se comprende, no tienen entonces cabida los sentimientos siniestros en contra de los demás, queda carente de toda lógica tener ambición, resulta absurdo aspirar a grandezas, codiciar bienes y malgastarlos, después, en una vida disipada y censurable dentro de todo punto de vista.

¡Cuánta gente hoy en día se condena robando, asesinando, traicionando, violentando, siendo injusto, etc.!

Si todo el mundo comprendiera su origen divino, y la finalidad divina que por ello trae, probablemente, se perpetrarían menos crímenes, y habría menos destrucción, y menos orgullos entronizados por doquier.

Cada día que pasa nos llama a la reflexión el Ser Interior Profundo que cada uno de nosotros tiene.

Ojalá escucháramos siempre la Suprema Voz que nos llama a arrepentirnos y a pedir perdón, recapacitando para dar lo mejor de cada uno de aquí en adelante.

Por eso, el Evangelio del Amor del Cristo siempre constituye un testimonio actual que nos llama todos los días a la oración, al arrepentimiento, y al sacrificio.

Cada hombre y cada mujer es un mensaje de lo alto.

Por consiguiente, de nosotros mismos depende encarnar el Mensaje Divino y hacer oír en su vida llena de espiritualidad los mensajes de Dios que nos elevan a octavas superiores.

¡Paz en la Luz para todos!

Un servidor.

Preparar el corazón para recibir y dar

¡Que el Padre que es Amor, nos bendiga a todos!

Hermanos:

Muchos de nosotros hemos aprendido lo hermoso que resulta dar con pureza de corazón, sin ningún interés, y con un sentido afable de compasión y de ternura, precisados por quienes que se encuentran más necesitados.

La generosidad constituye un don maravilloso, pues, quien sabe dar con mucha amplitud en su corazón, ciertamente, duplica su nobleza y, también, centuplica su semilla positiva en todo el Universo.

Resulta necesario preparar el corazón para aprender a dar, a fin de que ese hermoso gesto se convierta en un ejemplo, en una moneda de oro, en una oración de fe en acción, en el mejor discurso que rinde cuenta en los hechos de quien dona, o da mucho de sí, sin esperar nada a cambio.

Cuando damos, resulta propicio reflexionar profundamente, dado que tal gesto no puede constituir un acto inconciente, sino, al contrario, un sacrificio noble y voluntario, tras el cual se contiene mucho del Evangelio del Amor de nuestro Señor el Cristo.

Cuando la viuda depositó su óbolo para los apóstoles, Jesús se maravilló al comprobar que aquella humilde moneda contenía implícita, o en forma inclusa, la intención maravillosa de la mujer de dar lo que tenía, o quizá, lo mejor, o lo único, de valor que tenía para sí.

Realmente, resulta hermoso comprobar que el Amor constituye entrega y que el ser dadivoso refleja mucho Amor.

Estas actitudes constituyen lecciones, altamente necesarias hoy en día, para fomentar la solidaridad, la compasión, y los mejores sentimientos y propósitos.

También resulta preciso preparar el corazón para recibir. Identificados como estamos con lo cotidiano, con el trabajo, con las múltiples ocupaciones, dejamos de percibir la sonrisa de quienes conviven con nosotros y nos aman de tal forma que su sonrisa, cuando nos reciben después de un día lleno de fatiga y de contratiempos, constituye un impagable premio de Amor de ellos para nosotros. Pero, desgraciadamente, no los vemos. Rara vez nos percatamos de que no somos capaces de recibir, porque no recibimos a Conciencia.

Por eso resulta necesario vivir el momento, despertar en el preciso instante, en el segundo que nos brinda la Conciencia para manifestarse, y palpar el Amor, la esperanza, la fe, y la devoción, que nos brindan nuestros seres amados, nuestros amigos y hermanos.

Por tanto, en esta Navidad que se avecina, nada mejor que reflexionar en nuestro apostolado interno, a fin de que se manifieste nuestra bondad, y nada mejor que un minuto de silencio y de reflexión, para aprender a dar sin conceder importancia a si lo agradecen o no.

¡Que las bendiciones de Dios sean con todos nosotros, y que nuestra Conciencia dé un paso de avance para poder dar y recibir con Luz y con Amor para nosotros mismos y para los demás!

¡Paz y Bien!

Un servidor.

Fidelidad y Rectitud

Respetados hermanos:

¡Sea la Luz para todos!

Realmente, nosotros debemos considerarnos bendecidos en todo sentido.

El planeta es hermoso, cuenta con infinidad de factores, y de detalles, que nos testimonian, y nos hablan, del milagro de la vida, del amor, de la belleza, del conocimiento...

Nos declara, y nos atestigua, también, sobre Dios en la unión de las Almas.

Por ello, debemos recordar la necesidad, tan olvidada, de reflexionar, con detenimiento, sobre nuestro frecuente desaprovechamiento de todo lo bueno que nos rodea día a día.

Si recapitáramos viviendo el momento, si lucháramos por Despertar Conciencia de instante en instante, qué feliz sería nuestra Alma, y qué choques emocionales sufriría nuestra parte humana, porque, entonces, sentiríamos la emoción superior de conmovernos ante el dolor humano, tanto el nuestro, como el ajeno.

Y en tal estado, también, nos percataríamos de que existe mucha bondad en nuestro corazón que no hemos cultivado en forma adecuada, fundamentalmente, por las faltas que nos distancian del Amor Divino.

Debemos dialogar con nuestros semejantes, y ofrecerles el consuelo de nuestros buenos consejos. Una palabra de aliento, una oración por alguien necesitado, el simple hecho de acompañar a una persona que se siente en soledad, de por sí, constituyen regios privilegios para profesar la generosidad, y el Amor.

Debemos luchar, también, para que no existan barreras espirituales. Todo cuanto suena a hegemonía, a predominio, incluso a descrédito de los demás, constituyen ofensas hacia un Dios que no vino a crear religiones, sino, sencillamente, a brindarnos una oportunidad para desarrollar más nuestras Almas.

Si cada uno de nosotros reflexionara, profundamente, en realidad, no tendríamos necesidad de religiones, pues hablaríamos, cara a cara, con el Señor, sin intermediarios, sin portavoces, sin ningún reparo, así como Jesús le decía «Padre», constantemente, sin necesidad alguna de rabinos, o de escribas.

Dios está muy cerca de nosotros, pero, psicológica y antropológicamente, el hombre busca en el ritual representar un homenaje y una confesión de fe. Pero, ¿de qué nos sirve convertir eso en el acto absoluto de nuestra religiosidad, cuando nuestro Padre siempre nos escucha y constantemente nos ve?

A veces, hemos perdido el rumbo por perder de vista que Dios no necesita templos forjados con madera, ni con cemento, o con hierro. Ni se alegra con los revestimientos de mármol, de oro, de plata, o de bronce. Tal es así porque, en modo alguno, lo podemos comprar con la cerámica, ni con el tamaño, o con el lujo, del templo, ni, peor aún, con la gloriosa vestidura, con la corona o la mitra, con el báculo, etc.

Dios se alegra más cuando encuentra un corazón pleno para recibirlo. A Dios le basta, sencillamente, conque tengamos puro el corazón, y una recta actitud para servirle.

A la Divinidad no puede agradarle que enarbolemos banderas, y sembremos privilegios, o nos concedamos gloria alguna, cuando millones de personas mueren por hambre, por miedo, por violencia, por ignorancia, por abusos, por maltratos, etc.

Y, menor agrado aún, cuando ejercemos determinada dictadura sobre creyentes que buscan imitar, o gozan 'contemplando', glorias profanas, o poses externas, que ninguna relación guardan con la talla espiritual verdadera.

Por eso, el salmista de David dice que lo más valioso para Dios es «*el corazón contrito y humillado*». Es decir: el corazón de la persona fiel, que se considera peregrina por el mundo, arrepentida de sus faltas, y deseosa de recapacitar, y de servir mejor a la humanidad.

Por eso, resulta necesario que acontezca el Despertar de la Conciencia. Esa Conciencia que nos debe mover a percatarnos, verdaderamente, de lo absurdo que resulta entronizar a las personas, rendirles pleitesía a los cargos, vivir engolosinados escuchando teorías y más teorías, si no existe de fondo una recta actitud, una Conciencia que haya ejercido, en verdad, los beneficios de la Enseñanza Gnóstica, rigurosamente cimentada, y adecuadamente aprovechada, en todas y cada una de sus posibilidades.

Hemos observado cómo a muchos les gusta interrogar, o preguntar, sobre las vivencias que compartieron con los Maestros Samael y Litelantes, lo cual resulta delicioso recordar con el Amor, y con el cariño, que siempre guardamos hacia Ellos.

Pero, lo que no resulta tan positivo es que entronicemos, o glorifiquemos, al misionero que disfrutó de ese privilegio, que lo veamos como infalible, o intocable, y que consideremos que, por solo hecho de haber estado cerca de los Maestros, sea ahora sabio, y hasta trascendido.

¡Benditos sean los misioneros que trabajaron con el Maestro Samael! ¡Benditos sean los que cooperaron con nuestra amada Gurú Litelantes!

Pero, no sirve de nada, por sí mismo, vivir comentando anécdotas, y divulgando cuestiones, hasta rutinarias, de los Maestros...

Por el contrario, debemos vivir la Enseñanza Gnóstica. Y, que ése sea nuestro mejor homenaje: ser fieles, ser rectos, ser justos, ser verdaderos, y ser auténticos.

Lo anterior implica, por otro lado, erradicar la desacertada tendencia de corregir su Enseñanza, de inventar doctrinas, desviando la atención de los demás, para que dejen de dar importancia al principal objetivo de propiciar la muerte del mí mismo.

Cuidado, por tanto, con convertirse en seguidores de estos hermanos, muy respetables por cierto, pero no exentos de errores.

Interesa señalar que esta advertencia no se dirige a nadie en particular. Pero, partimos del hecho de que, no por el mero hecho de ser 'discípulos', se nos haga creer que somos lo mejor. Todos tenemos nuestra cuenta que pagar. Y eso es todo.

Por eso, con todo respeto, afirmamos que debemos unirnos a trabajar, incansablemente, por el despertar de la Conciencia. Y, en consecuencia, aprender a quitarnos las falsas imágenes, o las equivocadas conclusiones, con que nos hipnotiza el ego o mí mismo.

Resulta ser lícito, y necesario, que todos ejerzan su apostolado. Pero, ello siempre en forma que lo purifiquen, y lo autentiquen, con el exquisito cuidado de no quebrantar la Fidelidad hacia los Maestros.

La Gnosis eleva hacia octavas superiores al devoto fiel y sincero.

La Logia Blanca premia, sobre todos los dones, la Fidelidad y la Rectitud.

Quien no es fiel, no es recto. Y, obviamente, quien no practica la Rectitud, no será fiel tampoco.

La Maestra Litelantes nos enseñó que esas dos virtudes se encuentran en la entrada del Templo, a fin de franquear el pase del discípulo verdadero.

Lamentablemente, muchos son desviados de la entrada por la ambición, por la traición, por la hipocresía, por la falsedad, o por el miedo.

Bienvenidas las iniciativas de oración, de ayuno, de arrepentimiento, de unificación, etc. Pero, preparemos el corazón con la Fidelidad, y con la Rectitud.

¡Paz en la Luz para todos!

Un servidor.

La vivencia y la práctica

¡Sea la Luz para todos!

Hermanos:

¡Qué maravilloso sería que pudiéramos elegir acertadamente!

¡Qué fantástico poder contar con la certeza de que, en todos nuestros, actos no hemos cometido error alguno, que todos nuestros pasos están siendo bien medidos, y meditados, que todas nuestras decisiones han sido realmente las óptimas, que no hemos infringido ninguna Ley porque la sabiduría siempre ha estado con nosotros!

En relación con lo anterior, me viene a la memoria el señalamiento del Maestro Samael Aun Weor cuando relata, en su libro “Las Tres Montañas”, el saber de su pronta desaparición del plano físico y de su posterior envío a una montaña. Cuando el Maestro interroga a los señores del Tribunal Sagrado, éstos le manifiestan que tal disposición no se debe a ningún karma, sino, al contrario, el motivo obedece para bien de la Causa, aunque, no obstante, se le concede libertad de elección.

Realmente, acontecen hechos altamente sorprendentes, y ciertamente ilustrativos, como ése, en la vida de nuestro Avatara, conocedor del Mundo de las Causas, como verdadero y auténtico Maestro de Altos Misterios, que podrían relatarse para que nos percatemos de lo lejos que nos encontramos, todos, de esa condición ideal. La razón no es otra que nuestro querido ego, bien encarnado en cada uno de los niveles de la mente, que, lamentablemente, se ha adueñado también de nuestra sagrada energía psíquica.

Por eso, realmente, no podemos continuar disertando, en forma simplista, cuando todo cuanto se procese en nuestro intelecto, siempre, irá revestido de lo que creamos, sin haber experimentado, jamás, la Verdad, dado que es el ego quien acapara la vivencia. Por ello, nosotros debemos apelar, necesariamente, a la Conciencia.

La Conciencia no se desenvuelve con los mismos procesos intelectivos de la lógica formal, del sistema intelectivo y afectivo de las enseñanzas universitarias, o del conocimiento común y corriente. La Conciencia se alimenta de más Conciencia. No razona, intuye; no argumenta, es causa plena; no es elucubración, ni creencia, sino clarividencia; no es visión de mundo, es telepatía; no es juicio continuo, sino evidencia concreta y dialéctica; no es monólogo interior, sino revelación profunda de alto nivel.

Realmente, resulta muy limitado dialogar de este tema, porque, para ello, resulta necesario disponer de la vivencia, por cuanto, verdaderamente, debemos que sufrir la experiencia directa de las cosas.

La mayoría de las personas, gracias al adormecimiento de la Conciencia, no cuenta con un Centro de Gravedad Permanente: ahora está enojada; mañana está triste; pasado mañana está iracunda; y, de nuevo, vuelve a estar inspirada, mística, y hasta santa.

Indudablemente, no existe un verdadero Centro que seleccione, con sabiduría verdadera, las emociones, los sentimientos, y, mucho menos, los pensamientos, sino que la existencia gira alrededor de la danza errática del yo, las 24 horas del día, los 365 días del año.

El divino y sagrado Daimón es Aquel que nos tienta en el momento en el cual prestamos menor atención. De ese modo, se asoma, como un probador sistemático, alimentado por nuestra energía, y cumple la función de señalarnos los grados de negrura que cada uno mantiene dentro, además de indicar la manera de depurar esa energía.

En las listas, durante estos días, se habló mucho de eso, pero, cuando se vio aparecer nadie lo ha reconocido. Debemos vivir la Enseñanza y, a la vez, calificarla en cada uno, si es que en verdad aspiramos a la Iniciación.

Un axioma hermético dice: *«Quema tus libros y blanquea tu latón»*, siendo su traducción correcta: *«Presta atención, ¡Oh! querido hermano, porque, en el momento menos pensado, se asomará tu negrura a demostrar su existencia en todos los hechos de tu vida cotidiana, aun en tu mismo lecho alquimista»*.

El latón es la mezcla grosera de muchos metales bajos. Blanquear el latón consiste en poner al rojo vivo, calcinar la materia hasta volverla negra, y, luego, llevarla al blanqueo que es la materia prima a punto.

Es mejor la Vivencia que el discurso.

A su vez, es mejor la práctica que los debates.

Realmente, es mejor la meditación que los falsos discursos.

Y, todo lo anterior, pertenece a la doctrina del corazón tranquilo.

¡Paz en la Luz para todos los hermanos!

Un Servidor.

Mensaje con ocasión de la Navidad de 2008, año 46 de la Era de Acuario

Queridos hermanos: ¡Paz en la Luz y en el Bien para todos!

Hermanos:

Cuando hablamos de “Navidad” nos referimos a un nacimiento. Y resulta ser más que obvio que, si sobreviene un nacimiento, es porque también sucede una muerte.

Ambos acontecimientos constituyen caras de la misma moneda, por cuanto representan dos luces distintas, es decir, dos armonías en escala diferente.

Y, dependiendo de la manera en que nosotros las acojamos, tanto la muerte como la vida, resonarán en el Absoluto nuestra Nota Íntima.

Nosotros debemos vivir pendientes, a cada momento, de no cometer errores, de no transgredir los derechos ajenos, de asimilar la momentaneidad tal como corresponde.

A nadie se le ocurriría llorar en medio de una fiesta. Sin embargo, ocurre, en algunas ocasiones, que, en compañía de gran número de personas, experimentamos vacío, soledad, incompreensión. Cuando ocurre dicha circunstancia se manifiesta, con claridad, que no andamos bien, condición que no se limita a una mera forma simplista de expresarlo. El motivo, más bien, señala que deseamos vivir, pero sin estar muriendo en el ego. Y, en tal estado, se producen los desajustes de energía psíquica que nos propician vivir fuera de contexto, por nuestra falta de verdadero equilibrio interior.

Hay así quienes llegan a reír a los velatorios, o velorios, llegan a llorar a las fiestas, o se muestran tristes o enojados sin motivo alguno, constituyendo la raíz de tal trastorno la no existencia de un Centro de Gravedad Permanente.

La falta de concentración en el Cristo Íntimo propicia nuestra identificación con ‘el qué dirán’, y con nuestro afán de demostrar con el disfraz de la toga del juez bajo la cual se disfrazan la ira y la envidia. Y, peor aún, en los falsos pietistas, la pluma de la crítica, de la censura, y de los reclamos hipócritas, suelen exhibirse cuando ellos mismos ni siquiera son capaces de guardar ningún respeto por lo sagrado.

Experimentar el sabor de la realidad, pero sin apegarnos a las cosas materiales, o a las personas, representa, realmente, vivir el momento, naciendo así al fenómeno del Despertar, y muriendo para la identificación, o el apego, hacia los sucesos diarios.

El mejor homenaje que podemos tributar al Nacimiento del Salvador del Mundo es morir de instante en instante, renunciar al medio y a la ignorancia, practicar la caridad eliminando el egoísmo, y transformando nuestro corazón en un pozo de sabiduría, de nobles sentimientos y, sobre todo, de desarrollo espiritual.

Cristo nace mil veces cada instante, en todos los planos concientivos, como un átomo que busca redimirnos del estado caótico en el que nos encontramos.

Jesús de Nazareth inmortalizó para siempre el papel sagrado del *Jesus Nascente Renovatur Integram*.

Cristo constituye el tesoro más grande de todos los tiempos y de todas las civilizaciones.

Hoy, que escuchamos repasar cánticos de glorias, villancicos populares, oraciones puras llenas de devoción y de amor, y contemplamos luces de colores en árboles y en adornos, nos viene a la memoria lo hermoso que ha sido, en todos los tiempos, celebrar en millares de fiestas la Venida del Salvador del Mundo.

Él siempre se encuentra dispuesto a venir a la humanidad. Él siempre está cerca de nuestro corazón a cambio de una gota de amor hacia los demás por nuestra parte.

Cristo Redentor, naciendo en el pesebre del mundo, no representa una leyenda o un mito. Muy por el contrario, constituye una hermosa, y edificante, historia de Amor que se repite en el corazón de quienes han aprendido a cosechar, sembrando la buena semilla de la fe, de la oración, del arrepentimiento, y de la caridad.

El Maestro Samael nos enseña que *«de nada sirve que Jesús nazca mil veces en Belén, si no nace en nuestro corazón también.»*. Preciso es morir para vivir; renunciar para ganar; sembrar para cosechar; sacrificarnos para redimirnos; arrepentirnos para nacer a las virtudes; purificar nuestro corazón para que permanezca siempre encendido de Amor, como antorcha eterna del Cristo.

Por eso, en estas fiestas de la Pascua Universal del Cristo Nuestro Señor, les enviamos un saludo muy especial, esperando que Dios derrame muchas bendiciones e iluminación en sus hogares, y que el Amor reine en el corazón de quienes tienen buena voluntad.

¡Paz y Bien!

Un Servidor.

El reino de las etiquetas

¡Sea la Luz para todos!

Hermanos:

Hay que desterrar nuestra endémica actitud de etiquetar a las cosas todo el tiempo.

El Maestro Samael Aun Weor nos enseña que existen tres factores que debemos eliminar, siendo éstos: el miedo, la ignorancia, y el fanatismo.

El miedo representa la sensación de que ‘no podemos’; es el temor a lo desconocido; es renunciar a emprender; es declararnos vencidos antes de tiempo; es dejar de luchar o de acometer cualquier empresa, porque consideramos que no somos capaces o porque, simplemente, estamos sobrevalorando la debilidad propia, o pensando en el comentario en nuestra contra de los demás; es tener dentro de nosotros un rechazo instintivo, pero que, realmente, conforma un fantasma en nuestra mente, obligándonos a pensar minimizando nuestras mismas resistencias naturales a la defensa. El sentir miedo, incluso, nos impone renunciar al raciocinio y también al Despertar de Conciencia.

La ignorancia, en forma similar, nos condiciona a pensar bajo una conducta semejante a la del miedo. El desconocimiento, o la ignorancia, nos vuelven atrevidos en la acción, irreflexivos en la reacción, y nos propicia, además, empecinarnos y hasta tomar posturas de arrogancia, rechazando sin meditar la diferencia entre el conocimiento de las cosas y la evasión de conocerlas.

El fanatismo, por el contrario, juega con el conocimiento en forma falsa, pues extremiza, o absolutiza, las cosas, restringiéndolas a un patrón violento contra el derecho de los demás. Y, lo que es peor, entroniza mentiras proclamándolas como verdades, pues extremizar un conocimiento equivale a falsearlo, o a desprestigiarlo, de antemano.

Las etiquetas provienen de esos tres factores: fanatismo, miedo, e ignorancia. Las actitudes más negativas derivan de los tres componentes que funcionan como mecanismos del ego o mí mismo, ya sea a través de la ira, de la envidia, de la codicia, del orgullo, etc.

No existe cosa más inútil que un conocimiento al que se le han maximizado resultados, sin haber obtenido la vivencia de la efectividad del mismo, o, en el peor de los casos, prejujgar sin que se haya experimentado.

Muchos se han atrevido a corregir la enseñanza del Maestro Samael. Así, pregonando que, ‘ahora sí, tal o cual maestro ha interpretado lo más correcto’, prácticamente, se está descalificando, abusivamente, al Maestro, y deponiéndolo a la expresión de ‘ser pequeño’. Etiquetas como éstas han levantado grupos de la noche a la mañana, bajo la idolatría del nuevo dirigente, o del maestro mejorado o reformado.

Lo mismo ha ocurrido con el Maestro Jesús el Cristo: existen ahora cristianos ‘renacidos o nacidos de nuevo’, ‘tocados por el espíritu santo’, ‘elegidos’, ‘pobres de Jesús’, ‘evangélicos selectos y completos’, etc.

La humanidad gusta mucho de las novedades, cuestión muy explotada por el comercio y el consumismo, y, lamentablemente, de la religiosidad y de la espiritualidad también se ha urdido negocio.

Recuerdo bien cierta catedral construida completamente de Cristal; otra ha sido revestida de mármol y de oro; otra más allá, en forma gigantesca, más parecida a un circo que a una iglesia; otras son casi un teatro de escandaloso exhibicionismo de milagros... Se nos ha olvidado que el Cristo viene en el pesebre del mundo: su corazón arrepentido, humillado, purificado.

Todas las historias de los Cristos que han venido al mundo hablan de un nacimiento humilde, pobre, secreto, etc., sin que, en ningún caso, hayan existido vanidades, ni reinos pomposos.

El mismo Budha, cuando nació, si bien era hijo de reyes, renuncia, al poco tiempo, a las delicias de la corte y a los derechos inherentes a su linaje de príncipe. Obviamente, lo espiritual, en verdad, trasciende a todas las posesiones materiales, y a todos los tronos rebosantes de ego y de pompa.

Por lo antedicho, las etiquetas constituyen, realmente, un extremado obstáculo para las Conciencias: la filosofía del mejor, del más grande, del más alto, impera reinante en la actualidad. El fanatismo obliga a los seguidores a correr detrás de quienes significan su vanidad, y 'descuellan', tonta y presuntuosamente, en cuestiones externas. El miedo a quedarse 'fuera de', propicia que los buscadores del oro falso, de las apariencias, se incriminen, en forma poco seria, en correr detrás del espectáculo superficial y de la distracción frívola.

La ignorancia también propiciará otro tanto, favoreciendo, a pie juntilla, todo cuanto los proclamadores de falsedades están perpetrando.

Ciertamente, la espiritualidad es componente radicalmente distinto: es renunciación, es servicio, es humildad, es prudentemente discreta, no se exhibe por ser auténtica estrella por sí misma. Y, dado lo anterior, no le interesan las posesiones terrenales pues, para la verdadera espiritualidad, constituyen sencillamente un medio y para nada un fin.

¡Ojalá quienes están siguiendo 'becerros de oro' comprendieran...!

El Maestro Samael enseña: *«Los gnósticos no somos ni mejores ni peores, sólo queremos una cosa: Morir en sí mismos de instante en instante.»*

¡Ojalá se comprenda...! ¡Ojalá se medite...!

¡Paz en la Luz!

Un servidor de todos.

Dios es el consuelo para todos

Benditos hermanos: ¡Paz y Bien para todos!

Hermanos:

En estas fiestas navideñas, resulta especialmente obligado recordar por un instante a todos los seres que sufren.

Hace unos días, asistíamos gozosos a una cadena de curación, donde proyectamos nuestro amor y nuestra fuerza vital con la ayuda de los Maestros de La Logia Blanca, del Rayo de la Medicina. Y recordábamos, en esos instantes, a tantos hermanos, que nos han pedido ayuda para tantos problemas de salud.

El mundo entero se encuentra afligido y profundamente conmovido por tanta necesidad.

Mientras que existen espíritus inferiores dedicados a dañar, a perjudicar, a matar, a asesinar, existen muchísimas Almas que claman al Cielo en busca de ayuda, en busca de un trozo de pan, en busca de salud, y en busca del esencial consuelo para su afligido corazón.

Hermanos, no hay tiempo que perder. Dedicuémonos de lleno al trabajo crístico por excelencia, que radica en volvernos apóstoles de la compasión, de la oración, de la caridad, y del amor.

Cristo Jesús nace, esplendoroso resplandeciente, en cada corazón que ha comprendido la ineludible necesidad de Servir, y la imperiosa obligación de dedicarnos de lleno a la oración, al ayuno, y a la meditación a fondo.

Cuando contamos con la oportunidad de ofrecer pan, vestido, medicinas, refugio, consuelo, y amor, nuestra Alma crece y se crucifica cada día con el Cristo Maravilloso, Salvador del Mundo.

Ante ese Nombre bendito debe doblarse toda rodilla. Ante el Padre Celestial, nuestro Creador, que nos brinda el milagro de la vida cada día, y también el milagro de la sabiduría y del entendimiento, debe mostrar veneración toda Alma servicial.

Realmente, ninguna estrella, galaxia, potestad, Maestro, o Ángel, es mayor que el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. ¡Sólo el Padre merece todo honor, toda gloria, por los siglos de los siglos!

Nosotros somos polvo en el espacio y en el tiempo... Pero, nuestra Alma, proveniente del Sagrado Espacio Abstracto Absoluto, es descendiente de esa gran Luz Universal a la cual merecemos consagrar todo respeto y homenaje sincero.

Dios es el consuelo y el buen consejero de todos.

Sólo Dios y su sabiduría infinita nos pueden dar toda la ciencia necesaria para comprender su propósito en el mundo.

Sólo Dios posee la medicina para nuestras Almas adoloridas, en soledad, en necesidad, en persecución, y en clamor por salud y por misericordia.

Pedimos al Altísimo su Misericordia, su Amor, su Perdón, para que todos seamos conscientes, verdaderamente, de nuestro estado interior profundo; para que, comprendiendo nuestra miseria psicológica, y para que, asimilando, realmente, la responsabilidad de nuestra vida, asumamos el papel de ser uno con nuestros hermanos y semejantes, yendo en socorro de todos y de cada uno de ellos en las oportunidades que se nos presenten.

Dios es el consuelo para todos. Y, si su amistad nos brinda la sabiduría, la piedad, el conocimiento, y el amor, debemos trabajar en el Evangelio Solar para ayudar a que las Almas

de nuestros hermanos reciban Luz, Amor, Entendimiento, belleza interna, y la valentía precisa para seguir adelante en este camino.

El trabajo solar del misionero del Cristo se traduce en servicio constante, en enseñanza permanente, pero, sobre todas las cosas, en fidelidad al Cristo y al Avatara de Acuario: Samael Aun Weor.

Dios es nuestro consuelo pues, todos los días de nuestra existencia, nos enseña a apreciar la vida, tanto en la presencia de nuestros seres amados, como también en la gran cantidad de oportunidades que nos brinda para amar y para servir sin esperar nada a cambio.

Y, en esto último, se encierra el mejor homenaje que podemos ofrecer a nuestro Padre Celestial: el desinterés con que sirvamos a los demás, y les proporcionemos hermandad y sinceridad sin ningún reparo.

«Buscad a Dios y su Justicia, que todo lo demás os vendrá por añadidura». Así enseñan las Sagradas Escrituras.

Apoyemos nuestros pasos en el consuelo y en el consejo divino, y todo nos vendrá por añadidura.

Agreguemos fe, oración, sacrificio, y meditación, a nuestro día a día, y nuestra Alma, verdaderamente, se apoyará en el consuelo divino. Así Ella se sentirá siempre fortalecida ante cualquier circunstancia de la vida.

¡Paz y Bien para todos los hermanos!

Un servidor de todos.

Reflexión, Paz, Responsabilidad y Ética

Venerados hermanos: ¡La Luz sea con ustedes!

Hermanos:

Cuando mi persona contaba corta edad, mi madre solía recalcar, a todos sus hijos, la notable importancia de seleccionar las compañías y, desde luego, las amistades.

A tal efecto, solía repetirnos como interminable estribillo, o sentencia: “Dime con quién andas y te diré quién eres”. “Júntate con buenos y serás uno de ellos”. “El que con lobos anda, a aullar aprende”. “No es como naces, sino como paces”, etc.

La sabiduría de los padres de antaño era muy dada a preocuparse, como cuestión primordial, de la necesidad de que sus hijos, además de contar con una buena educación, forjásemos valores positivos, anhelos provechosos, sanas inquietudes, y, desde luego, que tuviésemos ilustración adecuada al alcance de nuestro corto entender de entonces.

¡Cuánta falta hace, hoy en día, que esa distinguida educación sea retomada!

Esa educación promueve la reflexión que de ninguna manera pretende ser discriminatoria, sino que, antes bien, procura suscitar una recta conducta y, sobre todo, trata de consumir un desarrollo personal más apegado a los ideales elevados y a los valores nobles.

El Maestro Samael enseñó siempre que la causa causorum de las guerras se encuentra encerrada dentro en nosotros mismos, guarecida allí gracias al ego o mí mismo.

Tal es así que, al resistirnos a creer, o a reconocer, que tenemos ego, al evadir esa dolorosa responsabilidad, nos distanciamos por completo de la realidad, y, por tanto, sin remedio, del mismo autoconocimiento.

Por consiguiente, no podemos aspirar a la Iniciación auténtica negando que tengamos faltas, no solo de carácter, sino también errores entronizados, a los cuales les damos todo tipo de crédito y hasta les procuramos alabanza y adulación.

La Iniciación incluye responsabilidad y, sobre todo, muchísima y despiadada sinceridad, la cual nos obliga a auto enjuiciar constantemente todo cuanto hacemos, pensamos, o hablamos.

El sendero de la Iniciación se encuentra lleno de espinas, de piedras, de cardos, y de muchos precipicios y tentaciones.

Ningún sendero de la Iniciación resulta fácil y llano de practicar. Antes bien abundan los momentos en que, cansados de sufrir, podemos experimentar la tentación de renunciar o de detenernos.

La suma de nuestras decisiones, la resta de nuestras reflexiones, la multiplicación de nuestros comentarios, y la división de nuestra atención, caracterizan a la Conciencia dormida.

Decidimos, en forma equivocada y errática, pretendiendo que sabemos lo que hacemos, porque tronamos ante todo cuanto nos coloque en evidencia, o contribuya a resaltar nuestro orgullo y a destacar nuestra vanidad.

Cuando tomamos una decisión basados en un estado de enojo, se impone, como corolario indiscutible, el hecho innegable de nuestra contribución a crear más, y mayores, resistencias y más disgustos en cadena.

Como ‘trueno’ disonante, así resulta ser la ofensa, la provocación, y la altanería, en quien pretende ser sabio, juicioso, e infalible, para juzgar a los demás más que a sí mismo.

En tanto no seamos sinceros, responsables, y, sobre todo, auto críticos, en vano buscaremos estar en paz o sembrar la paz.

Y, siendo éticos en la práctica y en los hechos, resulta bueno prevenirnos y reconocer con humildad cuando nos hemos equivocado, o cuando hemos provocado pueril e innecesariamente a los demás.

El gimnasio psicológico resulta indispensable en este Camino si es que, en verdad, anhelamos avanzar en la Iniciación. El que desea recorrerlo razonando, discurriendo, filosofando, y hablando ligeramente, muestra señal inequívoca de carecer de sabiduría, y, antes bien, la lengua ligera demuestra muchísima ignorancia con lo que, en forma lamentable, faltará al respeto constantemente.

La Luz siempre prevalecerá sobre las tinieblas.

El Amor resultará siempre más gratificante que el odio y que la envidia.

Los celos son, y serán, siempre malos consejeros y evidencian, en quien los siente, que no cuenta con ética, ni con responsabilidad, y que, mucho menos, practica la meditación a fondo.

El conocimiento que se comparte, con altruismo y con sinceridad, constituye una moneda de valor inapreciable.

En estos días en que debemos de estar más en paz con el Dios interior de cada uno, resulta apropiado, y beneficioso, detenernos por un momento y orar para encontrar una guía verdadera para nuestros descarriados pasos.

Nuestro óbolo de amor, en estos días, debe ser perdonarnos, abrazarnos con sinceridad, y aprender a respetar a quienes nos rodean, sin importar el grado de torpeza, o de ignorancia, que nos parezca apreciar en ellos. Y, además, recordar que Jesús fue manso y humilde, aun en la muerte de cruz que padeció por todos nosotros.

¡Ahora que conmemoramos su nacimiento, ojalá exista lugar para que también nazca en nuestro corazón!

¡Paz y Bien!

Un servidor de todos.

¿Linaje o currículó?

Benditos hermanos: ¡Paz y Bien!

Hermanos:

Durante estos días he observado, bajo la luz de la oportuna reflexión, la reciente controversia surgida con ocasión de los particulares criterios aplicados en la moderación de los mensajes remitidos a las listas gnósticas.

Personalmente, siempre he insistido que nuestros mensajes deben ser recibidos por los hermanos que así tengan a bien acogerlos, agradeciendo infinitamente, por tanto, a quienes de este modo nos distinguen con su amable atención.

Ante todo, debemos diferenciar qué debemos designar 'linaje' y qué debemos calificar como 'currículó'.

El currículó refleja una trayectoria, una experiencia, determinadas vivencias, la habilidad en la gestión y en el manejo de situaciones o problemas, los caminos recorridos, los diversos aprendizajes, ensayos y errores, aciertos y desaciertos, créditos y descritos, etc.

En cambio, el linaje pertenece al Ser. Y, como tal, éste no puede revelarse en currículó alguno, sino que se aprecia porque trasciende a la persona humana, y se observa, con mayor acierto, en sus hechos y no tanto en sus palabras.

Un pensador sudamericano solía decir: "No hagan como yo hago, sino como yo digo." La razón de tal afirmación se basaba en su célebre, y excelente, capacidad de preceptor, aunque sólo lo fuera verbalmente, porque, en su vida personal y en su propia conducta, rara vez reflejaba aplicación de lo que tanto se afanaba en predicar.

Y esta circunstancia no nos debe sorprender. El bendito Maestro Samael, en su obra "Educación Fundamental", ilustra con el ejemplo de aquel hombre que, siendo ya viejo, se queda para dar buenos consejos cuando ya no puede dar malos ejemplos. Tal es así, porque resulta extremadamente fácil señalar qué está mal y el porqué está mal. Pero, resulta mucho más difícil reconocer en otros las virtudes, el valor, la generosidad, la humanidad, etc.

En tanto tengamos al ego o mí mismo bien vivo en nuestro interior, será difícil, realmente, no dejar de equivocarnos, al menos de cuando en vez.

Y eso no debe sorprendernos en absoluto.

El buen manejo del verbo, las buenas costumbres, el respeto, los hábitos disciplinados, la disposición siempre adecuada, y, desde luego, la actitud constructiva y devota, hablan bien de una persona.

Recuerdo haber conocido a dos personas que se correspondían con una gran amistad. Pero, una de ellas tenía la indecorosa costumbre de burlarse constantemente de su amigo, endosándole apodos, magnificando sus faltas, y desmereciendo sus méritos. En cambio, la otra persona, siempre estaba dispuesta a ayudar a su amigo, a escucharlo, a apoyarlo, y a acompañarlo, aun sabiendo que el primero no le correspondía, precisamente, con tan buena voluntad, a pesar de lo cual lo consideraba incondicionalmente su amigo y su compañero.

Un día, no soportando la curiosidad, un tercero le preguntaba: "Quiero que me aclares, por qué siempre andas en compañía de fulano, que siempre te hace objeto de sus bromas y faltas de respeto, y tú siempre lo dispensas y te conduces con él como el mejor de los amigos." Y el otro respondió: "La verdad es que, aunque ciertamente me critica y me vive importunando con sus juicios, y hasta con sobrenombres y con motes, me ayuda en el sentido de que siempre he procurado hacer bien las cosas. Y, gracias a sus regaños constantes, me ha facilitado un excelente aprendizaje y un mejor desarrollo. Y eso se lo agradezco muchísimo."

¡Qué maravillosa manera de responder! Y eso que tal persona no era estudiante de la Gnosis.

Lamentablemente, entre quienes contamos con algún grado de conocimientos, aunque sean de libro, y no precisamente concientivos (que son los verdaderos elementos gnósticos), aflora la crítica, la mala voluntad, la chismografía, y hasta la calumnia. Obviamente, tal conducta no nos permite avanzar en el camino del esoterismo.

Realmente, nos hace falta ponernos en el lugar del otro, y no pretender ser mejores, sino tal cual somos.

Esto es así, debido a que, si en nosotros siempre prevalece el fingimiento, no hay, ni habrá, mejor oportunidad de madurar espiritualmente. A fuerza de fingir, las personas terminan, realmente, por asumir personalidades cada vez más grandes, complicadas, y enredadas, y esa multiplicación de personalidades constituye una versatilidad del ego o mí mismo. Prácticamente, la persona se vuelve 'posea' por el demonio prestidigitador, propiciador de que las máscaras de las personalidades múltiples compliquen a quien así se deja conducir por el ego o mí mismo.

Una dama, o un caballero, merecen respeto por igual. Las damas, por el hecho de que son la flor delicada del jardín del hogar, y, desde luego, por constituir el referente y la gran iniciadora alquímica de todo varón.

Los caballeros merecen respeto por el hecho de que tienen Alma, y, desde luego, siendo también templo del Dios Vivo, obviamente, merecen toda consideración porque, al igual que las damas, resultan ser reflejos, ambos, de Dios, nuestro Padre Solar.

Si viviéramos en constante recuerdo de sí, si practicáramos más la Enseñanza que discurrir sobre ella, si tan solo fuéramos rigurosamente sinceros y reconociéramos todos esos vacíos que permiten el predominio del yo sobre la misma Conciencia, al menos, viviríamos más en paz, o, por lo menos, con mejor control de cada uno.

Todos somos luces en el firmamento de la creación de la Divinidad Suprema, dignos de su Amor, de su Compasión, y de su Misericordia.

A Dios nuestro Padre le agradan las virtudes: la verdad, la sinceridad, el amor, el conocimiento, el trabajo en favor de otros, etc.

En esta Navidad, debemos propiciar el nacimiento en nosotros del Buen Cristo Jesús, el Manso Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

Y decirle, como hiciera el centurión: *¡«No soy digno que entres en mi casa (en mi corazón), pero di una sola palabra y seré sano...»!* Y así, en esta Navidad, debemos buscar sanar nuestras heridas y pedir por la sanación de otros que sufren, o no se percatan de que hacen sufrir al prójimo, porque tienen enfermo su corazón.

Todos necesitamos de la medicina de Dios que es Amor, que es Luz y Esperanza.

¡Paz y Amor!

UN SERVIDOR DE TODOS.

Ciencia Gnóstica

¡Paz y Luz para todos!

Hermanos:

El Maestro Samael enfatizaba que no son los proyectos lo más importante, sino los hechos.

Muchos de nosotros teorizamos, bosquejamos utópicas ideas, esbozamos buenas intenciones, proyectamos espectaculares proyecciones futuras, etc.

Y, en tal disposición, infelizmente, se nos escapa el tiempo tan rápido que, cuando, circunstancialmente, nos detenemos un instante a pensar, verificamos lo rápido que aquél ha transcurrido y lo poco que, desde la óptica práctica, hemos logrado.

¡Qué gratificante resulta caminar y ejecutar, avanzar y actuar, reflexionar y valorar, recapacitar y modificar, y siempre obrar y cumplir...!

Cuando se vive la clave SOL, cuando se práctica la división de la atención, cuando se experimentan la momentaneidad y la íntima recordación de sí mismo, no existen ni el ayer, ni el mañana, sino el Eterno Ahora, bien saboreado, acertadamente manejado, fructíferamente aprovechado...

La ciencia gnóstica se alimenta del método científico del Ser.

La ciencia gnóstica del Ser es la Experimentación Directa consigo mismo.

Nadie se autorrealiza por la experiencia ajena.

Sería absurdo que 'otro' viva y 'yo' disfrute.

Tal situación resulta ser más propia de quienes gozan con la fantasía subjetiva, e hipnotizante, muy propia, por ejemplo, de las telenovelas.

La fantasía es netamente subjetiva, y pertenece al ego o mí mismo.

Por el contrario, la imaginación es plenamente objetiva, y pertenece al Ser.

La vivencia personal de la sagrada Gnosis es lo que alimenta a nuestro Ser.

Por ello, resulta altamente importante aplicar la rigurosidad, la impiedad, con nosotros mismos, de modo que se evite caer en la equivocación de dispensarnos cualquier error, y mucho menos ampararlo, o justificarlo. Tal es así, porque, cuando nacen las justificaciones, germinan más derivados, o nuevos agregados, del yo o mí mismo.

Cuando asumimos una postura de dignificación del ego, en cualquier forma que se manifieste, realmente, nos encontramos incurriendo en la evasión del gimnasio psicológico, y en la elusión de responsabilidad que esta conducta supone.

Escrito está, con los carbones encendidos de la sabiduría, que quien presume de sabio, se encuentra plenamente asentado en el error. Pero, quien se autocritica constantemente, y reconoce sus faltas, se encuentra muy cercano a encontrar el verdadero Camino hacia su Esencia.

La ciencia gnóstica consiste en la aplicación de la psicología despiadada en contra de uno mismo.

Cuando nos comenzamos a adornar con virtudes, y con dones que no poseemos, se evidencia la señal inequívoca de que existe mitomanía.

El Maestro Samael confiesa que se consideraba «*un gusano inmundo del lodo de la tierra*», pues se refería a esa parte física correspondiente al aquí y al ahora. Y, por tanto, su apreciación debe evaluarse en mayor consideración dado que en Él prevalecía, plenamente, el Ser.

Y quien se manifestaba en su infinita Sabiduría era, ni más ni menos, que el Ser.

¡Qué distinto proceder de algunos que, sin ni siquiera haber visto, ni oído, un tercio de sus mismos yoes, ya pretenden ser plenamente sabios, y autorrealizados en la Maestría!

El Maestro Samael confesó diferentes momentos y situaciones en que aceptó sus errores, y en que trascendió, por ello, hacia niveles más altos de perfección, de los cuales, con todo respeto, nos permitimos citar:

1. Cuando trasciende la cuestión del vegetarianismo.
2. Cuando recapacita, al comprobar en los Mundos Internos, y advierte que la mujer, también, es capaz de llegar a los más altos grados de Maestría, y de Cristificación.
3. Cuando reconoce que ciertos Maestros sí estaban en el Camino de la Gnosis, tal como fue el caso del Maestro Sivananda.
4. Cuando expande el perfeccionamiento del sacramento de ROMA, es decir, del AMOR, y lo convierte en un acto más de meditación, y de oración.

El Maestro Samael, nuestro mejor ejemplo a seguir, fue capaz, a través de la experiencia directa, de testificar humildemente: *«hube de reconocer que...»* Y, entonces, enmendando su misma Enseñanza, asumió la ocasión de perfeccionarla, como aún lo hace, hoy en día, en los Mundos Superiores.

La ciencia gnóstica se alimenta, y se enriquece, en el pleno desarrollo de sus mismos principios y, por supuesto, en la maduración psíquica de nuestra misma energía, mediante la autodisciplina, la autocrítica, el autojuicio, y el proceso de morir de instante en instante.

Una revisión muy cuidadosa de las Enseñanzas contenidas en las obras del Maestro, nos ofrece la idea de que existen cientos de prácticas esotéricas, llenas de profundo misticismo, y de honda devoción, capaces de darnos mucho que practicar en el día a día de nuestra existencia, para convertir nuestro cuerpo físico en un laboratorio amplio, en tiempo y en lugar, y para acrecentar, apropiadamente, nuestras investigaciones.

Para ello, el mismo Maestro Samael nos llama a ser *«serios en estos estudios»*, evitando las mezclas con otros conocimientos, formando la voluntad en cada uno, siendo fieles, y adquiriendo una disciplina de trabajo diario.

Lamentablemente, a la humanidad, por el contrario, la atraen las novedades, y corre detrás de todo aquel que le ofrezca cualquier promesa, excepto la del morir en sí mismos.

La mejor fuente del Conocimiento, la mejor fuente Gnóstica, es la Obra del Maestro Samael Aun Weor.

Sus textos se encuentran escritos de tal manera que constituyen un diálogo permanente con el discípulo que las lea, con mucha perseverancia, y con adecuada organización.

La auténtica Gnosis samaeliana es la procedente de las obras del Maestro Samael Aun Weor, sin traductores, ni intérpretes, de ningún tipo. Tampoco precisó, en su tiempo, de reformadores, ni de 'reformistas re-escritores' de su doctrina, como tampoco tal acción se requiere hoy en día.

Es probable que los misioneros seamos necesarios hasta un punto: aquel en que debemos explicar la Enseñanza, siempre y cuando tales aclaraciones, desde luego, provengan de nuestras prácticas. Resulta manifiestamente absurdo pretender 'poetizar' la Enseñanza, agregándole, dijéramos, demasiado 'lirismo'.

Sin embargo, cuando los misioneros comenzamos a introducir trabas, interpretaciones, transparencias, relativismo, o 'aligeraciones', a la Enseñanza, sólo conseguimos 'castrarla', o

convertirla, realmente, en la traducción de nuestras propias apariencias, y de nuestras subjetivas aspiraciones.

Por eso, el misionero debe estar preparado para reconocer cuándo, él mismo, se vuelve un peligro para sus mismos estudiantes. Y, esta contingencia suele manifestarse cuando comienzan a surgir los 'seguidores', los fanáticos, que hasta el polvo de las sandalias de sus instructores pretenden adorar.

La ciencia gnóstica verdadera no es patrimonio de ningún Maestro.

La ciencia gnóstica verdadera se encuentra depositada en las obras del Maestro Samael Aun Weor.

Y, todo cuanto no proceda de ella, en realidad, constituye una pérdida lamentable de tiempo.

Hasta hoy, la única persona que, independientemente del Maestro Samael, ha podido ofrecer la Enseñanza, como Él realmente la dejó, fue nuestra Maestra Litelantes.

En su tiempo, en su momento, los estudiantes deben aprender a reconocer de los propios procesos íntimos que la Enseñanza vaya produciendo en sí mismos.

Estos dones espirituales constituyen monedas que la Ley Divina proporciona al devoto sincero.

Estos dones espirituales representan dádivas de la Madre Divina, en bien de quienes practican sacrificios conscientes, y padecimientos voluntarios.

Resulta muy fácil proclamar que somos la reencarnación de tal o cual deidad, ángel, titán, etc. ¡Cuánto nos gusta manifestar que somos la reencarnación de tal héroe, padre de la patria, líder épico, famoso novelista, etc.!

Al yo le encanta que lo dignifiquen, lo eleven, lo hagan grande, lo dibujen como un dios montado en un caballo blanco, con hermosas túnicas de fascinantes colores.

Al yo le fascina engañar... El yo es el enemigo de la Ciencia Gnóstica.

El resultado del yo es ignorancia, engaño, mentira, fantasía, mitomanía, etc.

El Maestro Samael comienza señalando de sí mismo confesión de ser un ángel caído... ¡Qué distinto el Ser que reconoce que retornó desde la inmundicia! ¡Qué terrible el orgullo de algunos que, en su 'linaje', sólo mencionan grandezas!

Olvidan, estos mentirosos, que el único que glorifica verdaderamente es el Padre, nuestro Padre Divino...

La evidencia de que la ciencia gnóstica es procedente de la Verdad, se verifica cuando tal Verdad nos despedaza con su realidad misma en nosotros.

¡Ojalá tomáramos la Enseñanza con plena responsabilidad!

¡Ojalá viviéramos la Gnosis en su práctica inmensamente sabia y juiciosa, autorrealizadora, reveladora...!

La auténtica ciencia gnóstica constituye Acción en cada momento.

Y, por tanto, de ningún modo es plan teorizante, proyecto idealista, intención abstracta. Todo cuanto nos atraiga a futuros, induciéndonos a no actuar, constituye falacia, argucia, o artificio, del ego o mí mismo.

Todo cuanto nos ata al pasado representa engaño, o justificación, del ego o mí mismo.

Vivir el momento es lo mejor. Y, morir, aquí y ahora, es todavía muchísimo mejor.

Enfrentarnos, y juzgarnos, con esa realidad es, precisamente, lo que nutre a nuestra Esencia con el pleno conocimiento propio de cada uno.

¡Ésa constituye la fuente de la verdadera sabiduría!

¿Para qué imaginar, y soñar, con fantasías espléndidas, con iniciaciones de cálices, con unciones, con bendiciones, y con realezas?

Nosotros tenemos la corona de espinas de nuestros malos pensamientos, falsas intenciones, y de identificación con el delirio de grandeza.

La ciencia gnóstica es Renunciación.

¡Este es el Verdadero Evangelio: «*Morir, Nacer, Sacrificarnos por la Humanidad!*»

¡Paz y Bien!

Un servidor.

Lo mejor del esoterismo: Samael Aun Weor

Respetados hermanos: ¡Luz y bendición para todos!

Hermanos:

Hemos leído con sumo interés algunas opiniones divulgadas recientemente en las listas gnósticas. Y, en muchos de estos aportes, existe la tendencia de resucitar, o de hacer aún más grande, el historial de antiguas, y muy respetables, escuelas esoteristas.

Resulta conocido, y constatable, por todo estudiante gnóstico que haya realizado estudios formales en la doctrina de Samael Aun Weor, que, no en balde, al Maestro se le considera, y se le distingue, con la credencial de haber sido “El Maestro de la Síntesis.”

Dicho tratamiento se avala en el hecho probado de que todo conocimiento esoterista fue estudiado por Él, con mucha acuciosidad, sometién dose, además, con suma disciplina, a la comprobación, y a la verificación, en los hechos, de la efectividad de las claves postuladas en tales enseñanzas a todas las Almas anhelantes de encontrar la Verdad.

¿Por qué ahora queremos volver hacia atrás? ¿Tiene algún sentido desandar lo adelantado, en nuestro beneficio, por el Maestro Samael?

El Maestro Samael Aun Weor es el esoterista más grande, anunciado, inclusive, por Maestros de la talla de Helena Blavatsky.

El esoterismo samaeliano constituye, sin la menor duda, el sùmmum del estudio hermético dentro del Laboratorio Adoratorio de nuestro propio Microcosmos Íntimo.

El esoterismo samaeliano llega al punto superior de Revolucionarnos, a todos, con la doctrina de la Psicología Salvaje del Superhombre.

El esoterismo samaeliano auténtico, de ninguna manera, recomendaría volver hacia atrás, sino que, por el contrario, siempre exhorta a seguir hacia adelante, con la decisión de quien se encuentra creando, dentro de sí mismo, la Voluntad Cristo.

El Maestro Samael supera el concepto de involución y de evolución, ilustrándonos a todos con la revelación del concepto de la Revolución, siendo ésta una expresión del funcionalismo de la Conciencia: Gnosis Pura.

El Maestro Samael no escribió su obra cumbre, “Las Tres Montañas”, porque le apeteciera hacerlo, sino a causa de haber recibido una orden de la Suprema Orden del Tibet, cuando los Sagrados Señores le transmitieron la petición de autografiar el Camino, mediante los pasos esotéricos que había recorrido en esa gloriosa existencia.

Quienes se dediquen de lleno a estudiar esa obra, descubrirán que el Maestro Samael jamás recomendaría, ni siquiera como sugerencia pedagógica, regresar a aquellos pasos, pues, en su Enseñanza, había dejado, precisamente, una certera, y congruente, selección de lo mejor de cada escuela, logia, enseñanza, religión, etc.

Algunos años atrás, durante la celebración de un congreso, se nos reveló que habría una Enseñanza Superior que ya se encontraba preparada para la humanidad. Pero, por desgracia, la flojera en el trabajo interno, y el descuido en la práctica de los tres factores, sobre todo en el morir, estaba sirviendo de obstáculo a su trascendente divulgación, por cuanto la humanidad, en tal condición, no se encontraba madura, todavía, para recibir dichas Enseñanzas.

Fue tan clara esta aseveración que hubimos de comprender, y de confirmar, en los hechos, la evidencia cierta de lo lejos que la humanidad se encuentra de esa anunciada Enseñanza. Y, la comprobación de esta circunstancia se aprecia en el hecho constatado de que, a la mayoría de

las personas, les cautivan las novedades, les atraen las reformas que aflojan el rigor de la Enseñanza (especialmente en lo concerniente a la obligación de morir en sí mismas), y se dejan seducir, en suma, por todo cuanto justifique, o propicie, la elusión de nuestra actuación, y de nuestra responsabilidad, en la muerte psicológica.

Así, la preponderancia de las tendencias erróneas indicadas, obedece a que, en realidad, deseamos ver, en otros, la realización, como si ello nos concediera, a nosotros, la realización instantánea o inmediata.

Constituye, por consiguiente, una situación lamentable que ahora haya quienes pretendan volver hacia atrás, desandando lo recorrido, aunque su proceder pudiera estar ‘fundamentado por muy buena intención’.

Y esto es así, porque la humanidad, al no hacer práctica una enseñanza, o una doctrina, permite la existencia, entre los recovecos de su mente, de la dulce tentación de revivir historias, de pretender descubrir misterios, o de lanzarnos al debate infinito de las hipótesis y de las teorías.

Obviamente, estos propósitos contribuyen beneficiosamente, pero sólo en su medida, y, en modo alguno, estos ejercicios deben constituir nuestro fin último, sino, únicamente, un medio, nada más, para estudiar y para ofrecernos elementos de análisis al intelecto.

El Maestro Samael Aun Weor nos dijo muchas cosas que nos deben servir de regla, y de ejemplo, para volvernos verdaderamente científicos de nosotros mismos:

1. Vocalizar mantrams resulta más provechoso que leer millones de libros de esoterismo.
2. Meditar una hora diaria, definitivamente, nos proporciona el conocimiento equivalente al contenido en cientos de bibliotecas.
3. El autodescubrimiento de quién es cada uno de nosotros nos conduce al verdadero conocimiento.
4. Los ejercicios de la magia rúnica nos conducen al despertar de la Conciencia.
5. *«Este libro (“Educación Fundamental”) ha sido escrito para el despertar de la Conciencia.»*
6. *«Si practicas mis enseñanzas (“El Matrimonio Perfecto”) estarás en el camino de convertirte en un Dios.»*

En ningún libro indicó, el Sagrado Maestro Samael, que nos dirigiéramos a los pasos del segundo o del tercer camino, y, mucho menos, a los del primero.

Samael Aun Weor y Litelantes son los Maestros de lo mejor del Cuarto Camino.

Superaron a Ouspensky y a Gurdjieff, porque el sendero del despertar de la Conciencia exige, ante todo, que esos tres factores revolucionen, verdaderamente, la Conciencia.

Las enseñanzas de Sivananda, de Krishnamurti, de Blavatsky, de Gurdjieff, de la masonería, y de otras enseñanzas, fueron útiles para el estudio de la Conciencia, pero la Conciencia sólo podía desarrollarse con una práctica más Logoica, dado que la Conciencia se alimenta con la Conciencia y no con el intelecto.

Por lo antedicho, interesa señalar que existen tres círculos de la sabiduría:

1. el exoterismo (enseñanza de las formas).
2. el mesoterismo (el conocimiento intermedio)
3. el esoterismo (el conocimiento íntimo, la experiencia directa con el Ser).

Incuestionablemente, sólo la práctica disciplinada, decidida, y llena de voluntad, nos conduce a las más altas revelaciones las cuales no van a poder contenerse, jamás, en ningún discurso, logia, escuela, religión, etc.

¡Paz en la Luz!

¡Amor y Sabiduría para todos!

Un Servidor.

El mensaje que sí es útil

¡Paz y Luz para todos!

Hermanos:

Recientemente, una hermana nos narraba diversos problemas que padecía; otro hermano nos contaba también varias dudas que sostenía; y un tercero, igualmente, nos refería la tardanza que experimentaba y de sus dificultades para poder resolverla.

Hubimos de reconocer también que, aunque no tengamos viveza alguna, por nuestra parte, cierta consideración nos llama a dedicarles atención.

Como en un mercado, algunos ‘videntes’ anuncian ser la solución a todos los problemas, recuerdo que, en cierta ocasión, se nos relató cómo una hermana, encontrándose en una situación conflictiva, había acudido a uno de éstos que se anunciaba popularmente proclamando beneficiosos e inmejorables resultados.

La mujer se sorprendió encontrar al ‘vidente’, completamente enfermo, envejecido y notablemente triste. Tanto la conmovió que ella, haciendo aplomo en medio de su propia aflicción, le preguntó por qué presentaba tan mal aspecto, a lo que el hombre, agradeciendo su interés, le contestó: “Sucede, querida señora, que no hay vidente para mí...”

Y, desde luego, la señora, ante tal sinceridad, dio por finalizada la entrevista y salió de aquel lugar.

Esta anécdota nos llama a la reflexión sobre muchos aspectos. Y, así, recordamos cómo Jesús pidió a los fariseos: «*Médico, cúrate a ti mismo.*», en alusión a la ineludible necesidad que, antes de volvernos ‘redentores’ de los demás, todos tenemos de blanquear nuestra propia Alma.

Y, en tal sentido, hablamos, no porque seamos redentores, sino para subrayar el recordatorio de la obligada exigencia de vivir, prioritariamente, la enseñanza gnóstica en forma práctica.

Tanto es así que resulta totalmente inútil, e inservible, que cantemos en medio del inmenso dolor que padecen tantas personas muriendo, minuto a minuto, debido a la guerra.

Tampoco resulta lo más atinado considerar que un puñado de monedas resolverá el problema del niño, o del anciano, que nos mendiga caridad en la calle.

La guerra, la pobreza, la destrucción, la ignorancia, el miedo, el terror, indudablemente, están dentro de cada uno de nosotros mismos, aquí y ahora.

Y, ante esta indiscutible verdad, debemos resolvernos a trabajar incesantemente en nosotros mismos.

Lo útil en estos mensajes, no es su poesía, ni la vanidad, ni la adulación, sino las verdades que puedan contener, a fin de que alguien, ojalá muchos, encuentre el remedio anhelado para su adolorido corazón.

Oramos, por tanto, para que no ignoremos la verdad, sino para que la enfrentemos, valerosamente, día a día, sin andar distrayéndonos, al buscar en viejas crónicas, o en antiguas historias, el material que, por otra parte, viene a demostrarnos, fehacientemente, que jamás aprendemos de nuestra misma experiencia.

Oramos, por tanto, para que exista despertar, de momento en momento, pues ya hubo uno que pagó el precio para que, todos, tuviéramos la salvación: Jesús de Nazareth. Y también hubo, otro más, que dio hasta la última gota de su sudor, y de su sangre, para que accediésemos a una Enseñanza completa con todos sus sistemas y con una adecuada metodología: Samael Aun Weor.

Incuestionablemente, si el Maestro Samael Aun Weor, de pronto, apareciese en el plano físico, sentiría mucho dolor, al sorprendernos a todos perdiendo, lamentablemente, el tiempo en disquisiciones, en cuestionamientos, en debates, en sustituciones, en reformas, en descréditos mutuos, y en interminables etcéteras similares.

Probablemente, el Maestro Samael no buscaría, jamás, una lista gnóstica para manifestarse, porque, en tales listas, no se mira el corazón de las personas, ni sus intenciones. Tal es así que, leyendo lo que por ahí se publica, en realidad, resulta sumamente triste que la nota de algunos sea notoriamente tan baja como para pretender encadenarnos, al igual que perpetrar algunos tiranos en los países a la hora de adueñarse, y de manipular, canales de televisión, de radio, o de prensa.

Los Maestros aparecen cuando los discípulos están preparados.

Esta preparación iniciática es íntima, dado que pertenece al corazón.

Hablamos así, con total sinceridad, porque, nos guste o no, nos insulten o nos alaben, el mensaje útil es que vivamos la Enseñanza sin convertirnos en seguidores de nadie.

Por mucho que el intelecto, la historia, la parábola, la anécdota de alguien, nos encante y nos cautive, no existe, para el estudiante gnóstico, nada más valioso que descubrir en su interior algún defecto y que, tras lo anterior, dedicarse de lleno a comprenderlo y a eliminarlo.

Por consiguiente, resulta necesario que todos nos confeccionemos un programa de trabajo personal, en el cual la oración, el arrepentimiento, y la voluntad para enmendarnos, y para emprender un camino nuevo lleno de Luz, de verdad, y de compasión, sean lo primordial.

La Divina Gnosis de Samael Aun Weor constituye la única tabla de salvación para emprender el verdadero Camino.

¡Paz en la Luz para todos!

Un servidor.

Hombres contra el viento

¡Paz y luz para todos!

Hermanos:

Con mucho dolor y aflicción, hemos visto las horribles imágenes de la matanza en Gaza.

¡Cuántos niños muertos! Realmente, constituye una injustificable vergüenza que, en pleno siglo XXI, los valores nobles, el respeto a la vida, y el derecho a coexistir pacíficamente, se vean quebrantados por el egoísmo y por el racismo.

También leímos, con indignación, el reportaje periodístico en que se detalla que Israel ha contabilizado 15 muertos, con contra de las 800 muertes sucedidas entre los palestinos, constituyendo un alto porcentaje de ellas niños indefensos.

Agregado a ello, en clara evidencia que ya nada se considera ni se respeta, dos camiones de las Naciones Unidas que transportaban víveres y auxilio fueron alcanzados por el fuego israelí, al igual que lo fuera una escuela, también patrocinada por las Naciones Unidas.

¿A qué se supone que estamos jugando? ¿Es, realmente, esto un enfrentamiento de fútbol o una partida de ajedrez? ¡Son vidas humanas, por Dios! ¿A quién favorecen estas muertes y este desprecio inusitado por los seres vivientes?

Y, al interiorizarnos a fondo, meditando profundamente, la palabra de nuestro Dios Interno nos dice con suma sabiduría: «*¡Yo soy de todos y en todos...!*» Esa respuesta maravillosa deja sin ninguna razón, por si cupiese alguna duda, a quienes desean dividir, silenciar, reprimir, matar, condicionar, expulsar, etc., porque toda idea de esa naturaleza, aparte de revelar, en quien la sostiene, una octava sumamente baja, y una tonalidad íntima muy inferior, justifica con urgencia una revisión de su Alma, de su Conciencia, de su misma vida.

Por muchos sufrimientos que alguien acumule en su corazón, la humanidad no es culpable para recibir tamañas muestras de destrucción y de odio.

Todo asomo de ingratitud, de egoísmo, de desprecio, de rechazo, de discriminación, de totalitarismo, de beligerancia, de intolerancia, de racismo, etc., no expresa otra cosa que un claro indicio de que el Alma de quien así se pronuncia está completamente en tinieblas y en muerte espiritual.

Sin embargo, el Maestro Samael Aun Weor nos dice siempre: «*Aún para el asesino más perverso, todavía, queda una puerta que es la del arrepentimiento.*»

Recordemos que, así como María Magdalena enjugó los pies del Maestro con aceites y con perfumes, así el devoto sincero, capaz de vivir en santa castidad, y en piadoso apostolado, puede alcanzar el perdón y la redención de su Alma.

Todo asesino, tirano, violento maltratador, criminal, enajenado, etc., no es sino un Alma que sufre, y que ha sufrido, duramente, con el mal por mucho tiempo. Sin embargo, en la castidad científica se encuentra el supremo Amor que es capaz de generar el supremo bien.

Demostrado está, en la historia de la humanidad, que grandes degenerados sexuales hicieron sufrir con sus tiranías al mundo entero: Hitler, Bonaparte, Atila, etc. A nadie se le ocurriría pensar que estos personajes eran castos en pensamientos, en palabras y en obras, pues se encuentra acreditado documentalmente que padecieron de notables problemas psicológicos y sexuales.

¡Qué distinto sería el mundo con Ángeles al frente!

Resulta necesario acabar con las consecuencias funestas del órgano Kundartiguador. Y, sólo Devi Kundalini, la Serpiente Sagrada de los mágicos poderes, puede hacerlo.

A cambio de una conducta recta, de sano propósito, de perseverancia, de seriedad en los estudios gnósticos, y de una fidelidad a toda prueba a los Maestros Samael y Litelantes, podemos triunfar sobre nosotros mismos.

El mundo sería feliz, verdaderamente, si no hubiera odio, egoísmo, ira, lujuria, envidia, codicia, celos, orgullo, etc.

¡Paz y Luz para todos!

Un servidor.

Los redentores del mundo

¡Paz y Luz para todos!

Hermanos:

¡Cuánto nos agrada volvernos útiles a los demás! ¿Nos encanta quizás volvernos serviciales? Es posible que nos sintamos plenamente realizados cuando cumplimos alguna pequeña labor a favor de los demás. Pero eso no es lo más importante, ni siquiera es lo indispensable.

El Maestro Samael habla, en su “Mensaje de Navidad de 1964-65”, sobre la absoluta necesidad de vivenciar los tres factores de la revolución de la Conciencia en forma simultánea e indivisa.

Y, dada la mención del Maestro quien, en dicho mensaje, alude expresamente a que «*si excluimos cualquier factor de la revolución de la Conciencia, el resultado es el fracaso*», a nadie se le debiera ocurrir, por tanto, practicar uno solo, o dos, de tales factores.

Inauditamente, según lo señalado, algunos misioneros se dedicaron, en el pasado, a recomendar exclusivamente la práctica del Morir; otros del Nacer; y otros, muy compasivos, del Sacrificio por la Humanidad. Debido al evidente error derivado de estas incoherencias, resulta indiscutible que debemos beber el agua pura de la Gnosis de su fuente original: el Avatara de Acuario.

Volvernos redentores del mundo, y nos lo dice el Maestro, es «*un mal ‘chiste’*.» Tal evidencia se fundamenta en la natural impotencia, de unos pobres desventurados, a quienes todo nos pasa, debido a que estamos atrapados por las Leyes que se manifiestan en nuestro mundo físico: del Retorno, del Karma, de los Accidentes, de la Recurrencia, de la Entropía, del Tiempo, del Péndulo, de las Analogías, de las Polaridades, del Destino, etc.

Resulta muy fácil sentir la emoción de que cumplimos una gran labor cuando nos dedicamos a la misión gnóstica. Pero, ésta es válida, en sí misma, sólo cuando la servimos con el corazón, sin esperar nada a cambio.

¡Cuánta dicha y alegría existe en un corazón, realmente desinteresado, cuando se sacrifica por los demás!

Cada vez que nos autobservamos, en uno tan solo de nuestros defectos, encontraremos la dicha inherente al trabajo con el material denso que no permite que se exprese una virtud.

Cuando practicamos la castidad en pensamiento, palabra, y obra, viene, realmente, Cristo al Mundo, pues nuestro Cristo Íntimo florece siempre de la Cruz de la Vida, que nos faculta para encontrar el equilibrio mágico de nuestra energía creadora.

Cuando, estando en ese proceso de Muerte, de Resurrección, y cuando nos sacrificamos con Amor conciente, logramos la Ascensión.

Sólo cuando hemos comprendido que el Amor es la respuesta en todo para todos, entonces, encontramos también la ruta, el verdadero Camino, la Luz infinita de la revelación del Padre que está en secreto.

Cristo se revela al Iniciado de corazón puro.

El Evangelio Solar se encarna, y es hablado, por el Verbo puro del Iniciado en el Camino del Cristo.

La caridad se vierte, por el piadoso y devoto de corazón pacífico, en torrentes de compasión, de comprensión, de tolerancia, de rica vida interna.

Cuando esperamos que nos den algo a cambio, cuando esperamos, o ansiamos, a que se nos recompense de alguna manera, cuando deseamos reconocimientos, honores, adulaciones, dulces palabras, es que, por desgracia, todavía, no hemos comprendido que el reino de este mundo no es el Reino del Cristo.

Cristo es Verbo, es Fe activa, es la Palabra del Eterno encarnada, la cual no transige con ninguna forma de codicia, de avaricia, de vanidad, de orgullo, de soberbia, de celos, de falsa mística, etc.

Los redentores del mundo siempre nacen fuera de todo honor, y si cuentan con alguno, van a renunciar con prontitud al mismo, siempre, porque no pertenecen al mundo para sus glorias, sino para buscar su redención verdadera, la cual siendo espiritual no permite, por exclusión, ninguna clase de materialismo.

El Maestro Samael nos enseña que siempre habrá salvadores del mundo mientras exista una sola lágrima en el rostro de la humanidad, dado que la Divinidad es, para nuestra dicha, compasiva y, por ello, envía siempre la tabla de Salvación para que todos transitemos hacia la redención.

Por todo lo antedicho, huyamos de los falsos mesías que prometen honores a cambio de dinero, de juramentos, de afiliación como seguidores, etc.

Cristo no vino a fundar iglesias, ni religiones, sino a que la Ley se cumpliera.

Los verdaderos mesías, y lo dice también el Maestro Samael, son fieles observadores de la Ley, y fieles cumplidores de la voluntad del Padre, y, en ningún modo, predicadores de letras muertas.

¡Paz y Amor para todos!

UN SERVIDOR.

Vivir en paz, morir tranquilamente

Respetables hermanos: ¡La luz sea para todos!

Hermanos:

El Maestro Samael nos instruye y nos ilustra sobre la doctrina del corazón tranquilo.

Vivir en la santa paz del hombre que medita y reflexiona atinadamente antes de actuar, recapacitando antes de escribir la historia con errores imborrables, meditando a fondo antes de caer esclavo ante los demás, víctima de sus mismas palabras, o de sus erradas formas de pensar, resulta, en verdad, la expresión efectiva de la doctrina del corazón tranquilo.

Cuántas situaciones, conflictivas y penosas, nos evitaríamos, y cuántas confesiones de nuestras equivocaciones podríamos evitarnos si, ciertamente, confiáramos en la voz de nuestra Conciencia, de nuestra pequeña Esencia. Pues, por pequeña que Ella sea, siempre sabe darnos buenos consejos cuando podemos escucharla, ante el augusto silencio de la meditación, donde cae vencida nuestra mente y se callan derrotados los yoes ante la divina presencia de la Luz interior.

Vivir en paz equivale a vivir para nuestras virtudes, confiados, y convencidos, en que la prudencia, la moderación, la reflexión, y el respeto al derecho de los demás, serán nuestras mejores normas de vida.

Vivir en paz consiste en encauzar nuestros pasos, siempre, con la justa medida del compás y de la escuadra, porque, previamente, medimos las consecuencias, antes de recaer en vicios, o en dichos, que van a suscitarlos, invariablemente, posterior castigo, debido a la consumación de la Ley de Acción y Reacción, o a la acción de la Ley del Péndulo.

Las resistencias de nuestro querido ego provienen de la inmensa, e insaciable, necesidad de prevalecer ante los demás, aun estando equivocados. El ego se resiste a morir y, como corolario de ello, acabamos siendo sus víctimas, sus prisioneros, dado el embotellando de nuestra Conciencia, y nos condenamos, con toda probabilidad, a la privación de Luz interna.

Vivir en paz consiste en no sentir envidia, en no desdeñar, enojadamente, el éxito de otros, en no reaccionar ante las ofensas del prójimo, o, en el peor de los casos, en no agitarse iracundamente ante las provocaciones del ego ajeno.

Vivir en paz representa haber comprendido lo inútil que resulta reaccionar porque la madurez espiritual en cada persona será distinta. Ya lo dice el Maestro Samael: *«Hay grados, hay niveles, hay escalas.»*

El ego no tiene probabilidad de grados, ni de niveles, ni de escalas, pues, ¿encontrándose en lóbregas tinieblas, qué grados se pueden esperar? Sólo los producidos por el autoengaño, por el fanatismo, por la identificación, etc.

Vivir en paz es, como nos decía la Maestra Litelantes: *«Quitarnos los yoes de encima y lograr el triunfo total».*

La Luz se alimenta con la Luz.

La Paz se alimenta con la Paz.

El Amor se alimenta con el Amor.

La comprensión, la tolerancia, la prudencia, la humildad, representan frutos del Amor y de la Paz interna.

Resulta muy bonito, y hasta muy sencillo, hablar y discurrir, pero qué difícil es realizar cuanto comprendemos, supuestamente, a través del intelecto.

Pero, si vivir en paz, verdaderamente, resulta difícil y complicado, lo es, aún más, morir con tranquilidad y con despreocupación.

¡Cuántos han muerto sin haberse atrevido a reconocer qué equivocados estaban!, ¡cuánto mintieron a los demás!, ¡cuánto fingieron que eran sin ser!, ¡cuánto daño hicieron a los demás con ideas erradas!

Por muy buenas intenciones que muevan a la actuación, o por numerosas buenas obras que se consumen, si la Conciencia no acompaña a nuestros hechos, el daño persiste porque, al no haber confesado la verdad, se pierde toda legitimidad.

Se cuenta de un 'maestro' que divulgó su condición de maestro no siéndolo, señalando ser la reencarnación de un sinnúmero de héroes y un sinnúmero de heroínas. No dudamos que había trabajado muchísimo, pero fallando, horriblemente, en una sola cosa, aunque muy sustancial: nunca se atrevió a decir, ni a confesar, la verdad.

Así, dio origen a leyendas, a cuentos, a epopeyas, a cuentos épicos, a linajes infundados, a la hipnosis colectivizada de una enseñanza que, aun con muy buenas intenciones, no resultaba útil. Y, a la postre, nunca se atrevió a reconocer que no era todo cuanto se dijo, o él mismo dijo, sobre sí.

Y, lamentablemente, llegado el día de su muerte, desencarnó, dejando sembrada una mentira colectivizada. ¡Cuánto hubiéramos dado porque, humildemente, hubiese dicho la verdad, reconociendo la realidad, y hubiera muerto, por tanto, con mayor tranquilidad y sosiego!

En cambio, hubo otro que sí se arrepintió y, antes de morir, desactivó su escuela, su enseñanza, sin renunciar a sus principios. Así, hubo de reconocer, valerosamente, que no podía dejar a nadie al frente de algo que no había triunfado, pero que sí había hecho mucho daño. No consideró, por ello, digno a nadie para designarlo como su sucesor, ni, mucho menos, para seguir sosteniendo algo que, desde el principio, no estuvo bien.

Obviamente, ambas vidas, y ambas muertes, resultaron ser completamente diferentes.

Si alcanzar la verdad debe ser nuestra máxima aspiración, más debe serlo morir con el principio de mantenernos, firmemente, en la verdad.

Nosotros no pretendemos arrasar escuelas, ni derrumbar directivas, ni entronizarnos como nuevos avatares, ni, mucho menos, proclamarnos como patriarcas o sumos sacerdotes.

Nosotros procuramos una sola cosa: servir a la humanidad, y explicar la Enseñanza Gnóstica de Samael Aun Weor, con las mismas indicaciones del Avatara, cueste lo que cueste. Y, para ello, no concedemos la mínima importancia a la cuota, al poder, o a la dignidad de ser dirigentes.

Somos, apenas, un misionero, en plena acción anónima, dado que las personas siempre buscan el culto a la personalidad, y siempre muestran tendencia a endiosar a otro ser humano, o, contrariamente, a buscarle imperfecciones.

Por consiguiente, repetimos que no hay, ni habrá, otro Patriarca que no sea Samael Aun Weor, por lo que sólo Él, y Litelantes, deben ser nuestros instructores y nuestros legítimos orientadores y consejeros espirituales.

Por eso, debemos leer sus obras, meditar profundamente en sus enseñanzas, ponerlas en práctica, y seguir únicamente al Cristo Íntimo, al Maestro Interno, siendo fieles al Avatara de Acuario.

Vivir en paz resulta necesario. Y, para ello debemos morir, nacer, y sacrificarnos por los demás altruistamente.

Morir en forma sosegada, sabiendo que no ocultamos la verdad a nadie, y que hemos pedido perdón, a todos, por tanto daño causado al prójimo debido a nuestra ignorancia, a nuestro miedo, o a nuestro fanatismo.

Hay que revisar nuestro interior y renunciar a la oscuridad.

¡La Luz sea algún día para todos!

Un Servidor.

Las filosofías del mundo

¡Paz y Luz para todos!

Hermanos:

Muchos de nosotros nos hemos percatado sobre la exagerada diversidad existente en cuanto a opiniones, a tendencias, a motivaciones, a inquietudes, etc., suscitadas en el campo de las complejas interpretaciones que se realizan, interminablemente, sobre los textos de la Biblia.

El Maestro Samael Aun Weor enseña que la mejor forma para comprender las Sagradas Escrituras sucede a través de la Muerte del yo.

Tal es así porque, sólo cuando silenciamos el duro batallar producido entre la tesis y las antítesis, en el silencio augusto de la meditación, podemos despojarnos de la influencia del yo psicológico y, entonces, surge radiante la Conciencia con la voz interior libre y plena, dichosa y sabia.

La filosofías del mundo pretenden manipularnos en todos los órdenes de nuestra existencia, de modo que aspiran a imponernos determinados dictados para que comamos y bebamos, nos vistamos, durmamos y nos levantemos, actuemos y descansemos, pensemos, creamos y dejemos de creer, luchemos, nos dividamos y nos unamos, etc., siempre, a través del color del cristal con el cual la mente egoica pretende engañarnos sirviéndose del ego o mí mismo.

En esta tesitura, no resulta extraño que los grilletes de estas filosofías surjan por doquier, como resultado del fanatismo y del error de suponer que vivimos libres, porque, realmente, el ego no nos permite la mínima posibilidad de libertarnos de ninguna manera que no sea a través de un trabajo dedicado a la autoobservación íntima.

Así, las filosofías del mundo siembran el espanto, atacan sin misericordia, ofenden sin ningún pudor, lanzan abominaciones contra las maneras de creer y de pensar, y, por tanto, advienen las faltas de respeto, las desconsideraciones a la libertad de pensamiento, y, por ende, se producen contradicciones y se suceden las guerras sin sentido.

Ninguna guerra es santa desde luego. En el pasado, se creyó que librar guerras santas resultaba justificado a fin de sembrar el cristianismo, a la fuerza y a través de la lucha con la espada, entre los pueblos que, tradicionalmente, ya contaban con una determinada, y muy respetable, forma religiosa. Desde luego, no cabe duda de que la Ley del Péndulo se encontraba, en ese momento, procesando tendencias.

Indiscutiblemente, todas las guerras ocasionan destrucción injustificable e inaceptable, muerte absurda, tragedias reprochables, y multitud de huérfanos, de viudas, de mutilados, de enajenados, etc. Además, perduran en el tiempo gran cantidad de secuelas que deja, y siempre dejarán, las guerras. No existe, por tanto, la tan señalada 'santidad', aunque tratemos de justificar como santo, incluso, el servicio bienintencionado a una honorable religión o a una respetable manera de pensar.

Ni Mahoma, ni Jesús de Nazareth, ni mucho menos Samael Aun Weor, han proclamado, ni jamás han defendido, el perpetrar la guerra de espada, de bayoneta, de bombas, de alcohol, de prostitución, etc.

La afirmación *«estamos en guerra contra los tenebrosos»* se refiere, como bien se deduce, si así se quiere, a la propia miseria interna que cada uno de nosotros carga entronizada en su interior, representada por la viva representación de nuestra horrible y espantosa medusa interna: el ego pluralizado.

En tal escenario, se advierte que las filosofías del mundo nos engañan... Y, por ello, Pablo de Tarso escribía a los colosenses: «*Nadie os gobierne en cuanto a beber, comer, evitar, etc.*», como advertencia de que siempre somos víctimas de los errores de interpretación.

Lo anterior se evidencia claramente en el hecho repetido de que, lo que unos pueblos consideran pecado, para otros será lícito, y hasta santo. Y esto ocurre porque las formas religiosas se organizan de acuerdo al pensamiento concreto de la civilización humana de su determinada época.

Igual que los paradigmas existentes tocantes a la ciencia, a la educación, a la medicina, a la investigación, así los cánones religiosos de determinada forma sólo se encuentran vigentes mientras resulten útiles al Plan Cósmico de la Divinidad, es decir, en tanto sean fructíferos y eficaces a los propósitos de la Logia Blanca. Pero, una vez cumplieron su misión, son, invariablemente, sustituidos por otros.

Hoy en día, la autoridad religiosa ha sido contaminada con vicios, con inmoralidades, con pecados, con impiedades, con perversiones, con engaños, con materialismo por doquier, con interesado comercio, etc.

A la Divinidad no le agrada la explotación, ni mucho menos el engaño o la falacia del yo, con el cual se miente y se traiciona a las multitudes. En tanto más cercanos nos encontremos de los principios originales de la Gnosis de Samael Aun Weor y de Litelantes, obtendremos más Luz. Y, por consiguiente, en cuanto más alejados nos encontremos de esos principios, divagaremos de lo lindo, perdidos en falacias y desde luego en filosofías del mundo.

El Maestro Samael nos insiste, repetidamente, en que debemos morir, que debemos nacer, y que debemos sacrificarnos por la humanidad. Y, todo cuanto no comience por ahí, significa perder en forma lamentable el tiempo.

Por eso, resulta extremadamente importante ser fieles practicantes, y permanecer apegados, a la Gnosis desde las obras del Maestro. Metodológicamente hablando, sólo así podemos encontrarnos seguros de que no existirán elementos distractores que nos desvíen de nuestro anhelo.

¡Paz en la Luz para todos!

Un servidor.

Didáctica para la Conciencia

¡Luz y Amor para todos!

Hermanos:

Con mucho respeto, damos respuesta a una consulta que se nos ha hecho llegar, la cual esperamos sea tomada en el sentido positivo de la palabra.

Ocurre que, en ocasiones, la intención podría desviar la necesaria atención hacia lo más importante, encauzándola hacia algún elemento secundario, o distractor.

Como discípulo directo de Samael y de Litelantes afirmo, categórica y concluyentemente, que ninguno de Ellos enseñó, jamás, la técnica denominada ‘muerte acelerada’, la cual sí ha sido ampliamente difundida y preconizada por algunos seguidores del respetable Maestro R.

Para verificar la evidencia de que tal técnica nunca fue enseñada por Samael Aun Weor, pueden ustedes, sencillamente, consultar las obras del Maestro que, no lo olvidemos, constituye la fuente original, a fin de contrastar, fehacientemente, que jamás el Maestro instruyó sobre ningún equivalente a ‘muerte acelerada’, ‘muerte ciega’, ‘muerte rápida’, etc.

El Maestro Samael Aun Weor sí aleccionó sobre herramientas tales como la clave SOL, la autobservación, la terapia del reposo, la muerte del yo con la madre Divina, etc.

Por otra parte, a la Maestra Litelantes, en el transcurso de una entrevista concedida en la década de los años ochenta, le preguntaron, también, sobre la indicada técnica, y su respuesta, contundente, fue la siguiente: *«Esa técnica no la dejó el Maestro Samael, no la dejó en ninguno de sus libros.»*

Y, como conocedor directo de las cosas, además del testimonio antedicho, puedo afirmar que no constituye una práctica fundamental del programa de enseñanza gnóstica, ni de las obras del Maestro Samael Aun Weor.

A mayor abundamiento, interesa señalar, en segundo lugar, que el citado maestro R. fue enviado a poner orden en el sur de América, por la desmedida cantidad de hanasmussen que existieron, incluso en vida física del Maestro Samael. El orden que se mencionó en aquel tiempo se refirió, y se circunscribió singularmente, a la señalada comisión. En tal sentido, corresponde aclarar que, nunca le sugirió el Maestro Samael que fundara otra escuela, que disputara por la titularidad de siglas, que fundara otro Movimiento, ni que reclamara personas jurídicas, ni menos aún, polemizara por la titularidad de propiedades físicas.

Afortunadamente, para bien del Bodhisatwa J. A., o Maestro R., él mismo, antes de desaparecer del plano físico, puso fin a su escuela, disolvió directivas, no dejó herederos, ni nombró sucesores, tampoco pidió que se difundiera su obra, a excepción del libro “Hercólubus o El Planeta Rojo”, que cedió a su esposa e hijo, sin fines de lucro, por supuesto.

Y, al igual que lo hiciera el Maestro Krishnamurti, el Maestro R., opinó que no había ningún legado que preservar y que, por lo tanto, enviaba a todo el mundo a practicar a sus casas, dada la desviación que se había producido de la finalidad de su enseñanza.

Se advierte, con tal reconocimiento, que la didáctica para la Conciencia, viene dada por el trabajo tesonero en el mí mismo, en el que solamente unos pocos obtendrán cosecha buena, si es que, en verdad, se apegan a la Verdad, a la Ley, y al Orden.

Por las razones señaladas más arriba, nuestra recomendación reitera la que ya hemos significado en ocasiones anteriores: *«Buscad la Gnosis samaeliana en la fuente original, es decir, en las obras de Samael Aun Weor.»*

Resucitar viejos esquemas, y revivir paradigmas cifrados en una historia, inadecuadamente comprendida, representa intentar confundir, y desviar, la atención hacia el propósito final y prioritario de la Enseñanza Gnóstica.

El fanatismo, al conducir a la distorsión de la Enseñanza, siempre, conlleva al fracaso. Fue doloroso, para el maestro R., reconocer que no hubo ni uno solo, de entre sus seguidores, que fuera capaz de estar a tono con su enseñanza, lo cual afirmó, y certificó, en su carta final a todos los grupos.

Pero, creemos que, después de tan largos años de doloroso divisionismo, y de apasionadas luchas, resulta necesario, y justo, apreciar tal reconocimiento.

Aclaremos que hablamos de enseñanza y de lo que un líder hizo, no para juzgarlo, sino para sentar los puntos relevantes de dicho evento histórico.

Una vez más, con sincero respeto, reiteramos la recomendación de perseverar en el estudio, en la lectura cuidadosa, y en la práctica sincera y perseverante, de las Enseñanzas contenidas en las obras de Samael Aun Weor.

Los buenos frutos de una Enseñanza bien practicada, y apegada a la fuente original, representa el rumbo correcto al éxito. Lamentablemente, a la humanidad le fascina, y se identifica con notable facilidad, con todo lo novedoso, no importando que se fundamente en paradigmas ya superados, y en estrategias de sobra conocidas, que no persiguen otra finalidad más que captar clientela, sumar parroquianos, y atraer seguidores.

La cuestión de la Realización no será, jamás, algo público que se pueda admirar en el escenario externo, sino que, por el contrario, resulta ser es una cuestión profunda, interior, íntima.

Con mis mejores deseos, para que todos nos orientemos adecuadamente, y nos dejemos guiar por la sabia didáctica para la Conciencia, diseñada por el mejor conocedor del Camino quien es Samael Aun Weor.

¡Paz en la Luz para todos!

Un Servidor.

Veneración, fidelidad, orgullo, humildad

¡La Luz sea para todos!

Hermanos:

¡Cuántas cosas podemos decir de manera cordial y cuánto daño podemos propiciar, sino originar, cuando perdemos de vista la verdadera finalidad, no de nuestras palabras, sino de nuestras actuaciones!

Hemos observado, con mucha atención, cómo algunos hermanos se dedican a venerar, y a orar, a un Maestro que ya no está en este plano físico. Tal intención resulta lícita.

Orar por los Santos de Dios, constituye algo consagrado en las Sagradas Escrituras.

También resulta admitido y hermoso, si tenemos una madre que ya no se encuentra con nosotros, que, contemplando su retrato con mucho amor y con sencilla devoción, orar a la Divinidad, y a ella, para que nos conduzcan con su Luz y con su Amor. Y, en tal sentido, resulta acertado entregarse de lleno a recordar sus expertos consejos y sus sabias palabras.

Pero, ¡qué malo resulta mostrar veneración y, por otro lado, odio, rencor, y venganza!

Sería inapropiado, e incongruente, amar a nuestra madre, ya difunta, y orarle, pero odiar a un hermano, primo, sobrino, o amigo, suyo.

Decimos esto porque, en tanto tengamos el ego cada vez más fortalecido, y no podamos reconocer las profundas simulaciones y las arteras artimañas de nuestro subconsciente e infraconsciente, dirigiendo nuestro proceder con fines oscuros, aunque disfrazados con rostros vivamente piadosos, nuestras verdaderas intenciones y nuestros sentimientos no serán lo que aparentan ser, y estaremos, realmente, muy lejos de practicar una verdadera veneración, con amor, y con todo lo positivo que ello comporta.

Ante todo, debemos reconocer que nos equivocamos constantemente.

Debemos saber que nuestros amigos, y no digamos nuestra misma familia, son seres humanos de carne y hueso, como nosotros, y que estamos, todos, en el mismo plano del ensayo y del error, dada nuestra inconciencia y el apego egoísta e interesado a nuestros particulares intereses.

Una persona que no ha trabajado jamás en sí misma, que no es humilde para reconocer que su vanidad y su orgullo siguen entronizados, dudosamente, va a encontrarse tachas de carácter, vicios de personalidad egoica, excesos de juicios mal dirigidos, yerros y sinrazón por ausencia de autocrítica, etc.

Cuando la amistad verdadera calla, cuando la sinceridad se falsea o se excluye, cuando afloran las ambiciones, se terminan, en consecuencia, las buenas relaciones, y se da paso a los malos entendidos, a los ataques, a las situaciones de conflicto, y, peor aún, a las críticas y a las murmuraciones mutuas.

Algunos, a la usanza de los Maestros, se atreven a imitarlos, prejuzgando o aplicando el juicio a los demás, sin comprender que los Maestros actúan en consonancia con una Ley Superior, y, por ello, su estado espiritual les permite asumir la responsabilidad de algunas acciones. Pero, nosotros, los aprendices, sólo podemos aspirar, si bien lo orientamos, a una comprensión parcial, o muy limitada, de tales actuaciones, ya que de lo contrario caemos en imitaciones absurdas, o en meras representaciones de apariencias, de las acciones de los Maestros, subjetivamente apreciadas, pero sin la correspondencia lógica de los designios superiores.

La Maestra Litelantes decía insistentemente «*no me manejo sola*», porque era obvio que un Ser de su talla cumplía órdenes y sabía, y sabe, el rumbo de las cosas y los propósitos y los designios verdaderos de sus actos.

El Maestro Samael Aun Weor cumple órdenes de la Logia Blanca, y asumía, por tanto, una condición que para algunos no era, ni es, comprensible. Interesa señalar que aún el Maestro se encuentra en el cumplimiento señalado de las disposiciones que recibe constantemente.

Algunos hermanos, aduciendo estas razones, se atreven a criticar a un Director Mundial, a quien descalifican, llegando hasta atreverse a aventurar opiniones y invectivas en forma desleal, traicionera, e injusta.

La amistad se refleja, ciertamente, en la capacidad de aceptarnos los unos a los otros tal cual somos, a no dejarnos engañar por la influencia de quienes manipulan la mente con infundios, o refuerzan resentimientos ajenos con fines propios insospechados. Por desgracia, poco podemos hacer para que estas personas recapaciten, pues el ego los envuelve en sus enredos, sin que medie la enseñanza gnóstica verdadera, bien practicada y acertadamente vivida, de modo que solamente están sirviendo para hacer más profundas las heridas y zanjar aún más el sentido de división o de antagonismos absurdos.

Existen personas que, no estando activas en ninguna parte, aparecen repentinamente de la nada, sembrando el desconcierto y la confusión, manipulando la Enseñanza, confabulando o predisponiendo a los demás, tratando de explotar rencillas o desacuerdos, sembrando la discordia, etc. El resultado de tales conductas, siempre, es el fracaso, dado que, por no estar preparados o prevenidos, se explota la debilidad o la fragilidad de nuestra propia vivencia, o de nuestra escasa práctica de la enseñanza, de forma que caemos estrepitosamente en división, en confrontación, en controversia, en escisión, etc. Todas las divisiones institucionales han ocurrido porque un ego más astuto que el de los demás imperó, sembrando el engaño y la falacia del yo, y predicando la bribonería intelectual y, consecuentemente, la mala intención.

Lamentablemente, estas personas utilizan manipuladoramente la Enseñanza para hacer prevalecer sus opiniones y conclusiones, o, en el peor de los casos, para ser entronizados como líderes o rebeldes de una causa no confesada o no sospechada.

Muchos se han atrevido a aparecer con cartas, a presentarse con declaraciones, a ensalzarse con anécdotas, pretendiendo justificar su actuación, violentando de este modo la Ley, y tratando de influir en las mentes de las personas para destruir instituciones, insurreccionar a los demás, dividir, confundir, y hacer prevalecer sus intereses inconfesables y sus acciones censurables.

Confunden a los demás porque, incluso, osan utilizar la Enseñanza como excusa. No la comparten para aclarar, para iluminar el camino, sino para convencer a quienes militan en instituciones, a fin de que deserten de ellas y, renegando, o abjurando, de los principios se imponga una dictadura con un disfraz simulado de santurronería o de bribonería absurdas.

La Enseñanza debemos compartirla, y eso está bien.

El acompañante de lo que hacemos con la Enseñanza es lo que merece atención y precaución.

Cada uno que busque la institución que bien le parezca.

Pero, no utilicemos a los Maestros Samael y Litelantes como, en otros tiempos, algunos hermanos hicieron por ahí, mintiendo, insolente e impudicamente, a toda la humanidad, proclamándose reformadores, benefactores, redentores, jerarcas, tetrarcas, patriarcas, herederos, etc.

Ridiculizan hablar del Karma cuando no se dan cuenta que han caído en lo más reprochable, porque, si de verdad fuesen autocríticos, incluso en grado mínimo o incipiente, en una meditación podrían descubrir la trampa que les ha sembrado la falacia del ego.

La veneración verdadera, la que tiene respeto, la que cumple la Ley, la que se comparte con amor, con fidelidad, y sin engaños, ésa es la que produce Luz, Amor, Sabiduría, y más respeto y mayor responsabilidad.

La veneración humilde, sencilla, honesta, sincera, genera desde luego mucha Luz interna, pues se enriquece con la meditación, con la oración, y con el buen gobierno del verbo y de la acción.

El día en que seamos cumplidores de la Ley, verdaderamente, no temeremos al Karma.

El día que, verdaderamente, compartamos la Enseñanza sin reparos, con altruismo, con comprensión, con amor a la causa, como nos lo pedía la Maestra Litelantes, ese día, la Enseñanza va a triunfar, y para ello debemos practicarla, y vivirla, en plenitud a fin de poder compartir una vivencia realmente verdadera.

¡Que la Luz sea para todos!

Un servidor.

La Era de Acuario

¡Sea la Paz y la Luz para todos!

Hermanos:

Una vez más, les enviamos un cordial saludo, deseándoles que, en este 47 aniversario de la Era Acuariana, todos dediquemos un momento de reflexión en honor al trabajo trascendental cumplido por el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Hace 47 años, un 4 de febrero, entre las dos y las tres de la tarde, sucedió una alineación de planetas: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Urano y Saturno, que, en conjunción con la Tierra en el mismo sendero cósmico, estarían marcando un paso misterioso hacia un tiempo de dura prueba y de preparación.

El otro evento, que ocurrió simultáneamente ese día, fue un eclipse solar que afectó a los Estados Unidos.

En aquel tiempo, los periódicos en todo el mundo dieron a conocer las manifestaciones de oración, de ayuno, y de conmoción, que, en el plano espiritual, se produjeron en el planeta.

En la India, millares de devotos ansiosos se lanzaron al río Ganges para realizar su baño ritual de limpieza. Los numerosos Ashram fueron invadidos por millares de devotos de todas las razas que buscaban, afanosamente, librarse de las influencias funestas. Muchos consideraron, en aquel tiempo, que, dados determinados presagios, acaecían cambios bruscos en todo sentido.

El Maestro Samael, adelantado siempre a los acontecimientos, en su “Mensaje de Navidad de 1957”, ya explicó, detallada y señaladamente, cada uno de los cambios y vicisitudes que se darían en los campos social, científico, político, religioso, moral, etc.

Todo cuanto el Maestro dijo se ha cumplido. Cada una de las décadas transcurridas, desde aquel acontecimiento, sólo han servido para constatar la evidencia de que nos encontramos en el tiempo del Kali Yuga, la estación de hierro, preparándonos para la época del florecimiento, del amor, de la paz, etc.

El Maestro Samael mencionó que, a la Era de Oro de Acuario, sólo podían ingresar quienes tuvieran consciencia despierta plenamente, o sea, quienes no tuvieran ni un céntimo de ego, pues, tan solo una partícula de ego contaminaría a toda la civilización.

Cuando revalorizamos la Enseñanza, y todo cuanto hemos logrado, evidenciamos qué lejos se encuentra la humanidad de comprender esta Ciencia Divina de la Gnosis, y qué escasos logros hemos conquistado algunos miembros de la gnosis mundial, pues todavía persiste la lucha, en combate abierto, de unos contra otros y de todos contra todos.

Incuestionablemente, no se ha comprendido que esta Enseñanza, al igual que ocurriera con el cristianismo, ha terminado por ser disputada, y hasta desacreditada, por las actitudes y por las conductas mostradas por sus militantes.

De nada sirven millares de conocimientos enciclopedistas, ni aprendernos de memoria, y hasta recitar literalmente, el conocimiento de los Maestros Samael y Litelantes, si con nuestras actuaciones nos encontramos muy lejos de merecer siquiera una Enseñanza tan maravillosa como es la Gnosis.

Una universidad, un colegio, una escuela, etc., es lo que son sus frutos. A nadie se le ocurriría esperar que, de un árbol de manzanos surja una cosecha de naranjas, pues, aunque los frutos pudieran parecerse, no tienen nada que ver con lo que el árbol es capaz de dar.

El Maestro Jesús de Nazareth lo dijo aún muchísimo mejor: *«Por sus frutos los reconoceréis...»*
Y, en otro evangelio, habría confirmado: *«En que os améis los unos a los otros demostraran que son mis discípulos.»*

La enseñanza dictada, o dicha, por cualquier misionero no constituye un reflejo de lo que éste es como persona, o como estudiante de la gnosis, dada la certeza de que somos nuestros hechos, y que, de ningún modo, somos el discurso de nuestras palabras.

Cuando el Maestro Samael explica, en su “Tratado de Astrología Hermética”, el signo zodiacal de Tauro, nos descubre el suceso maravilloso que resulta cuando el discípulo, habiendo cristificado su mente, en el signo de Aries, ahora cristifica su verbo para hacer coincidente el actuar con el hablar. Esto quiere indicarnos la necesidad de que mostremos sincronismo entre nuestro pensamiento con lo que hablamos y con lo que hacemos.

Un iniciado está siempre en aprendizaje continuo.

El perfeccionamiento se va dando gradualmente, a medida que se va muriendo en sí mismo, de instante en instante.

Pretender demostrar poderío con las palabras ajenas, o de los Maestros en sí, no nos vuelve más grandes. Por el contrario, sí nos puede hacer más pequeños, en la medida en que, al utilizar la sabiduría samaeliana para nuestras intenciones llenas de fanatismo y de mala voluntad, sólo conseguimos nuestra degradación.

Y, particularmente, el hecho de que nos sirvamos de la tecnología de Internet para difundir la enseñanza gnóstica, tampoco nos concede ventajas para nuestras insospechadas intenciones. Al contrario, un medio, donde circula tan abiertamente hasta la pornografía, debe llamarnos a reflexión para que nuestra actuación no se preste a confusiones, o a deslegitimaciones, de ningún tipo.

El Maestro Samael Aun Weor nos dijo que, en Acuario, quienes fueran capaces de levantarse durante el Kali Yuga no caerían jamás. ¿Por qué? Porque constituye un tiempo de prueba terrible. En momentos de máximo dolor, de suprema angustia, de humillación extrema, etc., quien se decide por el camino blanco se vuelve terriblemente divino.

Y, en igual forma, el que se decide por el camino negro, también se volverá un ser irremediabilmente perverso.

La diferencia aplicable la debemos establecer con la Madre Divina.

Ella, nuestra Madre Celestial, la maravillosa Kundalini, es capaz de perdonar nuestro Karma y, por tanto, de revertirnos a una condición terriblemente poderosa de Seres llenos de Luz.

Nos encontramos, por consiguiente, en el momento difícil del ser y no ser de la filosofía, es decir, en el momento crucial del filo de la Navaja.

Es posible que la Gnosis nos redima de todo tipo de degeneración, pero, para ello, debemos ser absolutamente fieles con los demás, con nosotros mismos, con nuestra Esencia, con nuestra Madre Santísima.

Y Ella no puede asociarse, jamás, con ninguna forma de traición, de envidia, de engaño, de mentira, de ira, de insidia, de fraude, de confabulación, de chismografía, etc., porque es, como lo dice nuestro Avatara, muy exigente y no actúa jamás en forma mecánica, sino a través de trabajos conscientes y de padecimientos voluntarios.

¡Cada uno de nosotros que califique su trabajo!

A la humanidad no le interesa el error de cada uno, pero debemos hollar la senda de la santidad y, para ello, resulta preciso volvernos enemigos de nosotros mismos, si es que, en verdad, anhelamos la Iniciación Sagrada.

Acuario es: muerte, caos, destrucción, degeneración.

Pero también puede ser: vida, regeneración humana, creatividad, castidad.

De nosotros depende.

De nuestro actuar depende.

De nuestra actitud depende aún más.

¡Paz y bendiciones en esta fecha especial en que honramos a nuestros únicos Gurús: Samael
Aun Weor y Litelantes!

¡Fiat Lux! Y la Luz fue hecha.

UN SERVIDOR.

La vida como referente para la misión gnóstica

Queridos hermanos: ¡La Luz sea para todos!

Hermanos:

Lo más maravilloso para un discípulo es encontrar en la vivencia el material para dar la misión gnóstica.

Es muy encomiable la labor que cumplen los misioneros, y las misioneras, en estos tiempos tan difíciles, en los que se recorren caminos y se visitan hogares portando un mensaje de salvación y de Luz para las Almas que tanto lo necesitan.

En algunos países, incluso en ambiente de guerra, o de graves problemas como la violencia, las pandillas, la delincuencia organizada, etc., muchos misioneros viajan a todos los rincones de los pueblos y de las ciudades llevando ese mensaje tan precioso como es la Enseñanza de los Maestros Samael y Litelantes.

Ciertamente, cuando nuestra forma de ser y de actuar son coincidentes con nuestra intención, recta actitud, sincera enseñanza, espontáneo afecto, y fidelidad a la Enseñanza y a los Maestros, estamos en el rumbo correcto para ofrecer la Doctrina con el mejor testimonio de vida posible.

Cuando conversamos con algunos hermanos, apreciamos agradables sorpresas sobre cómo han practicado las runas, los lamasterios tibetanos, la meditación, la muerte del yo, la comprensión de la Enseñanza, etc., y, especialmente, las diferentes prácticas para el despertar de la Conciencia o la salida consciente en cuerpo astral.

Más que repetir literalmente la Enseñanza, es muchísimo mejor obtener la seguridad y la destreza que se adquiere cuando se practica, día a día, con mucha perseverancia e inagotable devoción, combinando la fe y la oración para que sea nuestra parte más superior la que obtenga provecho de esa sabiduría o de la práctica en sí.

Cuanta mayor destreza y perseverancia apliquemos estudiando y practicando las enseñanzas del Maestro Samael, encontraremos que sus obras, verdaderamente, constituyen manuales que orientan al discípulo que tesoneramente trabaje sobre sí mismo.

Esto último debe utilizarse con suma prudencia y pertinencia, ya que, de lo contrario, la mitomanía o la petulancia podrían aparecer, manifiesta o sibilamente.

Siempre debemos mostrar la debida actitud de que quien mejor merece el homenaje, el reconocimiento, o la alegría íntima, es la Esencia, es el Ser.

Incuestionablemente, la voluntad para trabajar debe alimentarse diariamente, para que sea un verdadero estilo de vida, consagrando todo lo que hacemos a las enseñanzas gnósticas.

Es bueno estudiar la obra del Maestro y desarrollar un sistema de prácticas diarias que nos permitan tener seguridad, o certeza, para poder explicar adecuadamente las dudas y aclarar algunos puntos.

Podemos disfrutar agradablemente escuchando la conversación de las experiencias ajenas que son maravillosas, pero es todavía muchísimo mejor comprobar, en los hechos, la vivencia y los buenos frutos derivados de las prácticas bien ejercitadas.

La Maestra Litelantes afirmaba, categóricamente, que muchos hermanos andaban buscando en otros autores lo que tanto trabajo le había costado al Maestro sintetizar en sus libros.

Con tal ejercicio, señalaba que, obviamente, desaprovechábamos el trabajo que Él había realizado por muchos años, por la afición acuciosa de andar comparando, o llenando de

teorías, o de mayor complicación, lo que el Maestro Samael nos había tratado de simplificar un poco.

Debemos, por consiguiente, ser muy perseverantes en la práctica, en la oración, en la devoción, en la vivencia de los tres factores de la revolución de la Conciencia.

No hay nada como hablar de lo que nos consta, de lo que hemos experimentado, de aquello que ya conocemos, por sus principios o por sus mecanismos de acción, como, por ejemplo, de lo difícil que resulta controlar la mente.

Algunos piensan que se deben explotar los poderes de la mente.

A la mente, nosotros le damos, únicamente, el poder que nos sojuzga mediante el yo psicológico. Resulta absurdo tratar de explotar poderes de la mente, ignorando que nosotros nos esclavizamos por voluntad propia, cuando nos dejamos conducir por el yo, por el mí mismo.

Muy por el contrario, debemos convertir la mente en un vehículo para la Mente Cristo, pero eso no será posible en tanto no hayamos muerto en sí mismos.

El Maestro Samael Aun Weor afirmaba que, realmente, para triunfar en estos estudios se necesita mucha seriedad, y evitar, al máximo, mezclar el conocimiento gnóstico con otras cosas o tendencias.

Indudablemente, se observa que estos requisitos son indispensables.

El Maestro Samael Aun Weor nos invita a cambiar y a establecer una base sólida en los principios gnósticos.

¡La Luz sea para todos!

Un servidor.

La magia del Amor

¡Paz y Bien para todos!

Hermanos:

Lamentablemente, en nuestro tiempo, el comercio ha conseguido dictar la moda, los días, los valores, el uso, la comodidad, y hasta pretende erigirse como símbolo de la dicha, o de la felicidad, de todos los seres.

Tal circunstancia, obviamente, constituye un total absurdo, pero, por desgracia, así se manifiesta en la actualidad.

Atendiendo a la invitación que se nos ha cursado, discurrimos un tanto, con gran gusto, al tiempo que con la necesaria, e ineludible, responsabilidad, sobre el significado real del Amor.

La primera apreciación nos mueve considerar que, en puridad, el día del Amor debería de ser toda nuestra vida dedicada a ello, es decir, a Amar.

El Amor constituye un sentimiento superior, que sólo las grandes Almas pueden llegar a experimentar y alcanzar a comprender.

¡Cuánta dulzura y emoción nos despierta ver a un bebé profundamente dormido que, entre sus sueños, nos regala sonrisas tan dulces y tan sublimes!

Así es el Amor: una sensación absolutamente maravillosa. Nosotros apenas degustamos, por breves momentos, la ternura, la sensibilidad, el poema, la magia intensa, de ese sentimiento tan sublime y tan superior.

El Amor representa algo indescriptible, pues todas las formas, todos los colores, todos los aromas, todos los atributos, resultan insuficientes para condicionarlo, dada la inmensidad de su manifestación y la profundidad de su mensaje.

Imperfectos como somos, sentimos, pero eso no es suficiente.

Algunas personas lo asemejan al sentimiento expresado por la madre hacia su hijo recién nacido, a quien acuna amorosamente entre sus brazos.

Otras lo asimilan a los paisajes, a la música, a la poesía erótica, o altamente sentimental.

Algunas otras lo subliman en el Amor de nuestro Padre Celestial, y otras más en el amor a la patria, a la vida, al servicio, o al Sacrificio memorable cumplido por Jesús de Nazareth.

En verdad, resulta altamente difícil, insuficiente, incompleto, o, peor aún, inacabado, intentar describir, o proponerse explicar, qué es el Amor.

Para Amar, en verdad, sí sabemos que, invariablemente, nos resulta imprescindible, e indispensable, mucha muerte del ego o mí mismo.

Tal es así porque, solamente alguien que disfrute de muchísimas virtudes es capaz de amar, verdaderamente, pues quien ama, nunca ve, ni menos prioriza, su interés particular y tampoco espera, jamás, nada a cambio.

En el verdadero Amor, coexisten varios factores interesantes, vislumbrados de lo poco que hemos podido experimentar. El Amor resiste todas las cosas, pues posee un inmenso poder que nada, ni nadie, puede vencer. El Amor nos mueve a recorrer cientos de miles de kilómetros con la esperanza, en el corazón, de obrar algo por quien amamos.

El Amor, ineludiblemente, es sacrificado, posee una formidable paciencia, una infinita comprensión, una colosal resistencia al dolor, una ingente fuerza, y una inagotable energía para seguir adelante, allí donde otros consideran que fracasan, o que ya no cuentan con fuerzas para seguir adelante en el empeño.

El Amor exhibe una voluntad increíble. Una persona que ama, no renuncia tan fácilmente a emprender el camino, la batalla, o el mismo sacrificio. Y, cuando renuncia, lo hace sabiendo que hará feliz, o repercutirá algún beneficio o bien, al ser amado.

¿Enigmático el Amor? Así es..., dado que constituye una Ciencia Superior del Alma que se realiza y que trasciende todo tipo de barreras.

El Amor no tiene orgullo, ni tampoco posee vanidad, no exhibe celos, no revela envidia, ni descubre interés. El Amor no es fatuo, sino que, por el contrario, muestra tremenda y formidable plenitud de fe y de fidelidad, de devoción y de infinita sabiduría.

Amar equivale a encontrarnos regenerando nuestra Alma.

La mayoría de la humanidad no conoce el verdadero Amor, sino el apego, la vanidad, el orgullo, y el vicio engañoso, e ilusorio, de los sentimientos.

Los que están luchando por amar, por aprender a Amar, comienzan por Comprender, y la comprensión, en verdad, constituye un atributo específico de la Conciencia.

Cuando los abuelos consienten sin cesar a los nietos, y los hijos les reclaman el porqué de esa conducta que, en general, no solían mostrar con ellos, se evidencia que, a una edad más madura, y con el aprendizaje adiestrado por la experiencia, el abuelo comprende lo que no comprendió tiempo atrás cuando educó a sus hijos. Y, en este período, con los nietos, hacen gala de academia del Amor en toda su extensión.

La evidencia de que el Amor proviene de la experiencia, se verifica con la comprensión de los errores, y con la tendencia a redimirse, implorando perdón a la vida, a fin de aprovechar una oportunidad nueva para responder, sabiamente, con el corazón y con el Alma.

Por desgracia, muchos de nosotros pasamos por la vida con sentimientos mínimos, vagos, e imprecisos, cargados de ego y de todos los atavismos sociales que nos enfrascan en una vida llena de fingimiento inútil.

Amar es desarrollar la Conciencia, es regenerar el Alma, es elevar a una octava superior nuestra misma existencia y llenarla de devoción y de virtud, de sacrificios, de silencios, de entrega sin fin, etc.

El Amor logra con su magia lo que no pueden lograr, ni juntos ni separados, el orgullo ni la vanidad.

El Amor logra con la devoción lo que jamás pueden lograr, ni podrán usurpar, el fingimiento y la soberbia, ni el apasionamiento y la lujuria.

Realmente, para Amar resulta necesario despertar Conciencia y volverse, por tanto, terriblemente casto en pensamientos, palabras y obras.

No es posible decir que se ama, cuando el sentimiento es exclusivamente carnal, pasional, fornicario, etc.

¡El camino del Amor es el camino del Matrimonio Perfecto!

¡Paz en la Luz para todos!

Un servidor.

Preparación para Cuaresma

Hermanos:

¡Paz y Luz para todos!

La Cuaresma representa un tiempo para reflexionar, y, desde luego, particularmente adecuado para que cada uno de nosotros materialice las revalorizaciones necesarias acerca de su vida y de su obra.

Cada uno de nosotros es, verdaderamente, auténtico autor de un libro de vida, cuyo rastro o huella no resulta tan perecedera como quisiéramos, ya que en los tiempos en que vivimos cuesta muchísimo, realmente, dejar algo que valga la pena.

Nada se detiene cuando nosotros morimos. Todo se mantiene igual. Apenas se percibirá que ya no nos encontramos ahí, dado que nuestra presencia se advierte, o nuestra ausencia se recordará, proporcionalmente, según la riqueza espiritual concreta que hayamos alcanzado.

Muchas personas son recordadas por el talante terrible con que han crucificado a los demás. Pero, qué bueno cuando, por el contrario, somos recordados por haber ofrecido una vida recta, honesta, llena de frutos de bondad, impregnada con noble conocimiento, y labrada de colmada espiritualidad.

La Cuaresma constituye un tiempo providencial para enmendar nuestras líneas torcidas, nuestros falsos argumentos, nuestras absurdas justificaciones, que nada valen, y para observar, detenidamente, la elevada responsabilidad que contraemos para con todos semejantes, especialmente con quienes nos rodean.

El Maestro Samael Aun Weor se sintió, y se siente, responsable por la Obra que ha dejado en este plano físico.

Sólo las grandes Almas al escribir, al hacer, al pensar, al decir, al actuar, al reflexionar, y al decidir, cumplen tales pasos con efectiva responsabilidad y con verdadera Conciencia.

Lamentablemente, hoy en día pesa más lo rutinario. Y, hasta dejamos al acaso las decisiones más fundamentales, y señaladamente trascendentes, llegando a prescindir y a dejar fuera de todo, a esa Parte Elevada, nuestra propia Esencia, a la que todo el mundo le debe exquisito respeto, por muy dormidos que nos podamos encontrar.

La Chispa Divina en todos, el Real Ser en germen que cada uno de nosotros tiene, mora en el secreto y en el silencio más augusto, aguardando ser escuchada en meditación y en ayuno.

Pero, debido a que la humanidad cada vez medita menos, razona más, se identifica aún más, no resulta extraño que ya no se escuche la voz de la propia Conciencia.

Cuaresma es hora para auto criticarnos, paso a paso, todo cuanto hemos hecho hasta hoy. El ejercicio espiritual debe conducirnos a reflexionar sincera y profundamente: ¿qué vemos, qué hablamos, cuáles son nuestros sentimientos, cuáles son nuestras intenciones, qué gustamos, está Dios presente en todo cuanto hacemos?, ¿cuál ha sido realmente nuestra actitud hacia el Padre Interno?, ¿recordamos que cada uno de nosotros es un Cristo en potencia?

Y, si, en lugar de pensar en la festividad y en la holganza, en la playa, en el placer y en la profanidad, meditáramos que, durante estos días, las fuerzas primaverales se activan en la tierra para crear vida, y que esas fuerzas crísticas vienen a la tierra, y se manifiestan, para darnos vida en abundancia...

Cuaresma representa volver a la Castidad y al Amor. Y, por consiguiente, supone asumir la responsabilidad de traer al mundo la energía crística en todos y cada uno de nuestros pensamientos, palabras y obras.

Todo acto que hagamos debe ser para la Magna Obra de cada uno de nosotros.

Cuaresma es sacrificar nuestras bajas pasiones, para traer al cáliz de nuestro cerebro los átomos crísticos que surgen del Alma penitente que se arrodilla, y que ora, con fe y con devoción, reconociendo que es nada ante todo el Universo.

Sólo los grandes místicos poseen esa capacidad de asombro.

Escuchar “La Pasión según San Mateo” del gran Maestro de la Música Johann Sebastian Bach, nos produce un arrobamiento místico de enorme magnitud, el cual también resulta necesario evocar para que nuestra Alma, conmovida, pueda revivir la vida, la pasión, y la muerte, de nuestro Señor el Cristo.

Este genio de la música compuso obras como ésta, en la cual se percibe, y se evidencia, que su corazón meditaba y reflexionaba, intensa y profundamente, en las palabras del Evangelio y en el mensaje trascendente que en ese texto sagrado se encierra.

Ojalá todos hagamos de este tiempo de Cuaresma una ocasión, y un proceder, de continuo orar y reflexionar, arrepentidos de las máculas de nuestro carácter, de los defectos de nuestra personalidad, de los vicios de nuestros yoes, etc.

Debemos, por tanto, doblegar nuestro ego: el orgullo, la envidia, la codicia, los celos, la avaricia, la lujuria, la pereza, la ira... Todos los defectos merecen enormes volúmenes de reflexión y de autodescubrimiento, aquí mismo y ahora.

Interesa señalar que, absolutamente, en toda ocasión que permitimos, a todos, o a alguno de ellos, actuar a sus anchas dentro de cada uno de nosotros, somos cómplices, pero también verdugos activos, de los azotes y latigazos que, cruel y bestialmente, se inflingen a nuestro Cristo Íntimo.

Cuaresma es aplicar las bienaventuranzas para que seamos hijos y herederos del Reino de los Cielos.

¡Morir con el Cristo en la Cruz, es la esencia de la cuaresma siempre!

¡Paz y Luz para todos!

UN SERVIDOR.

Compasión, humildad y devoción

¡Que la Luz sea con todos!

Hermanos:

Hoy, más que nunca, debemos desarrollar las virtudes del Alma.

La compasión, la humildad, y la devoción, constituyen tres virtudes en extremo precisas, y muy ausentes, hoy en día, en nuestro mundo.

Jesús el Cristo es el Maestro de la Compasión por excelencia. Nadie como Él para demostrarnos cómo, gracias a la compasión, con mucha valentía y con total entrega, pudo darse sin inhibiciones de ningún tipo.

Recordemos, con emoción positiva, el relato del Evangelio que nos narra el episodio de su retiro a orar en el Monte de los Olivos. Él, al retornar de su oración, se conmueve viendo a sus discípulos completamente dormidos. Realmente, la Ley Divina se encuentra llena de inmensa misericordia: permite a los discípulos llegar a los grandes misterios, pero... lamentablemente, continuaban dormidos, continuamos dormidos...

Resulta oportuno, y muy necesario, descubrir, en este ejemplo, la inmensa importancia del Despertar de la Conciencia.

Tener compasión en sí mismos es dejar que actúe la Conciencia.

La compasión no es una virtud que se pueda calcular fríamente. Podemos fingir generosidad, pero no sentir compasión, pues ésta, procedente del amor, constituye un sentimiento de tipo superior.

Jesús se conmueve, viendo a sus discípulos dormidos, porque comprende que cada uno de nosotros tiene su propia ruta y que, dolorosamente, en la escala del Ser, existen grados y niveles, razón por la cual no podía esperar que todos tuviesen igual condición a Él.

Jesús se conmueve por la ignorancia, por lo indefensa que se encuentra la humanidad, ante las grandes adversidades inherentes a la vida, cuando no se vive a conciencia, sino en forma mecánica, es decir, el Karma con todos sus accidentes y con todos sus desastres.

La humildad es, por otro lado, hoy en día, una muy rara virtud.

En multitud de personas, aparentemente sencillas, encontramos asociados el orgullo y el amor propio, en forma muy encarnada.

En personas hacendadas y potentadas, sorprendentemente, podemos, a veces, encontrar muchísima humildad y verdadera nobleza en su corazón.

Nosotros debemos pagar tributo al Cristo. Y el único tributo que debemos pagar no es otro que el "óbolo inapreciable de la Viuda". Se relata, en el Evangelio, cómo una viuda dio todo cuanto poseía y Jesús alabó reconocidamente su notable desprendimiento, llamándola verdaderamente fiel.

Dar, sin esperar nada a cambio, dar todo, sin importar que nos cuestionen en absoluto, constituye verdadera humildad y axiomática caridad sin límites.

Y ambas conductas, también, proceden del Amor Divino encarnado, por desgracia, en muy escasas Almas hoy en día.

Devotos son aquellos fieles cumplidores, aquellos a quienes no les interesa su comodidad individual, ni su interés particular, ni sus propias cosas, con tal de ver cumplida la misión, el trabajo, la oración, el ayuno, etc.

Existen virtudes sublimes, pero la devoción es extraordinariamente ejemplar, dado que caracteriza al soldado que se mantiene incólume, fiel a la consigna, a la misión.

Todos nosotros podemos practicar las virtudes, muy de vez en cuando.

Cuando la Conciencia se desarrolla, las virtudes constituyen un hecho que se mantiene, y que persevera, en nuestro actuar en forma permanente.

¡El mundo necesita de Amor y de Luz!

¡A través de la compasión, de la humildad, y de la devoción, podemos traer ambos factores para nuestros hermanos!

¡Paz en la Luz para todos!

Un servidor.

¿Hombre o Mujer?

¡La Luz sea para todos!

Benditos hermanos:

No hace mucho tiempo, algunos hermanos discurrían entre sí sobre la inconveniencia de que las mujeres tomen demasiadas iniciativas en los lumisiales gnósticos. Se llegaba a argumentar a favor de esta supuesta incompatibilidad, el impedimento, e incluso el derecho, de que sean misioneras o que dirijan a los grupos. Y, en esa situación, pude percatarme con cierta tristeza, cuánto se retrocede en el desarrollo espiritual gracias a las falacias que se crean en torno a la doctrina, fundamentadas en la sutileza con que actúa nuestro querido ego.

Ya en tiempos de Jesús de Nazareth, y eso lo podemos constatar en la obra “Pistis Sophia”, a los discípulos tampoco les parecía apropiado que las mujeres interrogaran a Jesús, en razón de que ellas también anhelaban conocer los grandes misterios. Pero, por el contrario, Jesús el Maestro ya Resucitado, conminaba a las mujeres a preguntar, y a los discípulos a comprender que ellas merecían, con toda legitimidad, y con tanto derecho como ellos, la gloria inmensa de comprender esos sagrados misterios y principios, dado que su Alma es tan digna como la de cualquier varón.

Realmente, ante la presencia del Padre celestial, se evidencia que Él no mira cuerpos... Él no está observando la función del sexo, sino del Alma que tiene aún más grande su valor.

Pensar en forma tan reaccionaria, y tan retardataria, en contra de las damas, representa no haber comprendido la obra “El Matrimonio Perfecto”, en la cual, con profusa reiteración, el Maestro nos llama a reconocer como la «*Tabla de Salvación para toda la Humanidad*».

Existe mucha energía, considerable inteligencia, cuantiosa disciplina, e inagotable ternura, en la Mujer. ¿Por qué, entonces, los varones van a reaccionar en contra de ellas?

Además, el Maestro Samael Aun Weor indicó que, en el fondo de cada una de ellas, existe el alto simbolismo de María de Magdala, la mujer que anhela levantarse y trascender; existe Martha, la Mujer que interroga al Maestro en las circunstancias cotidianas; existe Sophia, que se arrepiente de todas sus degradaciones; existe, también, Beatriz, la fiel Iniciada que alguna vez condujo a Dante como inspiración para salir del Averno, con el conocimiento consumado en sí mismo.

¡Las Almas son lo más importante!

El cuerpo solamente sirve para desarrollar una misión que espiritualiza. Pero, en modo alguno, impide los pasos esotéricos precisos para poder consumir la Gran Obra, sino, muy por el contrario, es, y existe, para que sufra la mejor acreditación.

Confundir el cuerpo físico, y una parte de él, para, peyorativamente, expulsar a la mujer de su función en este plano físico, constituye veto, e injusto impedimento, para que ella negocie su karma a fin de poder saldar viejas deudas.

¡Cuántas mujeres, con sus hijos en mano, acuden a dar el conocimiento gnóstico a otras familias que ven en ellas un ejemplo hermoso a seguir!

Indudablemente, que, en algunas religiones, debido a la culpa de Eva, se despreció por siempre, en forma totalmente injusta, a la mujer destinándola en forma degradada a los quehaceres domésticos, a la labor de la cocina, a ser la fregona, o la empleada doméstica, a lidiar en solitario con los hijos...

En la actualidad, afortunadamente, la mujer es capaz de ejercer como abogada, como educadora, como doctora, como enfermera, e incluso como líder político, etc. ¿Por qué, por

tanto, se pretende propiciar el sinsentido de expulsar a la mujer del campo religioso y de su vivencia espiritual?

La enseñanza fundamental del Maestro Samael dice que la única que puede estar frente a frente al varón es la mujer. El significado de las dos columnas, Jachín y Boaz, es, precisamente, que, sin la energía de la mujer, la energía del varón carece de ningún sentido.

En estos días en que se ha celebrado externamente el día de la mujer, resulta positivo reflexionar en la maravillosa función creadora de Dios: la procedencia del Espíritu Santo, que, como mediador entre el Padre y el Hijo, en forma incuestionable, resulta cardinal sea comprendido aquí y ahora.

San Pablo dijo que el varón es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia. Pero, aunque leemos en sus epístolas que no simpatizaba mucho con la prédica de la mujer, existen muchísimas otras lecturas en las cuales, como no podía ser de otro modo, la mujer resulta legítimamente reivindicada, ya que no estamos hablando de supremacías religiosas, ni verbales, sino propiamente de la talla espiritual.

Por desgracia, sucede que muchos fundamentalistas, infiltrados en la Gnosis, pretenden justificar un machismo, empecinado y recalcitrante, que no cabe ya en pleno siglo XXI, para entorpecer, e incluso impedir, en forma osada e injuriosa, que las mujeres no luchen junto al varón para difundir las enseñanzas del Avatara de Acuario.

Nuestra Gran Gurú Litelantes, constituye el vivo ejemplo de cómo la mujer trasciende su forma frágil de mujer de hogar, y se convierte en un Gran Maestro del esoterismo puro. El mismo Maestro Samael dedicó varios capítulos de su obra a aclarar, en repetidas ocasiones, la talla espiritual de este Gran Ser.

Así también, en algunas obras, narra cómo Él tuvo que recapacitar acerca de su idea de que la mujer no podía llegar a ser una Iniciada, un Cristo, ya que, en los Mundos Superiores, se encontró con muchísimas Iniciadas de alto valor o 'quilataje' espiritual.

Por consiguiente, vale la pena que todos reflexionemos sobre este aspecto, y que tratemos con apreciado y exquisito respeto al Enigma Femenino, el cual, por cierto, procura la probabilidad real de trascender y de levantar a todos los varones valientes que se deciden, y se dedican con sincera resolución, a morir en sí mismos, y a trascender sus estados equivocados, en vez de justificar graves errores.

¡Sea la Luz para todos!

UN SERVIDOR.

El Sacerdote Gnóstico

¡Sea la Luz para todos!

Hermanos:

Ser un sacerdote representa ejercer de servidor para todos.

El sacerdote, durante el Oficio, constituye el mediador entre lo Divino y lo humano.

El Sacerdote debe reflexionar, y acreditar en él mismo, la sagrada figura del Cristo, la cual resulta es inherente a él en el supremo sacrificio.

El Sacerdote, con ayuda de la hermandad gnóstica, realiza el portentoso milagro del descenso de los átomos crísticos para consumir la Transubstanciación del pan y del vino en el Cuerpo y en la Sangre del Cristo.

Incuestionablemente, el sacerdote debe trabajar muchísimo para estar a tono con dicho papel.

Y, su preparación espiritual, indudablemente, más que recitar bien los rituales, estriba más en el aspecto personal de la vivencia de los tres factores de la revolución de la Conciencia.

Si todos nos remitiésemos a lo escrito por el Maestro Samael Aun Weor, nos llevaríamos la llamativa sorpresa de que nadie merecería ser sacerdote o Isis del Templo. Pues, imperfectos como somos, tan llenos de orgullo y de vanidad, no estamos exentos de errores, sino que, a veces, el cargo de ser ungidos desencadena nuestras actitudes negativas, y de desprecio hacia los demás, conducta que resulta ser gravísima en el ejercicio de esa sagrada condición.

¡Más que discurrir en los requisitos requeridos para ser sacerdotes gnósticos, mejor preguntémonos cómo anda nuestra castidad en pensamiento, palabra y obra!

¡Más que razonar la Enseñanza del Maestro Samael, mejor preguntémonos si conducimos bien a los grupos, con sabiduría, con equilibrio, con honradez, y con fidelidad a la Enseñanza Gnóstica Samaeliana!

¡Más que reflexionar en los requisitos bíblicos, gnósticos, o esotéricos, mejor examinemos nuestra propia actuación, nuestra particular vivencia de la Enseñanza, y preguntémonos qué hemos hecho, realmente, por nosotros y por la humanidad!

¿Por qué será que cada día se cuentan menos sacerdotes gnósticos activos, y, sin embargo, existen cada vez más que ansían ser obispos, arzobispos, maestros, etc.?

¿Cuál es la razón por la cual continuamos siendo tan exotéricos como cuando no conocíamos la Enseñanza, de modo que nuestra espiritualidad está siempre en el nivel cero?

Realmente, mis palabras pueden resultar ser muy duras..., pero, por desgracia, falta muchísimo trabajo por hacer realmente, no afuera, pues eso es labor externa, sino dentro de cada uno de nosotros.

La hermandad gnóstica se beneficia del Amor con que cada uno ejerce el sacerdocio.

Ésa es la clave: amar intensamente a la humanidad; amar a la Enseñanza Gnóstica; ser fieles al Avatara de Acuario; y ser fieles, también, con nuestros hermanos que creen en nosotros y nos apoyan plenamente.

La investidura de Sacerdote, o Isis del Templo, constituye una gran responsabilidad íntima.

Innegablemente, es una enorme realidad que debemos comenzar a dedicar millares de horas de meditación y de muerte del yo.

Los Misterios Gnósticos del Pistis Sophía aguardan, en los Mundos Internos, que sean comprendidos y encarnados por la humanidad. De los sacerdotes e Isis depende, realmente, en no poca medida que ese trabajo sea bien realizado.

Debemos leer muchísimas veces el Prólogo de la “Liturgia Gnóstica”, para comprender la inmensurable grandeza y la riqueza de nuestros oficios ritualísticos.

Sólo así, habrá menos profanos confundidos, e irrespetuosos, que deseen sustituir esos grandes Misterios por enseñanzas que el Maestro Samael superó hace ya largo tiempo.

Pero, como la ignorancia es atrevida, y el atrevimiento es persistente, habrá muchos queriendo, e insistiendo, en sustituir a Samael Aun Weor, por Krishnamurti, por Gurdjieff, por tantos, y tantas, a quienes, sin duda, debemos mucho, pero cuyas obras constituyen únicamente el kinder de la Gnosis, ya que el summum de la sabiduría, únicamente, lo logró descifrar Samael Aun Weor.

¡Paz y Luz para todos!

UN SERVIDOR.

El Amor es la respuesta

Respetados hermanos:

¡Sea la Luz para todos!

Se nos ha preguntado, en numerosas ocasiones, cuando los matrimonios se disuelven por 'causa' de la Enseñanza Gnóstica, o porque los esposos se dedican a la misión gnóstica.

La Maestra Litelantes solía decir que dedicarse al hogar, a la esposa, a los hijos, era indispensable, pues la misión gnóstica no debía ser una excusa para que se produjesen rupturas en ese contexto.

El sendero del hogar doméstico, o Matrimonio Perfecto, descansa en la sabia práctica de esta sabiduría, en la castidad científica bien comprendida y oportunamente practicada.

Si uno de los cónyuges no se encuentra convencido de la efectividad del arcano AZF, decía el Maestro Samael, el esposo, o la esposa, según el caso, debían trabajar en silencio su propio proceso interior, y que, al final, el Amor constituía la mejor respuesta para todos los desacuerdos y los problemas. Tal es así porque el cónyuge puede convencer más con su Amor y con su ternura, puede persuadir más con sus fascinantes cambios psicológicos de fondo, de modo que así se puedan superar, conmovedoramente, todo tipo de desavenencias que se hubieran podido presentar.

Lamentablemente, en muchos casos, el fanatismo ha tenido la culpa de que los procesos de armonía, y de buen seguimiento, no se den como debieran en el seno de los hogares.

Debemos recordar que, en la unión de dos seres, entran en juego las 48 Leyes trascendentes que rigen en nuestro mundo, entre las cuales se encuentran: la Ley de la Recurrencia, la Ley del Retorno, la Ley de Afinidad, etc.

Samael Aun Weor decía que algunos matrimonios se originaban para pagar karma y otros se promovían, desde luego, para trascender. Señalaba, el Maestro, que la situación ideal correspondería a que los matrimonios se plasmaran en los Siete Planos Cósmicos de Conciencia, pues, en muchas ocasiones, las uniones sólo se encuentran concretadas aquí, en el plano tridimensional, pero en los otros planos, aparecen separadas.

De ahí que los matrimonios debían fundamentarse, no sólo en la atracción física o sexual, sino en los propósitos, en las afinidades, y en los ideales. Pues, cuanto mayor sea la base matrimonial, mejor será la estabilidad que procuren en el espacio y en el tiempo.

Dolorosamente, muchos cifraron sus matrimonios en exclusivos atractivos físicos, conveniencias sociales, apariencias personales, intereses de familia, responsabilidades morales, atavismos sociales, etc., y, por eso, la institución familiar paulatinamente día ha ido perdiendo estabilidad, y de ahí que cada día abunden más hijos con traumas, más esposas abandonadas, más hombres que han cometido errores terribles, más inmoralidad, más vicios, más locura, etc.

El Maestro Samael Aun Weor nos dijo que *«el cuerpo de la mujer es para desarrollar los sentimientos del amor y la ternura.»* De ahí que resulte altamente importante que el hombre valore, en forma adecuada, lo que representa la mujer como su complemento.

Resulta indudable que el varón constituye la fuerza física, la orientación familiar, mientras no lo es menos que la mujer representa los valores, la educación, la versatilidad, etc.

El Amor es la respuesta para superar todos los problemas, ya que practicar una Gnosis que no toma en cuenta al Amor como la efectiva solución, nos conduce a consumir errores, a caer fanáticamente en rupturas.

Los noviazgos, hoy en día, son pura sensualidad, deseo pasional, besos impulsivos, caricias libidinosas, etc. Lamentablemente, no existe diálogo, no se produce conversación, no florece el acercamiento espiritual, sino meramente carnal. La música, el baile, el beso, las drogas, la pasión sexual, nos rodea por doquier. Los padres, ocupados como están en sus propios afanes, descuidan a los niños y adolescentes que crecen con muchas dudas, con sentimientos de profunda frustración, de intensa duda, de inmensa inseguridad, de ilimitada minusvalía, etc.

A los padres también les hace falta dialogar, y sentarse a conversar, como amigos, con sus hijos, para procurarles buenos consejos, llamados de atención, ejemplos de los riesgos que pueden acontecer en cualquier momento.

¡Amar! Qué difícil es definirlo. Amar representa cultivar, y perseverar, una atención completa, una devoción incondicional, una entrega absoluta para con el ser amado.

¡Amar a la esposa y comprenderla!

¡Amar al esposo y tratar de aceptarlo como es!

Amar a los hijos y ver en ellos una esperanza, una singular oportunidad de patrocinar una semilla preciosa a una vida llena de oportunidades positivas y de expectativas alentadoras.

¡El Amor es Conciencia! El Amor representa una respuesta integral.

Debemos dedicarnos de lleno a estos estudios con suma sinceridad y con total equilibrio, procurando no incurrir en fanatismos e incidir en el error.

La Gnosis es para abrazarla con libertad, y con mucha valentía y decisión, y se convierte, por ello, en una excepcional oportunidad personal que debemos saber compartir, pero sin imponer nada a nadie.

¡Paz en la Luz para todos!

Un Servidor.

El Fanatismo

Venerables hermanos: ¡Paz y Luz!

El fanatismo constituye la más grave e inmodesta acción en que podemos incurrir. El fanatismo pasa por ejecutar toda actividad dirigida, o encaminada, a entronizar ideas extremas, aun cuando ello se pretenda cumplimentar con la mejor de nuestras intenciones, pero que, en realidad, procede de conclusiones erradas, o equivocadas, a las que se les atribuye el máximo crédito, o nivel espiritual o material.

Cuenta el Maestro Samael el suceso de su encuentro con el Dios Tláloc en los Mundos Superiores. Y cómo, entre Él y la Deidad, se produjo un intercambio de ideas maravilloso. El Maestro le preguntó por qué había autorizado los sacrificios de víctimas en actos verdaderamente inhumanos y sangrientos. Y la Divinidad le contestó que Él jamás había autorizado nada de eso y que, por tanto, no tenía nada que ver con tales cultos, dado que éstos eran obra humana.

Tras la lectura de la señalada narración, uno no puede por menos que quedarse reflexionando profundamente con esta anécdota del Maestro, y pensar en tanta cosa advertida por ahí que, supuestamente, representa algún sacrificio, o culto de alto nivel, o valor, y que, en realidad, no tiene nada que ver con la Voluntad del Padre Universal.

Así es, en verdad, el fanatismo: irreflexivo, irracional, falsario, destructivo, impositivo, cruel, extremista, absurdo, etc.

El fanatismo alcanza incluso a llenar los estadios deportivos con millares de persona que se encuentran dispuestos a dar hasta la vida por sus equipo, sea éste del deporte que sea. La humanidad desconoce que se derrocha muchísima energía, no sólo con las emociones e impresiones no transformadas, sino también con el desgaste y con el abuso del centro motor, que, finalmente, puede acarrear parálisis y daños irreversibles en los músculos y en los huesos de las personas.

El fanatismo también resulta capaz de llenar los teatros, y los centros de diversión, para escuchar a determinado grupo de rock, exponente de la música infernal ultramoderna. Se observa, también, cómo los asiduos a estos grupos están dispuestos a perder el control, en todas las formas que sea menester, para conseguir una prenda de vestir, una fotografía, un cabello, un video, etc., de sus ídolos. A nadie se le ocurre pensar que las matemáticas funcionan y que un día se elevan las estrellas de la música, o del cine, y al otro día nadie los recuerda, a menos que lleve una vida escandalosa y llena de extremos.

El fanatismo ha llenado de luto y de dolor a la humanidad: un fanático terminó con la vida de Mahatma Gandhi; un fanático cometió homicidio contra millares de judíos en los campos de concentración; otro fanático ha terminado con la destrucción de templos, de personas y de objetos, por causa de la religión o de la fe; otros fanáticos de partidos políticos se lían en peleas, o incluso a balazos, en vez de discutir racionalmente los problemas que debaten.

El Maestro Samael, en su portentosa obra “La Gran Rebelión”, nos comenta que, a través de la conducta gregaria, las personas identificadas por las circunstancias, y por el adormecimiento y por la fascinación colectivos, terminan cometiendo toda clase de abusos, como, por ejemplo, los que observó alguna vez cuando maestros de escuela, supuestamente modelos de comportamiento y de educación, terminaron tirando piedras, lanzando improperios, y dañando la propiedad privada, encendidos por el fanatismo y empujados por la fascinación.

Realmente, es preciso madurar y reflexionar profundamente, para que no exista ningún tipo de mentalidad negativa.

Interesa señalar que nuestros derechos son similares también a los derechos ajenos.

Un gran hombre escribió alguna vez: «*El respeto al derecho ajeno es la paz.*»

Y es una gran verdad que el fanatismo conduce al irrespeto, a la guerra, a la destrucción, etc.

La mayoría de las personas piensan que lanzar disparos al aire constituye una distinguida manera de honrar determinado suceso o de celebrar alguna ocasión destacada. ¿Cuántas balas perdidas han causado la muerte de niños inocentes? ¿Cuántos pensaron que obraban con buena intención, mientras se conducían en forma osada a su propia destrucción?

La muerte del yo, mediante la autoobservación y el autocontrol, nos proporcionan la mejor clave para no identificarnos plena, e hipnóticamente, con los sucesos, y para evitar caer víctimas de nuestra propia identificación.

Ninguna idea puede imponerse para crear algo positivo.

El fanatismo debe verse en todos los campos.

¡Paz y Luz!

UN SERVIDOR.

Al señor Alejandro Zalazar

Respetable señor:

¡Paz y Luz para usted!

Respondo a su interrogante con mucha responsabilidad a sus comentarios, esperando que no trate usted tan mal al señor José Manuel Martínez, quien es un colaborador nuestro, pasando mi responsabilidad por aclarar que no son opiniones suyas las que divulga, sino las mías, que él ha aceptado respaldar porque tiene evidencias concretas, las cuales, obviamente, no puede compartir.

Mi persona escribe desde el secreto porque cumpla una orden de la Logia Blanca. Mi labor debe ser anónima ya que, precisamente, escribo indicaciones que no son propias, sino de una Jerarquía mayor. Y, como el común de las personas, endiosa y entroniza, incluso a aquellas personas que a conciencia saben que no deberían hacer, dado que se encuentran en proceso de autoperfeccionamiento, tengo la responsabilidad de no permitir que conmigo se realice ese error, porque sólo soy un mensajero, nada más.

Si, los demás que se autonombran maestros no lo hacen, no constituye mi responsabilidad sino, obviamente, la de cada uno de ellos.

Se evidencia que ha mal interpretado mi mensaje porque hay en usted una inconformidad y un prejuicio, lo cual comprendo. Lejos de disgustarme, aprecio su reacción como la lógica de todo aquel que se sienta genuinamente defensor de la auténtica gnosis de Samael Aun Weor. Siento, por tanto, una íntima alegría, de que su celo lo lleve a actuar en forma extrema, pero justificable. ¿No cree usted que está un tanto fanatizada?

Sin embargo, en ninguna parte de mi mensaje he hecho una defensa machista de la enseñanza, sino al contrario. Y, que no haya dado respuestas a sus interrogantes, realmente, si se lee con criterio abierto, éstas están inherentes, pues lo que he defendido es el auténtico derecho de la mujer y del varón, ambos con iguales posibilidades para el Ser.

Espero que, con un poco de buena voluntad, comprenda mi posición, ya que únicamente contribuyo con un mensaje. No pretendo seguidores, ni formar nuevas escuelas, ni asaltar grupos, ni apropiarme del dinero o de los miembros de ninguna institución. Mi labor es lo que es: la de un Misionero común, que, a pesar de que usted haya despreciado esa postura humilde, realmente, representa la mejor para desarrollar una labor para la Conciencia.

Le agradezco que le quite luz a mis mensajes, pues no busco gloria personal, sino contribuir con la verdad, con la justicia, y con la solidaridad, para el bien para todos, y sin fanatismo alguno.

Mi Señor Samael Aun Weor es mi único guía. Mi Señora Litelantes es mi mentora especial.

Nuestro Señor el Cristo, es el Único que me interesa. Y, desde luego, la responsabilidad con mis hermanos gnósticos del mundo.

Muy bello país el suyo. Y, desde la humildad de mi país, que constituye la capital del espíritu en mi corazón, lo saludo con respeto.

¡Paz y Luz para usted y para todos!

Un Servidor.

(Respuesta dada al señor Alejandro Zalazar con ocasión de unas consideraciones por él expresadas)

Nueva respuesta dada al señor Alejandro Zalazar

Respetable hermano:

¡La Luz con usted y todos!

Si me permite una nueva comunicación, aunque usted haya dirigido su respuesta a mi hermano, y amigo, José Manuel, quiero aclararle que no busco que me crea, ni que me siga, ni tampoco que labre en piedra mis palabras.

Sólo entrego un mensaje. Punto.

Lo importante ya lo he dicho, y repetido: “es que cada cual investigue, practique, encarne la Enseñanza y que la divulgue de la mejor manera.”, sin que existan intereses que profanen dicha Enseñanza y, menos aún, que procure cualquier enriquecimiento material al interesado.

No busco el dinero de nadie, ni la institución, ni el poder, ni tampoco la entronización de ninguna forma. Eso es innecesario ya que lo espiritual es lo espiritual. Nuestra misión es espiritual, y no necesitamos de la aprobación de nadie, pues cumplimos una misión.

El hermano José Manuel le responderá por lo suyo, sin que mi persona le dé ninguna orden, pues confío en él como se puede confiar en un amigo y en un hermano de la senda.

Hemos comprobado que muchos hermanos sienten inquietudes, las comparten, las indagan, y, luego, las comentan, y las consultan.

En nuestro caso, he respondido a muchas inquietudes, en forma pública y también privadamente, relativas a esos temas como a otros muy diversos. Y, en ausencia de respuestas que, realmente, argumenten plenamente las inquietudes las cuales son legítimas, nos atrevemos como ‘misionero común’, y además anónimo, a compartir, cumpliendo una consigna.

No tengo, por tanto, ningún interés en recibir aplauso ni crítica, ni en entablar controversia y debate. Mis respuestas a usted van acompañadas con el mejor perfume de la amistad y de la colaboración. Nada más.

No espero convertirlo en mi seguidor, ni en nada que se le parezca. Interesa señalar que José Manuel no es mi seguidor, es mi amigo y ha aceptado ayudarme, libremente, en esta misión, la cual, si usted ve, no resulta fácil.

Decididamente, no creo que anunciando a los cuatro vientos un nombre que sólo es para mí, y en lo interno, sea lo más conveniente, ya que obedezco rigurosamente órdenes de las Jerarquías.

Si otros lo hacen, ya lo dije, cada cual actúa en base a su particular responsabilidad moral, espiritual, y ética. Si eso no es así, obviamente, son maestrías falsas.

Lo usual es que muchos ni siquiera constaten hasta qué punto resulta cierta la denominación que han divulgado sin ningún respeto, y quizá incurriendo en desobediencia.

Acabo de leer el aporte que refiere la posibilidad de caída en tentación aun encontrándonos en la portería del cielo, figúrese usted con el Maestro Samael en las alturas en las que se encontró plenamente. Eso nos da una idea de cómo debemos respetar al Padre en todos los planos que nos sea posible hacer.

El Maestro Samael Aun Weor nos ofrece una cátedra prodigiosa de aprendizaje, y de humildad, que vale la pena rescatar para todos.

Su inquietud la valoro profundamente, no sabe usted cuánto. Y me alegro infinito que no crea como ciertas mis palabras, dado que, al contrario, resulta mejor investigar y comprobar directamente. Ése es, sin duda, el mejor método.

Las Almas no necesitan de otra cosa que no sea la Luz del Padre Solar. Eso es lo que todos aspiramos en el fondo.

Y aclaro que mi respuesta no es una defensa, sino un compromiso conmigo mismo y con la parte conscientiva dentro de usted y de mí.

¡Paz y Luz para todos!

UN SERVIDOR.

Unción, Consagración, Servicio, Humildad, Humanidad

Ante la inquietud sobre el Sacerdocio del Señor Zalazar.

Respetable hermano, queridos todos:

¡Luz y entendimiento sean para usted!

No me gustaría, en modo alguno, que el diálogo del que ambos estamos disfrutando monopolizara la atención de todos los hermanos. Sin embargo, su duda resulta ser tan atinada que merece una respuesta con todo mi aprecio y con todo mi respeto.

Querido hermano gnóstico: no soy discípulo, ni alumno, de la escuela del señor Bustos, quien, desde hace ya algún tiempo, se encuentra ante la presencia de la Jerarquía Divina.

El término 'ungido' al cual hace referencia, quiere decir también 'poseedor de un don', el cual nos fue otorgado, luego de una rigurosa preparación litúrgica, una cuidadosa selección entre un grupo de hermanos, y, desde luego, después de rendir exámenes y observaciones en la conducta y en la fe. Todo ello, tal cual el Maestro Samael Aun Weor nos ha dejado.

Dicho término ha sido utilizado en la membresía, o grey, de varias instituciones gnósticas en referencia al Sacerdote o a la Isis, no con el atributo de constituir 'élite', sino con el distintivo de que quien posee una responsabilidad.

El término 'consagración' representa, también, una conceptualización de quien ha pasado por un rito especial. Se nos unge con aceite para darnos el poder de conducir a la grey gnóstica, para prever los peligros, y para defenderla, para orientarla, si es preciso, y, desde luego, para poder 'mirar' el ultra de las cosas y no meramente sus apariencias.

Por consiguiente, todo ello, tal como he dicho, si lo examináramos cuidadosamente en cada uno, resultaría ser que nadie es merecedor de tamaña gracia o don.

Mi recomendación, con todo respeto, es que no se ciña por la semántica, por la lingüística, por la gramática, o por la sintaxis, ya que ellas, por sí mismas, no son suficientes, aunque es probable que sí necesarias, para alcanzar la verdad de las cosas.

La verdad no se encuentra en ello, sino en el misterio realizado del báculo y de la espada, si me comprende lo que quiero decir.

Actuar con el báculo consiste en levantar como Moisés la serpiente sobre la vara, y tener, además, la Voluntad Cristo bien levantada para descifrar, y para defender, los misterios de la Verdad, lo cual representa la misión del Sacerdote gnóstico.

Ésta, constituye diferencia con otros sacerdocios que, cuando citan "itemm missa est", dicen que el misterio o la ceremonia ha concluido. Para nosotros todos los días, en el culto privado, o familiar, el culto comienza, y se culmina, con el culto colectivo de la misa gnóstica cristiana esotérica pura.

Esto constituye un servicio, una condición humilde del Cordero Pascual, que se inmola cuantas veces que sea necesario que se inmole para redimir a la humanidad.

Sería muy interesante que estableciéramos toda una interlocución de lo anterior, pero, obviamente, tal no cabe en este espacio.

Quiero pedirle, muy humildemente, que continúe escribiéndonos si así lo precisa. Y, cuando considere que las respuestas sean en privado, por respeto a los misterios, o a la naturaleza de la consulta, así se lo haré saber con mucho énfasis, e intención, ya que respondo lo que en público me ha solicitado, pero soy consciente de que algunos temas más hondos, o de mayor profundidad, deben mejor tratarse en forma reservada y particular.

Aclaro esto porque no pretendo evadir el tema, sino al contrario. Ya hemos respondido privadamente cuando así ha sido preciso.

Reciba mi mejor muestra de aprecio y de estimación.

¡La Luz sea para usted y para todos!

UN SERVIDOR.

Ultima respuesta al señor Zalazar

Respetable Alejandro Zalazar:

¡Paz y bien para usted!

Querido hermano gnóstico:

Lamento mucho que, tras un excelente diálogo, haya terminado de explicar sus palabras calificándome de 'traidor'. Esa conclusión de infidelidad, o deslealtad, con que usted señaladamente me incrimina, para mí, en realidad, no representa un insulto, sino un esfuerzo por aniquilar una obra que no es propia, sino ajena, dado que pertenece a la Logia Blanca.

Y, aunque he comprendido su mensaje, con todo respeto, puedo señalar que ésa es su opinión, muy digna y respetable, y que resulta muy válido que la dé a conocer, a fin de que otros hermanos se formen juicio al respecto.

Mi persona no lo ha ofendido en ningún momento, y he comprendido que rechaza las ideas y que no desea, realmente, establecer un intercambio de apreciaciones saludable.

Esta será mi última respuesta para usted, invitándolo, con todo aprecio, a que reflexione. Cuando cualquier persona visita una casa y le ofrecen un vaso con agua, nadie se lo tira al anfitrión a la cara porque no le gusta el envase.

Con toda cortesía le respondí, considerando que el tema resultaba muy útil y altamente provechoso. Tal es así, porque, en realidad, entre todos estamos aprendiendo, pues, aunque usted no lo crea, me precio mucho de aprender hasta de las personas más humildes, de notable sencillez, o que no cuentan con ninguna educación, o formación intelectual, pues el Alma es para expandirla plenamente, con generosidad y con Luz, que es lo que el Padre Solar quiere de nosotros.

Obviamente, usted tiene derecho a no creer en mí, tiene todo el derecho a no estar de acuerdo con mis ideas, tiene derecho, también, a expresar sus diferencias. El mote, o apelativo, de traidor que usted me imputa constituye una flor cuyo aroma, extraño y difícil, me servirá de reflexión íntima y profunda. Crea que así es en verdad porque, muy probablemente, si todos hiciéramos el ejercicio, encontraríamos que la traición existe en pequeños átomos en casi todos los seres humanos, porque la libertad de elegir nos expone a esos riesgos.

Mi bendición para usted.

¡Que la paz lo acompañe en su camino, y lo ayude a comprender y a tolerar!

UN SERVIDOR

La sagrada misión gnóstica

¡Paz y Luz para todos!

Benditos hermanos gnósticos: ¡Sea para todos mi saludo!

Agradecemos infinitamente las palabras de ánimo que algunos hermanos nos envían, al tiempo que aplicamos las indicaciones que nuestro Único Patriarca y Gurú, Samael Aun Weor, cuando nos dice: «*Hay que recibir con agrado las manifestaciones desagradables de los demás*», como, cuando también, nos indica: «*Hay que tratar el insulto y el halago como si fueran ambas las caras de la misma moneda.*»

Sin embargo, agradecer, en este caso, sin incumplir las anteriores orientaciones, se debe a que, en realidad, dichos hermanos se han tomado un momento de reflexión íntima y han aplicado la autoobservación tal como el Maestro nos enseña.

Ser misionero por estos tiempos resulta una labor altamente delicada, y exige muchísima responsabilidad, pues, con la misma vara que golpeamos, y juzgamos, pretendemos impartir lecciones de ética revolucionaria, lo cual resulta totalmente inconsistente y hasta notoriamente contradictorio.

En tal sentido, interesa señalar la reconocida posibilidad de no estar de acuerdo; es posible también que se suscite debate; es muy saludable además compartir opiniones. Pero, todo nivel de agresión quebranta, en forma visible, el principio de armonía el cual, según nos piden los Gurús Samael y Litelantes, debe constituir nuestra primera observancia, y preferente consideración, en relación con el prójimo.

La misión gnóstica descansa en la experiencia personal, en la vivencia maravillosa de la Enseñanza, y en las evidencias y en los argumentos personales escritos en nuestro libro de la vida.

Así, determinados estados interiores evidencian que muchos mantengan, y muestren, una autognosis un tanto ‘amargada’, porque no se ha hecho conciencia, ni mucho menos transformación, de las impresiones. Ello se advierte al quedarse alguien enquistado en resentimientos persistentes o en argucias, más o menos sofisticadas, del yo, bien sea porque sufrimos frustraciones institucionales, o porque penamos por viejos rencores debidos a no haber recibido como ‘pago’ el reconocimiento de méritos, de créditos, y de pleitesías, de los Maestros.

El misionero debe desproveerse de esos viejos resentimientos, y de esas remotas inquinas, en contra de abades, de directores, de Maestros, etc.

Resulta evidente que quien cambia de sigla, en realidad, se debe a que no ha comprendido la misión gnóstica, porque el misionero no debe seguir a hombres, sino a la Enseñanza.

Y, por consiguiente, nadie puede ser misionero si se convierte en traidor de sí mismo o de los principios que dice defender.

El misionero es responsable, como verdadero Apóstol, de defender la Obra. Así, siendo leal, no puede caer en extremos; siendo práctico no debe convertirse en fanático; siendo estudioso tampoco caerá en la bribonería o en la santurronería.

El misionero debe aspirar a la Luz como quien anhela poseer una flor delicada de suave perfume que le instruirá en contra de sí mismo, pero manteniendo la objetividad y la altura suficiente para que pueda comprender, en su vida, el gran propósito que lo conduce desde su Mónada bendita que demuestra en esos hechos que anhela la autorrealización.

La misión gnóstica representa algo sagrado porque constituye la práctica ineludible de la Enseñanza Gnóstica en uno mismo para ofrecerla, sin interés ni reparo alguno, a los demás.

Por tanto, siendo la misión gnóstica la forma de compartir nuestra vivencia práctica, debe también ser conducida por la purificación de la palabra, pues el verbo puede convertirse en promotor de acciones irresponsables e imprudentes.

Si los hermanos se comportaran en la forma en que los Maestros nos han enseñado, es decir, sin identificarnos y viviendo, en todo momento, la Enseñanza, no caeríamos engañados.

Por lo anterior, la misión se convierte en algo más profundo que un simple compartir Enseñanza, dado que va más allá, al constituir una ayuda, o cooperación, para la Obra del Padre, para la misión del Cristo Cósmico en la tierra.

¡Paz y Luz para todos!

UN SERVIDOR

El auto estudio de sí mismo

Hermanos: ¡Sea la Luz para todos, ahora y siempre!

Cuando estudiamos las obras del Maestro Samael, y las llevamos a la práctica, nos encontramos, al mismo tiempo, viviendo el día a día, la vivencia de la cotidianidad, en todo su esplendor. Pero, en esa situación, debemos mantener extremado cuidado en no caer en el ensueño de la 'gnosis' absolutista. Quiero decir con ello que muchos, aun con el estudio, y con la 'práctica', de la Gnosis, podemos, en lugar de practicar, dormirnos aún más.

La Maestra Litelantes decía que los problemas se resolvían aplicando el sentido común, la aptitud práctica, y, desde luego, con la meditación a fondo, dado que los errores provienen de la fascinación. Y, fascinarnos con la ilusión de que estamos viviendo una situación iniciática, cuando, verdaderamente, no hemos despertado, constituye un riesgo tan alto como una situación tan altamente improbable.

La mejor demostración de que la circunstancia sea, o no, una prueba se evidencia cuando tenemos en nosotros suficiente dosis de autocrítica. Desafortunadamente, nos olvidamos de la reiterada advertencia del Maestro Samael: «*Existen probabilidades de caer, aun estando en la portería del cielo*». Y eso ocurre porque nos olvidamos de sí mismos, y nos olvidamos, aún más, de nuestro Padre Interior.

Por el contrario, quien une su voluntad a la Voluntad del Padre, en fidelidad a los mandatos divinos, no buscará, jamás, sus vanos intereses, ni tampoco su gloria propia, sino la de Aquél que lo ha formado en el vientre majestuoso de Devi Kundalini. Esta sagrada Enseñanza del Maestro Samael, debemos escribirla con letras de oro. Antes que todo, y sobre todo, el Amor, y la Sabiduría del Padre, la magna creación de la Madre Santísima. Sólo Ellos merecen homenaje, honor, y gloria.

Y el mejor homenaje que podemos rendir no es otro que la crítica acérrima contra nosotros mismos. «*Todo lo que yo haga está mal hecho*». Ése era el lema del Maestro Samael Aun Weor y, gracias a eso, se remontó hasta las alturas como águila rebelde, pero, realmente, con rebeldía contra el yo o mí mismo.

Debemos, por consiguiente, conquistar montañas de errores que hemos cometido desde tiempo inmemorial. Y, además de corregirnos, debemos pedir perdón a nuestros hermanos, y a nuestros semejantes, en ejecución, verdadera y fraternal, de la doctrina del perdón, del amor, y de la reconciliación.

¿Para qué nos sirven, en realidad, los honores mundanos dispensados hoy en día? Hace algún tiempo, un aluvión de tierra terminó con la vida, con la esperanza, y con las ilusiones, de cientos de personas en un cercano país. Y, entre los escombros, un familiar que buscaba objetos y bienes de su casa derrumbada, así como los restos de su familia, conmovido, y emocionado, encontraba el diploma maltrecho de uno de sus hijos.

¡Somos tan perecederos, tan temporales...! Existimos un segundo en la vida, y, al siguiente momento, ya nadie nos recuerda, excepto por nuestras buenas o malas obras.

Lo importante, por tanto, no es nuestra humana persona, sino que lo más trascendental, en cada uno de nosotros, es su Ser.

El Ser es de una sangre o hamblezoid del Ser. La sangre de Kether se encuentra en quien ha encarnado la suprema Voluntad del Padre.

Lo primero, y más importante, consiste en orientar el juicio interno, es decir, en enderezar la manera en que podemos auto juzgarnos a sí mismos, para poder contar con verdaderas expectativas de eliminar, de instante en instante, nuestras propias imperfecciones.

Incuestionablemente, nos cuesta mucho liberarnos de todos nuestros apegos, vanidades, recuerdos, luchas, traumas, etc., ya que evocamos con mucha frecuencia, y saboreamos con íntimo deleite, nuestras propias tragedias. Debemos liberarnos de todo eso que nos ata al pasado, para poder vivir el presente.

La incapacidad de no tener en nosotros verdadero auto juicio se debe a que vivimos pensando en el craso error de que somos 'lo mejor' y que, en consecuencia, ya no tenemos nada que cambiar en nosotros mismos.

Sin embargo, los avances verdaderos en el campo espiritual acontecen a base de caídas y de bajadas. Para quienes nos encontramos aún con la Conciencia dormida, la caída es un entrenamiento del cual debemos desentrañar la Sabiduría, dividiendo la oscuridad de la Luz. Para los grandes Seres, las bajadas son realizadas a Conciencia.

¡Paz en la Luz para todos!

Un servidor.

Servir a los demás

Queridos hermanos gnósticos: ¡Sea la Luz con todos!

No existe nada más hermoso que servir a los demás, encontrando en nuestra vida el sentido del servicio desinteresado.

Servir a los demás expresa una expresión de madurez y declara una vivencia de plenitud en la dedicación a la imagen del Amor divino.

Cuando las personas se encuentran enfermas, tristes, solitarias, con muchos problemas en su existencia, no existe nada tan hermoso como encontrar una voz amiga, unos oídos prestos a escuchar, y una paciencia y una comprensión infinitas para tolerar los ex abruptos de una Alma acongojada.

¡Servir a los demás constituye un apostolado!

¡Ser Apóstol evidencia ser un enviado de Dios!

Un enviado de Dios cumple las veces de ángel para quien necesita una pequeña ayuda.

Encontrar una voz amiga representa apreciar muchas veces la Luz al final del camino de la desesperanza.

Servir a los demás constituye el mejor legado que podemos transmitir a nuestras familias, a nuestros amigos, a nuestros vecinos, etc.

Practicar la magia de volvernos útiles para las buenas causas conforma un gesto altamente noble de nuestro corazón.

Servir a los demás se cumple orando en el trabajo esotérico gnóstico, disciplinando nuestro cuerpo, al abandonar el placer de nuestra comodidad, a fin de asistir con devoción a quien no encuentra la Paz debido a sus sufrimientos o a sus tormentos.

Independientemente de nuestra forma de pensar, estamos llamados, todos los días, a prestar servicio humanitario, porque por todas partes reinan imperantes la necesidad, el hambre, la tristeza, la soledad, la desesperanza, etc.

«El que quiera ser grande en el Reino de los Cielos, hágase servidor de sus hermanos.» He ahí la esencia del llamado a la caridad a través de buenas obras a Conciencia.

Nosotros debemos percatarnos de cuántas bendiciones nos concede el Padre Divino, mientras que, en otros lugares más próximos o más remotos, existen tantos semejantes deseando contar con una mínima oportunidad.

La vida es maravillosa. Respirar el aire puro, la vegetación fresca después de la lluvia, la tierra mojada, el aire en la playa.

¡Qué maravillosos son los perfumes de la naturaleza!

Contemplar extasiados los atardeceres, el sol naciente, la luna en el cielo estrellado. Ciertamente, Dios nos ha premiado con sus principales manifestaciones en la Naturaleza.

Servir a los demás, también, conlleva velar para que la naturaleza no sea destrozada, ni para que tampoco siga sufriendo los embates desafortunados de la inconciencia humana.

Luchar para que se promueva, o se mantenga, un servicio que contribuya con todas las causas nobles, debe constituir uno de nuestros pensamientos en el día a día.

Oramos para que todas las Almas que nos leen encuentren Amor, tolerancia, comprensión, buen consejo, y consuelo, para todos sus problemas y sus adversidades.

Oramos para que tengamos, todos, la oportunidad de proseguir en este camino crístico, y mantener las oportunidades para servir a nuestros hermanos.

¡Paz y Bien para todos!

UN SERVIDOR

Servir a los demás

Queridos hermanos gnósticos: ¡Sea la Luz con todos!

No existe nada más hermoso que servir a los demás, encontrando en nuestra vida el sentido del servicio desinteresado.

Servir a los demás manifiesta una expresión de madurez y declara una vivencia de plenitud en la dedicación a la imagen del Amor divino.

Cuando las personas se encuentran enfermas, tristes, solitarias, con muchos problemas en su existencia, no existe nada tan hermoso como encontrar una voz amiga, unos oídos prestos a escuchar, y una paciencia y una comprensión infinitas para tolerar los ex abruptos de un Alma acongojada.

¡Servir a los demás constituye un apostolado!

¡Ser Apóstol evidencia ser un enviado de Dios!

Un enviado de Dios cumple las veces de ángel para quien necesita una pequeña ayuda.

Encontrar una voz amiga representa apreciar muchas veces la Luz al final del camino de la desesperanza.

Servir a los demás constituye el mejor legado que podemos transmitir a nuestras familias, a nuestros amigos, a nuestros vecinos, etc.

Practicar la magia de volvernos útiles para las buenas causas conforma un gesto altamente noble de nuestro corazón.

Servir a los demás se cumple orando en el trabajo esotérico gnóstico, disciplinando nuestro cuerpo, al abandonar el placer de nuestra comodidad, a fin de asistir con devoción a quien no encuentra la Paz debido a sus sufrimientos o a sus tormentos.

Independientemente de nuestra forma de pensar, estamos llamados, todos los días, a prestar servicio humanitario, porque por todas partes reinan imperantes la necesidad, el hambre, la tristeza, la soledad, la desesperanza, etc.

«El que quiera ser grande en el Reino de los Cielos, hágase servidor de sus hermanos.» He ahí la esencia del llamado a la caridad a través de buenas obras a Conciencia.

Nosotros debemos percatarnos de cuántas bendiciones nos concede el Padre Divino, mientras que, en otros lugares más próximos o más remotos, existen tantos semejantes deseando contar con una mínima oportunidad.

La vida es maravillosa. Respirar el aire puro, la vegetación fresca después de la lluvia, la tierra mojada, el aire en la playa.

¡Qué maravillosos son los perfumes de la naturaleza!

Contemplar extasiados los atardeceres, el sol naciente, la luna en el cielo estrellado. Ciertamente, Dios nos ha premiado con sus principales manifestaciones en la Naturaleza.

Servir a los demás, también, conlleva velar para que la naturaleza no sea destruida, ni para que tampoco siga sufriendo los embates desafortunados de la inconciencia humana.

Luchar para que se promueva, o se mantenga, un servicio que contribuya con todas las causas nobles, debe constituir uno de nuestros pensamientos en el día a día.

Oramos para que todas las Almas que nos leen encuentren Amor, tolerancia, comprensión, buen consejo, y consuelo, para todos sus problemas y sus adversidades.

Oramos para que tengamos, todos, la oportunidad de proseguir en este camino crítico, y mantener las oportunidades para servir a nuestros hermanos.

¡Paz y Bien para todos!

UN SERVIDOR

Niveles de Enseñanza

¡La Luz y la Paz sean con todos!

Hermanos:

La Enseñanza Gnóstica de corte superior nos aguarda pacientemente, encerrada en forma enigmática tras los grandes misterios de todo tiempo y lugar, en todas las épocas, y en todas las civilizaciones.

Lamentablemente, la falta de trabajo, y de compromiso, consigo mismo ha provocado que la pereza se adueñe de los corazones de los hombres. Atendiendo a los hechos, se evidencia que a nadie le interesa saber, y reconocer, que, para el surgimiento del verdadero esoterismo, debemos vivir la momentaneidad, debemos practicar la disolución del ego o mí mismo, y debemos ser fieles a la doctrina del Maestro Samael Aun Weor.

Realmente, estos requisitos no se cumplen tan fácilmente, pues la vivencia del momento lo vuelve casi imposible, dado que nos encontramos altamente identificados con las cosas del mundo material, con el diario combate entre la vida y la muerte, en donde ya no nos conformamos con trabajar para comer, y para vivir, sino que priorizamos el vivir al servicio de los apegos, y de las vanidades del mundo.

Tampoco se cumplimenta la práctica de la disolución del yo porque carecemos de auto crítica, de auto juicio, de auto comprensión y, desde luego, de eliminación en acción constante. Más que eso se observan discursos falaces de nuestro ego, justificándose, evidenciando su negativa a ser disuelto y, más aún, multiplicando su perniciosa fuerza psíquica en cada uno de nosotros.

La fidelidad con la Enseñanza del Maestro también se encuentra en crisis debido a que buscamos el prevalecer de nuestras opiniones, descalificándonos los unos a los otros, sin comprender que cada uno tiene parte de la Verdad.

Si el Maestro Samael nos explicara cómo observa la situación descrita nos diría, como una vez respondió a sus interlocutores: *«Los veo como anormales, pues, a la usanza de los terrícolas, ustedes están acostumbrados a identificarse y a combatirse unos a otros.»*

Por las razones anteriores, resulta muy difícil, y totalmente improbable, que el nivel de la Enseñanza sea distinto.

Muchos parafraseamos la Enseñanza, pero nos falta comprensión y tolerancia.

Algunos exhibimos algún grado de comprensión, pero, entonces, evidenciamos ausencia de paciencia, y falta de didáctica.

Otros más contamos con una buena didáctica en el discurso, pero no somos lo suficientemente humildes para aceptar que, ante un auditorio, naciendo de la riqueza del corazón de cualquier persona presente en él, puede hablar, y expresarse, esa Chispa Divina que a nosotros nos falta Regenerar que se llama Alma.

Obviamente, la Enseñanza alcanzaría niveles superiores si tan solo practicáramos un poco lo que es el Amor:

Amor por nuestros semejantes; Amor por nuestros grupos y por nuestros hermanos; Amor por la vida; Amor por los que no saben; Amor por los que sufren; Amor por todos aquellos que no nos comprenden; Amor por quienes sufren; Amor por todos los que tanto lo necesitan.

La Enseñanza dejaría de ser letra muerta si tan solo encarnáramos el *Evangelio Revolucionario del Amor* que es todo perdón, sabiduría, prudencia, respeto, tolerancia, y paz interna.

¡Cuántos de nosotros estamos dejando de descubrir que, en el silencio de la meditación, y en la muerte del mí mismo, podemos hermanarnos con el Cristo y expresar sus Enseñanzas, y sus Mensajes, con una vida renovada, y fortalecida, por el Amor, y por la auto perfección de nosotros mismos!

El nivel de la Enseñanza será superior, cuando se logre crear la Autognosis en cada uno de nosotros mismos; cuando renunciemos a la gran mentira del orgullo, de la vanidad, de los celos, del odio, de la pereza, de la asqueante lujuria, de la ira destructiva, y de la codicia; cuando dejemos de creer, o de dejar de creer; de pensar; de debatir; de cuestionar, y, sencilla y simplemente, la Verdad advenga a nosotros.

Inevitablemente, hay que crecer espiritualmente para que la Enseñanza sea diferente.

No podemos aspirar a una Doctrina Gnóstica revolucionaria en los hechos, si, con nuestro testimonio de vida, demostramos fracaso. Y no existe fracaso más grande que nuestra conducta egoísta, llena de ataques hacia los demás.

El Cristo Jesús dijo: *«En que os améis unos a otros, demostraréis que sois mis discípulos.»*

En tanto en cuanto alberguemos Amor verdadero en nuestro corazón, contaremos con una Sabiduría verdadera que nos conduzca plenamente hacia el Cristo.

¡Paz y Bien!

UN SERVIDOR

Preparación espiritual

Queridos hermanos: ¡Luz y Amor para todos!

En todas las situaciones de la vida nos enfrentamos a la cruda realidad de los hechos: todas las cosas nos acontecen a causa de la dormidez de nuestra Conciencia.

No sorteamos los accidentes, no evitamos los pagos imprevistos a la Ley, no nos escapamos del vaivén del péndulo entre lo bueno y lo malo, etc.

Nuestro calendario semanal se caracteriza por la gran cantidad de minutos, de horas, y de días, perdidos completamente, en donde no extraemos absolutamente nada de provecho de cada uno de ellos. Atrapados en el tiempo, el yo hace de nosotros su víctima sin que nos podamos defender plenamente y, peor aún, sin que ni siquiera nos percatemos de esta penosa y deplorable situación.

Reímos; lloramos; nos enojamos y nos volvemos a alegrar; nos duele; nos pica y nos rascamos... Y la vida se vuelve, como decía nuestro Maestro Samael *«color de hormiga»* y *«sabor cansón»*, donde los eventos discurren sucesivamente, yendo y viniendo, en el mismo disco rayado de las melodías aburridoras que hemos cantado siempre.

Si queremos triunfar, si de verdad queremos librarnos de la rueda involutiva, debemos revolucionarnos completamente.

Y, para que esa revolución se lleve a cabo, sólo podemos valernos de la preparación espiritual, para lo cual resulta necesario crear una disciplina, formar una voluntad.

Muchos nos comentan que transcurren días y días, en que el día se sucede a la noche, sin que se perciba ningún cambio... como si tal vicisitud fuera algo mecánico. Para que algo cambie en nuestro día a día, es totalmente necesario que nosotros mismos cambiemos.

La preparación espiritual consiste en:

- a) Precisar un plan de prácticas.
- b) Anhelar objetivos claros.
- c) Contar con profundos anhelos espirituales.
- d) Percatarse, al menos, de que la actual situación nos conduce al abismo de perdición.

Muchos pensamos, o razonamos, erróneamente, que no padecemos problemas, que nada nos hace falta, que somos felices, que contamos con todo cuanto podemos aspirar. Sin embargo, la realidad no es así.

Resulta ser muy cierto que los bienes materiales, en alguna forma, nos conceden cierto grado de tranquilidad y de solvencia, pero, en verdad, no nos procuran felicidad.

Se cuenta de muchas personas que careciendo, probablemente, de un humilde pedazo de pan que servir a la mesa todos los días, sin embargo, se sienten tranquilos, y aliviados, porque oran y prosperan espiritualmente tratando de no caer atrapados en el absolutismo de lo material. El eremita, el peregrino, que suplica y ayuna es así: se limita en el diario vivir, pero, en cuanto al rumbo, sigue adelante sin perder su objetivo que es trascender cada día su penosa situación estática o egoísta.

La madre Teresa de Calcuta, en cierta ocasión, dijo que *«el que se olvida de sí mismo y vive sirviendo a los demás puede llegar a ser un apóstol o servidor de Dios.»*

Cada uno de nosotros debe prepararse espiritualmente:

Para la época de Luz y la de oscuridad; para la abundancia y para la escasez; para el avance y para el estancamiento, pues ambas son caras de la misma moneda de la cual debemos extraer la mejor de las ciencias.

¡Paz en la Luz!

UN SERVIDOR DE TODOS

Los malos consejeros

Queridos hermanos gnósticos: ¡Paz y Bien!

Hermanos:

Existen, en nuestro camino, varios malos consejeros que moran dentro de nosotros mismos:

- a) La Impaciencia.
- b) La falta de perseverancia.
- c) El resentimiento.
- d) El auto engaño.

Nosotros codiciamos todo resultado para ya, 'para ayer', o, en el peor de los casos, en este instante inmediato.

Nada hemos hecho para merecerlo aunque, obvia y paradójicamente, vivimos creyendo que merecemos lo mejor, sin que nos conste de verdad cuál es nuestra relación con nuestro juicio íntimo.

No se nos ha ocurrido pensar, o si acaso muy ocasionalmente, que, en realidad, debemos mucho, que tenemos el platillo en contra, dado que, en la Balanza de la Justicia, no pesan mucho nuestras buenas obras.

Y, en ese caso, al no mostrar paciencia, empeoramos más nuestra disposición, al utilizar la justificación como argumento, y dejamos tirada la Obra, sin más explicación que señalar nuestro cansancio de sufrir.

La falta de perseverancia se esconde, junto a la impaciencia, pues representan nuestra pereza en contra de lo que es verdaderamente espiritual.

El Alma es como un jardín en el que debemos sembrar y regar todos los días: las flores de las virtudes no nacen de la noche a la mañana.

La falta de perseverancia nos predispone a salir corriendo detrás de cualquier otra enseñanza, pues nos distrae, fácilmente, de la finalidad del morir y satisfacemos nuestra sed de novedades y variedades encantadas, como si se tratase una marquesina teatral.

En algunos casos, aflora en nosotros nuestra misma incapacidad y se expresa en forma de resentimiento. Así, nos dedicamos a hablar mal de la escuela, del profesor, o del instructor, del Maestro Samael, de la línea o de la corriente, del presidente, de la directiva, del consejo local, etc. Pero, en ningún caso, se observa que seamos capaces de confesar que hemos fracasado por nuestra propia inconstancia y por nuestra misma falta de seriedad.

Como corolario ocurre que nos vamos, huyendo a otras enseñanzas o conocimientos, sin que nos conste nada, y engendramos destrozos con una Enseñanza que es profunda y pura, y, sobre todo, de alto quilataje para quien se vuelve, realmente, un osado practicante.

Estos malos consejeros han invadido por siempre a todos los grupos. Las divisiones existen por culpa del ego o mí mismo.

La mejor relación con la Divinidad es aquella que no precise de jerarquías, de dignidades, de posiciones, etc. Sin embargo, todas las escuelas sirven para que exista un sistema de enseñanza, y no para engordar el ego de sus dirigentes.

Los estudiantes, a su vez, deben apegarse mejor a la fuente original de la Enseñanza, los Maestros Samael y Litelantes, a fin de que no surjan engaños de ningún tipo.

La sucesión inacabable de luchas entre 'teorías', y debates intensivos, para lo único que ha servido ha sido para distraernos del verdadero objetivo: *morir en sí mismos, de instante en instante.*

¡Con Luz y Amor!

UN SERVIDOR DE TODOS

Respuesta para el señor Moreno

Querido y apreciado hermano:

¡Un saludo fraternal con mucho respeto, deseándole toda suerte de bendiciones en su hogar, en su trabajo y en su espiritualidad!

La razón de no usar un nombre se debe a que, atendiendo a la condición y a la talla en que me encuentro de mis estudios esotéricos, no poseo aún la Individualidad precisa para poder citarme con el Nombre de mi Real Ser Interior.

Tal autorización debe provenir de la Divina Madre Interna Particular, quien todavía no me instruye para ello.

Y, créame, soy en ello exquisita y altamente respetuoso y estricto.

Tenga plena confianza en hacerme participar sus inquietudes las cuales responderé con toda sinceridad y, si ello se encuentra al alcance de mi conocimiento.

Resulta necesario que mi persona sea diferente de muchos que se dicen ‘maestros’ sin serlo, que abusan, también, de la talla espiritual de su chispa divina atribuyéndole capacidades que, en realidad, no tiene.

Por ello me identifico como El Servidor, pues, realmente, eso es lo que soy: un recadero cumpliendo un encargo; un comisionado que no busca glorificación alguna; un enviado que no precisa de honores, pues ya considero suficiente con tener la vida y contar con el don de poder colaborar con la Blanca Hermandad.

¡Que la Luz sea para usted!

UN SERVIDOR DE TODOS.

Ser un Servidor, Colaborador de la Logia Blanca

¡La Luz sea con todos y en todos!

Hermanos:

He estado reflexionando en el enorme privilegio con que cuentan muchas Almas que, anónimamente, se dedican al bien y a rescatar, por el bien, a otras Almas menos favorecidas, en razón de su karma, o de sus topes psicológicos concretos, que al final siempre trae como consecuencia ataduras insufribles que cuesta muchísimo identificar y mucho más desatar.

El Maestro Samael Aun Weor dijo que había muchos cooperadores con la Logia Blanca, y citó entre éstos al papa Juan XXIII, en aquella memorable entrevista que le hiciera un misionero y que trajo como producto la obra “Lo que dijo un Lama”.

Muchos de nosotros podemos ser cooperadores de la Logia Blanca Bendita, pues para ello sólo se precisa voluntad, anhelar hacer bien las cosas, dedicarnos de lleno a vivir en castidad y en caridad para con nosotros mismos y para con los demás.

El mundo, ante la embestida tiránica del materialismo grosero, deshumanizante, enajenador, destructivo, etc., necesita irradiación de Amor constante.

Nosotros debemos convertirnos en Servidores.

Cuenta el Evangelio que Juan y Santiago deseaban ser los primeros en el Reino de los Cielos, y Jesús, el Adorable Maestro de Maestros, les dio una amorosa reconvención digna de ser labrada en oro: *«Quien quiera ser el primero de todos, hágase Servidor de sus hermanos»*.

Cuando alguien entrega enseñanza olvidándose de sí mismo, muestra y evidencia que busca la gloria de quien le ha enviado. Esta enseñanza también es del Maestro Jesús, pero, lamentablemente, muchos buscan la gloria de sí mismos.

Y su enseñanza entonces no recalca en el Alma, sino en el enorme vacío del ego o mí mismo.

Debemos buscar divulgar con amor las Enseñanzas del Avatara de Acuario y de nuestro señor el Cristo. En ellas se encuentra la tabla de Salvación para cada uno de nosotros.

Buena caridad ejercemos cuando enseñamos a otros el Camino, sin importar el llanto o el dolor que nos haya costado aprender a amarlo. Pues, en tal caso, nuestro sello de dedicación, hasta el sacrificio de nuestro propio bienestar, es lo que asegura que el camino de la Salvación del Alma sea tan estrecho. Y que, contrariamente, ancho sea el camino del que lleva entronizado el orgullo, la vanidad, la codicia, o la envidia, aunque pretenda justificarlo en base a cosas sagradas a las que pretende dedicar su servicio.

¡El Apóstol no toma nada para sí!

El hacerlo distorsionaría el mensaje, pues cada uno ya cuenta con su parte en el Reino de los Cielos, pues no trabaja porque quiere, sino porque ha sido enviado. Y aquí se encuentra la diferencia con tantos que se consideran grandes a sí mismos.

Éstos, suelen buscar ser encarnaciones de grandes personajes, y de celebridades de todo orden, cuando la cruda realidad de los hechos es que, en este mundo, sólo reina el apego, las imágenes, la fascinación, y las formas mentales del mí mismo.

El Maestro Samael nos ofreció proverbial ejemplo llamándose a sí mismo *«gusano del lodo de la tierra»*. ¡Qué diferencia con tantos que evidencian ser más falsos, en razón proporcional a los títulos se atribuye!

Por eso, no importa la voz, ni la escritura, y mucho menos el nombre, de quien escribe si lo único que hace es decir: “Aquí está el camino.”

Lo que importa es llamar a las Almas a vivir en plenitud buscando el bien, el sacrificio, y la muerte del ego o mí mismo que es lo que nos aleja de la Divinidad.

Ser un colaborador de la Logia Blanca no es para ambicionar poderes, ni tampoco para escalar posturas, sino para Servir con amor, sin esperar nada a cambio. Pues en el Cristo todo es ganancia, dado que, en el cumplimiento de la voluntad del Padre, existe prosperidad; en la fidelidad a la Madre Divina, se derrama bendición, y en el servicio con amor a nuestros hermanos gozamos de la paz en el corazón del que trabaja en la obra maravillosa del Cristo Solar.

¡Paz y Bien para todos!

UN SERVIDOR.

Espiritualidad en la práctica

¡Paz y Bien para todos!

Respetados hermanos:

Muchas personas buscan afanosamente la fórmula exacta para triunfar en esta vida.

Desgraciadamente, como respuesta a tal propensión, la mayoría de los individuos cifran la clave del triunfo en el aspecto financiero, material, político, o de influencia o de reconocimiento social, etc.

Una persona nos relató, en cierta ocasión, cómo una anciana afincada en un pueblo tenía a todos sus convecinos a sus pies. No era adinerada; tampoco tenía hijos ‘parapetados’ en la política; y, mucho menos, militaba en ningún partido, o religión influyente. Simplemente, se trataba de una anciana que había dedicado su existencia a servir a los demás.

Esta señora, habiendo crecido y vivido siempre en su pueblo, se había casado, había tenido hijos, había enviudado, y mantenía un pequeño comedor donde era, sin duda alguna, la mujer más feliz del mundo.

Ella misma explicaba el secreto de su éxito: le había interesado, desde siempre, y por siempre, lo que sus padres le enseñaron: *servir*.

Cuentan que algunos indígenas, residentes cerca de su hogar, pasaban por este pueblo con sus productos artesanales, durante su tránsito hacia otros lugares vecinos. En esas ocasiones, solían pedirle posada para descansar y proseguir en su camino. Y ella, no sólo les ofrecía el comedor de su amplia casona, sino que, además, les proporcionaba cobijas, café, algunos plátanos asados, frijoles fritos, y las suculentas tortillas de maíz, tan famosas en aquel humilde pueblo.

Desde luego, los artesanos le daban las gracias, a lo cual añadían algún que otro obsequio que, generalmente, ella declinaba aceptar con gran dulzura.

Y, cuando murió, muchos en su pueblo la recordaban, y aún la recuerdan, por su sencillez, por su devoción, por haber instituido su humilde comedor, en un verdadero, y, hospitalario santuario de caridad para todo peregrino que pudiera transitar por aquel lugar.

En este ejemplo, podemos observar varios factores, verdaderas virtudes, sumamente difíciles de encontrar hoy en día:

1. Desinterés.
2. Devoción.
3. Fidelidad.
4. Solidaridad.
5. Oración en el servicio.

Muchos de nosotros podemos contar con una cuidada educación, y, posiblemente, con alguna reconocida profesión. Otros podemos, quizá, profesar algún distinguido puesto político, o algún señalado liderazgo gremial. Otros más, acaso, podemos gozar de una posición económica desahogada, o de un título universitario que nos concede oportunidades magníficas. Y, desgraciadamente, la mayoría nosotros, en tal condición, carecemos del *Espíritu de Servicio*.

Y, aparte de la señalada parvedad, o vacío, evidenciamos carecer, también, de los factores anteriormente mencionados, porque:

1. Si algo hacemos, abrigamos ya un interés para cobrar lo que hemos hecho.

2. Si nos proponemos algo, aunque pase por devoción, no mostramos sino perseverancia para conseguir lo que queremos.
3. No somos fieles, porque, desde el momento en que ya alimentamos determinado interés, nuestro propósito ya no evidencia esa transparencia.
4. La solidaridad sólo es aparente.
5. No existe oración, sino sólo segundas intenciones.

Realmente, debemos reflexionar profundamente en estas consideraciones.

El Maestro Jesús nos enseñó que, para ser espirituales, no son necesarias las posturas pietistas, ni las grandes exclamaciones. Tampoco resultan exigibles la ostentación y, ni mucho menos, las dignidades humanas. Simplemente, se requiere *practicar el bien, en forma espontánea, e inmediata*, sin esperar nada a cambio. Es decir, como muestra de la verdadera sencillez, nacida de una filosofía de vida que rige las actitudes más allá de un lema, o sea, como parte indicativa de la vida cotidiana: en los hechos, algo extraordinario, pero con una postura sencilla, y humilde.

Por eso, es bueno retomar el mensaje de *acudir con amor en socorro de nuestros semejantes*. Solamente cuando vivimos en los hechos este mensaje trascendental, somos espiritualmente prácticos en esencia.

¡Paz y Luz para todos!

UN SERVIDOR.

La gnosis sin profundidad

Queridos hermanos gnósticos: ¡Paz en la Luz para todos!

Nos comentaba, un hermano muy querido, cómo, en cierta ocasión, el Maestro Samael se encontraba escuchando las conferencias que dictaban algunos misioneros en el centro de capacitación de Misioneros. En tal situación, escuchó, sin ninguna reacción por su parte, a los primeros que hablaron: alguno por aquí, otro por allá..., tropezándose con la oratoria y con la teoría que habían aprendido en sus obras.

Pero luego, comenzó a hablar un misionero de muy humilde apariencia, dado que, con su sencillo vestir, aquel hombre no exhibía la elegancia de algunos, ni, mucho menos, con su sincero discurso, la magnífica oratoria de otros. Más bien hablaba con la experiencia vivida, con la enseñanza procesada en su corazón, y en su mente, en los momentos más extremos de su vida.

Aquel hombre sí despertó la atención del Maestro Samael. Y, cuando hubo alguien que le comentó en voz baja si no le parecía aburrida la disertación, el Maestro le respondió: «*La conferencia le ha nacido a este hombre de su Alma.*»

Y, realmente, cuando se ha tocado fondo en más de alguna ocasión, y se ha llegado a un punto en que se toma una decisión sabia, resulta altamente probable que la Gnosis se vuelva profunda, porque, en esas situaciones, nos enseña a vivir, nos toca nuestras debilidades, y, de éstas, podemos aprender significativamente, porque percibimos la revelación de los detalles más exactos y sumamente certeros acerca de nosotros mismos.

De nosotros depende con qué actitud vivimos la misma enseñanza gnóstica: en busca de la sabiduría para aprender a vivir, para corregir nuestros errores, y para buscar el verdadero camino, o, por el contrario, para continuar con una gnosis decorativa, que enmarcará algunos momentos preciosos de gloria tenue, de notable superficialidad, sin la menor profundidad.

El Maestro Samael solía preguntar a los hermanos: «¿*Qué sentiste cuando tu esposa te llevó la contraria? ¿Hiciste alguna meditación sobre eso? ¿Cuántas horas? ¿Descubriste cuál fue el yo que se te estaba manifestando?*» Vivir el momento constituye algo considerablemente sencillo, pero nosotros lo volvemos muy complicado.

Nos enredamos con la teoría: nos encanta teorizar; nos atrae definir; nos complace debatir; nos deleita argüir; nos satisface contrastar; nos entusiasma comparar; nos hechiza llevar la contraria; nos agrada definir, y redefinir, etc. Pero, cuando la cáscara del yo se nos atraviesa, no lo vemos venir, y, simplemente, resbalamos con él, cayendo estrepitosamente en la contradicción y, sobre todo, en el *no aprendizaje* de estos detalles.

Muchos estuvieron con Jesús de Nazareth, pero, no por recibir su Enseñanza, sino por criticar qué come, qué bebe, qué viste, quién lo visita, quién lo besa, quién le regala, o le deja de regalar, etc. Idéntica situación sucedía con los Maestros Samael y Litelantes: fueron a su casa, y el mismo Maestro lo dice «*por mirar la toalla mal puesta*», «*las comadronas cocinando y lavando*», etc. Algunos se atrevieron a robarles en su propio hogar: se llevaron prendas, adornos, cartas, etc., para luego tirar por los suelos una Enseñanza sagrada con el pésimo espectáculo de disputarse pleitesía y alabanza. Y, semejante contexto ha ocurrido siempre con los mártires cristianos: algunas de sus reliquias casi fueron arrancadas con lujo de barbarie, fueron comercializadas vulgarmente... ¿En dónde, pues, quedó la veneración, el respeto, la enseñanza, y la sabiduría?

Todas las cosas, tomadas tan a la ligera, tan al extremo de lo externo, propician la situación actual del devenir del mundo: vendiendo trozos de la cruz sagrada; la espina de la corona del Cristo; un trozo de la sábana santa; trozos de tierra donde estuvo la cruz, etc.

Tal es así que actuamos en forma similar a las muchedumbres cuando aclaman a sus ídolos artísticos.

En un concierto de Rock and Roll, una fanática se abalanzó hacia el cantante, agarrándolo por los cabellos, tratando de arrancarle un trozo de los mismos para incorporarlo a su colección, en el más ilógico acto lleno de frenesí y de hipnotizado fanatismo y fetichismo.

También leíamos, con sorprendente asombro, que las entradas para asistir a un show de cierto artista se vendían al precio que oscilaba en un abanico de entre los 400 a los 10.000 \$, cifra que, multiplicada por los miles de fanáticos que acuden a esos espectáculos, ofrecería una cantidad tal que permitiría dar de comer a todo un pueblo africano.

Desgraciadamente, nos encantan los espectáculos externos, los que dan rienda suelta a las pasiones, y al descontrol de nuestros sentidos.

Por ello, si invitáramos a todo el mundo a meditar media hora, nadie asistiría con el mismo entusiasmo. Y, si algunos acudiesen, ciertamente, lo harían en mucha menor concurrencia.

Nos disgustan las cosas que no se suceden como nosotros quisiéramos, y negamos, además, el aprendizaje que pudiéramos obtener de ello. Se nos olvida que vivir el momento, vivir la filosofía de la *Clave SOL*, resulta ser sumamente importante, cardinal, para el Despertar de la Conciencia.

La Gnosis nos gusta, nos apasiona, y nos divierte, pero no nos enseña a vivir. Una gnosis así no es profunda.

La Gnosis profunda remueve nuestros más recónditos lugares psicológicos que necesitan ser escrutados para que salgan a flote. Es ahí donde se concentran los yoes más salvajes, aquellos a los cuales no les hemos procurado el más mínimo rasguño tendente a su eliminación.

El material nuestro de cada día es la búsqueda, la comprensión, la eliminación, y la erradicación total del yo. No comprender todo esto, nos distancia del Ser.

¡Paz y Bien!

UN SERVIDOR DE TODOS.

El camino a la Sabiduría

¡Paz y Bien para todos los hermanos!

Cuando preparábamos una conferencia, en nuestras ‘primeras veces’, solíamos tomar el guión para la misma al pie de la letra. Por ello, cuando se abría el turno de las preguntas subsiguientes a la exposición, descubríamos, con cierta vergüenza, que habíamos olvidado ponernos en el lugar de quien nos escucha, o de repasar nuestras propias dudas en los momentos más precisos de nuestro aprendizaje.

Un misionero de los más antiguos, amigo nuestro de verdad, nos aconsejaba siempre situarnos en la posición más ignorante que pudiésemos para, así, poder aprender mejor las lecciones que nos daba el Maestro Samael.

Y, en realidad, en esa sabia experiencia se encierra una clave excelente para nuestro propio camino.

¿A qué sabio se le ocurriría presuponer que todo lo sabe? No existiría jamás, en tal individuo, ningún aprendizaje.

Por otro lado, el Maestro Samael Aun Weor nos orienta en ese sentido, cuando nos dice muy enfáticamente: «*Cuando se está mejor es cuando definitivamente estamos haciendo cambios...*»

Una persona que lo escuchaba le comentó: “Pero Maestro, ¿no será que eso es muestra de debilidad o de inestabilidad?” Y el Maestro le respondió: «*Si quieres volverte sabio, has de reconocer, primero, que eres un ignorante, si no nunca vendrá a ti el cambio.*»

El reflejo de la sabiduría en acción florece cuando aprendemos, y muestra de ese proceso se verifica cuando damos muestras de cambio: de actitud, de vida, de costumbres, de toma de decisiones, de postura ante los sucesos diferentes que nos acompañan, etc.

Cambiar es renovarse. Cambiar es reconocer que no habíamos comprendido alguna enseñanza personal y que no habíamos percibido, por tanto, el error. La sabiduría nos obliga a cambiar. No existe ninguna sabiduría estática.

Cuando se produce detención estática, no existe movimiento, ni tampoco se producen los ajustes. Si todo se mantiene, no puede existir progresión.

Existen momentos cumbres para que el cambio constituya una evidencia de la sabiduría en proceso: cuando reconocemos errores que jamás hubiéramos reconocido haber cometido. A veces, al revisar nuestras acciones, con el paso de los años, reconocemos que por nuestra parte, cometimos muchas equivocaciones y que incurrimos en numerosas malas interpretaciones

Por consiguiente, resulta de todo punto lógico que, cuando se ha experimentado sufrimiento y una necesaria revisión de nuestras acciones, la meditación nos demuestra dónde se encontraban esos errores que, de otro modo, jamás hubiéramos visto.

El camino a la sabiduría no es otra cosa que vivir, permaneciendo en constante revisión, en continuo autoconocimiento, y en permanente autodescubrimiento del yo.

Muy bonitas resultan estas palabras, pero de muy difícil práctica, porque al ego no le gusta, ni le interesa, que lo descubran. De esta manera existe máxima necesidad de que imploremos ayuda al Padre para recibir las gracias de la disciplina, de la voluntad, y del trabajo perseverante, a fin de lograr esos pasos y, desde luego, los cambios necesarios.

Hemos tenido la ocasión de conocer a una persona que no gustaba de los niños: los sentía molestos, traviosos, y siempre se mostraba con el ceño fruncido.

Pero, cuando tuvo sus propios hijos, desarrolló una paciencia infinita, una comprensión maravillosa, y era sumamente hermoso verlo jugar, conversar, y hasta mimar a los niños.

¿Qué propició el cambio? Desde luego una experiencia muy vivida y, probablemente, una necesaria revisión de sus actitudes, y desde luego el cambio.

Se hace necesario tener presente que la sabiduría no trata de cuestiones misteriosas, brillantemente históricas, científicamente novedosas, etc., sino, por el contrario, de cosas sencillas, pero extraordinariamente bien hechas y oportunamente dichas, para cada momento preciso, como corresponde a un acto de Conciencia.

Y, tal es así, para todas las cosas y circunstancias, que acontecen en nuestro diario vivir.

¡Paz en la Luz!

Un Servidor de todos.

El Mensaje

Hermanos: ¡Luz y Verdad para todos!

Muchos de nosotros, confundiendo las prioridades, nos quedamos con el mensajero..., dejando en segundo plano, cuando no ignorando, el Mensaje.

La Enseñanza, para que realmente sea verdadera, debe causar una verdadera Revolución, y tal conmoción interna, que procure la ejecución apremiante de cambios internos orientados hacia lo trascendental.

La ciencia del despertar, incuestionablemente, constituye el resultado de la práctica continua, y de la recapitulación de las lecciones aprendidas. Y, para que, verdaderamente, la Gnosis constituya un verdadero funcionalismo de la Conciencia, no debe tener fin jamás dicho ejercicio.

Este mecanismo, lleno de ajustes y reajustes, constituye un proceso interno, íntimo, el cual resulta ser fruto de una práctica enriquecida por la vivencia de los tres factores de la revolución de la Conciencia.

La veneración a un Maestro es algo excelente.

Sin embargo, la mera repetición de sus dichos, hechos, o palabras, sin que acontezca un cambio íntimo, o interno, nos desampara, al empujarnos a incurrir en el pecado de la vana idolatría y en el vacío, expresión del fanatismo más absurdo.

El mensaje es lo que cuenta, y de él, lo que se procesa internamente, si es que, en verdad, hemos comprendido lo que es la autognosis.

Y, no existe mejor acto de veneración, y de respeto, a un Maestro que la Doctrina bien cumplida y que la Enseñanza bien ejercitada. Es decir, que exista aplicación verdadera, práctica, y decidida, de la misma, a fin de propiciar la efectiva transformación de las vidas de los discípulos.

Muchos quisieran mantener la psicología del seguidor, o sea, el simple seguimiento como la oveja seguiría en el rebaño a su pastor.

Pero, el Maestro Samael nos enseñó a revolucionarnos plenamente contra todo tipo de condicionamientos psicológicos, basándose, desde luego, en la recomposición del hombre a partir de su ordenamiento u organización psíquica.

Nada de ello tiene que ver con lo exterior, sino con lo interior.

En algunas iglesias, encontraremos a muchas personas de muy buena voluntad, de muy sanas intenciones, de abundantes buenos propósitos, pero terriblemente afincados en sus convicciones, y en sus tradiciones, incluyendo también en esta condición a aquellas que nos ofrezcan la sensación de ser muy devotas y altamente sinceras.

Sin embargo, la ruptura con esos esquemas comienza cuando, poniendo los pies en la tierra, comenzamos a vivir la filosofía de la momentaneidad.

La Enseñanza nos está ayudando, realmente, cuando hemos comenzado a comprender.

Y, esa comprensión nos conduce hacia el respeto, y hacia la práctica, de los principios de solidaridad, de humanismo, y de tolerancia.

Una Enseñanza revolucionaria como la Gnosis Samaeliana nos cuestiona constantemente, nos mueve entrar en contradicciones para revalorizar profundamente, para verificar si nos encontramos en el camino correcto o, al contrario, continuamos por el equivocado. De ahí que quien se enfrasca en la idea 'indudable' de considerar que se encuentra siempre en lo correcto, debe examinar, muy seriamente, los resultados de su manera de ser y de pensar.

Actuar con sabiduría no es cuestión de intelecto, ni de control mental, como tampoco lo es de la tradición o de alienaciones de ningún género.

Actuar con sabiduría consiste, siempre, en considerar que partimos de cero..., porque no todo estará completamente escrito.

No resulta difícil comprender todo lo antedicho cuando, con humildad y con sencillez, nos abrimos al aprendizaje constante.

Por el contrario, cuando nos creemos ser dechados de sabiduría y de virtud, o de conocimientos, mostramos señal inequívoca de que estamos crecidamente equivocados.

Orar y meditar; aún nos queda tiempo.

En balde algunos critican al Maestro Samael, dedicándole páginas enteras de ofensas y de arrogancias, añadiendo descréditos, arbitrarios e injustos, sin límites. La Gnosis es, y será siempre, inmanente en todo cuanto existe. Y no ha habido, ni habrá, esoterista puro como el Maestro Samael Aun Weor para haberla entregado con lo mejor del esoterismo de todo el mundo.

En toda escuela ejercen profesores buenos y profesores malos. La Doctrina es sublime y poderosa; dulce para aquel que toma una actitud positiva en la vida y se dispone con sus acciones a aprender. Pero, por otra parte, muy amarga para aquellos que no sólo traicionan a sus hermanos, sino que también se vuelven traicioneros contra sí mismos.

No tiene, por tanto, la culpa el Maestro Samael de que los malos instructores no hayamos sabido ayudar adecuadamente a la humanidad, y, mucho menos, ofrecer el ejemplo apropiado para que todo el mundo viva la Enseñanza como realmente debe de ser.

Por consiguiente, recordemos que estamos siendo probados y que, ante todo y sobre todo, la fidelidad nos ayuda a dar la octava superior a nuestro mismo proceso de conocimiento.

¡Paz en la Luz!

Un servidor

En la presencia de Dios

Queridos hermanos: ¡Paz y Bien para todos!

Estar en la presencia de Dios, no significa encontrarse ubicado físicamente en un templo, como tampoco lo es hallarse presente en una iglesia, formar parte de una asamblea, etc.

La colectividad de una práctica de devoción representa una suma de esfuerzos, de religiosidad, de fe, y de oración. Pero, Dios está en todo lugar, en todo momento. Él es más que el Tiempo, y más que el Espacio: es Infinito y es Eterno.

Es omnipotente y omnisciente. Con ello quiere decirse que se encuentra en todas las Conciencias inmerso como un gran Océano, lleno de vida, y de majestad.

La falta de Amor del hombre constituye la razón por la cual éste se está destruyendo a sí mismo, al igual que al planeta entero.

Y, como nos falta Amor, también nos falta Conciencia. Y, al carecer de Conciencia, evidenciamos señal inequívoca de que, apremiantemente, nos hace falta estar en la presencia de Dios.

Cuando ignoramos a Dios, nos alejamos del Bien, de la Luz, y de la Perfección. En tal condición, nos aferramos al error, al engaño, a todas las traiciones posibles y, lo peor, a todos los vicios, a todo tipo de crímenes, y a todas las justificaciones egoístas que se puedan esgrimir.

¿Cómo es posible que viniendo todos del Vientre Bendito de la Madre Cósmica nos encontremos en perpetua guerra con todo y contra todos?

Dios, como Madre, es Amor, y de Él procedemos todas las criaturas del Universo.

Hemos visto, con tristeza, cómo el poder bélico y armado, inventa, crea, y hasta prepara destrucciones masivas de vidas humanas, medidas por cientos o por miles, todas ellas inocentes, constituyendo la excusa de tales crímenes el egoísmo y las ambiciones desmedidas de unos cuantos.

¡Toda esa atrocidad por el error de muy pocos!

Leemos, a diario, los absurdos más grandes propagados por el materialismo reinante: bombardear la luna buscando agua..., realmente, constituye el colmo de la estupidez y de la inconciencia.

¡Dios está aquí, allá, conmigo, contigo, con todos...!

Si estuviéramos en su amistad, muy probablemente, no cometeríamos tanto despropósito, con la humanidad, con la naturaleza, con el universo...

Resulta muy triste que no estemos persuadidos que debemos amar, y respetar, a todo cuanto existe. Pues Dios todo lo creó con sabiduría, para el bien, para que hubiera vida, para que hubiera belleza, para que hubiera Luz. Y, sin embargo, las personas vivimos en tinieblas, en maldad, en fealdad, en error, y en egoísmos infinitos.

En la presencia de Dios, sólo existe una razón: el Amor. Y el Amor es el summum del respeto y de la Conciencia.

Cada ser está conformado con el mismo material divino con que tuvo principio todo.

Debemos buscar, radicalmente, tener conocimiento pleno de la presencia divina.

Dios está en nuestro tiempo feliz, como en nuestro tiempo de desdicha; está en nuestro trabajo y en nuestro descanso; está en el día y en la noche; está en todo momento y en todo lugar; está tanto en los discursos y en los diálogos, como en nuestros silencios; está en

nuestros hechos, como en nuestras intenciones. ¿Por qué, pues, ignoramos entonces esa realidad y no volvemos nuestros ojos hacia Él para preguntarle: "¿Qué es lo que quieres que haga, Señor?" ?

Nosotros debemos Orar y Meditar, todos los días.

Nosotros debemos recordar su presencia divina, que es inmutable para siempre, y que ha acompañado a la humanidad en todo el desarrollo de sus civilizaciones.

Él ha sido adorado en forma equivocada, pues todos pensamos en lo material y en lo perecedero... Se nos olvida que, para Dios, lo más valioso es nuestro corazón, nuestra Alma, nuestra Conciencia.

¡Paz y Bien!

Un Servidor de todos.

El pensamiento de Dios

Hermanos: ¡Luz para todos!

Si resulta primordial que tengamos presente, en todo momento, la presencia divina, no lo es menos que atesoremos, también perennemente, el Pensamiento Divino.

Dios creó todo. Y, en su Mente Divina, los hombres tenemos una misión que cumplir.

Sin embargo, la principal causa para todo ser humano es tener sintonía, y armonía, con el Pensamiento Divino.

El pensamiento de Dios se encuentra expresado en sus diez mandamientos.

El pensamiento original de Dios es: *«Yo te hice, yo te he creado, yo te he dado libertad para elegir, y te he dado la inteligencia necesaria para todo ello.»* Es decir, para que comprendamos su Pensamiento.

Para la libertad de elección, hubo que plantear los Diez Mandamientos a fin de que el hombre no perdiera la ruta con sus semejantes, con sus hermanos, con su sociedad, y, por supuesto, con su mundo.

Lo que no se ve, aparentemente, en sus mandamientos es que ellos constituyen la Voluntad Expresa de Él, para que volvamos a Él.

En modo alguno, su Voluntad representa una franja para la libertad de elección, sino un margen para que esa Libertad concuerde con su Pensamiento, con su Mente Divina.

Tal es así porque Dios creó al hombre, al universo, a la tierra, a todas las criaturas, separando la Luz de la oscuridad, y el caos de la nada; porque Dios es Supremo Orden, y su orden Crea, Organiza y Construye.

En cambio, el materialismo reinante, los seres de oscuridad, reinan en el desorden, en el caos, en el libertinaje, en el engaño, y en la traición.

Y, como parte de esa oscuridad, también apartado dentro de las infinitas posibilidades del hombre, lo que no debemos hacer es renunciar a la libertad de elección, sino actuar con la Sabiduría de la Voluntad Divina.

Dios nos ofrece amistad con sus mandamientos. Dios nos ofrece, en su Ley Divina, un Aprendizaje del Bien y con el Bien.

Libertad no quiere decir transgresión de la Ley. Antes bien, Libertad representa Saber Elegir, tener sabiduría para Saber lo que le conviene a esa Parte Sagrada que tiene que estar en Alianza con Dios.

La Mente de Dios es orden, organización, leyes para vida, sabiduría para elegir, camino verdadero que seguir.

Se entiende, entonces, que, si no seguimos y observamos sus mandatos, caemos en la ignorancia, en la oscuridad, en el error, y en el fracaso.

Las leyes no constituyen un castigo para el hombre que siempre recuerda la Presencia Divina, para quien siempre está en su Presencia y actúa en consonancia, con solemne respeto, y con profundo amor.

El hombre sabio mide sus pasos, reflexiona sus decisiones, medita profundamente en los hechos, y triunfa en el Espíritu.

¡Paz a todos!

UN SERVIDOR

Mensaje de Navidad (Navidad de 2009, año 47 de la Era de Acuario)

¡Gloria sea, en los Cielos y en la Tierra, a Dios Todopoderoso!

¡La Paz sea en el corazón a los hombres de buena voluntad!

Hermanos:

Debemos hacernos conscientes de la imperiosa necesidad de practicar, muy sinceramente, y con verdadera devoción, esta maravillosa Sabiduría. Cada uno de nosotros es el obligado responsable de obrar, por sí mismo, su propia labor de regeneración, y de recomposición, del Real Ser Interno.

Debemos, en lo anterior, reconocer la similitud existente con el trabajo preciso que el obrero consume para obtener su salario, digno, y merecido, a fin de poder costearse las exigencias de su existencia. De igual modo, resulta indudable que cada uno de nosotros debe asumir, en forma rigurosa y escrupulosa, su Deber para consigo mismo.

Debemos amar incansablemente a la humanidad. Y, precisamente, por ese mismo Amor, nos encontramos obligados a autoperfeccionarnos, día a día, en forma constante.

Externamente, podemos llegar a cumplir grandes maravillas con actos de caridad y de entrega. Y eso está bien. Sin embargo, no existe mejor caridad que reconquistarnos a nosotros mismos, liberándonos del ego o mí mismo.

Así, siendo castos en pensamiento, en palabra, y en obra, sí nos encontramos fehacientemente en dicho proceso interno y constante.

Da mucho gusto contemplar a las personas unirse en meditación, en oración, en prácticas esotéricas, en jornadas, en retiros, etc.

Muchos hermanos gustan del café; de la visita, cordial y cortés, entre filiales; de los refrigerios de lo artístico; de la convivencia alegre con sus hermanos de institución. Sin embargo, eso no es lo más importante.

Lo más importante, y prioritario, por inexcusable, es lo que obramos con nuestro propio Laboratorio Adoratorio Interno.

Y eso es lo que, en esencia, deberíamos hacer: practicar más.

Nadie se va a realizar por asistir a todos los congresos, convenciones, y cenáculos, habidos y por haber. Pretender que tal asistencia física constituya el medio absoluto de redención práctica, o de regeneración, equivale a pensar en forma altamente imprecisa, y notoriamente equivocada, dado que lo exterior es, sólo eso, lo exterior.

Hace algunos años, la Maestra Litelantes nos instruía a los misioneros con la sabia orientación de que lo más trascendental pasa por tener contento a nuestro Señor Interior. Así, señaló que las fiestas, o jornadas de convivencia, son buenas, pero no bastan, por sí mismas, para fomentar los trabajos superiores.

El Maestro Samael nos decía que los congresos constituyen una forma muy sabia, y un vehículo muy legítimo y confirmado, para penetrar en las Conciencias, y para divulgar la Enseñanza. Sin embargo, debemos saber entender que, sólo por asistir, o acudir para ver, sin contar con una preparación interna, necesaria y prioritaria, resulta tan poco práctico como contentarnos con mirar lo que otros hacen sin que en nosotros se generen cambios profundos.

Lo provechoso es: practicar sin descanso la Enseñanza y dar fe, o testimonio, en nosotros mismos, de su aplicación. En el gimnasio psicológico, los logros sólo ocurren cuando,

definitivamente, hemos comprendido que, en los otros, se reflejan nuestros yoes y, entonces, sentimos el impulso volitivo para cambiar practicando constantemente.

La práctica convierte a un aprendiz en discípulo experto. Del buen discípulo, obviamente, nacen los verdaderos Apóstoles de la Obra.

Incuestionablemente, todos nos encontramos impacientes por saborear hermosas experiencias, por recibir grandes enseñanzas, por recoger sabidurías maravillosas, por concurrir a lugares paradisíacos, etc.

Sin embargo, nada de eso podremos alcanzar sin una buena base de práctica. La razón de que permanezcamos prisioneros de los estados de confusión, y cautivos de nuestros interminables sueños, se debe a que no comprendemos. Y, tal ausencia de comprensión, junto con la falta práctica de la Enseñanza, sólo se puede subsanar si nos decidimos a practicar con una Fe, y con una Voluntad, inquebrantables.

Por consiguiente, debemos formar la disciplina en nosotros mismos.

En estos tiempos, propicios para nuestra necesaria reflexión, vale la pena concedernos un pequeño momento de autocrítica íntima, a fin de reorientar nuestra cotidianidad con la práctica esotérica gnóstica.

Sólo así tendremos, en el mundo, la energía suficiente para contar con expectativas ciertas que permitan cambiar las circunstancias más adversas que se nos avecinan.

Solamente con el sacrificio conciente, y con el padecimiento voluntario, resulta posible que ganemos Conciencia.

¡Paz Inverencial!

¡Sea la Luz para todos!

Un servidor.

La pureza de la doctrina

Queridos y respetados hermanos: ¡Sea la Luz con todos!

Hermanos:

Nos encontramos viviendo tiempos señaladamente difíciles.

Se oye, por doquier, rumores de guerras, de tragedias, de catástrofes, de muertes súbitas de multitudes de personas, etc. El clima también parece estar causando estragos a toda la humanidad.

Se siente, por doquier, la necesidad de estar retomando constantes impulsos volitivos para continuar con la Enseñanza, pase lo que pase, o cueste lo que cueste, aun en las circunstancias más dolorosas y más difíciles que podemos enfrentar.

Los Maestros Samael y Litelantes, si bien eran muy estrictos con el cumplimiento de la Enseñanza, y mostraron en ello mucha firmeza, también mostraron exquisita pulcritud, y gran delicadeza, para que cada persona se desarrollara dentro de la Gnosis. A cambio, disponían como requisito mucha seriedad y, sobre todo, máxima fidelidad.

El Maestro Samael Aun Weor nunca enseñó la ‘muerte acelerada’, ni tampoco la ‘muerte en marcha’. El Maestro Samael instruyó sobre los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia, pero, también afirmó que sin muerte no era posible obtener logros.

Muchos discípulos del Maestro Samael Aun Weor introdujeron, por su parte, variantes de la práctica de la muerte del yo. Sin embargo, el Maestro Samael documentó, y precisó, la disolución del yo a través de varias claves: El Blue Time, o terapéutica del reposo (los famosos diez pasos de la muerte del yo); el vivir el momento; la clave de SOL; la clave del discernimiento, etc. Asimismo, hizo énfasis sobre la necesidad de perseverar en la práctica hasta obtener resultados finales.

Se observa que, en todos los movimientos, escuelas, y tendencias de todo tipo, existen tres tipos de personas:

- a) Las que sirven incondicionalmente.
- b) Las que aparentan servir, pero se comportan como los fariseos.
- c) Las que sirven, pero se comportan como los saduceos, en forma separatista y heresiarca.

Nosotros debemos acudir al llamado de auxiliar a nuestros semejantes, pero, siempre, porque así corresponde, sin esperar nada a cambio.

En la parábola del samaritano, se narra cómo éste auxilió al herido sin preguntarle a qué religión pertenecía. Pagó sus gastos, curó sus heridas, y, antes de irse, dispuso las providencias oportunas para que fuese auxiliado, en caso de que precisara mayor atención.

No es imponiendo cargas a la humanidad, a cambio de mendrugos de pan, o de monedas de baja denominación, como vamos a contribuir al cambio del mundo.

No permitamos, entonces, que nada, ni nadie, esclavice, todavía más, a nuestra Conciencia. Suficiente trabajo tenemos con la esforzada lucha que, día a día, en fiero combate, debemos acometer contra los agregados psicológicos, para que alguien, más astuto o malicioso, venga a imponernos tales prédicas, o cuales prácticas, con el estribillo de ‘venir de lo alto’, o de ‘ser superiores’, y pretenda imponer, a la fuerza, la ‘enseñanza’ tergiversada de quienes se alejaron, desde un inicio, de la didáctica de Samael Aun Weor y de Litelantes.

Hoy en día, sólo ambos Gurús son los únicos que pueden enseñar esta Doctrina y para eso disponemos sus Enseñanzas plenas, expuestas completamente en las más de 80 obras que el Maestro Samael Aun Weor escribió, o dictó en sus conferencias.

Resulta, verdaderamente, lamentable que existan algunas personas deseando hacerse notar con prácticas que no provienen plenamente de la didáctica samaeliana.

En este contexto, nosotros debemos escuchar a nuestros interlocutores para que expresen sus opiniones, pero no debemos flaquear, ni dudar. Antes bien debemos buscar los libros del Maestro Samael a fin de comparar si, realmente, esas 'enseñanzas' provienen realmente de la Fuente Primaria.

No constituyen enseñanzas del Maestro Samael infinidad de 'novedades', y de 'descubrimientos', que nos han pretendido 'vender' como 'gnosis de avanzada'. Así, se aclara que no son enseñanzas samaelianas verdaderas:

1. los '49 niveles de la mente'. El Maestro jamás los enseñó.
2. las '33 joyas del dragón amarillo'. El Maestro dijo que eran Siete, a lo cual añadió que la humanidad, tristemente, no estaba preparada para recibir nada más que Dos.
3. una 'misa gnóstica', o una 'pistis sophia' que circula por ahí 'develada', dicen, por dos 'arcángeles'.
4. ninguna de las interpretaciones de las pruebas iniciáticas que circulan como panfletos.
5. la 'muerte acelerada', ni la 'muerte en marcha', ni la 'muerte abreviada'.

De una vez, y para siempre: ¡Practicad, e invocad, al Maestro Samael!

Él os asistirá a cambio de una recta conducta, dado que quien realiza la invocación sagrada es nuestro Ser Interno, auxiliado por nuestra Castidad sincera, encarnada en nuestra Divina Madre Kundalini.

Resulta sumamente penoso el hecho lamentable de tantas personas que han pretendido engañar a la humanidad, sirviéndose de esta Sagrada Doctrina, a pesar de que se encuentra expuesta completamente en las obras firmadas por el Maestro Samael Aun Weor.

Con la responsabilidad que, como misionero, me debo a esta Sagrada Enseñanza, convoco a todos a Practicar sin descanso esta Sagrada Doctrina, y a fortalecer la fe con el conocimiento de la misma. Sólo así, nada ni nadie, nos podrá causar confusión, ni miedos, ni tampoco nos seducirá con engaños, porque, invariablemente, la Ley Divina castiga al blasfemo, al mentiroso, y al engañador.

Y, siempre, protege, y protegerá, al fiel devoto sincero que ora, y que sirve en esta Obra, sin esperar más que la anhelada Luz Divina.

¡Paz y bien!

UN SERVIDOR.

Creencia no es lo mismo que fidelidad. Práctica no es lo mismo que discurso

Queridos hermanos: ¡Paz en Cristo para el Bien!

Resulta muy necesario, y hasta crucial, precisar que, el hecho de haber contado con la ocasión de haber conocido a los Maestros, para lo único que nos debe servir es para hacernos sentir, y para reconocer, la extrema responsabilidad que esta circunstancia conlleva.

Los Maestros Samael y Litelantes, durante su existencia, nos dispensaron su íntegra amistad, su inagotable cariño, y su cumplida hospitalidad. Sin embargo, ¡qué mal hemos les hemos pagado, no sólo sus Enseñanzas, sino también su Amor, y su altruismo!

No obstante, ha resultado que muchas personas se consideran por encima de las demás porque, en determinada ocasión, conversaron, tal o cual cosa, con los Maestros Samael y Litelantes, o con cuanto Maestro hubo al inicio. De este modo, el desacertado comportamiento de los gnósticos que se decían fieles contrasta, en realidad, con la obligación de haber practicado, y vivido, la Enseñanza para ofrecer un verdadero, e íntegro, testimonio de sí mismos, y una ejemplar personificación de la Enseñanza.

Crear, sin duda, no nos vuelve distintos de las personas que militan en las doctrinas fundamentalistas, llámense éstas católicas, evangélicas, pentecostales, budistas, islámicas, etc.

Por el contrario, son nuestras acciones, las cuales deben ser acordes, y coherentes, con la vivencia pura de la Doctrina, las que hablan mejor de nuestro testimonio.

Resulta obvio que, si todo lo hicieran los meros discursos, haría largo tiempo que se hubieran existirían muchísimos, y multiplicados, trascendidos.

Innegablemente, debemos ser firmes en estos estudios. La fidelidad consiste en el exacto, y virtuoso, cumplimiento de nuestras acciones en adecuada concordancia con la Enseñanza. Y, si ello no es así, no hagamos, pues, perder el tiempo a los demás.

No existe peor desacato a las Jerarquías de Línea Solar Conciente de la Humanidad que corromper, y contaminar, a los demás con 'enseñanzas' tergiversadas, o, más bien, seducir con engaños entronizados en las instituciones.

Lo que el mundo necesita es Caridad, y el mayor grado de la misma se ofrece al compartir, y al enseñar, la Gnosis tal cual el Maestro Samael la dejó en sus obras.

Por muchas fórmulas bonitas que añadamos, por mucha brillante retórica que exponamos a la hora de anunciar la Enseñanza, eso no ayudará a los demás a salir del error.

Es la práctica, junto con el estudio concienzudo y decidido, la pauta que nos ofrece plena seguridad de encontrarnos en el Camino correcto.

Ningún Maestro salva a nadie. Cada uno de nosotros debe salvarse a sí mismo. De ahí que resulta innecesario, y absolutamente absurdo y grotesco, seguir a personas.

Para procurarnos la salvación, resulta ineludible ser fieles practicantes de la Enseñanza.

El conocimiento de circunstancias, o de aspectos privados, de las vidas de los Maestros tampoco debe propiciar que nos sintamos ufanos, ni mucho menos tiranos, con los demás. Constituye una falta muy grave de respeto, y un acto de segura blasfemia, divulgar, con ánimo resentido, vengativo, o rencoroso, circunstancias íntimas de la vida de los demás, lo cual adquiere todavía mayor gravedad, y trascendencia, en el caso de los Maestros Samael y Litelantes, a quienes debemos total respeto, e inmensa veneración.

Ellos nos ayudan cuando los invocamos en oración, y en ayuno. Ellos, indudablemente, concurren a nuestro llamado, y nos asisten, inundándonos con su Luz y con su Amor, si es que, en verdad, mantenemos una actitud adecuada, y correcta, para recibirlos.

Nuestro Señor el Cristo se encuentra presente, en forma perenne, en nuestras existencias, si contamos con la disposición interna para ello.

El Espíritu Santo nos granjea la ayuda divina necesaria, a cambio de una Conducta Recta, Devota, y Sincera.

¡Oremos y reflexionemos!

¡Hagamos venir al Cristo a la tierra de nuevo con Amor, con humildad, y con oración!

¡Paz y Bien!

Un Servidor de todos

Encarnar la verdad o fundar una religión

Respetados hermanos: ¡Sea la Luz con todos!

Hermanos:

Cristo no vino a fundar religiones, ni, mucho menos, a 'edificar iglesias'.

El término Iglesia que Él empleó, dirigiéndose a Pedro, no se puede aplicar acertadamente al contexto en el cual, en forma errónea, se maneja hoy en día.

Debe saberse que, en términos adecuadamente precisos, el Cristo habló de una 'Asamblea de Fieles' que encarnaban una Doctrina y, que, en el ejercicio de su compromiso, se mostraban, firme y decididamente, dispuestos a ofrecer hasta la última gota de su sangre en el ámbito de la Verdad.

Cristo tomó las Escrituras y habló con propiedad. Desde que tenía doce años, enseñó y discutió, con probada autoridad, entre los doctores de la iglesia, como sólo Él podía hacerlo, pues estaba dedicado por entero a 'las cosas de su Padre'.

Realmente, quien cumple la Voluntad del Padre pertenece, legítimamente y de hecho, a esa 'Asamblea de Fieles' que cumple la Ley, y que encarna la Verdad.

Por eso, hoy en día, debemos establecer claramente la diferencia existente entre ser creyentes y ser Apóstoles al servicio del prójimo, conozcan éstos, o no, la verdadera doctrina.

Sólo existe una Doctrina: la del arrepentimiento para encarnar el Amor.

Si no somos capaces de reconciliarnos consigo mismos, muriendo día a día en la Cruz de la Penitencia, no seremos capaces de llegar a la Doctrina del Corazón.

Cristo vino a enseñarnos un Camino. Cristo encarnó la Verdad y la verdadera libertad, aquéllas que sólo advienen cuando hemos renunciado al ego o mí mismo.

Las iglesias, o las religiones, constituyen un sendero. Cristo representa la Síntesis de todos los caminos en uno solo.

¡Cristo es la Verdad y la Vida!

Cuando el Cristo enseña que debemos preparar la Cena Pascual saliendo al encuentro del Aguador, nos está diciendo que, por estos tiempos, sólo la Sagrada Castidad Científica puede conducirnos al Ágape Divino.

Todos los Evangelios nos conducen a la Revolución de la Conciencia.

En vano los creyentes se afanan en seguir, y en imitar, afanosa y diligentemente, la forma antropomórfica del Cristo Jesús de Nazareth. Realmente, su persona física es trascendente e ilustre. Sin embargo lo es más su Mensaje Divino.

Por ello, hemos dicho siempre que resulta absolutamente necesario convertir nuestra vida en un apostolado de fe, muriendo en sí mismos. Sólo cuando hemos comprendido que debemos morir, y renunciar a todos los honores y a todas las glorias, nos ubicamos muy cerca del Mensaje, profundo y encumbrado, del Cristo.

La Piedra Fundamental, o Roca de Escándalo, nos invita a reflexionar en la Santa Castidad en pensamiento, palabra, y obra.

¡Paz en la Luz!

UN SERVIDOR DE TODOS

MENSAJE 232

Preparación para la Cuaresma

Una verdadera preparación para la Cuaresma comienza por recordar el hecho evidente de que somos polvo y que en polvo nos convertimos.

Constituye un acto piadoso, a continuación, examinar nuestra cotidianidad, a fin de revisar las posibles fuentes de pecado, de caída, o de tentación.

En ese proceder, nuestros cinco sentidos merecen ser examinados concienzudamente, por cuanto, hoy en día, resulta imposible que podamos controlar, con destreza y con perfección, nuestras impresiones y nuestras sensaciones.

Sin embargo, si vivimos en recuerdo permanente de sí mismos, resulta probable cumplir el deseable intento con atención.

Prestar atención con la mirada solamente a aquello que debemos 'ver'. Estar pendientes de fijar nuestros ojos en lo que verdaderamente nos interesa. Prestar atención con la vista al diario vivir para percatarnos de dónde nos encontramos y de qué estamos haciendo.

Es preciso tomar conciencia de que, por medio del sentido visual, se manifiesta la curiosidad, y hasta el deleite, en la contemplación de aquello que no nos trae ningún provecho, o que manifiestamente nos perjudica.

Gustar solamente la comida, y sobre todo aquella que es saludable para nuestra nutrición, para que disfrutemos de gozosa salud y, sobre todo, de equilibrio de energías.

Por el contrario, huir de degustar cosas que no nos acarrearán más que molestias y perjuicios: un cigarrillo, una bebida embriagante, una droga, por inocua que ésta nos parezca, etc.

En este sentido, debe constituir, también, objeto de nuestra atención la asociación de los gustos con la fornicación, o con cualquier deleite prohibido.

Beber un vaso de apetitosa agua fresca, rememorando el agua que salta a la Vida Eterna, que representa el Cristo en todo cuanto existe.

Seleccionar apropiadamente objetos positivos a nuestros oídos: escuchar, u oír, sólo aquello que nos va a procurar algún provecho, música clásica deliciosa, melodías que nos procuran serenidad, armonía, y buena salud.

Por el contrario, no incurrir en la chismografía, huir de escuchar conversaciones no provechosas, evitar la música bulliciosa, o pasional, e ignorar a quien invita, manifiesta o sutilmente, a la fornicación y al adulterio.

Percibir los olores maravillosos de las flores, del mar, de la brisa en medio de la lluvia, de los perfumes paradisiacos que nos ofrece la naturaleza entera. Resulta escalofriante evidenciar que existen personas que asocian olores con bajas pasiones.

En lo concerniente al sentido del tacto, evocar la sensación de los pétalos de una rosa, de la suavidad de la piel, del agua maravillosa, de la nieve, etc.

Por desgracia, actualmente, todos los sentidos resultan encontrarse profundamente conmovidos por la tentación y por el pecado.

En resumen: debemos rendir homenaje a la Vida, y a la Naturaleza, con nuestros cinco sentidos, y ofreciéndolo para el maravilloso y misericordioso Cristo Cósmico.

La Cuaresma nos debe preparar rigurosamente, purificándonos de todas esas emociones y esas sensaciones que han pervertido, total y miserablemente, nuestro cuerpo.

Si somos 'Templo del Dios Vivo', resulta absolutamente necesario expulsar a los ladrones que nos roban la Energía Sagrada.

¡Paz en la Luz!

UN SERVIDOR

El Amor de Dios

Benditos hermanos: ¡Paz y Bien para todos!

Después de un tiempo en el silencio, me complace enviarles un pequeño mensaje que como siempre sólo busca colaborar para que todos podamos vislumbrar un rayito de Luz alentador entre la penumbra y la cerrazón inherentes a nuestros queridos yoes.

Los Maestros Samael y Litelantes hicieron gala de esta inmensa sabiduría, y así señalaron: «El Amor de Dios está presente en todo.»

Puede ocurrir que nosotros no concibamos que el mero hecho de que exista vida y de que se produzca movimiento en todo cuanto nos rodea constituye, sin duda alguna, un regalo de Amor de la Divinidad. Si todos comprendiéramos que nada, ni nadie, prevalece ante la fuerza del Amor, no viviríamos tan equivocadamente cada uno de nuestros días.

Sin embargo, como no estamos acostumbrados a la emoción superior, vivimos absortos en las cosas cotidianas o, peor aún, identificados con aquello que, en realidad, no representa el mínimo valor.

Sólo el Amor es importante. Sólo el Amor nos instruye. Sólo el Amor nos da la vida. Sólo el Amor puede darnos la solución de nuestros problemas. Estos factores ya los conocemos y los sabemos todos..., pero, por desgracia, los omitimos y se nos olvidan por completo.

El Amor, en palabras de San Pablo: «Es benigno, es sufrido, no busca lo suyo, se manifiesta en la Verdad, todo lo cree, todo lo soporta y siempre busca y buscará el bien.»

¿Por qué resulta tan difícil comprender todo esto? ¿Por qué no podemos aplicarlo prácticamente en nuestra vida? ¿Qué es lo que ocurre para que nuestra persona, a medida que crece, nada pueda hacer con Amor sino antes con egoísmo?

Incuestionablemente, para que la manifestación del Amor sea efectiva se debe constituir una perfecta disciplina de renunciación, y de gratitud, para con Dios y para con nuestros semejantes.

Y, más aún, debemos reconocer siempre que, sin el Amor de Dios, hace largo tiempo que el mundo se hubiera terminado.

En los últimos días, hemos presenciado la ocurrencia de milagros que parecen pasar desapercibidos, sin que nadie reflexione o medite sobre tales sucesos: incontables ejemplos de personas que han sobrevivido, milagrosamente, en diferentes desastres; personas que aseguran que un Ser de Luz les concedió auxilio y poderoso socorro, descrito por algunos como ángeles y otros, más aventurados, como extraterrestres.

Lo triste es que creamos fábulas sin comprender que es el Amor de Dios el que se manifiesta y nos declara, en medio de la adversidad y del dolor, que Dios no nos ha olvidado. Dios nos ama y está ahí, siempre, para cuando precisemos la necesidad de hablar y de 'estar' un momento con Él.

Dios es el Sanador. Dios es el consejero. Dios es el maravilloso Señor. Dios es misericordioso y justo. Dios no posee vanidad, ni ostenta orgullo. Si así fuera, no nos escucharía en nuestras peticiones, ni tampoco en medio de la oscuridad.

Un hermano querido me decía que reconocía su parte oscura cuando quería cuestionar cosas que son comprensibles, pero que no son fácilmente aceptables.

Y, reflexionando profundamente en tan sabia consideración, se observa cuánta Luz se manifiesta en este noble Ser quien reconoce, y confiesa, poseer esa parte oscura que nos

rodea cuando fomentamos algo no tan grato como la duda y la desconfianza, desconsiderando que, al final, la Luz triunfa y permite ver la Sabiduría dentro de sí.

Es Dios manifestándose porque Dios es Luz de Luces.

El Amor de Dios nos llama y nos dice que debemos procurar actuar con Amor, a pesar de que nadie, muy probablemente, nos lo agradezca, ni tampoco lo reconozca. En el silencio de la meditación, resulta muy viable que lo comprendamos mejor, y también, aunque más difícil y dolorosamente, en el momento de tristeza o de sufrimientos.

Estamos sumamente agradecidos con los ejemplos que tantos hermanos nos ofrecen cuando nos dispensan su amistad y nos describen sus tormentos espirituales y sus batallas morales, las cuales son profundamente necesarias, dado que ellas nos conceden la madurez y la capacidad suficiente para amar una Enseñanza tan maravillosa como ésta.

Y, a través de ese Amor que sentimos por Ella, podemos reconocer que Dios nos ha amado tanto que nos entregó a Jesucristo Salvador Nuestro para que tuviéramos abundancia.

Y nos ha enviado, a través del tiempo, a los Maestros, en especial a los Grandes Gurús Samael y Litelantes, para ofrecernos Un Camino y una importante misión en la vida cual es la de facilitar la venida de Luz a este mundo.

Todos estamos llamados a encarnar ese Amor Divino y estamos convocados para irradiar Luz al mundo, en estos momentos de inmensa conmoción y de profunda oscuridad.

¡Encendamos la Flama de Nuestro Corazón!

Con mi bendición y con mi Amor.

UN SERVIDOR

Dejar de pensar en nosotros

¡Paz y Bien para todos!

Hermanos:

Muchos problemas que nos sobrevienen con los demás nos acontecen porque nos creemos ser, y estar, en el centro del Universo.

Una hormiga, al igual que un árbol, o una inmensa montaña, disfrutan de la misma importancia que cualquiera de nosotros.

Y, en igual modo, una arena del desierto, una estrella, el inmenso mar, los planetas, y las galaxias.

Lo único de especial que atesoramos cada uno de nosotros es nuestra Alma.

Es bueno que dejemos de existir por un solo instante y que rechacemos el ilusorio pensamiento de que nosotros constituimos un ejemplo a seguir, o que somos algo importante y transcendental.

Y, además de lo señalado, también debemos dejar de tomarnos tan en cuenta como si fuésemos lo más infalible, o lo más perfecto, o excelso, de toda la Creación.

La sabiduría del más y del menos representa una necesidad para reflexionar constantemente.

Nosotros somos igual que cualquier Ser de todo el planeta, o de todo el Universo. Posiblemente únicos porque Dios es maravilloso y establece diferencias.

Pero, tales diferenciaciones no son en razón sólo del más, sino también del menos.

Cuando nos posicionamos equilibradamente en el centro adquirimos sabiduría y, desde luego, nos encontramos en mejor posición de irradiar Luz y Amor.

Verdaderamente, la falta de preparación espiritual resulta ser más nefasta que la falta de cultura, pues alguien puede carecer de virtuosa formación académica, pero no ostentar enormes maleficios, y gravísimos errores, derivados de creer encontrarse siempre en lo correcto.

Cuando las personas se creen iluminadas, o tocadas con un don especial, llega la hora de que no debieran inspirarnos confianza, dado que los agregados psicológicos nos atacan por igual, tanto a los que se dicen grandes, como a quienes se dicen pequeños.

La evidencia anterior se apoya en la circunstancia de que, siendo humanos, no nos encontramos exentos de error, por cuanto que perfecto sólo es el Gran Dios Universal.

De este Evangelio surgieron grandes Apóstoles y maravillosos Profetas en todos los tiempos. Reconociendo sus errores, y sus antiguas caídas, grandes Seres, como Samael Aun Weor, han proclamado al mundo el mensaje sobre la imperiosa necesidad de dejar de vivir encerrados en el ego para poder vivir para el Ser autorrealizándose.

Toda Jerarquía Divina, por grande que sea, no forja su poder como algo absoluto. La Divinidad, ante todo, reconoce que ama al Hombre y que se manifiesta en el Hombre. Pero, tal y como lo enseñan Samael y Litelantes, no existe Hombre completo alguno, pues sólo somos humanoides.

¿Qué podemos los pobres humanoides ante los Dioses?

¿Qué podemos las pobres Almas a medio construir ante Dios?

Debemos dejar de pensar que somos el centro del mundo, o incluso del Universo. Debemos dejar de vivir pensando que somos absolutos.

Nuestro polvo nos alcanza, lamentable e irremediablemente, en la muerte y, entonces, se termina todo tipo de filosofía, y de fantasía, que hemos construido sobre nosotros mismos.

Los poderes y los atributos físicos nada tienen que ver con el Ser, pues para que éste se manifieste no resulta necesario hacer gala de ellos.

Samael Aun Weor y Litelantes, ante todo, fueron personas sencillas que jamás obligaron a rendir pleitesía a nadie. Antes bien, de Ellos brota siempre Amor, Luz, Tolerancia, Comprensión, y pleno entendimiento.

Ellos, en su momento, dieron oportunidad, aun a los mismos demonios, para que nos redimiéramos. Pero, jamás los entronizaron para gobernar el mundo, sino que los enviaron a donde les correspondía: a saldar viejas deudas y a aprender en el mar de la vida.

Muy fácil es, para algunos, llamarse, ahora, ángeles o demonios.

Nosotros, queridos hermanos, no tenemos esa dicha, pues, simplemente, somos todo y no somos nada.

Las glorias externas, o la violencia de nuestra personalidad, nada tienen que ver con el Ser.

El Ser se manifiesta quieran, o no, las tinieblas que lo rodean.

Debemos dejar de pensar en nosotros y renunciar a las glorias profanas.

En tanto sigamos entronizando a nuestros vicios, o a nuestras debilidades, como si éstas valieran la pena, vamos a encontrarnos a mitad de camino entre el ateísmo y la contradicción farisaica que nos induce a reaccionar ante cualquier evento.

Muy fácil es, para algunos, proclamarse, ahora, como jerarquía divina.

Lamentablemente, la profanación reina por doquier, pero nosotros debemos ser sinceros: no merecemos llamarnos gnósticos, ni mucho menos cristianos.

Tal es así, porque todo cuanto hemos hecho con las divinas Enseñanzas ha sido profanarlas y deslegitimarlas, sin ningún género de consideración ni de compasión. Revisemos, todos, nuestra existencia y podremos darnos perfecta cuenta de esta gran verdad.

Y por ello debemos trabajar, con infinita humildad, y suplicar perdón a Dios, a los Maestros, y a nuestros hermanos y semejantes.

Resulta necesario volver a estudiar a los grandes Maestros Jesús el Cristo y Samael Aun Weor. Sólo así podemos encontrar el verdadero Camino.

¡Que la Paz reine por siempre en el Corpus Cristi Íntimo!

Un servidor.

Reflexión

Queridos hermanos:

¡Paz en la Luz para todos!

Recientemente nos hemos obligado a reflexionar en silencio, pues en forma constante suceden sucesos extraordinarios y sumamente importantes para nuestra Esencia. Así, cada uno debe conducirse, y mantenerse, en todo momento, completamente reflexivo y comprensivo.

Esto no quiere decir que debemos buscar, ni desear, los acontecimientos extraordinarios, sino más bien que los sucesos corrientes, y las experiencias sencillas, que vivimos en el aquí y ahora, toman una dimensión única, importante, y hasta trascendente, pues en todo cuanto ocurre existe un verdadero mensaje, o se encierra enseñanza que aprender y comprender.

Lamentablemente, nos encontramos imbuidos en factores que sólo constituyen afectos y apegos, profundizando el dolor en su sabor, pero no necesariamente con el discernimiento necesario para observarnos psicológicamente hablando. Más aún: algunos sintiéndonos abandonados e incomprensidos, por no decir solitarios, desalentados, y hasta abatidos.

La existencia que vivimos todos los días nos anuncia una recomposición en la mente colectiva. Si observamos por un instante todo lo que ocurre, contamos con la oportunidad de presenciar también, en forma añadida, la inmensa Mente Divina.

Fenómenos terrestres o prodigios celestes; manifestaciones catastróficas; cuestiones muy sencillas; inventos grandiosos; avances y retrocesos en la convivencia humana. Todo está representándonos, muy señaladamente, que la Conciencia Divina está presente y como tal así se manifiesta.

Y, en medio de todo, se encuentra nuestra Conciencia, aprendiendo, si así lo decide, y viviendo el momento, si así lo resuelve.

Por consiguiente, la verdadera espiritualidad exige respeto por todo cuanto ocurre, tanto a nosotros mismos como a quienes nos rodean, por sencillo, absurdo, o intrascendente, que, en apariencia, pudiera parecer.

Y, al observar cómo se mueven las causas y cómo se suceden las consecuencias, debemos ser exquisitamente precisos para seleccionar nuestros sentimientos y también para enfocar nuestra actitud ante la vida.

Si sólo nos abandonamos al dolor, al apego, a la irracionalidad subjetivista, estamos condenados a morir sin ningún remedio.

Cuando Cristo muere en la cruz no piensa en su dolor, sino que recapacita en la inconciencia de quienes lo están asesinando y, sintiéndose responsable, implora perdón para ellos a la Divinidad.

Tal es así, porque no existe catástrofe más grande que vivir inconscientemente y perecer en la más absoluta oscuridad de la inconciencia.

No existe tiniebla más espantosa que vivir ignorantes del porqué de nuestra existencia y del lugar que ocupamos en el Plan Divino.

No existe desgracia más grande que desconocer que el Cristo mora en nuestros corazones, que hemos desperdiciado el tiempo en nuestros egoísmos, y que no hemos vivido de acuerdo a su Ley de Amor.

Es por eso que reflexionamos: porque debemos reconocer que hemos sido egoístas. Hemos vivido en el error esperando que ocurran eventos admirables y prodigiosos, cuando el milagro de la vida se manifiesta a nuestro alrededor portentosa y constantemente.

Oremos, todos, para que Dios tenga misericordia de nosotros y para que las Escuelas de Misterios vuelvan a abrir sus puertas a los devotos que anhelan renunciar al ego o mí mismo.

¡Que la Luz sea en todos!

UN SERVIDOR

Fundar una sigla o institución

Queridos hermanos:

¡Sea la Paz para todos!

A menudo, muchos hermanos, de distintas asociaciones, nos refieren su pesadumbre y su dolor porque, no precisamente, el mejor se encuentra al frente de su institución. Y que, por tal circunstancia, piensan separarse y buscar una sigla o denominación.

Otros nos relatan sus esfuerzos personales, donde inclusive han llegado a comprometer sus patrimonios personales, su familia, su tiempo, su carrera, su amor a la vida y a la Enseñanza... Pero, añaden gran incomodo, y no menor disgusto, cuando llegan otros más 'despiertos', o vivos, para las mañan, arguyendo derechos, invocando decretos, trayendo a cuenta asambleas, acusaciones falsas, y difamaciones, para quitarles esto o aquello, o para sembrar la competencia y la deslealtad en toda suerte de corrupciones escandalosas.

Lo antedicho, obviamente, dista íntegramente de emprender obras y misiones importantes, o apegadas a la Doctrina.

Decía el Maestro Samael Aun Weor, con justa razón: *«Cuando aparecen algunos hablando de sí mismos que son grandes maestros o deidades, cuide usted su portamonedas»*. Y es que, en realidad, la mitomanía, en cualquiera de sus manifestaciones, resulta ser sumamente peligrosa, y altamente destructiva.

En el concierto de las siglas encontramos buenas intenciones. Sin embargo, también encontramos, por desgracia, engaños y fornicaciones.

Ya no existe mínimo respeto para la Obra. Y el cansancio de tanta Alma buena que ya no soporta a sinvergüenzas engañando, y explotando, a la humanidad, se convierte en una tortura insoportable.

Las siglas, mis queridos amigos, no constituyen, en absoluto, garantía alguna, como no lo es la cruz colgada en el pecho de nadie que ostente su fe o amor por lo divino y por lo sagrado.

En muchas ocasiones, por desgracia, no existe Amor, sino ambición y traición.

Las siglas surgen como coliflores en sembradíos, desacreditando la pureza de la Doctrina del Maestro Samael. Algunos, astuta y tergiversadamente, han osado decir que el Maestro Samael Aun Weor justificaba que se produjesen rupturas y divisiones, confirmando tal apreciación en razón a que el Movimiento Gnóstico es un tren en marcha, del cual suben y bajan las personas. Este argumento, mal esgrimido, y peor utilizado, ha propiciado y apoyado, realmente, el abuso de poder y también las mentiras que han reinado impunemente entre quienes siembran la división y el escándalo.

No conociendo la Obra del Maestro Samael, cometen esos errores. Pero, no han leído tampoco que quien divide una institución, o la destruye, con sus escándalos, comete pecado de fraude contra el arte y que se sumerge en los círculos dantescos infernales.

Cuando el Maestro Samael Aun Weor fundó las instituciones, no lo hizo por razones antojadizas, ni tampoco porque le viniera en gana: cada una de ellas representaba una orden precisa de la Logia Blanca: una parte de la Tabla de Alianza para salvar a la humanidad.

Es por ello que, si no pretendemos respetar la Enseñanza, mejor nos quedamos sin nombre... De este modo, al menos no cometeremos perjurio, ni fraude, y la Divinidad será más misericordiosa, dado que no se habrán utilizado mal el verbo y la energía samaeliana.

¡Cuánta Iglesia diciéndose cristiana! ¡Cuánta iglesia diciéndose gnóstica!... Pero, combatiéndose los unos a los otros, y ofreciendo un triste y pésimo espectáculo. Otros se

proclaman 'caridad universal', sin que jamás hayan repartido Amor, o mínima comprensión, con los hermanos de su misma Enseñanza, aunque militantes en diferentes escuelas.

Fundar una institución, sea cual fuere, debe arrancar de un buen y sano propósito. Pues, si el mal se encuentra en la base, los resultados serán desastrosos.

Y, como se dice en las sagradas escrituras: *«Dios no puede ser engañado.»*

Y el engaño existe cuando ofrecemos vanas promesas que no vamos a cumplir jamás.

¿Si alguien no es leal ni siquiera consigo mismo, cómo pretende ser leal con los demás?

Por nuestra parte, hemos agradecido cuando nos buscan para invitarnos a tal o cual logia, asociación, escuela, movimiento, etc. Pero, nosotros pertenecemos ya a una línea definida la cual anhelamos honrar, no por nuestras palabras, sino con los hechos.

Es por eso que debemos recapacitar, pues, si antes el Maestro Samael denunció a tantos que escribieron vana palabrería, ciencia hueca, y engañosa materialista, sería necesario evaluar la validez de la espiritualidad que tantos proclaman.

Y ya lo dijo el Maestro Jesús de Nazareth: *«En que os améis los unos a los otros, probaréis que sois mis discípulos.»* Y como señaló San Pablo: *«El amor es libre, nada condiciona, todo lo cree, todo lo tolera y soporta, no busca lo suyo, no transige con la mentira, antes se enseñoorea con la verdad.»*

Todos debemos, porque así nos conviene, recapacitar si nos interesa más una sigla que vivir para el Cristo Universal.

¡Paz en la Luz!

UN SERVIDOR.

Los que abusan de su poder

Queridos hermanos:

¡Paz y Bien para todos!

«*Toda autoridad proviene de Dios*». «*Ni una hoja se mueve si no es por la voluntad divina*». Estas citas resultan ser suficientes significativas para comprender lo desorientados, y hasta lo mal encaminados, que algunos andan arguyendo la teocracia para justificar toda clase de hechos censurables, tropelías, y hasta despotismos, lo cual resulta todavía más incoherente tratándose de personas que ostentan la condición de misioneros gnósticos.

Una teocracia así, sin ningún género de duda, resulta objetivamente cuestionable, y notoriamente descarriada, porque sólo existimos pobres demonios grises, condenados a la dura pena de vivir, hundidos en la más absoluta inconciencia. Y, siendo mitad blancos y mitad negros, no podemos aspirar más que a la tibieza del ánimo y a la frialdad del corazón con que algunos con una gnosis recompuesta y, según ellos, reformada, abusan imponiéndose con temores y con engaños a los demás.

La disciplina esotérica gnóstica, sabiamente aplicada y desde luego fielmente replicada, constituye un hecho que produce maravillas para la Conciencia humana.

Sin embargo, ¡en qué mal incurren algunos cuando abusan de sus cargos temporales!, llámense éstos abades, obispos, patriarcas, coordinadores, o presidentes, por no citar a las incontables directivas o vicariatos.

A nadie, por estos tiempos, se le ha ocurrido considerar que la oportunidad de ocupar tales cargos, resulta una circunstancia predispuesta para servir y para pagar a la Ley lo que se le debe. Por el contrario, muchos desempeñan tal función conformando su imagen como la de príncipes intocables, instituyendo un negocio recalcitrante y fanático. Y no digamos de los ‘maestros’ que, con muchos lujos, y no menor suntuosidad, explotan a la humanidad.

El Maestro Samael era un Ser infinitamente bondadoso, humilde, y sencillo. Jamás se le ocurrió, en consecuencia, buscar la falsa dignidad y, peor aun, buscar prebendas y hacerse servir en el primer lugar.

Desapegado como era con las cosas materiales, no le interesaba mostrar el orgullo o la vanidad. El Maestro brillaba porque era una Luz en persona, porque había aniquilado sus defectos, uno a uno, y su Alma, por tanto, constituía un faro de Luz de plena Conciencia.

La Maestra Litelantes también solía decir que «*Dios concede oportunidades a todos, todos los días*». ¡Cuánto contraste con quienes ahora compiten con la doctrina falsa de la teocracia!

Más que una exhibición de poder en una persona que abusa de los demás, proporcionando ya con eso un pésimo espectáculo, por cuanto se siembra el desconcierto y el escándalo, debería promoverse una actividad espiritual cien por ciento realista, siempre basada en el equilibrio, en la tolerancia, en la verdadera comprensión, en el respeto exquisito hacia los demás, y, desde luego, en el buen ejemplo.

Lo que todo el mundo necesita es un poco de Amor y de comprensión, palabras de aliento, y de apoyo moral. Muchas personas buscan, realmente, una esperanza para su vida, o una oración colectiva, que les dé un poco de bálsamo para su corazón y les procure consuelo y reconfortación espiritual.

Desde luego, siendo humanos, debemos recordar que todas las dignidades externas son eventuales y circunstanciales, porque, realmente, es en nuestro corazón donde se encuentran depositados nuestros auténticos propósitos y nuestras verdaderas intenciones.

Y tampoco debemos olvidar que nuestras acciones son las que realmente cuentan.

Por eso, invoquemos a Nuestro Padre celestial, a fin de no olvidarnos de quiénes somos realmente y para ofrecer nuestro espontáneo testimonio de vivir la enseñanza con sinceridad y con fidelidad.

Y así ganar Misericordia de la bendita Gran Ley...

¡Paz y Amor!

UN SERVIDOR.

A la batalla por la humanidad

¡La Luz sea con todos!

Hermanos:

El Maestro Jesús, al expirar en la Cruz, exclamó una frase que todos debemos labrar con letras de oro, por cuanto nos debe llamar a una profunda e intensa reflexión: «*¡Padre mío, perdónalos, porque no saben lo que hacen!*» Tal es así porque dicha expresión nos retrata a todos, a toda la Humanidad, tal como aún permanecemos hoy en día: sin saber..., actuando completamente dormidos e identificados con el diario vivir.

Pero la realidad no se agota sólo en esa condición, sino que, realmente, la situación resulta ser todavía mayormente catastrófica, dado que, a pesar de haber transcurrido más de dos mil años en que nuestro Adorable Salvador del Mundo se encarnara para conducirnos por la doctrina del Amor y del despertar, permanecemos, sin embargo, sin saber lo que hacemos.

Todos hemos obtenido de la Divinidad una preciosa, e inapreciable, bendición, cual es la de recibir una Doctrina de Fuego que nos conduce por la Iniciación Espiritual.

La Gnosis, verdaderamente, constituye, hoy en día, la única oportunidad para regenerarnos y para despertar de nuestra Conciencia.

Causa gran dolor vernos en la situación en la que actualmente nos encontramos: algunos, como reyes o tiranuelos, esclavizamos a los demás, sometiéndolos a nuestros caprichos doctrinales o a eternas disquisiciones irrelevantes y vulgares, sin que divulguemos la Doctrina tal y como debe de ser.

¡Qué tristeza procura ver el ‘señorío’ de las personas con altos cargos y con distinciones! Peor aún la de aquellos que los siguen incondicionalmente, sembrando el espanto, con fanatismos absurdos y con altanerías a despropósito.

Así, se premia la calumnia y se defiende la ostentación; se entroniza el orgullo y se maltrata a la gente humilde que sólo busca una palabra de aliento para su dolorido corazón. Algunos se visten con ropajes absurdos, de vívidos colores, así como múltiples son sus yoes o agregados psíquicos, ignorando que, a la hora del diluvio o de la gran catástrofe, esos ropajes no salvan a nadie, y mucho menos sirven para aminorar el castigo divino, o la responsabilidad en que hemos incurrido por el incumplimiento de la Ley.

¿Por qué no enseñamos a los demás y les explicamos que no existe otro Camino que Morir en sí mismos, renunciando al ego, volviéndonos Castos en un ciento por ciento, y llenando de Caridad y de Amor al mundo entero?

¡Cuánta basura escriben algunos acerca de la Enseñanza, obviando las propias obras de Samael Aun Weor, e ignorando el evidente principio de que enseñanza que no despierta representa enseñanza que no sirve...

Mis palabras se vuelven drásticas porque ya no existe mucho tiempo que perder. Y seguimos mirando la injusticia por doquier, percibiendo el dolor de quienes sufren porque no encuentran el Arca de Alianza, que hemos ocultado detrás de nuestros orgullos y bajo nuestras miserables vanidades, y disfrazado sobre nuestras principescas actitudes que no conducen a nada...

Cristo murió en la Cruz por todos nosotros: sabios e ignorantes; blancos, amarillos y morenos; puros y mestizos, etc. Todos somos la humanidad citada al principio... que actuamos erráticamente porque no hemos encarnado al Ser.

Alguna vez también el Cristo Jesús dijo a sus discípulos: «*Vosotros sois la sal del mundo...*», por cuanto que en la sal existe esperanza de que la Sabiduría llegue a los corazones de buena voluntad y nos dé la siguiente parte de su mensaje divino: «*Ser la Luz del mundo...*»

¡Paz Inverencial!

UN SERVIDOR.

La Luz Infinita

¡Paz y Bien para todos!

Hermanos:

En el día en el que celebramos, un año más, el Advenimiento del Cristo Samael, nos regocijamos profundamente y compartimos nuestras oraciones buscando la Piedad y la Misericordia del Creador.

La Luz Infinita del Padre nunca deja de palpar en cada ser humano, en cada ser vivo.

El Bendito Padre Universal se manifiesta, constantemente, en cada uno de nosotros, con átomos de Inteligencia y de Revelación.

Pero, para poder captar dicha manifestación, debemos estar a tono con esa vibración cósmica.

La mayoría de las personas, identificadas con todo, no conocen sino el dolor y el sufrimiento. Esta circunstancia tampoco nos proporciona Conciencia, porque solamente vivenciamos la sensibilidad de un proceso íntimo de transformación.

Un gran hombre decía: “La energía no se crea ni se destruye, únicamente se transforma.”

Somos energía procedente de una enorme Energía Cósmica que implosiona e impulsa, constantemente, la Creación completa.

Pero, por desgracia, no vibramos en forma armoniosa con Ella. No palpamos con el grado, o nivel, de Conciencia necesario para retomar esos augustos átomos de Luz Infinita.

Como corolario, por tanto, resulta que nos hallamos como antenas desconectadas, a causa del materialismo galopante que a todos no engarza.

Hoy, como en otras ocasiones, necesitamos entrar en profunda meditación, pues ésta constituye la única forma de conectarnos con el Padre.

Por consiguiente, debemos renunciar al ruido, inmenso e implacable, de los yoes, a la charla ambigua, y, en consecuencia, disponernos con toda seriedad, y en forma absolutamente resuelta, a afrontar nuestro trabajo interno, decidido, e impostergable.

Toda forma de egoísmo y de materialismo debe ser totalmente erradicada de nosotros, para que, existiendo vibraciones llenas de Luz, seamos capaces de respirar y de absorber dicha Luz.

Sabido es que ninguna Luz puede ser compatible con las tinieblas internas del yo psicológico.

Toda forma grosera y recalcitrante de resistencia del ego refleja, por sí misma, que no nos encontramos muy lejos de las tinieblas y de sus atavismos.

Efectuemos, por tanto, un sentido homenaje al Venerable Maestro Samael y a la Gloriosa Gurú Litelantes.

Agradecemos su Luz, su Amor, su Bondad, y sus Enseñanzas, para con toda la humanidad doliente.

¡PAZ Y BIEN!

UN SERVIDOR.

Mensaje de Navidad (Navidad de 2010, año 48 de la Era de Acuario)

Es hora de volver al Camino

¡Paz y Bien para todos!

Hermanos:

El ambiente navideño siempre resulta especialmente propicio para extraer una reflexión tomando en cuenta el diario y cotidiano vivir.

Por desgracia, muchos hermanos se limitan al aspecto externo, entusiasmándose, en consecuencia, con las conferencias, con la adquisición de los libros del Maestro, disfrutando de la convivencia en lo social, etc.

Sin embargo, la Gnosis va mucho más allá de la exclusiva teoría, por cuanto no es solamente un evento social, ni una escueta conferencia. Muy por el contrario, la Gnosis representa la búsqueda constante del autoperfeccionamiento, constituye la formación del átomo Nous en cada uno de nosotros, lo cual se lleva a término, plenamente, mediante la Castidad, a través de la Muerte en el yo, y por medio del sacrificio desinteresado por los demás.

A menudo, los hermanos nos envían cartas instándonos a reconocer a tal o cual personaje como maestro, líder, consejero autorizado, etc. Se olvida, en tal caso, que la personalidad de los humanos, siendo maestros o no, constituye, únicamente, una externalidad, es decir, sólo formaliza una apariencia, que en nada guarda relación con los sucesos cósmicos.

Interesa señalar que un suceso cósmico no sucede en este plano tridimensional porque sí... Antes que un oficio de tal magnitud se desarrolle, resulta precisa una previa consolidación en el Mundo de las Causas, allí donde se definen las ocurrencias del Destino, y entre éstas, el papel cósmico que no cualquiera puede desarrollar, sino más bien reservado a hombres y a mujeres en el sentido estricto de la palabra, preparados al efecto.

No puede haber la menor duda de la superior importancia que se desprende de asistir, con la Conciencia totalmente despierta, a esos magnos eventos.

¿Por tanto, a qué aspirar a un evento externo, a una personalidad física, a una identificación con sucesos familiares, personales, o del día a día?

La identificación constituye una mala consejera, y una pésima maestra, de la que nos debemos cuidar en forma exquisita, dado su talante espantosamente mentiroso.

En tanto no sepamos distinguir que el Trabajo Esotérico Gnóstico por excelencia debe consistir en Vivir el Momento, aquí y ahora, nos encontraremos en la penosa, y desgraciada, situación en la cual el yo nos roba, miserable y cruelmente, la energía, fortaleciéndose de nuestra aspiración a cuestiones materiales que en nada concuerdan con los Mundos Superiores.

Juzgamos a los demás, criticamos abiertamente, pero no somos capaces de formar el mínimo autojuicio, ni de dirigir, siquiera ocasionalmente, a nosotros mismos la menor crítica, con el noble propósito de descubrir nuestros propios defectos que, en forma tan desventurada, nos engañan y nos determinan a propagar apreciaciones erradas, precisamente porque nos consideramos, incontestablemente, sabios e infalibles.

En cierta ocasión, el Maestro instruía a un joven que había narrado ante Él cómo se había disgustado con la esposa porque ella se oponía a que asistiera a las conferencias.

El Maestro Samael, práctico como era, le preguntó: «¿Cuántas horas meditaste sobre dicho evento?» En este ejemplo, nos debe quedar claro que una cuestión es que nos guste asistir a las conferencias gnósticas y otra, muy distinta, es que practiquemos la Enseñanza. Es decir,

que incurrimos en una paradójica, y sombría, contradicción, por cuanto nos conducimos fanáticamente con la Enseñanza, pero, simultáneamente, despreciamos el gimnasio psicológico que nos ofrece la materia prima para morir en sí mismos.

De lo antedicho, se concluye que cada uno de nosotros debe meditar, muy profundamente, sobre la situación en la que nos encontramos.

Conviene recordar cómo, en una de sus conferencias, el Maestro Samael nos dice que existen tres factores enemigos del gnosticismo: el miedo, la ignorancia, y el fanatismo.

El miedo nos condiciona, y nos obliga, a quedar bien con los demás, a fin de concordar con los falsos preceptos aceptados socialmente, y a fin de ajustarnos al mundo de las apariencias, sin que nos atrevamos a romper con las estructuras mentales que nos determinan a retroceder a cada instante.

El Cristo Jesús, se volvió tremendamente revolucionario.

Así, sin el mínimo temor al qué dirán, sin condicionarse por el miedo refractario, se mostró, sin la menor duda, dispuesto incluso a dar la vida por toda la humanidad.

La ignorancia. Gran parte de todas nuestras desgracias nos sobrevienen a causa de la ignorancia.

¡Qué triste resulta conocer, y recitar con sobrada elocuencia, máximas griegas, discursos aristotélicos, enciclopedismo extremo, pero no saber nada de nosotros mismos! A causa de ello, perdemos el control, y nos identificamos, lo cual nos ocasiona crecientes problemas con la Ley, propiciando la pérdida de numerosas oportunidades para despertar Conciencia.

En cierta ocasión, un joven entusiasta asistía a una conferencia dictada por un famoso lama tibetano. De pronto, tuvo la oportunidad de saludarlo personalmente y el monje en cuestión le preguntó al joven: «¿Hermano, qué has venido a buscar en esta actividad?» Y el joven, sinceramente, le contestó: “Sólo he venido a verlo.” El lama, ante tal, respuesta le dijo: «¡Oh!, creo, mi querido amigo, que habéis perdido mucho el tiempo.»

Toda la humanidad se encuentra en la condición descrita en la narración de la anécdota anterior: sin ningún porqué, sin saber cuándo, sin presentir dónde, y, mucho menos, sin establecer el para qué de su existencia.

El fanatismo. Ningún factor, o condición, resulta tan destructivo como el fanatismo.

La acción irreflexiva, extrema, que conduce, y hasta obliga, a acciones, en muchas ocasiones destructivas de por sí, que devastan la armonía y el equilibrio de acciones y de ambientes, constituye la actitud señalada como fanatismo.

En la actualidad, acciones absurdas, colmadas de fanatismo, procuran muertes entre los jóvenes, quienes se disputan, en forma absurda, territorios, mujeres, niños, costumbres, drogas, tradiciones, formas de violencia, fuerza física, delito, etc.

Así, se destruyen los pueblos a causa de las pasiones políticas, a causa de la descomposición de la sociedad, de la pobreza, etc.

Más aun. Se desintegran las familias: los hijos terminan aborreciendo a sus padres, a causa del desenfreno y del libertinaje, de las modas, y de los malos consejos.

No cabe duda que el fanatismo ha ocasionado también que las religiones se escindan en millares de sectas, y las sectas se subdividan, a su vez, en no menos innumerables y abundantes sectas.

Muchos hemos convertido a la Gnosis un movimiento fanático; otros la hemos transformado en una montaña de ignorancias entronizadas; algunos otros, peor aún, hemos transfigurado

la Enseñanza Gnóstica en un lugar lleno de miedos y de absurdas contradicciones, pues, apartándose de la Doctrina y llenándola de interpretaciones personales, decimos buscar la libertad y sólo conseguimos formalizar una institución integrada por un mero grupo de mariposeadores.

Los Misioneros somos responsables de impartir la Enseñanza como el Maestro Samael nos la ha enseñado, sin buscar otras intenciones, ni llenarnos de vanas, ni de frívolas, pretensiones. De este modo, se observa que la paga viene de lo Alto, en justicia al ejercicio de la Enseñanza que debe constituir una Tabla de Salvación para toda la humanidad.

Algunos misioneros, no siendo perfectos, incurren en acciones plenas de injusticia y de altanería hacia quienes deberían guardar el más grande de los respetos, pues cada miembro de la grey gnóstica es un buscador de la verdad y debemos tratarlo, en consecuencia, con exquisita consideración, con atenta comprensión, y con delicada compasión.

En estos momentos, cuando imperan el caos y la confusión, cuando la escala de valores se ha perdido por completo, bien vale la pena que nos ubiquemos profundamente.

Por consiguiente, debemos volver a leer, y a comprender, la Doctrina del Avatara de Acuario.

Debemos practicar, cual sencillos estudiantes de preparatoria, las Enseñanzas gnósticas contenidas en las obras del Maestro Samael. Lamentamos profundamente que los misioneros lleguen a justificar sus insanos propósitos, criticando, velada o abiertamente, al Maestro o a la Maestra Litelantes, a fin de distorsionar o con la intención de dividir, o con la pretensión de confundir o de extraviar a los incautos, con formas gnósticas, aparentes y figuradas, completamente apartadas de los objetivos de la Logia Blanca. Terrible pecado de blasfemia cometen, con tales actos, contra los Venerables Maestros fundadores del gnosticismo a nivel mundial.

En estos momentos de conmoción mundial, bien vale la pena que nos sentemos a meditar, que nos decidamos a morir en sí mismos, que practiquemos todas las claves que nos diera el Maestro Samael en sus Obras.

Lamentamos que, todavía, pululen por ahí falsos ‘maestros’, algunos incluso osando autodenominarse ‘samael aun weor’, encarnados, canalizados, o mediumnizados, confundiendo a la humanidad, enseñando paráfrasis de la auténtica Gnosis, y deseando, y osando, corregir lo que se encuentra tan vigente hoy en día como lo estuviera sesenta años atrás.

Que se sepa de una vez para siempre: la única forma verdadera de aprender Gnosis se encuentra en la soledad de la meditación, en la renunciación día a día en el mí mismo, y en la fabricación de los Cuerpos Solares mediante la práctica de la transmutación científica.

Sólo así podemos dar testimonio viviente de un gnosticismo samaeliano verdadero.

¡Oremos...!

¡Paz y Luz!

UN SERVIDOR.

Epifanía

Venerables hermanos: ¡Paz y Luz para todos!

Hemos estado reflexionando sobre esta fiesta muy especial, tratando de comprender su hondo y transcendental significado.

Cuando meditamos en las palabras, y en las enseñanzas, de nuestro Gurú Samael Aun Weor, es obvio que nuestra pequeña Esencia alcanza a vibrar en una octava superior.

Epifanía quiere decir Revelación, Manifestación, del Hijo del Hombre, del Cristo, entre los hombres.

Tres Magos buscaron al Niño Dios, siguiendo una Estrella.

Sólo los grandes alquimistas pueden Ver la Estrella, Reconocer la Luz, la Sagrada Luz, que envuelve a nuestro planeta. Sólo los grandes alquimistas pueden discernir que Esa Luz señala dónde se encuentra el Niño Dios, el Ser Divino.

Resulta probable que, en su ruta, confundan el rumbo, yendo a dar allí donde los herodes, o sea, los falsos reyes, los hombres comunes, muestran y ostentan brillo engañoso. Es decir, fácilmente se tenderá a reparar, no en el esplendor de la auténtica Luz, sino en el 'brillo' de la aparente y fraudulenta luz de las posesiones materiales, del poder, del señorío, del engaño, de la crueldad, de la insensibilidad, de la impiedad, de la profanación, del sacrilegio, etc.

Se concluye, por tanto, el previsible extravío de camino. Y, a lo anterior, por desgracia, cabe añadir, que, realmente, resulta escabrosamente difícil enderezar la trayectoria y volver a la verdadera ruta. Tal es así que sólo los grandes hombres, aquellos que viven, valerosa e intensamente, los misterios crísticos, pueden rectificar sus errores y retornar al verdadero Camino.

Sin embargo, una vez que los Magos reciben la Iluminación, siguen su Camino.

La Luz de la Estrella no desciende sobre ningún lugar ostentoso, ni aparentemente majestuoso, sino que irradia su esplendor en el desierto de la vida, rodeada de estrecheces y de vicisitudes, en medio de la pruebas de la fe, de la fidelidad, y del verdadero Amor, y bajo la ciencia de la meditación.

Epifanía es Luz de Revelación.

Epifanía representa abandonar la confusión y llegar allí donde mora y donde reside el Cristo plenamente.

Epifanía es Manifestación del Cristo.

Acostumbrados a percibir, en forma fascinada, cómo se expresa el ego, nos cuesta descomunal trabajo distinguir cómo se manifiesta Dios en Nosotros Mismos y cómo es Capaz de Darse a Conocer.

Celebrar la Epifanía consiste en consolidar la Navidad en cada uno de nosotros.

Epifanía es recibir el Bautizo de Fuego. Y eso no podemos comprenderlo...

Debemos volver, primero, a la raza verdaderamente humana, convirtiéndonos en hombres Bien Muertos en Sí Mismos.

Quien recibe los misterios de la Epifanía, es porque ya atesora la Iniciación Venusta, y se ha convertido en un Cristo.

Cristificarse representa Amar intensamente a la humanidad y dar la vida por ella.

Encarnar la Ley Divina en cada uno consiste, realmente, en vivenciar la Epifanía.

El Cristo verdadero se manifiesta cuando alguien se abandona por completo a sí mismo, a fin de convertirse en Instrumento de la Paz Divina, hecho Conciencia plena.

Para ello, resulta necesario Morir, seguir muriendo, y, una vez muertos, no nos queda otro camino que buscar las exquisiteces del ego, para hacerlo morir, y así resucitar de entre los muertos plenamente.

¡Paz y bien!

Un servidor.

Las Obras del Ser

Respetados hermanos:

¡Paz y Bien!

Cuando reflexionamos sobre la gran motivación de todo cuanto hacemos, es indiscutible que se puede apreciar el perceptible descubrimiento del yo como el gran protagonista de todos nuestros pensamientos, y como el agente causante de todos nuestros actos.

En ocasiones, parte de ese yo podría llegar a proporcionar servicio humanitario cierto a los demás, cumplimentando incluso su actuar con abundante convicción y con colmada sensibilidad.

Si bien resulta sencillo percatarse del perceptible aspecto negativo cuando se manifiesta el yo actuando, ya no lo es tanto descubrir el enigmático y confuso pretexto cuando el resultado es, aparentemente, positivo y bondadoso.

¿Cuál es la diferencia, pues, entre el actuar por medio del yo o a través de la Esencia, o de la Conciencia? Dormidos como nos encontramos, identificados e hipnotizados, con el yo bien vivo, ciertamente resulta altamente equívoco, y notablemente enrevesado, reconocer tal matiz.

Sin embargo, también interesa señalar que conviene evitar caer en el extremo fanático de no obrar ningún bien, justificándonos en que nuestra pésima secretaria, nuestra mente egoísta, se aprovecha, obviamente, de todo asomo de debilidad nuestra, pues la caridad, en sí misma, también es extraordinaria.

Sin embargo, debemos ser profundamente reflexivos, pues en ello no existe delito.

Así, ha de reconocerse que las acciones que emprendamos, que las respuestas que demos, probablemente, irán revestidas de orgullo, engalanadas de vanidad, rebosantes de soberbia, etc., por cuanto, en efecto, resulta extremadamente difícil lograr despojarnos del ego tan solo un segundo.

La meditación profunda, y sistemática, todos los días, nos ayuda a entrar en contacto con el Ser. Ésta es la única fórmula que el Maestro Samael Aun Weor nos enseñó para poder obtener un poco de Luz en todo cuanto nos rodea.

Las obras del Ser se distinguen de las obras del ego, o mí mismo, en que se producen, y se desarrollan, con atinada orientación a los dictados de la Ley Divina, es decir, de acuerdo con la sagrada Voluntad del Padre, y ejerciendo, en forma cierta, Respeto y Responsabilidad.

De ninguna manera, las obras del Ser son sentimentales, emocionales, o de momento, si no que se manifiestan de tal forma que denotan encontrarse desplegadas en el escrupuloso y matemático cumplimiento de la Ley Divina.

Lo antedicho no constituye, en modo alguno, enseñanza nuestra particular, sino que procede de nuestros Sagrados Gurús Samael y Litelantes.

Hemos leído, con suma atención, enseñanzas de honorables hermanos, tremendos misioneros, realmente. Algunos se han calzado un nombre, y determinados atributos, con relativa presunción, pero, cuando comprendemos estas enseñanzas, nos percatamos de lo lejos que se encuentran de la Verdad.

El Maestro Samael nos enseñó la imperiosa necesidad y los procedimientos tendentes a que nuestra Conciencia se desplegara, pero, siempre, consumando el morir en nosotros del ego o mí mismo. Por consiguiente, toda didáctica que no proceda de ahí, representa perder lamentablemente el tiempo.

Existen enseñanzas muy positivas, dadas a conocer con muy buenas intenciones. Pero, realmente, adolecen de la Luz que emana del mismo Samael.

Lamentamos, sinceramente, que muchos compañeros y hermanos, se distancien del Maestro Samael y, proclamando su propia didáctica, se aparten de la Doctrina.

No nos debe causar, en modo alguno, vergüenza demostrar que continuamos aprendiendo de Samael y de Litelantes. Pero, por el contrario, sí nos debería producir gran sonrojo sustituir su Enseñanza por otras doctrinas que no demuestran seriedad.

Las obras del Ser son así: evidentes, prácticas, de naturaleza profunda y transformadora, y no buscan, jamás, el honor ni la gloria externa. Por ello, remueven las Conciencias para que busquen Más Conciencia.

Las obras del ego, por el contrario, nos conducen por muchos caminos engañosos, llenos de hermosos jardines, de poemas, y de flores, de total fascinación y de entera alucinación, pero no alimentan nuestra Alma con la sabiduría verdadera. Sólo nos entretienen, sólo nos fascinan, sólo nos engañan... En definitiva, nos impiden crecer espiritualmente.

Circulan muchas obras por ahí de autores, verdaderamente inquietos, y de escritores dotados de gran creatividad. Pero ninguna de ellas alcanza el punto, ni la condición, de Conciencia plena de un verdadero Maestro como Samael Aun Weor.

Por todo lo antedicho, con mucha responsabilidad, y con todo respeto, tratando de vivir el señalado precepto revelado por el Avatara, nos atrevemos a recomendar que meditemos, profundamente, todos los días. Ésta es la única vía con que contamos para escapar de la identificación y del auto engaño.

Existe una maravillosa obra de Samael titulada “La revolución de la dialéctica”, en la cual el Maestro recogió el sùmmum del método para comprender y para eliminar a nuestro querido ego.

Debemos comprender que con el yo no vamos a ningún lado, y, si algún porvenir nos aguarda, no es otro que el de la perdición.

Resulta, por tanto, necesario convencernos, plenamente, de la imperiosa necesidad de llegar a la Sabiduría, al camino verdadero de la auto perfección, pero reconociendo que, sin ese trabajo esotérico gnóstico en profundidad, hoy por hoy, seguimos siendo muertos vivientes.

¡Paz Inverencial!

UN SERVIDOR

Gran Manifiesto de Acuario: Volvamos al Cero Radical

(Dedicado con Amor, a todos los sagrados Orptamur del mundo, silenciosos y anónimos guardianes de la Obra)

Amados hermanos: ¡Paz y Luz para todos!

Incontables abusos, de toda índole, se han cometido por aquellos que tienen encarnado al yo vivo en sí mismos. Por eso, todos los misioneros gnósticos debemos procurar sumo cuidado y precaución a fin de evitar caer en esos absurdos extremos.

A todos nos encanta engalanarnos con los sobrenombres de daimones, de arcontes, de aeones, de luces, de centellas, de monseñores, de patriarcas, etc., lo cual demuestra, con total certidumbre, una sola evidencia: el ego se resiste a morir, y nosotros, realmente, felices de que no muera.

Resulta una verdadera vergüenza que los estudiantes de la Gnosis seamos los primeros en no morir en sí mismos. Y, cuando a lo anterior, se suma la condición de misionero, el bochorno y el desastre resulta ser todavía peor.

Constituye un contrasentido pretender forjar reglas infalibles, cuando permitimos a algunos colaboradores, amigos, o compañeros, que sirvan de cáscara para que otro se deslice, programándole dizque pruebas o exámenes, o, en el peor de los sentidos, que se convierta en 'supervisor', cuando, contradictoriamente, él mismo es un traidor en ciernes.

En cierto país, cuyo nombre se elude señalar, existía un pintoresco personaje que gustaba mucho de servir de escalera a los demás, ya fuese en forma tácita o expresa. Lo peor del caso no era esa treta, sino el morbo con que el grupo disfrutaba de esos 'juegos', enredando con algo tan sagrado, y tan serio, como es la sustancia de los gimnasios psicológicos. Y, de ahí, se suscitaba el morbo del común de las gentes pensando: 'espera, fulano ya caerá', 'mengano ya está caído', 'zutana ya se cayó', etc., etc.

Pero aquí, ¡Oh sorpresa!, que un buen día, el 'probador' no solo resultó 'probado', sino que, además, fue rotundamente aplazado, como decía el Maestro Samael *«ante el tribunal de la conciencia pública»*. El tremendo juez acabó, inesperadamente, siendo juzgado y condenado, ¿Por quién...?

Nada más y nada menos que por su misma familia. La esposa, llorando, y reclamando al excelso y sublime supervisor, o perfecto probador, su auténtico fondo de tirano y de irresponsable. Suele suceder, y así lo consigna el Maestro Samael en su obra "Los Misterios Mayores", que la ira se disfraza de juez, y la envidia se caracteriza como censor y como corregidor.

Los abusos provienen, en no pocas ocasiones, de aquellos que se consideran perfectos.

El Maestro Samael ha enseñado que el Iniciado verdadero es un perfecto y virtuoso caballero: buen esposo, buen padre, buen hijo, buen amigo, y buen compañero. Muy cierto que, en el gimnasio psicológico, resultan necesarios los agentes del karma que ejercen de tales a la grey, pero casi siempre no siendo conscientes de ello, sino sirviendo de tamices en los grupos, porque, en la viña del Señor, hay de todo y siempre lo habrá. Pero, de eso, a pretender convertirse absurdamente, a plena Conciencia, en 'daimones', o en 'tentadores', media un abismo.

Los papeles cósmicos no se asignan a cualquier hijo de vecino. En el Drama de Jesús el Cristo, el Judas, tan temido y tan vilipendiado, no fue un papel cualquiera asignado a alguien carente de Conciencia. La preparación comienza, como lo dice el apóstol Pablo: *«desde antes*

de estar en el vientre de la madre», lo cual señala, esotéricamente hablando, un sacrosanto lugar en el cual se decide el Destino, aludiendo a los Mundos Superiores, y, específicamente, al Mundo Causal.

¿Cómo un dormido dándose las de bien despierto puede hablar tan osadamente sobre lo que no conoce, satirizando sobre este factor sagrado, y abusar de ribete en contra de sus hermanos? Aparte de censurable, dicha actitud constituye acto de traición, y más aún si quien lo permite es un dirigente, obispo, misionero, roca, o estrella.

Y, peor todavía, por su parte, las masas inconscientes gozando del circo, dado que, aparte de no trabajar sobre sí mismos, se complacen, y se deleitan, en el estado olímpico del ego a través de un abuso psicológico programado.

Resulta ser, en verdad, una situación penosa y extremadamente lamentable.

Se necesita, por tanto, una revolución moral completamente cifrada, pero no a la usanza de los políticos, con madrugones o asonadas que recuerdan las alborotadas revoluciones de aguardiente y de fusil, sino a la auténtica Revolución Interna dentro de cada uno de nosotros. Lo antedicho no requiere de un Líder Visible, de un cabecilla, que suele ser el más vivo, pues, para tener verdadera moral, la condición inexcusable no es otra que Morir, realmente, en sí mismos.

Todavía nos encontramos muy lejos del Cristo Social, lo cual representa la evidente consecuencia de que no hemos realizado al Cristo Íntimo en cada uno.

Por eso, apelamos a la Conciencia a fin de que reaccione: no vamos a ninguna parte con cabezas de rebeliones, sino que debemos rebelarnos contra el ego, reconduciendo nuestra revolución contra su programación que nos mantiene sumergidos en la ignominia, en la idiotez, en la ignorancia, e incurriendo en faltas gravísimas contra el Amor, contra la fraternidad, y contra la concordia.

La humanidad necesita comprensión, un bálsamo para su adolorido corazón, una palabra de consuelo, pan de sabiduría, e instruida orientación. En modo alguno, precisa reglamentos, ni jueces corruptos, y peores corregidores perversos.

Invitamos a todos, por consiguiente, a participar del *«Cero Radical»*, a sentarnos como alumnos del Único y Verdadero Gran Maestro: el Cristo Cósmico, la Poderosa Mediación Astral.

Todos a sentarnos, pues, a los pies de Samael Aun Weor y de Litelantes, los Únicos Maestros que valen la pena. Y, a partir de ahí, sólo debe interesarnos un único objetivo: Morir en sí mismos y Renunciar a todo, de instante en instante.

¡Paz y Bien!

UN SERVIDOR.

Preparémonos para la Semana Santa

¡Paz y Bien para todos!

Amados hermanos:

Ante todo, corresponde manifestar el ruego de mis más sentidas disculpas porque he de confesar no haber remitido un mensaje, a pesar de que, en este sentido, algunos hermanos han aguardado, en forma anhelante, que les enviase respuesta a sus inquietudes personales. Otros, por su parte, han esperado con ansias una respuesta.

Para todos, mi respuesta única es: «*Nada se mueve, ni la sola hoja de un árbol, sino es por la Voluntad Divina.*» Y eso es todo.

En consecuencia, debemos aceptar, con sabia disposición, e imperturbable resignación, los momentos oscuros para poder, después, encontrar la verdadera Luz.

Y, en esta ocasión, debo referirme a que, sin la menor duda, ante todo, la Voluntad de Dios persigue que nadie pierda su Alma. Y, así, debemos comprender cómo, con su compasivo Corazón, nos envió al Cristo para participarnos su mensaje de Amor y de Perdón.

En cumplimiento de tal Providencia, en aquel tiempo, Jesús de Nazareth señaló a los suyos: «*Venid hacia mí.*» Y ellos así lo cumplieron.

Hoy, como antaño, Jesús el Cristo nos vuelve a decir: «*Venid hacia mí.*» Y, para consumir tal solicitud, nosotros debemos prepararnos plenamente, mediante el ejercicio de la Caridad, del Amor, de la meditación, y de la reflexión.

Indudablemente, debemos apreciar que no existe mejor práctica de la meditación que aquella acompañada con un acto de caridad bien consumado, con el perfume del respetuoso Amor al prójimo, bañado con el Amor de Aquel que nos entregó su vida, para que nosotros la pudiéramos disfrutar en abundancia.

Cumplir la Voluntad Divina, en estos días, constituye un ejercicio que, verdaderamente, no tiene precio. No existe nada más hermoso que Amar a los demás y cumplir con la devoción diaria de orar y de meditar.

Para disponer nuestro corazón hacia dicho ejercicio espiritual, el cual, por otra parte, como resulta elemental, no debe circunscribirse únicamente a la Semana Santa, sino que debe desplegarse durante toda nuestra vida, es necesario cumplir varios pasos:

1. Purificarnos plenamente, en pensamiento, palabra, y obra.
2. Meditar en la palabra Divina, ya se extraiga de la lectura de los Salmos, o de los Evangelios. Estos edificantes textos nos proporcionan la terapia de preparación psicológica y la disposición espiritual necesaria para aproximarnos a Dios. No cabe la menor duda que, acercarse a Dios mediante sus dichos, palabras, o acciones, constituye una acción sumamente juiciosa y sabia.
3. Valorar, en nuestra existencia, el ejemplo del Cristo que se sacrifica por todos, sin importar cuántos padecimientos, y sufrimientos, ello pueda implicar. En esa disposición, comprendemos mejor su Amor, el cual podemos contrastar con nuestros pérfidos egoísmos y con nuestras engreídas vanidades.
4. Encender, en nuestro ánimo, la mejor disposición para cumplir ayuno, no sólo físico, como mera satisfacción de la necesidad de alimentarnos, sino también en el superior aspecto del sacrificio. Debemos sacrificar, al menos, un día dedicados al ayuno de ruidos, de comidas, de actividades sociales, etc., para recluirnos íntimamente, y orar en forma profunda, por nosotros, y caritativamente, por toda la doliente humanidad...

Bien vale la pena reconocer que la oración diaria resulta ser sumamente necesaria. Indudablemente, si nos mantenemos cerca, y en ajustada sintonía, con todo lo que nos evoque al Cristo, resulta más que seguro que, en la meditación, obtendremos la suficiente Luz para encaminar nuestra vida hacia mejores posibilidades, y óptimas oportunidades, de crecimiento espiritual.

Con mis mejores bendiciones.

UN SERVIDOR.

A los hermanos de todas las tendencias y a los señores maestros de las distintas líneas

Un saludo con todo respeto y estimada consideración, solicitando un momento de su cordial atención.

Les escribo este mensaje como parte de un profundo compromiso, muy serio, y altamente trascendente, adquirido con los Maestros Samael y Litelantes.

Desde hace largo tiempo, vengo observando, con atento seguimiento, lo que tantos hermanos han escrito con la mejor de las intenciones. En esa actividad, me ha llamado la atención los nombres con que algunos se han autonombrado y calificado como maestros, desconociendo, realmente, si han llegado a comprender el grave compromiso que implica proclamarse con tal o cual nombre.

El Septenario Teosófico, que todos conocemos, no ha sido bien comprendido. La única que puede llamarnos con nuestro Nombre Sagrado es la Madre Santísima, la Esposa del Señor, la Pareja Divina de nuestro Logos Divino. Por consiguiente, ninguno de nosotros resulta competente, ni autorizado, para proclamar su Nombre Interno, en forma antojadiza, si es que, en verdad, respetamos, seria y sinceramente, la Enseñanza.

Desconocer lo antedicho representa ignorar, cumplida e integralmente, el Primero del Primero de los Misterios de la Luz.

Escasas apreciaciones puedo señalar sobre cómo pudieron alcanzar la conclusión sus honorables personas de que 'se es maestro'. Algunos han llegado a imaginar que tal condición se adquiere, en forma 'democrática', en forma similar a una votación mundana y popular cualquiera, surgiendo de este modo los maestros, y pudiendo, seguidamente, así proclamarse.

Sin embargo, existe una verdad, concluyente y axiomática, que parece ignorarse radicalmente: sólo cuando la Logia Blanca así lo decide, y cuando existe una misión concreta a desempeñar, aparece tal o cual Jerarquía. Y, hoy por hoy, el Único que ostenta una Misión Pendiente es Nuestro Señor el Cristo.

Algunos, en forma abusiva, o más bien osada, han asegurado ser tal persona, y hasta han suplantado su tarea, y su programa de actuación, cual si se tratase de un concurso de creatividad.

Con el profundo respeto que todos estos hermanos se merecen, debe saberse que ninguno de ellos ostenta tal permiso, ni ninguno cuenta con tal encomienda de misión. Por ello, en cumplimiento con la Sagrada Doctrina, se les invita a lanzar su corona a los pies del Cordero Místico. Y, en consecuencia, a renunciar a la dignidad de Maestro, que, hoy por hoy, a nadie le corresponde.

Mi persona, que nada vale, siempre se ha mantenido en el anonimato, precisamente porque así conviene, y porque mi cometido no ha sido jamás el reunir seguidores. Pero, habiendo llegado la hora de que cumpla con este encargo, he de cursar un llamado, y así subrayo, para que todos sean efectivamente conscientes, la apremiante necesidad de que demuestren su Amor verdadero por el Cristo y renuncien a su carácter de maestros, porque ninguno cuenta con el talante, ni con la talla espiritual, para esgrimir tal papel. La renunciación resulta ser indispensable para que exista misericordia para todos nosotros.

No somos dignos de llamarnos de ninguna manera, dado que no hemos sabido ser fieles al Avatara de Acuario, porque algunos han alcanzado la osadía, en tal grado, que han llegado a sustituir totalmente la Doctrina de Samael.

En ese sentido, lamentamos profundamente que algunas de las autodenominadas 'iglesias gnósticas', veneren a determinado 'maestro' cual si fuera el Cristo Verdadero. Hermanos, no

caigamos en la tentación de contribuir al cumplimiento de aquella profecía en la cual se vaticinó que, por estos tiempos, vendrían muchos diciendo ser el Cristo (helo aquí, helo allá, helo acullá). Muchas buenas intenciones, y probablemente gran devoción por la Obra, engañaron o autoengañaron a muchos venerables. Y, en esa coyuntura, indudablemente, lo preferible hubiese sido permanecer anónimos y trabajando con mucha fidelidad, y con total apego, a la Enseñanza.

Por tanto, convoco a todos los señores aludidos para que depongan su actitud de jactancia y de amor a la autoimagen o a la autocomplacencia, y renuncien a sus dignidades exhibidas públicamente, con la vanidad de proclamarse tales o cuales maestros.

Reflexionando seriamente, mi papel es muy duro, porque a muchos disgusta mi anonimato. Pero, así debe ser, para que la Obra no se contamine, tiñéndola de personalismos. Agradezco a los honorables hermanos que, en todo el mundo, me invocan y anhelan mi consuelo y mis consejos. Pero, siempre, les he advertido que sólo Dios es el merecedor de la Gloria y de la Honra. A Él, y sólo a El, deben buscar afanosamente.

La Bendita Logia Blanca trabaja esforzadamente, preparando el camino para el Verdadero Cristo. Nosotros somos apenas pequeños misioneros, cumplidores, y no saboteadores, de las directrices sagradas emanadas de lo Alto.

Por consiguiente, debemos partir sobre el Cero Radical dentro de la Doctrina Sagrada del Gnosticismo de Samael y de Litelantes. Y, así, comencemos, de lleno, a practicar la humildad, la seriedad, la sinceridad, el divino silencio, y el más profundo Amor, y el más intenso respeto, por nuestros amados Gurús.

Ellos no precisan de ninguna vanagloria al poder o a la fuerza del verbo. Tampoco necesitan de ropajes distinguidos de seda y de oro, en blanco o de colores, de turbantes o de coronas, de espadas, ni de medallones o condecoraciones. Recordemos que, a su semejanza, nosotros debemos despojarnos de todo lo que reluce con brillo ilusorio y engañoso. Y, añadidamente, debemos recapacitar en que esta dura prueba nos obliga a lavarnos los pies del lodo de la vanidad y de la ignominia del orgullo.

Aprendamos del Cristo que muere todos los días en la Cruz de la Renunciación. Hagamos de esta semana el mejor de los exámenes de conciencia y de reparación de todas nuestras infamias y deméritos.

De todos los maestros existentes, sólo uno tuvo valor para clausurar la obra que, malamente, había comenzado, a pesar de que pretendía derribar ídolos de arcilla, él mismo comprendió: y se derribó a sí mismo.

Espero que mis palabras no ofendan sino que, por el contrario, como así se pretende, inviten a la reflexión positiva y provechosa.

Los Maestros debemos trabajar, fiel y anónimamente, a fin de que la Obra no se ‘carnalice’ y, en consecuencia pierda su sagrada esencia espiritual.

Resulta evidente que la Luz y la Espiritualidad nada tienen que ver con las apariencias, ni en nada concuerdan con los engaños de lo externo.

Una gnosis reformada terminó siendo una gnosis sustituida, es decir, nada quedó de lo samaeliano, lo cual resulta lamentable, pues muchos saben del reformador, o del restaurador, pero nada oyeron sobre el Auténtico Avatara de Acuario: Samael Aun Weor.

Ciertamente, no resulta necesario ningún Patriarca para mejorar la Gnosis. Lo que sí hace mucha falta es que todos vivamos realmente la Gnosis.

En verdad, no se requiere de ningún ídolo para que la Enseñanza se engrandezca. Contrariamente, lo que necesita el mundo es la formidable fuerza del Amor y ésa sólo puede brotar si morimos, aquí y ahora, en el ego, y si encarnamos a nuestro Ser.

Y, lo antedicho, constituyendo un proceso profundamente íntimo y reservado, no es pan, ni circo, para las multitudes que, hipnotizadas, gustan de correr detrás de éste o de aquél. Lamentamos, además, que algunos, ahora, busquen la amistad de Lamas tibetanos, sólo por la pretensión atraer 'clientela'.

Y, lamentamos también que otros intelectualicen en demasía la Enseñanza, porque la dialéctica del Ser sólo puede sobrevenir muriendo en el ego y, jamás, fantaseando con el verbo.

Sentimos profunda aflicción por aquellos que han rediseñado la Enseñanza Gnóstica, perdiéndola en el mar de la confusión y enmarañándola en el desatino, pues han 'develado' hasta la Pistis Sophía confundiendo aún más a la humanidad.

Nada de eso tiene que ver con el Ser, pues, mientras no exista vivencia real de los tres factores, nos encontraremos muy lejos de la autorrealización íntima del Ser.

Les invitamos, por tanto, a reflexionar, y a deponer sus tiaras o coronas, y a lanzarlas a los pies del Cordero, del Cristo Cósmico, en un virtuoso gesto de digna humildad, de honorable fidelidad, de estimable honradez, de meritoria rectitud, de notable mansedumbre, y, en definitiva, de apreciable humanidad.

Reflexionemos. Aún nos queda tiempo.

¡Paz Inverencial!

UN SERVIDOR

Las funestas consecuencias del demonio de la confusión

Desgraciadamente, por estos tiempos, tal y como así se profetizó antiguamente, existen tantos falsos 'cristos' como arenas en el mar.

De ahí que el llamado que hemos dirigido a nuestros respetables, y respetados, hermanos, se encuadren en la 'gnosis' que sea, resulta ser dramáticamente urgente y fatalmente necesario.

Nos encontramos en un momento en extremo difícil, en el que cuesta mucho aceptar, en forma valerosa y pública, que se profesa, y que se milita, en la Enseñanza Gnóstica. En algunos países, ya se comienza a sentir la persecución de fanáticos que otrora estuvieron entre nosotros, pero que, en realidad, nunca estuvieron con nosotros.

Igualmente, cuando Jesús de Nazareth encarnó en este mundo, entre los suyos, hubo algunos que nunca fueron de Él, porque guardaban en sí, en ciernes, los gérmenes de la traición, de la calumnia, de la difamación, del fariseísmo, de la crítica destructiva.

Jesús amaneció dentro del judaísmo y, sin embargo, los sacerdotes, los rabinos, y los maestros de la ley, no lo comprendieron, ni, mucho menos, lo aceptaron.

Igualmente, hoy, Samael Aun Weor ha sido víctima de traicioneros difamadores. Y, sin duda, en ese proceso, sufrió la 'ayuda benévola' de falsos sacerdotes, y de indignos misioneros, que llenaron el mundo con sus falacias, sus fanatismos, y sus exhibicionismos titiriteros, como tiempo atrás se acostumbraba en los antiguos circos. ¿En bien de quién hicieron todo esto? En realidad, no contribuyeron con el Quinto de los Siete, sino con el demonio de la confusión, del materialismo sacral.

La falsa serpiente, traicionera, dirigió sus fauces hacia el abismo, y muchos falsos maestros contribuyeron, con sus obras, y también con sus abusos, a expandir el engaño más grande del siglo: distorsionar la Gnosis en tal forma que ahora aparece censurada, y hasta perseguida, en muchos países.

Lamentamos profundamente que, bajo ese escenario, numerosos hermanos hayan tenido que llegar a cambiar el nombre de las instituciones a causa de tal vergüenza, denominándola con cientos de miles de nombres, sucedáneos de la Gnosis, sin que la Venerable Logia Blanca tenga nada que ver al respecto.

Una sigla no nace como resultado de una cosecha de una col, o de un vegetal cualquiera. Al igual que los Maestros, cuando su ministerio es verdadero, emerge con una misión concreta. La sigla, por mucho que se la endosemos al Maestro Samael y a la Maestra Litelantes, convierte a sus seguidores en sectarios, cuando se rigen por interpretaciones personales, muy distantes de la verdadera doctrina que el Maestro nos dejara.

¿Y qué decir del término 'cristiano'? También se ha caído en la comisión de abuso, fanático e imperdonable, al denominar con esa expresión a todo aquello que huele a secta, a diezmo, a pseudomaestros, a pseudoesoteristas, etc.

Ser una Piedra, es ser un Crestos en forma líquida y en sustancia.

Y quien desconozca este axioma primordial, evidencia, de hecho, ausencia de trabajo efectivo, ni de servicio fiel, a la doctrina del Cristo verdadero.

Decíamos en nuestro anterior mensaje que, ahora, muchos se llaman amigos de los Lamas, algunos buscan ser amigos del Papa, otros pretenden formalizar el llamado ecumenismo...

En otros lugares, los hermanos han reformado, también, el nombre pasando a denominarse 'psicoanalistas', 'psíquicos', 'antropólogos' o 'antropologicistas', 'parapsicólogos', 'metafísicos', 'espiritualistas'..., invirtiendo así la propia esencia de su pretendida condición.

¿Por qué cambiar de nombre y enmascarar la Gnosis? ¿Por qué comercializar la Enseñanza con una denominación que permita obtener, en forma mercantil, lucrativos diezmos y provechosas primicias y privilegios?

Hermanos de todas las siglas: una sola cosa tenemos en común, y Ella es la Gnosis.

Y la razón de que, en su caso, no hayamos comprendido su íntimo significado, obviamente, no es fruto sino de la evidente falta de estudio, de la deplorable ausencia de práctica a los pies del Maestro, a los pies del Avatara de Acuario: Samael Aun Weor.

Imploremos al Cristo verdadero, cambiemos radicalmente nuestra postura, abandonemos al demonio de la confusión.

Trabajemos profundamente en sí mismos. Recordemos que el juramento que alguna vez certificamos decía: «*Ser Fieles al Cristo y a la Doctrina del Avatara de Acuario.*»

Con mi mejor bendición: ¡Paz en el Cristo!

Amén.

UN SERVIDOR

Abandonen sus siglas. Regresen a la auténtica Gnosis

Con el compromiso inherente a la responsabilidad de quien realmente percibe, y discierne, la gravedad del trascendente problema causado, les ruego, en el nombre del Cristo: abandonen su falsa Gnosis, sus falsas iglesias, sus falsos patriarcados, sus falsas maestrías... Regresen a la auténtica Gnosis.

Despójense de sus blancas vestiduras, de sus atrayentes turbantes y de sus cabelleras, de sus encanecidas barbas, de sus refulgentes coronas y de sus laureles, de sus dorados báculos, de sus majestuosas espadas... Porque todo ello sólo enmascara la falsa dignidad; el anhelo de señalarse y de hacerse notar; las ansias de significarse y de hacerse sentir; el codicioso deseo de trepar por la fácil escalera sobre los hombros de los demás. Dejen ya de explotar a la humanidad...

Cristo no vino a ser servido, sino a servir. Eso es obvio. Todos los reconocemos.

Ninguno que se llame actualmente maestro 'tal', o 'cual', rayo, ángel, titán, o demonio, lo es realmente. Apenas somos Muertos Vivientes, que ni siquiera hemos alcanzado a comprender, en forma acertada, la Enseñanza Gnóstica.

En 1957, el Maestro Samael envió una carta al Maestro G.K., en la cual le relataba que el maestro R. casi se había caído; que otro más ya estaba perdido definitivamente; y que, ahora, le hacia el llamado, porque, de entre todos los Maestros que estuvieron con Él en la Sierra Nevada, sólo una persona había ya renunciado al Nirvana y se había convertido en Una Dos Veces Nacida: Litelantes.

La Maestra Litelantes es un Noble Ser, que ya había renunciado a disfrutar las delicias del Nirvana y se quedó trabajando, consagrada y sacrificadamente, por el bien de la Causa.

Sin embargo, la desagradecida humanidad actúa egoístamente: arremete contra los verdaderos Maestros; ataca a los Nobles Seres, que se sacrifican abnegadamente; repudia a aquéllos que, verdaderamente, son fieles.

Comprobamos, con dolor, que, por esa razón, los maestros la atacaron con todo cuanto pudieron, una vez el Maestro Samael faltó. Y, ¿por qué? Porque, si no existe Muerte, no se produce Nuevo Nacimiento, ni, mucho menos, puede acontecer la Resurrección.

Nunca nadie se mostrará dispuesto a renunciar a su 'maestría', porque, de consumarlo, se 'pierde' la vida del placer externo, cuando, realmente, lo único importante es lo Interior, fatalmente olvidado y desdeñado.

Convocamos a toda la hermandad de todas las gnosis existentes: Gnosis sólo hay Una, la de Samael Aun Weor y de Litelantes.

Las 'gnosis' reformadas, reformuladas, patentadas ficticiamente, reinventadas incluso sobre aberraciones lingüísticas inexistentes, deben desaparecer de la faz de la tierra, si es que anhelamos, realmente, Vivir la Auténtica Gnosis: la única del Despertar de la Conciencia; la única posibilidad para concretar la Muerte del yo; la única garante del nuevo Nacimiento del Agua y del Espíritu; la única columna del sacrificio conciente y de la abnegación honesta por la humanidad. La única Gnosis que salva: la del Morir en sí Mismos, aquí y ahora.

Respetamos el sacrificio de muchos hermanos misioneros que disfrutaban exhibiendo lo que no les pertenece, porque el Único Digno de toda Honra es el Padre Universal.

¿Por qué exhibir algo que corresponde al Espíritu Santo?

Respetemos al Ser. Respetemos a la Madre Divina. Respetemos, también, al Espíritu Divino.

Borremos, de una vez y para siempre, al demonio de la confusión. Trabajemos por los
Ángeles de la Luz.

Hermanos: convocamos a la Comunión de los Santos, donde mora y reside el Señor de
Perfección, el único Rey de Reyes, y Señor de Señores.

¡Sólo el Cristo vale la pena!

¡Paz y bendiciones!

UN SERVIDOR.

Dispuestos al diálogo y a las preguntas

Venerables seres:

Con el respeto y con el aprecio que mantengo para todos, nos mostramos así dispuestos a dialogar, y a aclarar las preguntas que se consideren necesarias.

La investigación esotérica suele arrojar argumentos y factores que enriquecen notablemente al practicante que como peregrino se dedica a estudiar y a comprobar.

Sin embargo, no a todo lo podemos considerar experiencia esotérica. No a todo podemos calificar como resultado proveniente de la investigación. Debemos ser consistentes que, cuando el ego aún perdura en nosotros, resulta altamente probable que nuestras experiencias constituyan trampas mortales, tendidas por el orgullo. ¿Por qué?

Porque al ego le consta que nos interesa la Gnosis; porque al ego, enquistado en nuestra mente, en cada átomo, en toda nuestra arquitectura física, aún semisagrada, ha percibido cuánto nos atrae la espiritualidad, lo esotérico, aunque, en realidad, lo que más disfrutamos es de lo misterioso.

Cuando se divulgó la saga de “Indiana Jones”, muchos hombres, mujeres, y niños, disfrutaron de la sublime probabilidad de que, en algún lugar, se custodiase el Cáliz Sagrado, la Divina Arca, y otros muchos espléndidos tesoros escondidos, protegidos por maldiciones.

Nuevamente, cuando se publicó la saga de “El Código da Vinci”, el disfrute fue aún mayor...

Así, la iglesia católica padeció problemas, pues, medias verdades, o mentiras completas, se esgrimieron con mucha saña en contra de la autoridad eclesiástica, cuenta pendiente del karma que, sin duda alguna, le cobraran por hechos inconfesables cometidos por tal institución mundial.

El anticristo es astuto. Recordemos que él existe, y florece porque nuestro ego colectivo y mundial lo sostiene, y, así, maneja la Conciencia Universal. El error de algunos hermanos, con una rica fantasía mental, consiste en autocomplacerse, atribuyéndose, gracias a estos sueños, donde hasta se nos ha olvidado también que mora y reside el subconsciente, la expresión de nuestros más ocultos deseos o aspiraciones.

Los delirios de grandeza, la paranoia, la psicosis, la mitomanía, provienen, y se fortalecen, como resultado fatal del desorden mental, provocado gracias a muchos años de fornicación, tal vez no sólo en esta existencia, sino también en las anteriores.

¿Cómo puede el Señor de Perfección manifestarse en alguien que no conoce ni siquiera su luna psicológica?, ¿o en alguien que no conoce la cara oculta de su luna psicológica?, ¿o en alguien que no ha podido dominar su carácter o su personalidad, sino que los fomenta y los robustece con delirios de grandeza y de falso misticismo?

Recuerdo que, en mi niñez, leía con interés cómo Martín de Porres era tentado por el diablo (su Lucifer particular) anunciándole que, algún día, sería igual a Dios; que sería venerado por muchos; que ascendería a los altares; que era un Alma muy grande... Posiblemente, si el santo no hubiera rechazado dichas tentaciones, si no se hubiera aniquilado a sí mismo al punto de constituirse en servidor de todos, el manso y pacífico lego del convento, nunca hubiera sido reconocido como tal por la iglesia, a pesar de que tal reconocimiento, realmente, resulta innecesario, pues el olor a santidad en un personaje como éstos, se divulga solo.

Por el contrario, en forma totalmente diferente, otros muchos se hacen bañar en pétalos de rosas, se hacen besar los pies, o se autodedican grandes loas, a pesar de que, en sus adentros, conocen la aterradora verdad: no han muerto en sí mismos.

Sin embargo, para su desgracia, les atrae, les apasiona, les encanta, la adoración, y la lisonja y la adulación de los demás.

Ya hemos mencionado, en otros aportes, que, de todos los maestros actuales, ni uno solo se hace reconocer como tal o cual demonio. Curiosa y extrañamente, todos son ángeles, todos son titanes, todos son próceres (de Venezuela, o de Colombia, da igual), todos son reencarnaciones honorables, pro cónsules romanos...

Samael Aun Weor se llamó por siempre: «*un recadero, un mensajero, un criado entregando un mensaje*», «*alguien que valía menos que la cola de un cigarrillo*», etc. ¡Qué distinto, en realidad, en la actitud de tantos 'honorables' que pululan por la faz de la tierra, ostentando y presumiendo, hasta la vastedad y el cansancio, su 'grandeza'!

Y, ¿qué diremos de las obras del Maestro? Causa profundo dolor, realmente, lo que muchos escriben, parafraseando la misma, pero distorsionando completamente su Enseñanza, y, al leer esos escritos, constatamos que, tristemente, nada aportan a la Conciencia...

Y, entre tanto, por desgracia, muchos hermanos siguen sin comprender que una cuestión es escribir para deleitar a la curiosidad... y, otra, muy distinta, escribir para develar, o instruir, a la Conciencia Universal.

Estamos dispuestos al diálogo y a atender las preguntas que se desee plantear. Alguna vez lo hicimos con alguien que decía ser el propio Samael. No tardó en huir despavorido, cuando no supo contestar a una simple y elemental pregunta del Maestro. Desconocía, pues, hasta el fundamento más elemental, pero estaba escribiendo una 'enseñanza', sostenía él, en octavas superiores.

De momento, recordemos lo que nos corresponde: debemos morir en el yo. Y, realmente, todo lo que no comience por ahí, representa perder el tiempo. Y, en tal predisposición, además, debemos apreciar que, cuanto más intentamos distorsionar ese ineludible propósito que todos debemos mantener muy presente, repito, morir en el yo, más demostramos que nuestras bases son totalmente falsas.

¡Paz y bien!

UN SERVIDOR

‘Pregunta pública a los Maestros de la Logia Blanca’

(Respuesta a la pregunta formulada públicamente por un hermano)

Respetable hermano: ¡Paz Inverencial!

Lamento mucho su disgusto y su falta de respeto al hermano José Manuel, quien sólo es un noble amigo y un prudente hermano, lo cual señalo con la amistad y la gratitud que para mí significa que sirva de intermediario. Jamás ha dicho él ser el autor de estos mensajes, ni mucho menos que fuese maestro. Un buscador de la verdad, ante todo, debe ser una persona respetuosa, un perfecto caballero. Las osadas palabras ofensivas, ciertamente, en la búsqueda de la verdad, resultan innecesarias, especialmente cuando se dirigen hacia quien sólo presta su colaboración, razón por la cual agradecemos profundamente su paciencia y su amistad.

Seguidamente, paso a responder a su persona:

No somos ningún grupo de Maestros, ni nada tenemos que ver con la globalización, con el neoliberalismo, con el poder judío, ni, mucho menos, con Logias secretas respondiendo a consignas destructivas.

Cuando se estudia la sagrada Cabaláh, nos encontramos con la nada grata sorpresa de que, continuamente, nos han ocultado muchas evidencias y nos han enseñado, malamente, las revelaciones, porque todos los hombres, de todas las razas y de todas las civilizaciones, son imperfectos. Lamentamos también que nos sorprendan en ignorancia, porque estas verdades se encuentran en el Mundo Causal, espacio al cual no podemos llegar si no existe cierto grado de Conciencia despierta.

Las escuelas gnósticas, como cualquier logia masónica, rosacruz, teosofista, etc., al igual que cualquier religión, o secta fundamentalista, judía o cristiana, nada enseñan en tanto no se practique la Doctrina del Adorable Salvador del Mundo, tal como es. Tanto es así, porque la meditación y la experiencia esoterista advienen a fuerza de practicar, profundamente, el Cuarto Camino, el cual sólo la Gnosis Samaeliana (aunque usted la subraya despreciativamente) es capaz de enseñarnos. Muchos hermanos no conocen la Enseñanza de Samael Aun Weor, porque perdieron el tiempo con quienes quisieron reescribir la Gnosis y se dedicaron a todo menos a practicar.

Cuando vivimos la Gnosis, y la practicamos, no nos queda duda alguna. Las ceremonias que usted menciona son altamente sagradas, razón por la cual no deben debatirse en público. Invocamos realmente al Ser, al Cristo, a María, o Maya, al Espíritu Divino o Espíritu Santo. Cuando comprendemos eso, ninguna dificultad se nos presenta.

Los misterios que refiere se encuentran en un nivel o punto sumamente elevado. Imposible definirlo con palabras o con discursos.

Dios está aquí. El Ser está aquí. ¿Quién nos impide acercarnos? El ego o mí mismo. Y, para perpetrar su maquinación, nos inyecta en la mente dudas ortodoxas falsas, o, en el peor de los casos, falacias sagradas.

Por consiguiente, mi consejo es participar de la sagrada liturgia, pero con todo el rigor del caso, es decir, desprovistos de todo pensamiento terreno. ¿Si no hay Cristo Líquido o en Substancia, cómo es posible evocar al Cristo Intimo y menos aún al Cristo Cósmico? No saber esto constituye carencia elemental.

Cuando nos referimos al Cristo Cósmico, hablamos del Misterio del Bafometo y del Demiurgo, doctrina fundamental de los valentinianos y de los egipcios.

Jah Oh Vah, o Jehová, constituye el Misterio de la Gran Palabra. En modo alguno, se trata de un ser humano, ni menos aún de una logia materialista.

Espero que se entiendan mis palabras, por cuanto este concepto no resulta fácilmente comprensible, dado que para ello resultan precisos varios requisitos: Encarnar la Palabra; vivir el Tercer y Cuarto mandamientos de la Ley de Dios; Vivir el Primero del Primero de los Misterios de la Luz; Apelar a la Sophia Interna; Declararnos, como la Magdalena, un Alma anhelante de Fe y de Amor, pero que toma con valentía la palabra del Cristo, la encarna con firme determinación, y la vive con arrojo y valentía.

Muchas gracias por su pregunta, venerable hermano. Sentimos verdadera estimación por usted, porque es un buscador. No olvide que con humildad se llega más rápido al Sendero Místico de la Iniciación.

¡Paz y Luz!

Un servidor

Al hermano Enesse

(Respuesta a la pregunta formulada públicamente por un hermano)

Saludos fraternales. Muy gratos recuerdos para usted.

Su carta la tomo muy en serio y con todo respeto. Usted tiene razón en parte. Varias cartas escritas por el Maestro Samael tuvieron una circunstancia, no de este mundo, sino a factores del Mundo de las Causas. Hubo situaciones personales, conocidas por los hermanos Maestros GK., R., y L. La cercanía entre ellos, su amistad, era muy profunda, al grado de que eran compadres entre sí. Cuando concurre un elemento emotivo, o subjetivo, resulta más que obvio que, para los Maestros, congeniar, y concordar, en lo esotérico, en forma objetiva, no era fácil.

El Maestro Samael Aun Weor, por su parte, nunca perdió el sentido del deber que los unía como su preceptor y guía. Y eso se encuentra más allá de la amistad. Para estos tiempos difíciles se requería Fidelidad, Disciplina, Apego a la Doctrina. Por eso, y no por otra cosa, las cartas de Samael Aun Weor parecían contradecirse. El trabajo psicológico para el factor Morir constituía una cuestión muy importante. Y no digamos el factor Nacer.

Cuando leemos las cartas del Maestro Samael, abundantes para GK., casi inexistentes ahora para R., y palabras consignadas en sus libros para L., llama poderosamente la atención, en qué fuente quedaron. Si sólo fueron cartas, deduzca usted cuáles fueron los motivos. En su contexto preciso, se produjo un intercambio epistolar abundante, por pretender ayudar al Maestro GK., porque éste se resistía a ser alumno en los monasterios fundados por Samael Aun Weor en México. No quería llegar a aprender más.

Al Maestro Samael le preocupaba esta actitud, porque significaba que Suramérica se quedaba sin la Gnosis que seguía evolucionando en el Ser de Samael, hacia otras octavas, precisas y necesarias, para la instrucción de toda la humanidad. GK. había sido su mano derecha en la divulgación inicial... Era obvio que anhelaba que lo siguiera acompañando.

Lamentablemente, como suele suceder, los vehículos físicos de los Maestros no eran perfectos aún... y se cometieron errores. De ahí la explicación de porqué acontecieron los resultados posteriores.

En el caso de R., el Maestro Samael lo orientó hacia la disciplina en sí mismo... No le dijo jamás que fundara una nueva institución... Jamás le dijo: "Ponte a competir con los demás..."

Y, en el caso de L., se aseguró de expresar en Su Obra con claridad meridiana Quién era y quién no era. Tristemente, como he dicho ya, todas las baterías se apuntaron contra Ella, quien tenía la misión de Preservar su legado. Muy difícil tarea con todos en su contra. Pero lo hizo. ¿No le parece altamente significativo que citase a Litelantes en su Obra? De esa forma, nadie puede quitarla sin dejar de alterar, sin adulterar, lo escrito por el Maestro. No dejó escrito nada sobre ningún otro Maestro. Se refirió a sus humanas personas en sus libros, pero no a los Seres Internos.

¿La institución que Litelantes rescató del descalabro de los demás ahora se tambalea? Yo le pregunto: ¿No ocurría eso en vida del Maestro? Recordemos el mismo congreso de 1976. Suramérica ya estaba tomando otro camino. Estando con vida el Maestro Samael, Él percibía que su Enseñanza no era bien comprendida. Sin embargo, dejó expandir la Obra, y apoyó que se divulgara, pues, de todas las que la hemos recibido, como Él mismo lo menciona *«al final sólo unos pocos serán salvados»*. Y eso no es nuevo. Siempre ha acontecido así. Debemos comprender lo que tanto nos insistió en su obra cumbre "El matrimonio perfecto".

No hace daño que usted señale situaciones que no desvirtúan para nada mi mensaje a renovarse en la misma Gnosis. Es necesario renovarse, fortalecerse, replantearse. Incumplir eso representa Morir, esotéricamente hablando.

Debemos revalorizar la Enseñanza. Debemos cuestionarnos constantemente.

Su carta es magnífica. Constituye una gran oportunidad para usted mismo. Mi persona no ha venido a que le den la razón, ni a que le prodiguen atronadores aplausos. Tampoco se pretende que los demás maestros corran avergonzados. He subrayado un llamado de Hermano; un llamado de hermano a hermano.

Las instituciones, todas, son valiosas. Pero, en tanto en cuanto más lejos se posicionen de la fuente original, padecerán mayores problemas para cumplir con el Propósito de la Logia Blanca. Eso es lo que hemos dicho.

Mi llamado persigue que Renunciemos, todos, a la falsa dignidad, a la falsa sapiencia, a la falsa apariencia, a la mitomanía.

No cometo delito alguno.

Le agradezco infinito su valiosa e importante carta, porque me instruye, me ayuda, me beneficia, esotéricamente hablando.

No presumimos de sabios, ni de infalibles. Si eso hiciera yo mismo, obviamente, estaría fomentando, e incurriendo, en la falsedad.

El hecho de que no me reconozca como Maestro, no resulta importante. Lo importante, lo sustancial, lo cardinal, es el mensaje. Y eso es todo.

Mi persona no vale la pena. Rindamos culto al Cristo y seamos fieles al Maestro Samael Aun Weor y a la Maestra Litelantes.

Nuestra gratitud, cómo no, a lo bueno que los demás Maestros hicieron en su momento. Pero, hoy, ha llegado la hora de Comprender, de Intuir y de Reflexionar. Ya no es tiempo de discutir.

Mi hermano Enesse, y queridos hermanos todos: Samael Aun Weor está Vivo, hoy más que nunca. Él se encuentra ayudándonos desde donde está. Y eso lo sabemos.

Los Maestros GK., R., y L., también lo están. Los dos primeros pasando un proceso interno. La Maestra Litelantes, ya lo dijo el Maestro Samael, y no mi persona: *«Es una Gran Iniciada, un Maestro que ha renunciado al Nirvana»*. Y eso es claro.

Sus cuerpos físicos no están, lo cual es muy distinto a referir que “están muertos”. Nosotros, los ‘muertos vivientes’, los que no hemos muerto en sí mismos, estamos casi muertos dos veces.

¡Saludos fraternales, en la Luz y con el Bien!

UN SERVIDOR

La Misión o la Sagrada Comisión

Venerables hermanos: ¡Paz Inverencial!

Cuando la Logia Blanca envía a un Maestro, sigue un proceso de selección muy riguroso.

En dicha decisión, para designar a un Maestro concreto, se toman en consideración diversos factores: la confianza; su fortaleza; su grado espiritual; su trabajo; su deuda kármica; la demanda de la Conciencia Colectiva; por Mandato Divino; por Prueba Esotérica, en pro de un Drama Cósmico que ordene a la naturaleza humana, etc.

Una lectura cuidadosa de la vida de los grandes Seres, nos ofrece la pauta de que un Noble Ser se sacrifica, no en forma antojadiza o arbitraria, sino guiada a un fin.

Cuando la Sagrada Comisión visitó la tierra para contrarrestar el efecto nefasto de que la humanidad ya presentía para qué había sido creada, se cumplió que dicha ronda cristalizara, en el plano físico, pero quedaron las funestas consecuencias del órgano kundartiguador. Este suceso es ilustrado por el Maestro Samael en su "Mensaje de Navidad de 1964-65".

De la misma manera, el Maestro Samael nos esclarece que una institución religiosa surge emergente cuando otra (casi siempre de carácter universal o mundial), se encuentra terminando su trabajo y debe entregar los mismos principios a otra, cuyas formas religiosas nacen de la inmediata anterior. El capítulo "Los principios religiosos" de la obra "La revolución de la dialéctica", resulta, de nuevo, altamente explicativa.

Por consiguiente, un Maestro, sobre todo los de Gran Talla, viene porque resulta necesario, en virtud de cualquiera de las razones antes señaladas. ¿Dónde se puede estudiar, directa y objetivamente, este propósito? En el Mundo de las Causas.

La Sagrada Biblia es amplia en ejemplos de cómo pequeños mensajeros, prepararon el camino a otros más grandes. Otra vez la Gnosis nos dice: «*Hay grados y grados, niveles y niveles.*»

Una Misión, o mejor dicho Comisión Sagrada, no constituye algo ejecutado al mero azar, ni al antojo. De la misma manera que la Conciencia individual se remueve, también lo hace la Conciencia Colectiva.

Y, para que el drama esté completo, siempre habrá, en interminable lista: un discípulo amado; un discípulo traidor; una Alma pecadora que se arrepiente; un Maestro de la Ley ignorante que luego se convierte en un fiel seguidor del Cristo; un asesino entronizado; un tentador; una Madre que siempre nos acompaña al pie de la Cruz; un Venerable que nos ayuda; Otro que nos rescata...

Muchos hemos vivido maravillosas experiencias, por lo que es lógico sentir tentación de proclamarnos algo. Sin embargo, tal hipótesis resulta más difícil cuando ocurre un compromiso, una obligación, o una responsabilidad.

Y he aquí la diferencia entre lo falso y lo verdadero: una misión sagrada implica riesgos personales, grandes retos que van en contra de quien lo acepta, una prueba de valor y de fe, de fidelidad y de fiero combate contra uno mismo.

No resulta agradable, realmente, percibir que una obra comienza sola y que la misión sagrada va abriendo puertas, muchas veces a expensas del dolor que sentimos en el combate contra nuestras debilidades, cuando tenemos presente la grave, y trascendente, responsabilidad que esto representa para tantas personas.

Y, en especial, cuando comprobamos con cuánta desfachatez tantos se dieron permiso de engañar, o de sorprender, a los demás y mentirles, sin sentir un ápice de remordimiento, y se pasaron los años viviendo en este engaño, manteniéndolo para su beneficio.

Una maestría que nos regala placeres, distinciones, entronizaciones, oropel, y aplauso, no es Maestría.

Una Maestría verdadera nos procura un gran dolor porque, en cada paso, nos damos cuenta lo insuficientes que somos, lo necesaria que resulta la Luz, y lo fuertes que son las tinieblas (las nuestras y las del entorno).

No tengo autorización para permitir que vean mi rostro. Soy imperfecto y, aún no terminado como persona, como lo es toda la humanidad. Y eso es lo que deben saber. Cuando hablo de estos procesos, lo hago con el conocimiento de causa, y con la necesidad de que comprendan que llegar a estas conclusiones me ha exigido notable trabajo, profundo estudio, largo desvelo, intenso sacrificio. En suma: trabajo en sí mismo.

Acepté el reto porque amo a la Enseñanza, porque me ha hecho feliz espiritualmente, porque me ha dado respuestas que no encontré en ninguna otra religión. Aprendí de otras formas religiosas, y en todas encontré a Dios. Y eso me hizo aún más feliz y más convencido de la misión que me encomendaban.

Samael Aun Weor está vivo, nos habla, y nos invita a continuar en el Camino.

El Maestro nos quiere a todos trabajando intensamente, nos quiere en meditación, viviendo los tres factores intensamente, en especial el Morir en los defectos, ya que el orgullo constituye el gran obstáculo, el gran obstinado, que nos impide avanzar en el Camino.

El Maestro Samael no nos quiere confundidos ni engañados, ni lejos de sus Obras, tampoco alejados de su auténtica Enseñanza.

Ha llegado la hora de las grandes decisiones. En vosotros queda si aceptáis la invitación.

¡Paz y bien!

Un Servidor de todos.